8871

SERMONES

DE LA SERAFICA FVNDADORA

S.ta TERESA DE IESVS,

PREDICADOS POR EL

P. PASQVAL RANZON,

Letor que fue de Theulugia, y Retor del Colegio de la Compañia de IESVS de Calatayud, aora Retor del Colegio de Tarazona, y Examinador Synodal de su Obiſpado.

DIVIDIDOS EN DOS TOMOS.

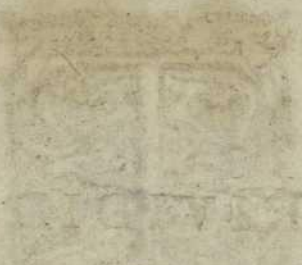
Tomo Primero.

AL REVERENDISSIMO P. Y SEÑOR

F. PEDRO DE IESVS MARIA,

GRANDE General de la Eſclarecida, y Obſervantiſſima Religion de Carmelitas Deſcalzos.

Impreſſo en ZARAGOZA, por DIEGO de LARVMBE, Año 1703.



AL R.mo P. Y SEÑOR
Fr. PEDRO DE IESVS MARIA,
GRANDE GENERAL
DE LA ILVSTRISSIMA, Y EXEMPLARISSIma Religion de Carmelitas Deſcalços.

R.mo Padre, y Señor.

TAN neceſſitado me hallo al obſequio de eſta memoria, que dedico à V. Reverendiſſima eſtos Sermones, ſin arbitrio de mi eleccion; porque debiendo tanto la Compañia à las Obras de vna Serafica Madre Santa TERESA difunta, es obligacion de juſticia la de pagar las deudas à ſu Heredero. Y ſiendo V. Reverendiſſima por Naturaleza, y por Gracia el Heredero mas principal de ſu Eſpiritu, y de ſu Govierno, es bien, que pague el pobre caudal de vn Ieſuita en Letras, lo que debe en lineas de tantos, y tan ricos Libros ſu Religion.

Con esta corta satisfaccion, que es preciosa vsura de mi cariño, ha procurado mi pluma buscar à V. Reverendissima, confessando la gloria, que se merece, como Acreedor. Y aunque se venera V. Reverendissima, tan oculto en las sombras de su retiro, no por esso dexa de registrarle la admiracion, tan continuada en el assombro del Siglo, que desde que V. Reverendissima le dexò con desprecio, le diò las vozes de su pasmo en IESVS MARIA!

Es V. Reverendissima vno de los mas brillantes Astros del Emisferio de España, como Hijo del Excelentissimo Señor Marquès de los Velez, Molina, y Martorel, Adelantado Mayor del Reyno de Murcia, Virrey, y Capitan General de Cataluña, y Sicilia; y Hermano del Sucessor de este Nombre, y Estados, Virrey, y Capitan General del Reyno de Napoles, de los Consejos de Estado, y Guerra, y Presidente del de Indias. Y aun quando mas dissimula sus rayos, no pueden dexar de traslucir sus resplandores. Essa es pension forçosa de aquellas Lumbreras tan grandes, que no queriendo lucir, no pueden negarse à reberverar; y la de V. Reverendissima ilustra tanto la noble esfera

de

de ſus empleos, que deslumbra la viſta con el lucimiento de ſus Exemplos.

Pudiera parecer piadoſa crueldad el de aver cortado à V.Reverendiſſima con vn ruidoſo golpe del Mundo,todas las alegres eſperanças de vna Caſa tan Grande ; pero ay Hijos de tan hidalga reſolucion,que eſterilizan las Reales Familias, como el Bautiſta, dando vn Sepulcro glorioſo à la Naturaleza, porque viva mas afortunada la Gracia. No quiſo V.Reverendiſſima, que fuera ſacrificio el de ſu Perſona, ſino holocauſto, porque ſe conſagrò en las Aras de ſu fineza, como victima ſin reſerva.

Eſſa es la razon, ſegun San Geronimo, porque elevò Dios à Abrahan à ſer Sol,y Padre de las Eſtrellas: *Humani contemptor ſeminis,Pater vocatur Aſtrorum.* Y aunq̃ V.Reverendiſſima pudiera por eſte miſmo reſpeto ſer Padre, y ſer Sol de los Aſtros celeſtiales de ſu Familia, aun ſe levanta mas en V. Reverendiſſima la voz de las prendas, que ſuben los humos de la Sangre; porque mas ha llamado à V. Reverendiſſima à Govierno tan ſuperior,el aplauſo de los talentos, que la aclamacion heredada de ſu Grandeza. *Hieronym. in Gen.37.*

Yà

Yà veo, que no ſe ha medido la humildad de eſta ofrenda, con la alta calidad de vn Principe tan Eſclarecido, y tan Religioſo; mas quien ſupo eſconderſe tanto en el Mundo, no puede dexar de ſer gran Mãeſtro del diſſimulo. Yo me he valido cautamente de eſte artificio, para eſtampar el Nombre de V. Reverendiſſima, ſin conſulta de mi deſtino, porque no embargara la fuerça de eſſa Modeſtia, eſta reſpetoſa fineza de mi atencion, reſignada en merecer ſervir à V. Reverendiſſima, por premio de ſus obſequios, y rogando à Dios guarde à V. Reverendiſſima en las felicidades, que le ſuplica

El mas fiel Siervo, y Capellan de V.R.ma

Q. S. M. B.

Paſqual Ranzon de la Compañia de IESVS.

CEN-

CENSVRA

Del D.D. Miguel Eſtevan, y Colàs, Cathedratico, que fue de Filoſofia en la Vniverſidad de Valencia, Vicario de S. Pablo de Zaragoça, Capellan de Honor de ſu Alteza, el Sereniſsimo Señor, el Señor D. Iuan de Auſtria; y aora Chantre, Dignidad de la Santa Igleſia Metropolitana Ceſar-Auguſtana, y Examinador Synodal del Arçobiſpado.

EL Iluſtriſſimo Señor D.D. Lorenço Armengual del Pino, Obiſpo de Gironda, Auxiliar de Zaragoça, Viſitador General, en lo Eſpiritual, y Temporal Proviſor, y Vicario General de eſta Ciudad, y Arçobiſpado, por el Excelentiſſimo Señor D. Antonio Ybañes de la Riva Herrera, Arçobiſpo de Zaragoça, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Con la autoridad tiene en mi alvedrio, y por lo que ſe ſirve favorecerme ſiempre, encarga à mi cuydado (congoja para mi inſuficiencia) el examen de eſtas Oraciones Panegyricas de la eſclarecida Doctora de Cherubines, Maeſtra de Serafines, y preelegida Eſpoſa de Nueſtro Redentor Santa TERESA DE JESVS, Fundadora de la Reformacion Deſcalça de N. Señora del Carmen de la primitiva Obſervancia; cuyas heroycas Virtudes, ſi en el Mapa de eſta Obra eſtàn tan ingenioſamente, con dieſtra novedad delineadas. Yà en breve lienço las dibujò el Eſpiritu Santo, en el Texto Hebreo: *Pulchra es tu Socia mea, ut Thirſa*; y ſiendo en el idioma Griego eſtos colores Oraciones Panegyricas; retrata al vivo à Nueſtra Santa. En quien con vinculos, y lazos mas eſtrechos con el Divino Eſpoſo califican Enrico Arphio, y Gilberto. *Cap. 6. Cãt.*

to Abad: *Manet sedens in nuda caligine, & immediatè coram innata gloriosæ Divinitatis præsentia suam ibi constituens habitationem: vt abnegatis omnibus, quæ vel sentiri possunt vel imaginari, sive intelligi; ferat se spiritus per amorem in divinam caliginem, ubi ineffabiliter, & supereminentialiter Deo contangitur.* Pero nuestro Panegyrista con mas elevada, y mas bien templada pluma los describe.

Henric. Arph. lib. 3. Mysticæ Theologiæ cap. 23. Guiv. Ab. Serm. 1. in Cant.

Su ciencia infusa vniversal, y comprehensiva de los Secretos mas reconditos de la Theologia Mistica, manifiestan los Libros de su Santissima Vida, el de la Perfeccion, el de las Moradas, ò Castillo interior, el de sus Fundaciones, llenos de espiritu, y doctrinas, comunicadas del Cielo enteramente: *Spiritu intelligentiæ replebit illam, & ipsa tanquam imbres mittet eloquia Sapientiæ suæ*; como lo confirma el gerolifico de la Paloma. Sentencia es del Angel de las Escuelas Thomas, ser la luz Cathedratica de Prima de la Sabiduria: *Lux facit res omnes actu intelligibiles*: Claro constitutivo de las ciencias; con que si se mira à buena luz, la Santa Maestra TERESA DE JESVS, serà Sol refulgente en la Iglesia, y Estrella del *Alva* en España: *Quasi Stella matutina in medio nebulæ, quasi Luna plena in diebus suis, & quasi Sol refulgens.* Su mas alto, y profundo Magisterio ha echado hondas raizes en los que han cursado en estas Escuelas, y estudiado sus Libros; segun el Vaticinio de Isaias, verificado en la Santa Maestra: *Quomodo descendit imber, & nix de Cœlo, & illuc vltra non revertitur, sic inebriat terram & infundit eam, & germinare eam facit, & dat semen serenti, & panem comedenti: sic erit verbum meum quod egredietur de ore meo, non revertetur ad me vacuum, sed faciet quæcumque volui & prosperabitur in his, ad quæ misi illud.*

Ecclesiast. cap. 39.

S. Thom. 1. q. 67.

Eccles. 50.

Hug. hic. Isaias cap. 55.

Como el Señor Obispo de Gironda (aunque se me ofenda su modestia) ha bebido las luzes de esta enseñança, y estudiado las doctrinas de tan Sabia Doctora, ha dado cumplimiento siempre el mas acertado en las tareas de sus Oficios, tres Visitas generales en este Arçobispado, y en nva

hasta

hasta aora del Obispado de Osma. Entre los originales de la mano de la Serafica Madre, perenemente custodidos en el Escurial por Decreto de los Señores Reyes, se halla el especioso tratado de las Visitas; en donde con las mayores reflexiones aliciona à los Visitadores; encarga hagan el Oficio de Medicos, Juezes, y Maestros; todo lo qual se halla verificado en el Señor Obispo, cumpliendo zelosa, y exactamente con las instrucciones de la Santa, y Constituciones del gran Padre S. Basilio: *Novit enim, qui intelligens moderator est vniuscuiusque mores, & affectus, & animi motus diligenter exquirere, & ad hæc accõmodatum etiam in singulis remedium adhibere.* Tales frutos ha producido el arbol de la sabiduria de su Ilustrisima, fecundado con el riego de la fuente manantial de Santa Teresa. El Clarin de su fama en la Visita del Obispado de Osma haze tan plausibles ecos, como clamorean las Cartas de el Burgo, Soria, y aquellos Pueblos, anhelando á tenerle por su propio Prelado: Elogio, que á Nuestro S. Valero Obispo de Zaragoça tributa la Iglesia en el Rezado: *Talemque se in Episcopatu gesit, qualem nec optare quidem Populus potuisset.*

S. Thereſa. 2. p. pag. 417.

S. Basilio en sus Cõst.

In offic. S. Valerij.

Es el Autor el Reverendissimo Padre Pasqual Ranzon Tarazonense, de la Sagrada, y Magistral Religion de la Cõpañia de Jesvs, Letor de Theologia, Rector, que fue de el Colegio de Calatayud, y aora del de Tarazona, y Examinador Synodal de el Obispado, tan propio, y verdadero Discipulo de la Serafica Maestra, que las lineas de los Escritos suyos, no quedan en la superficie, si se tiran con la mayor propiedad, animadas al profundo centro de tal enseñança: imita con la mayor propiedad los Cherubicos, y Seraficos Escritos de la Santa. Sentencia fue de Seneca la imitacion à la industria de las Abejas: *Apes, vt aiunt debet imitari, quæ vagantur, & flores ad mel faciendũ idoneos carpunt; deinde quidquid attulere disponunt, ac per fabos digerunt.* Es la valerosa, y profetisa Debora emblema de Teresa: *Erat autem Debora*: nombre Hebreo, que en latin es *Apes*, y en nuestro co-

Epist. 75.

Iuez. Cap. 4.

mun idioma Abeja ; imitando à la mejor Abeja , forma el panal de sus Sermones este Autor , valiendose de semejante industria : con reflexion industriosa en todaas sus Obras atiende al consejo del Espiritu Santo : *Vade piger ad formicam*: En donde el Codice Griego antiguo lee:*Vade ad Apem*; y San Ambrosio siguiendo estos Codices, cierra con llave de oro sus discursos sobre este lugar, diziendo : *Spiritus Sanctus ait, vade ad Apem , & vide quomodo operaria est ; vel disce, quam sit operosa.* Diestra imitacion se reconoce en todas las Obras de este Panegyrista , y otras tantas mas que se esperan del mismo assunto : en sentencia de Seneca logra los mayores creditos; y devemos cantar con Ovidio , y Virgilio en gloria de su Santa Maestra,y Discipulo.

Prov. Cap. 9.

S. Amb.

Ovidio. Virgilio.

Apes inde tulit collectos sedula flores;
Dumque timo pascuntur Apes, dum rore Cycade.

Las ideas de estos Panegyricos artificiosamente discurridas con elevado Magisterio , autorizados los sagrados testimonios, con el mas vivo primor ajustados;genuino en las pruebas,erudito, ingenioso,y eloquente en los discursos; solo,por lo raro de los assuntos , y singular en los concretos de ellos. Deseo , que los demàs Sermones , desde el primero q̃ predicò,le sacara à luz,aunque para credito de este Autor se deve dezir lo que de Persio,y sus Satyras cantò vn Poeta.

Potius in Libro memoratur Persius vno;
Quam totus in sua Marsus Amazonide.

Este agregado de prendas clamorea la fama en las Quaresmas , que ha predicado en Nuestra Santa Metropolitana Cesaraugustana en el Tẽplo del Salvador;en S.Juan del Mercado,Pulpito del primer credito de Valencia,en las Ciudades de Corella,y Daroca:como aprendiò de tan Soberana Maestra , ha logrado los creditos del mayor desempeño en estos Pulpitos,y Villa de Agreda: Hable, pues,Santa Teresa à este Discipulo por boca de S. Pablo à Thimotheo su insigne Discipulo,y Apostolico Predicador: *Tu verò permane in his, quæ didicisti,& credita sunt tibi; sciens à quo didiceris,& quia ab in-*

2. ad Thimotheum. 3. Cap.

infantia Sacras Litteras nosti, quæ te possunt instruere ad salutem. Omnis Scriptura divinitus inspirata utilis est, ad docendum, ad corripiendum, ad erudiendum, vt perfectus sit homo Dei ad omne opus bonum instruetur. Y en fin, tan Santa Maestra autoriza en superior grado de estimacion los Escritos, Consultas, Sermones, y Libros de el Reverendisimo Padre Pasqual Razon. Los Pytagoricos para autorizar sus dictamenes alegavan, que su Maestro Pytagoras se les avia enseñado: Los Victores clamoreavan, Pytagoras es Nuestro Maestro, de èl aprendimos: este era el mas autorizado abono. Protectora es assi mismo la Serafica Madre del Orador, y de los que se emplean en tan alto ministerio (son de la Santa estas palabras) para lo que yo deseo seamos algo, es para que con nuestras Oraciones ayudemos estos siervos de Dios (habla de los Predicadores.)

B. Theresa. Camino de la perfeccion Cap. 3.

Especialmente los de la Sagrada compañia de Jesvs, de quien fue tambien Panegyrista (repetidas vezes en el Libro de su Vida) realçando el Autor las glorias de la Protectora Teresa, satisface reciprocamente à las obligaciones heredadas de aquellos primeros Padres Jesuitas, que en vida la assistieron, y dirigieron; como fueron S. Francisco de Borja, Duque que fue de Gandia, y despues hijo, y General de esta Religion: El P. Francisco de Ribera, que compuso la Vida de Nuestra Santa, y la confessò muchos años, el P. Henriquez, Autor de la Suma, el P. Gil Gonçalez de Abila, Visitador, y Provincial de Castilla, y Andalucia, el P. Bartolome Perez, Provincial, el P. Geronimo de Ripalda, Rector del Colegio de Salamanca, el P. Araoz, Comissario General en España, el P. Martin Gutierrez, Rector de Salamanca, el P. Baltasar Alvarez, el P. Gaspar de Salazar, Rector de Cuenca, el P. Luis de Santander, de Segovia, el P. Pablo Fernandez, de Granada, y otros muchos de esta Sagrada Familia. La misma Santa publica su gratitud con repetidas expressiones, y reconocimientos en el Libro de su Vida. En confirmacion de tan estrecho ñudo discurro, que assi que S. Ignacio puso en la Campaña

Cap. 23.

Didacus de Yepes de Vita B. Theresiæ v. 2. prologi. S. Theresa Cap. 24. y Lib. 1. Cap. 11.

de la Igleſia las Milicias de ſu Compañia, y Santa Tereſa las de la Reforma Eliana, Lutero, y otros Hereſiarcas intimidados, ſe puſieron en precipitada fuga. Con aluſion à eſta verdad, Camerario en el Libro de ſus Céturias, pinta vn geroglifico de el Luzero del Alva, y en èl entre las obſcuras ſombras de la noche vn feroz lobo pueſto en precipitada fuga, lleno de pavor, no pudiendo ſufrir las luzes reſplandecientes de eſte *aſtro del Alva* en ſu oriente: el Lema (ecos del Lobo) dize aſsi: *Hoc oriente fugor*: retrato vivo de Ignacio, y ſu Religiõ, y de Tereſa, y ſu Reforma, al tiempo que el perfido Lutero infeſtava nueſtra Religion Catolica. Por vltimo doy mi dictamen, diziendo: Eſte Libro es vn bien templado inſtrumento, en que acordes ſus diſcurſos hazen conſonancia, y cabal armonia con los dogmas Catolicos, y buenas coſtumbres; y aſsi merece la luz publica. Salvo, &c. En Zaragoça à primero de Noviembre de 1702.

Camerar. Piſſe en ſu Choro de ciencias 4. tom.

D.D. Miguel Eſtevan, y Colàs.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS DON LORENÇO ARMENGVAL, POR LA gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Gironda, Sufraganeo Cesar-Augustano, del Consejo de su Magestad, y Visitador General de la Ciudad, y Arçobispado de Zaragoça, por el Excelentissimo Señor D. Antonio Ybañes de la Riba Herrera, Arçobispo de Zaragoça, del Consejo de su Magestad, &c. Atento, à que en virtud de Comissión nuestra, ha visto D. Estevan Colàs Doctor en Teologia, Chantre de la Santa Iglesia Metropolitana Cesar-Augustana, y Examinador Synodal de su Arçobispado, vn Libro cuyo Titulo es: *Sermones de Santa Teresa de Iesus*, compuesto por el R. P. Pasqual Ranzon, de la Compañia de Iesus, Cathedratico de Teologia, Retor, que fue del Colegio de Calatayud, aora del de Tarazona, y Examinador Synodal de su Obispado. Y que en dicho Libro no ay cosa opuesta à nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, damos licencia para que se pueda imprimir, y sacar à luz. Dada en Zaragoça, à 25. de Setiembre de 1702.

Lorenço Obispo de Gironda V. G.

Loco ✠ Sigilli.

Por mandado de su Ilustrissima,
Manuel Monçon y la Mata, Notario.

APRO-

APROBACION

Del D. D. Thomas Broto, y Perez Maeſtre-Eſcuelas de la Santa Igleſia Metropolitana, Cathedratico dos vezes de Filoſofia, y aora de Theologia en la Vniverſidad de Zaragoça, y examinador Synodal de ſu Arçobiſpado.

MAndame el muy Iluſtre Señor D. Aguſtin Eſtanga, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Aſſeſſor en la General Governacion de eſte Reyno de Aragõ, que lea doze Sermones, que ha predicado el Reverendiſſimo P. Paſqual Ranzon, de la Compañia de Ieſus, Cathedratico de Teologia, Retor antes del Colegio de Calatayud, aora de Taraçona, y Examinador Synodal de ſu Obiſpado, ſiendo el objeto glorioſo de ſus diſcurſos la Serafica Doctora, y Maeſtra S. Tereſa de Ieſus, à quien con ſuperior deſtino diò el Cielo tan ventajoſo Panegyriſta de ſus glorias; para que quedaſſen ennoblecidas con los rayos de ſu Eloquencia. La Erudicion ſagrada de las Eſcrituras, que cita, y la ingenioſa variedad de las materias, que trata, manifieſtan los ſudores deſvelados de ſus eſtudios; pues diſcurriendo ſiempre con novedad; haze inacceſſible à muchos ſu imitacion. Para darſe à conocer el Bautiſta dixo
Luca cap. 3 que era voz de quien clama: *Ego vox clamantis.* Y yo puedo dezir ſin liſonja, que para deſcrivir, al Autor de eſtos Panegyricos, ſobrava dezir, que ſon hijos legitimos de ſu entendimiẽto; de donde ſe ſeguiria, que no ſon vozes de quien clama, ſino de Maeſtro, que enſeña: *Docentis.* Dezia Apolonio, que era ſuma felicidad de vn Heroe, verſe engrandecido de vn ſolo Orador: *Is abundè fœlix, qui ſortitus eſt vnicum Encomiaſten.* Y ſi la ſentencia de tan diſcreta pluma, no vive reñida con mi inteligencia, me atrevo à dezir, que S. Tereſa ha ſido afortunada en tener por Panegyriſta de ſus virtudes, al Reverendiſſimo P. Paſqual Ranzõ; porque es el *Vnico* que en la precioſa mina de ſu Serafica alma ha hallado tãto caudal de perfecciones, que ha podido enriquecer doze Sermo-

nes

nes Panegyricos, ilustrandolos de assuntos tan ingeniosos, y peregrinos, que pueden merecerse la aclamacion de todos los Oradores Evangelicos. No dudo, que es comun desgracia de los Sermones, no ser tã agradables leìdos, como oìdos: porque no puede imprimirse en el papel aquella alma, que diò el espiritu à las vozes, que pronunciaron los labios. Pero en estos discursos, estàn tan animadas las palabras, y tan viva la eloquencia, que las da tanta alma la pluma de su Autor, como las diò la energia de su lengua. El estilo es terso, y sin afectacion. Los conceptos sentenciosos, graves, agudos, y sin violencia. La Retorica, no afectada, sino tan familiar, que parece se naciò con el mismo Orador, en quien reconoce mi respetosa atencion las prendas todas, que deseò S. Agustin tuviessen los Predicadores, quando escribiò, que *Eloquens in verbis suis agere debet, vt veritas placeat, loqui, cõpositè, ornatè.* *August. de modo orãd.*

Salomon repetidas vezes puso en mas alto precio la Sabiduria, que todo el oro, que esconde en sus entrañas la tierra: *Omne aurum in comparatione illius arena est exiqua.* Y si à mi se me consultasse con que moldes se avian de imprimir estos Sermones: en quienes resplandece como en su Trono la Sabiduria; resonderia: que siendo vn rico mineral de verdades Evangelicas, y de pensamientos tan elevados, como Catolicos, no se avian de imprimir sino con letras de oro, para que alagando los ojos de la ignorancia, passassen à prendar el cariño de los mas entendidos. Por esso juzgo, que no hallandose entre sus clausulas voz, que se oponga à las Regalias de su Magestad, son dignissimos de la luz publica, para credito de nuestra nacion, y exemplar de Oradores Evangelicos. Assi lo siento, &c. Zaragoça à *Sapientiæ Cap. 7.*

D.D. Thomas Broto, y Perez.

IPRIMATVR

Estanga Assessor.

LICEN-

LICENCIA DE LA RELIGION.

MANVEL Pineyro, Prepoſito Provincial de la Compañia de Ieſus, en la Provincia de Toledo, y Viſitador de la del Mexico. Por particular Comiſſion, que tengo de Nueſtro muy Reverendo Padre General Thyrſo Gonzalez, doy licencia, para que ſe pueda imprimir vn Libro de Sermones de Santa Tereſa, del P. Paſqual Ranzon, Religioſo de Nueſtra Compañia, que ha ſido viſto, examinado, y aprobado por Perſonas graves, y doctas, de la miſma Religion. En teſtimonio de lo qual, di eſta, firmada de mi Nombre, y Sellada con el Sello de mi Oficio. En Madrid à 15. de Iulio de 1702.

Manuel Pineyro.

Loco ✠ Sigilli.

LICENCIA DE LA RELIGION.

FRANCISCO Badia, Prepoſito Provincial de la Compañia de Ieſus en la Corona de Aragon. Por particular Comiſſion, que tengo de Nueſtro muy Reverendo Padre General Thyrſo Gonzalez, doy licencia, para que ſe pueda imprimir vn Libro de Sermones de Santa Tereſa, del P. Paſqual Ranzon, Religioſo de Nueſtra Compañia, que ha ſido viſto, examinado, y aprobado por Perſonas graves, y doctas, de la miſma Religion. En teſtimonio de lo qual, di eſta, firmada de mi Nombre, y Sellada con el Sello de mi Oficio. En Valencia *à 6. de Marzo de* 1703.

Franciſco Badia.

Loco ✠ Sigilli.

TABLA
DE LOS SERMONES
DE ESTE TOMO PRIMERO.

SERMON PRIMERO.

Santa TERESA Reformadora de las Virgines Prudentes, *Pag.*1.

SERMON SEGVNDO.

Santa TERESA encareciendo desde sus dias el Reyno del Cielo, *Pag.*26.

SERMON TERCERO.

Santa TERESA Maestra de Serafines, *Pag.*51.

SERMON QVARTO.

Santa TERESA con sus cinco Sentidos Sacramentada, *Pag.*83.

SERMON QVINTO.

Santa TERESA coronada de Virgen, de Doctora, y Martir, *Pag.*113.

SERMON SEXTO.

Santa TERESA con su gran Corazon Herido, Lloroso, y Trasladado, *Pag.*143.

SERMON SEPTIMO.

Santa TERESA, si es mas plausible por Santa, que por Sabia, *Pag.*174.

SER-

SERMON OCTAVO.
Santa TERESA Milagro de la Naturaleza, de la Gracia, y de la Gloria, *Pag.*204.
SERMON NONO.
Santa TERESA Luz de las Luzes mas vivas del Evangelio, *Pag.*251.
SERMON DEZIMO.
Santa TERESA Mayor que la misma Santa TERESA. *Pag.*282.
SERMON VNDEZIMO.
Santa TERESA sola con toda la Gloria de la Iglesia Triunfante, *Pag.*312.
SERMON DVODEZIMO.
Santa TERESA, si es mas Acreedora que Deudora de los Iesuitas, *Pag.*361.

PROLOGO.

HE predicado veynte Sermones de Santa Teresa, con tanta desgracia de la Santa, como fortuna del Orador. Doze en el Convento de Carmelitas Descalzos de esta Ciudad, cuya Fiesta celebra la devocion de la Señora Doña Clara Vitoria de la Cueva, Señora de la Villa de Soto, y Noble Rama de la Excelentissima Casa de los Duques de Alburquerque. Ocho en el Convento de Carmelitas Descalças de San Ioaquin, que celebra el cariño, y la obligacion de aquella observantissima, y esclarecida Comunidad, siendo los Pulpitos diferentes, y con poca diferencia, vnos mismos los Auditorios.

Consta de Sentẽcia dada por el Tribunal de Aragon à 20. de Noviembre de 1630.

Aun no avia resuelto limpiar mis borrones para la Prensa. Y ya que venciera algun dia las sombras de mi rezelo, con la publica luz de la Estampa, pensava començar à imprimir otras Obras, con menos quexa del desaliño. Pero ha sido indispensable culto de mi respeto el obsequio. Porque corriendo à mi cuydado este año passado, como otras vezes, los dos Sermones de estas dos Casas de Religion, y desconfiando de predicar, por el em-

bar-

bargo de mi ſalud, quando ya eſtavan publicadas las Fieſtas, facilitò Santa Tereſa con vn inopinado, y pronto recobro los Deſempeños, quedando Acreedora de eſte favor, para que yo pagara luego con eſtas Letras la deuda del Beneficio. Viendo pues, que todos los Corazones agradecidos, dexan pendientes ſus votos de los Altares, me hallè movido con eficacia, à ſacrificar à S. Tereſa la ruda ofrenda de eſtos Sermones, para pulirla con perfeccion en ſus Aras.

Mas reñidos los dixe, que los imprimo, porque ſon menos pacientes los oìdos, que los ojos. Dixe lo que llena vna Fieſta, imprimo lo que apuntè en la ocaſion, que no es novedad en los Pobres, recoger toda la leña, que cortan, para ſacarla deſpues à luz. Por eſte reſpeto, divido la Obra en dos Tomos, para no eſpantar el ſufrimiento de los Letores con Vulto grande. Salen aora los Doze, y me quedo con ocho. Que tambien el Arbol de la Vida, que viò S. Iuan plantado en el Cielo con Doze Frutos: *Afferens fructus Duodecim*, ſe dividio en dos Riberas: *Ex vtraque parte fluminis Lignum Vitæ*; porque dividido en dos Partes, tuviera cada vna ſus Doze Frutos. Y ſegun el computo

na-

natural, no casando yo la pensiòn, que pago cada año, no puede tardar mucho tiempo Santa Teresa à cobrarla por entero en el otro Tomo, con Doze Frutos del Arbol racional de su Vida.

Tengo tambien prevenidos diez y ocho Sermones para la Estampa, predicados en el Convento de la Puriſſima Concepcion de Monjas de la Recoleccion Franciscana de la Villa de Agreda, en la Annua, y funebre Memoria de la preciosa muerte de la Venerable, y prodigiosa Sor Maria de Iesus su Abadesa, tan plausible por sus virtudes, como admirable en el mundo por sus Escritos. Es fineza, que renueva cada año la casa de los Ilustriſſimos Señores Condes de Villa Rea, tan antigua, y Noble en España, que era ya Lope de Camargo, por los años de 1060. vno de los primeros Ricos Hombres de Castilla. Despues se retirò esta Familia à Tierra de Agreda, huyendo las crueldades del Rey D. Pedro, que degollò à Don Alonso de Camargo gran Cavallero de este Linage, por seguir las Partes de D. Enrique su Hermano, que ganò para sì, y para nuestros Monarcas la posseſſion, y drecho de la Corona.

Historia General de España. M. Ariz en la segũda Poblaciõ de Avila. Garibay Compendio Hist.

Esta continuada repeticion de los Desempeños, jus-

juſtifica, la compaſſion de los que ſupieren, que cargan eſtos dos Cenſos perpetuos ſobre la pobreza de mi Caudal, à quien pudieran deſmayar los alientos, ſino eſtuviera tan ſeguro del patrocinio de la Piedad de los Entendidos, que comprehenden bien la dificultad de manejar ſiempre vn miſmo Evangelio, vna miſma Vida, y vn miſmo Aſſunto, ſin encontrar el conſuelo en la diferencia de los oyentes, quando puſo la Naturaleza todo ſu guſto, y hermoſura en la variedad: Y nadie puede ignorar, que todos los Ingenios de Azucar ſaben complazer de muchos modos el Apetito con vna miſma dulçura. Por no violentar las leyes de vn Orador tan diſtintas de quien comenta, he procurado evitar ſiempre la facilidad de muchos Viſos, y muchas inteligencias de vn Texto. Porque, ò prueban, ò no lo miſmo. Si prueban lo miſmo, la primera es neceſſaria, y las otras no ſon del caſo, como ſuperfluas. Si prueban lo miſmo, todas ſon ocioſas, y impertinentes, robando la ocaſion al Ingenio con grande dolor del tiempo, para levantar nuevas Propueſtas, Razones, y Penſamientos, que ſon las que manifieſtan el Artificio del Magiſterio.

PRO-

PROTESTA.

CONformandome enteramente con reſpeto, y veneracion de rendido à los Decretos Pontificios, y de la Santa, y General Inquiſicion, declaro, que en todo quanto digo, y eſcrivo en eſte primero Tomo, por Penſamiento, Palabra, y Obra, que no eſtuviere determinado, por la Sede Apoſtolica, no es mi intencion, que ſe le dè mas Fe, de la que ſe deve à la Piedad, al diſcurſo, y Hiſtoria humana, que es de ſu naturaleza falible, dexando la calificacion de ſu credito, à quien tiene y merece reſervarſe toda la Autoridad.

SERMON

SERMON PRIMERO.

SANTA TERESA, REFORMADORA DE LAS VIRGINES PRVDENTES.

Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades ſuas, exierunt obviam Sponſo, & Sponſæ. Matth. 25.

SIENDO aſsi, que ay en el Evangelio del dia diez Virgines: *Decem Virginibus*, y ay vna Eſpoſa: *Sponſo, & Sponſæ*, encuentro la novedad, de ſer el Cielo del Evangelio ſemejante à las Virgines: *Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus*, y no ſer ſemejante à la Eſpoſa: *Sponſo, & Sponſæ*. Quien dirà, ſino que es deſgracia de la Eſpoſa Santa TERESA, que tan claramente nombra San Aguſtin; como fecunda Madre, que ſale oy acompañada de tantos Hijos: *Quod vero Sponſæ dixit obviam venire Virgines, intelligendum puto cum ipſis Filijs congregatis conſtet, ea quæ dicitur Mater.* Es eſta Eſpoſa Santa TERESA, fecunda Madre de tantos hijos, que concurren à celebrarla; y no ſer el Cielo ſemejante à eſta Eſpoſa, no podia ſer deſayre de ſu fortuna, ſino gracia de ſu hermoſura: no

Auguſtin. tom. 10. Epiſt. 120. de verbo Domini.

tiene semejante Santa TERESA, como no quiere tener semejante el Cielo. Porque el Cielo funda su nobleza en ser semejante à muchos, y que nadie logre la dicha de ser semejante al Cielo.

Dad vna breve vista à las mas plausibles semejanças de la
Matth. 13. Escritura, y hallareis comparado el Cielo al Tesoro: *Simile est Regnum Cœlorum Thesauro*, comparado à la Red: *Sagenæ missæ in*
Lucæ 13. *Mare*, comparado al grano de Mostaza: *Grano Synapis*, comparado al Padre de Familias: *Patri familias*, comparado al Hombre Rey: *Homini Regi*. Y ni el Rey, ni el Padre de Familias, ni el grano de Mostaza, ni la Red, ni el Tesoro, se dize, que sean semejantes al Cielo, porque el Cielo funda su nobleza en ser semejante à muchos, y que nadie logre la fortuna de ser semejante al Cielo: *Simile est Regnum Cœlorum.*

Esta es la gran nobleza, que oy comunica el Cielo à la Esposa Santa TERESA, que siendo semejante à todas las Almas mas favorecidas de Dios, no tiene semejante en las expresiones de sus finezas. No tiene Santa TERESA semejante en las expresiones de sus finezas, porque en ocasion que Dios la dixo: *Si no huviera criado el Cielo, por tì sola, TERESA, lo huviera criado*, la quiso sin semejante, porque la quiso sola: *Por tì sola, TERESA, lo huviera criado.* Fue este favor tan divino, de la calidad del Original, que no tiene semejança con la copia; y la copia tiene semejança con el Original.

Para singularizar la fineza, pidiò el Esposo Divino quedar
Cant. 8. impresso, como sello, en el coraçon de la Esposa: *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Estampame, Esposa mia, como sello, en tu coraçon. En todas las criaturas, se halla vna hermosa Imagen de Dios: *Faciamus Hominem ad Imaginem, & similitudinem nostram.* En solo el coraçon de la Esposa, se halla gravado
Genes. 2. do Dios como sello: *Vt signaculum.* La Imagen, es copia del Original, y por esso lleva consigo la semejança: *Ad Imaginem, & similitudinem nostram*: el sello, es original de las Copias; la Imagen, como copia, es semejante à su original: el sello, como Original, no es semejante à sus Copias, y quando todas las Criaturas tienen, como Imagen, su semejante: *Ad Imaginem, & similitudinem nostram*; la Esposa, como sello, tiene las copias, que la semejan, pero no es semejante à ninguna: *Pone me vt signaculum super cor tuum.*

Esto es aver sido Santa TERESA Esposa sin semejante,

por

por aver ſido en los favores muy ſingular, aver ſido en las finezas del Cielo muy ſola. Pero aun ſe mereciò Santa TERESA ſer Eſpoſa ſin ſemejante, por la meſma Santa TERESA. Porque Santa TERESA hizo vn heroyco Voto de obrar ſiempre lo mejor, y lo mas perfecto. Si Santa TERESA huviera hecho Voto de obrar ſiempre lo bueno, aun pudiera tener ſemejante, porque lo bueno, esſemejante à lo bueno; mas aviẽdo hecho Voto de eſcoger lo mejor, y lo mas perfecto, no puede tener ſemejante, porque no tiene ſemejante, lo que es mejor.

David eſcogiò cinco piedras muy limpias del Torrente del Terebinto, para rendir el ſobervio orgullo del Filiſteo: *Elegit ſibi quinque limpidiſſimos lapides de Torrente.* Echa vna piedra de las cinco en la Onda, tira con grande acierto del golpe, y la eſconde en la Frente del Filiſteo: *Infixus eſt lapis in fronte eius.* Pensò Hugo Cardenal con la Gloſſa, que tirò tres piedras David: *Goliam ternis lapidibus, & ictibus à Davide proſtratum,* mas diſienten los Expoſitores con la Eſcritura. Porque vna piedra ſola pone la Eſcritura en la frente, ſin compañera: *Infixus eſt lapis in fronte eius.* Vna piedra ſola celebrò el Eccleſiaſtico por vnica, y ſingular, ſin poner al lado otra ſemejante: *In tollendo manum ſaxo fundæ deiecit exultationem Goliæ.* Pues ſi todas las cinco piedras fueron eſcogidas de David para el triunfo: *Elegit ſibi quinque limpidiſſimos lapides,* porquè no ſe celebran, porquè no ſe ponen al lado de eſſa piedra las otras piedras? Porque eſta piedra, que derribò al Filiſteo, fue eſcogida por la mejor. Las otras piedras, no tuvieron mas que vna eleccion. Eſta piedra que derribò al Filiſteo, tuvo dos elecciones; fue eſcogida entre todas la piedras del Torrente, y fue eſcogida entre las cinco piedras eſcogidas. Las otras piedras fueron eſcogidas por buenas, eſta piedra, que derribò al Filiſteo, fue eſcogida entre las buenas, por la mejor, y como lo mejor, es ſobre todo lo bueno, no ſe celebra, no ſe pone al lado otra piedra, eſta es vnica, y ſingular: *Infixus eſt lapis*, porque no tiene ſemejante, lo que es mejor: *Elegit ſibi quinque limpidiſſimos lapides.*

1. *Reg.* 17.

Hugo in 1. *Reg.* 17.

Eccleſiaſt. 47.

Lo que ſucediò à la piedra de David, vino à ſuceder á la eſpada. Iba David huyendo del barbaro enojo del Rey Saul, llegò deſarmado à conſultar al Sacerdote Abimelec ſu ſocorro, ofrecele la eſpada, con que venciò al Filiſteo, la toma, y di-

1. Reg. 21. dize David: *Non est huic alter similis, da mihi eum.* Dame essa espada, que no tiene semejante. Pues què? Dexò la espada de tener semejante, porque no avia en el Mundo otra espada? No, sino porque esta espada obrò lo mejor. La piedra, rindiò al Filisteo: *Cecidit in faciem suam.* La espada, le quitò la cabeça: *Præciditque caput eius.* Rendir al Filisteo, era obrar bien, porque era empeçar à vencer vn enemigo de Dios; cortarle la cabeça, era obrar lo mejor, porque era acabar de vencerlo; y como esta espada, en cortar la cabeça al Filisteo, obrò de lo bueno lo mejor, fue vna espada sin semejante: *Non est huic alter similis.*

Veis aì en esta piedra, y en esta espada toda la gran razon de no tener semejante la Esposa Santa TERESA, porque como escogiò lo mejor en el heroyco Voto de obrar siempre lo mas perfecto; excluyò toda la semejança, porque la semejança puede ser entre bueno, y bueno, pero no ay mejor en el Mundo con semejante: Assi lo confirma la voz divina del Sacramento. En el Sacramento, dize el Eclesiastico, que es Christo el mejor manjar de los manjares de Cielo, y Tierra: *Est cibus, cibo melior.* Porque siendo el manjar del Sacramento el mejor manjar, tiene Christo por gloria en el Sacramento el no tener semejante: *Cibus cibo melior.* Pues esta ha de ser oy la gloria de la Esposa Santa TERESA. Se ha visto como Esposa sin semejante, y por esso se ha de vèr como Madre Reformadora con mucha gracia. AVE MARIA.

Eccles. 36.

Sponso, & Sponsa.

DExase vèr Santa Teresa, como Esposa sin semejante: *Sponso, & Sponsæ,* y dexase vèr, como Madre, que sale acompañada de muchos Hijos en esta fiesta: *Cum ipsis Filijs congregatis constet, ea quæ dicitur Mater.* Por ser Esposa sin semejante, tiene Santa Teresa la mayor gloria de las finezas; por salir como Madre de tantos Hijos, tiene oy la gloria de la Reforma. Mas si yà estàn reformados sus Hijos, en quien ha de señalar oy Santa Teresa la gloria de la Reforma? Ha de señalar oy la gloria de la Reforma en las Virgines mas Prudentes del Evãgelio: *Quinque Prudentes,* porque Santa Teresa, como vna Esposa, que es Madre: *Quæ dici-*

Augustin. suprà.

dicitur Mater, sale à ser Reformadora de sus descuydos. No cause novedad, que buelva Santa Teresa a ser Reformadora otra vez, porque practica vna doctrina aprendida del Sacramento. Christo, como dize San Pablo, reformò en vida su Cuerpo con la humildad: *Reformavit Corpus humilitatis suæ*, y como en el Sacramento, en virtud de essa presencia definitiva, se estrecha, y recoge toda la esfera del Cuerpo à vn punto, lo buelve à reformar otra vez: vna vez fue Reformador de su Sagrado Cuerpo en la vida: *Reformavit Corpus*, y otra vez es oy Reformador, despues de la Muerte en el Sacramento. Pues esso sucede à la Serafica Esposa, y Madre Santa Teresa. Fue Reformadora en la vida, y es Reformadora despues de muerta: fue Reformadora en la vida de vna Ilustrissima, y exemplarissima Familia de Religion, es Reformadora despues de muerta, de las Virgines mas Prudentes del Evãgelio: *Quinque Prudentes.*

Ad Philipp. 3.

§. I.

EL primer descuydo, que reforma Santa Teresa en las Virgines Prudentes del Evangelio, consiste en llevar la luz en la mano, y las sombras en la cabeça. Llevan la luz en la mano, porque salieron con sus Lamparas muy lucidas: *Accipientes Lampades suas*; llevan las sombras en la cabeça, porque luego se quedaron dormidas: *Dormitaverunt omnes*; y si este sueño fue muerte, como quiere aqui S. Geronimo con otros Padres: *Dormitaverunt omnes, ideſt mortuæ sunt*, empeçaron las Virgines Prudentes con luz, y acabaron con sombras. Pues este gran descuydo reforma Santa Teresa. Empeçò Santa Teresa la carrera de la vida con sombras, y acabò con luzes; empeçò con sombras, porque naciò como Aumada; acabò con luzes, porque en su muerte se vieron vnas luzes en su Celda, y otras luzes en la Torre de aquel Convento; y esso es tener la primera grandeza, que ay en el Mundo.

Hieronym. Chryſoſt. hom. 79. Auguſtin. Serm. 23. Greg. hom. 12.

La grandeza del primer dia del Mundo, se llama vnica, y singular: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.* Dudan los Expositores de la Escritura, si empeçò el primer dia del Mundo por la tarde, ò empeçò à rayar en la tierra por la mañana. Empeçò por la tarde, dizen los Hebreos, no sin gran fundamento en el Texto; en que primero se nombra la tarde, que la mañana: *Vespere, & mane*; Y assi avia de

Geneſ. 1.

suce-

ſuceder, porque eſſo era empeçar con ſombras: *Veſpere*, y acabar el dia con luzes: *Mane*. El dia primero del Mundo, avia de ſer vnico, y ſingular entre todos los otros dias: *Dies vnus*; empeçar con luzes, y acabar con ſombras, es para los otros dias comunes del Mundo; empeçar cõ ſombras, y acabar con luzes, es para vn dia, que no tiene ſegundo en la graduacion; que ſi ha de tener el primer dia del Mundo la grandeza de vnico, y ſingular, no ha de empeçar con luzes, acabando con ſombras, ſino que ha de empeçar con ſombras de la tarde, acabando con luzes de la mañana: *Factumque eſt veſpere, & mane dies vnus*.

Como avia de ſer la grandeza de Santa Tereſa vnica, y ſingular en el Mundo, no avia de ſer como las Virgines Prudentes del Evangelio, que empieçan con luzes: *Accipientes Lampades ſuas*, y acaban con las ſombras de vn ſueño: *Dormitaverunt omnes*. Avia de ſeñalar ſu grandeza Santa Tereſa por vnica, y ſingular, empeçando la carrera de la vida, como *Aurora*, con ſombras, y acabando en la muerte con muchas luzes. Porque empeçar con luzes, y acabar con ſombras, es deſgracia; empeçar con ſombras, y acabar cõ luzes, es la fortuna mayor: empeçar con luzes, y acabar con ſombras, es deſgracia, porque ſe convierten las luzes en ſombras; empeçar cõ ſombras, y acabar con luzes, es la mayor fortuna, porque logra las felicidades del Cielo. El Antiguo Patriarca Joſeph viò en las mas profundas ſombras de vn ſueño, que le adoravan el Sol, y la Luna, con vna noble porcion de Eſtrellas del firmamento: *Vidi per ſomnium quaſi Solem, & Lunam, & Stellas vndecim adorare me*. Eſta fue la mayor fortuna de Joſeph, eſta fue la mayor felicidad del Patriarca, que llegara à lograr las adoraciones de ſu Padre, y ſu Madre, como Sol, y Luna, y que le adoraran ſus onze Hermanos, como onze Eſtrellas. Mas de donde le vino eſta fortuna, de donde le naciò eſta gran felicidad à Joſeph? De ſaber convertir las ſombras en luzes. Soñava Joſeph: *Vidi per ſomnium*, y eſſo era hallarſe Joſeph entre ſombras; y como ſupo convertir las ſombras del ſueño en luzes, logrò las mayores felicidades. Si las luzes ſe huvieran convertido en ſombras de ſueño, huviera ſido muy deſgraciado Joſeph, mas convirtiendo las ſombras del ſueño en luzes, diò principio à la mas alta fortuna de la eſperança, porque ſaber con- *Geneſ. 37.*

convertir las sombras en luzes, es lograr las mayores dichas del Cielo: *Vidi per somnium quasi Solem & Lunam, & Stellas vndecim adorare me.*

Què dichas del Cielo no logrò la Serafica Madre Santa Teresa, por aver sabido convertir las sombras de Aumada, en las hermosas luzes del Sol de Jesus? Dexò de llamarse Doña Teresa de Aumada; y se llamò Teresa de Jesus; esso fue convertir las sombras en luzes: las sombras de Aumada la duraron veinte años, porque tantos estuvo en el Siglo; las luzes del Sol de Jesus le duraron quarenta y siete, porque essos viviò favorecida de las luzes del Sol de Jesus en la Religion, sin hazer caso de la nobleza del Mundo, y esso fue convertir las sombras de la tierra, en resplandores del Cielo. Quando mas brillava la Esposa divina, con los rayos de su hermosura, recibia en su cara el color del Sol: *Nolite me considerare, quod fusca sim, quia decoloravit me Sol.* Si esta es la misma Esposa, que se levanta como varilla de humo por el desierto: *Quæ est ista quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi*, como no haze gala del color del humo, y haze gala del color del Sol: *Decoloravit me Sol*? Porque el color del humo dura muy poco, el color del Sol dura mas, y se avia de perder presto el nombre del humo, para que durara mucho mas en la Esposa el nombre, y la luz del Sol; assi nuestro grande General Oliva: *Cito eluitur nigredo quam fumus pinxit in genis, at Sole fata nigredo raro abscedit.* Ay esta diferencia de nombre à nombre, ay esta diferencia de color à color, el nombre, y color del humo se pierde presto, el nombre, y color del Sol se conserva mucho mas tiempo; el nombre, y color del humo, se toma de la tierra, el nombre, y color del Sol, se toma de las luzes del Cielo: No haze gala la Esposa del nombre, y color, que le dava el humo, aunque esse subia muy alto: *Ascendit sicut virgula fumi*, por que avia de durar poco tiempo, y era nombre, y color, que tomò de la tierra: se precia mas del nombre, y color del Sol, que durava mas, porque esso fue convertir las sombras de la tierra, en resplandores del Cielo: *Nolite me considerare quod fusca sim, quia decoloravit me Sol.*

Cant. 1.

Cant. 3.

Oliva in Cant. 3.

O como convirtiò Santa Teresa las sombras de la tierra, en resplandores del Cielo! Trocò el nombre de *Aumada*, por el nombre del Sol de Jesus, y logrò el vèr muchissimas vezes à Jesus Sacramentado,

tado, le viò Paciente, y le viò Glorioso; viò à Maria Santissima, y à San Joseph, que la vestian de gala; viò à los Anles, y à los Santos, que la señalavan con aficion cariñosa. Estas fueron las grandes conversiones, que hizo Santa Teresa de las sombras del Siglo, en las luzes del Cielo; esto fue empeçar con sombras, y saber acabar con luz, para reformar el descuydo de las Virgines mas Prudentes del Evangelio, que empieçan con luzes: *Acceperunt Lampades suas*, y acaban con sombras: *Dormitaverunt omnes.*

§. II.

EL segundo descuydo, que reformò Santa Teresa en las Virgines Prudentes del Evangelio, consiste en salir à buscar al Esposo tarde: Oyòse à media noche el ruidoso clamor de la voz: *Media nocte clamor factus est*, y se movieron para salir à la media noche: *Exite obviam ei, tunc surrexerunt.* Santa Teresa sale para Reforma de esse descuydo, porque madrugò en los tiernos años de su Niñez, para encontrar al Esposo en las aras de su Martirio; y madrugar para buscar al Esposo, aunque la cueste la vida, es llevarse Santa Teresa en esta fineza el primer aplauso en la gloria.

Celebrava Salomon en la Esposa las luzes de su belleza, y los rayos de su hermosura, quando la viò mas elevada en la Gloria: *Quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna.* Es la Esposa en su elevacion, como Aurora, es en la hermosura, como Luna. Primero aplaude Salomon à la Aurora, que no à la Luna, y debiera ser al trocado, porque la Aurora, ni puede competir con la Luna en grandeza, ni el lucimiento: no en grandeza, porque yà en su creacion fue la Luna lùmbrera grande: *Fecitque Deus duo luminaria magna*: no en lucimiento, porque no se apaga tan presto la Luna, como la Aurora; pues como se lleva la Aurora el primer aplauso en la exaltacion de su gloria? *Quasi Aurora consurgens.* Porque la Aurora sale mas presto para morir, que la Luna. La Aurora, y la Luna salen en vn mismo dia para morir; la Luna sale à morir en la noche, la Aurora sale à morir de mañana; la Luna quando sale à morir, busca muy tarde al Sol, la Aurora quando sale à morir, busca al Sol mas temprano; y madrugar la Aurora, mas que la Luna, para salir à buscar al Sol, aunque la cueste la vida, es fineza, que merece

Cant. 6.

el

el primer aplauso en la gloria: *Quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna.*

No reparò Santa Teresa en salir temprano à buscar à su Esposo, aunque la costara la vida, porque era Aurora del Cielo, que madrugava para morir, como Niña, y merecer la primera exaltacion en la gloria. Esperar Santa Teresa à querer morir, como grande, y como fuerte Muger, huviera sido valor; anticipar el tiempo para querer morir, como Niña, era vn milagro de fortaleza; que vn Hombre fuerte salga à morir, como hombre, es cosa muy natural, mas que vn Niño tierno salga à morir, como hombre robusto, es cosa maravillosa. Essa fue la grã maravilla, que sonò en el ruidoso Relox de Acaz. No quiso Ezequias para señal del milagro, que caminara el Sol
4. Reg. 20. à su ocaso: *Facile est vmbram crescere*, quiso, que doblara al Oriente el veloz movimiento
Isai. 38. de su carrera: *Sed vt reverteatur retrorsum.* Si el Sol avia de ser señal de la vida de Ezequias, tanto podia señalar su vida caminando al Ocaso, como bolviendo à su Oriente, saliera de su passo natural, quando caminava al Ocaso, y era vn gran milagro del Sol. Pues porquè ha de ser mayor el milagro, y la maravilla de bolver el Sol à su Oriente? *Sed vt reverteatur retrorsum.* Porque bolviendo el Sol à su Oriente iba à morir como Niño, y caminando à su Ocaso el Sol, iba à morir como Hombre robusto.

Tiene tres edades el Sol, dize Marciano, es en Oriente Niño, es en el medio dia fuerte Varon, y en el Ocaso se mira como vn Anciano: *Mane Sol sicut puer renitens, incessu medio Iuvenis videtur anhelus, in fine, senex apparet occiduus.* El Sol sale cada dia para morir: *Oritur Sol, & occidit.* En el Oriente sale à morir, como Niño, despues del medio dia camina para morir, como Hombre robusto; ir el Sol à morir como Hombre robusto à la tarde, era cosa muy natural; porque es cosa natural, que muera vn Hombre fuerte, como Hombre; bolver el Sol àzia Oriente, era para salir à morir, como Niño; y es cosa milagrosa, que salga à morir vn Niño tierno, como Hombre fuerte. Por esso no quiso Ezequias, para señal del milagro, que creciera la sombra: *Facile est vmbram crescere*; porque era cosa natural ir el Sol en edad robusta à morir, escogiò, q̃ bolviera el Sol à su Oriente, porque es vn grande milagro; que yà en la Niñez salga el Sol à morir con la.

Marciano hic apud Cornel.

Eccles. 1.

fortaleza de vn robusto Varon: *Sed vt revertatur retrorsum.*

Que Santa Teresa manifestara en la edad crecida, que era fuerte Muger, era cosa muy natural en aquel grande espiritu, y coraçon de Santa Teresa, mas que siendo tan Niña salga à morir con el valor de Hombre robusto, es vn milagro de aquel espiritu, y es vna maravilla de aquel finissimo coraçon, que madrugando tan temprano à morir, se viò enoblecido con la gloria de los Martirios. Mas si Santa Teresa no llegò à padecer el Martirio, porque la retiraron violentamente del Sacrificio de sus deseos, como puede quedar enoblecida con la gloria de los Martirios? Porque fue lo mismo salir tan temprano à morir, que aver perdido la vida.

Apoc. 13. En el Apocalipsis, dize San Juan, que se viò el Cordero divino muerto, desde la primera infancia del Mũdo: *Agni qui occisus est ab origine Mundi.* Siendo este Cordero Divino Christo, à quien llama muerto San Juan: *Agni, qui occisus est*, dudan Expositores gravissimos, sobre la inteligẽcia del Texto. Porque Christo padeciò su Muerte, y Passion muchos Siglos despues de la primera infancia del Mundo. Si se dize, que fue muerto en la Prevision, y Presciencia Divina, como quiere el doctissimo Vazquez, con el Cardenal Hugo: *Trævisus, & præordinatus ab æterno occidi in tempore*: no ay Martir en la Iglesia, que no aya gozado del favor de esta Prevision; y Christo, como el Primogenito de los Martires, se singulariza en contarse yà muerto desde el principio del Mundo. Pues porquè serà cõtarse Christo desde el principio del Mundo por muerto? *Agni, qui occisus est ab origine Mundi.* No es otra cosa, dize San Paulino, que morir Christo en los suyos, y aver sido muerto en Abel: *Christus in suis patitur, & triumphat in Abel occisus à Fratre.* La muerte de Christo fue muchos Siglos despues del principio del Mundo, mas cuentase Christo desde el principio del Mundo por muerto, porque salir à morir tan temprano, como en Abel, es vn morir, sin acabar de morir; adelantarse à morir en la tierna infancia del ser humano, es vn contarse el Cordero Divino por muerto, sin aver perdido la vida: *Agni, qui occisus est ab origine Mundi.*

Hugo: hic Vazquez.

S. Paulin. Epist. 27. ad Aprum.

Toda esta alta graduacion del Martirio merecen aquellos tempranos, y ardientes deseos del Sacrificio, que quiso hazer de su vida San Teresa. Madrugò en la aurora del

ser,

ser, para salir à recibir à su Esposo, aunque la costara el perder la vida, y si no logrò la fortuna de averla perdido, no le podemos quitar el merito del Martirio, como no podemos quitarla, que reforma cõ su presteza la tardanza de las Virgines Prudentes del Evangelio, pues Santa Teresa las enseña à salir temprano à buscar al Esposo; quando estas salen à media noche: *Media nocte clamor factus est: Ecce Sponsus venit, exite.*

§. III.

EL tercer descuydo, que reforma Santa Tereſe en las Virgines Prudentes del Evangelio, consiste en la poca paciencia, q̃ muestran en aguardar al Esposo. Salieron para esperarle con las Lamparas en las manos: *Exierunt obviam;* hizo el Esposo vna ligera tardanza: *Moram autem faciente Sponso;* y cansadas en breve tiempo, se duermen: *Dormitaverunt omnes.* Valgame Dios, y con quanta razon puede reformarlas Santa Teresa! Veinte y dos años padeciò Santa Teresa de sequedades, y de desvios, y nunca se cansò de esperar à su Esposo, como lo escrive la misma Sãta, en prueba de su fineza en el padecer. Mas, como puede ser contar los años de padecer la misma Santa Teresa, en prueba de su fineza? La fineza de padecer, descuenta el tiempo, minora los años en la fineza del sufrimiento. Preguntava Faraon à Jacob por su edad, y le respondiò, que los dias de su peregrinacion eran ciento y treinta años: *Dies peregrinationis meæ centum triginta annorum:* No cõtava Jacob los años de la peregrinacion de su vida, por años, los contava por dias: *Dies peregrinationis meæ.* Porque, como es lo mesmo peregrinar, que estar padeciendo ausencias con gran trabajo, no contava Jacob los años, por años, contava los años de su peregrinacion, y de las ausencias por dias, porque se descuenta el tiempo, se minoran los años en la fineza del sufrimiento: *Dies peregrinationis meæ centum triginta annorũ.* *Geneſ. 38.*

Luego no pudo ser fineza en Santa Teresa la de contar, y escrivir la misma Santa los años que padeciò, las sequedades, y desvios en esperar à su Esposo. Si fue fineza, y tan grande, que fue fineza acompañada de otra fineza de padecer. Porque Santa Teresa escriviò, lo que padeciò en veinte y dos años, en esperar à su Esposo, por vn riguroso mandato del Confessor, que la dexò heroycamente mortifi-

cada, y como sintiò tanto la Santa escrivir su Vida, à la fineza de aver padecido esse tiempo, añadiò la mortificacion de dezirlo, que era otra gran fineza. En ocasion, que pidieron aquellos dos Amantes Discipulos, por medio de la piadosa ambicion de su Madre las dos primeras Sillas del Reyno, les preguntò Christo, si podian beber su Caliz: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum?* Matth. 20. Respondieron prontos, que si podian: *Possumus.* Si Christo sabia, que los Discipulos podian beber el Caliz de los tormentos, y los trabajos, como lo dize inmediatamente con desengaño: *Calicem quidem meum bibetis.* Porquè lo pregunta? *Potestis?* Porque oyêdolo de los labios de los Discipulos, añadian à la fineza del padecer, la mortificacion de dezirlo. Todos los grandes Santos sienten mucho manifestar las finezas de los obsequios, que hazen à Dios; los Dicipulos, como Santos, y grandes Santos sentirian mucho dezir, lo que avian de padecer. Padecer el Caliz de los trabajos, era dolor, dezir lo que avian de padecer, era pena. Mas los Dicipulos obedecen en fuerça de la pregunta, que les hizo su Maestro de espiritu, porque à la fineza de padecer, añadieron la mortificacion, que sentian en declararlo: *Potestis bibere Calicem, quem Ego bibiturus sum? dicunt ei possumus.*

El disminuir los años del padecer, puede ser en otros Santos Virtud, en Santa Teresa huviera sido desobediencia; porque Dios, que inspirò à aquellos grandes Maestros de Espiritu, que la mandaran escrivir puntualmente su Vida; quiso tambien, que à la fineza de padecer tantos años, esperando en la tormenta de sus desvios, la serenidad de sus tempestades, añadiera la mortificacion, y fineza de dezir lo mismo, q̃ padecia, y no dixo, menos que aver padecido toda su Vida: *Aut pati, aut mori.* Veis à Santa Teresa imposibilitada à tomar descanso, quando las Virgines Prudentes del Evangelio, padeciendo tan breve tiempo en esperar al Esposo: *Moram autem faciente Sponso,* se echan à descansar: *Dormitaverunt omnes.* Y digo, que Santa Teresa se hallò imposibilitada para el descanso; porque siendo toda la vida de padecer, ò morir, el descanso en el padecer, era muerte.

Ha Sãto Job, y què limpias ofrece siempre las pruebas vuestra Paciẽcia! Quando mas afrentado se hallava Job de aquellos recios reveses de la for-

fortuna, dezia: Ha si yo huviera muerto en la Cuna del Nacimiento, como descansaria aora con los Consules, y los Reyes: *In somno meo requiescerem cum Regibus, & Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines.* Job llamava al morir descanso: *Requiescerem.* Pues no es pena morir? No es dolor vna muerte? Los cuydados son afliccion, los rezelos son tormento, los sustos son vn martirio; pues como Job llama al morir descanso? *In somno meo requiescerem.* Porque para Job el descanso en el padecer, era morir. Job estava yà tan acostumbrado à recibir los golpes en su paciencia, que toda la vida le combatian los trabajos, à son de guerra: *Militia est vita hominis super terram*; y dexar de padecer, seria acabar con la vida; porque siendo en Job toda la vida de padecer, el descanso de padecer avia de ser vna muerte: *In somno meo requiescerem cum Regibus, & Consulibus terræ.*

Iob 3.

Iob 7.

No viviò mas tiempo Santa Teresa, que el tiempo que la durò el padecer en la vida, tan imposibilitada para el descanso, que el dexar de padecer: *Aut pati*, avia de ser morir: *Aut mori*, porque en el descanso tenia la muerte, y en el padecer tenia la vida. Reparad, que de seis alas que tenian los Serafines, que viò Isaias: *Sex alæ vni*, no bolavan sino con dos: *Duabus volabant.* Tenia seis alas el Serafin, las quatro estavan sin movimiento, como difuntas, solas dos tenian movimientos de vida: *Duabus volabant.* Sabeis porquè? Porque las quatro alas estavan con gran descanso, las dos alas, con que bolavan, estavan con gran trabajo: *Non habebant requiem die, ac nocte*; en el descanso, se vieron las quatro alas, como difuntas; en el trabajo, se vieron las dos alas con movimientos de vida; porque en el descanso halla vn Serafin la muerte, y en el padecer sin descāso, se halla vna vida de Serafin: *Duabus volabant; non habebant requiem die, ac nocte.*

Isai. 6.

Quien quiera saber los años, que viviò en el Mundo Santa Teresa, no los ha de contar por los años de vida, como se cuentan todos los otros años; los ha de contar por los años de los trabajos; porque siendo toda la vida de padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori*; luego que dexò Santa Teresa de padecer, espirò, porque en el descanso tenia la muerte; y en el padecer tenia este Serafin humano la vida, para reformar el gran descanso de las Virgines Prudē-

tes,

tes, que duermen tanto: *Dormitaverunt omnes, & dormierunt.*

§. IV.

EL quarto descuydo, que reforma Santa Teresa en las Virgines Prudentes del Evangelio, consiste en aver negado el azeyte à las desgraciadas: *Responderunt Prudentes dicentes: ne fortè non sufficiat nobis, & vobis.* Negaron el azeyte, no querian vivir sin lo suficiente, no querian passar la vida, sin tener siempre lo necessario: *Ne fortè non sufficiat.* Santa Teresa fue tan amante de la pobreza, q̃ nunca viviò mas satisfecha, que quando estava mas pobre, y siempre anhelava, à que le faltara lo necessario. Es essa la pobreza mas misteriosa del Sacramento: En el Sacramento, nos dà Christo las finezas de su amor en blancos accidentes de pã: *Hic est panis, qui de Cœlo descendit.* No ay substancia de pan en el Sacramento, ay accidentes; porque la substancia del pan, es sustento necessario para vida; y Christo se dexa vèr tan pobre en el Sacramento, que faltandole la substancia de pan, le falta vn alimento, que es necessario: *Hic est Panis.*

Tal fue la pobreza, que procurava siempre Santa Teresa vivir falta de lo precisso, desear no tener lo necessario para la vida; porque entonces estava mas alegre, quando mas se hallava menesterosa. Mas este linage de pobreza, no parece que fue muy plausible en Santa Teresa, porque quando la faltava el sustento necessario para Conventos, y Fundaciones, la davan las llaves del Cielo para tenerlo, como dezia San Bernardo de los privilegios de la Pobreza: *Qui claves videntur habere.* Faltava lo necessario de trigo, y luego se reconocia abundante, y multiplicado; faltava lo precisso para el sustento, y vn Peral de la Huerta hazia las vezes del Manà, para todo, siendo el Arbol de la vida, para la Monjas; faltava el dinero à la Provisora, y se hallava con vna mina en la Faldriquera, sin mas gasto de beneficiarla, que costarla alargar la mano à la Plata. Esto era tener la llave Maestra, para abrir el Cielo con su pobreza; y assi mas pobre seria Santa Teresa, teniendo lo precisso, que faltando lo necessario; como sucedia à los Israelitas en el desierto, que faltando lo necessario para comer, les llovia del Cielo el Manà, para el precisso sustento: *Pluit illis Manna ad manducandum*, y llo-

Bernard. in Lucam 16.

Psalm. 77.

llovia el Cielo Codornices,
Pſal. 104. para el regalo: *Petierunt, & venit Coturnix.* Luego Santa Tereſa ſeria mas pobre, teniẽdo lo preciſo, que faltando lo neceſſario; porque teniendo lo preciſo, ſocorreria à la neceſsidad, faltando lo neceſſario, ſocorria el Cielo el regalo.

Sin embargo, fue mas heroyca pobreza deſear Santa Tereſa, que le faltara ſiempre lo neceſſario. Porque faltando lo neceſſario á Santa Tereſa, era la neceſsidad cierta, y el ſocorro del Cielo contingente; y la mas eſtrecha pobreza es aquella, que en vna neceſſidad, tiene en contingencia el ſocorro. En dos ocaſiones hallo los Pobres ſocorridos de dos grãdes Atributos de Dios. Hizo Dios maravilloſa memoria de ſu grande miſericordia, y luego ſocorriò à los
Pſal. 110. Pobres con el ſuſtento: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum Miſericors, & Miſerator Dominus, eſcam dedit timentibus ſe.* Bolviò Dios à moſtrar ſu Miſericordia; y quando ſocorre los Pobres, engrandece
Pſal. 114. David ſu Juſticia: *Diſperſit dedit Pauperibus, Iuſtitia eius manet in ſæculum.* Vna vez ſe hallan los Pobres ſocorridos de la Miſericordia: *Miſericors, & Miſerator Dominus;* otra vez ſe hallan ſocorridos de la Juſticia: *Iuſtitia eius manet.* Mas quando ſe dexan vèr mas neceſsitados los Pobres? O quãdo ſe hallan ſocorridos de la Miſericordia, ò quando ſe hallan ſocorridos de la Juſticia? Mas neceſsitados ſe mueſtran ſocorridos de la Juſticia, que ſocorridos de la Miſericordia. Porque la Juſticia, ſocorre como obligada; la Miſeridia, ſocorre como voluntaria. Socorre la Juſticia, como obligada, porque ſiempre dà à cada vno lo que le toca, y aquello que neceſsita; ſocorre la Miſericordia, como voluntaria, porque puede faltar el ſocorro de la Piedad. Los Pobres, ſocorridos de la Juſticia, eſtàn menos neceſsitados; porque ſiempre acude la Juſticia à lo neceſſario; mas los Pobres, ſocorridos de la Miſericordia, ſe mueſtran mas pobres, porque tienen contingente el ſocorro en ſus mayores neceſsidades; y la mas eſtrecha pobreza, es aquella, que en vna neceſsidad, tiene contingente el ſocorro. Por eſſo ſe celebra el ſocorro de la Juſticia, para que quede en memoria, como ſocorro: *Diſperſit dedit Pauperibus, Iuſtitia eius manet in ſæculum,* y ſe celebra el ſocorro de la Miſericordia, para que quede en memoria, como milagro de los milagros: *Memoriam fecit*

mira-

mirabilium suorum Misericors, & Miserator Dominus, escam dedit timentibus se.

Què importa, que Santa Teresa en sus grandes necessidades se hallara milagrosamente socorrida del Cielo, si aun con essos mismos socorros deseava siempre, que le faltara lo necessario? Y no podia dexar de ser heroyco exercicio de su Pobreza, entender, que no la avia de socorrer la Justicia, sino que la avia de socorrer la Misericordia; no la Justicia, porque nunca quiso, que se premiaran sus grãdes meritos en la vida, la avia de socorrer la Misericordia, para que fuera martirio de su Pobreza, la misma contingencia de los socorros. Tan enamorada estuvo de la hermosura de esta Virtud, que exortava frequentemente à sus Hijas, que avian de llegar à tener Pobreza de Pensamiẽto. Rara delicadeza de Pobres, llegar à ser la Pobreza tan sutil, como el pensamiento! Para ser Pobre, no bastò en Santa Teresa dexar las riquezas del Mundo, que ha sido heroyco Sacrificio de coraçones; dexava las riquezas, y el pensamiẽto de las riquezas; dexava tener, y discurrir en tener, que es el mas limpio merito, para el premio de la Pobreza.

Todos sabeis, que S. Pedro levantò la voz en nombre de todo el Apostolado, con vn Memorial precioso de sus obsequios: *Ecce nos reliquimus omnia, quid ergo erit nobis?* Señor, hemos dexado quanto ay en el Mundo, y què ha de ser de nosotros? La respuesta, que diò Christo à este Memorial, no hizo memoria de aver dexado, y hizo memoria de aver seguido: *Vos qui secuti estis me.* Fue reparo de San Geronimo: *Non dixit, qui reliquistis omnia, sed qui secuti estis me.* Pues no merece premio el dexar todo el Mundo: *Reliquimus omnia?* No tiene prometido Christo el premio à los Pobres: *Beati Pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cœlorum?* Assi es verdad. Pero dexavan los Apostoles el Mundo: *Reliquimus omnia,* y no dexavan los Pensamientos: *Quid ergo erit nobis?* Con dexar el Mundo, se componia discurrir en las riquezas del Mũdo; y Christo, que deseava en los Apostoles el mas alto grado de la Pobreza, quiso vna pobreza tan delicada, que ni avian de tener, ni avian de pensar en tener; porque fuera su pobreza tan sutil, como el pensamiento, y el mas limpio merito, para el premio: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, quid ergo erit nobis?*

Matth. 19.

S. Geron. lib. 3. in Matth. 19.

Matth. 5.

Pues

Pues aun añadiò S. Tereſa ſutileza à la ſutileza del Penſamiento de la Pobreza. Las Prudentes diſcurrieron, que todo las podia faltar à todas: *Ne forte, non ſufficiat nobis, & vobis.* Santa Tereſa diſcurriò, que no ſe avia de diſcurrir en falta, ni ſobra; ni aun paſſar por el Penſamiẽto, q̃ es la Pobreza mas delicada del Alma.

En el gran Teatro de las Virtudes, tiene el mas calificado Grado la Pobreza de los Eſpiritus: *Beati Pauperes Spiritu.* Y fue notar, ſegun S. Aguſtin, y S. Bernardo la diferencia de la Pobreza entre Cuerpo, y Alma: *Pauperes, non tantum Corpore, ſed Spiritu.* Entre los Pobres, q̃ mas heroycamente ſe ſacrifican al deſprecio del interès, ay vnos Pobres de los ſentidos, y otros de las Potencias; ay vnos Pobres del Cuerpo, y otros del Alma. Los Sentidos ſon pobres con no tener; las Potencias, aun ſeràn ricas, con no tener, ſon Pobres con no querer, ni penſar. La Pobreza de no tener, es Pobreza del Cuerpo; La Pobreza de no querer, ni penſar, es Pobreza de los mas altos Eſpiritus, porque es Pobreza del Alma: *Beati Pauperes Spiritu.*

Matth. 5.
Aug. ſerm. de Sanct.
Bern. ibid.

Ved aora, ſi con eſtos delicados primores de ſu Pobreza, reforma Santa Tereſa con grande Eſpiritu las Obras, las Vozes, y Penſamientos de las Prudentes. Reforma las Obras, porque entibian con vn deſvio la Caridad: *Ite potiùs.* Reforma las Vozes, porque dàn Cõſejos, y no ſocorros: *Emite vobis.* Reforma los Penſamientos, porque diſcurrieron, que todo las podia faltar: *Ne forte, non ſufficiat nobis.*

§. V.

EL Quinto Deſcuido, que reforma en las Virgines Prudentes Santa Tereſa, conſiſte en la Deſconfiança de alimẽtar otras Luzes ſin perdida de las ſuyas: *Ne forte, non ſufficiat nobis.* Y la Luz de la Dotrina de Santa Tereſa encendiò eſte coraçon apagado à la bizarria, porque ſiendo alimento del Cielo, como dize la Igleſia: *Cœleſtis Doctrinæ Pabulo,* ſe halla en la Luz de ſus Eſcritos vn Alimẽto de todas aquellas grandes Luzes, con que reſplandece la Igleſia.

Eccleſ. in Offic.

El Candelero de oro, que viò Zacarias: *Candelabrum aureum totum*, ardia en la hermoſa Esfera de ſiete Luzes: *Septem Lucernæ eius*, y tenia dos Olivos en ambos lados: *Duæ Olivæ ſuper illud.* Arder vn Candelero con ſiete Luzes, parecia ſobrado lucir, y manifieſta à los ojos ſus dos Olivos, porque ſe vea que tiene Rayzes, de donde ſacar eſſe lucimiento. Pues aun arde con mas miſterio. Repreſen-

Zachar. 4.

sentava el Candelero en sus luzes, segun S. Geronimo, à la Iglesia con su Doctrina del Cielo: *Candelabrum, repræsentat Ecclesiam, quæ aurea est charitate, & Doctrina Cœlesti.* Y como el Olivo sirve de alimentar à la Luz, la Luz de vna Doctrina del Cielo, señala en los Olivos los Alimentos à todas las grandes luzes con que resplandece la Iglesia: *Duæ Olivæ super illud.*

Hieron. in Zachar. 4.

Todo el alimento, que faltò à las Luzes de las Prudentes: *Ne forte, non sufficiat nobis,* sobrò à la Luz de S. Teresa, porque siendo vna Doctrina, que es alimento del Cielo: *Cœlestis Doctrinæ Pabulo,* dà vida al mas vivo resplandor de otras grandes Luzes. Por esso enseña oy à lucir à las Luzes de las Prudentes. Las Luzes de las Prudentes, sin mas contradiccion, que las ligeras sombras de vn sueño: *Dormitaverunt omnes*, necesitan de avivarse por desmayadas: *Ornaverunt Lampades suas.* La Luz de la Sabiduria de S. Teresa, quanto mas reciamente perseguida, mas aviva sus resplandores. Ved si ha de ser Doctrina del Cielo!

Siendo tan recio el ayre, con que baxò el Amor del Espiritu Santo al Apostolado: *Factus est repente de Cœlo sonus, tamquam advenientis Spiritus vehementis,* se manifestaron à esse tiempo ardiendo maravillosamente las lenguas: *Dispertitæ linguæ tamquam ignis.* Que novedad! El Ayre recio, mas apaga las llamas, que las enciende. Pues como con Ayre tan recio: *Spiritus vehementis,* se encienden en tan vivas llamas las lenguas? *Tamquam ignis.* Porque las lenguas mas se explicaron con luz, que con fuego. Assi el grande Lorino: *In similitudinem ignis in splendore.* Las lenguas de fuego levantarian la llama, las lenguas, como de fuego: *Tamquã ignis,* se davan à conocer por la luz: *In splendore.* Porque hablando en aquel dia con Doctrina del Cielo las lenguas: *Ille vos docebit omnia,* quando era la contradiccion mas valiente: *Spiritus vehementis,* eran mas vivos los resplandores de la Doctrina: *Dispertitæ linguæ tamquam ignis.*

Act. 2.

Lorin. in Act. 2.

Ioan. 14.

Què sombras no cõjuraron contra la sabia Luz de S. Teresa? No hazian guerra à la Doctrina de S. Teresa vnas sõbras soñadas, sino las sombras mas verdaderas de la calumnia; pero aquella sabiduria del Cielo enseñò tanto à lucir el desmayo de las Prudẽtes, que quãdo era mas recio el furor de la Emulacion para apagar esta Luz, brillavã có mas viveza los resplãdores de su Doctrina. Aũ se avivarõ mas las sombras de la malicia para hazer

mas

mas valiente contradiccion à la luz de Santa Teresa, que hizieron las sombras de vn sueño, à las luzes de las Prudentes. Porque viò Santa Teresa conjuradas contra sus luzes, todas las sombras de los Abismos; quando la golpeò vn Demonio muy feo, con vna Acha apagada. Què martirio tan singular! A todas las Criaturas las golpea el Demonio, como Martillo; que assi lo profetizò Geremias: *Hierem. 23.* *Confractus est, & contritus malleus vniversæ terræ*; à Santa Teresa golpea con vna Acha apagada. Porquè no la mazea como Martillo? Porque el mayor martirio para Santa Teresa, no eran los golpes, sino las sombras. Mas si el Demonio se transfigura en Angel de luz, como dize San Pablo: *2. Corinth. 14.* *Satan transfigurat se in Angelum lucis*; como no enciende essa Acha para engañar à Santa Teresa, con vnas luzes fingidas? Porque triunfando de las sombras del Enemigo, triunfarà Santa Teresa de las sombras de los Abismos.

El Verbo Divino, dize San Juan, que era luz de los Hombres, y que esta luz era tan hermosa, que resplandecia entre sombras: *Erat lux Hominũ, & lux in tenebris lucet.* Si es el Verbo Divino luz de los Hombres: *Lux Hominum*, yà resplandece entre sombras del Mundo, para què declara San Juan, que resplandece entre sombras esta Divina luz? *Lux in tenebris lucet.* *Ioan. 1.* Porque no se contenta vna luz Divina con triunfar de las sombras del Mundo, sino tambien de las sombras de los Abismos. La luz del Verbo Divino, era luz de los Hombres, y luz de las tinieblas. Los Hombres dàn à entender en el Mundo sus sombras; los Demonios dàn à entender sus tinieblas, como lo dize San Pablo: *Rectores tenebrarum harum*; el Verbo Divino, como luz de los Hombres, triunfava de las sombras del Mundo: *Lux Hominum*, mas como luz de las tinieblas, triũfava de las sombras de los Abismos: *Et lux in tenebris lucet.* *Ad Ephes. 6.*

Avia yà triunfado la luz de Santa Teresa, de las sombras de la malicia de los Hombres del Mundo; y la avia de hazer guerra el Demonio con vna Acha apagada, para triunfar esta hermosa luz de todas las sombras de los Abismos. Mas aun no recibiò la Doctrina de Santa Teresa tanto daño de las sombras de la malicia del Mundo, y de los Abismos, como recibiò de las sombras de la piedad; porque las sombras de la malicia, avivaron las luzes de su Doctrina; las sombras

bras de la piedad, avivaron el fuego, para quemarla; porque vn Confessor de Santa Teresa, con vn piadoso, aunque bien desgraciado dictamen, la mandò quemar vn admirable Libro, que tenia escrito sobre los Cantares de Salomon! O què desgracia tan lamentable! Que permita Dios, que se queme, y abrase vn Libro tan prodigioso? Parece, que avia Dios de aver señalado su maravilla en las llamas. Viò Moyses, que ardia, y no se quemava la Zarça: *Exod. 3.* *Videbam quod Rubus arderet, & non combureretur.* Viò Daniel, que ardia, y no se quemava el Trono de Dios: *Dan. 7.* *Thronus eius flamma ignis.* Viò el mismo Profeta Daniel, que ardia, y no quemava el fuego del Horno de Babilonia: *Dan. 3.* *Liberavit nos de medio ardentis flammæ.* Hasta en el Fenix se vèn renacidas las plumas de sus cenizas. Pues què desgracia es esta de vn Libro tan admirable, que no lo libra Dios del fuego? Ni resucita la doctrina de aquella Pluma?

No quiso Dios librar aquel Libro tan admirable del fuego; porque siendo su Autora Santa Teresa, avia de ser mas memorable, por averlo quemado, que por averlo escrito. Por averlo escrito, mostrò su obediencia; por averlo quemado, mostrò su obediencia, y resignacion; por averlo escrito, manifestò la mano de vn Serafin humano; por averlo quemado, manifestò la grandeza de vna mano Divina. Toda essa hermosa fabrica de los Cielos, dize San Pedro, que se ha de abrasar en el fin del Mundo, en ardientes llamas de fuego: *2. Pet. 3.* *Spectantes in adventum Dei Domini, per quem Cœli ardentes solventur.* Es gravissima duda de ambas Theologias Escolastica, y Positiva, si se han de abrasar entera, y substancialmente los Cielos, ò ha de quedar la misma substancia de los Cielos, con nuevos, y mas vistosos accidentes de su hermosura. San Geronimo, con muchos Padres siente, que salvando el Cielo Empireo, que salvan todos, los demàs Cielos se han de abrasar entera, y substancialmente en el fuego. *Hieronym. cap. 34. in Isaiam. Chrysost. Epiphan. Ambros. Suar. tom. 2. ad 3. p. d. 18. sect. 2.*

Aora notad, que la fabrica hermosa de essa Republica de los Cielos, dize David, que es obra de los dedos de Dios: *Psalm. 8.* *Opera digitorum tuorum*, no le costò à Dios mas que aplicar los dedos, para dexar hechos los Cielos: *Opera digitorum*; para deshazer los Cielos entre las llamas, serà menester todo el poder de la mano de Dios, porque los deshaze como Señor: *Dei Domini, per quem Cæ-*

Cœli ardentes ſolventur; pues mas facilmente ſe deshaze vna fabrica, que ſe haze; como le cueſta mas à Dios deſhazer la fabrica de los Cielos, que hazerla? Porque los Cielos ſon vn Libro eſcrito de la mano de Dios, con caractères de Eſtrellas; aſsi lo viò S. Juan en ſu Apocalipſi: *Et Cœlum receſſit, ſicut Liber involutus.* Para hazer eſte Libro tan celeſtial, aplicò Dios el poder de ſus dedos: *Opera digitorum tuorum*, para deshazer eſte Libro tan celeſtial en el fuego, aplica Dios todo el poder de ſu mano; porque mas caro cueſta quemar ſu Autor vn Libro celeſtial, que eſcrivirlo; porque en eſcrivir el Libro del Cielo, moſtrò Dios la grãdeza de ſus dedos: *Opera digitorum tuorum*; mas por quemarlo el miſmo Autor en el fuego, manifieſta la grandeza de vna mano Divina: *Dei Domini, per quem Cœli ardentes ſolventur.*

Apoc. 21.

Avia eſcrito Santa Tereſa aquel admirable Libro ſobre los Cantares de Salomon, con mano, y pluma de Serafin humano, y por eſſo ſeria, como todos los ſuyos, vn Libro muy celeſtial; mas permitiò Dios que ſe quemara eſſe Libro; porque hallandoſe Santa Tereſa tan reſignada, y tan obediente, reſplandeciera en las llamas de aquel miſterioſo fuego, la grandeza de vna mano Divina. Ved ſi ſon mas poderoſos los Enemigos, que perſiguen las luzes de Santa Tereſa, que los que perſiguen las luzes de las Prudentes. Las luzes de las Prudentes fueron perſeguidas de las ſombras de vn ſueño; las luzes de Santa Tereſa fueron perſeguidas de las ſombras de la malicia; à las luzes de las Prudentes las deſmayaron las ſombras: *Ornaverunt Lampades ſuas*; à las luzes de Santa Tereſa las avivò la contradiccion del Mundo, y de los Abiſmos, ſin poderſe dezir, que eran los Emulos tan dormidos: *Dormitaverunt omnes.*

§. VI.

EL ſexto, y vltimo deſcuydo, que reforma Santa Tereſa en las Virgines Prudẽtes del Evangelio, conſiſte en los motivos de la ſalida. Salieron las cinco Prudentes, para entrar con el Eſpoſo en las Bodas: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*, y eſſo es acompañar al Eſpoſo en las alegrias. Santa Tereſa buſcava la compañia de ſu Eſpoſo, quando mas afligido, y paciẽte; y por eſſo recibiò vna laſtimoſa viſita de Chriſto atado à la Columna, y llagado de los crue-

crueles golpes de los Azotes. Acompanar en las alegrias, es de muchos, y assi nadie puede señalarse por singular. Acompañar à su Esposo afligido entre las tristezas, es singular fineza entre todos. En el Nacimiento de Christo se viò vn Exercito de Angeles de los Cielos, que bolaron en alas de resplandores, para acompañar al Angel, que lo
Luc. 2. anunciò à los Pastores: *Et subito facta est cum Angelo multitudo Militiæ Cœlestis.* Quando estava Christo en el Huerto, baxò vn Angel para consuelo:
Luc. 22. *Apparuit autem illi Angelus de Cœlo*: mas no se dize, que se movieran los otros. Pues donde se queda aquel Exercito de Angeles, que acompañaron al Angel la noche del Nacimiento? Como no concurren los mismos aqui en el Huerto? Porque en el Nacimiento resonavan las vozes de la alegria: *Gloria in Altissimis Deo*; en el Huerto resonavan los ecos de la tristeza, y de la agonia: *Factus in agonia.* Acompañar à Christo en las alegrias, no puede ser fineza singular, porque es de muchos, es de vn Exercito numeroso: *Multitudo Militiæ Cœlestis.* Acompañar à Christo afligido, y paciente, es singular fineza; porque es de vn Angel solo del Cielo: *Apparuit autem illi Angelus de Cœlo.*

El obsequio de las cinco Prudentes à su Esposo, es comun, porque es comun à todos acompanar en las alegrias; el obsequio de Sãta Teresa es singular, porque acompañava à su Esposo Christo en las penas, y tristezas de su Passiõ; y se reforma bien vn obsequio comun, con vna fineza tan singular. Mas no ha de quedar en las circunstancias de esta Visita, con toda la singular fineza Santa Teresa. Porque Christo visitò à Santa Teresa atado à la Columna, y llagado, quando Santa Teresa se hallava muy afligida, para ser mas que Angel de su consuelo; y toda la fineza se halla de parte de Christo en el cariño de esta Visita. Pero direis, que para mostrar Christo su fineza con Santa Teresa, no la avia de visitar afligido, que esso era añadir tristeza, à tristeza, la avia de visitar alegre, y glorioso, que esso era templar las penas, con la esperança del regozijo; pues como ha de ser fineza visitar Christo à Santa Teresa afligida, con el triste semblante de quien padece? Ha fineza, y mas que heroyca fineza, la que mostrò Christo en esta ocasion con Santa Teresa! Fue amante fineza de Christo visitar à Santa Teresa, como afligido; porq̃ el amor, que tiernamente professava à

San-

S. Tereſa, la hazia ſaltar à la cara el miſmo tierno afecto de compaſsion.

En la muerte de Lazaro derramò Chriſto precioſiſsimas lagrimas de ſus Ojos: *Lachrymatus eſt.* Y de eſta Premiſa del llanto, ſacaron los Hebreos la conſequencia de vn fino amor al Difunto: *Ecce quomodo amabat eum.* Era buena la conſequencia, mas no el motivo. Porque no llorò Chriſto, porque amava à Lazaro; llorò, porque viò, q̃ Madalena llorava: *Vt vidit eam plorantẽ, lachrymatus eſt.* Pues, ſi era el Señor Dueño abſoluto de ſus Afectos, como no tépla el llanto, q̃ enflaquece con ſu ternura la conſtancia de vn coraçon? Porque fueron aquellas lagrimas fieles teſtigos de vna Naturaleza muy compaſsiva: Aſsi S. Bernardo: *Fuerunt lachrymæ illæ teſtes profecto Naturæ.* La compaſsion, es vn reciproco Afecto de la Naturaleza, q̃ recibe en sì el Eco del golpe, que dà en otra parte la pena. Padecia Madalena el golpe de vna ternura, y compadecido Chriſto, llamò à ſus ojos el Eco; pues llorando el Señor, porque viò llorar: *Vt vidit*, trasladò con la fuerça de ſu fineza el Afecto de la cara de Madalena à ſu cara, las Lagrimas de los ojos de Madalena à ſus ojos: *Vt vidit eam plorantẽ, lachrymatus eſt.*

Como no avia de ſer gran fineza de Chriſto viſitar á S. Tereſa tan cõpaſsivo? Fue reciproco el Afecto de aquellas dos amãtes Naturalezas, y afligiendoſe tiernamente S. Tereſa, porque ſe viera bien correſpondido el cariño, trasladò à la Cara de Chriſto toda la ternura de la afliccion el Amor. Quedòſe para la fineza de Sãta Tereſa el ſeguir à ſu Eſpoſo en las penas, quando las Prudentes le ſiguen en la alegria: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* Mas acabe yà S. Tereſa de reformar los Deſcuidos de las Prudentes. Las Prudentes acõpañan al Eſpoſo, quando viene: *Ecce Sponſus venit.* Santa Tereſa acompaña al Eſpoſo, quãdo ſe retira, y ſe và con Auſencias, y ſequedades, y nunca dexò de ſeguirle con la fineza de ſus Obſequios. No ſe levanta à mayor altura el amor mas fino

Dos vezes ſe explica amante la Eſpoſa con vna miſma voz de fineza, llamando à ſu Eſpoſo Amado. Vna vez, quãdo le combida à ſalir al campo: *Veni Dilecte mi, egrediamur in Agrum.* Otra vez, quando le retira con fuga de Cervatillo ſobre los montes de los Aromas: *Fuge Dilecte mi aſsimilare Capreæ, Hynnuloque Cervorũ, ſuper mõtes Aromatum.* Quando ſe mueſtra mas Amante la Eſpoſa? Quien lo creyera? Se mueſtra mas Amante en el Retiro de ſu Eſpoſo: *Fuge*, que en ſu

Lucæ 11.

Bern. ſerm. 26.

Cant. 7.

Cant. 8.

su Presencia: *Veni*. Porque quãdo viene el Esposo, es Amado à vista de las delicias del campo; quando se retira, es amado à vista de las sequedades del monte. Quando viene el Esposo: *Veni Dilecte mi*, aun và à passo llano el Amor: *Egrediamur in Agrum*. Quando se retira, y ausenta: *Fuge Dilecte mi*, levanta la Esposa el punto de su fineza sobre las Cumbres: *Super montes Aromatũ*. O q̃ punto tan alto de amor, y fineza!

Mas por este punto tan alto de amór; por este grande buelo de la fineza en el mayor Retiro, y sequedad de su Amado, què serà bien que pida S. Teresa? Pidiò al Señor, q̃ no la hiziera tanta Merced: *Señor, ò ensanchad mi boveza*, dezia, *ò no me hagais tanta Merced*. Què diferencia! Las Prudentes esperan al Señor, antes de entrar en las Bodas: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*; Miran la Merced, y no el Dueño; Sãta Teresa mira al Dueño, y no pone los ojos en la Merced. No es esta gran Reforma de aquella tibia fineza?

La razó de llamarse tan dichosos los siervos: *Beati sunt servi illi*, fue, porq̃ esperaron à su Señor, despues de acabadas las Bodas: *Vos similes hominibus expectantibus Dominũ suum, quando revertatur à Nuptijs*. Pues què? Esperar al Señor, antes de entrar en las Bodas, como oy las Prudentes: *Intraverunt cum eo*, no seria cariño? Si. Pudiera ser obsequio de amor; mas no tan limpia fineza; porque esso seria esperar en la Merced del Señor, y no esperar al Dueño del Beneficio: Asi Filipo Abad: *Transitoriam Mercedẽ expectantis*. Ay gran diferẽcia de esperar, à esperar; de esperar en el Señor, à esperar al Señor. Esperar en el Señor, es servir el Criado al Señor por el interès de su mano; esperar al Señor, es servir el Criado al Señor por el Señor. Esperar en el Señor, es mirar la merced por Premio: *Mercedem expectantis*; Esperar al Señor, es mirar por Premio el Obsequio. No han de esperar los siervos finos, y fieles en el Señor, q̃ esso es poner la vista en el Premio; han de esperar al Señor, q̃ esso es mirar al Dueño, con el mas limpio obsequio de las finezas: *Expectantibus Dominum suũ, quando revertatur à Nuptijs*.

Philipp. Abb. in Cant. 2. cap. 26.

Asi los mas finos, y Amantes Siervos; y asi la mas fina, y Amante Esposa S. Teresa, que esperò al Señor por el Señor, porq̃ rogava à Dios, q̃ no la hiziera tanta Merced, quãdo las Prudentes despiertas al sueño, y dormidas à la fineza, viendo venir al Esposo: *Ecce Spõs̃us venit*, esperan en el Señor, porq̃ le acõpañan, para lograr el Premio de aquellas Bodas: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*.

Luca 12.

Veis

Veìs aì, que conſiguiò el grande Eſpiritu de Santa Tereſa ſer dos vezes Reformadora, vna vez de ſu exemplariſsima, y eſclarecida Reforma de Deſcalçez, otra vez de las Virgines mas Prudentes del Evangelio. Vna vez, porque enſeñò à ſu Familia la vida mas celeſtial; otra vez, porque enſeña à las Virgines Prudẽtes las heroycas finezas de Eſpoſa. Mas yà que ſabeis, que acoſtumbro ſiempre, y con gran razon, à recoger la doctrina de mis Sermones, para acordar la obligacion de imitar las Virtudes, que predicamos; debeis tambien entender, que no ſacò Dios al Theatro del Mundo à Santa Tereſa, con tantas luzes de ſu Reforma, ſino para alumbrar las ſombras de las coſtumbres del Mundo. El no aver logrado la ocaſion, que tenian à la viſta las Virgines necias, las dexò fuera de las Puertas del Cielo. Ha! y quantos pueden temer juſtamente la miſma deſgracia, ſi ſe mantienen en deſpreciar tanto tiempo las ocaſiones, que tienen de lograr aora ſu ſalvacion. Aviſa la voz de Dios, con el peligro de nueſtras vidas, con la amenaça de ſus caſtigos, con el rigor de ſu juizio; y es poſsible que aya tantas Almas dormidas en el ſueño de tantas culpas? Tantas vozes del Cielo deſpreciadas? Tantos auxilios de Dios mal correſpondidos? Tantas luzes divinas apagadas? Y quereis, que no os comprehenda el miſmo deſayre, que à eſtas Virgines necias, de vèr cerradas todas las Puertas del Cielo? O, Señor, no permitais tal deſgracia, aunque la tengan merecida nueſtras ofenſas. Yà logramos la ocaſion de pidiros perdon, con verdadero arrepentimiẽto de nueſtras Almas. Reſplandezca vueſtra Miſericordia en no condenar à Criaturas tan miſerables; Nos criaſteis, mi Dios, y nos aveis redimido con vueſtra precioſa Sangre: menos es ſalvarnos con vueſtra grande clemencia, quando eſtamos todos tan arrepentidos de coraçon.

Peſame, &c.

SERMON SEGVNDO.

SANTA TERESA, ENCARECIENDO DESDE SVS DIAS EL CIELO.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

QVIEN dixera, que à vista de la hermosura del Cielo, avian de alternar las desgracias con las fortunas? Pues esso vemos oy cumplido en el Evangelio. Salieron las diez Virgines juntas à recibir al Esposo: *Decem Virginibus*, y ganar en su compañia el premio del Cielo, y vnas fueró desgraciadas, y otras dichosas; las cinco Prudentes lo ganan, porque tuvieron muy à tiempo comprados los medios; las cinco necias lo pierden, porque fueron tarde à comprarlos: *Dum irent emere venit Sponsus*; las cinco Prudentes, dieron mas; las cinco necias, dieron menos; y quien dà mas por el Cielo, esse le logra primero.

Comprò vn Labrador el Cielo, disfraçado en la riqueza de vn opulento Tesoro, escondido en las entrañas del campo: *Matth. 25.* *Simile est Regnum Cœlorum Thesauro abscondito in agro.* Comprò el mismo Cielo vn Mercader, hallandole abreviado en la hermosa candidez de vna Perla: *Simile est Regnum Cœlorum Homini negó-*

negotiatori quærenti bonas Margaritas, inventa vna pretiosa Margarita; y primero se lleva el Labrador el Cielo en el Tesoro, que el Mercader en la Perla. Pues si el Labrador, y el Mercader dieron igualmente toda su hazienda, el vno por el Tesoro, y el otro por la Perla; como el Labrador se lleva primero el Cielo? Porque dieron la hazienda con igualdad, y aplicaron los medios con diferencia. El Labrador vendiò su haziéda por el Tesoro, y diò los passos al Campo: *Abscondito in agro.* El Mercader vendiò su hazienda por la Perla, y no saliò de las calles de la Ciudad. El Labrador añadiò al precio el sudor de su rostro en cabar la tierra. El Mercader, no añadiò al precio, sino quatro vozes para el concierto; y como diò el Labrador mas, y diò el Mercader por el Cielo menos, el Mercader halla el Cielo en su Perla despues: *Inventa vna pretiosa Margarita;* y el Labrador halla el Cielo en su Tesoro primero: *Thesauro abscondito in agro.*

Aun entre aquellos dos dichosos Siervos, que entraron en el gozo del Senor, con aplauso de su fortuna; primero entrò el Siervo, que diò cinco Talentos: *Ecce alia quinque lucratus sum: Intra in gaudium Domini tui,* que el Siervo que diò solos dos: *Ecce alia duo lucratus sum: Intra in gaudium Domini tui.* Porque dando mas por el Cielo, se lleva primero, que dando menos. Las Virgines Prudentes dieron oy mas por el Cielo, que las necias; porque las necias dieron luzes, pero eran vnas luzes medio apagadas: *Lampades nostræ extinguuntur;* las Prudentes dieron luzes, pero eran vnas luzes muy vivas; las necias dieron poquito azeyte: *Date nobis de oleo vestro;* las Prudentes dieron el necessario: *Ne fortè non sufficiat nobis, & vobis;* y porque las necias quisieron comprar con tan poco el Cielo, hallaron las Puertas cerradas: *Clausa est ianua;* y por comprar las Prudentes con mas el Cielo, las hallaron abiertas: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* Matth. 13.

Mas reparad, que esta voz de compra, y de venta, no suena en el Evangelio, sino respeto de las Virgines Prudentes, y necias; suena respeto de las Prudentes: *Emite vobis;* suena respeto de las necias: *Dum irent emere.* Pues no està en el Evangelio la Esposa? Si: *Sponso, & Sponsæ.* No compra el Cielo la Esposa? Si le compra, mas callase el precio por excessivo, porque diò mas alto precio, que todas. Era esta Esposa la Serafica Virgen Santa TERESA, tantas vezes calificada con

esse nombre, entre las mas tiernas finezas de vn Dios amante, y oy compra el Reyno del Cielo à mas alto precio, que las Prudentes. Las Prudentes compraron barato el Cielo, porque le compraron con quatro passos de Mugeres Prudentes: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* Santa TERESA puso en mas alto precio el Reyno del Cielo en sus dias, porque le comprò con buelos de Serafin.

Desde los dias del Bautista, se puso el Cielo en tan alto precio, que son menester mas fuerças, necesitan las Almas de hazerse mas violencia para comprarlo: *A diebus autem Ioannis Baptistæ Regnum Cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Antes de los dias del Bautista, se comprava el Reyno del Cielo mas barato, despues que saliò al Mundo el Bautista, yà se compra mas caro. Porque el Bautista fue quien supo hazerse mas violencia assi mismo, y quien se violenta mas assi mismo, compra el Cielo à mas alto precio de Santidad: Assi San Agustin, y San Ambrosio, con Maldonado: *Quo quisque sibi violentior est, eo sanctior est.* El Bautista fue vn Hombre, con calidades de Angel: *Ecce mitto Angelum meum*, supo el Bautista violentarse como Hombre, y violentòse como Angel; con las violencias de Hombre, compraria el Cielo barato; con las violencias de Hombre Angel, comprò el Cielo muy caro; entrando como Santo en el Cielo, compraria el Cielo con passos de Hombre; entrando como Bautista en el Cielo, comprò el Cielo con buelos de Angel, y con tan alto precio le dexò en sus dias encarecido: *A diebus autem Ioannis Baptistæ Regnum Cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.*

Resucitò en sus felices dias la Esposa Santa TERESA, los dichosos dias del gran Bautista; porque fue quien mas supo violentarse assi misma, quien mas supo ceñirse la libertad. No comprò el Cielo con las Virtudes de Santa, comprò el Reyno del Cielo con las Virtudes de vna Santa TERESA; no comprò la gloria con el precio de passos humanos, como las Virgines mas Prudentes: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*; encareciò la gloria con el mas alto precio de los buelos de Serafin. Aora entiendo yo con alusion à essas respetosas Aras del Sacramento, la razon de aver baxado bolando el Serafin de Isaìas, para tomar del Altar aquella ascua ardiente, y tenerla por suya en la mano: *Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari.* Aquella ascua ar-

Matth. 13.

Augustin. q. Evang. q. 77. Ambros. Serm. 15. de Nativit.

Isai. 6.

ardiente, que tomò el Serafin del Altar, era dize Hugo, finiſſima imagen del Sacramento: *Calculus eſt Sacra Euchariſtia.* Y es, como dize la Igleſia, precioſa prenda de gloria: *Futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Es el Sacramento prenda de gloria. Quien mas dà por vna prenda, es quien mas la encarece; y para dexar encarecida en la tierra eſta prenda del Cielo, no la poſſeyò aquel alto Eſpiritu al precio de paſſos humanos, la poſſeyò, y tuvo en ſu mano al precio de buelos de Serafin: *Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari.* *Hugo in 6. Iſai. Eccleſiaſt.*

No comprò Santa TERESA el Reyno del Cielo, al precio de vnos paſſos de Santa; eſte es buen precio, para darlo las Virgines del Evangelio: *Emite vobis.* Comprò el Reyno del Cielo, al precio de los mas altos buelos de Serafin; porque fue quien mas encareciò en ſus dias eſte Teſoro, eſta Perla, eſta precioſa prenda de gloria, con mucha gracia. AVE MARIA.

Simile eſt Regnum Cœlorum, &c.

COmo ay en el Evangelio vn Reyno del Cielo: *Simile eſt Regnum Cœlorum;* luego ſuenan vozes de compra: *Emite vobis;* vnas Virgines compran el Reyno del Cielo barato, y otras le compran muy caro. Las Virgines Prudentes, le compraron barato, porque les coſtò pocos paſſos y eſtos humanos: *Exierunt obviam Sponſo.* La Eſpoſa Santa Tereſa comprò el Reyno del Cielo mas caro, porque le comprò al precio de los mas altos buelos de Serafin. Quien dà mas alto precio por vna prenda, eſſe es el que mas la encarece; y como Santa Tereſa diò tan alto precio en ſu Vida por eſte Reyno, dexò en ſus dias encarecido el Cielo en la tierra. Mas como comprò Santa Tereſa en ſu Vida eſte Reyno? Què precio diò, que baſtò en ſus dias para encarecer eſte Cielo? Diò Santa Tereſa el valor de los meritos mas precioſos, y ſingulares; diò vn padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori.* Diò aquel arduo, y heroyco Voto de obrar ſiépre lo mas perfecto. Diò vna alma digna, de que dixera Dios, que ſi no huviera criado el Cielo, por ſola Santa Tereſa lo huviera criado. Y ſi Santa Tereſa dan-

dando el valor de estos meritos, no encareciò en sus dias el Reyno del Cielo: *Regnum Cœlorum*, buscadme otras almas, que ayan dado por el Cielo tan grande precio; ò id vosotros à comprar el Cielo tan caro: *Emite vobis.*

§. I.

EL primer precio, con que comprò para sì Santa Teresa, y encareciò desde sus dias el Reyno del Cielo, fue el precio de vn padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori.* Tan bien hallada estava Santa Teresa con sus trabajos, que ellos le davan la vida, y por esso no queria vida sin padecer; porque padecia los trabajos con tan alegre serenidad, como si fueran trabajos de Cuerpo ageno. Yo, dezia S. Pablo, llevo impressas en mi cuerpo las llagas de mi Señor: *Ego enim stigmata Domini in corpore meo porto.* Las llagas, que atribuye aqui San Pablo al Señor, dize Cornelio, son los trabajos del mismo Pablo: *Stigmata Christi: Sic vocat plagas, & cicatrices, ex verberibus, vulneribus, & afflictionibus propter Christum susceptis, & suo corpori impressis.* Eran estas llagas las señales de los golpes, las cicatrices de las heridas padecidas por Christo, y impressas en el Cuerpo de Pablo. Pues si son llagas, si son heridas de Pablo, y las lleva en su mismo Cuerpo: *In corpore meo porto*, como las atribuye al Señor: *Stigmata Domini*? Porque padecia San Pablo los golpes de sus trabajos, como si dieran los golpes de sus trabajos en cuerpo ageno. La llaga de vn cuerpo, es propria llaga del cuerpo que la padece; San Pablo assegura con verdad: *Ego enim*, que siendo las llagas del Señor: *Stigmata Domini*, las llevava en su Cuerpo: *In corpore meo porto*; porque tratando S. Pablo à sus llagas, como llagas de Pablo, las padecia, como quien padece en su Cuerpo; tratando San Pablo à sus llagas, como à llagas de Christo, las padecia con tan alegre serenidad, como si fueran llagas de Cuerpo ageno: *Ego enim stigmata Domini in corpore meo porto.*

Ad Galat. 6.

Alapide hic.

Essa era la alegre serenidad del padecer de Santa Teresa; recibia los continuos golpes de los mas recios trabajos, que afligen, y martirizan vn cuerpo humano; y à vista de su paciencia, parecian golpes, que se descargavan en otro cuerpo. No ay golpe sin eco, y en quarenta años de recios dolores, que cada vno hazia nueva impresion de llaga en su cuerpo; no se oyò en Santa

Te-

Tereſa vn eco de ſentimiento. Padecia ſin ſuſpiro, ſin quexa, ſin ay. Aun quando el Demonio la rompiò vn braço, de q̃ quedò quebrantada toda la vida, y nunca pudo veſtirſe à ſolas, no ſe le oyò vn ay, que deſtemplara la igualdad de ſus vozes. Pues ſi padece Santa Tereſa el quebranto de vn braço, que diò mas fuerças al dolor, que à la vnion de ſu deſconcierto; porq̃ no ſe quexa? Para quando guarda los ayes, que ſon templança del ſentimiento, deſahogos del coraçon, y tiernas reſpiraciones de la violencia? No ſe ha de oìr vn ay en el gran dolor de eſſa herida, porque el ay es algun conſuelo de quien padece; y el mas fino modo de padecer, es padecer vna cruel herida, ſin vn ay de conſuelo.

Vióſe en las manos del Eſpoſo la precioſa hermoſura de los Jacintos: *Manus eius tornatiles aureæ, plenæ Hyacinthis.* Ay piedra, y ay flor, que ſe llama Jacinto. Beda, y Caſiodoro dixeron, que eſtos Jacintos de la mano del Eſpoſo eran flores, mas convienen los Expoſitores, con S. Gregorio, que ſon los Jacintos piedras: *Quid vero per Hyacinthum, qui valde pretioſus lapis eſt, niſi munus retributionis.* No han de ſer flores, ſon piedras; porque la flor del Jacinto tiene eſcritas en ſus tiernas hojas dos letras, que ſon *A* latina, y Υ griega; aſsi las obſervaciones de Plinio: *AY. Flor habet inſcriptum.* Hallavanſe heridas las manos del Eſpoſo, como ſe vè en Zacharias: *Quid ſunt plagæ iſtæ in medio manuum tuarum?* Pues no admita el Eſpoſo la flor del Jacinto en ſus manos, porque padece las heridas ſin manifeſtar vn *Ay* de quexa, ni de conſuelo. El Ay, ò es quexa del ſentimiento, ò es deſahogo de los dolores; padecer el Eſpoſo divino, con quexa de las heridas, era menos paciencia; padecer con deſahogo de los dolores, era alguna ſeñal de alivio; pues no quiere flor de Jacinto en ſus manos, porque ni ſe ha de oìr en ſus labios la voz de vn conſuelo, ni ha de ſalir de ſu coraçon el Ay, y reſpiracion de vna quexa, quando ſe hallan heridos los braços en eſſas manos: *Manus eius tornatiles aureæ plenæ Hyacinthis.*

Cant. 5.

Beda. Caſiod.

S. Greg. in 5. Cant.

Plin. hiſt. nat.

Zachar. 13.

Mas ſi conoce el Demonio en Santa Tereſa la invencible conſtancia de ſu paciencia, ſin quexa, ſin ſuſpiro, ſin Ay en el quebranto del braço, como le exercita de nuevo en el cuerpo? Exercitòla con tanta crueldad en el cuerpo, que la golpeò con vna Acha, haſta dexarla por muchas horas, como difunta. El quedar Santa

Te-

Tereſa con tantos golpes, como difunta, fue triunfo del Enemigo, ò fue victoria de la paciẽcia en Santa Tereſa? Fue victoria de la paciencia en Santa Tereſa, porque padecia en vida ſin mas movimiento, que vn cuerpo muerto. En donde ſe avia de aprender tan alta licion de la tolerancia, ſino en aquella grande Eſcuela de la paciencia de Job? Quando vieron ſus Amigos à Job, à quien derribò el golpe de la fortuna en los braços de la deſgracia, no pudieron enjugar las lagrimas de ſus ojos: *Exclamantes ploraverunt.* Iob 2. Lloraron ſus Amigos, y quanto tiempo? Lloraron ſiete dias continuos: *Sederunt cum eo in terra ſeptem diebus.* Pues ſi quieren medir la fineza de Amigos con el tiempo, no era coſtumbre de llorar por tan poco tiempo à los buenos Amigos. Muriò Jacob, y le lloraron ſetenta dias: *Flevitque eum Ægyptus ſeptuaginta diebus.* Geneſ. 30. Muriò Moyſes, y le lloraron los hijos de Iſrael por eſpacio de treinta: *Fleveruntque filij Iſrael triginta diebus.* Deuter. 34. Què fineza es aora, no llorar ſino ſiete dias? *Septem diebus?* No es tanta fineza de los Amigos de Job, como es fineza de ſu paciencia. El Eccleſiaſtico dize, que ſe han de llorar ſiete dias los muertos: *Luctus mortui ſeptem dies.* Eccleſ. 22. Y lloran ſus Amigos à Job, todo aquel tiempo, que ſe han de llorar los muertos; porque padecia los golpes de ſus trabajos, ſin mas movimiento, que los Difuntos. Los golpes de la fortuna, que recibiò Job en ſu cuerpo, eran golpes, que le deſcargò el Demonio con vna miſterioſa licencia de Dios: *Egreſſus igitur Satan à facie Domini, percuſſit Iob vlcere peſſimo.* Iob 2. Llorar ſus Amigos à Job mas dias que ſiete, era paſſar la ley del llanto en los muertos; llorar ſus Amigos à Job, no mas tiempo que ſiete dias, era tenerle en la vida por vn cadaver; y eſſas lagrimas ceñidas à ſiete dias: *Sederunt cum eo in terra ſeptem diebus,* declaran la fineza de ſu paciencia; porque hallãdoſe Job golpeado del miſmo Demonio, padeciò ſin mas movimiento, que vn cuerpo muerto: *Luctus mortui ſeptem dies.*

Veis aì, que cae derribada Santa Tereſa de los golpes del meſmo Demonio, y ſe levanta en favor de ſu paciencia el triunfo de la victoria, porque eſſo fue padecer en vida, ſin mas movimiento, que los difuntos. Tal era el ſufrimiento en la continua eſperança de ſus rigores, que por ſer tantos, tan exceſsivos, y intoleraables, la taſſaron los Superiores

las

las penitencias. Y aqui refinò Santa Tereſa ſu ſufrimiento, porque ſentia mas que le faltaran mortificaciones, que las miſmas mortificaciones, que padecia. O paciencia divina! Es vna hermoſa imagen de aquella heroyca paciencia del Sacrificio de Abrahan. Quando yà tenia Abrahan la victima en las Aras del Monte, que llevava Sacrificada en las tiernas Aras del coraçon; levantò el braço para cortar con el golpe de vna garganta, todas las alegres eſperanças de ſu familia; y entonces ſuſpende el golpe voz en grito vn Angel del Cielo: *Angelus de Cœlo clamavit: Abraham, Abraham ne extendas manum tuam ſuper puerum.* Què novedad es eſta? Para ſalir Abrahan de ſu Caſa à ſacrificar à Iſaac, no haze Dios mas que hablarle: *Dixit ad eum*, para dexar de ſacrificarlo, le grita el Angel: *Angelus Domini de Cœlo clamavit.* Mas aſsi avia de ſer, porque ſentia mas Abrahan dexar de mortificarſe, que la miſma mortificacion que padecia en el Sacrificio de Iſaac. La paciencia de Abrahan, ſe ſeñalò en eſtas circunſtancias de vna paciencia ſingular, y divina; aſsi Lipomano: *Quadam ſingulari, ac divina patientia.* Para ſalir à exercitar ſu mortificacion, y paciencia Abrahan en el Sacrificio del hijo, baſta que le hablen: *Dixit ad eum*; para dexar de exercitarſe en la mortificacion, y paciencia del Sacrificio, es meneſter que le griten: *De Cœlo clamavit*; porque mas ſentia la paciencia de Abrahan, que le faltara vna mortificacion, y las taſſara la voz del Cielo, que ſuſpendia aquel golpe, que todas las mortificaciones, que padecia en el Sacrificio. En ſalir à mortificar ſu paciencia, moſtrò Abrahan vna paciencia humana, y para eſto baſtava qualquiera voz: *Dixit ad eum*; para dexar de mortificar ſu paciencia, en que puſo la taſſa el Angel, era meneſter vna paciencia divina: *Quadam ſingulari, ac divina patientia*; y por eſſo es neceſſaria la voz en grito de los Superiores del Cielo: *Angelus Domini de Cœlo clamavit.*

Geneſ. 22.

Lippom. in Catena.

O heroyco, ò finiſsimo padecer de Santa Tereſa! Padecer ſacrificando el coraçon à todas las penas, era acreditar el valor de vna paciencia humana; mas padecer en lo miſmo que dexa Santa Tereſa de padecer, era acreditar el valor de vna paciencia divina; que deſeava ſiempre padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori.* Pero ſi es tan heroyca, ſi es tan fina la paciencia en Santa Tereſa, no avia de dezir, ò padecer, ò

morir: *Aut pati, aut mori*; primero avia de dezir el gran coraçon de Santa Tereſa, morir, que padecer; porque no es tanta fineza la de padecer, como es fineza la del morir. San Pablo, que apurò todos los primores de la fineza en el eſtudio de padecer, tenia ſu vida en la Cruz de Chriſto, y tenia ſu ganancia en la muerte: *Mihi vivere Chriſtus eſt, & mori lucrum.* Yo tengo toda mi vida en la Cruz, y tengo toda mi ganancia en morir. De parte de la vida, ponia S. Pablo los trabajos de la Cruz: *Vivere Chriſtus eſt*; de parte de la muerte, ponia el miſmo Pablo vna gran ganancia: *Mori lucrum*; porque cotejada fineza con fineza, la fineza de padecer, con la fineza del morir por el miſmo Señor, era mas fineza la de morir; porque en el padecer tenia merito ſu fineza en la vida: *Mihi vivere Chriſtus eſt*; en morir tenia ſu fineza ganancia en la muerte: *Mori lucrum.*

Ad Philipp. 1.

Luego Santa Tereſa, que fue tan grande Maeſtra de las finezas de padecer, primero avia de dezir, morir, que padecer: *Aut mori, aut pati*, porque ganava la fineza de padecer en la muerte, à la fineza de padecer en la vida. Mas yo concedo, que ſea mas fineza la de padecer en la muerte, y aun confieſſo, que obrò con mas fineza el coraçon de Santa Tereſa, en poner primero el paceder, que el morir: *Aut pati, aut mori.* La razon es, porque toda la ganancia de la fineza, ſe reduce a morir; y quantas ſon mas las muertes del amor, han de ſer mas las ganancias. Santa Tereſa en la muerte, moſtraria ſu fineza en morir vna vez. Santa Tereſa en el padecer de la vida, moſtrava ſu fineza en morir muchas vezes; porque aun la miſma Santa nos dize, que era vna continua muerte ſu vida; y mas ganancia tiene la fineza en morir muchas vezes, padeciendo en la vida, que en morir vna ſola vez en la muere.

Arguyamos al Texto, con el miſmo Texto; y à S. Pablo, con el miſmo San Pablo. San Pablo tenia toda la ganancia de ſu fineza de padecer en la muerte: *Mihi vivere Chriſtus eſt, & mori lucrum.* Pues porquè no pone eſſa miſma ganancia de la fineza de padecer en la vida? Porque yà tenia S. Pablo mayor ganancia en la fineza de padecer en la vida, que en la fineza de padecer en la muerte. San Pablo moria cada dia en la vida: *Quotidie morior*, que es vn miſtico morir, ſin morir, como dize San Chriſoſtomo: *Etiam moriendo, non morior, quia vitam habeo in me*

1. *Corinth.* 15.

Chryſoſt. hic.

me ipso. En el trabajo de la muerte, moria San Pablo vna vez; en los trabajos de la vida, y la Cruz de Christo, moria muchas vezes San Pablo. Y en materia de padecer, no se gana, quando se gana, sino que se gana, quando se pierde; es mas ganancia la pèrdida, que la misma ganancia; porque padecer por Dios, es perder poco à poco la vida; morir por Dios, es acabarla de perder vna vez; y mas ganancia es la fineza de sacrificar muchas vezes la vida, que la fineza de sacrificarla vna vez; mas gana el Amor muriendo muchas vezes en padecer: *Quotidie morior*, que acabando vna vez de morir: *Mori lucrum.*

Con esto conocereis, con quanta razon desea el coraçon de Santa Teresa primero padecer, que morir: *Aut pati, aut mori*; porque padeciendo en la vida, eran muchos los Sacrificios, padeciendo en la muerte, se sacrificava vna sola vez; en el trabajo de la muerte, no ganava mas, que la fineza de morir el amor; en los trabajos de la vida, ganava tantas finezas, quantas eran las mysticas muertes, que padecia, siendo toda su vida vna Cruz. Este Sacrificio de la vida, tan continuado, me persuade, que fue mas fineza querer primero Santa Teresa padecer, que morir: *Aut pati, aut mori.* Pero no me quita la duda, de que huviera sido mas heroyca fineza el desear padecer, sin morir. Mas fina se huviera mostrado Santa Teresa diziendo: *Pati, & non mori*, padecer, y no morir; porque el padecer es pena, es martirio de la vida; morir es la gloria, es el consuelo del padecer: luego era mas fineza padecer, sin morir. Puede ser este amor mas fineza; pero no la pudo ser en Santa Teresa, porque en toda la Vida de Santa Teresa vereis vna muerte. Padeciò veinte y dos años de soledad, de desvios, y sequedades, y en todo este tiempo podeis contar, como muerta à Santa Teresa; porque lo mismo es padecer vna soledad, que vn sepulcro.

Hablava Job de los Reyes, que edifican para sì soledades: *Qui ædificant sibi solitudines.* Iob 3. Que los Reyes fabriquen Palacios, engrandezcan Ciudades, y aumenten Reynos, està bien; mas como dize Job, que edifican para sì soledades? *Ædificant sibi solitudines*; porque es lo mismo soledad, que sepulcro: Assi el Venerable Gaspar Sanchez: *Ædificant sibi sepulchra.* Labra en los Reyes el desengaño vna soledad, y es lo mismo que labrar vn sepulcro; porque todo el tiempo,

po, que se padece vna soledad en la vida, se debe contar por muerte; es lo mismo padecer vna soledad: *Ædificant sibi solitudines*, que enterrarse en la sepultura: *Ædificant sibi sepulchra.* Assi en Santa Teresa el desvio, y la soledad.

Pues demos vna vista à los otros años, que estuvo en esta vida Santa Teresa. Todos los años de su vida, fueron vn cõtinuo exercicio de su paciencia, entre las afrentas del honor, y la fama; entre los trabajos del espiritu, y del cuerpo; entre los temores del engaño, y de la conciencia; entre los rigores de la aspereza, y la penitencia. No viviò Santa Teresa sin grandes trabajos y assi no pudo padecer, sin morir. A San Pedro le manifestò Dios en vna Sabana grãde los trabajos, que avia de padecer en las conversiones, en semblante de muchas Fieras: *Vas quoddam velut linteum magnum, in quo erant omnia quadrupedia.* Y què le dize el Señor? Ea Pedro, no ay sino matar, y comer: *Occide, & manduca.* Los trabajos los avia de padecer S. Pedro, como quien come: *Manduca.* Sabeis porquè? Porque todos los trabajos venian embueltos en su mortaja: *Velut linteum magnum, in quo erant omnia quadrupedia*, y en cada trabajo que padecia San Pedro, tenia su muerte. Para vivir, es necessario comer; y San Pedro padecia los trabajos de su vida, embueltos en la mortaja, como quien come: *Occide, & manduca;* porque no podia padecer el valor de San Pedro en la vida, sin que fuesse toda la vida vn morir, tragando en cada vno de los trabajos vna mortaja: *Velut linteum magnum.*

Act. 10.

Assi el valor de San Pedro; y assi el valor de la Serafica Esposa Santa Teresa, finissima en escoger primero el padecer, que morir; que esto era tener por alimento de su vida el trabajo: y como no podia vivir, sin comer, no podia padecer, sin morir; porque llevava embuelta en cada grande trabajo vna muerte; y con esta continua muerte del padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori*, puso el Reyno del Cielo en el mas alto precio desde sus dias: *Regnum Cœlorum*; porque fue quien comprò el Cielo mas caro: *Emite vobis.*

§. II.

EL segundo precio, con que comprò para sì Santa Teresa: *Emite vobis*, y encareciò desde sus dias el Reyno del Cielo: *Regnum Cœlorum*, fue el Voto de obrar siempre lo mas perfecto, obrar siempre

lo

ſo mejor. Eſte es aquel arduo Voto, que es el mas heroyco Sacrificio del alvedrio ; porque es argumento del mas fino amor, es teſtimonio de la pureza mas celeſtial. Toda ſu gran fineza de amor, y toda aquella pureza tan celeſtial, la propone oy Chriſto en eſſas Sagradas Aras del Sacramento, en forma de vianda : *Caro mea verè eſt cibus* ; el manjar califica la fineza del Amor, y de la pureza del Sacramento. Porque dize el Eccleſiaſtico, que ay vn manjar mejor, que otro manjar: *Eſt cibus cibo melior*; entre los manjares, no ſe contentò Chriſto con el bueno, eſcogiò para ſu Altar el mejor: *Cibus cibo melior* ; porque la fineza de ſu amor, y de ſu pureza, ſe avia de conocer, en que ay eleccion de lo mejor en las viandas en eſſa Meſa: *Caro mea verè eſt cibus.*

Como ſe avia de conocer la fineza del amor, y la pureza de la conciencia de Santa Tereſa, ſino con eſte grande empeño del coraçon ? Acriſolò los amores, para eſcoger el mas fino ; examinò los obſequios, para ſacrificar à ſu Eſpoſo el de mas agrado ; hizo vna quinta eſſencia de las Virtudes, para eſcoger la mejor; fue eſta la fineza, que mas ha robado el cariño de vn Dios amante. Quando mas amante el Eſpoſo en los Cantares de Salomon, empieza en las primeras clauſulas de ſu Libro à ponderar la ileſa candidez de los pechos de ſu conſorte: *Meliora ſunt vbera tua vino*, ſon mejores tus pechos, que el generoſo licor del vino. Si quiere ponderar el Eſpoſo la belleza, y perfeccion de los pechos de ſu Eſpoſa, baſtava ponderar ſu hermoſura, ſin el cotejo; porque todas las prendas, que ſon mejores por el cotejo, y comparacion, mas ſon reſpectivas, que ſuſtanciales. Ponderò la hermoſa elevacion de la Eſpoſa, y contentòſe con dezir, que tenia eſtatura de Palma: *Statura tua aſſimilata eſt Palmæ* ; quiſo celebrar ſu clemencia, y la plantò como Olivo en el Campo de la Igleſia : *Quaſi Oliva ſpecioſa in Campis*; Celebrò ſu fecundidad, y le diò las calidades de Vid : *Quaſi Vitis fructificavi.* Pues como en eſtos elogios de Palma, de Olivo, de Vid, no celebra à la Eſpoſa por el exceſſo, y la celebra en la perfeccion de los pechos, por la ventaja? *Meliora ſunt vbera tua vino.* Porque en la Eſpoſa, como Palma, como Olivo, y como Vid, ſe hallava lo bueno, por ſer buenos los Arboles, y ſu fruto: *Omnis Arbor bona, bonos fructus facit*, en la perfeccion de los pechos de la Eſpoſa,

Cant. 1.

Eccleſiaſt. 36.

Eccleſiaſt. 24.

Eccleſiaſt. 24.

ſa, ſe hallò lo mejor : *Meliora ſunt vbera tua.* La eleccion de lo bueno, agrada al Eſpoſo, y por eſſo aprueba las ſemejanças ; la eleccion de lo mejor roba la primera fineza de ſu cariño : *Meliora ſunt vbera tua vino.* Ha coraçon ! Ha fineza ſingular de Santa Tereſa!

Enamorado viviò el Eſpoſo Divino de la peregrina perfeccion de ſu Eſpoſa Santa Tereſa, porque no ſe contentò ſu fineza, con ſervirle vn plato bueno del coraçon, ſino que le hizo Sacrificio de lo mejor, en aquel heroyco Voto de obrar ſiempre lo mas perfecto. Pero aun no aſſombra tanto la perfeccion de vn Voto tan heroyco, y tan arduo, como las circunſtancias del meſmo Voto. Porque Santa Tereſa tuvo à los veinte y quatro años Revelacion de ſu ſalvacion, y ſu muerte; y viviò quarenta y tres años, deſpues de aver tenido eſta dichoſa Revelacion. Veìs aì, que mas eſpantan las circunſtancias, que la miſma heroycidad de eſte Voto ; porque ſi Santa Tereſa tenia yà revelacion de ſu ſalvacion; como en quarenta y tres años, que le durò la vida, viviò ſacrificada à hazer lo mejor ? Como en todo eſſe tiempo, no afloxò la mano à los rigores en las aſperezas, y penitencias? O limpia! O ſingular grandeza de ſus finezas! Porque ſe ſupiera de aquella gran vizarria de coraçon, que no obrava por interès, obrava por ſolo amor. No ſe mantenia Santa Tereſa en aquel delicado exercicio de ſus Virtudes, por conſeguir el Cielo; porque yà lo tenia ſeguro; ſe mantenia por manifeſtar ſu fineza, ſin interès de la poſſeſſion de la gloria ; porque entre todas las finezas de los Amantes, eſta avia de ſer la mejor, y aun es lo mejor de lo mejor eſta fineza ; porque con el Voto de obrar Santa Tereſa lo mas perfecto, eſcogiò lo mejor; obrando con fineza, deſpues de tener ſeguro el deſcanſo de la preſencia de Dios, obrò lo mejor de lo mejor ſu fineza.

Muy amantes ſe moſtraron Marta, y Maria, en los tiernos obſequios del Redentor; pero inclinòſe el cariño del Señor à Maria, y calificò ſu accion de mejor: *Maria optimam partem elegit ;* eſcogiò la mejor parte Maria. Pues què ſon deſpreciables los cuydados de Marta? *Martha, Martha ſolicita es.* No por cierto, tambien los eſtima el Señor, mas los eſtima con diferencia à los de Maria. El obſequio de Marta era bueno; mas el obſequio de Maria era mejor : *Maria optimam partem elegit.* Porque Mar- *Lucæ 10.*

Marta trabajava en la sazon de las viandas, por venir al combite, y lograr la presencia de Christo en la Mesa; Maria, que yà estava en la presencia de Christo, como sentada á sus pies: *Sedens secus pedes Domini*, trabajava en la contemplacion, por mostrar mas amor; assi San Agustin: *Maria optimam partem elegit. A Martha convivium Domini parabatur, in cuius convivio Maria iam iucundabatur.* El obsequio de Marta lo aprueba Christo por bueno; el obsequio de Maria lo dà por mejor; porque Marta obrò por el interès de gozar de la presencia de Christo; Maria obrò quando yà tenia segura la possession, y manifestar el amor, quando yà està segura la presencia de Dios, y verle cara à cara con gran descanso: *Sedens secus pedes Domini*; es entre todas las finezas de los Amantes, la fineza mejor: *Maria optimam partem elegit.*

Augustin. in Luc. 10.

Y aun es lo mejor de lo mejor esta fineza; porque Christo no dixo, que escogiò Maria la mejor parte, sino que escogiò la mejor de la mejor. Para dezir Christo, que escogiò la mejor parte, diria: *Meliorem*, para dezir, que escogiò la mejor de la mejor, dixo: *Optimam.* Porque obrar con fineza, despues de tener seguro el descanso de la presencia de Dios: *Sedens secus pedes Domini*, no es amor, que se contenta con escoger de lo bueno lo mejor, sino que escoge lo mejor de lo mejor este amor: *Maria optimam partem elegit.* Por esso digo yo, que aun me assombra mas en Santa Teresa los meritos de su amor, despues de tener revelada su salvacion, que el mismo Voto de obrar siempre lo mas perfecto; porque obrando siempre Santa Teresa lo mas perfecto, obrava de lo bueno lo mejor su fineza; mas mereciendo tanto, despues de tener seguro el descàso eterno, era obrar lo mejor de lo mejor el amor: *Optimam partem elegit.* O què excelencia tan ventajosa!

Todos los Votos mas arduos de las Santissimas Religiones han tenido su imitacion; este Voto de obrar siempre lo mas perfecto en Santa Teresa, ha sido entre todos los Votos de los Espiritus muy singular. Tienen imitacion los Votos de las Santissimas Religiones, porque los hazen espiritus de Hombres, y son espiritus de Hombres quantos imitan; es muy singular el Voto que hizo Santa Teresa, porque lo hizo con espiritu de Serafin; y no podia dexar de ser vnico, y singular este espiritu de Serafin, quando teniendo

do

do yà seguro el Trono del Cielo, se exercitava en tantas finezas de Caridad.

Dos eran los Serafines, que estavan à vista de la Magestad, y grandeza del Trono, y en la possession de la gloria de Dios; y al que baxò bolando à socorrer el embargo de la voz de Isaìas, le llaman vno: *Volavit ad me vnus de Seraphim.* Isai. 6. En esta accion, se graduò el Serafin de vnico, y singular: *Vnus de Seraphim.* Pues el Serafin, que queda en el Trono de la gloria de Dios, no merece esse aplauso? No, vnicamente lo merece, el que baxa del Cielo à la tierra: *Volavit ad me vnus de Seraphim.* El Serafin, que quedava en el Trono, estava con gran descanso; porque de seis alas que tenia, no movia sino las dos: *Duabus velabant.* El Serafin, que baxò à Isaìas, bolò para el socorro con seis. El Serafin, que quedò en el Trono, movia las dos alas, por gozar de la grãdeza, y magestad de la gloria. El Serafin, que baxò à Isaìas, no moviò las alas por el interès de la gloria, que essa yà la tenia segura, sino por mostrar su caridad, y ardiente amor à Isaìas; pues le aplicò la ascua à los labios: *Tetigit os meum.* Y que vn Serafin, que tiene yà seguro el Trono del Cielo, se exercite en tantos actos de Caridad en la tierra, es ser en la fineza vnico, y singular: *Volavit ad me vnus de Seraphim.*

Quien viera à Santa Teresa ocupada en los inmensos trabajos de sus Fundaciones, exercitada en exquisitos actos de Caridad, y en severos rigores de penitencias, pensaria, que era vn grande Espiritu de Muger, que caminava à grandes jornadas al Cielo; mas quien supiera, que teniendo yà revelada su salvacion, avia hecho Voto de obrar siempre en todas las Virtudes lo mas perfecto, diria que bolava à la gloria, con vn vnico, y singular espiritu de Serafin, que teniendo yà el Trono del Cielo seguro, trabaja con gran fineza en la tierra. Mas aunque Santa Teresa trabajara por aumentar el amor, y no por interès de la gloria, nadie le puede quitar vn drecho à los Cielos de Justicia; porque supuesta la Revelacion de ser de las escogidas, yà no se le dava el Cielo de gracia, sino de todo rigor de Justicia. Esta es aquella grande excelencia, de que tanto blasonava S. Pablo: *Coronam Iustitiæ, quam reddet mihi Deus.* 2. ad Tim. Dios me dará à mi, dezia San Pablo, la Corona de Justicia. Pues si à todos los Justos les dà Dios la Corona de gracia; porquè à San Pablo le ha de dar la corona de Justicia?

cia ? Porque San Pablo tuvo Revelacion, de que era vno de los eſcogidos de Dios : *Vas electionis eſt mihi iſte*; eſcogido, dize S. Geronimo, para grande gracia, y gran gloria : *Ad magnam gratiam, & gloriam.* Y teniendo Pablo revelacion de ſer de los eſcogidos, yá no ſe le avia de dar de gracia, ſe le avia de dar de Juſticia la gloria: *Coronam Iuſtitiæ, quam reddet mihi Deus.*

S. Hieron. in Act. 9.

Rara perfeccion de Santa Tereſa ! En todos los Juſtos baſta conſeguir el Cielo de gracia; Santa Tereſa tuvo drecho para pidirlo de todo rigor de Juſticia. Todos los Juſtos ſon Juſtos, por tener lo que baſta para ir al Cielo ; Santa Tereſa para ſer Santa, no ſe contenta cõ tener lo que baſta, ſino que quiere tener lo que baſta, y ſobra. Eliſeo pidiò el eſpiritu doblado à ſu Maeſtro Elias, quando arrancava en aquella ardiẽte Carroça, à encender en llamas de ardiente Caridad el Paraiſo: *Obſecro vt fiat in me duplex ſpiritus tuus.* Mas ſi vn eſpiritu le baſta à Eliſeo para ir al Cielo, para què quiere dos ? *Duplex ſpiritus tuus.* Porque quiere ir al Cielo, con lo que baſta, y ſobra. Teniendo Eliſeo el Eſpiritu de Eliſeo, le baſtava para ir al Cielo; teniendo Eliſeo el eſpiritu de Eliſeo, y de Elias le ſobrava eſpiritu para entrar en la gloria; y pide Eliſeo doblado eſpiritu, porque no le baſta à vn Eliſeo, para ir al Cielo, lo que baſta à los otros Santos, ſino que ſolo le baſta, lo que le ſobra: *Obſecro, vt fiat in me duplex ſpiritus tuus.*

3. Reg. 17.

Si miramos lo que obrò Santa Tereſa en ſu Vida, nos podia perſuadir la razon, que no tenia ſolo vn eſpiritu, ſino muchos eſpiritus. Vn eſpiritu de Contemplativa, otro eſpiritu de Caridad ; vn eſpiritu de Sabia, otro eſpiritu de Eſcritora ; vn eſpiritu de Penitente, y otro eſpiritu de Milagroſa; vn eſpiritu de Prelada, y otro eſpiritu de Fundadora; porque ſolo vn eſpiritu de Santa Tereſa obrò en todas eſtas lineas, lo que era lleno empleo de muchos grandes eſpiritus ; porque no la baſtò en las Virtudes el eſpiritu, que baſta, la baſtò el eſpiritu, que ſobra para ir al Cielo. Pero ſepamos la razon de la grandeza de tanto eſpiritu. La razon de la grandeza de tanto eſpiritu, juzgo yo, que provino de la grandeza del coraçon; porque Santa Tereſa, que ocupò con ſu coraçon el pecho de Chriſto, tuvo vn coraçon cortado à la medida del coraçon de Dios; y vn coraçõ cortado à la medida del coraçon de Dios, no ſe avia de cõ-

tentar con las Virtudes, que baſtan, le avian de ſobrar las Virtudes; no le baſtava el valor del eſpiritu, que baſta para triunfar de eſta vida, avia de triunfar con el valor del eſpiritu que ſobra.

Eſcogiò David cinco piedras muy limpias del Torrente del Terebinto, para derribar de vn golpe toda la arrogancia del Filiſteo: *Elegit ſibi quinque limpidiſſimos lapides de Torrente.* Eſcogiò cinco piedras muy limpias. Soltò vna con la onda, logrò vn ruidoſo tiro en la frente, y ſe quedò con las quatro. Mas valor era del coraçon de David vencer con menos armas, que no con muchas. Si David avia de triunfar con vna piedra, porquè eſcoge las cinco? *Quinque limpidiſſimos lapides?* Porque quien avia de triunfar, era el coraçon de David; y para vn coraçon como el de David, no ha de baſtar, ſino lo que ſobra. David tenia cortado el coraçon à medida de la grandeza del coraçõ de Dios, como lo dixo Samuel à Saul: *Quæſivit ſibi virum iuxta cor ſuum.* En aquellas cinco piedras, reconociò Hugo Cardenal miſterioſamente cinco principales Virtudes, todas dignas del Cielo: *Quinque lapides ſunt cognitio ſui, Dolor amiſſi, pudor commiſſi, timor ſupplicij, ſpes æterni gaudij;* vn profundo conocimiento propio, vn dolor finiſsimo de la pèrdida de la gracia, vna verguença de la ingratitud de la culpa, vn temor del caſtigo, y vna eſperança del premio. Cada vna de eſtas Virtudes baſtava para ir al Cielo otro coraçon, no baſtava para el coraçon de David; porque para vn coraçon cortado à medida de la grandeza del coraçon de Dios, no baſta para triunfar, lo que à todos los otros baſta; no vence con la virtud, y eſpiritu, que baſta para vencer, ſino que vence con el valor del eſpiritu que ſobra: *Elegit ſibi quinque limpidiſſimos lapides de Torrente.*

1. Reg. 17.

1. Reg. 13.

Hugo in 1. Reg. 17.

No ſe han de medir los triunfos del coraçon de Santa Tereſa, con los triunfos de los demàs coraçones; ſe han de medir con la grandeza del coraçon de Dios. En los demàs coraçones, baſtan las Virtudes, que baſtan para triunfar en tierra, y en Cielo; en el coraçon de Santa Tereſa, cortado à medida de la grandeza del coraçon de Dios, no ha de baſtar, ſino lo que ſobra. Con lo que baſta, enriquecia Santa Tereſa ſu alma, con lo que ſobra, enriquecia las otras Almas; porque aſsi fue vn Teſoro de la Igleſia Santa Tereſa. El Teſoro de la Igleſia conſiſte

siste en vnas satisfacciones superabundantes de los meritos de Christo, de la Virgen, y de sus Santos, que dispensa graciosamente el Pontifice Romano à los Fieles. Quien mas satisfacciones pone en el Erario espiritual de la Iglesia, esse aumenta mas el Tesoro; y como à Santa Teresa, despues de revelada su salvacion, le sobraron quarenta y tres años de grandes satisfacciones, aumentò tanto el Erario espiritual de la Iglesia, que solo Sãta Teresa monta por vn Tesoro.

Comparò Christo el Reyno del Cielo à vn Tesoro escondido en el Campo: *Simile est Regnum Cœlorum Thesauro abscondito in agro.* Y luego buelve à compararle segunda vez
Matth. 25. à vna Perla preciosa: *Inventa vna pretiosa Margarita.* Si es tan preciosa esta Perla, y ay Perla tan peregrina, que solamente por vn Tesoro, como aquella que bebiò Cleopatra desleida, por no bastar el coraçon para sorber de vna vez tanta riqueza; como no llama Christo à la Perla Tesoro? Porque el Tesoro estava guardado en el Campo de la Igle-
Augustin. Epist. 80. sia; assi San Agustin: *Ager designat Ecclesiam.* La Perla, como segunda semejança del Cielo, se avia de añadir al Tesoro, y no necesita de nombrarse Tesoro la Perla; porque siendo tan preciosa, y tan peregrina, añade al Tesoro de la Iglesia vn nuevo Tesoro, porque vale vn Tesoro sola esta Perla: *Inventa vna pretiosa Margarita.*

Añadiò Santa Tesera al Erario espiritual de la Iglesia, con aquellas satisfacciones sobradas de tantos años, el valor de vna Perla preciosa; porque era Perla preciosa, y Peregrina Santa Teresa, y assi fue Sãta Teresa vn nuevo Tesoro del Tesoro de la Iglesia, y aun entrò en el Cielo con meritos muy sobrados. Esso querràn significar las seis alas de Serafin: Cada Serafin tenia seis *Isai. 6.* alas: *Sex alæ vni*, y no bolava sino con dos: *Duabus volabant.* Bolava con dos alas el Serafin, y le sobravan quatro alas para bolar; porque es grandeza de Serafin, mostrar en el Cielo su gloria, con lo que sobra: *Sex alæ vni:: Duabus volabant.* Essa es la gloria del Serafin de Teresa, mostrar con este Voto de obrar siempre lo mas perfecto, que le sobran riquezas, como Tesoro; que le sobran preciosidades, como Perla; que le sobran meritos, como vna Santa Teresa, para comprar al mas alto precio este Reyno, y dexar encarecido, desde sus dias el Cielo:

Simile est Regnũ Cœlorum:: Emite vobis.

§. III.

EL tercer precio, con que comprò Santa Tereſa para sì: *Emite vobis*, y encareciò deſde ſus dias el Cielo: *Regnum Cœlorum*; fue vn exceſſo tan grande de meritos, y finezas, que moviò à Dios agradecido à dezirla: *Sino huviera criado el Cielo, por tì ſola, Tereſa, lo huviera criado.* Pudiera cauſar novedad eſta voz cariñoſa: *Por tì ſola*, ſino hablàra Dios con ſu Eſpoſa Santa Tereſa, que eſſe es el lenguage de la Palabra Divina, con las Almas mas favorecidas de ſu clemencia. A vn Enoch, le hallò ſingular en el Mundo: *Nemo natus eſt in terra qualis Henoch.* A vn Joſeph, no le hallò igual: *Neque vt Ioſeph.* A vn Abrahan, no le hallò ſemejante: *Non eſt inventus ſimilis illi*, y lo aplica à muchos Santos la Igleſia; porque eſto es celebrar la grandeza del dia, dexando ſalva à los otros Santos la calidad de ſus privilegios. Y aſsi Dios amante, con Santa Tereſa querida, quando la ſingulariza entre todas las Criaturas: *Por tì ſola, Tereſa, huviera criado el Cielo.* Y la ſingulariza con gran razon, porque ſola Santa Tereſa merecia toda la gloria.

Eccleſiaſt. 45.

Eccleſiaſt. 44.

San Juan viò toda la Corte del Cielo, en Imagen de aquella triunfante Ciudad de Jeruſalem, que baxava à la tierra, como vna Eſpoſa adornada: *Vidi Sanctam Civitatem Hieruſalem novam deſcendentem de Cœlo à Deo paratam ſicut Sponſam.* Si yo huviera de buſcar vna Eſpoſa bien adornada en el Mundo, hallaria à Santa Tereſa; porque à Santa Tereſa la viſtiò Maria Santiſsima, con San Joſeph, de vna hermoſa, y precioſiſsima gala; à Santa Tereſa la ciñò ſu Eſpoſo vn riquiſsimo cinto, la diò finiſsimas piedras, y ſellò todas eſtas finezas con la Corona. Pues ſi es Santa Tereſa la Eſpoſa adornada, como repreſenta todo el bulto de vna Ciudad, y de vna Corte del Cielo? Porque ſola Santa Tereſa merece toda la gloria: *Sicut Sponſam ornatam.* Cada vno de los Corteſanos del Cielo tiene ſu Trono, tiene ſu lugar en la gloria: *Vado vobis parare locum.* Santa Tereſa tiene todos los lugares, y todos los Tronos del Cielo por ſuyos; porque ſola la Eſpoſa Santa Tereſa abulta tanto, como toda la Ciudad, y Corte del Cielo: *Vidi Sanctam Civitatem Hieruſalem novam deſcendentem de Cœlo à Deo paratam, ſicut Sponſam ornatam.*

Apoc. 21.

Ioan. 14.

Mas criar Dios el Cielo por ſola Santa Tereſa, no parece q̃

es

es comprarlo con precio tan exceſsimo, porque no es ſino aver merecido en vida, que la declarara por Santa; y aſsi digna de toda la gloria, y eſſa es declaracion, que ha hecho con muchos Santos. Declarò por Santo à Noe: *Noe inventus eſt perfectus, & Iuſtus.* Declarò por Santo à Moyſes: *Sanctum fecit illum.* Declarò por Santo à ſu Hermano Aaron: *Beatificavit illum in gloria.* Aſsi es, mas eſto es afirmar, que fueron Santos Noe, Moyſes, y ſu Hermano Aaron; de Santa Tereſa, no afirma Dios que es Santa, ſino que lo dà por ſupueſto; porque toda la gloria como Corona, no afirma, ſino que ſupone la Santidad; como no afirma, ſino que ſupone el merito todo premio. La ſantidad que ſe afirma, ſe prueba antes, como lo haze la Igleſia en la Canonizacion de los Santos, la Santidad que ſe ſupone, ni ſe prueba, ni ſe examina; y eſſa es la ſingular Santidad de Santa Tereſa, como es ſingular Santidad de Dios. Los Serafines, que alternavan aquella hermoſa conſonancia de vozes, llamaron tres vezes à Dios con el nombre de Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Què pretenden los Serafines? Ay alguien en eſſe Trono, que les diſpute la Santidad? Pues baſta llamar à Dios Santo vna vez: *Sanctus*, no baſta; porque quieren los Serafines celebrar la grandeza ſingular de ſu Santidad. Llamando à Dios Santo vna vez: *Sanctus*, afirmavan los Serafines la Santidad, llamandole ſegunda, y tercera vez Santo: *Sanctus, Sanctus* la ſuponian; afirmar de Dios que era Santo, era elogio comun à todos los otros Santos; mas dar la Santidad por ſupueſta, era ſingular grandeza de las perfecciones de Dios: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.*

Eccleſiaſt. 44.

Eccleſiaſt. 45.

Iſai. 6.

Aun me declaro mejor. Por aquellas Santas, y venerables manos de Chriſto: *Accepit Ieſus panem in Sanctas, ac venerabiles manus ſuas*: recibiò el Señor aquel pan Sagrado en ſus ſantas, y venerables manos. Si no me lo afirmara San Marcos, diria yo, que ſe avian trocado las vozes; porque primero era llamar à las manos venerables, y deſpues llamarlas con el nombre de ſantas; pues como ſe llaman primero ſantas: *In ſanctas*, y ſe llaman deſpues venerables: *Ac venerabiles manus ſuas*? Porque es ſingular la Santidad de las manos de Chriſto, y no ſe avia de afirmar, ſino que ſe avia de dar por ſupueſta eſſa Santidad. Los Santos, que Canoniza la Igleſia, paſſan primero por el nombre de Venerables, y deſpues del rigor de

las

las pruebas, los declara por Santos; mas declararse las Sagradas manos de Christo por santas, antes que venerables, es vna Santidad Divina, que sin examen, ni prueba, yà se dà por supuesta: *In sanctas, ac venerabiles manus suas.*

Esta es la grandeza de la Santidad de Santa Teresa, que prometiendola Dios en aquellas circunstancias toda la gloria, por premio de sus finezas, no afirma, no prueba su Santidad; sino que es vna Santidad, que como aquella del Justo Esposo Joseph, yà se dà por supuesta: *Ioseph autem vir eius cum esset Iustus*, no es Justo, no es Santo, sino que se supone Justo, y Santo Joseph: *Cùm esset Iustus*; como no es Justa, no es Santa, sino que se supone Justa, y Santa, Santa Teresa, por ser sola digna de todo el Cielo: *Por tì sola huviera criado el Cielo.* *Matth.* 1.

Pero direis, que no merece encarecerse tanto el premio de esta fineza en Santa Teresa, porque vino destemplado con muchos sustos. Manifestòla Dios el lugar, que huviera tenido en el Infierno, si no huviera sido Santa; y este horror, este pasmo, con que quedò assombrada Santa Teresa, no pudo dexar de entibiar las delicias de aquel favor. Si Dios le dixo à Santa Teresa, que por ella sola huviera criado el Cielo; para què es deshazer la fineza, con el horror del Infierno? No fue deshazer la fineza, sino aumentar el cariño. La Predestinacion de los buenos, y Reprobacion de los malos, son los dos mas profundos misterios del Archivo divino de los Secretos; avia yà Dios manifestado àS. Teresa el secreto de su Predestinacion, mostrandola para sì todo el Cielo; pues lo avia de manifestar el secreto de la Reprobacion, señalandola el lugar, que huviera tenido en el Infierno, no siendo Santa. Porque manifestar estos dos secretos, lo hizo vna vez con Santa Teresa, sin querer Dios hazerlo otra vez con los mas validos.

Pidiò aquella Madre las dos sillas, para sus Hijos, con todas las adoraciones de la ambicion: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in Regno tuo*; y Christo las niega con vn desvio: *Nescitis quid petatis.* Causame mas novedad el desayre, quando veo en el Capitulo antecedente de S. Matheo, que Christo promete à estos dos validos San Juan, y San-Tiago dos sillas allà en el Cielo: *Sedebitis & vos super sedes duodecim.* Si estàn yà declaradas las dos sillas de San Juan, *Matth.* 20. *Matth.* 19.

y San-Tiago en el Cielo; porquè no las confirma en esta ocasion? No puede confirmarlas, porque aora piden sillas de la mano drecha, y izquierda, y nunca les concediò Christo la mano izquierda: Asi San Chrisostomo: *Ego vos vocavi de sinistra ad dexteram, vos, vestro consilio cucurristis ad sinistram.* Sea asi, que no concediò Christo las sillas, por no conceder la izquierda para su ruìna. Mas estando aì el Evangelista San Juan, tan valìdo del coraçon, y tan confidente de sus finezas; porquè no le concede Christo la mano drecha? Porque teniendo San Juan la mano drecha, que es el lugar de los Predestinados, sabrìa el secreto de su predestinacion; y viendo la mano izquierda de Christo, sabrìa el lugar, que huviera tenido, no siendo Santo; porque la mano izquierda es el lugar de los Còdenados, pues niegue la peticion el Señor: *Nescitis quid petatis*; porque manifestar el secreto de la Predestinacion, y lugar del Cielo, que era la mano drecha: *Vnus ad dexteram*; y manifestar à vn mismo sugeto el secreto de la Reprobacion, y lugar del Infierno, que era la mano izquierda: *Vnus ad sinistram*, es favor, que no lo ha hecho à los mas valìdos, aunque los aya yà declarado Predestinados: *Sedebitis super sedes duodecim.*

Chrysost. in 19. Matth.

Veìs aì el redoble de la fineza, en manifestar Dios à Santa Teresa el lugar, que huviera tenido en el Infierno, si no huviera sido Santa; porque manifestarle, que por sola Sãta Teresa huviera criado el Cielo, fue fineza, que la declarò el misterio de su Predestinacion; manifestarle el lugar, que huviera tenido en el Infierno, si no huviera sido Santa, fue redoble de la fineza; porque fue declararle el profundo secreto de la reprobacion, y darle segunda vez la llave del mas oculto archivo de su confianza; que por averla negado à los mas valìdos, es mas estimable en Santa Teresa. A San Pedro entregò Christo las llaves del Cielo: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum.* A vn Angel, entregò la llave del Infierno, como lo viò San Juan: *Vidi Angelum descendentem de Cœlo habentem clavem Abyssi.* Ni à solo San Pedro entregò las llaves del Cielo, y del Infierno; ni à solo el Angel entregò las llaves del Infierno, y del Cielo; divide Christo las llaves entre los dos; porque teniendo San Pedro las llaves del Cielo, tiene la llave del secreto de la Predestinacion de los Santos, y

Matth. 16.

Apoc. 20.

sa-

ſabe el lugar, que han de tener las Almas allà en la gloria; teniendo el Angel las llaves del Infierno, tiene la llave del ſecreto de la reprobacion de los Condenados, y ſabe el lugar, que han de tener las Almas en el Infierno. A San Pedro le mira Chriſto, como valido, mas con ſolas las llaves de los ſecretos del Cielo: *Tibi dabo claves Regni Cœlorũ.* Al Angel le confiò el valimiento, mas con ſola la llave de los ſecretos del Infierno: *Habentem clavem Abyſſi*; porque el favor de tener las llaves de los ſecretos, y los lugares del Cielo, y de los ſecretos, y lugares del Infierno, excede la confianza del mas eſtrecho valido; y por eſſo ſeñala Chriſto todo el valimiento de vn Pedro, con vnas llaves: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum*; y ſeñala todo el valimiento del Angel, con otras llaves: *Habentem clavem Abyſſi.* O ſingulariſsima fineza de la Eſpoſa Santa Tereſa!

Ved aora la gran confianza, q̃ hizo Chriſto de las finezas, y amor de Santa Tereſa; pues entregò à ſola Santa Tereſa las llaves de los ſecretos del Infierno, y del Cielo; que divididas en dos ſugetos, ſeñalaron dos grandes validos. La entregò la llave del Infierno, ſin exercicio; porque ſolamẽte la manifeſtò el lugar, que huviera tenido, no ſiendo Santa. La entregò la llave del Cielo, con exercicio; porque la hizo entrar muchas vezes, à que diera vna viſta à la gloria. Viò vna vez à ſus Padres glorioſos; viò otra vez la grãdeza de aquella Corte tan Soberana; viò muchas vezes à los Santos, llenando la mageſtad de ſus Tronos. Diòla el Señor la llave Maeſtra del Cielo, para que entrara en el Cielo, ſin depender de otra mano, quando quiſiera.

Noe embiò dos vezes la Paloma fuera de la Arca, para conſultar la ſerenidad de los Cielos. La primera vez ſe reſtituyò ſin mas teſtimonio, que los candores de ſu pureza; alargò Noe la mano, y la introduxo en el Arca: *Extenditque manum, & apprehenſam intulit in Arcam.* La ſegunda vez ſe entrò la Paloma en el Arca, ſin depender de la mano: *At illa venit ad eum ad veſperã portans ramum Olivæ virentibus folijs in ore ſuo.* Venia la Paloma cargada: *Ramum Olivæ*; y no neceſsitava de mas mano para entrar, que la carga. Mas la ſegunda vez, no le diò Noe la mano, para que entrara en el Arca; porque entrava en vn lugar, que tenia bien conocido, y era hermoſa imagen del Cielo; aſsi San Chriſoſtomo: *Columba in hoſpitium notum redit;* *Geneſ. 8.* *Chryſoſtom. homil. 26.*

dit; avia yà la Paloma dado otras viſtas à la eſtancia del Arca, y aora entra ſin dar aviſo; porq̃ para entrar en el Cielo de la Arca, no ha de depender de otra mano: *At illa venit ad veſperam.*

Con eſte motivo de independencia, hizo Dios, que conociera Santa Tereſa tantas vezes el Cielo, y la diò la mano, para levantarla à dar viſta à la gloria; porque quiſo que entrara en el Cielo, con el dominio de quien entra en ſu Caſa propia, que no depende para entrar de otra mano. No depende para entrar de otras llaves, que por eſſo la diò el Señor la llave del ſecreto de ſu Predeſtinacion, y ſu gloria. Y eſſa es la razon de averla llamado el Cielo, como Paloma: *Veni Columba mea.* El Alma de Santa Tereſa entrò en el Cielo, como Paloma: *Veni Columba mea.* El Cielo, dize S. Juan, que es vna hermoſa, y triunfante Ciudad, labrada cõ toda la precioſidad de riquezas: *Vidi Civitatem Sanctam Hieruſalem.* Tiene el Cielo ſus doze Puertas, y tiene ſu Muro muy elevado: *Portas eius, & Murum*; y entra Santa Tereſa, como Paloma en la gloria, porque entrò como dueño, y Señora de todo Cielo. Las Puertas de las Ciudades ſon, para que entren por ellas los Hombres; los Muros ſon, para ſubir los Soldados, vna y otra, es entrada muy baxa; para las Aves, ni ay puertas, ni ay muros en las Ciudades; y entra Santa Tereſa en eſſa triunfante Ciudad del Cielo; porque hizo Santa Tereſa entrada mas alta en la gloria: *Veni Columba mea.*

Cant. 2.

Apoc. 21.

Mas no penſeis, que por aver hecho Santa Tereſa la entrada mas alta en la gloria, como Paloma, y aver encarecido con tan coſtoſos meritos el Reyno del Cielo, lo dexò tan caro para otras Almas. Para sì comprò Santa Tereſa el Reyno del Cielo al mas alto precio: *Emite vobis*; para ſus Hijos, è Hijas facilitò tanto eſte Reyno, que ſe vèn los Hijos, y Hijas de ſu Familia, ſin violencia alguna en el Cielo. Prometiò Dios à Abrahan, por aquella heroyca fineza de Sacrificio, que avia de ſer tan numeroſa, y lucida ſu deſcendencia, como las Eſtrellas del Firmamento: *Multiplicabo ſemen tuum ſicut Stellas Cæli*; anadiò en la miſma promeſſa, que avia de ſer tambien como la arena de la playa del Mar: *Et ſicut arenam quæ eſt in litore Maris.* Dos partes tuvo la Profecia de las Familias; vna, que avian de ſer como Eſtrellas: *Sicut Stellas*; otra, que avian de ſer como granos de

Geneſ. 22.

Arena : *Sicut Arena.* Mas en quien se ha cumplido la promessa de las Estrellas ? Yo diria, que en esta Illustrissima Reforma, que hizo Santa Teresa. Porque entre las Estrellas del Cielo, ay vnas que llevan la Imagen de Hombre, como el Signo de *Geminis*; y ay otras Estrellas, que llevan la Imagen de Mugeres, como el Signo de *Virgo.* Es la gran Reforma de Santa Teresa de Hombres, y Mugeres, muy celestiales; pues esso es averse cumplido en la Reforma de Santa Teresa, la promessa, que hizo Dios à Abrahan, de averse de vèr Hombres, y Mugeres, como vnas Estrellas; porque todos los Hijos, y Hijas de la Reforma, que hizo Santa Teresa, se dexan vèr como Estrellas, sin violencia alguna en el Cielo: *Multiplicabo semen tuum sicut Stellas Cœli.*

Esto es aver facilitado Santa Teresa para sus Hijos, y para sus Hijas el Cielo; pues lo mismo fue verse en el Mundo vna Reforma de su Familia, que verse en el Cielo vnas brillantes Estrellas del Firmamento. A todas las Almas ha facilitado este Reyno, que comprò para sì, con tan grandes violencias de su Espiritu muy caro. Es verdad, que diò Santa Teresa por esta prenda tan alto precio, que haze muy ardua otra compra igual, porque con vnos meritos tan sublimes, dexò encarecido desde sus dias el Cielo : *Regnum Cœlorum;* con averlo comprado Santa Teresa : *Emite vobis.*

Almas, no os espante el precio tan alto, que diò Santa Teresa, para comprar el Cielo mas caro; porque à menos precio, podeis entrar en la gloria. Pero no dexa de servir aquel grande Espiritu de confusion à la tibieza, y floxedad de los nuestros, quando sabemos, lo poco que hazemos, por imitar sus Virtudes. Pues entended, que aun no ha deshecho Dios los moldes de formar otros Santos tan grandes, si nosotros contribuimos à dexarnos formar de su mano. Mucho vale, lo que mucho cuesta. Ved lo que valdrà el Cielo, quando tanto costò al Serafin de Santa Tesera ? Pensais, que aveis de conseguir el Cielo, sin moveros à merecerlo cò vn santo temor de Dios? Toda la vida entre las delicias del apetito, entre el regalo del cuerpo, entre el deforden continuo de las passiones, y quereis con esta prevenciò gozar del descanso de Dios, por toda vna eternidad? Ha necios, y què engañadas teneis las Almas! Poco estimais las vuestras, si no procurais evitar la ocasion de perderlas. Si no las esti-

eſtimais,por lo que ellas ſon, y por lo que valen;eſtimadlas por lo que las quiere,y buſca à qualquier precio nueſtro Enemigo. Almas criadas para el Cielo,redimidas con la Sãgre de Jeſu Chriſto,herederas de toda la eternidad de la gloria , ſe han de perder por vn vil guſto del Mundo ? Se han de dar tan de barato a nueſtro Enemigo?Se han de condenar para ſiempre?No lo permitais Senor , por vueſtra infinita Miſericordia. Mas poderoſa ha de ſer vueſtra piedad , que nueſtra malicia.Nada mas deſeais , que la ſalvacion de las Almas;por ellas diſteis el mayor precio de vueſtra Vida; y por ſu amor , deſeais verlas arrepentidas de averos ofendido, por ſer quien ſois. Admitid eſte arrepentimiento de coraçon, eſte dolor del Alma, eſte ſentimiento verdadero,de aver abuſado tantas vezes de vueſtra Bondad, y clemencia: Peſame,&c.

SERMON TERCERO.

SANTA TERESA, MAESTRA DE SERAFINES.

Clamor factus eſt. Matth. 25.

OVE no ſerà yà dicha de la Serafica Eſpoſa Santa TERESA , quando la miſma confuſion del Evangelio,es fortuna? En el Evangelio ay gritos, y vozes ; gritos del Cielo , y vozes de las Prudentes,y necias. Oyòſe vn ruidoſo clamor, quando eſtavan las Virgines mas dormidas: *Clamor factus eſt;* eſtos ſon los gritos del Cielo,Huvo peticion,

y reſpueſta entre las Virgines Prudentes, y necias : *Date nobi de oleo veſtro:: Ite potiùs ad vendentes.* Eſtas ſon las vozes de las necias, y las Prudentes; y vozes, y gritos en eſta Fieſta, quien no vè, que ha de ſer gran confuſion de Santa TERESA? Pues no es confuſion de Santa TERESA, ſino vn grande teſtimonio de ſus aplauſos. Las vozes eran de las Virgines Prudentes, y necias, el clamor era grito de los Angeles de los Cielos: Aſsi la Gloſſa, con San Geronimo : *Clamor factus eſt; vox Dei, vel Angelorum ;* y como Santa TERESA eſtuvo enriquecida con las Virtudes de vn Angel: *Angelicis ditata virtutibus ;* hablan oy las Virgines mas Prudentes, grita Santa TERESA; porque levanta Santa TERESA como Angel la voz: *Vox Angelorum,* entre todas las Virgines mas Prudentes del Evangelio.

Hieronym. Gloſſa. Eccleſiaſt. in Offic.

Para definir la grandeza del Bautiſta, dixo Chriſto, que era voz, que reſonava con aſſombro de los Deſiertos: *Vox clamantis in Deſerto.* Admiro mucho, que Chriſto quiera dar à entender la excelencia de vn hombre grande, como el Bautiſta, por vna voz: *Vox clamantis.* Los Hombres grandes danſe à conocer en el Mundo, por grandes hechos, mas no ſe conocen por grandes vozes. Como la grandeza del Bautiſta ſe ha de dar à conocer por la voz ? *Vox clamantis.* Porque el Bautiſta tenia calidades de vn Angel: *Ecce mitto Angelum meum,* y avia de ſer voz de quien clama: *Vox clamantis.* Porque es el mayor aplauſo del Bautiſta, que levante con vn grito ſobre todas las vozes de las Criaturas la voz. Ay gran diferencia de voz, à voz, de la voz de quié habla, à la voz de quien grita; todas las Criaturas ſon vozes de Dios, quando habla: *Ipſe dixit, & facta ſunt.* El Bautiſta, es voz de Dios, quando grita: *Vox clamantis:* La voz de quien habla, ſe oye de cerca, la voz de quien grita, ſe oye de lexos. Quando todas las Criaturas hablan, como vozes de Dios: *Ipſe dixit, & facta ſunt,* echa vn grito el Bautiſta; porque levanta como vn Angel la voz, entre todas las vozes, con que hablan las Criaturas: *Vox clamantis.*

Veis aì, que en el Evangelio del dia ſalen la Virgines, como Virgines; la Eſpoſa Santa TERESA, ſale como Angel; las Virgines, como Virgines hablan vnas con otras, con vozes: *Fatuæ autem ſapientibus dixerunt: Reſponderunt Prudentes dicentes:: Ite potiùs.* La Eſpoſa Santa TERESA como Angel, habla con gritos: *Clamor factus eſt: Vox Angelorum;* porque levanta Santa TERESA la voz, ſobre todas las Virgines mas Prudentes del

Evan-

Evangelio. Todas las Virgines tienen su coro aparte; hablan necias, con Prudentes: *Fatuæ autem sapientibus dixerunt*; y hablan Prudentes, con necias: *Responderunt Prudentes, dicentes.* La Esposa, ni dize palabra à las Prudentes, ni dize palabra à las necias, sino que calla: *Sponso,& Sponsæ.* Pues no ay mas hablar en la Esposa? No dirà vna palabra para consuelo; y mas sabiendo, que ay vnas Virgines muy afligidas, por apagarse sus luzes: *Lampades nostræ extinguuntur*: No habla la Esposa, porque no puede hablar. Era la Esposa el Angel Serafin de Santa TERESA; y à Santa TERESA la mandò Dios, que no hablàra con Hombres, sino con Angeles: *Tà no quiero, que tengas conversacion con Hombres, sino con Angeles.* Si avia de hablar Santa TERESA con estas Virgines, avia de hablar como Angel Serafin, y como Angel Serafin tiene Santa TERESA su Coro aparte; y Coro de punto tan alto, que ninguna de estas Virgines la pudiera seguir. Allà se ha de entender, como Angel Serafin, con solos los Serafines: *Tà no quiero, que tengas conversacion con Hombres, sino con Angeles.*

Despues, que en aquel gran Teatro de la Gloria de Dios, celebraron los Serafines à Coros, con harmoniosa consonancia de vozes su Santidad: *Clamabant alter ad alterum.* Se desprendiò vn Serafin del Trono, bolando: *Volavit ad me vnus de Seraphim*; toma vna ascua ardiente del Altar, y purifica con ella los labios de vn Isaias: *In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari,& tetigit os meum.* Què misterioso silencio en el Serafin! Pues no ay mas que hablar en el Serafin? Està Isaìas afligido con la pena de su silencio: *Et dixi væ mihi, quia tacui*; segun la Version de los Setenta, con gran dolor: *Quia tacui, quia compunctus sum.* Pues no serà bien, que le diga el Serafin vna palabra para consuelo? Què novedad es esta? Que ni habla, quando buela, ni habla, quando toma la brasa del Altar, ni habla, quando la aplica à los labios? No ay mas novedad, que ser Isaìas Hombre, y ser el Serafin Serafin; y es muy alto el punto de las vozes de Serafines, para que puedan entrar en su Coro los Hombres. Los Serafines tomaron el mas alto punto de la voz en su Coro: *Clamabant alter ad alterum.* Isaìas tomò el punto mas baxo: *Dixi væ mihi.* En el Coro de los Serafines se oìa el clamor de vn grito: *Clamabant.* En los labios de Isaìas, no se oìa sino vna voz, de quien habla: *Dixi.* No habla el Serafin con Isaìas; porque vn Serafin, no ha de hablar con

Isai. 6.

LXX.

Hom-

Hombres, que no pueden seguir su Coro, han de tener Coro mas alto aparte ; porque no se han de entender , no han de hablar, sino Serafines con Serafines: *Clamabant alter ad alterum.*

Con este desengaño aprendido del alto Coro de Serafines, me causa menos novedad el silencio , que professa la Esposa en el Evangelio : *Sponso, & Sponsæ.* Hablense las Virgines necias cō las Prudentes,y Prudentes con necias allà en su Coro; que Santa TERESA como Esposa, que es Angel Serafin,tiene vn Coro de punto mas alto,no ha de tener yà *conversacion con Hombres, sino con Angeles;* porque no se entienden bien el lenguage, sino Serafines con Serafines. Pero me causa dificultad, que aya de entrar Santa TERESA en el Coro de los Angeles, y aya de hablar en el lenguage de Serafines ; porque el lenguage de los Angeles , y Serafines del Cielo , como siente la Theologia de las Escuelas,ò bien consiste en especies impressas en el Angel, que oye, ò bien en los signos espirituales inteligibles, ò bien en los conceptos espirituales , que recìprocamente se penetran con expresion. Pues si en qualquiera Sentencia, las vozes de los Angeles,y Serafines del Cielo, son conceptos de los Espiritus ; como Santa TERESA ha de hablar el lenguage de los Angeles,y Serafines del Cielo?Porque era toda Espiritu Santa TERESA.

Molina 1.p.q.106. art. 1.

Dezia David, que los labios del Justo avian de meditar la Sabiduria, y su lengua avia de hablar el Juìzio : *Os Iusti meditabitur sapientiam,& lingua eius loquetur Iudicium.* Yà conoceis la disonancia, que haze este lenguage en buena Filosofia, que rompe los fueros de la mas noble potencia del Alma. Dize David, que medita la boca; el meditar , es del entendimiento,y no de la boca, dize David,que habla la lengua el Juìzio, al entendimiento se debe el Juìzio,como hijo de su potencia, mas no à la lengua. Como dize David, que ay boca de Justo que medita? *Os Iusti meditabitur;* y ay lengua de Justo,que habla el Juìzio? *Lingua eius loquetur Iudicium.* Porque ay Justos, que todos son vn espiritu, y vn espiritu de Serafin : Asi San Efren : *Beatus est , qui factus est quasi Seraphim.* Las vozes que salen de los labios, con los ardores de espiritu,son mas hijas del entendimiento, que de la boca; las palabras , que se pronuncian con grande alma de la Virtud , llevan en sì todo el Juìzio. Ay boca de Justo, que medita quando habla: *Os Iusti meditabitur;* y ay lengua de Justo, que forma Juizios quando

Psalm. 36.

S. Ephrē de Beatitud.

pro-

pronuncia : *Lingua eius loquetur Iudicium* ; porque es todo el Juſto alma, y es todo el Juſto vn eſpiritu, y eſpiritu de Serafin: *Beatus eſt, qui factus eſt quaſi Seraphim.*

Què voz ſe oyò en los labios de Santa TERESA, que no fuera voz de grande Alma? Què palabra ſe lee en ſus eſcritos, que no la forme la mas alta diſcrecion, y juizio de los Eſpiritus ? Fue todo el lenguage de Santa TERESA Eſpiritual, las vozes de entendimiento, las palabras de Juizio ; porque yà no avia de hablar con Hombres, ſino con Angeles, y Serafines del Cielo. Mas para què avia de hablar Santa TERESA con Angeles, y Serafines del Cielo? No avia de hablarles, para aprender, avia de hablarles, para enſeñarlos. Las Virgines del Evangelio, oyen la voz de los Angeles : *Clamor factus eſt : Vox Angelorum* ; para ſer enſeñadas de los Angeles, porque las mueſtra la voz el camino: *Exite obviam ei.* A Santa TERESA, ſiendo grande Maeſtra de eſpiritu, la viſitò, y dexò herida vn Serafin, para aprender el Serafin de Santa TERESA el Magiſterio de las finezas. De San Pablo, dize San Juan Chriſoſtomo, que en aquella grande Eſcuela del Cielo, à donde fue arrebatado con paſmo de los ſentidos, alumbrò, y enſeñò à los Angeles, y Serafines con ſu Doctrina : *Paulus Angelorum Evangeliſta, hic eos illuminavit.* Para enſeñar, y alumbrar San Pablo à los Angeles, y Serafines del Cielo, ſubiò al Cielo San Pablo ; mas para ſer Santa TERESA Maeſtra de Serafines, baxò vn Serafin del Cielo à buſcar à Santa TERESA. Eſſa es noble excelencia del Sacramento.

Chryſoſt. in 2. Corinth. 12.

Llama David al Sacramento Pan de los Angeles, y Serafines del Cielo : *Panem Angelorum manducabit homo.* Baxan los Angeles, y Serafines del Cielo, à ſervir à Chriſto en la Meſa del Sacramento. Sabeis porquè ? Porque Chriſto en la Meſa del Sacramento ſe llama Maeſtro: *Si Ego Dominus, & Magiſter;* eſte Grado tomò el Amor Divino, quando inſtituyò las finezas de eſte Miſterio: *Dominus, & Magiſter;* y baxan los Angeles, y Serafines à buſcar à Chriſto en el Sacramento, para ſer enſeñados de aquellas grandes finezas del Magiſterio: *Panem Angelorum.* Aſsi es el amor, Divino Maeſtro de Serafines, en la Meſa del Sacramèto; y aſsi ha de ſer Santa TERESA Maeſtra de Serafines, en la eſcuela de ſus finezas, con mucha gracia. AVE MARIA.

Cla-

Clamor factus est. Matth. 25.

LOs Angeles enseñan oy à las Virgines cõ sus vozes: *Clamor factus est : Vox Angelorum.* La Esposa Santa Teresa, que dexa yà executoriados con San Efren sus altos,y nobles privilegios de Serafin: *Beatus est, qui factus est sicut Seraphim*;ha de ser Maestra de los Serafines en la publica licion de sus obras : *Sponso, & Sponsæ.* Levantò Dios muchas vezes al Cielo à la Esposa Sãta Teresa, y aviendo assistido en el Trono de su grandeza, en que viò Isaias los Serafines, ha de hazer de aquel Trono Cathedra ; ha de hazer de los Serafines oyentes; y ha de ser en sus obras la Maestra Santa Teresa. Cada vno de los Serafines tenia seis alas : *Sex alæ vni* ; con dos alas cubrian su cara : *Duabus velabant faciem suam.* Con dos alas bolavan: *Duabus volabant*;y con dos alas cubrian sus pies : *Duabus, velabant pedes eius.* Es inteligencia del grande Gregorio, que las dos alas que cubrian la cara, davan à entender el conocimiento propio de la humildad : *In duabus cognitio sui.* Las dos alas, con que bolavan , davan à entender las delicias de aquella divina cõtemplacion : *In duabus contemplatio.* Las dos alas que cubriã los pies , davan á entender la presteza, con que se mueve la caridad:*In duabus charitas.*Pues aora vereis à Santa Teresa gran Maestra de aquel conocimiento propio ; de aquella dichosa contemplacion , y de aquella Caridad tan ardiente; porque Santa Teresa leyò en sus obras tres grandes liciones , que enseñan Caridad, Contemplacion , y Conocimiento propio à los Serafines. Y assi quando oy hablan los Angeles,como Maestros de todas las Virgines del Evangelio,porque las dexa la voz enseñada : *Vox Angelorum: Exite obviam ei.*Santa Teresa enseña como Maestra à los Serafines, con tres liciones de las obras de su fineza de Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

Isai. 6.

Greg. 6. Moral.cap. 28.& hom. 3. in Ezechielem.

§. I.

LA primera licion, que leyò la Esposa Santa Teresa, como Maestra à los Serafines , fue del Conocimiento mas propio: *Sponso, & Sponsæ.* Porque en las dos alas,cõ que cubrian la cara : *Duabus velabant faciem suam*,manifestavan

el

el Conocimiento proprio los Serafines: *Duabus cognitio sui.* Para conocerse assi mismos, tenian los Serafines los ojos cerrados; y las Virgines del Evangelio, quando menos se conocieron assi mismas, fue quando mas dormidas: *Dormitaverunt omnes*; porque entonces tenia mas cerrados los ojos; por esso Santa Teresa, como Maestra de Serafines, les enseñò, que para llegar al mas alto grado del conocimiento propio, se han de tener los ojos abiertos; y assi quando mas humilde, abriò Santa Teresa los ojos, para vèr su fragilidad, para vèr sus flaquezas y como dize tantas vezes la Santa, para vèr su confusion, su vileza, y ruindad; porque quien mas abre los ojos, entra en mas profundo conocimiento de su miseria.

La primera diligencia, que hizo Eva para su ruina, derribada del alto estado de su inocencia, fue vèr el fruto prohibido del Arbol; cautivò los ojos el gusto, y luego quedò toda Eva esclava de su hermosura: *Vidit igitur Mulier quod bonum esset lignum ad vescendum.* Alarga la mano, y come; y haze comer, para hazer complice al Marido de su delicto; y aqui se abren los ojos de ambos, y conocen, que estàn desnudos: *Aperti sunt oculi amborum, cumque cognovissent se esse nudos.* Pues si Eva viò, y tenia yà abiertos los ojos: *Vidit igitur Mulier*; como aora la misma Eva abre los ojos de nuevo? *Aperti sunt oculi amborum.* Porque avia de conocer su confusion, su desnudez, y miseria; assi Alapide: *Advertunt suam nuditatem, confusionem, & verecundiam.* Dos vezes abriò Eva los ojos. Abriò los ojos, quando viò el fruto: *Vidit igitur Mulier*; y abriò los ojos, quando assi misma se viò: *Aperti sunt oculi amborum.* La primera vez, no avia caìdo aun de su sobervia: *Eritis sicut Dij.* La segunda vez, yà conociò su cõfusion, y verguença. La primera vez, que abriò los ojos, mas tenia conocimiento ageno, que propio, porque conociò la falta de su Marido en dexarse vencer; la segunda vez, tuvo propio conocimiento, porque se conociò assi misma en la desnudez: *Cumque cognovissent se esse nudos.* Mas para llegar Eva al grado de este conocimiento tan profundo, y tan propio, huvo de vèr vna vez, y otra vez; vna vez abre los ojos: *Vidit*; y los buelve à abrir otra vez: *Aperti sunt oculi amborum*; porque quien mas abre los ojos, tiene mayor conocimiento propio de su miseria: *Vidit igitur*

Genes. 3.

Cornel. in Genes. 3.

Mulier: *Aperti sunt oculi amborum; cumque cognoviſſent ſe eſſe nudos.*

O quantas vezes abriò los ojos Santa Tereſa, para vèr ſu confuſion, y miſeria! Pocas ſon las Paginas de ſu Vida, eſcrita por obediencia, en que no eche vn gran borron à ſus prendas, en que no coloree las lineas de los favores con la verguença, y en que no manifieſte la nobleza de aquel eſpiritu, con la ruindad, y vileza de ſus acciones. Aun tuvo mas abiertos los ojos para conocerſe aſsi miſma, de lo que debia tenerlos abiertos; porque viò en ſu conocimiẽto propio, mucho mas de lo que avia de vèr. Viò, y eſcriviò Santa Tereſa en ſu Vida, que era gran pecadora; y conteſta el mas ſevero rigor de ſus Confeſſores, que no cometiò pecado mortal; eſſo es vèr Santa Tereſa, como humilde, mas de lo que avia de vèr; porque tuvo los deſcuydos ligeros, como peſados; viò ſus pecados leves, como graves, que es acreditar la pureza de Serafin.

Afligiaſe mucho Iſaìas por ſu ſilencio: *Væ mihi quia tacui.* Y dà la razon de callar, porque tenia los labios manchados: *Quia vir pollutus labijs ego ſum.* Baxa el Serafin al ſocorro, y con vn aſcua ardiente de fuego le caldea los labios, para romper las tardas priſiones de ſu eloquencia: *In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum.* Dudaſe en los Expoſitores de la Eſcritura, què mancha, què pecado fue el que Iſaìas pondera tanto en ſus labios: *Vir pollutus labijs ego ſum.* San Geronimo, y San Hilario ſienten, que fue pecado de omiſſion, por no aver reprehendido al Rey Ozias, quando quiſo vſurpar el Caracter del Sacerdocio. Mas què malicia fue la de la omiſsion? Malicia leve, dize Cornelio: *Hoc peccatum Iſaiæ non mortale, ſed leve fuit.* Si la culpa de Iſaìas, no fue mas que vn pecado muy leve, vn deſcuydo ligero: *Leve fuit.* Para què pone tanta hechura el Serafin en caldearle con la aſcua ardiente los labios? *Tetigit os meum.* Las llagas graves, ſe curan con los cauterios; las llagas ligeras, y leves, ſe curan con lenitivos. Pues como el Serafin aplica el cauterio de fuego à vna llaga leve? *In manu eius calculus.* Porque vè eſſa culpa de Iſaìas con pureza de Serafin. El deſcuydo de la omiſsiò de Iſaìas fue ligero, la culpa fue leve; el remedio de llagas graves, es el cauterio de fuego; el remedio de llagas leves, es lenitivo; mas como vèn la llaga de vn

Iſai. 6.

Hilar. Hieronym.

Alapid. hic.

Iſa-

Isaìas, los ojos de vn Serafin, aplica à vna llaga ligera todo el cauterio del fuego; porque la pureza de vn Serafin vè vn descuydo ligero, como pesado; vè vna culpa leve, como vn pecado muy grave: *Pollutus labijs ego sum: In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari, & tetigit os meum.*

Como los ojos de Santa Teresa, eran ojos de la pureza de vn Serafin, vieron mas de lo que avian de vèr, por ser tan limpios los candores de su pureza, y por ser tan profundo el conocimiento de su miseria. Vieron los ojos de Santa Teresa, las faltas ligeras, como graves pecados; porque para verse humilde aun tenia mas abiertos los ojos, de lo que avian de estar abiertos. Y este mismo estilo de confusion, guardò en las obras de su Virtud, porque viò en su Virtud mas de lo que avia de vèr. Era heroyca la mortificacion, era rigurosa su penitencia, era admirable su tolerancia, era toda Santa Teresa vn espiritu de los mas altos pensamientos de perfeccion, y en todas sus obras hallava muchas imperfecciones, muchos descuydos, y negligencias; y esso fue vèr mas, para verse menos; vèr mas en sì misma de imperfeccion, para vèr en sì misma menos de grandeza Santa Teresa, que es merecer en el Cielo el primer premio de la humildad.

Antes se viò la Esposa en el Cielo, como Luna, que como Sol: *Pulchra vt Luna, electa vt Sol.* No ay razon, que preceda la Luna al Sol, que es la mas hermosa Antorcha del Firmamento. Deviera Salomon aver puesto primero el Sol, y despues à la Luna. Como pone en primer lugar à la Luna, y despues al Sol: *Pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Porq̃ la Luna viò mas en sì misma de imperfeccion, para verse menos; se viò en sì misma mas disminuìda, para vèr menos de su grandeza. La Luna, y el Sol, fueron Planetas grandes en el primer ser de su nacimiento: *Fecitque Deus duo luminaria magna.* El Sol se subiò de grande à mayor: *Luminare maius.* La Luna se baxò de grande à menor: *Luminare minus.* La Luna viò en sì mas imperfeccion de la que tenia, porque tenia perfeccion de grande: *Duo luminaria magna;* y se viò con la imperfeccion de pequena: *Luminare minus.* Pues la Luna se ha de poner antes del Sol; porque vèr mas, para verse menos, vèr mas en sì misma de imperfeccion: *Luminare minus;* para vèr en sì misma menos de su grandeza: *Duo luminaria magna;* es merecer

Cant. 8.

Genes. 1.

cer el primer premio de la humildad en el Cielo: *Pulchra vt Luna, electa vt Sol.*

Quando Santa Teresa viò mas de grandeza en su Virtud, fue el tiempo, en que viò menos de perfeccion en sus obras; porque aviendo vivido veinte años, despues que escriviò su Vida, en todo este tiempo, no hizo la mas ligera memoria de su Virtud, de sus favores, y maravillas. Estuvo Santa Teresa en estos veinte años, en el mas alto estado de perfeccion; con la experiencia de las mas heroycas finezas; con el regalo de todas las delicias del Cielo, y todo lo calla, todo lo disimula; porque quando viò mas, nos dà à entender, que viò menos. Pues què se hizieron tantos beneficios? Tantas revelaciones? Tantos delicados primores de aquel finissimo Espiritu? Todos han quedado en silencio, todos han quedado borrados de la memoria; todas estas prendas del Cielo hã quedado escondidas, para hazer vnica en lo precioso de su humildad à Santa Teresa.

Aunque Christo tomò la riqueza del Tesoro, y la hermosura de la Perla, para nobles semejanças del Cielo; al Tesoro, que se hallò en el Cãpo, le llama Tesoro: *Simile est Regnum Cœlorum Thesauro abscõdito in agro*; mas à la Perla la llamò vnica, y peregrina: *Inventa vna pretiosa Margarita.* Como llamò Christo vnica à la Perla: *Vna*; porquè no llamò vnico al Tesoro? Si fue, porque estando el Tesoro escondido en el Campo: *Abscondito in agro*, ay otros muchos Tesoros escõdidos en las minas; tambien como se hallò aquella Perla, ay muchas Perlas escondidas en las entrañas del Mar, que se pudieran buscar, y hallar. Pues porquè no lleva el Tesoro la excelencia de vnico, y lleva la graduacion de vnica la Perla? *Inventa vna pretiosa Margarita.* Porque aunque el Tesoro se esconde, y se escõde la Perla, mas es lo que se esconde en la Perla, que en el Tesoro. En el Tesoro escondido, se esconden las riquezas de la tierra; en la Perla, como se quaxa en la Concha con el rocio, se escõden las riquezas del Cielo; la tierra escondia en el Tesoro vna rica prenda del Mundo; la Concha esconde en la Perla vna preciosa prenda del Cielo, y tener tan escondidos los altos beneficios del Cielo, como los tiene escondidos la Perla dentro de su Concha, es hazer vnica en lo precioso de su humildad à la Perla: *Inventa vna pretiosa Margarita.*

Matth. 25.

Fue admirable Santa Tere-

sa,

ſa, en todo lo que eſcriviò de ſu Vida; pero aun es mas admirable en todo lo que no dize. Eſcriviò los favores, y las Virtudes, quando eran los meritos menos; y callò Virtudes, y favores, quando eran los meritos mas; porque paſſando veinte años en ſilencio de los mayores ſervicios del Memorial de ſu Vida; mas abriò los ojos para callar, que eſcrivir. Mas aſsi avia de ſer, por lo precioſo de ſu humildad, como Perla eſcondida en la Concha de ſu ſilencio, vnica, y peregrina. Pero como pudo ſer Santa Tereſa Perla, eſcondida en la precioſa Concha de ſu humildad, ſi manifeſtava publicamente ſu humildad la miſma Santa Tereſa? Pidiò con vivas inſtancias à vn Provincial, que la dexara deſnudarſe del Habito Religioſo, y andar veſtida como Seglar: No sè que alta prudencia del Cielo influyò en la reſolucion, que concediò el Prelado à Santa Tereſa, lo que pidia? No digo yo, que para ſer humilde Santa Tereſa veìa en sì miſma, mas de lo que avia de vèr? Lo que Santa Tereſa avia de vèr en sì meſma, era el Habito Religioſo; lo que no avia de vèr en sì meſma, ſiendo yà Madre, y gran Fundadora de ſu eſclarecida Familia, era el habito de Seglar; mas como conſiga el ſer humilde Santa Tereſa, abrirà los ojos para vèr, mas de lo que avia de vèr. Y què conſiguiò Santa Tereſa, con aquel veſtido del Mundo? Dirà la razon, que nada mas, que publicar ſu humildad; porque era la mortificacion patente à todos los ojos. Pero dirà la Virtud, que nunca tuvo Santa Tereſa la humildad mas eſcondida, y oculta, que quando era mas manifieſta; porque dexandoſe vèr aquellas prendas tan ſoberanas, y religioſas, disfraçadas en habito, y trage del Mundo, baxò del alto grado de ſu concepto à robar admiraciones con ſu humildad.

Predicavan San Pablo, y S. Bernabè en Liſtria, y Licaonia, y admirados los Gentiles, los reſpetaron por Dioſes: *Dij ſimiles facti hominibus, deſcenderunt.* Han baxado à noſotros vnos Dioſes, ſemejantes à Hombres. Penſaron, que era Jupiter Pablo, y Bernabè Mercurio, engañados de aquellas fabuloſas ſombras de ſus errores. Mas no ponderavan bien ſu grandeza. No avian de dezir, que erã Dioſes ſemejantes à Hombres, ſino vnos Hombres ſemejantes à Dioſes. Porque diziendo, que eran Dioſes ſemejantes à Hombres, los diſminuyen; diziendo, que *Act.* 14.

eran

eran Hombres semejantes à Dioses, los engrandecen. Què serà, que celebran con admiracion los Gentiles, que sean San Pablo, y San Bernabè vnos Dioses semejãtes à Hombres: *Dij similes Hominibus descenderunt ad nos?* No ay mas razon, que verlos baxar: *Descenderunt.* Creyeron los Gentiles, dize San Juan Chrisostomo, que eran Dioses, en habito de Hóbres: *Dij in specie Hominum;* y essa humildad les assombra, essa humildad les admira; porque vnas prendas tan divinas, y soberanas, se vèn vestidas con el trage del Mundo. Ser vnos Hombres, como Dioses, seria subir; ser vnos Dioses, como Hombres, era baxar; siendo vnos ombres como Dioses, mejoravan S. Pablo, y Bernabè en el disfraz; porque ocultavan el habito humano, en el divino; siendo Dioses como Hombres, baxavan de estimacion; porque escondian vnas prendas soberanas dentro el habito, y vestido del Siglo. Y que siendo S. Pablo, y S. Bernabè, sugetos de vnas prẽdas tan divinizadas, y religiosas, se vieran, como Hombres en el habito del Mundo, y el trage del Siglo, era baxar tanto del alto grado de sus honores, que avian de robar admiraciones con su humildad: *Dij similes Hominibus descenderunt ad nos.*

Chrysost. hic.

Essa celebrava San Pablo, por la mayor humildad del Verbo Divino. La mayor humildad del Verbo Divino, fue esconder el vestido de Divinidad, con el habito de Hombre: *Semetipsum exinanivit formam Servi accipiens, in similitudinem hominum factus, & habitu inventus vt Homo.* No se mudò el Verbo Divino, dize San Agustin, mas mudòse el vestido: *Hoc ergo nomine habitus, oportet intelligi, non mutatum esse Verbum susceptione Hominis, sicut nec membra veste mutantur.* El vestido del Verbo Divino, era vestido de luz, como dize David: *Amictus lumine sicut vestimento.* Y humanandose el Verbo Divino, escondiò el vestido de luz, en vn vestido de sombras; el vestido de la Divinidad, en vn habito del Siglo, y del Mundo; y esconder aquellas prendas divinas del Verbo Eterno, en vn habito del Mundo, y en vn trage del Siglo, fue baxar al mas hondo abatimiento de su humildad: *Exinanivit semetipsum formam Servi accipiens in similitudinẽ Hominum factus, & habitu inventus vt Homo.*

Ad Philipp. 2.

Augustin. tom. 4. lib. 83. q. q. 73

Assi lo executa Santa Teresa. Queria Santa Teresa baxar del mas alto grado de sus honores, al mas profundo conocimiento de su humildad; y ocultò el Habito de Religion,

en

en el trage del Mundo; escódiò el vestido de aquellas luzes divinas, y de aquellas prendas tã soberanas, en el vestido del Siglo; porque con este disfraz, q̃ ingeniò su humildad, apocava toda la estimacion de aquella alma, y toda la grandeza de aquel Espiritu, tan deseoso de no ser conocido en el Mundo; que de mejor gana dezia, que escriviria sus pecados, que sus Virtudes, y sus favores. El Serafin de Isaìas, bolava por baxar à quitar las manchas: *Isai. 6.* *Volavit ad me vnus de Seraphim*; Santa Teresa suspirava por sacar las suyas à luz. En què manifestaria Santa Teresa mayor humildad? En aver escrito sus pecados, ò en aver sacado à luz sus Virtudes, y sus mercedes? Yo entiendo, que fue mas humilde en escrivir sus Virtudes, y sus mercedes; porque escrivir Santa Teresa sus Virtudes, y sus favores, era publicar sus luzes; escrivir sus pecados, era publicar sus sombras; y vna Alma tan pura, como era la Alma de la Esposa Santa Teresa, mas facilmente avia de publicar sus sombras, que sus luzes.

En los Cantares de Salomon, quando mas se pondera la pureza de la Esposa, se dize, que es elegida como es el Sol: *Cant. 8.* *Electa vt Sol.* Què tiene el Sol? Que mas facilmẽte manifiesta sus sombras, que no sus luzes: Vedlo en el portento del Rey Ezequias: No quiso Ezequias, para señal del milagro las sõbras, y escogiò las luzes: *Facile est vmbram crescere, nec hoc volo, vt fiat, sed vt revertatur retrorsũ.* 4. Reg. 20. No quiero que vaya al Ocaso el Sol, sino que se buelva à su Oriente; el ir à su Ocaso el Sol, era cosa muy natural; el bolver à su Oriente el Sol, era cosa violenta; el ir á su Ocaso el Sol, era manifestar sus sombras; el bolver à su Oriente el Sol, era manifestar sus luzes. Pues por esso la Esposa, es escogida, como es el Sol: *Electa vt Sol*; porque siendo criatura tan pura el Sol, manifestar sus luzes, es vna cosa violenta; manifestar sus sombras, es cosa muy natural; y assi mas facilmente manifiesta sus sombras, que no sus luzes: *Facile est vmbram crescere, nec hoc volo, vt fiat, sed vt revertatur retrorsum.*

Como Santa Teresa tenia tanta inclinacion á escrivir sus pecados, y tenia tanta repugnancia à escrivir sus Virtudes, sus favores, y ilustraciones del Cielo; no ay duda, que aun es mas humilde, por aver escrito sus Virtudes, que por aver escrito sus pecados; mas humilde, por avernos dexado escritas sus luzes, que por avernos dexado escritas sus som-

ſombras; porque ſiendo Eſpoſa Santa Tereſa, de la pureza de vn Sol, mas facilmente huviera publicado ſus ſombras, que no ſus luzes. Doy la razõ de eſta mayor humildad de Santa Tereſa, en aver eſcrito ſus Virtudes, ſus luzes, y ſus favores. Porque eſcriviendo Santa Tereſa ſus Virtudes, ſus luzes, y ſus favores, ſe vencia mas; eſcriviendo las ſombras de ſus pecados, ſe huviera vẽcido menos; y à quien ſabe vencerſe mas, le declara el Cielo por mas humilde.

Sã Juan viò en la grandeza, y mageſtad de ſus Tronos, à veinte y quatro Reyes, que conciliavan en aquel Venerable ſemblante de Ancianos, vn gran reſpeto: *Super Thronos viginti quatuor Seniores ſedentes.* Viò deſpues, debaxo del Altar à los Martires, que levantavan la voz de ſu Sangre à los Tribunales de la Juſticia: *Vidi ſubtus Altare Animas interfectorum propter Verbum Dei.* Què maravilla es eſta! Los Confeſſores en los Tronos? Los Martires debaxo del Altar? Los Confeſſores en pueſto mas alto? Los Martires en pueſto mas baxo? Avia de ſer altrocado, los Martires avian de eſtar en pueſto mas alto; los Confeſſores avian de eſtar en pueſto mas baxo; porque los Martires tienen mas alta graduacion, que los Confeſſores. Pues no es aſsi, ni avia de ſer aſsi; porque ſiendo los Martires de mayores meritos, los avia de declarar el Cielo por mas humildes; los Martires ſe vencen mas aſsi miſmos; los Confeſſores ſe vencen menos; los Martires padecen mas violencia en el Sacrificio de ſu Virtud; los Cõfeſſores tienen menos violencia en el Sacrificio de ſus trabajos. Y como el Cielo declarava à San Juan vna, y otra humildad, la humildad de los Confeſſores, y la humildad de los Martires de la Igleſia; los Confeſſores, que ſe vencen menos, tienen el pueſto mas alto: *Super Thronos viginti quatuor Seniores ſedentes*; los Martires, que ſe vencen mas aſsi miſmos, tienen el pueſto mas baxo; porque à quien mas ſabe vencerſe aſsi miſmo, declara el Cielo por mas humilde: *Vidi ſubtus Altare Animas interfectorum propter Verbum Dei.*

Apoc. 4.

Apoc. 6.

Pues ſi Santa Tereſa ſe venciò mas aſsi miſma en eſcrivir ſus Virtudes, ſus favores, y iluſtraciones divinas, que ſe huviera vencido en eſcrivir ſus pecados; mas humilde es por dexarnos eſcritas ſus Virtudes, que por dexarnos ſus pecados eſcritos; porque quiẽ mas ſe vence, es declarado del Cielo por mas humilde; y aun

por

por esso no permitiò Dios, que escriviera sus pecados; porque siendo de tan altos meritos sus Virtudes, quiso que declarara el Cielo por la mas humilde à Santa Teresa, y pudiera con su humildad esta Serafica Esposa ser gran Maestra de Serafines: *Sponso, & Sponsæ.*

§. II.

LA segunda licion, que leyò la Esposa Santa Teresa, como Maestra à los Serafines, fue de la contemplacion del espiritu: *Sponso, & Sponsæ.* Porque en las dos alas, con que bolavan: *Duabus volabant*, manifestavan los Serafines las delicias de aquella altissima contemplacion de su entendimiento: *In duabus Contemplatio.* Y esso consiguen las Virgines Prudentes del Evangelio; porque de vèr vna vez, y otra vez à su Esposo; vna vez quando las llama la voz: *Ecce Sponsus venit.* Otra vez quando conocen que viene: *Venit Sponsus*, se hallaron engolfadas en la alta mar de su gloria: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* No parece, que puede mejorarse la fineza de esta contemplacion de los Serafines; porque aquel levantar las alas, para templar los ardores del coraçon; aquel batir de las plumas, para socorrer con el ayre los incendios del pecho; aquel vnirse alas, y plumas en movimientos, para mantenerse siempre en las dulzuras del meditar, arguyen la mas fina, la mas alta, y la mas soberana contemplacion de los Serafines. Pues en què pueden reconocer por Maestra de contemplar à Santa Teresa? En que los Serafines no se aplican todos à contemplar; y se aplicava à contemplar toda Santa Teresa. Cada vno de los Serafines tenia seis alas: *Sex alæ vni*; y no volando, sino con dos: *Duabus volabant*, con solas dos contemplavan: *In duabus contemplatio.* Santa Teresa, como sino viviera en la tierra estava con la contemplacion toda plantada en el Cielo.

Aquel atributo, que se aplica assi misma la Sabiduria Divina, y transciende por semejanza à las Almas Santas, es llamarse Platano, plantado en la vezindad de las aguas: *Quasi Platanus exaltata sum iuxta aquas.* El Alma Santa en la elevacion de su Espiritu: *Exaltata*; es Platano, que tiene las aguas vezinas: *Iuxta aquas.* Pues què importara al Arbol, que tuviera las aguas lexos? Aunque no tenga el Arbol el agua cerca, basta que se riegue à su tiempo, para que medre. Porquè ha de ser esta Alma *Eccles. 24.*

Santa, como Arbol plantado à la vezindad de las aguas: *Iuxta aquas?* Porque es Alma, que se mira en la contemplacion elevada: *Exaltata sum.* Para ser hermosa imagen de vna elevacion del Espiritu en el contemplar; ay gran diferencia de vn Arbol plantado lexos, ò plantado cerca del agua. El Arbol, que està plantado lexos del agua, tiene todas las raìzes en tierra, y toda la copa àzia el Cielo. El Arbol, que està plantado cerca del agua, como se representa en el Espejo del agua al rebes, tiene inclinada la copa àzia tierra, y todas las raìzes allà en el Cielo. Siendo el Alma Santa, Arbol plantado lexos del agua, tendria vna elevaciò del Espiritu, que aun estaria arraigada en la tierra; siendo el Alma Santa, Arbol plantado cerca del agua, estaria tan desprendida de la tierra, que como sino viviera en la tierra, estaria en la contemplacion de su Espiritu toda plantada en el Cielo: *Quasi Platanus exaltata sum iuxta aquas.*

Assi fue el Arbol Racional de la Alma Santa, y Serafin Esposa Santa Teresa. Toda Santa Teresa puesta siempre en el Cielo; toda Santa Teresa plantada siempre en las moradas de aquella gloria; toda Santa Teresa absorta en la contemplacion de su Espiritu; toda Santa Teresa sacrificada tan enteramente à su Dios, que no se acordava de sì, no se acordava de que vivia, no se acordava de que se llamava Teresa. Aun no bastò, que fuera Sacrificio, el que hizo de sì mesma Santa Teresa à su Dios, mas fue holocausto, que Sacrificio. El Sacrificio contentase con el deguello de la Victima, sin que toda la Victima se consuma en las Aras. El holocausto, como dize San Geronimo, consagra toda la Victima, sin reserva: *Holocaustum, id est totum combustum, quod in eo tota Victima Deo combureretur.* Santa Teresa, no hazia Sacrificio de sì en la contemplacion; porque no quedava parte de Santa Teresa, para la misma Santa Teresa, hazia de sì misma holocausto; porque estava tan absorta en Dios, con todas sus potencias, y sus sentidos, que se consagrava enteramente toda Santa Teresa, como Victima sin reserva. *Hieronym. in Gen. 8.*

Yà lo dize con propiedad la Esposa de los Cantares, quando subia por el desierto à los Cielos, como vna varilla de humo; que arrancò de la fragancia de los Aromas Incienso, y Mirra: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi, ex aromatibus Myr.* *Cant. 5.*

Myrræ, & Thuris. Mas si la Esposa se levanta como Cedro: *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano*, se levanta como Palma: *Quasi Palma exaltata sum in Cades;* y se levanta como Ciprès à los Cielos: *Quasi Cypressus in Monte Sion.* Como aora, ni se levanta como Ciprès, ni se levanta como Palma, ni se levanta como Cedro à la gloria, y se levanta como humo de Incienso? *Quasi virgula fumi.* Porque levantádose como humo de Inciẽso, estava en alta contemplacion esta Esposa: Assi San Gregorio: *Thure autem, quod Deo incenditur, virtus orationis exprimitur;* y la mas alta contemplacion de vna Esposa, la explica mejor el humo, que el Cedro, que el Ciprès, y la Palma. El Cedro, el Ciprès, y la Palma, consagrados al fuego, dexan siempre reliquias de lo que fueron en sus cenizas; el humo del Incienso, se consagra tan enteramente, que à breve rato no dexa memoria de sì. Levantandose la Esposa en su contemplacion, como Cedro, Palma, y Ciprès, haria Sacrificio à Dios de sì mesma; levantandose la Esposa, como humo de Incienso, hazia de sì misma holocausto à Dios. Como Cedro, Ciprès, y Palma, dava la Esposa à Dios la fineza del Sacrificio; como humo de Incienso, dava en sì mesma la Esposa la fineza del holocausto; porque siendo varilla de humo, se consagrava enteramente en la altura de su Oracion, como Victima sin reserva: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi ex aromatibus Myrræ, & Thuris.*

Eccles. 24.

Ibidem.

Gregor. homil. 10. in Evang.

Yà es sabida la propiedad de la noble naturaleza, que tuvo Santa Teresa. Era de su naturaleza Aumada, y no avia de hazer en su contemplacion Sacrificio, avia de hazer holocausto de sus finezas. El hazer Sacrificio, se puede guardar para el Serafin, que dà dos alas à la contemplacion: *Duabus volabant*, y se queda con quatro. El holocausto se guardò para Santa Teresa, como Maestra de Serafines, que toda esta Esposa Aumada subiò à los Cielos, como vna varilla de humo, toda absorta, toda fuera de sì, toda elavada en Extasis soberanos, sin dominio en sus potencias, y sus sentidos; porque era toda de Dios: *Yo soy tuyo*, la dixo su Esposo, y *tu eres mia.*

Mas parece, que la Vida de Santa Teresa se opone à esta altissima contemplacion de su Vida. Que los Serafines estèn con essas dos alas en alta contemplacion: *Duabus volabant*, yo no lo estraño; porque se hallan cõ quietud, se hallan

con ſoſiego, ſe hallan con deſcanſo en el Trono: *Seraphim ſtabant.* Pero lo eſtraño mucho en Santa Tereſa; porque Santa Tereſa tuvo vna Vida llena de peregrinaciones, de jornadas, y de caminos, para dar providencia à treinta y dos Fundaciones, plantadas con los trabajos de ſus manos, regadas con el ſudor de ſu roſtro, y crecidas, y edificadas con ſu Virtud, y ſus maravillas; y la contemplacion pide vn gran deſcanſo, y quietud. Quando Maria Magdalena ſe aplaude contemplativa, ſe aplaude tambien deſcanſada: *Sedens ſecus pedes Domini.* Pues como ſe compone tan alta contemplacion de Santa Tereſa, con tantas fatigas de los caminos? Porque aprendieran los Serafines del Magiſterio de ſu eſpiritu vn nuevo modo de contemplar. Los Serafines contemplavan en la quietud de aquel Trono inmobles: *Seraphim ſtabant*; eſſo no nos admira, porque ayudava à la contemplacion la quietud. Santa Tereſa contemplava en la variedad de los viages, eſto nos paſma, que en la diverſion de los caminos pudiera ſer tan alta la contemplacion, y tan eſtrecha la vnion con Dios de Santa Tereſa.

Aun cauſa admiracion en el Mundo, que eſtando Enoch paſeando con Dios, fuera arrebatado del miſmo Dios al Paraiſo: *Ambulavit Henoch cum Deo, & non apparuit, quia tulit eũ Dominus.* El motivo de aver arrebatado Dios á Enoch, fue el averlo hallado en tãta altura de contemplar, que eſtava yà mas alto que la tierra; y por eſſo digno de ſer todo enteramente de Dios; aſsi Alapide: *Rapuit eum Dominus tanquam altiorem terra, Deo, Angeliſque dignum, imò familiarẽ.* Si Enoch eſtava en tan alta contemplacion, no ay que admirar, que ſe halle tan favorecido, y tan levantado de Dios; ſi Enoch no fuera hombre de tan grande Oracion, eſſo ſi que ſe podia eſtrañar; porque no levanta Dios al Cielo, à quien no ſe mueve para ſubir; como eſte favor de Enoch tiene aſſombrado al Mundo, y tiene paſmados los Siglos? Porque hallò Dios à Enoch en vna alta contemplacion, quando caminava: *Ambulavit Henoch cum Deo.* Enoch caminava con Dios, quando Dios lo hallò en la altura de aquella contemplacion, y eſſo hizo aquel Rapto tan ſingular. Si Dios huviera hallado à Enoch en la altura de ſu contemplacion, eſtando en la quietud del deſcanſo, no ſe pudiera eſtrañar; mas que halle Dios à Enoch con-

Geneſ. 5.

Cornel. hic.

contemplando, y tan vnido con Dios, quando haze camino, es prodigio de admiracion: *Ambulavit Henoch cum Deo, & non apparuit quia tulit eum Dominus.*

El milagro de la contemplacion de Santa Teresa, no està, en que se viera arrebatada de tantos Extasis soberanos, quando estava en el descanso de su Retiro; està, en que en las Jornadas, en las Peregrinaciones, y en los Caminos, caminàra siempre en altissima contemplacion, y estrechamente vnida con Dios; tan digna del Cielo Santa Teresa, estando como Enoch en la tierra, que tal vez baxò vn Angel del Cielo para guiarla; tal vez se apareciò S. Joseph, para avisar del peligro de vn precipicio. En la quietud de su descanso, se hallava Santa Teresa engolfada en las dulçuras de su Oracion; mas quãdo assistia en los Conventos, y servia en las mas humildes Oficinas, como criada de todas sus Hijas, se viò arrebatada de las suaves violencias de aquel Espiritu. Que los Serafines estèn tan elevados allà en el Trono, no puede causar novedad; porque assistian al Trono, como valìdos: *Seraphim stabant*; mas que Santa Teresa en los exercicios, y ministerios de criada se eleve, es credito singular de su grande contemplacion.

Toda la grandeza de Moyses, la reduce San Pablo, à ser vn fiel Criado de la Casa de Dios: *Moyses quidem fidelis erat in tota domo eius, tanquam Famulus.* Si ponderàra S. Pablo la grandeza de Moyses, por ser Vice-Dios de Egipto; por azotar con el imperio de su voz los Elementos; por ser General de los Exercitos del Pueblo de Dios; por ser su Amigo, su Confidente, y Valìdo; era medir bié la grandeza del Sugeto, con el imperio de aquella Vara. Pero no conoce San Pablo, que vn Hombre como Moyses, Amigo, Confidente, y Valìdo de Dios en el Monte, que señala con gloria de resplandores la altura de su Oracion: *Ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio Sermonis Domini*; no es bien, que se aplauda con el grado de Criado fiel de su Casa? Como se ha de llamar Criado vn Hombre de vn espiritu tan elevado? *Tanquam Famulus.* Porque assi se acredita mas la grandeza del espiritu, que tenia Moyses. Verse Moyses en su Oracion del Monte elevado, como Valìdo de Dios, no podria causar novedad; porque los Soberanos levantan à los Valìdos. Mas verse Moyses elevado en el Monte, en el exer-

Hebræor. 3.

Exod. 34.

exercicio, y grado de Criado de la Casa de Dios, era mas plausible grandeza; porque los Criados, sin mas graduacion, que la de Criados, mas son para servir, que para ser ensalçados. Y assi, aun quando mas Valido, y quando mas elevado Moyses en la Oracion del Monte, no le llama S. Pablo Valido, le llama Criado; porque elevarse Moyses, como Criado en los Ministerios, y exercicios de la Casa de Dios, es credito mas singular de su grande contemplacion: *Moyses quidem fidelis erat in tota Domo eius tanquam Famulus.*

Que Santa Teresa se viera tantas vezes en su contemplacion elevada en el ayre, quando tratava los mas intimos negocios con Dios, como su Confidente, y Valida, era cosa muy natural; porque los verdaderos Validos, tienen la llave del coraçon de sus Soberanos, y es preciso, que se vean ensalçados en la grandeza del Trono, como se vieron los Serafines: *Seraphim stabant.* Mas verse Santa Teresa elevada, como Criada en los mas humildes Ministerios de la Casa de Dios, arguye grandeza singular de espiritu; y contemplacion tan elevada, como Criada, que aun con la Sarten en la mano, puesta al fuego, la hallaron vna vez arrobada en espiritu. Parece, que en esta contemplacion, es poca la diferencia de Santa Teresa al Serafin de Isaias. Santa Teresa se halla elevada en su contemplacion, con la Sarten en la mano, y puesta al fuego. El Serafin de Isaias, se hallò con la Tenaza en la mano, y estava tambien puesta al fuego, porque tenia vna brasa: *Et in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari.* Mas siempre es noble la diferencia, en favor de Santa Teresa. Porque el Serafin, quando tenia la Tenaza en la mano, y puesta al fuego, baxava del Cielo à la tierra: *Volavit ad me vnus de Seraphim.* Santa Teresa, quando tenia la Sarten puesta al fuego en la mano, subia de la tierra al Cielo; el Serafin contemplava baxando; Santa Teresa contemplava subiendo, y como la contemplacion es vna elevacion del entendimiento àzia Dios, como define la Theologia: *Elevatio mentis ad Deum.* Santa Teresa tuvo en esta accion mas de contemplativa, que el Serafin; porque en el Serafin, se hallò vn contemplar, y baxar; en Santa Teresa, se hallò vn contemplar, y subir, que es tener como Criada, toda la elevaciõ àzia Dios.

Y aun nos persuade la razõ, que fue mas alta, y mas preciosa la contemplacion de Sã-

ta

ta Tereſa, porque la coſtò mas cara, que à los dos Serafines. Los dos Serafines, que aſsiſtian al Trono de la grandeza de Dios, no repararon en dexarſe vèr en ſu contemplacion elevados, de los ojos de Iſaìas; porque con aquellas dos alas, que davan à entender la altura de ſu contemplacion, los viò Iſaìas volar: *Duabus volabant.* Santa Tereſa tuvo tanto reparo en dexarſe vèr elevada, que cada vez, que advertia, que ſalian à fuera los efectos de ſu Oracion, le ſervian de gran martirio. Con la fuerça de la congoja, que le causò el horror de las penas, orò Chriſto en el Huerto à ſu Eter no Padre, fortaleciendo el deſmayo del coraçon, con el valor del Eſpiritu: *Factus in agonia prolixius orabat*; y pudo tanto la violencia de la agonia, que rompiò en copioſo ſudor de Sangre, para fertilizar aquella dichoſa tierra cõ maravillas: *Et factus eſt ſudor eius, ſicut guttæ Sanguinis decurrentis in terram.* No fue menos para Chriſto el tormento de eſte ſudor, que aver empezado ſudando Sangre, à padecer el Martirio de la Cruz, antes de llegar à padecer el martirio de Cruz; aſsi Hildeberto Turonenſe: *Sanguineus ſudor, Crux fuit ante Crucem.* Muchas cauſas pudo tener el precioſo miſterio de eſte ſudor, para ſervir de martirio de Cruz à Chriſto; pero yo entiendo, que fue martirio; porque ſudava Chriſto, y ſalia el ſudor àzia fuera, porque era ſudor, y ſe dexò vèr el ſudor. El ſudor de Chriſto, procediò de aquella fervoroſa Oracion, que hizo à ſu Eterno Padre; porque luego que acabò de orar, dize el Texto, que comẽçò à ſudar: *Trolixius orabat, & factus eſt ſudor eius.* Fue la Oracion la cauſa, y fue el ſudor el efecto. Y vèr Chriſto, que ſiendo tan milagroſo el ſudor de Sangre, nacido de aquella contemplacion, ſale el ſudor, y ſe dexa vèr el milagro de ſu ſudor, fue Cruz: *Crux fuit ante Crucem.* Vèr Chriſto, que ſe manifieſtan à los ojos aquellos grandes efectos de ſu Oracio; ſaliendo àzia fuera el ſudor de Sangre, fue para Chriſto vn grande martirio: *Factus in agonia prolixius orabat, & factus eſt ſudor eius, ſicut guttæ Sanguinis decurrentis in terram.*

Lucæ 22.

Hildebert. Turon. apud Sylv. hic.

Nada mas ſentia Santa Tereſa, que el no poder evitar, que ſalieran à fuera aquellos grandes efectos de ſu Oracio. Mas la martirizavan los ojos, que eran teſtigos de ſus favores, que los miſmos tormentos, que padeciò toda la vida ſu Cuerpo; porque los tormentos del padecer, los deſea-

va

va Santa Teresa con gran vehemencia, quando deseava toda la vida padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori*; los testigos de sus favores, crucificavan su espiritu; llegando à desear, como dixo tal vez, verse primero enterrada viva, antes que consentir vieran otros ojos la grandeza de sus Mercedes. Mas las mismas Mercedes, y los mismos favores, quando mas sobresalientes en su Oracion, hizieron mas impressió, que las penas en su martirio; porque llegaron à martirizar à Santa Teresa los resplandores. A todos los Santos sirven de Corona de gloria los resplandores, porque todos se han de vèr resplandecer como Sol: *Fulgebunt Iusti sicut Sol.* A Santa Teresa los mismos resplandores formavan la Corona de su martirio. Vióse resplandecer como Sol, y el averse visto con estas luzes, fue gran tormento. Vióse alumbrar vna pieza obscura, con solos los rayos del Cielo, que reverberavan en su semblante, como efectos grande de su Oració, y estos rayos del Cielo traspassaron su coraçon de dolor; y luzes del Cielo, que afligen con gran dolor, son luzes que martirizan.

Matth. 13.

Entre las espantosas señales del Juizio, quedará la Luna teñida en Sangre: *Sol convertetur in tenebras, & Luna in Sanguinem.* Veràse en esse dia la Luna, con la señal de vn tormento. Veràse en esse dia la Luna, con la señal de vn martirio: *Luna in Sanguinem.* Pues quien causa esse tormento, y esse martirio à la Luna? El dolor, de que vean otros ojos sus luzes del Cielo. Estaràn estas luzes del Cielo afligidas, con gran dolor de la guerra, que se mueve à los Santos acà en la tierra; assi San Chrisostomo: *Propter indignam persecutionem Sanctorum dolentes.* Y quando los Hombres levanten los ojos à vèr la Luna, el mismo dolor de ser vista de los ojos: *Dolentes*, la ha de teñir en Sangre; porque luzes del Cielo, que se vèn afligidas con el dolor, son luzes que martirizan: *Et Luna in Sanguinem.*

Chrysostom. homil. 49.

Luca 21.

En donde no hallarà Santa Teresa el Martirio, si las mismas luzes, que forman la Corona de gloria à los Santos, la martirizan? Los Martires de la Iglesia, fueron Martires de los tormentos en la tierra. Santa Teresa fue Martir de las mismas luzes del Cielo; porque era lo mismo manifestarse estas luzes de su contemplacion, para dexarse vèr de otros ojos, que padecer vn Martirio. Por esso reparava tãto Santa Teresa en dexarse vèr elevada quando tan facilmẽte se

ſe dexavan vèr los Serafines elevados: *Duabus volabant.* Mas aun moſtrò Santa Tereſa à los Serafines otra gran fineza del Magiſterio. Los Serafines viviã de los ardores de ſu contemplacion; porq̃e en el ayre de las alas: *Duabus volabant*, tenian los movimientos de vida. A Santa Tereſa la matò el ardor, y vehemencia de ſu amor; y es mas fineza morir de vna fineza, que vivir de vn amor; porque quien vive de amor, no llega al fin del amor; q̃ por eſſo amò Chriſto, y quiſo llegar al fin del amor: *Cùm dilexiſſet ſuos, in finem dilexit eos.* Quien muere de amor, echa el ſello al cariño, ſube al mas alto grado del bien querer, y llega al fin de ſaber amar.

Eſta es aquella gran fineza, que tanto encarecen en el amor los Cantares de Salomon: *Fortis eſt vt mors dilectio.* Es el amor tan valiente, tan animoſo, como la muerte. Para encarecer Salomon la fineza del amor, no avia de dezir, que es tan fuerte, como la muerte; ſino que es tan fuerte, como la vida. Quien vive, ama, quien muere, dexa de amar; pues mejor ſeria comparar el amor à la vida, que comparar el amor a la muerte. Aſsi lo parece, mas no es aſsi; porque Salomon, como tan diſcreto, y amante, entendiò bien los primores de la fineza en el bien amar. Mas fineza es del amor comparar-le à la muerte, que no à la vida; porq̃ quien vive de amar, ama, pero aun no acaba de amar; quien muere de amar, ama, y llega al fin del amor; amar, y vivir de amar, es fineza; amar, y llegar à morir de amar, es ſubir al mas alto grado de bien querer; porque es ſellar el cariño, y es llegar al fin de ſaber amar: *Fortis eſt vt mors dilectio.*

Cant. 8.

Vivan los Serafines en los ardores de ſu contemplacion; porque es el amor ſu vida. Muera Santa Tereſa, quando contempla, y ama; porque es el amor ſu muerte; mas dando à Santa Tereſa la muerte, y no la vida el amor, llegò à enſeñar el mas alto grado de las finezas; para que aprendan los Serafines de la contemplacion de eſta Eſpoſa, el vltimo termino del querer; y el fin de ſaber amar vn Eſpiritu elevado de Serafin: *Sponſo, & Sponſæ.*

§. III.

LA tercera licion, que leyò la Eſpoſa Santa Tereſa, como Maeſtra à los Serafines, es de la Caridad: *Sponſo, & Sponſæ.* Porque en las dos alas, con que cubrian ſus pies: *Duabus velabant pedes eius;* davan à

entender los Serafines la presteza, con que se movia su Caridad: *In duabus Charitas.* Los Serafines dàn à entender en las dos alas su Caridad, para corregir la falta de Caridad, que se halla en las Virgines Prudentes del Evangelio, que no socorrieron à sus Hermanas: *Ite potiùs ad vendentes.* Y Santa Teresa en las obras de su Caridad, puede como Maestra enseñar à los Serafines. Socorriò la Caridad del Serafin los labios de vn Isaìas necesitado; mas Santa Teresa con su Caridad socorriò las bocas de todas sus Hijas, que la pedian socorro, tan satisfechas de tenerla, y venerarla por Madre, que olvidavan en el amor de su educacion los Padres, que avian dexado en el Siglo.

Para señalar Dios las finezas de su amor, con los Hijos del Pueblo de Israel, pondera por el Profeta Oseas, que los llevava como Ama de leche en sus braços: *Ego quasi Nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis.* Era Dios, Padre del Pueblo de Israel; y dize San Geronimo, que quiso passar à hazer oficios de Madre de leche, con los Hijos de aquel Pueblo que rido: *Ego, qui Pater eram, Nutritius factus sum.* Pues mas interessavan los Hijos de Israel, en que hiziera Dios con ellos los oficios de Padre, que los oficios de Ama de leche; porque mirandolos Dios, como Padre, los mirava como à Hijos propios; mirandolos como Ama de leche, los mirava como hijos agenos. Porquè siendo Dios Padre, quiere mirar à estos Hijos, como Ama de leche? *Quasi Nutritius.* Porque amava Dios con tanta Caridad à estos Hijos, que los hazia olvidar los Padres propios. Los Niños de leche, mas quieren à sus Amas, que à sus Padres. No sè que tierno hechizo puso la naturaleza en aquella primera leche de vn Niño, que sorbiendo todo el amor para su Ama, bebe todo el olvido del leteo para su Padre. Olvidan los Niños todo el amor de sus Padres, por el amor à sus Amas; y Dios, que quiere señalar en los Hijos de Israel el amor de su Caridad, no los mira como Padre, los mira como Ama de leche; porque estando asistidos del fino amor de su Caridad, olviden todo el amor temporal de sus Padres propios: *Ego quasi Nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis.*

Oseæ 11.

Hieronym. in Oseã 11.

Pudo Santa Teresa, con el amor de su caridad, para con sus Hijas, transformar los buenos oficios de Madre, en los buenos oficios de Ama; porque criando à sus pechos las Hijas de su esclarecida Familia,

lia, vivian olvidadas del amor temporal de los Padres del Siglo, con las finezas del amor espiritual de su Madre. Vestìa la compassion, y caridad la naturaleza de Santa Teresa, de los afectos de las otras naturalezas; con las Pacientes, padecia; con las alegres, se consolava; con las Enfermas, se condolia. El golpe de los trabajos tocava en sus Hijas, y resonava el eco en el coraçon de Santa Teresa; la necessidad llamava à las puertas vezinas, y luego hazia abrir las de su clemencia; las aflicciones de los Espiritus agenos, la llegavan al Alma propia; atendia su caridad à cada vna en particular, como à todas, y à todas, como à vna sola. O què caridad tan divina!

Dezia la Esposa, que tocò la voz de su Amado, y encarecia el afecto con gran reconocimiento de su fineza: *Vox dilecti mei pulsantis.* Tocar el Esposo à las puertas de la Esposa, no es favor singular; porque segun San Lucas, toca à las puertas de todas las Almas: *Vt cum venerit, & pulsaverit.* Si la Esposa ha merecido en la aprobacion, y carino del Esposo ser vna: *Vna est Columba mea*; como no la singulariza mas el Esposo? Porque es Esposo Divino; y la Caridad, que es divina, trata à cada alma en particular, como à todas, y à todas, como à vna sola: Assi San Bernardo: *Habet in Natura simplicissima Sponsi Divinitas, quasi vnum respicere multos, & quasi multos vnum.* El amor de vn Esposo divino, no singulariza su caridad con injuria de la fineza. Amar à vna sola, como à vna sola, era apocar la fineza. Amar à vna sola, como à muchos, y à muchos, como à vna sola, es enoblecer el cariño; y siendo la Esposa vna sola: *Vna est Columba mea*, toca à sus puertas el amor del Esposo: *Vox dilecti mei pulsantis*, como toca à todas las otras puertas: *Cùm venerit, & pulsaverit.* Porque la Caridad Divina atiende à cada alma en particular, como à todas, y à todas las almas, como à vna sola: *Vox dilecti mei pulsantis.*

Cant. 5.

Luca 12.

Bernard. Serm. 68.

Què ardiente, què encendida, què divina fue la Caridad de Santa Teresa! Quando el Serafin del Trono socorre à solo Isaìas, y le socorre en los labios, para hazer favor à la voz: *Tetigit os meum.* Santa Teresa socorria las vozes, y socorria las obras de todos, como à vno solo; socorria las vozes, porque con aquel gran valimiento, que tenia cò Dios, que la ofreciò no negar cosa, que se pidiera en su nombre; despachava todas las frequen-

tes vozes de peticiones, que afiançavan el consuelo en su voz. Socorriò las obras, porque no siendo buenas las de algunas Almas, olvidadas de su atencion, las alcançò la gracia de la Misericordia Divina, para justificar sus operaciones. Remediava la Caridad de Santa Teresa, las vozes de los ruegos, con la suplica de su voz; y remediava la malicia de las obras, con la bondad de sus meritos, y sus obras, para hazer à cado vno singular, y hazer singulares à todos su Caridad; à vista de ser vno solo el socorrido del Serafin: *Tetigit os meum.*

Mas notad otra noble excelencia de la Caridad de Santa Teresa. Vno solo fue el socorrido del Serafin; y esse era Santo, era vn Amigo de Dios; era vn Profeta Isaias: *Volavit ad me vnus de Seraphim.* El Serafin manifestava su Caridad, mas la mostrava con vn Amigo. Santa Teresa singularizò tanto su Caridad, con los Enemigos de su fama, y honor, q̃ estudiava en los obsequios de su fineza, para servirlos. Por ventura dudò la malicia, si era falta de fuerças este cariño; porque quando no se puede vencer el Enemigo, se alaga: Mas la pudo desengañar la razon, porque Santa Teresa tuvo en su favor vn Angel, armado de flechas del Cielo. Santa Teresa tuvo el poder de la mano de su Esposo, en su mano; porque la diò la mano de Esposa, y con tantas armas, con tanto poder en la mano, nunca pidiò à Dios el castigo, sino el perdon; porque hizo gala de poderse vengar, y dexar de vengarse su Caridad.

A S. Pedro le mandò Christo embaynar la espada, quando viò, que avia señalado de vn golpe el sacrilego atrevimiento de aquel Ministro: *Converte gladium tuum in locum suum.* Aora, que es necessaria, le dize Christo à San Pedro, que embayne la espada? Pues no avisò el mismo Christo à sus Apostoles, que quien no tuviera espada, vendiera el vestido, para comprarla? Si: Assi lo refiere San Lucas: *Qui non habet, vendat tunicam suam, & emat gladium.* Si no les ha de permitir à los Apostoles el vso, para què les manda comprar espada? Les manda comprar espada, sin permitirles el vso, para dexar de vengarse, teniẽdo en la mano las armas, para poderse vengar. Dexar de tomar satisfacion del agravio, por faltar à los Discipulos armas, pudiera atribuirse à desmayo de cobardia; tener armas en la mano, y dexar de vengarse, es valor de su Caridad. *Matth. 26.* *Lucæ 22.*

dad. Han de llevar los Discipulos la espada, sabiendo, que no les faltan armas para vengarse; mas no la han de desnudar, aunque puedan, sabiendo, que para satisfacer á vn agravio, embayna la espada la Caridad, teniendo valor para desnudarla: *Converte gladium tuum in locum suum.*

Aun me declaro mas, con la respuesta que diò Christo à S. Pedro, para que todos los Discipulos aprendieran del exemplo de su Persona: *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi plusquam duodecim legiones Angelorum?* Piensas Pedro, que no tengo yo poder para tener las Milicias, y las Armas de los Angeles en mi mano? Pues què quiere Christo dezir en esta respuesta? Que tener la mano de Dios en su mano, y tener à su disposicion las armas de los Angeles, y no vengarse, era vn gran realçe de aquella divina fineza de Caridad. No vengarse los Apostoles, pudiendo con la espada en la mano vengarse, era fineza de Hombres; mas no vengarse teniendo Christo la mano de Dios en su mano; y teniendo en la mano las armas de los Angeles de los Cielos, era la mas heroyca, y mas consumada fineza de aquella Caridad soberana: *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum?*

Matth. 26.

Quando el Esposo Divino diò la mano de Esposo à Santa Teresa, no ay duda, que puso todo el poder de Dios en su mano. Quando el Serafin traspassò con vna flecha ardiente su coraçon, en prueba del amor, que tenian à Santa Teresa los Serafines, no ay duda, que tuvo en su poder las armas de los Angeles de los Cielos; y que teniendo Santa Teresa todo el poder de la mano de Dios en su mano, teniendo Santa Teresa en su poder las armas de los Angeles de los Cielos, no quiera el castigo de los agravios, sino el perdon; no pida à Dios la satisfaccion de tantas injurias, sino la gracia de su clemencia; no permita el vso de tantas armas, para bolver por el vltrage de su honor, y su fama, sino que estudie en su voluntad nuevas finezas de los obsequios, para servir à sus Enemigos, es la mas heroyca, y la mas estremada fineza de vna Caridad soberana de la Esposa Santa Teresa; quando el Serafin muestra toda su Caridad con vn Santo, con vn Amigo, con vn Profeta: *Tetigit os meum.*

Mas sepamos el principal motivo de la Caridad de este Sera-

Serafin. El principal motivo de la Caridad de este Serafin, fue para quitar las manchas de los labios de vn Isaias. Tenia Isaias manchados los labios: *Vir pollutus labijs ego sum;* y le purificò los labios con vna brasa: *Tetigit os meum.* El principal motivo de la Caridad de Santa Teresa, no fue quitar las manchas, aunque limpiò muchas almas con vozes, y con escritos; fue el procurar evitarlas con los medios mas discretos de su Prudencia; y assi cortò muchos lazos, que se paravan al Enemigo; previno muchos animos, para impedir las discordias; apagò muchas centellas, que pudieran encender vna hoguera en las voluntades. No fue Iris, que rayò despues del diluvio: *Arcum meum ponam in nubibus;* fue Iris, como el que se viò en el Trono de Dios: *Iris in circuitu sedis.* Porque el Arco del diluvio, saliò despues de la tempestad; el Arco del Trono de Dios, saliò antes de verse nubes. Santa Teresa serenava las tempestades, sin aver passado las tempestades; porque deshazia las nubes, y los nublados, antes de llegar à formarse: y esse es el socorro, esse es el remedio mas milagroso.

Isai. 6. *Genes. 9.* *Apoc. 4.*

Veamos segunda vez la milagrosa señal de Ezequias. No quiso Ezequias para señal del milagro de su salud, que caminàra el Sol à su Ocaso, sino que bolviera el Sol à su Oriente: *Nec hoc volo, vt fiat, sed vt revertatur retrorsum.* Señor, si aveis de darme salud, no camine el Sol à las sombras, quiero que se retire. Sabeis porquè? Porq̃ en curar Dios à Ezequias, exercitava su Caridad. Creciendo la sombra, caìa el Sol; retirandose la sombra, se evitava su ruìna; levantar al Sol despues de caìdo, es tan facil, que lo haze Dios cõ el Sol todos los dias; evitar que no cayga el Sol, es tan dificil, que no podia verse sin vn milagro. Y para exercitar Dios mayor fineza de Caridad, concede à Ezequias la peticion. No ha de caminar el Sol à su Ocaso, se ha de retirar à su Oriente; porque levantar al Sol, despues de caìdo, era remedio muy natural; evitar que no cayga el Sol, es socorro muy milagroso de Caridad: *Nec hoc volo, vt fiat, sed vt revertatur retrorsum.* 4. Reg. 20.

Para que fuera muy fina, y milagrosa la Caridad de Santa Teresa, limpiò, y evitò las manchas de muchas culpas. Por limpiar las mãchas de los pecados, exortando en voz, y escritos à penitencia, y dolor, fue Caridad muy fina; por evitar tantos escandalos, ocasiones, y ruìnas, con los medios de

de su Virtud, y Prudencia, fue Caridad milagrosa, sin poderse cenir à quitar solas manchas; como quando purifica los labios el Serafin: *Tetigit os meum.* Pero direis, que aunque la Caridad de Serafin se ciñò à purificar las manchas de solos los labios, no se le pueden negar las circunstancias de exceso, respeto de la Caridad de Santa Teresa. Porque la Caridad del Serafin, que baxò del Trono de la gloria, à purificar las mãchas de los labios, manifestò vna Caridad del Cielo. La Caridad de Santa Teresa, aunque finissima, por limpiar, y evitar las culpas, mas era vna Caridad de la tierra. La Caridad del Serafin, diò buelos para socorrer à Isaias: *Volavit ad me vnus de Seraphim.* La Caridad de Santa Teresa, no pudo dar mas que passos, en el remedio de tantas Almas. Luego es ventajosa la diferencia de Caridad? Assi la confiesso yo, mas en favor de la Caridad de Santa Teresa. Porque el Serafin se viò baxar vna vez del Trono de gloria, para el socorro de vna Alma. Santa Teresa se ha visto baxar muchas vezes del Cielo, para assistir, y remediar muchas Almas de sus Conventos. El Serafin, no diò mas que buelos para el socorro; Santa Teresa, diò para el remedio passos, y buelos; diò passos, como Santa Teresa; diò buelos, como Angel Serafin; porque la Virtud de su Caridad, fue Angelica, fue Serafica, como la aplaude la Iglesia: *Angelicis ditata Virtutibus.* Todo lo dize Daniel. *Eccles. in Offic.*

Daniel viò el Trono de Dios, que arrojava llamas; viò las ruedas del Trono, que se encendian en fuego: *Thronus eius flammæ ignis, Rotæ eius ignis accensus.* Trono con ruedas, mas es Silla volante, que Carroça; porque en la Carroça, ay puestos para muchos; en el Trono no ay puesto, sino para vno solo. San Dionisio Areopagita, es de sentir, que esse es el Trono del Angel, que en la velocidad de las ruedas, manifiesta la presteza de sus acciones: *Designant vim profectò actionis Angelicæ;* y el curso de sus caminos, dirigidos al socorro espiritual de las Almas: *Quippè omnes illorum cursus, spiritualisque rotatus, ad viam illam erectam, atque arduam Cœlesti intentione dirigitur.* El Angel, que exercita su Caridad, quando baxa à la tierra, para remedio espiritual de las Almas, como lo dàn à entender las llamas, y fuego del Trono: *Thronus eius flamma ignis,* se vale de vn Trono de ruedas: *Rotæ eius.* Pues si aquellas Sagradas Pias, que viò Ezequiel, iban en la Carro- *Dan. 7.* *Dionys. de Cœlest. hierarch. cap. vltimo.*

Ezechiel. 1.

ça de la gloria de Dios: *Ibant, & revertebantur.* Porquè el Angel no exercita ſu Caridad en la tierra en Carroça, y la exercita en Trono de ruedas? Porque la Carroça no dà mas que paſſos; el Trono de ruedas, como es Silla volante, dà paſſos, y buelos; y la Caridad ardiente de vn Angel, que baxa del Cielo à la tierra, para ſocorro eſpiritual de las Almas, no ſe ha de ver en Trono, que ſea Carroça; ſe ha de vèr en Trono, que ſea Silla volante de fuego, y llamas; el fuego en la prontitud de las ruedas, para los paſſos; las llamas en la altura del Trono, para los buelos: *Thronus eius flammæ ignis, Rotæ eius ignis accenſus.*

Aunque ſe contemple la Caridad de Santa Tereſa en la tierra, puede ſer gran Maeſtra de Serafines del Cielo. Porque la Caridad del Serafin del Cielo, diò buelos para el ſocorro; la Caridad de Santa Tereſa en la tierra, como era Virtud de vn Angel abraſado, con las llamas de tanto fuego, diò paſſos, y buelos para el remedio; diò paſſos, como Caridad de Santa Tereſa; diò buelos, como Caridad de eſte Angel humano. Pues què ſerà, ſi ſe contempla la Caridad de Santa Tereſa, como Serafin en el Cielo? Tàtas vezes ſe vè baxar à la tierra, que haze las vezes de muchos eſpiritus, ſu Eſpiritu. Nos perſuade ſu gran fineza, que tiene vn Eſpiritu, como Santa Tereſa; y que tiene otro Eſpiritu, como Serafin; con vn eſpiritu, direis que aſsiſte en el Cielo; con otro eſpiritu, direis que aſsiſte en la tierra, para ſer Alma de los Eſpiritus.

Pidiò Eliſeo doblado eſpiritu à ſu Maeſtro Elias, y aquel zelo ardiente de Elias lo concediò: *Obſecro, vt fiat in me duplex ſpiritus tuus.* Si Elias no tiene mas, que vn eſpiritu, como dà dos? Porque ay eſpiritus tan liberales, que dàn aun mas de lo que pueden. Vn Eſpiritu tenia Elias, y dandolo à Eliſeo, conſiguiò Eliſeo tener eſpiritu doblado: aſsi S. Ambroſio: *Elias cum ſimplicem Sanctitatis ipſe haberet ſpiritum, Eliſeo duplicem dereliquit.* Si Eliſeo pidia el doblado eſpiritu, para exercitarſe en la tierra, en remediar à las Almas, pida à Elias, q̃ ſe le doble el eſpiritu propio; porq̃ quiere con ſu eſpiritu tener Eliſeo, el eſpiritu de Elias? Porque teniendo el eſpiritu de Elias, y el propio, con vn eſpiritu remediava à las Almas, y con otro eſpiritu eſtava en el Cielo. Eliſeo con el eſpiritu de Elias, eſtaria en el Paraìſo; Eliſeo con el eſpiritu de Eliſeo, eſtaria exercitando ſu caridad en la tierra.

4. Reg. 2.

Ambroſ. Serm. 2. de Eliſeo.

Era

Era grande el espiritu de Eliseo ; pero doblò la grandeza con el espiritu de Elias; porq̃ teniendo Eliseo dos espiritus por suyos, de tal suerte assistia su espiritu en el Cielo, como sino estuviera en la tierra; y de tal suerte exercitava su caridad en la tierra, como sino tuviera su espiritu en el Cielo: *Obsecro, vt fiat in me duplex spiritus tuus.*

Ha grandeza de espiritu! Ha fineza de la Caridad de Santa Teresa! Tan peregrina en la Caridad del espiritu de Santa Teresa, que aun en el Cielo no sosiega su zelo; aun arde el fuego de aquel coraçon compassivo; aun respiran las llamas de aquel pecho tan generoso. Vive con el espiritu en la tierra, como si no tuviera el espiritu en el Cielo; y vive con el espiritu en el Cielo, como si no tuviera su espiritu en la tierra. Mas todo lo puede la grandeza de aquel espiritu, que haze los oficios de muchos espiritus, para aumẽtar su grandeza. Todo lo puede el amor de vna Madre tan amante de su Familia, que aun estando engolfada en las delicias del Cielo, baxa al govierno de sus Casas, al habito de sus Preladas, à la correccion de sus Subditas, y al exemplo de todos. En fin, levantò Dios à Santa Teresa à la alta cumbre del Cielo, para que fuesse gloria de su gran Caridad, no dexar la Morada de sus Conventos.

No dirà mas el Profeta Abacuc, quando viò al Sol, y la Luna parados, en la hermosa habitacion de sus Tronos: *Sol, & Luna steterunt in habitaculo suo.* Abacuc viò estas dos brillantes lumbreras del Firmamento en su habitacion: *In habitaculo suo.* Y los Setenta leyeron, que se viò el Sol elevado, y la Luna no se apartò de su orden: *Elevatus est Sol, & Luna stetit in ordine suo.* Si el Sol se eleva: *Elevatus est Sol*; como no se eleva la Luna? Si se eleva la Luna, que Dios la levantò à ser Presidente de las Estrellas: *Luminare minus, vt præesset nocti.* Mas con toda la elevacion, que tuvo la Luna, para ser Presidente de las Estrellas allá en el Cielo, habita, y mora en su orden la Luna: *Stetit in ordine suo.* Es la Luna Esposa del Sol, porque el Sol, y la Luna, son el Esposo, y Esposa del Firmamento; y quãdo el Sol Esposo se vè elevado: *Elevatus est Sol*, tiene la Luna Esposa su elevacion, en no apartarse de su orden: *Luna stetit in ordine suo.* Porque es la mayor gloria de vna Esposa tan celestial, que quando se vè mas elevada en el Cielo, se vea tambien, que assiste à su

Abacuc. 3.

LXX.

orden con mucha gloria: *Elevatus est Sol, & Luna stetit in ordine suo.*

No es otra la gloria singular de la ardiente Caridad de Santa Teresa; se vè elevada à los Cielos esta gran Presidente de tantas Estrellas, como son los Hijos, y Hijas de su esclarecida Familia. Pero no ha podido toda la elevacion de esta finissima Esposa del Sol divino, hazer olvidar los mejores oficios de Madre; porque no ha perdido la assistencia al govierno, y las direcciones de su Orden; para que sea en vida, en exemplo, y en perfeccion Orden à todas luzes muy Celestial. Y sea su admirable Madre en la Caridad, aquella Esposa, que es gran Maestra de Serafines: *Sponso, & Sponsæ.*

Yà cumpliò Santa Teresa con las grandes obligaciones de Madre de Serafines. Yà acabò de leer en la Cathedra mas alta de sus finezas, à los oyentes mas soberanos de los Espiritus; mas como es la doctrina de Santa Teresa tan clara, à todos nos comprehende su inteligencia. Leyò la humildad, para corregir la sobervia de aquellas Almas, que teniendo el desengaño en su mismo polvo, piensan eternizar los pensamientos de su altivez. Leyò la Contemplacion, para reprehèder el olvido de aquellos Espiritus, que desatendiendo los beneficios, que deben à Dios, para mirar por su honra, ponen toda su estimacion en las Criaturas. Leyò la Caridad, para encender la tibieza de tantos coraçones elados en las llamas de Amor divino. No quisiera, que se despreciara esta doctrina con dolor de Santa Teresa, que se halla tan interessada en la salvacion de las Almas. Veasse vna humildad Christiana, por ser prenda tan amada del Cielo; veasse vna Contemplacion de la otra vida que nos espera, con vna eternidad de gloria, ù de pena. Veasse vna Caridad fervorosa, que abrasse los coraçones arrepentidos de aver ofendido à vn Dios tan amante, y amado de nuestras Almas. Dios nos combida con el perdon, Dios nos espera con su clemencia, Dios nos dà aora esta ocasion de lograr su infinita Misericordia. Què sabes, si tendràs otro tiempo? Què sabes, si hallaràs otro dia? Ea, no malogreis este breve rato de poneros en gracia de Dios, con verdadero dolor de averle ofendido, por ser quien es. Pesame, &c.

(***)

SER-

SERMON QVARTO.

SANTA TERESA, CON SVS CINCO SENTIDOS SACRAMENTADA.

Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus. Matth. 25.

Hic eſt Panis, qui de Cœlo deſcendit. Ioan. 6.

QVANDO repaſo tanta memoria de maravillas en eſſe profundo Libro del Sacramento, leo tambien en ſus clauſulas miſterioſas la Vida de la Eſpoſa Santa TERESA; porque toda la Eſpoſa Santa TERESA ſale oy al gran Theatro de ſus glorias ſacramentada. Todas las maravillas de eſte Miſterio eſtàn ſacramentadas, por eſcondidas; y todas aquellas prendas, que mas ſe eſconden allà dentro del Alma, tienen mas natural la ſemejanza del Sacramento. Chriſto ſe ſacramenta, haziendo en el Mundo el mayor milagro de ſus finezas; porque eſconde ſu gloria en blancos accidentes de Pan: *Hic eſt Panis, qui de Cœlo deſcendit;* y aſsi ſale el Cielo del Evangelio ſacramentado, porque ſale con el disfraz de diez Virgines eſcondido: *Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus.* Mas eſcondiendo Chriſto ſu gloria en los blancos accidentes de Pan, ſe manifieſta la ſenal de eſta gloria en los accidentes: *Hic eſt Panis.* Santa TERESA queria tan

ſacramentada la gloria de las finezas del Cielo, que no pudiendo eſcuſar tal vez, que ſe conocieran en los afectos aquellas grandes maravillas, que obrava en ſu Alma el Amor Divino, con ſus Viſitas; llorava amargamente quedar con las ſenales de eſtos favores.

El Profeta Oſeas, que hizo miſterioſa memoria de la porfiada lucha de Jacob con el Angel, decidiò la batalla con gloria de ſu valor; deſpues que dividio el combate la Aurora,
Oſeæ 12. con los rayos de ſu hermoſura: *Invaluit ad Angelum, flevit, & rogavit.* Explicòſe el Profeta con comprehenſion, y con brevedad. Lucha Jacob, vence al Angel, y llora. Nunca vì mas vnida la flaqueza con el valor. Mas natural era dezir, lucha Jacob, vence al Angel, y celebra el triunfo con alegria. Aun ſiendo rendido Jacob, ſeria ſegunda cobardia llorar; porque no ſaben las fuerças del coraçon, aſſomarſe en lagrimas por los ojos. Como triunfa, y llora Jacob? *Invaluit ad Angelum, flevit.* Porque quedò Jacob en la viſita del Angel ſeñalado del
Geneſ. 32. Cielo: *Tetigit nervum fœmoris eius, & ſtatim emarcuit.* Jacob, tuvo tan eſcondidos los favores del Cielo, que la viſita de los Angeles de la Eſcala, la recibiò entre las ſombras de vn ſueño:
Geneſ. 28. *Viditque in ſomnis Scalam;* eſta viſita de la lucha del Angel, la recibiò deſpues, entre las tinieblas de la noche, y al apuntar
Geneſ. 32. ſus rayos la Aurora, la retirò: *Ecce vir luctabatur cum eo, vſque mane;* y como de eſta viſita quedò tan ſeñalado, que toda la vida ſe le conociò por el pie: *Ipſe vero claudicabat pede;* no ay que eſtrañar llore Jacob, en vez de aplaudir la vitoria de ſu valor; porque queriendo recibir los favores del Cielo tan eſcondidos, ha de ſentir ſu ſilencio, el quedar con manifieſta ſeñal, de que los ha recibido: *Invaluit ad Angelum, flevit, & rogavit: Ipſe vero claudicabat pede.*

Como no quereis, que lloràra amargamente Santa TERESA, el quedar con las ſeñales de las viſitas, y favores del Cielo, como le ſucediò en la herida de la ardiente flecha del Serafin, ſi queria tan eſcondidos eſtos favores, que todos los queria Sacramentados? Mas conſiguiò Santa TERESA ſacramentar ſus favores del Cielo, con vnas circunſtancias tan ſingulares, que aumentan en ſu Vida los miſterios eſcondidos del Sacramento. Chriſto en el Sacramento, ſacramenta la ſubſtancia, debaxo los accidentes; y Santa TERESA ſacramentò, debaxo los accidentes, la principal ſubſtancia, que tenia

nia Santa TERESA. La principal ſubſtancia de Santa TERESA, era la grandeza de Eſpiritu; y Santa TERESA volò al Cielo, como Paloma, para ſacramentar, debaxo de los accidentes de aquellas alas, toda la ſubſtancia del Eſpiritu, que tenia Santa TERESA.

El Serafin, que deſprẽdido de la altura del Trono, volò para ſocorrò de vn Iſaias: *Volavit ad me vnus de Seraphim*; manifeſtò en la mano vna aſcua ardiente, que tomò del Altar: *In manu eius calculus*; y fue lo meſmo, dize San Damaſceno, que verſe en la mano con vna hermoſa Imagen del Sacramento: *Sic Panis communionis vnitus divinitati*. Veeſe en el Serafin de Iſaias vna Imagen del Sacramento; porque baxò el Serafin à Iſaias con vn eſpiritu ſacramentado. El Serafin viſtiò el eſpiritu de alas para volar: *Volavit ad me vnus de Seraphim*; eran las alas accidentes, era el Eſpiritu ſubſtancia del Serafin; y por eſſo moſtrò la Imagen del Sacramento en la mano: *In manu eius calculus*; porque ſacramentò debaxo de los accidentes de aquellas alas, con que volava, toda la ſubſtancia del Eſpiritu de Serafin: *Volavit ad me vnus de Seraphim.*

Iſai. 6.

Damaſc. lib. 4. de Fide cap. 14.

No me negareis, que el Serafin de Santa TERESA, quando buela al Cielo, como Paloma, eſcondiò debaxo las plumas de aquellas alas vn Eſpiritu, que reſpeta la adoracion à viſta de ſus finezas, por Eſpiritu de Serafin; pues ſiendo las alas accidentes, y ſiendo el eſpiritu de Santa TERESA ſubſtancia, nada mas perſuade la grandeza de eſte favor, que aver tenido el Serafin de Santa TERESA ſacramentada la ſubſtancia de ſu eſpiritu, debaxo los accidentes de aquellas alas, y plumas. Mas no fue el miſterio de eſte favor, acabar con el ingenio de ſaberſe ſacramentar; porque no fue acabar con el ingenio de ſaber eſconderſe Santa TERESA. Chriſto en las Aras de eſte miſterio ſacramenta la ſubſtancia, mas no ſacramenta los accidentes; ſacramenta la ſubſtancia, porque eſtà hondamente eſcondido el Cuerpo de Chriſto; no ſacramenta los accidentes, porque ſe manifieſtan los accidentes del Pan: *Hic eſt Panis.* Santa TERESA diſcurriò modo de ſacramentar con gran novedad la ſubſtancia, y los accidentes; porque ſiendo yà iluſtriſsima Fundadora, pidiò, y conſiguiò ſu heroyca humildad, vivir muchos dias dentro de la Clauſura, en habito de Seglar. Veis aì, que Santa TERESA ſacramentò la ſubſtancia, y los accidentes; ſacramentò la ſubſtancia, porque ſiendo

do los Votos de Religion ſubſtanciales, eſtavan en el trage de vna Seglar eſcondidos; ſacramentò los accidentes, porque ſiendo el Habito accidental à las Religioſas, eſtava en el veſtido de vna Seglar miſterioſamente diſimulado.

Ad Philipp. 2. No ay ponderacion mas alta de la humildad, que la que eſcriviò San Pablo de Chriſto: *Semetipſum exinanivit, formam ſervi accipiens, in ſimilitudinem hominum factus, & habitu inventus, vt homo.* Llegò Chriſto tomando nueſtra naturaleza humana, à tener vna gran ſemejanza de nada: *Exinanivit.* Aſsi *Tertull. hic* Tertuliano: *Exhauſit, & quaſi ad nihilum, ſe redegit.* Què reducia Chriſto à la nada? Què ſe cuenta, y pondera por nada en Chriſto? *Quaſi ad nihilum ſe redegit.* Vna ſubſtancia, y vn accidente. Vna ſubſtancia de la naturaleza humana: *In ſimilitudinem hominum*; y vn accidente del habito, y veſtido de vn Hombre: *Habitu inventus, vt homo.* Lo que es nada, eſconde tanto la ſubſtancia, y los accidentes, que no ſe manifieſtan accidentes, ni ſubſtancia en la nada; y Chriſto tuvo por coſa de nada la naturaleza humana, y el habito, y veſtido de vn Hombre, porque ſacramentò el ingenio de ſu humildad la ſubſtancia, y los accidentes; ſacramentò la ſubſtancia, en eſconder el ſer de la naturaleza, en lo que no tiene ſer; ſacramentò los accidentes, en ocultar el habito tanto, que no parecia del habito nada: *Semetipſum exinanivit, formam ſervi accipiens, in ſimilitudinem hominum factus, & habitu inventus, vt homo.*

Penſava yo, que ſacramentando la humildad de Santa TERESA la ſubſtancia, y los accidentes en habito de Seglar, dentro de la miſma Clauſura, avia dado yà fin à la novedad de ſacramentarſe; mas viendo, que los veinte vltimos años de ſu Vida guardò vn perpetuo ſilencio, ſin eſcrivir, ni manifeſtar beneficios, ni maravillas; tengo eſte gran ſilencio, por el mas hondo miſterio de ſus favores, y por el mas profundo Sacramento de ſus Virtudes. Porque aviendo de ſer tan inumerables las Virtudes, y los favores de eſtos vltimos veinte años de ſu Vida, no ſolo los dexò ſacramentados à los Sentidos, ſino que los dexò ſacramentados à las Potencias. En el Miſterio, que repreſenta la Eucariſtia, ſacramentaſe Chriſto à los Sentidos, mas no ſe ſacramenta à las Potencias; ſacramentaſe à los Sentidos, porque ſe eſconde à los ojos; no ſe ſacramenta à las Potencias, porque adorando el entendimiéto el miſterio, lo cree la Fè; que por eſſo diria el Eccleſiaſtico,

que

que era Pan de entendimientos el Sacramento: *Cibavit illum Pane vitæ, & intellectus.* La vida interior, tan ſublime, tan heroyca, y tan admirable, que llevaria Santa TERESA en eſtos veinte vltimos años, que precedieron à ſu precioſa muerte, en que avia de cantar, como Ciſne, con mas dulzura, que en los paſſados; como vnicamẽte reſervada al conocimiẽto divino, eſtà fuera de toda la esfera del entendimiento criado; porque eſtando eſta vida interior de Santa TERESA, tan profundamente eſcondida, eſtuvo tambien à todos los Sentidos, y Potencias ſacramentada. *Eccleſiaſt. 15.*

Tres coſas dificiles hallò el Sabio de los Proverbios, y la quarta la juzgò inſuperable; porque confieſſa llanamente, que la ignorò: *Tria ſunt difficilia, & quartam penitus ignoro.* Era la primera, el camino del Aguila por el Ayre: *Viam Aquilæ in Cælo;* era la ſegunda, el camino de la Serpiente por la piedra: *Viam Colubri ſuper Petram;* era la tercera, el camino de la Nave en el golfo del Mar: *Viam Navis in medio Mari;* eſtas ſon las tres coſas dificiles; y el camino del Hombre en la Juventud, es la quarta, que ignora: *Viam Viri in adoleſcentia.* Mas facilmente pudiera ſaber Salomon el camino del Hombre en la Juventud, que el camino del Aguila, de la Serpiente, y la Nave; porque en el camino del Hombre, pueden quedar eſtampadas las huellas; mas en los caminos de la Aguila, de la Serpiente, y la Nave, no ay huellas, que ſe puedan ſeguir; porque no ſe imprimen en el Ayre, en las Piedras, ni en el golfo del Mar las huellas. Como no alcança el entendimiento de vn Salomon el camino del Hombre en la Juventud? *Et quartam penitus ignoro.* Porque habla Salomon, dize Cornelio, de la vida interior de la Juventud, que en el computo de las edades del Hombre, llega regularmente à veinte años: *Vitæ ratio hæc eſt, quam quis in adoleſcentia ſua ſequitur.* Y la vida interior de veinte años, aun vn grande entendimiento la ignora; porque eſtà eſcondida à los Sentidos, y las Potencias: *Quarta penitus ignoro.* *Proverb. 30.* *Cornel. in Proverb. 30.*

Aun ſe declara con mas expreſsion San Ambroſio. Habla Salomõ de la vida interior de Chriſto, de quiẽ ſon impenetrables los paſſos de los prodigios, y los caminos de las Virtudes en los años de Juventud: *Cuius viæ non poſſunt cognoſci in Iuventute. Quis enim æſtimare animo poſſit, quæ itinera virtutum duxerit.* Los caminos del Aguila, de la Serpiente, y la Nave, pueden *Ambroſ. in Proverb. 30.*

den

den esconderse à los ojos; los caminos de la vida interior de Christo en la Juventud, se esconden tambien al entendimiento. Los caminos del Aguila, de la Serpiente, y la Nave, estàn ocultos à los Sentidos, pero no à las Potencias; porque se discurre, hasta donde puede llegar el Aguila, hasta donde puede llegar la Serpiente, hasta donde puede llegar la Nave; los caminos de la vida interior de Christo en la Juventud, estàn escondidos à los Sentidos, y las Potencias; porque no ay discurso, que penetre, hasta donde llegaron estos profundos caminos de las Virtudes: *Quæ itinera virtutum duxerit.* Porque vida interior de vna Juventud tan sagrada, escondida por veinte años, en tan hondo silencio: *Viam Viri in adolescentia;* la ignora el entendimiento humano, porque està à los Sentidos, y Potencias sacramentada: *Quartam penitus ignoro.*

Dezidme, què entendimiento tan dispierto se podrà señalar en el Mundo, que penetre hasta donde llegaron en Santa SERESA los caminos de las Virtudes, de los favores, y maravillas, en estos veinte años de su profundo silencio? Quien sabrà quantas vezes volò esta Aguila al Cielo? Quantas vezes se engolfò esta Nave en la gloria? Quantas vezes rompiò su valor la cabeça à la Serpiente, en las recias batallas de aquel espiritu? Què delicias, què dulzuras, què suavidades enternecieron à su Alma, abraçada del Esposo Divino con estrechos lazos de sus finezas? Todo se calla, todo se esconde, todo lo sacramenta Santa TERESA; sacramenta la substancia, y los accidentes, para que saliendo esta vida interior de la esfera de los discursos humanos, se viera vna Esposa Sãta TERERA sacramentada à los Sentidos, y Potencias, con mucha gracia. AVE MARIA.

Simile est Regnum Cœlorum.
Hic est Panis, qui de Cœlo descendit.

COmo veo, que sale oy la Esposa Santa Teresa: *Sponso, & Sponsa*, con esta vista graciosa del Sacramento: *Hic est Panis*; es aver empenado sus finezas, y mis discursos, à que se aplauda toda la Esposa Santa Teresa sacramentada. Santa Teresa queda yà sacramentada, por escondida

à las

à las Potencias, y los Sentidos, en substancia, y en accidentes de la grandeza de aquel Espiritu; mas contribuye el heroyco sacrificio de sus Potencias, para que se vean los Sentidos de la misma Santa Teresa sacramentados. Nada parecerà violencia en el Evangelio; porque en el Evangelio se hallan cinco Virgines Prudentes, aplaudidas con la gloria, que mereciò la fortuna de su elecciò: *Quinque Prudentes*; y es comun sentir de los Padres de la Escritura, con S. Ambrosio, que señalan los cinco Sentidos: *Quinarius Numerus quinque sensus significat*; mas han de ser cinco Sentidos, dize la Glossa, sugetos al Sacramento: *Quinque sensus offerre subijciendo eos Mysterio Eucharistiæ.* Veis aì, que los cinco Sentidos, expressados en estas cinco Virgines Prudentes del Evangelio: *Quinque Prudentes*; se vèn sacramentados, debaxo essos blancos accidentes de Pan: *Hic est Panis.* La razon es, porque Christo en el Sacramento, como enseña la comun opinion de la Theologia, tiene los cinco Sentidos sin exercicio, por faltarles la esfera natural de su actividad; y assi tiene ojos, y no vè; tiene oìdos, y no oye; tiene olfato, y no huele; tiene gusto, y no se deleyta; tiene tacto, y no lo exercita; y esso es tener Christo en este Misterio los cinco Sentidos sacramentados. Contemplad, pues, aora à Santa Teresa en su Vida, y vereis, que es toda Santa Teresa vna hermosa Imagen del Sacramento, que sacrifica à la grandeza de este Misterio, sus cinco Sentidos sacramentados: *Subijciendo eos Mysterio Eucharistiæ*; yà que tan claramente los manifiestan estas cinco Virgines Prudentes del Evangelio: *Quinque Prudentes.*

S. Gregor. homil. 9. in Evang. Origin. Ambros. in Matth. 25.

§. I.

TIene Christo Sacramentado en la Eucaristia el sentido de la vista, debaxo essos blancos accidentes de Pan: *Hic est Panis*; porque faltandole la organizacion extensiva, que pide la naturaleza de este sentido, està el sentido de la vista, sin la esfera de su exercicio. No sacramentaron el exercio de este sentido las Virgines Prudentes del Evangelio; porque miraron mucho por sì: *Ne fortè non sufficiat nobis.* Mas faltò el mismo exercicio de la vista à Santa Teresa: porque tenia el sentido de su vista voluntariamente sacramentado. Pero este no vèr voluntariamente Santa Teresa, mas parece fal-

ta,que perfeccion; porque la perfeccion de los sentidos consiste, en dar à cada sentido, lo que le toca, y en destemplando la armonia de este natural exercicio, no puede verse perfeccion, sino culpa grande.

Tan grave culpa fue la desgracia de Eva,que aun se llora en el Mundo,por el primer escandalo de la tierra. Y en què consistiò el principio de la gravedad de esta culpa? En aver visto bueno el fruto del
Genes. 3. Arbol, para comer: *Vidit igitur Mulier,quod bonum esset lignum ad vescendum.* Pues què delito es vèr el fruto del Arbol, que es bueno para comer? El delito avia de estar en comerlo, que esso vedò la severa rectitud del precepto, que Dios impuso,y intimò al
Genes. 2. apetito: *De ligno autem Scientiæ boni, & mali, ne comedas.* Mas si Eva,no llega à comer por verlo, en què puede estar la falta? En que diò principio à la ruina del Mundo,alterando el orden, y naturaleza de los sentidos, con atribuir al gusto, lo que era propio, y natural exercicio de la vista; assi nuestro gran General Oli-
Oliva in Genes. 2. va: *Palato, hoc debuit sapere, non oculo.* Vèr si era feo,ò hermoso el fruto del Arbol,tocava à la vista; saber si era bueno,ò malo para comer,tocava al gusto; diò Eva al gusto el exercicio natural de vèr, que tocava à la vista,y como destemplò la armonia de este natural exercicio de los sentidos,empezò la ruina del Mũdo, abriendole camino el desorden; porque vsurpar con violencia el exercicio, que toca à la vista, no puede ser perfeccion, sino culpa grande: *Vidit igitur Mulier,quod bonum esset lignum ad vescendum.*

Luego si Santa Teresa sacramentò la vista, con tanta violencia de este sentido, que no ponia los ojos en cosa del Mundo, era dexar de vèr, lo que naturalmẽte avia de vèr; y vna violencia tan grande de este sentido, no puede ser perfeccion, sino falta. Pues no es falta, sino perfeccion conocida de su modestia;por que dexava Santa Teresa de vèr, para vèr mas,y mejor de lo que antes via. Ay vn dexar de vèr, para no vèr, que es desgracia; y ay vn dexar de vèr, para vèr mas, y mejor, que es fortuna; dexar de vèr, para no vèr, es desgracia; porque las luzes de los ojos, se convierten en sombras; dexar de vèr, para vèr mas,y mejor, es fortuna; porque se aumentan con las sombras los resplandores, y con esta fortuna encontrarò las sombras de la modestia, con que

sa-

ſacramentava Santa Tereſa ſu viſta; porque cerrando los ojos al Mundo, los abriò mas y mejor à las luzes, y Revelaciones del Cielo.

Hallòſe Joſeph vna noche dormido, y viò que le adoravan el Sol, y la Luna, con onze
Geneſ. 37. Eſtrellas del Firmamento: *Vidi per ſomnum, quaſi Solem & Lunam, & Stellas vndecim adorare me.* Hallaronſe vna noche dormidos los Reyes, agenos de ſu peligro; quando deſpues de aver reconocido al Niño Dios en Belen, con mas tributos del coraçon, que de ſus riquezas, querian reſtituirſe à ſus Monarquias; y les viſita vn Angel del Cielo, con la reſpueſta de ſu Jorna-
Matth. 2. da: *Et reſponſo accepto in ſomnis.* Mas dichoſo huviera ſido Joſeph; mas felizes huvieran ſido los Reyes; ſi Joſeph huviera recebido deſpierto la adoracion de los Aſtros; y huvieran recebido deſpiertos los Reyes la viſita del Angel, porque huvieran gozado à mejores luzes de eſtos favores, ſin la nota, de que fueran vnos favores ſoñados. Porquè reciben eſtas fortunas del Cielo durmiendo? Vn Joſeph en medio de las ſombras de vn ſueño: *Viditque in ſomnis*; vnos Reyes en medio de la noche dormidos: *Reſponſo accepto in ſomnis.* Porque Joſeph, y los Reyes dexaron de vèr, para vèr mas, y mejor, de lo que antes vian. Quando tenia Joſeph abiertos los ojos, no podia vèr, ſino al Sol de dia, y à la Luna, y Eſtrellas de noche. Quando tenian abiertos los ojos los Reyes, no vieron, ſino vna Eſtrella, que los guiava: *Vidimus ſtellam eius.* *Matth. 2.* Teniendo Joſeph cerrados los ojos, viò à vn miſmo tiempo al Sol, à la Luna, y à las Eſtrellas; teniendo cerrado los ojos los Reyes, hallarô en vez de eſtrella vn Angel del Cielo, por guia de ſu camino; como notò el Imperfecto: *Non contradixerunt Angelo monẽti.* *Imperf. in Matth. 2.* Mejorò Joſeph dormido de luzes; mejoraron dormidos los Reyes de Norte, porque dexaron de vèr, para vèr mas; cerraron los ojos à las luzes del Mundo, para vèr à mejores luzes los Reſplandores, y Revelaciones del Cielo. Por eſſo vè Joſeph en la noche al Sol, que no puede verſe, ſino de dia: *Vidi per ſomnum quaſi Solem.* Por eſſo tienen los Reyes de noche la guia de vn Angel: *Reſponſo accepto in ſomnis*; quando no tienen otra guia deſpiertos, que la luz de vna eſtrella: *Vidimus ſtellam eius in Oriente, & venimus.*

Aunque ſacramentò Santa Tereſa ſu viſta, con las ſom-

bras de su modestia, no cerrava los ojos, para dexar de vèr, sino para vèr mas, y mejor, de lo que antes via; cerrò los ojos à las curiosidades, y diversiones del Mundo, para abrirlos à las luzes, y Revelaciones del Cielo. Tan puestos tenia S. Teresa los ojos en solo Dios, tan absorta en verle muchas vezes, paciéte, glorioso, y Sacramentado, que convirtiédo despues de estas visitas divinas los ojos al Mũdo, dexava de vèr, lo mismo que via; porque no podia assegurar, que lo avia visto. Y por ventura dixo Dios à Santa Teresa, por este respeto: *Yà no quiero, que tengas conversacion con hombres, sino con Angeles*; porque no gustava Santa Teresa, siendo tan Querubin, de poner los ojos en las Criaturas de la tierra, sino en las Criaturas del Cielo.

Exod. 25. *3. Reg.* 6. Dos Querubines avia en el Templo de Salomon, para mantener de vn lado, y otro lado el Trono de la clemencia, labrados con todos los primores de la hermosura, y todas las molduras de la riqueza: *Fecitque duos quoque Cherubim aureos.* Mas siẽdo los dos Querubines de la mas alta naturaleza de los Espiritus, dixo Arias Montano, que el vno tenia semblante de Hombre, y el otro tenia semblante de Muger: *Alter habebat vultum viri, alter habebat vultum Fœminæ.* Què novedad es esta? Vna Muger con calidades de Querubin? *Alter habebat vultum Fœminæ?* Si, y entiendo que las merece. Los Querubines, aun estando en la tierra, se miravan reciprocamente con atencion; vn Querubin, no mirava mas que al otro Querubin: *Respicichantque se mutuo versis vultibus in Propitiatorium.* Pues no ay que estrañar, que tenga essa Muger calidades de Querubin; porque mirandose reciprocamẽte los Querubines, sin divertir à otra parte los ojos: *Respiciebantque se mutuo versis vultibus in Propitiatorium*; ha de ser Querubin la Muger, que no pone los ojos en las Criaturas de la tierra, sino vnicamente en los Espiritus, y Criaturas del Cielo: *Fecitque duos Cherubim. Alter habebat vultum Fœminæ.*

Arias Mantan. in Exod. 25.

Yà tenia Santa Teresa el grado de Serafin, por el incendio de sus finezas; mas por tener esta gran Muger sacramentada la vista, para vèr las Criaturas de la tierra, quando no avia de conversar, sino con Angeles de los Cielos; mereciò los privilegios de Querubin, porque no viendo vn Querubin, sino à otro Querubin, no avia de ser menos

San-

Santa Teresa, que Querubin, si avia de hablar siempre con Angeles, y verse con Querubines, que reciprocamente se atienden, sin diversion à otra parte, y vnicamente se miran, sin torcer la vista à otras Criaturas. Pero direis, q̃ no poner Santa Teresa los ojos en otras Criaturas, era faltar manifiestamente à la caridad, y aun huviera cedido en menoscabo de su Virtud; porque por lograr la modestia de Querubin, huviera perdido la fineza, que la diò nombre entre Serafines. Aun en el Evangelio del dia, es dignno de reprehension en las Virgines Prudentes, el desvio del socorro de sus Hermanas: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis;* pues què serà en vn Espiritu de tan alta Gerarquia, como es el que engrandece à Santa Teresa? Dexò Santa Teresa de ser caritativa, por ser modesta? Dexò de mirar por sus Hermanas, por mirar por sì propia Santa Teresa? No dexò de mirar por sus Hermanas, por mirar por sì misma; no dexò de ser caritativa, por ser modesta; porque las vistas de la caridad, no ofenden los recatos de la modestia. Sin perder el recato de su modestia, mirò Santa Teresa mas por las conveniencias de sus Hermanas, que por las proprias, para desempeñar las finezas de Serafin.

Siendo assi, que estando los dos Serafines en la gloriosa magestad de aquel Trono, tenia cada vno seis alas: *Sex alæ vni*, y volava con solas dos: *Duabus volabant.* Quando se desprendiò vno de los dos Serafines, à socorrer en llamas de caridad à Isaias, se viò volar con las seis: *Volavit ad me vnus de Seraphim.* Pues en buen ayre de discurrir, tomado del despejo de aquellas plumas, mas parece que avia de volar el Serafin con seis alas à la grandeza del Trono, que al socorro de vn Isaias; porque era de mas alta estimació la cercania de vn Trono glorioso, que la vezindad de vn Hombre manchado: *Vir pollutus labijs ego sum.* Assi lo dictava la conveniencia, pero no lo sufria la caridad. Volando el Serafin àzia el Trono, volava àzia su descanso; volando àzia Isaias, volava al descanso ageno; volando el Serafin àzia el Trono, se socorria assi mismo, porque mirava su conveniencia; volando àzia Isaias, socorria la necessidad del Profeta; pues quando buela el Serafin àzia el Trono, se ha de mover con dos alas: *Duabus volabant;* quãdo buela àzia el socorro de vn Isaias, se ha de mover con seis *Isai. 6.*

seis: *Volavit ad me vnus de Seraphim.* Al descanso, y socorro proprio, buele con dos; à la conveniencia, y socorro ageno, buele con seis. Para mirar el Serafin por sì mismo, buele con menos presteza; para mirar por los otros, buele con mas ligera velocidad; porque la caridad ardiente de vn Serafin, aun mira mas por el descanso, por el socorro, y conveniencia agena, que por la propia: *Volavit ad me vnus de Seraphim.*

Yà veìs el artificio de la caridad de Santa Teresa? Sin dexar la modestia de Querubin, supo Santa Teresa mirar, como Serafin por su Caridad. Sacramentò la vista, para socorrer, y mirar sus necessidades; porque siempre rogava à Dios, que la faltara lo necessario; mas sin ofender el velo de su modestia, y recato propio, mirò por el socorro ageno, con alivio, y con compassiò, para doblar las finezas en su assistencia, como Prelada. Dexò al sentido de su vista sin exercicio, para vèr su descanso; mas diòle nueva esfera de actividad, para volar al consuelo de todos los afligidos; y nunca viò con mas ojos la Caridad de Santa Teresa, que quando tenia la modestia mas sacramentada la vista en su conveniencia: Bien assi, como Christo en la Eucaristia, que tiene tan sacramentada la vista en su conveniencia, que aun no vè en todo el Sacramento vn pedazo de Pā, y se contenta para sì mismo con solos los accidentes: *Hic est Panis*; como sucede en la noble imitacion de la Esposa Santa Teresa: *Sponso, & Sponsæ.*

§. II.

TIene Christo Sacramentado en la Eucaristia el sentido del oìdo, porque tiene su embargo natural, el exercicio de la Audicion. Las Virgines del Evangelio, aunque muchas quedan aplaudidas de muy prudentes, mas ninguna tuvo este sentido sacramentado; porque al ruidoso estruendo de aquella voz: *Clamor factus est*, todas obedecieron despiertas: *Tunc surrexerunt omnes.* Santa Teresa tuvo tan sacramentado el sentido del oìdo, que recibia las vozes de su aplauso, de su virtud, y sus maravillas, como si no las oyera; y assi se celebravan sus prendas, sus favores, y sus prodigios, sin la menor señal de su agrado, y sin el mas ligero movimiento de complacencia. Estava Sāta Teresa en medio de sus aclamaciones, como quien no las oìa, porq̄ estava à sus alabanças, como difunta. Viò

Viò San Juan en ſu Apocalypſi al Cordero Divino, que eſtava en la mageſtad del Trono, como difunto: *Agnum ſtantem tanquam occiſum*; y luego que abriò los ſellos, de aquel Libro tan cerrado, à la inteligencia de los entendimientos humanos: *Cùm aperuiſſet Librum*, empezò el Cielo la nueva armonia de ſus aplauſos: *Cantabant canticum novum*; celebrando en ruidoſas aclamaciones, ſu Virtud, ſu Divinidad, y Sabiduria, ſu fortaleza, ſu honra, y ſu gloria: *Virtutem, & Divinitatem, & Sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam.* Si el Cordero Divino ha de recebir eſtos aplauſos tan merecidos de la ſoberania de tantas prendas, debiera manifeſtar preſencia de mas agrado, avia de tener ſemblante de vivo el Cordero, para moſtrar ſu benevolencia. Se deshaze el Cielo en alegrias de parabienes; y los recibe el Cordero con las triſtezas de los Difuntos? *Agnum ſtantem tanquam occiſum.* Aſsi ſucede, y aſsi avia de ſuceder; porque recebia Chriſto con tanta templanza ſus alabanças, como ſi no las oyera. Quien eſtà como difunto, eſtà como quien no oye; y à todas las grandes alabanças de ſu virtud, ſe mueſtra Chriſto con ſemblante de muerto; porque recibe ſus aplauſos, como quien no los oye, mas que vn difunto: *Agnum ſtantem tanquã occiſum.*

Apoc. 5.

Como era tan celebrada en el Mundo la Santidad de Santa Tereſa, no pudo evitar la modeſtia todas las ocaſiones de ſus aplauſos. Tal vez ſe manifeſtava en ſu preſencia la eſtimacion de ſus prendas, el credito de ſu Nombre, y la fama de ſu Virtud; pero recebia eſtas noticias ineſcuſables, ſin mas agrado, que ſi no huviera oìdo las vozes, ſino los ecos; ſin mas movimiento à la complacẽcia, que ſi eſtuviera yà como muerta. Aun en aquella Relacion de ſu Vida, eſcrita de ſu mano por obediencia, quiſo que eſtuviera tan ſecreta en el ſilencio del Confeſſor, que aſſeverò muchas vezes, que le negava la licencia de publicarla. Publicandoſe las maravillas, y ſingulares finezas de aquella Vida, avian de ceder en aclamacion de Santa Tereſa, y no permitiò que ſe oyeran ſus alabanças; porque quiſo tener ſacramentados ſus oìdos, para el aplauſo, y ſacramentar los oìdos agenos à la voz de ſu gloria.

En el Rapto, que tuvo San Pablo, haſta el tercer Cielo, para calificar ſus meritos, dignos de muchos Reynos, oyò

ſe-

secretos tan escondidos, y misterioſos, que los sellò nuevamente con su silencio: *Audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui.* Lo mismo fue en San Pablo, segun Theodoreto, aver dicho, que oyò: *Audivit*, que si huviera dicho, que viò; porque segun la locucion frequente de la Escritura, en las revelaciones de los Profetas, se toma el oìr, por vèr: *Audire verba, significat videre res.* Oyò San Pablo, como quien vè, que es lo mismo, que oìr; como quien no oye lo mismo, que oye. Mas sin quitar la propiedad à la letra, juzga San Gregorio, con muchos Padres, que oyò San Pablo: *Audivit arcana verba*; y fueron las vozes, que oyò, de la naturaleza de los Angeles, de la excelencia de la Gracia, y graduacion de la Gloria, con otros escondidos secretos de la Providencia Divina: *Audisse mira de Angelorum natura, doribus, gratia, & gloria.* Pues si son cosas tan altas, y tan divinas; porquè no permite S. Pablo, que se publiquen? *Non licet homini loqui.* Porque era quien las escrivia de sì mismo S. Pablo; y para no oìr sus aplausos, no queria que otros oyeran sus alabanças. De oìrse en la tierra estos grandes favores del Cielo, se avia de seguir el celebrar la Virtud de San Pablo, engrandecida con las mas altas Revelaciones de los Espiritus; y siendo S. Pablo quien escrivia, añadiò secreto al secreto; al secreto de recebirlas, como quien no las oìa: *Audivit arcana verba*, el secreto de no dezirlas: *Non licet homini loqui*; porque yà que tenia, como sacramentados sus oìdos, para el aplauso, quiso con tanto secreto sacramentar los oìdos agenos, à la voz de su gloria: *Audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui.*

2. *Corinth.* 12.

Theod. hic.

Greg. hom. 4. in Ezeq.

Tan reñida estava Santa Teresa con sus aplausos, tan quexosa de que se oyeran celebrar sus Virtudes, sus Revelaciones, y maravillas del Cielo, que añadiò al secreto, con que escrivia su Vida, el secreto de no publicarla: porque oyendo, como quien no oìa sus alabanças, para tener este sentido sacramentado, quiso, que no las oyeran los otros, para que estuvieran todos los oìdos del Mundo sacramentados, a las vozes de sus aplausos, y de su gloria. Mas aun no sacramentò tanto Santa Teresa sus oìdos, à las vozes de sus aplausos, como los sacramentò à las vozes de sus injurias; porque las vozes de sus aplausos las oìa Santa Teresa, como quien no

las

las oìa; las vozes de sus injurias, las recebia, sin dar señal de averlas oìdo.

Act. 7. Despues que predicò San Estevan à los Hebreos, con tanta valentia de la razon, como fuerça de los textos de la Escritura, se destemplaron tanto los furores de los oyentes, que vomitaron el veneno, contra la Triaca magna de su doctrina: *Audientes autem hæc, dissecabantur cordibus suis, & stridebant dentibus in eum.* Què seria bien, que hiziera en esta ocasion San Estevan? No hizo mas que mirar al Cielo: *Cùm autem plenus esset Spiritu Sancto, intendens in Cœlum.* Si essos Enemigos estàn tan rabiosos, que dixo San Agustin, que vomitavan entre los silvos de Serpientes la malicia de sus venenos: *Super Martyrem Stephanum, dentibus colubrinis stridebant,* no seria bien observar sus acciones, y atender à sus movimientos? No seria bien oìr lo que quieren significar los silvos de essas injurias? Y los ecos de essos desprecios? Como los defatiende S. Estevan? Como no mira à sus Enemigos, y echa à otra parte los ojos? *Intendens in Cœlum.* Porque recibe S. Estevan las injurias, y los desprecios, sin dar señal de averlos oìdo. La señal de aver oìdo vna voz, es bolver la vista à quien llama; quié no buelve los ojos à vna voz, que le dàn, es señal de q̃ no ha oìdo la voz. Enfureciòse el enojo de los oyentes, contra el espiritu, y doctrina de San Estevan, y à los silvos, que davan sus Enemigos, como Serpientes: *Dentibus stridebant in eum,* divierte S. Estevan la vista, buelve à otra parte la cara: *Intendens in Cœlum;* porque recibe su virtud el desprecio, sin dar señal en el semblante, de que ha oìdo la injuria: *Stridebant dentibus in eum, intendens in Cœlum.*

Augustin. homil. 6. de Sanctis.

Què Enemigos no se conjuraron contra la heroyca Virtud de Santa Teresa? Què desprecios no padeciò la grãdeza de aquel Espiritu? Què furores de Serpientes pisadas no destemplaron los silvos de su veneno, contra la Triaca magna de su doctrina? Pues nunca manifestò en el semblante, que avia oìdo las vozes de sus injurias, nunca se viò señal en su cara, de que avia advertido los clamores de sus calumnias; notaronla la serenidad, la alegria, y la risa, quando pudieran pensar, que se ahogava entre tanta tempestad de agravios su coraçon; porque nunca sonò en sus oìdos la voz de los Enemigos, à voz de guerra, sino à voz de regozijo, y de paz.

Es lo mismo, que sucediò.

Exod. 32. à Moyses, y Josuè. Hallavanse juntos Moyses, y Josuè, quando allà lexos sonò vn ruidoso estruendo de vozes en los Reales del Pueblo. Parò Josuè el oìdo con atencion, y luego avisa à Moyses: *Vllulatus pugnæ auditur in castris.* Moyses, essas vozes, que se oyen en los Reales del Pueblo, son vozes de guerra. Aplica su oìdo Moyses, y responde à Josuè: *Non est clamor adhortantium ad pugnam, sed vocem cantantium ego audio.* No entiendas, Josuè, que son vozes de guerra, que yo no oygo sino la voz de vna alegre musica, que es de paz. Concertadme la diferencia de la armonia, que hazia en diversos oìdos la misma voz. A Josuè le suena la voz à guerra: *Vllulatus pugnæ.* A Moyses le suena la misma voz à regozijo de paz: *Vocem cantantium ego audio.* Era vna misma la voz? Si; pero eran los oìdos muy diferentes. Al oìdo de Josuè, que era espiritu belicoso, y guerrero, las vozes de paz le suenan à guerra viva: *Vllulatus pugnæ auditur in castris.* Al oìdo de Moyses, señalado en el sufrimiento, como dezia Agustino: *Moysem in sustinendo patientem*, toda la voz de guerra le suena à tranquilidad; porque aunque levante sus alborotos de guerra la voz del Pueblo, nunca oye la serenidad de Moyses la voz de los Enemigos, como voz de los Enemigos, toda essa voz suena en sus oìdos à voz de regozijo, y de paz: *Non est clamor adhortantium ad pugnam, sed vocem cantantium ego audio.*

August. in Exod. 23.

Bien ruidoso fue el alboroto del Pueblo, q̃ hizo guerra à Santa Teresa, bien conocidas las vozes de los Enemigos, que conjuraron su inquietud, contra la serenidad de su mansedumbre. Mas como recebia Santa Teresa estas vozes? Nunca sonaron en sus oìdos à vozes de guerra, nunca las recibiò, como vozes que dieran sus Enemigos, sino que en aquella celestial alegria, y serenidad del semblante, se transformavan en vozes de serenidad, y de paz; porque assi como supo Santa Teresa sacramentar sus oìdos à los aplausos, supo sacramentar los mismos oìdos à los desprecios. Sacramentò los oìdos à los aplausos, para oìr como quien no oye las alabanças; sacramentò los oìdos à los desprecios, para no dar señal de aver oìdo vna injuria esta Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

§. III.

Tiene Christo Sacramentado en la Eucaristia el sen-

sentido del olfato, porque faltando la esfera natural, y proporcionada de este sentido, no percibe la fragancia de los olores, debaxo los accidentes: *Hic est Panis.* Las Virgines del Evangelio recibieron en sus lamparas el azeyte: *Acceperunt oleum in vasis suis*; y esso fue percebir las suavidades de este licor. Mas como toda suavidad, y fragancia de vn buen olor, es lo mismo, como dize S. Bernardo, que la fama de la Virtud: *Habent mores odorem in fama*; hallo vna gran diferencia del cuydado, que ponen las Virgines en el buen olor de su fama; al descuydo, que aplicava Sãta Teresa. Las Virgines mas Prudentes, querian el buen olor de su fama para sì; porque llaman à las lamparas suyas: *In vasis suis*, y guardan la suavidad de este licor, como propio: *Date nobis de oleo vestro.* Santa Teresa tuvo tan sacramentado el buen olor de su fama, que toda la fragancia de su Virtud, la hizo siempre propia de Dios, y llamandose Teresa de Jesus, todo el buen olor de su Nombre, fue con mas razon de Jesus, que de la misma Santa Teresa.

Bernard. Serm. 7. in Cant.

Para sosegar los bien fundados rezelos, que tenia Ananias de la conversion de San Pablo, le dixo Christo, que era vaso de su Eleccion; que avia de llevar su Nombre à la adoracion de los Reyes, y los Gentiles: *Vas electionis est mihi iste, vt portet Nomen meum.* No era San Pablo vaso escogido para San Pablo, sino vaso escogido para Jesus: *Vas electionis est mihi iste.* Si era San Pablo el vaso escogido, avia de ceder la Eleccion en vtilidad de San Pablo. Porquè dà el Señor à San Pablo el nombre de vaso, y ha de servir este vaso para su Nombre? *Vt portet Nomen meum.* Porque era este vaso oloroso, estava este vaso, dize San Bernardo, lleno de la fragancia de los Aromas: *Paulus vas electionis, revera vas aromaticum, vas odoriferum.* En este vaso escogido, se encerrava el buen olor de la fama; y no se llama vaso de Pablo, se llama vaso de Jesus: *Est mihi iste*; no sirve este vaso para estender la fama del Nombre de Pablo, sirve para estender la fama del Nõbre de Jesus: *Vt portet Nomen meum*; porque todo el buen olor del Nombre, y la fama, lo atribuye San Pablo à Jesus, sin cuydar de su buen Nombre, y fama San Pablo: *Vas electionis est mihi iste, vt portet Nomen meum.*

Act. 9.

Bernard. Serm. 12. in Cant.

O què gran diferencia de cuydados, acredita à Santa

Tereſa, reſpeto de las Virgines mas Prudentes! Las Virgines mas Prudentes, eſcogen el vaſo de la ſuavidad, para ſu fama, y ſu Nobre: *Acceperunt oleum in vaſis ſuis.* Santa Tereſa fue vaſo eſcogido de Dios, para llevar ſu nombre de Jeſus, como fue eſcogido San Pablo; pero ſacramentò el buen olor de ſu Nombre, y ſu fama, por engrandecer la fama, y nombre de ſu Eſpoſo Jeſus. Pero direis, que no pudo Santa Tereſa ſacramentar el buen olor de ſu nombre, y fama; porque ſegun el Eccleſiaſtico, eſtava empeñada à cuydar de ſu opinion, y buen Nombre: *Curam habe de bono Nomine.* Porque tenia mala fama Eſau, le quitò Rebeca el veſtido oloroſo, y lo diò à Jacob: *Vt ſenſit veſtimentorum illius fragantiam.* Porque tenia Jacob buena fama, ſe llevò la bendicion de vn campo lleno de olores: *Ecce odor filij mei, ſicut odor agri pleni.* Pues ſi merece, y tiene tan buena fama Santa Tereſa, como pudo ſacramentar ſu fama? Aumento mas eſta duda. La opinion, el buen olor, y fama del Nombre, no pertenece al concepto propio, ſino al ageno, no avia de conſiſtir en lo que ſentia Santa Tereſa de sì, ſi no en lo que ſentian los otros de Santa Tereſa; pues como pudo tener Santa Tereſa ſu opinion, el olor de ſu buen nombre, y fama ſacramentado? Porque venciò ſu fama, con ſu Virtud; y porque fue mayor ſu Virtud, que ſu fama.

Eccleſ. 41.

Geneſ. 27.

Quando la Reyna Sabà avia yà engrandecido la fama de Salomon, paſmada del opulento artificio de ſu Palacio, quiſo celebrar ſu Virtud, ſobre todo el aplauſo de aquella fama: *Vicisti famam virtutibus tuis.* Venciò, Salomon, tu virtud à tu miſma fama. Competian en la real grandeza de Salomon la virtud, y la fama. La fama pendia de los aplauſos agenos; la virtud pendia de los meritos propios de Salomon, mas en cotejo de la virtud, quedò la fama rendida; porque vna gran virtud aſſombra, y eſcurece ſu fama: *Vicisti famam virtutibus tuis.*

2. Paralip. 9.

Para aſſombrar, y eſcurecer Santa Tereſa la luz de ſu fama, diſcurriò aplicar las fuerças de ſu Virtud, confeſſandoſe publicamẽte grã Pecadora; deshazia la opiniõ q̃ tenia de Sãta, repitiẽdo muchas vezes, q̃ era ruda, y ignorãte Muger; obſcurecia las luzes de ſu ſabiduria, deshaziendo en ſus labios los prodigios de ſus manos; minorava la fama de ſus aplauſos; y aſsi quãdo mas arrebatava la admiraciõ aquel eſpiritu tan celeſtial, conſeguia

guia tal vez su virtud, que todo el buen olor de su fama paràra en humo. Preguntaron los Cortesanos del Cielo, bien admirados, quien era aquella Alma, y Esposa Santa, que se levantava como vna varilla de humo de la fragancia de los Aromas: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi, ex aromatibus Myrræ, & thuris.* Antes corria la Esposa en seguimiento de los olores: *Curremus in odorem unguentorum tuorum;* como aora se levanta de los Aromas, y se aparta de las fragancias? *Ex aromatibus Myrræ, & thuris.* Porque se admiran, y celebrã sus passos: *Quæ est ista, quæ ascendit.* En aquellos aromas, tenia la Esposa el buen olor de su fama, y viendo que se aplaudian sus buelos al Cielo, discurriò la Virtud asombrar su fama, y assi consiguiò que paràra todo el buen olor de su fama en humo: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex aromatibus Myrræ, & thuris.*

Cantic. 3.

Cantic. 1.

Aunque la Virtud de la Religion de Santa Teresa, sacramentò el Nombre de Ausada, que llevava su Nobleza en el Siglo, valiòse la virtud de las mismas sombras del Nombre, para esconder la opinion de Santa, que la davan tantas luzes del Cielo; y toda aquella gran fama, que la cõciliava la veneracion, y respeto de los aplausos, la dexò assombrada con su Virtud; porque venciò la Virtud de Santa Teresa à su fama: *Vicisti famam virtutibus tuis*; valiendose la virtud de la Religion del buen Nombre del Siglo, para sacramentar la virtud à la misma virtud en la Religion, haziendo parar sus aclamaciones en humo. En donde hallava mas descredito de su honor, aì dezia Sãta Teresa, que tenia mas segura su fama; y assi las prisiones, que intentaron infamar su espiritu, las celebrava Santa Teresa por la mejor opinion de su fama.

Dilatòse por toda la circunferencia del Mundo el sonido de la predicacion Apostolica, de que haze memoria David, y la confirma enteramente San Pablo: *In omnem terram exivit sonus eorum; & in fines orbis terræ verba eorum.* Dize David, que llegò el sonido: *Sonus eorum*; y la version Hebrea le llama cuerda: *Funis eorum*; porque antes de llegar la Palabra Divina, echavan los Apostoles el cordel, para tomar la medida al fruto de las conquistas. Mas si llegar el sonido de la predicacion, es llegar la fama, como siente el Angel de las Escuelas Santo Tho-

Psalm. 18. Ad Rom. 10.

Vers. Hebræa.

S. Thom. in 10. Rom. Thomas : *Pervenit fama, non prædicatio*; porquè no se llama el sonido fama, y se llama cordel? *Funis eorum*; porque estimava mas vn Apostol la infamia de su prision, que su fama. Los Apostoles, como dize de sì mismo S. Pablo, passavan en su predicacion por la infamia, y la buena fama: *Per infamiam, & bonam famam.* La buena fama de su virtud, era honra; las prisiones, eran infamia, y dexavan el sonido de su fama: *Sonus eorum*, por el ruido de sus prisiones: *Funis eorum*; porque la infamia de sus prisiones, la celebrava vn Apostol, por la mejor opinion de su buena fama: *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines Orbis terræ verba eorum.*

2. Corinth. 2.

Tanta era la seguridad, que ponia Dios en el coraçon de Santa Teresa, quando mas trabajava la infamia, para manchar el credito de su honor, que mas adorava sus prisiones, que la buena fama de su opinion. En la buena fama de su opinion, vivia Santa Santa Teresa con temores de su desgracia; entre los trabajos, que la amenaçavan infamia, vivia satisfecha de la serenidad de su Espiritu; quãto mas se aplaudian sus maravillas, cargava mas la confusion, y rezelo de sus engaños; quanto mas se desacreditava el buen nombre de su virtud, estava mas assistida de vna proteccion soberana, que doblava las fuerças de los consuelos, y hazia interès propio el sacramentar el buen olor de su fama. Hasta que muriò Santa Teresa, no se conociò enteramente quanto avia sacramentado el buen olor de su fama en Vida; pues respirò aquel Sagrado Cadaver tantos celestiales olores, que llenò todo el Convento de su fragancia. Renovò Santa Teresa difunta las finezas de la Vida de Magdalena: *Fracto alabastro effudit, super caput eius.* Rompiò Magdalena el Pomo de olores, y lo derramò sobre la cabeça de Christo; y añade San Juan, que se llenò toda la Casa de su fragancia: *Domus impleta est ex odore vnguenti.* Avian estado los aromas mucho tiempo cerrados, y quebrandose el barro, que los avia escondido: *Fracto alabastro*, rompiò la fragancia la violencia de su clausura, para que se esparciera en toda la Casa: *Domus impleta est, ex odore vnguenti.* Assi sucediò à Sãta Teresa en su muerte; avia sacramentado toda la vida el buen olor de su fama, y quebrandose el barro de aquella fragil naturaleza, rompiò la fragancia la violencia de su clausura, para llenar todo el

Marc. 14.

Ioan. 11.

Con-

Convento de olores la dulce ſuavidad de eſta Eſpoſa: *Sponſo, & Sponſæ.*

§. IV.

TIene Chriſto Sacramentado en la Eucariſtia el ſentido del guſto, porque dandonos ſu amor en comida, y bebida, para guſto, y alimento del Alma, eſconde el guſto propio en el regalo de eſte manjar, con la memoria de ſu Paſsion: *Recolitur memoria Paſſionis eius.* Las Virgines mas Prudentes manifieſtan ſu guſto en las caſtas delicias de aquellas Bodas del Cielo: *Intraverunt cum eo ad Nuptias;* mas Santa Tereſa lo tuvo toda ſu Vida ſacramentado. Toda la Vida de Santa Tereſa fue de padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori,* mas yà que no podia ocultar à los ojos el padecer, eſcondia el modo; no podia ocultar à los ojos el padecer, porque aquellas continuas aſpereças, que violentavan la libertad del cuerpo con el quebranto, ſe manifeſtavan como efectos de ſu rigor en la cara; eſcondia el modo, porque teniendo todo el guſto de ſu Vida en el padecer, ſacramentava eſte ſentido con la fineza del ſufrimiento.

Eccleſ.

No quiero quitar à David el gran Magiſterio de eſta fineza: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes.* Llorava David para lavar con ſus lagrimas las manchas del agravio del honor, y de la ſangre vertida de la inocencia de Vrias, y tranſforma las lagrimas del dolor en ſu pan. Si preguntamos à S. Pedro Chriſologo la razon de convertir David las lagrimas de ſus ojos en pan; dirà que era eſte vn combite, que hazia la Penitencia al Perdon, y ſirviò el dolor el pan à la meſa, y dieron las lagrimas la bebida: *Panem doloris infert, potum lachrymis temperat.* Mas ſi las lagrimas nacieron para el dolor, y el pan para el guſto del apetito; como mezcla David ſus lagrimas con el pan? *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes.* Porque manifeſtava David en ſu penitencia, aquel dolor que padecia, y eſcondia el guſto, que tenia en el padecer. En las lagrimas, como lagrimas, tenia David ſu dolor; en las lagrimas, como pan, tenia David ſu guſto. Llorando David, manifeſtava en ſus lagrimas el dolor, teniendo las lagrimas transformadas en pan, eſcondia el guſto; que ſalian las lagrimas de los ojos de David, lo ſabian quantos las vian; el modo con que ſalian, lo ſabia ſolo David; de que

Pſalm. 41.

Chryſolog. Serm. 93.

eran

eran lagrimas de dolor, avia tantos testigos, quantos eran los ojos, que miravan su llanto; de que erã lagrimas transformadas en pan, era el vnico testigo su sufrimiento; porque no pudiendo ocultar David lo que padecia, quando llorava, escondia en el pan de lagrimas el gusto de paceder: *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes.*

Era impracticable en Santa Teresa, esconder todo lo que padecia en sus penitencias, porque tenia muchos forçosos testigos de sus vigilias, de sus ayunos, de su mortificacion, y aspereza; mas como solo à Dios manifestava los ardientes deseos de padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori*, yà que no podia ocultar lo que padecia, sacramentava el modo, y el gusto de padecer; yà que no podia evitar siempre el registro de los ojos, escondia bien hondos los sentimientos, para que no pudieran manifestarse; porque vn dolor oculto aflige mas que vn dolor manifiesto. Essa es la razon de aver recibido Sãta Teresa la herida del dardo ardiente del Serafin en el coraçon: *Angelum ignito iaculo sibi præcordia transverberantem;* porque siendo la herida de fuego, quanto menos salta el fuego del coraçon à los labios dà mas pena en el coraçon.

Eccles. in Offic.

Aunque el amor del Espiritu Santo se dexò vèr en ardientes lenguas de fuego: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis;* dize Tertuliano, que tenian aquellas Sagradas lenguas forma de coraçones: *Linguæ formam cordis gerebant.* No manifestava el Espiritu Santo su amor en voz de vna lengua, sino en fineza de vn coraçon. Mas si el fin de baxar el amor del Espiritu Santo en lenguas de fuego, era para dar calor à las vozes del Evangelio, y encender en ardiente zelo la predicacion del Apostolado; para què deposita el fuego en el coraçon? Porque los Apostoles avian de predicar, y aviã de padecer predicando. Para predicar, bastava que el Espiritu Santo encendiera las lenguas; para padecer, era menester, que encendiera los coraçones. El fuego en las lenguas, no es prueba de mucho fuego; porque quando sale el fuego à los labios, es señal, que se apaga en el coraçon; el fuego en el coraçon, quando menos sale fuera, dà mas pena, y cuydado dentro. Han de padecer los Apostoles recibiendo el fuego de las heridas, y los trabajos dentro del coraçon: *Linguæ formam cordis gerebant;* porque quanto es mas honda la herida, causa ma-

Act. 2.

Tertull. lib.

mayor dolor; quanto mas se esconde vn trabajo, mas aumenta los sentimientos de la paciẽcia, y es mas apagado el fuego de vna herida en las léguas, y mas vivo en el coraçon; porq̃ se oculta mas en el coraçon, que en las lenguas: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis.*

Ha heroyca fineza de disimulo en Santa Teresa! Honda fue la herida, que recibiò de la flecha del Serafin, pues traspassò el coraçon; pero aun la ahondò mas el silencio de aquella herida; porque retirando Santa Teresa todo el fuego del dardo al centro del coraçon, escondiò el padecer, y el modo del sufrimiento; sacramentò lo mucho que padecia, y el gusto de padecer, en el padecer. No ay cuydado tan diligente, que no naufragàra en las honduras de esta paciencia; porque aũque quisiera estudiar la curiosidad muchos años en averiguar el gusto à Santa Teresa, era preciso, que desmayaran las mas delicadas observaciones; pues aun en la comida, y bebida, en que es tan natural à todos el gusto, hallava Santa Teresa vn martirio.

No negociaron San Juan, y Santiago por sì solos las sillas, porque querian ser hechuras de la piedad de vna Madre; mas Christo les respondiò, haziendo con su justicia pruebas de aquella sangre: *Potestis bibere Calicem, quẽ ego bibiturus sum.* Podeis beber el Caliz de mi muerte? Podeis vosotros, dize S. Cipriano, morir Martires, como yo: *Vt possint, & ipsi propter Christum sanguinem fundere.* Diò Christo el martirio à San Juan, y Santiago en Caliz: *Calicem quidem meum bibetis.* Pues representando el mismo Señor à San Pedro los trabajos, y aun la muerte, que avia de padecer, le parò la mesa en vna Sabana grande, y le diò su martirio en vn vaso: *Vas quoddam, velut linteum magnum*, y esso para comer: *Occide, & manduca.* Ay mas estraño modo de hablar! Si el Señor queria representar las muertes de estos Apostoles, valierase de los instrumẽtos de los Martirios; para què forjò la tirania en la oficina de la crueldad las Espadas, las Cruces, las Ruedas, las Parrillas, y las Cataſtas, sino para destemplar con estos instrumẽtos de su fiereza, toda la armonia natural de la Vida? Como representa en Caliz, y en mesa la muerte? Porque tengan los Apostoles el Martirio, aun en la mesma comida, y bebida. La mesa se para para comer; el Caliz se toma para beber. La muerte en el Caliz, era bebida: *Calicem*

Matth. 20.

Cyprian. lib. 4. Epist. 6.

Act. 10.

quidem meũ bibetis. La muerte en la mesa, era comida: *Manduca*; y como es gusto natural el de comer, y beber, hallan los Apostoles en la comida, y bebida su muerte; porque siendo en la comida, y bebida tan natural à todos el gusto, han de encótrar los Apostoles vn martirio: *Potestis bibere Calicem. Occide, & manduca.*

Pues esse grande martirio hallò Santa Teresa en su mesa, porque la eran los manjares tormento; y eran las bebidas martirio de su regalo, quando es à todos tan natural el gusto de comer, y beber en la Vida. Sacramentò Santa Teresa todo el gusto de su Vida, y aun sacramentò todo el gusto, que tuvo en su muerte. Muriò Santa Teresa de aquella plausible, y tierna fineza de amor: Mas aunque estuvo bien assistida en la enfermedad, nadie del Mundo supo de que accidente muriò, hasta que despues revelò la Santa, que vn grande impetu de amor la avia quitado pronta, y dulcemente la Vida. Esso fue manifestar Santa Teresa en su muerte lo menos, y esconder lo mas; manifestò lo menos, que era morir; escondiò lo mas, que era la causa singular de aquella preciosa muerte. Manifestò lo menos, porque no vieron los circunstantes, sino que naturalmente moria; escondiò lo mas, porque sola Santa Teresa sabia que moria, porque gustava morir.

Algunos ay de los circunstantes, dezia Christo, con gran misterio, que no gustaran la muerte tan presto: *Sunt quidam de hic stantibus qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientẽ in Regno suo.* Si se entiende por este Reyno la Iglesia, como dize San Gregorio, si se entiende la caridad, como quiere San Leon, ò si se ha de entender la gloria del Tabor, que luego se viò cumplida, como afirman San Geronimo, San Chrisostomo, y San Hilario; mas es disputa de estos Expositores, que de mi intento. Lo que merece aora las reflexiones del Texto, es la frase de los Hebreos, con que explicò Christo, segun San Ambrosio, que gustar la muerte, es morir: *Non gustabunt mortem, non morientur.* Mas no carece de gran reparo, que se declare cõ el nombre de gusto la muerte. Si el morir, es de su naturaleza pena de la Vida, y el gusto tiene por cõnatural la alegria; como puede explicarse bien la muerte con el Nombre de gusto? *Non gustabunt mortem.* Porque quiẽ mue-

Matth. 16.

Gregor.

Leo.

Hieronym.
Chrysost.
Hilar.

Ambros. in 9. Luca.

muere, porque quiere, muere porque gusta; y esso no es tanto manifestar el morir, como esconder en la muerte, mucho mas que la muerte, que es ocultar el querer: *Non gustabunt mortem.*

Aun quiso Christo mas expresion en las sombras de este lenguage. Christo se declarò en esta ocasion en Metafora de vna bebida morta!, como observò à la letra Cornelio: *Gustabunt mortem, est Metaphora à calice mortis, qui damnato ad mortem datur*; y en los sorbos de vn vaso, ay gran diferencia de gustar, à beber. Quien no haze mas que gustar la bebida, toma vna cantidad pequeña, y dexa en el vaso otra cantidad mas grande; manifiesta à la sed lo menos, y dexa escondido lo mas. Morir, como quien gusta la muerte, es manifestar lo menos, que ay en morir, y dexar escondido lo mas; y quien sabe morir, porque quiere, que es morir, porque gusta, aun es mas lo que esconde muriendo, que todo lo que manifiesta en la muerte: *Non gustabunt mortem.* O què hondo, y què delicado secreto del gusto!

Cornel. in Matth. 16.

Deberàse al ingenio de sacramentar Santa Teresa su gusto, el aver enfenado al temor de la naturaleza, como puede dividirse la muerte. La muerte, que es de su naturaleza tan impartible, como el vltimo instante de nuestra vida, la dividiò misteriosamente Santa Teresa entre todos los circunstantes; porque separò la muerte de la misma muerte à todos los ojos, que la vieron morir. Para todos los circunstantes manifestò Santa Teresa en aquella vltima hora el efecto natural de las vidas, que es acabar de vivir; para sì misma, se reservò en su muerte la causa de aquella preciosa muerte. A todos los ojos, que fueron testigos de aquel vltimo aliẽto, manifestò lo menos, que era morir; para sì mesma, se reservò lo mas, que era morir, porque queria morir. Los presentes creyeron, que tragava Santa Teresa toda la muerte; y sola Santa Teresa sabia bien, que no hizo mas que gustarla, porque dexando à la vista el despojo de la vida, se llevò sacramentado todo el gusto de morir dentro de la Alma; y luego se viò patente al Cielo en su Esposa: *Sponso, & Sponsa.*

§. V.

TIene Christo en la Eucaristia Sacramentado el sentido del tacto, debaxo estos

accidentes de Pan: *Hic est Panis.* Y como no puede alargar la mano, por tenerla misteriosamente abreviada, se vale de vn gran milagro, para mostrar à las Almas la vizarria de sus finezas. Las Virgines mas Prudentes del Evangelio, no tuvieron el sentido del tacto sacramentado; porque le dieron su exercicio en los movimientos, con que se entraron por las puertas de aquellas Bodas: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* Santa Teresa si, que tuvo tã sacramentado el exercicio del tacto, que en aquellas Revelaciones divinas, dizen sus Coronistas, que quedava tan inmoble, como vna piedra. Por ventura hizieron alusion estas plumas, à lo que sucediò en su Pontificado à San Pedro: Despues de la confession de San Pedro, en que rayaron las primeras luzes de nuestra Fè en su cabeça: *Tu es Filius Dei vivi*, haze Christo memoria de su divina Revelacion: *Caro, & Sanguis non revelavit tibi*; y luego le llama Piedra: *Tu es Petrus, & super hanc Petram ædificabo Ecclesiam meam.* Mas què Piedra avia de ser San Pedro? Vna Piedra segura, vna Piedra, dize San Agustin, inmoble: *Petra autem dicitur, tanquam saxum immobile totius operis Christiani.* El ser Piedra San Pedro, fue consequencia de aquella divina Revelacion; porque en vna Revelacion se avia de vèr S. Pedro tan inmoble, como vna Piedra: *Petra autem dicitur, tanquam saxum immobile.*

Matth. 16.

Augustin. Serm. de Cathed. Petri.

Tan inmoble quedava todo el Cuerpo de Santa Teresa, como vna Piedra, en aquellas Revelaciones divinas; porque segũ el pasmo de los sentidos, mas parecia estatua de marmol, que racional. Mas aunque estava con el embargo de todos los sentidos Santa Teresa, sin poder reprimir las fuerças sobrenaturales de aquel Espiritu, mas violencia padeciò en faltarla el exercicio del tacto, teniendo suspensas en el ayre las manos, que el exercicio de todos los sentidos. Porque Santa Teresa tenia vn coraçon tan magnanimo, tan generoso, y tan noble, que siendo superior el animo à las fuerças de su Pobreza, quisiera deshazerse en beneficio de todos por liberal; y que siendo Santa Teresa tan generosa, y tan liberal, no pudiera alargar la mano à los beneficios, que tenia suspensa, y parada con vn milagro del Cuerpo, era violencia para temida, porque estava en el curso de sus beneficios inmoble.

Josuè mandò al Sol, que paràra en el ardimiento de

su

su carrera, para que se viera en el Mundo à mayores luzes el aplauso de su Vitoria : *Sol contra Gabaon, ne movearis* ; y luego parò el Sol, como obediente en el Cielo: *Stetitque Sol in medio Cœli.* Mas no le mandò Josuè solamente parar, mandòle tambien, dize el Hebreo callar: *Sol tace.* Temiò Josuè, que era mandato, que pudiera tener replica en la obediencia, y le dize al Sol, que pare, y que calle: *Ne movearis, Sol tace.* Pues què agravio se hazia el Sol? El dexarlo inmoble, y parado: *Ne movearis.* Quando se teme la replica, porque es muy dificil, y repugnante al sugeto, lo que se manda, se dize, que obedezca, y que calle. Viò Josuè, que el Sol es tan generoso, y tan liberal, que à todo el Mundo ilustra, y socorre con beneficios ; y quando se vale de vn milagro, para que quede inmoble en el curso de sus beneficios el Sol ; le previene Josuè, que obedezca, y que calle ; porque en vna Criatura, que quisiera moverse siempre à beneficiar, es violencia para sentida, quedar en el curso de sus beneficios inmoble : *Sol contra Gabaon, ne movearis. Sol tace.*

Iosue 10.

Vers. Hebræa.

Mas sintiò Santa Teresa el embargo del sentido del tacto, que el embargo de todos los otros sentidos; porque el embargo de todos los otros sentidos, aun la dexava libre la mano para moverla à los beneficios ; el embargo del tacto la dexava la mano suspensa, para el socorro; el embargo de todos los otros sentidos, era pena que no passava de lo exterior; el embargo del tacto, como violentava su natural vizarria, la llegava hasta el coraçon. Aun es mas heroyco el sacrificio de este dolor. Cada vno de los otros sentidos, no solo tiene jurisdiccion separada, sino esfera particular; el tacto no se mete en jurisdiccion, pero entra en las esferas de todos los cinco sentidos, porque se difunde por todo el Cuerpo; y assi sacramentando Santa Teresa qualquiere de los otros sentidos, tenia sacramentado vn sentido ; sacramentando el tacto, tenia los cinco sentidos sacramentados; porque todos los otros sentidos siguen la dicha, ò la desgracia de este sentido.

El desayre, que reciben oy las Virgines necias, con desengaño de la ignorancia, todo se fundò en tener el sentido del tacto escondido: *Nescio vos.* Llamaron con la voz al Señor: *Domine, Domine, aperi nobis;* y no tocaron con la mano à las Puertas. Quien to-

toca à vna Puerta, dize San Chriſoſtomo, no ſe contenta con el exercicio de la voz, ſino que aplica el exercicio de la mano: *Qui pulſat, non tantum voce, ſed manu clamat.* Por las Puertas del Cielo nunca han entrado vozes ſin manos; es todo el Cielo vn criſtal, es vn eſpejo, y en el eſpejo ſe repreſentan las manos, mas no las vozes. Por las Puertas del Cielo, ſe entra al rebes de la tierra. Quando ſe llama à las Puertas de la tierra, primero penetra la voz las Puertas, y deſpues entra la mano; quando ſe llama à las Puertas del Cielo, primero entra la mano, y deſpues la voz; porque entrā primero las obras, que las palabras. El exercicio de las manos huviera hecho à las Virgines necias, muy diſcretas, y venturoſas, mas ſola la ſuſpenſion del tacto las hizo infelizes, y deſgraciadas; porque todos los otros ſentidos, à quien toma ſu pulſo el tacto, ſiguen la dicha, ò deſgracia de eſte ſentido: *Qui pulſat, non tantum voce, ſed manu clamat.*

Chriſoſt. in Matth. 25.

Mirad ſi podia Santa Tereſa ſentir el embargo de eſte ſentido, en la milagroſa ſuſpenſion de las manos; pues eſparcia el dolor de ſu falta por todos los ſentidos del Cuerpo. Bien es verdad, que direis, q̄ ſi alguno de los ſentidos de S. Tereſa eſtuvo menos ſacramentado, con el noble embargo de ſu exercicio, fue el ſentido del tacto; porque de aver pulſado tantas vezes ſu pluma, ſe ſiguiò el aplauſo del Magiſterio, la grandeza de ſu doctrina, y el ſer tan maravilloſa Dotora de los Eſpiritus. Debiò Santa Tereſa à ſu tacto la aclamacion de ſu mano, de ſus libros, y de ſu pluma. Pues como lo eſcōde? Como tiene eſte ſentido ſacramentado? Porque manifeſtò la pluma, y eſcondiò la mano. Si ſe obſervan bien los Eſcritos de Santa Tereſa, nūca ſe oirà ſu Nombre, ni en el Prologo al Confeſſor, ni el Libro de ſu conciencia. Veeſe la pluma en las lineas, mas oculta la mano, para tener en ſu pluma la mayor grandeza de Serafin.

Aunque los dos Serafines, que viò Iſaias, tenian igualmente ſeis alas: *Sex alæ vni, & ſex alæ alteri*; vno de los dos Serafines, ſe mantuvo en mas ſuperior altura, que el otro. El vno baxò volando à la tierra: *Volavit ad me vnus de Seraphim*; el otro ſe quedò en la alta eſfera del Trono; el vno aſsiſtiò à vn Hombre, como Iſaias: *Tetigit os meum*; el otro ſe quedò ſirviendo à Dios en ſu Solio, como valì-

Iſai. 6.

do.

do. Pues porquè este Serafin, que se queda en el Trono, dà à entender mas superior altura? Porque el Serafin, que baxò à Isaìas, manifestò la mano, y las plumas; este Serafin, q̃ quedò en el Trono, manifestò las plumas, y escondiò la mano. Los dos Serafines tenian manos, y plumas, como el otro Querubin de Ezequiel: *Manus hominis sub pennis eorum.* Los dos manifestaron sus plumas, porque se vieron volar los dos, con dos alas: *Duabus volabant.* En el Serafin, que quedò en el Trono, no viò Isaìas mas que las plumas: *Duabus volabant;* en el Serafin, que baxò à su socorro, viò Isaìas plumas, y mano: *Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus;* y el Serafin, que quedò en el Trono, se mantiene en mayor altura; porque manifestar la pluma, y saber esconder la mano, es la mayor grandeza de Serafin: *Sex alæ vni, duabus volabant.*

Ezeq. 1.

Mas vengo bien, en que para sacramentar Santa Teresa el sentido del tacto, manifestara su pluma, y escondiera su Mano; mas como pudo esconder su Mano en aquella admirable fineza del Desposorio? En aquel amante, y felicissimo Desposorio, diò Christo su Mano à Santa Teresa: *Data dextra;* y de aver tocado Santa Teresa con su Mano, la Soberana Mano de Christo su Esposo, se siguiò el fiarla luego su credito, su reputacion, y su fama: *Deinceps, vt vera Sponsa meum zelabis honorem;* y esso fue manifestar al Mundo la mayor fortuna, que puede caber en el tacto, y puede recebir vna Mano. Assi es, mas recibiò esta fortuna el tacto de la Mano por escòdido. Santa Teresa diò la Mano de Esposa à Christo; y como tiene Dios la Mano tan grande, quedò toda la Mano de Santa Teresa escondida, y sacramentada, dentro de la Mano de Dios, para que no se viera sino la Mano del Poder de Dios en Santa Teresa.

Eccles. in Offic.

Celebrò la Esposa de los Cantares, las prendas de su Esposo Divino, notandola la atencion, la presteza, la hermosura, y la riqueza de aquellas Manos: *Manus eius tornatiles plenæ hyacinthis.* Correspondiò el Esposo al cariño, ap'audiendo las prendas de su Consorte; y quando describe de cabeça à pies su belleza: *Caput tuum sicut Carmelus.* *Quã pulchri sunt gressus tui;* no haze memoria de que tuviera Mano su Esposa. Pues no tenia la Esposa Manos? Si: Y Manos que estàn destilando Mirra: *Manus meæ destillaverunt Myrrã*

Cant. 5.

Cant. 7.

Cant. 5.

Co-

Como no se vè la Mano de la Esposa entre las prendas de su hermosura? Porque estava escondida dentro de la Mano de Dios su Esposo. El Esposo, diò la Mano de Esposo à su Esposa, y como la Mano de Dios es tan grande, se escondiò toda la Mano de la Esposa, dentro de la Mano de Dios, para que no se viera, sino sola la Mano del Poder de Dios en su Esposa: *Manus eius tornatiles plenæ hyacinthis.* Con esto conocereis, si tuvo Santa Teresa bien sacramentado el sentido del tacto, quando tuvo tan bien escondida su Mano esta Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

Esto es averse visto Santa Teresa tan hermosa Imagen del Sacramento, que ha sacrificado à la grandeza de este Misterio sus cinco sentidos sacramentados, por escondidos, y señalados en essas cinco Virgines Prudentes del Evangelio: *Quinque Prudentes.* Mas advertid con desengaño de las costumbres, que Santa Teresa conservò aquella gran pureza de Espiritu, que se respeta por Serafin, por aver tenido siempre cerradas las puertas a la guerra de las Passiones. No ay Enemigos mas domesticos de nuestras Almas, que los sentidos del Cuerpo; y si estas Puertas se abren voluntariamente à los continuos assaltos de otro mayor Enemigo, està perdida toda la Fortaleza de los Espiritus. Quien ay de vosotros tan temerario, que entregarà su Alma en manos del Enemigo? Pues que otra cosa hazeis, quando le abris las puertas de los sentidos, con tantas ofensas de Dios, sino hazer vna llamada para entregar vuestras Almas en el furor de sus manos? Sentidos, que se han de vèr algun dia glorioſos, sino desconfiais de la salvacion, no son buenos para verse tantos dias, y tantos años manchados. Sentidos, que esperan el premio de la Misericordia Divina en la Eternidad, no son buenos para irritar la justicia, que amenaça con los castigos. Sentidos, que los criò Dios, para engrandecer su bondad, y ser servido de la templanza de su exercicio, no son buenos para agraviar su clemencia con tantas culpas. Conocemos, Señor, el yerro de avernos valido de estos sentidos para ofenderos, arrepentidos estamos de aver còvertido el beneficio en injuria de vuestro amor. Bolved vuestros divinos ojos á mirar por nuestra miseria, y flaqueza. Acordaos que somos fragiles hechuras de vuestras manos,

no

mayor dolor; quanto mas se esconde vn trabajo, mas aumenta los sentimientos de la paciẽcia, y es mas apagado el fuego de vna herida en las lẽguas, y mas vivo en el coraçon; porq̃ se oculta mas en el coraçon, que en las lenguas: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis.*

Ha heroyca fineza de disimulo en Santa Teresa! Honda fue la herida, que recibiò de la flecha del Serafin, pues traspassò el coraçon; pero aun la ahondò mas el silencio de aquella herida; porque retirando Santa Teresa todo el fuego del dardo al centro del coraçon, escondiò el padecer, y el modo del sufrimiento; sacramentò lo mucho que padecia, y el gusto de padecer, en el padecer. No ay cuydado tan diligente, que no naufragàra en las honduras de esta paciencia; porque aũque quisiera estudiar la curiosidad muchos años en averiguar el gusto à Santa Teresa, era preciso, que desmayaran las mas delicadas observaciones; pues aun en la comida, y bebida, en que es tan natural à todos el gusto, hallava Santa Teresa vn martirio.

No negociaron San Juan, y Santiago por sì solos las sillas, porque querian ser hechuras de la piedad de vna Madre; mas Christo les respondiò, haziendo con su justicia pruebas de aquella sangre: *Potestis bibere Calicem, quẽ ego bibiturus sum.* Podeis beber el Caliz de mi muerte? Podeis vosotros, dize S. Cipriano, morir Martires, como yo: *Vt possint, & ipsi propter Christum sanguinem fundere.* Diò Christo el martirio à San Juan, y Santiago en Caliz: *Calicem quidem meum bibetis.* Pues representando el mismo Señor à San Pedro los trabajos, y aun la muerte, que avia de padecer, le parò la mesa en vna Sabana grande, y le diò su martirio en vn vaso: *Vas quoddam, velut linteum magnum*, y esso para comer: *Occide, & manduca.* Ay mas estraño modo de hablar! Si el Señor queria representar las muertes de estos Apostoles, valierase de los instrumẽtos de los Martirios; para què forjò la tirania en la oficina de la crueldad las Espadas, las Cruces, las Ruedas, las Parrillas, y las Cataftas; sino para destemplar con estos instrumẽtos de su fiereza, toda la armonia natural de la Vida? Como representa en Caliz, y en mesa la muerte? Porque tengan los Apostoles el Martirio, aun en la mesma comida, y bebida. La mesa se parà para comer; el Caliz se toma para beber. La muerte en el Caliz, era bebida: *Calicem qui-*

Matth. 20.

Cyprian. lib. 4. Epist. 6.

Act. 10.

quidem meũ bibetis. La muerte en la mesa, era comida: *Manduca*; y como es gusto natural el de comer, y beber, hallan los Apostoles en la comida, y bebida su muerte; porque siendo en la comida, y bebida tan natural à todos el gusto, han de encõtrar los Apostoles vn martirio: *Potestis bibere Calicem. Occide, & manduca.*

Pues esse grande martirio hallò Santa Teresa en su mesa, porque la eran los manjares tormento; y eran las bebidas martirio de su regalo, quando es à todos tan natural el gusto de comer, y beber en la Vida. Sacramentò Santa Teresa todo el gusto de su Vida, y aun sacramentò todo el gusto, que tuvo en su muerte. Muriò Santa Teresa de aquella plausible, y tierna fineza de amor: Mas aunque estuvo bien assistida en la enfermedad, nadie del Mundo supo de que accidente muriò, hasta que despues revelò la Santa, que vn grande impetu de amor la avia quitado pronta, y dulcemente la Vida. Esso fue manifestar Santa Teresa en su muerte lo menos, y esconder lo mas; manifestò lo menos, que era morir; escondiò lo mas, que era la causa singular de aquella preciosa muerte. Manifestò lo menos, porque no vieron los circunstantes, sino que naturalmente moria; escondiò lo mas, porque sola Santa Teresa sabia que moria, porque gustava morir.

Algunos ay de los circunstantes, dezia Christo, con gran misterio, que no gustaran la muerte tan presto: *Sunt quidam de hic stantibus qui non gustabunt mortem, donec videant Filium hominis venientẽ in Regno suo.* Si se entiende por este Reyno la Iglesia, como dize San Gregorio, si se entiende la caridad, como quiere San Leon, ò si se ha de entender la gloria del Tabor, que luego se viò cumplida, como afirman San Geronimo, San Chrisostomo, y San Hilario; mas es disputa de estos Expositores, que de mi intento. Lo que merece aora las reflexiones del Texto, es la frase de los Hebreos, con que explicò Christo, segun San Ambrosio, que gustar la muerte, es morir: *Non gustabunt mortem, non morientur.* Mas no carece de gran reparo, que se declare cõ el nombre de gusto la muerte. Si el morir, es de su naturaleza pena de la Vida, y el gusto tiene por cõnatural la alegria; como puede explicarse bien la muerte con el Nombre de gusto? *Non gustabunt mortem.* Porque quiẽ mue-

Matth. 16.

Gregor.

Leo.

Hieronym. Chrysost. Hilar.

Ambros. in 9. Luca.

muere, porque quiere, muere porque gusta; y esso no es tanto manifestar el morir, como esconder en la muerte, mucho mas que la muerte, que es ocultar el querer: *Non gustabunt mortem.*

Aun quiso Christo mas expresion en las sombras de este lenguage. Christo se declarò en esta ocasion en Metafora de vna bebida mortal, como observò à la letra Cornelio: *Gustabunt mortem, est Metaphora à calice mortis, qui damnato ad mortem datur*; y en los sorbos de vn vaso, ay gran diferencia de gustar, à beber. Quien no haze mas que gustar la bebida, toma vna cantidad pequena, y dexa en el vaso otra cantidad mas grande; manifiesta à la sed lo menos, y dexa escondido lo mas. Morir, como quien gusta la muerte, es manifestar lo menos, que ay en morir, y dexar escondido lo mas; y quien sabe morir, porque quiere, que es morir, porque gusta, aun es mas lo que esconde muriendo, que todo lo que manifiesta en la muerte: *Non gustabunt mortem.* O què hondo, y què delicado secreto del gusto!

Cornel. in Matth. 16.

Deberàse al ingenio de sacramentar Santa Teresa su gusto, el aver ensenado al temor de la naturaleza, como puede dividirse la muerte. La muerte, que es de su naturaleza tan impartible, como el vltimo instante de nuestra vida, la dividiò misteriosamente Santa Teresa entre todos los circunstantes; porque separò la muerte de la misma muerte à todos los ojos, que la vieron morir. Para todos los circunstantes manifestò Santa Teresa en aquella vltima hora el efecto natural de las vidas, que es acabar de vivir; para sì misma, se reservò en su muerte la causa de aquella preciosa muerte. A todos los ojos, que fueron testigos de aquel vltimo aliento, manifestò lo menos, que era morir; para sì mesma, se reservò lo mas, que era morir, porque queria morir. Los presentes creyeron, que tragava Santa Teresa toda la muerte; y sola Santa Teresa sabia bien, que no hizo mas que gustarla, porque dexando à la vista el despojo de la vida, se llevò sacramentado todo el gusto de morir dentro de la Alma; y luego se viò patente al Cielo en su Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

§. V.

TIene Christo en la Eucaristia Sacramentado el sentido del tacto, debaxo estos

accidentes de Pan: *Hic eſt Panis.* Y como no puede alargar la mano, por tenerla miſteriosamente abreviada, ſe vale de vn gran milagro, para moſtrar à las Almas la vizarria de ſus finezas. Las Virgines mas Prudentes del Evangelio, no tuvieron el ſentido del tacto ſacramentado; porque le dieron ſu exercicio en los movimientos, con que ſe entraron por las puertas de aquellas Bodas: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* Santa Tereſa ſi, que tuvo tã ſacramentado el exercicio del tacto, que en aquellas Revelaciones divinas, dizen ſus Coroniſtas, que quedava tan inmoble, como vna piedra. Por ventura hizieron aluſion eſtas plumas, à lo que ſucediò en ſu Pontificado à San Pedro: Deſpues de la confeſsion de San Pedro, en que rayaron las primeras luzes de nueſtra Fè en ſu cabeça: *Tu es Filius Dei vivi*, haze Chriſto memoria de ſu divina Revelacion: *Caro, & Sanguis non revelavit tibi*; y luego le llama Piedra: *Tu es Petrus, & ſuper hanc Petram ædificabo Eccleſiam meam.* Mas què Piedra avia de ſer San Pedro? Vna Piedra ſegura, vna Piedra, dize San Aguſtin, inmoble: *Petra autem dicitur, tanquam ſaxum immobile totius operis Chriſtiani.* El ſer Piedra San Pedro, fue conſequencia de aquella divina Revelacion; porque en vna Revelacion ſe avia de vèr S. Pedro tan inmoble, como vna Piedra: *Petra autem dicitur, tanquam ſaxum immobile.*

Matth. 16.

Auguſtin. Serm. de Cathed. Petri.

Tan inmoble quedava todo el Cuerpo de Santa Tereſa, como vna Piedra, en aquellas Revelaciones divinas; por que ſegũ el paſmo de los ſentidos, mas parecia eſtatua de marmol, que racional. Mas aunque eſtava con el embargo de todos los ſentidos Santa Tereſa, ſin poder reprimir las fuerças ſobrenaturales de aquel Eſpiritu, mas violencia padeciò en faltarla el exercicio del tacto, teniendo ſuſpenſas en el ayre las manos, que el exercicio de todos los ſentidos. Porque Santa Tereſa tenia vn coraçon tan magnanimo, tan generoſo, y tan noble, que ſiendo ſuperior el animo à las fuerças de ſu Pobreza, quiſiera deshazerſe en beneficio de todos por liberal; y que ſiendo Santa Tereſa tan generoſa, y tan liberal, no pudiera alargar la mano à los beneficios, que tenia ſuſpenſa, y parada con vn milagro del Cuerpo, era violencia para temida, porque eſtava en el curſo de ſus beneficios inmoble.

Joſuè mandò al Sol, que paràra en el ardimiento de

ſu

ſu carrera, para que ſe viera en el Mundo à mayores luzes el aplauſo de ſu Vitoria : *Sol contra Gabaon, ne movearis* ; y luego parò el Sol,como obediente en el Cielo:*Stetitque Sol in medio Cœli.*Mas no le mandò Joſuè ſolamente parar, mandòle tambien , dize el Hebreo callar: *Sol tace.*Temiò Joſuè, que era mandato, que pudiera tener replica en la obediencia , y le dize al Sol, que pare, y que calle: *Ne movearis,Sol tace.* Pues què agravio ſe hazia el Sol? El dexarlo inmoble, y parado: *Ne movearis.* Quando ſe teme la replica, porque es muy dificil, y repugnante al ſugeto , lo que ſe manda , ſe dize , que obedezca , y que calle. Viò Joſuè,que el Sol es tan generoſo,y tan liberal, que à todo el Mundo iluſtra , y ſocorre con beneficios ; y quando ſe vale de vn milagro, para que quede inmoble en el curſo de ſus beneficios el Sol ; le previene Joſuè, que obedezca,y que calle ; porque en vna Criatura,que quiſiera moverſe ſiempre à beneficiar , es violencia para ſentida , quedar en el curſo de ſus beneficios inmoble : *Sol contra Gabaon, ne movearis. Sol tace.*

Ioſue 10.

Verſ. Hebræa.

Mas ſintiò Santa Tereſa el embargo del ſentido del tacto, que el embargo de todos los otros ſentidos; porque el embargo de todos los otros ſentidos, aun la dexava libre la mano para moverla à los beneficios ; el embargo del tacto la dexava la mano ſuſpenſa,para el ſocorro; el embargo de todos los otros ſentidos,era pena que no paſſava de lo exterior; el embargo del tacto , como violentava ſu natural vizarria, la llegava haſta el coraçon. Aun es mas heroyco el ſacrificio de eſte dolor. Cada vno de los otros ſentidos , no ſolo tiene juriſdiccion ſeparada, ſino eſfera particular; el tacto no ſe mete en juriſdiccion,pero entra en las eſferas de todos los cinco ſentidos, porque ſe difunde por todo el Cuerpo;y aſsi ſacramentando Santa Tereſa qualquiere de los otros ſentidos , tenia ſacramentado vn ſentido ; ſacramentando el tacto,tenia los cinco ſentidos ſacramentados;porque todos los otros ſentidos ſiguen la dicha , ò la deſgracia de eſte ſentido.

El deſayre , que reciben oy las Virgines necias , con deſengaño de la ignorancia, todo ſe fundò en tener el ſentido del tacto eſcondido:*Neſcio vos.* Llamaron con la voz al Señor: *Domine, Domine, aperi nobis;* y no tocaron con la mano à las Puertas. Quien

to-

toca à vna Puerta, dize San Chriſoſtomo, no ſe contenta con el exercicio de la voz, ſino que aplica el exercicio de la mano: *Qui pulſat, non tãtum voce, ſed manu clamat.* Por las Puertas del Cielo nunca han entrado vozes ſin manos; es todo el Cielo vn criſtal, es vn eſpejo, y en el eſpejo ſe repreſentan las manos, mas no las vozes. Por las Puertas del Cielo, ſe entra al reues de la tierra. Quando ſe llama à las Puertas de la tierra, primero penetra la voz las Puertas, y deſpues entra la mano; quando ſe llama à las Puertas del Cielo, primero entra la mano, y deſpues la voz; porque entrã primero las obras, que las palabras. El exercicio de las manos huviera hecho à las Virgines necias, muy diſcretas, y venturoſas, mas ſola la ſuſpenſion del tacto las hizo infelizes, y deſgraciadas; porque todos los otros ſentidos, à quien toma ſu pulſo el tacto, ſiguen la dicha, ò deſgracia de eſte ſentido: *Qui pulſat, non tantum voce, ſed manu clamat.*

Chriſoſt. in Matth. 25.

Mirad ſi podia Santa Tereſa ſentir el embargo de eſte ſentido, en la milagroſa ſuſpenſion de las manos; pues eſparcia el dolor de ſu falta por todos los ſentidos del Cuerpo. Bien es verdad, que direis, q̃ ſi alguno de los ſentidos de S. Tereſa eſtuvo menos ſacramentado, con el noble embargo de ſu exercicio, fue el ſentido del tacto; porque de aver pulſado tantas vezes ſu pluma, ſe ſiguiò el aplauſo del Magiſterio, la grandeza de ſu doctrina, y el ſer tan maravilloſa Dotora de los Eſpiritus. Debiò Santa Tereſa à ſu tacto la aclamacion de ſu mano, de ſus libros, y de ſu pluma. Pues como lo eſcõde? Como tiene eſte ſentido ſacramentado? Porque manifeſtò la pluma, y eſcondiò la mano. Si ſe obſervan bien los Eſcritos de Santa Tereſa, nũca ſe oirà ſu Nombre, ni en el Prologo al Confeſſor, ni el Libro de ſu conciencia. Veeſe la pluma en las lineas, mas oculta la mano, para tener en ſu pluma la mayor grandeza de Serafin.

Aunque los dos Serafines, que viò Iſaias, tenian igualmente ſeis alas: *Sex alæ vni, & ſex alæ alteri*; vno de los dos Serafines, ſe mantuvo en mas ſuperior altura, que el otro. El vno baxò volando à la tierra: *Volavit ad me vnus de Seraphim*; el otro ſe quedò en la alta eſfera del Trono; el vno aſsiſtiò à vn Hombre, como Iſaias: *Tetigit os meum*; el otro ſe quedò ſirviendo à Dios en ſu Solio, como valì-

Iſai. 6.

do.

do. Pues porquè eſte Serafin, que ſe queda en el Trono, dà à entender mas ſuperior altura? Porque el Serafin, que baxò à Iſaias, manifeſtò la mano, y las plumas; eſte Serafin, q̃ quedò en el Trono, manifeſtò las plumas, y eſcondiò la mano. Los dos Serafines tenian manos, y plumas, como el otro Querubin de Ezequiel: *Manus hominis ſub pennis eorum.* Los dos manifeſtaron ſus plumas, porque ſe vieron volar los dos, con dos alas: *Duabus volabant.* En el Serafin, que quedò en el Trono, no viò Iſaias mas que las plumas: *Duabus volabant;* en el Serafin, que baxò à ſu ſocorro, viò Iſaias plumas, y mano: *Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus;* y el Serafin, que quedò en el Trono, ſe mantiene en mayor altura; porque manifeſtar la pluma, y ſaber eſconder la mano, es la mayor grandeza de Serafin: *Sex alæ vni, duabus volabant.*

Ezeq. 1.

Mas vengo bien, en que para ſacramentar Santa Tereſa el ſentido del tacto, manifeſtara ſu pluma, y eſcondiera ſu Mano; mas como pudo eſconder ſu Mano en aquella admirable fineza del Deſpoſorio? En aquel amante, y feliciſsimo Deſpoſorio, diò Chriſto ſu Mano à Santa Tereſa: *Data dextra;* y de aver tocado Santa Tereſa con ſu Mano, la Soberana Mano de Chriſto ſu Eſpoſo, ſe ſiguiò el fiarla luego ſu credito, ſu reputacion, y ſu fama: *Deinceps, vt vera Sponſa meum zelabis honorem;* y eſſo fue manifeſtar al Mundo la mayor fortuna, que puede caber en el tacto, y puede recebir vna Mano. Aſsi es, mas recibiò eſta fortuna el tacto de la Mano por eſcòndido. Santa Tereſa diò la Mano de Eſpoſa à Chriſto; y como tiene Dios la Mano tan grande, quedò toda la Mano de Santa Tereſa eſcondida, y ſacramentada, dentro de la Mano de Dios, para que no ſe viera ſino la Mano del Poder de Dios en Santa Tereſa.

Eccleſ. in Offic.

Celebrò la Eſpoſa de los Cantares, las prendas de ſu Eſpoſo Divino, notandola la atencion, la preſteza, la hermoſura, y la riqueza de aquellas Manos: *Manus eius tornatiles plenæ hyacinthis.* Correſpondiò el Eſpoſo al cariño, ap'audiendo las prendas de ſu Conſorte; y quando deſcrive de cabeça à pies ſu belleza: *Caput tuum ſicut Carmelus.* *Quã pulchri ſunt greſſus tui;* no haze memoria de que tuviera Mano ſu Eſpoſa. Pues no tenia la Eſpoſa Manos? Si: Y Manos que eſtàn deſtilando Mirra: *Manus meæ deſtillaverunt Myrrã*

Cant. 5.

Cant. 7.

Cant. 5.

Co-

Como no se vè la Mano de la Esposa entre las prendas de su hermosura? Porque estava escondida dentro de la Mano de Dios su Esposo. El Esposo, diò la Mano de Esposo à su Esposa, y como la Mano de Dios es tan grande, se escondiò toda la Mano de la Esposa, dentro de la Mano de Dios, para que no se viera, sino sola la Mano del Poder de Dios en su Esposa: *Manus eius tornatiles plenæ hyacinthis.* Con esto conocereis, si tuvo Santa Teresa bien sacramentado el sentido del tacto, quando tuvo tan bien escondida su Mano esta Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

Esto es averse visto Santa Teresa tan hermosa Imagen del Sacramento, que ha sacrificado à la grandeza de este Misterio sus cinco sentidos sacramentados, por escondidos, y señalados en essas cinco Virgines Prudentes del Evangelio: *Quinque Prudentes.* Mas advertid con desengaño de las costumbres, que Santa Teresa conservò aquella gran pureza de Espiritu, que se respeta por Serafin, por aver tenido siempre cerradas las puertas a la guerra de las Passiones. No ay Enemigos mas domesticos de nuestras Almas, que los sentidos del Cuerpo; y si estas Puertas se abren voluntariamente à los continuos assaltos de otro mayor Enemigo, està perdida toda la Fortaleza de los Espiritus. Quien ay de vosotros tan temerario, que entregarà su Alma en manos del Enemigo? Pues que otra cosa hazeis, quando le abris las puertas de los sentidos, con tantas ofensas de Dios, sino hazer vna llamada para entregar vuestras Almas en el furor de sus manos? Sentidos, que se han de vèr algun dia glorioso, sino desconfiais de la salvacion, no son buenos para verse tantos dias, y tantos años manchados. Sentidos, que esperan el premio de la Misericordia Divina en la Eternidad, no son buenos para irritar la justicia, que amenaça con los castigos. Sentidos, que los criò Dios, para engrandecer su bondad, y ser servido de la templanza de su exercicio, no son buenos para agraviar su clemencia con tantas culpas. Conocemos, Señor, el yerro de avernos valido de estos sentidos para ofenderos, arrepentidos estamos de aver cõvertido el beneficio en injuria de vuestro amor. Bolved vuestros divinos ojos à mirar por nuestra miseria, y flaqueza. Acordaos que somos fragiles hechuras de vuestras manos,

no

no ay Artifice, que no mueſtre cariño à ſus obras, compadeceos de nueſtra grande fragilidad; que nos peſa, &c.

SERMON QVINTO.

SANTA TERESA,

CORONADA

DE VIRGEN, DOCTORA,

Y MARTIR.

Simile eſt Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades ſuas, exierunt obviam Sponſo, & Sponſæ. Matth. 25.

QVANTO mas navega el diſcurſo en el grãde mar de S. TERESA, mas naufraga el entendimiento en el golfo de ſus Virtudes, y oy deſeo verlas premiadas, para que deſcanſen los meritos en ſu Trono, con vſura de las finezas, que acreditan tanto à eſta Eſpoſa: *Sponſo, & Sponſæ.* Vn Cielo es el premio de las Virgines mas Prudentes, mas es vn Cielo en la ſemejanza: *Simile eſt Regnum Cœlorum.* Santa TERESA tuvo en premio toda la eſfera del Cielo en la propiedad; porque Dios la juzgò digna, de que por ſola Santa TERESA ſe huviera criado el Cielo. El premio de las Virgines mas Prudentes, es ſolo vn Reyno del Cielo: *Regnum Cœlorum*; el premio de la Eſpoſa Santa TERESA, ſon tres Reynos, porque es llamada al goze de tres Coronas.

Tres vezes fue llamada la Eſpoſa de los Cantares, para ſer

Cant. 4. coronada en el premio de sus finezas: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* No es dudable, que habla el Esposo con todas aquellas fieles Esposas, que señalaron sus obsequios en las mas tiernas finezas de su cariño; pero nadie podrà negarme, que comprehendiò singularmente à Santa TERESA; assi lo canta la Iglesia en su Hymno: *Veni Soror de vertice Carmeli, ad Agni Nuptias, veni ad Coronam gloriæ.* A todos llama el Señor al premio de su descanso: *Venite ad me omnes, qui laboratis,* mas no les dize, de donde han de venir; à la Esposa la llama, que venga, y la dize, que mueva del Monte: *Veni de Libano;* porque siendo la Esposa Santa TERESA, la que subiò del Monte Carmelo al Cielo, avia de ser llamada tres vezes al premio, porque avia de entrar en el goze de tres Coronas: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.*

Eccles. in Offic.

Matth. 11.

Essa es la razon, que nos obliga à diferenciar con tanta ventaja à Santa TERESA de las Virgines mas Prudentes del Evangelio. Las Virgines mas Prudentes del Evangelio, tienen à vista vn Reyno en la semejanza, y quando mucho, es vn Reyno del Cielo solo: *Simile est Regnum Cœlorum.* Santa TERESA, como Esposa, que desde la mas alta cumbre del Carmelo, tiene tres llamamientos à la Corona, ha de gozar del premio de tres Reynos en propiedad; porque los tiene bien merecidos la diferencia de sus finezas. Las Virgines mas Prudentes, salieron à buscar al Esposo: *Exierunt obviam;* y es argumento, de que estavan muy lexos de verse cerca, estavan muy separadas las Virgines del Esposo. La Esposa Santa TERESA, no se vè, ni se nombra en el Evangelio, que no se halle vnida à su Esposo con gran cariño: *Sponso, & Sponsæ;* y tan vnida, que la diò el Esposo en tierna demostracion de su afecto la Mano: *Data dextra.* Pues què mayor señal para premiada con tres Coronas?

Hablava Dios por el Profeta Isaias, del premio que tenia prevenido à su Esposa, y la ofrece de su mano Corona, y Diadema, para passar en la nobleza de la promessa, mas allà de las esperanças del premio: *Et eris Corona gloriæ in manu Domini, & Diadema Regni in manu Dei tui.* Si aun quando son las vitorias repetidas, no dà Dios mas q̃ el premio de vna Corona, como se vè en aquel misterioso Varò del Apocalypsi: *Data est ei Corona, & exivit vincens, vt vinceret;* como aora dà en premio vna

Isai. 62.

Apoc. 6.

Co-

Corona, y vna Diadema, que teniendo la Diadema la forma de dos Coronas, como dize el Bleſenſe : *Diadema, eſt quaſi duplex Corona*, es dar Dios de ſu mano tres Coronas, no ſiendo mas que vna la Eſpoſa ? Para vna ſola Eſpoſa el premio de tres Coronas? Si; porque eſta es vna Eſpoſa,à quien dà el Eſpoſo ſu mano drecha con gran cariño: Aſsi el docto, y Venerable Expoſitor Gaſpar Sanchez : *Nihil aliud eſſe Coronam gloriæ in manu Dei, quam eſſe Sponſam, quam Dominus ſibi apprehenſa manu ſociavit.* Para otras Eſpoſas tiene Dios el premio de vna Corona; para eſta Eſpoſa,à quien dà la mano de Eſpoſo, tiene el premio de Corona, y Diadema: *Corona gloriæ,& Diadema Regni.* Los obſequios de las otras Eſpoſas, quedan bien premiados con la Corona de vn Reyno ; los obſequios de la Eſpoſa , à quien dà Dios la mano drecha de Eſpoſo : *Quam Dominus ſibi apprehenſa manu ſociavit* , merecen el premio de tres Coronas : *Eris Corona gloriæ in manu Domini , & Diadema Regni in manu Dei tui.*

Bleſenſ. Serm. 19. Annunt.

V.Gaſpar Sanchez hic.

Como las Virgines Prudentes diſtavan tan lexos del Eſpoſo,pues ſalieron para buſcarlo: *Exierunt obviam Sponſo*,no puede cauſar novedad , que ſe contenten con el premio de vn Reyno ; mas como la Eſpoſa Santa TERESA ſe viò tan enlazada con ſu Eſpoſo Divino , como manifieſta la eſtrecha vnion de ſu mano drecha,no ay que eſtrañar,q̃ ſe vea llamada al premio de tres Coronas ; porque tenia Dios en ſu mano Corona,y Diadema para ſu premio;bien merecido de la preſteza , con que buſcò eſta amable vnion la Eſpoſa Santa TERESA, quando las Virgines Prudentes la buſcaron con gran tardanza.Las Virgines Prudentes buſcaron la vnion de ſu Eſpoſo, con la tardanza de paſſos, porque dieron paſſos ſaliendo: *Exierunt*, y dieron paſſos entrando : *Intraverunt cum eo.* La Eſpoſa Santa TERESA,buſcò la vnion de ſu Eſpoſo con mas preſteza , porque ſubiò à gozarle en el Cielo , con buelos de vna Paloma: *Sub Columbæ ſpecie.*Los paſſos de vna Eſpoſa puedenſe premiar con vn Reyno,los buelos de vna Eſpoſa,ſe han de vèr premiados con tres Coronas. Mas què Coronas?Siendo buelos de la Eſpoſa Santa TERESA,ſe han de vèr premiados con vna Corona de Virgen,con vna Corona de Doctora, y con vna Corona de Martir.

Eccleſ. in Offic.

Sol, Luna , y Eſtrellas mejoraron de oriente, con vn milagro de la hermoſura,en aquella Sagrada Muger del Apocalypſi

Apoc. 12. *Amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona stellarum duodecim.* San Juan quiso dar à entender en la division de estas luzes, como sienten San Bernardo, y S. Agustin, la perfeccion celestial de aquella Sagrada Muger. Pues bastava la luz del Sol; porque toda la perfeccion de los Santos, se
Matth. 13. señala con resplandores de Sol en el Cielo: *Iusti fulgebunt sicut Sol;* porquè en esta Muger resplandecen las luzes del Sol, Luna, y Estrellas? Porque señalando essas luzes la perfeccion, manifiestan tambien el premio de tres Coronas. El Sol se coro-
Genes. 1. na con el Imperio del dia: *Luminare maius, vt præesset diei.* La Luna se corona con el Imperio de la noche: *Luminare minus, vt præesset nocti.* Las Estrellas señalan vn nuevo Imperio, porque forman vna nueva Corona: *Corona stellarum duodecim.* Eran los meritos de esta Sagrada Muger buelos de Aguila generosa: *Vt volaret in desertum,* y se han de premiar con tres Coronas los buelos; quando los passos de los Justos se premian con vn Imperio del Sol: *Iusti fulgebunt sicut Sol.* Aun me declaro mas. En el Sol se vè vna hermosa Imagen de la pureza de
Cant. 6. Virgen, pues fue escogida por Sol la Esposa: *Electa vt Sol.* En la Luna se vè vna sangrienta Imagen de los Martirios, pues la señala en el dia del Juizio su misma Sangre: *Et Luna in Sanguinem.* En las Estrellas se vè vna hermosa Imagen de los Doc-
Ioel. 2. tores, pues los representò Daniel en los Astros: *Qui ad Iustitiam erudiunt multos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* Y assi avia de suceder, porque Muger, que se halla tan alta en la perfeccion, que se vè volar en el Cielo: *Vt volaret,* ha de lograr en sus buelos el premio de tres Coronas, de Virgen, de Doctora, y de Martir, en los tres Imperios del Sol, Luna, y Estrellas: *Amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.*

Esta es la noble diferencia de premio à premio, del premio de las Virgines Prudentes del Evangelio, al premio de la Esposa Santa TERESA. Las Virgines Prudentes, como no dàn mas que passos à la vnion del Esposo, hallan premiados los meritos de los passos, con la Corona de vn Reyno: *Simile est Regnum.* Mas como la Esposa Santa TERESA volando al Cielo, como Paloma, levantò los passos à mas alta esfera de buelos, avia de vèr premiados los meritos de los buelos con tres Coronas, de Virgen, de Doctora, y de Martir. De Virgen, porque resplandeciò con la pureza de vn Sol. De Doctora, por-

que

que alumbrò al Mundo con tan alta luz de su Magisterio, como es la de las Estrellas. De Martir, porque tuvo grandes señales de su Martirio, como la Luna. Estos serán los tres llamamientos de la Esposa Santa TERESA, desde la cumbre del Carmelo, al premio de tres Coronas: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis.* A todo el Assunto, haze graciosa alusion la presencia de esse Divino Cordero Sacramentado, à quien sacrificaron sus Coronas los Reyes, y los Monarcas, con respetosa adoracion de su Trono: *Mittebant Coronas suas, ante Thronum*; porque saliendo Christo en el Sacramento à vèr el premio de su Esposa Santa TERESA, avian de sobrar las Coronas, para aplaudir su gloria, con mucha gracia. AVE MARIA. *Apoc. 4.*

Simile est Regnum Cœlorum, &c.

YA que las Virgines tienen en el Evangelio su voz, que las llama: *Clamor factus est*, avia de tener su llamamiento la Esposa Santa Teresa: *Sponso, & Sponsæ.* La voz que llama á las Virgines, como es esta Parabola del Juizio, como sienten los Padres, con San Chrisostomo, las llama à la residencia; la voz que llama à Santa Teresa, como Esposa amante, y amada, la llama al premio. Mas no es vno solo el llamamiento, que tiene al premio Santa Teresa, tiene tres llamamientos: *Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis*; porque siendo Esposa, que partiò al Cielo, desde la eminencia del Monte Carmelo, volando como Paloma: *Veni de Libano Sponsa mea. Veni Soror de vertice Carmeli*, avia de ser llamada tres vezes, para entrar à gozar del premio de tres Coronas. La primera vez la llamò el Esposo Divino à la Corona de Virgen: *Veni.* La segunda vez la llamò à la Corona de Doctora: *Veni.* La tercera vez la llamò à la Corona de Martir: *Veni.* Estos son tres llamamientos de la Esposa Santa Teresa, al premio de tres Coronas: *Coronaberis.* Puede ser alta la voz, que llama à las Virgines: *Clamor factus est*; pero aun son mas altos los llamamientos, que logra la Esposa Santa Teresa; *Sponso, & Sponsæ.*

Chrysostom. homil. in 25. Matth.

§. I.

§. I.

EL primer llamamiento, que tiene de su Divino Esposo la Esposa Santa Teresa: *Sponso, & Sponsæ*, es llamamiento al premio de la Corona de Virgen: *Veni coronaberis*; porque se debiò esta Corona à las heroycas finezas de su Alvedrio. Vn dia la diò el Esposo Divino à Santa Teresa su voluntad, y otro dia la diò vna Corona; la diò su voluntad, porque la entregò en prẽdas su coraçon; la diò vna Corona, porque quiso declararla Reyna de sus cariños. Mas para amar el Esposo Divino à Santa Teresa, bastava darla con tan finas expresiones su voluntad; para què añade à la voluntad la Corona? Porque no quiso el Esposo Divino amar à la Esposa Santa Teresa, sin vn estremado amor, y es el mayor estremo de amor, el que llega à coronar las finezas.

Reconozco, Señor, dezia el Real Profeta David esse amor ardiente de voluntad, transformado en escudo de mi defensa, y en Corona prin
Psalm. 5. cipal de mi gloria: *Domine, vt scuto bonæ voluntatis coronasti nos.* Notable dezir! Dios no amava à David con manifestarle su voluntad, sino con manifestarle su voluntad, trãsformada en Corona: *Scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* La voluntad, es la que ama, la mano es la que Corona; como dize David, que le corona la voluntad? *Coronasti nos.* Porque dando Dios à David la Corona, queria manifestarle vn estremado amor, y es estremo de amor, el que llega à coronar las finezas: *Coronasti nos.* Sola la voluntad de Dios, bastava para amar à David, mas dandole la mano de Dios la Corona, realçava las finezas de aquel amor. Con su voluntad manifestava Dios à David, que le amava; con su voluntad transformada en Corona, manifestava el exceso de su cariño. Intervinieron en el amor de Dios à David, la mano, y el coraçon; el coraçon lo señalò Dios en darle su voluntad: *Scuto bonæ voluntatis*; la mano la señalò en darle la Corona: *Coronasti nos*; porque aviendo de ser estremado el cariño, avia de verse coronado el Amor: *Domine, vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.*

No quiso el Esposo Divino dar à Santa Teresa de su mano la Corona de Virgen, que no la diera tambien la voluntad en su coraçon. Diòla el coraçon, para manifestarla su voluntad; y la diò de su mano

la

la Corona, para realçar los primores de aquel amor; porque amando el Esposo con tanto estremo à la Virgen, y Esposa Santa Teresa, avia de coronar con este rasgo de sus cariños todas las finezas del Alvedrio. Mas no sè, como se puede componer dar Dios esta Corona de Virgen à Santa Teresa? Porque segun San Pablo, no se dà la Corona sin pelea: *Non coronabitur, nisi qui legitimè certaverit.* Y Santa Teresa llegò á tan alto grado de candor, y pureza de Virgen; que era yà como vn Olympo sereno, que no conocia sombra de tempestades. Tan lexos estava Santa Teresa de la pelea, que aun aquellos violentos estimulos de la carne, que por sobrado domesticos se hazen naturaleza, no solamente no encendian la hoguera, pero ni soplavan el fuego de las pasiones, porque estavan enteramente apagados. Pues como con tanta serenidad corona el amor del Esposo Divino el candor de la Virgen Santa Teresa? Porque no la diò la Corona, tanto por ser Vencedora de las peleas, como por ser vn milagro de la Pureza. Con esta prodigiosa serenidad de pasiones, brillò con las limpias luzes del Sol, y Estrellas; resplandeciò Santa Teresa como vna Estrella, que se viò vn dia entrar en su pecho, y resplandeciò como Sol, que se viò brillar en su cara, y estas luzes vnidas, manifestaron la maravilla de su candor, para que fuera Santa Teresa vn milagro de la Pureza; porque no se vnen Sol, y Estrellas, sin causar la Pureza de sus luzes vn gran milagro.

2. *ad Timoth.* 2.

Quando anunciò Christo los misterios del Apocalypsi à San Juan, tenia siete Estrellas en la mano, para que fueran menos las sombras de estos misterios: *Habebat in dextera sua stellas septem,* y à vn mismo tiempo resplandeciò con toda la brillantez del Sol en la cara: *Facies eius, sicut Sol lucet in virtute sua.* Què maravilla es esta, que rompe los fueros de toda la naturaleza de los Planetas! Si tenia Christo las Estrellas en la mano, no avia de verse à esse mismo tiempo el Sol en la cara, sino la Luna; porque el Sol, pertenece à la jurisdiccion de los dias; la Luna, y las Estrellas, pertenecen à la jurisdiccion de las noches; pues como se vè el Sol en la cara: *Facies eius sicut Sol,* quando se vèn en la mano las siete Estrellas? *Habebat in dextera sua stellas septem.* Porque lucia el Sol con la propia virtud del Sol, que por la gran claridad de sus luzes, es virtud

Apoc. 1. *v.* 16.

Apoc. 1. *v.* 16.

tud de Pureza: *Sicut Sol lucet in virtute sua.* Lucir el Sol con toda su virtud, es lucir quando está en el Zenid, que entonces es mayor la virtud de la pureza, porque es mayor la virtud de la luz en medio de su carrera. Queria Christo, dize San Alberto Magno, manifestar vn milagro en la virtud de lucir: *Lucens in progressu vitæ, quando miracula fecit in virtute sua*; y se han de vèr à vn mismo tiempo el Sol, y las Estrellas en Christo. Porque verse el Sol, y las Estrellas en tiempos diversos, es cosa muy natural; verse Sol, y Estrellas en vn mismo tiempo, es prodigio de la naturaleza; lucir Christo como Sol de dia, y como Estrellas de noche, era tener aquella limpieza natural de los Astros; lucir à vn mismo tiempo como Estrellas, y Sol, era virtud tan maravillosa, que era vn gran milagro de la Pureza: *Habebat in dextera sua stellas septem: Facies eius, sicut Sol lucet in virtute sua. Quando miracula fecit in virtute sua.*

Albertus Magn. in Apoc.

Pues todo este gran milagro de la Pureza se señalò en los candores de la Virgen Sãta Teresa. Tenia la estrella misteriosamente escondida en el pecho, y brillava à esse mismo tiempo su cara, con resplandores de Sol; y esta gran virtud de lucir, con la limpieza de tantos rayos del Cielo, hizo milagrosa la naturaleza de su pureza; porque se hallò à vn mismo tiempo con vnas luzes, que no pueden verse vnidas, sin vn prodigio; y assi no diò el Esposo Divino à Santa Teresa la Corona, como premio de las peleas, y batallas, porque yà no tenia passiones à quien vencer; la diò la Corona, para premiar en las serenas luzes de su Esposa, vn milagro de la Pureza. Mas no dexo de estrañar en la graciosa calidad de este premio vna circunstancia particular. Diò el Señor à Santa Teresa, con el premio de la Corona, vn clavo de la Passiõ, y mas parece Corona de Espinas, que premio de la soberania de su Pureza. Que sea premio el dar à Santa Teresa vna Cruz del Rosario, de tan finas, y preciosas piedras, que no huvo valor en el Mundo para tassarlas. Que sea premio darla vn Cinto tan rico, que aun no llegavan los discursos al precio. Que sea premio el vestirla Maria Santissima, y San Joseph de gala tan celestial, que dexò esta tela en solo sonido, toda la voz del azul celeste, es premio correspondiente à los candores de su Pureza. Mas dar à Santa Teresa en premio la Corona, y vn cla-

clavo de la Paſsion, era deſhazer con la ſervidumbre del clavo, toda la ſoberania de la Corona. Pues como baxa Santa Tereſa del alto pueſto de la Corona à la eſclavitud? Porque no baxa para baxar, ſino que baxa, para tener mas de donde ſubir. Hallandoſe Santa Tereſa con la Corona de Reyna, no tenia yà mas adonde ſubir, y baxa con la ſeñal de aquel clavo à la ſervidumbre, para tener de donde dar mas alto buelo à ſu elevaciò.

Criò Dios à la Luna enoblecida con ſu grandeza, para ſer Reyna de las Eſtrellas: *Fecitque Deus duo luminaria magna, luminare maius, vt præeſſet diei, luminare minus, vt præeſſet nocti.* Tres eſtados tuvo en breve tiempo la Luna; el primero de grande: *Duo luminaria magna*; el ſegundo de Menor: *Luminare minus*; el tercero de Reyna, y Preſidenta de las Eſtrellas: *Vt præeſſet nocti*, mas no ſubiò como Grande; ſubiò à ſer Reyna, como Menor: *Luminare minus, vt præeſſet nocti.* Menos violento era en la Luna el aſcenſo, ſi huviera ſubido à ſer Reyna del Eſtado de Grande; porque los Grandes eſtàn mas vezinos à la Corona, que los Menores. Porquè quiere ſer menos la Luna, para ſubir? *Luminare minus.* Porque baxa la Luna à ſer menos, para tener mas, de donde ſubir à ſer mas. Si la Luna huviera ſubido del eſtado de grande à ſer Reyna, huviera ſido mas corto el aſcenſo; ſubiendo del eſtado Menor, era el aſcenſo mayor. Baxar la Luna à ſer menos, para quedarſe en menos, huviera ſido baxar para baxar; baxar la Luna à menos, para ſubir à mas, era baxar, para tener mas de donde ſubir, y dar mas alto buelo à ſu elevacion: *Luminare minus, vt præeſſet nocti.*

Geneſ. 1.

Yà no tenia la Eſpoſa Santa Tereſa à donde ſubir, deſpues que recibiò la Corona de ſu Pureza; y diſcurriò el ingenio de la fineza, darla vn clavo de la Paſsion, no para martirizar la Corona, ſino para hazer mas precioſo ſu premio. Porque no baxò Santa Tereſa à recibir la ſeñal de la ſervidumbre, para baxar, ſino para tener mas de donde ſubir, y dar mas alto buelo en ſu elevacion. Y ſiguiòſe de eſta gran fortuna la elevacion de ſu Eſpoſo, porque la entregò à ſu confianza ſu pũto, ſu honra, y eſtimacion: *Deinceps, vt vera Sponſa, meum zelabis honorem.* Toda ſu gloria la funda Dios, como dize San Pablo, en la Corona de ſu honra: *Gloria, & honore coronatum*; y dar el Eſpoſo Divino

Eccleſ. in Offic.

Hebræor. 2.

la Corona de su honra à su Esposa Santa Teresa, fue singularizar à Santa Teresa, en darla su misma gloria: O què ascenso tan superior!

Mas, como puede singularizar Dios à Santa Teresa, en darla su misma gloria, si la està negando à todos por Isaìas? *Gloriam meam alteri non dabo.* Si Dios niega à todos su gloria, con el soberano empeño de su palabra, como cabe el darla à Santa Teresa? Si dà Dios su gloria à Santa Teresa, dexa de ser infalible el dicho de Dios; si no la dà, dexa de ser verdadera la fineza de averla entregado su honra, que es en lo que consiste su gloria. No es esta clara contradiccion? No es, sino verdad manifiesta, autorizada con el favor de Santa Teresa; y con la Bondad incomprehensible de Dios. Es verdad, que dà Dios su gloria à Santa Teresa; y es verdad, que no dà Dios à otro su gloria. Consultemos bien el dicho de Dios: *Gloriam meam, alteri non dabo.* No dize Dios, que no darà su gloria à ninguno: *Nulli*, sino que no darà su gloria à otro: *Alteri*; el no dar Dios su gloria à ninguno, seria negarla à todos; el no dar su gloria à otro, es señal, que Dios la concede en particular, y niega à los demàs

Isai. 42.

este beneficio. Para quien reservò Dios esta gloria? Para su Esposa Santa Teresa. Yo dize Dios, no diferencio mi gloria de mi honra: *Gloria, & honore coronatum.* A Santa Teresa he entregado mi honra: *Meum zelabis honorem*; y esso es averla concedido mi gloria à Santa Teresa. Llevese singularmente Teresa mi gloria, porque se lleva singularmente mi honra, que lo que no hiziere yo por Santa Teresa, no lo harè por ninguno; pero à otro, que à Santa Teresa, no quiero darle mi gloria: *Gloriam meam, alteri non dabo.*

Con esta prodigiosa, y singular novedad de gloria, que recibe Santa Teresa, estraño menos la diferencia de gloria à gloria; de la gloria, que manifiesta el Esposo Divino à las Virgines Prudentes del Evangelio, á la gloria, que manifestò á la Virgen Santa Teresa. Porque si oy descubre à los ojos la hermosura del Cielo: *Simile est Regnum Cœlorum,* la descubre por todas diez: *Decem Virginibus*; y si abre las Puertas de la gloria, las abre por todas cinco: *Intraverunt cum eo.* Mas por sola Santa Teresa manifestò el Esposo Divino, que huviera criado el Cielo, por sola Santa Teresa se huvieran abierto las Puertas de aquella gloria. O què

Matth. 25.

gran

gran maravilla! Por estas diez Virgines del Evangelio, y por todas las Criaturas del Mundo, criò Dios la hermosura del Cielo; y por sola Santa Teresa huviera criado todas las delicias de esta hermosura. Sabeis porquè? O valiente rasgo de vna fineza! Porque pesa tanto en el cariño, y estimacion de Dios sola Santa Teresa, respeto de este favor, como todas las Criaturas del Mundo.

Hablòme, dize la Sabiduria divina, el Criador de todas las cosas, y el que à mi mismo me criò para su morada: *Eccles. 24.* *Dixit mihi Creator omnium, & qui creavit me, requievit in Tabernaculo meo.* Es misterioso el lenguage, porque hablando la Sabiduria divina de la misma Sabiduria divina, se introduce, dize Alapide, como *Cornel. in Eccles. 24.* Persona distinta: *Seipsam Sapientia divina, velut aliam Personam induit.* Mas es voz, que comprehende, segun San Bernardo, à vna Alma favorecida de su cariño: *Bernard. 1. de Consid. cap. 1.* *Beata Anima, quæ dicere potest, & qui creavit me, requievit in Tabernaculo meo.* Mas aunque se distingan los respetos de las Personas, para mas clara inteligencia del Texto, siempre se confunde la duda con la razon. Porque si Dios se llama Criador de todos: *Creator omnium;* como despues se llama Criador de esta Alma favorecida? *Et qui creavit me.* En la creacion de todas las Criaturas, es preciso que se halle comprehendida esta Alma favorecida; porquè se explica sobre todas las otras Criaturas su creacion? *Creator omnium, & qui creavit me.* Porque ay Alma favorecida, que siendo sola, pesa tanto en el cariño, y estimacion de Dios, como todas las Criaturas. La creacion de todas las Criaturas và toda junta: *Creator omnium;* la creacion de esta Alma favorecida và en singular: *Creavit me.* La creacion de todas las Criaturas, la pone Dios de vna parte: *Creator omnium.* La creaciõ de vna Alma favorecida, la pone Dios de otra parte: *Creavit me;* porque llegando Dios à pesar estas dos balanças, pese tanto en su estimacion, y cariño la balança de vna Alma favorecida, como todas las Criaturas: *Creator omnium, & qui creavit me.*

Quien vea à Santa Teresa, tan querida de las finezas de vn Esposo Divino, que por sola Sãta Teresa huviera criado el Cielo, facilmente podrà entender, que es esta aquella Alma tan favorecida del cariño de Dios; y quien sepa, que habitò el coraçon del Esposo en el pecho de S. Teresa,

en aquella misterioſa tranſformacion, en que alternaron reciprocamente los coraçones, no podrà dudar en las ſeñas, que ſingularizan en S. Bernardo el favor: *Beata anima, quæ dicere poteſt, & qui creavit me requievit in Tabernaculo meo;* y podrà ſacar por legitima conſequencia, que ſi por todas las Criaturas del Mundo, es Dios Criador de los Cielos, peſa tanto ſola Santa Tereſa en el cariño, y eſtimacion de Dios, reſpeto de eſte favor, como todas las Criaturas del Mundo; porque Dios huviera criado el Cielo por ſola Santa Tereſa. Eſte creyera yo, que era el mas valiente raſgo de todas las finezas de vn Dios amante, ſi no viera tan apagadas las llamas de aquel cariño, con la tibieza de eſte favor. Porque no puede dexar de ſer tibio el favor, que pàra en ſolas las vozes de la promeſa; y eſte favor de que huviera Dios criado el Cielo por ſola Santa Tereſa, ſino lo huviera criado, no pudiendo tener cumplimiento en la eſfera de lo poſsible, mas avia de ſer Martirio, que premio.

Quando Dios quiſo quitar la vida à Moyſes, en la eminencia del Monte Nebo, no hizo mas que manifeſtar à ſus ojos la delicioſa eſtancia de la tierra de Promiſsion: *Vidiſti eam oculis tuis, & non tranſibis ad eam.* Yà has viſto Moyſes eſſa tierra de Promiſsion, pues ſabe, que no la has de gozar. Y què ſucediò à Moyſes? Que luego alli miſmo muriò: *Mortuuſque eſt ibi Moyſes.* La conſequencia de vèr, y no gozar, es morir; porque vèr, y no gozar, mas es martirio, que premio: Aun en aquel fabuloſo Teatro de la crueldad de los Dioſes, ſe repreſentò la tragedia de Tantalo, con tener la fruta à los ojos, y el agua à los labios, ſin cumplir los plaços del apetito, y la ſed. Pues ſi haze Dios à Santa Tereſa vna promeſſa, que no es poſsible cumplirla, porque yà eſtava criado el Cielo, no puede ſer favor, no puede ſer fineza; porque poner à la viſta el premio, y no darlo, es martirio de la eſperãça. Como, que no es favor? Como, que no es fineza? Aun fue mayor fineza, y favor la promeſſa, que el cumplimiento; porque el cumplimiento de la promeſſa (ſi ſe huviera purificado la condicion) huviera dado à Santa Tereſa ſola todo el premio del Cielo; la promeſſa, ſin llegar à cumplirſe, hazia digna à ſola Santa Tereſa, de todo eſte premio. El cumplimiento declarava el pueſto; la promeſſa de-

Deuteron. 34.

declarava los meritos, y mas premio son los meritos, que los premios; mas fineza dar à entender sus meritos, que el favor.

A San Juan, y San-Tiago les concediò Christo el beber el caliz de los trabajos, y les negò las sillas del Reyno: *Calicem quidem meum bibetis, sedere autem ad dexteram meam, vel sinistram, non est meum dare vobis.* Como, que no tocava á Christo dar el premio del Reyno? *Non est meum dare vobis Regnum.* En su mano tenia Christo las disposiciones del Reyno, como afirma San Lucas: *Ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater meus Regnum.* Como dize que no le toca esse premio? *Non est meum dare vobis.* Porque Christo declarava la justicia, mas no la gracia: Assi San Ambrosio: *Non est meum qui iustitiam servo, non gratiam;* y aviendo declarado los meritos en el Caliz: *Calicem quidem meum bibetis,* era menos, dize S. Geronimo, declarar el favor: *Non ex favore, sed ex merito.* Concurrieron en el Tribunal de Christo los meritos del Caliz, y el favor de las sillas; declarò Christo la justicia, y negò la gracia; declarò los meritos, y negò el favor; porque mas premio son los meritos de justicia, que los premios de gracia; mas fineza era de Christo dar à entender à los Discipulos sus meritos en el Caliz: *Calicem quidem meum bibetis*, que conceder el favor de los puestos: *Sedere autem ad dexteram, vel sinistram, non est meum dare vobis.*

Matth. 20.

Lucæ 22.

Ambros. lib. 5. *de Fid. cap.* 2.

Hieronym. super 20. *Matth.*

Con aquella gran promessa, que hizo Christo à Santa Teresa, de que sino huviera criado el Cielo, por sola Santa Teresa lo huviera criado, no tuvo cabimiento la gracia; porque declarò el Señor la justicia, quedò sin logro el favor; porque se lograra en el Mundo saber los meritos de esta Esposa. Y assi quedò en la esfera de mayor fineza la promessa còdicionada, que el cumplimiento en la realidad; porque el cumplimiento en la realidad huviera declarado en Santa Teresa la gracia, y favor del puesto; la promessa condicionada declarò los meritos, y el drecho de justicia à esse premio. El favor huviera dado à Santa Teresa vna gran Corona de gracia; los meritos dieron el llamamiẽto à la Corona de Virgen: *Veni coronaberis*, muy de justicia à esta Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

§. II.

EL segundo llamamiento, que tiene de su Divino Es-

Esposo la Esposa Santa Teresa: *Sponso, & Sponsæ*, es llamamiento al premio de la Corona de Doctora: *Veni coronaberis*; merecida de aquella gran Sabiduria del Cielo, con que fue ilustrado maravillosamente su Entendimiento. Graduò la mano de Dios à Santa Teresa, con las luzes del Magisterio; porque aviendola constituido por Maestra de los Espiritus mas altos, y delicados, fue lo mismo que nombrarla Dotora. Mas para ser Dotora Santa Teresa, mas necesitava de Grado, que de Corona; pues aun aquellos tres Santos Reyes, que rindierõ adoraciones al Niño Dios en Belen, se llamaron Magos, que es lo mismo, que Sabios,
Matth. 1. y no Reyes: *Ecce Magi*; porque no vive bien vnida la Sabiduria, con los resplandores
Eccles. 1. de las Coronas. Aun el mismo Salomon, que tuvo la mas juiziosa discrecion de Sabiduria, mirava como passado el nombre de Rey: *Ego Ecclesiastes fui Rex*; porque no sirve la Corona de Grado para los Sabios. Pues como damos à Sãta Teresa Corona de Dotora, sin Grado? Porque la luz de vna Sabiduria humana, se califica con Grado; la luz de vna Sabiduria divina, como era la de Santa Teresa, se gradùa mas altamente con la Corona.

Aquellas ardientes lenguas de fuego, con que alumbrò el amor del Espiritu Santo al Apostolado: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis*, se transformaron, segun San Cirilo, en hermosos resplandores de vnas Coronas: *Vt novæ Coronæ spirituales per linguas igneas imponerentur capiti eorũ.* Las lenguas que avian de residir naturalmente en los labios, ciñen las cabeças como Coronas. Porque en esse dia graduava el Espiritu Santo en el Teatro del Cenaculo à los Apostoles de Maestros Sabios: *Ille vos docebit omnia*; y el mas alto Grado de vn Sabio, se explica mejor, por la Corona, que por la lengua. Las lenguas en los labios, publicarian el Grado; las lenguas en las cabeças, publicavan Coronas; y estando los Apostoles, como grandes Maestros, llenos de vna Sabiduria divina: *Ille vos docebit omnia*, no se avia de calificar esta luz con la voz del Grado en los labios, que es el premio de vna Sabiduria humana; subian las lenguas à las cabeças, formando Coronas de resplandores: *Sedítque supra singulos eorum*; porque vna Sabiduria divina, se gradùa mas altamente con la Corona: *Vt novæ Coronæ spirituales per linguas igneas imponerentur capiti eorum.*

Act. 2.

Cyrillus Hierosol. Catechesi. 17.

Ioan. 15.

Con

Con esta diferencia de Grado se ennobleciò la Sabiduria de la gran Dotora Santa Teresa. El Grado califica las luzes de vna Sabiduria humana; la Corona graduò en Santa Teresa las luzes de vna Sabiduria divina; el Grado de vna Sabiduria humana, celebra la gracia de la enseñanza en los labios: *Diffusa est gratia in labijs tuis*; la Corona celebrò la gloria del Magisterio en la cabeça de la Sabia Santa Teresa. Ni por aver recibido Santa Teresa en tantas luzes del Cielo el Grado de la Corona, faltò à su Sabiduria la admirable calidad de otro Grado; porque aun tiene la Sabiduria de Santa Teresa mas plausible Grado, que los Dotores. El Grado de los mas Sabios Dotores, lo dàn las Vniversidades; el Grado de la Sabia, y discreta Santa Teresa, lo dà la aclamacion de las Gentes. Para dar el Grado de las Vniversidades à los Dotores, votan pocos sugetos de vn Claustro; para dar el Grado de Dotora à Santa Teresa, vota todo el aplauso, y consentimiento de vn Mundo. El Grado de los Dotores, lo dà la voz de las Escuelas; el Grado de Dotora, lo dà à Santa Teresa la voz de la fama, que es Grado mas apreciable.

Psalm. 44.

Celebrava San Pablo los titulos, que mas acreditan la Sabiduria, y ardiente zelo de aquel Espiritu; y dize, que era Predicador, Apostol, y Doctor de las Gentes: *Positus sum ego Prædicator, & Apostolus Doctor Gentium.* Si S. Pablo se llamara Doctor de alguna ruidosa Vniversidad del Mundo, como era entonces Atenas en Grecia, aun pudiera hazer plausible su Nombre; mas llamarse Doctor de las Gentes? *Doctor Gentium*, era recibir vn Grado desconocido en el Mũdo; porque las Vniversidades de las Escuelas, son las que dàn el Grado à los Sabios, mas no las Gentes. Què novedad es esta, que no se llama S. Pablo Doctor de alguna insigne Vniversidad, y se llama Doctor de las Gentes? *Doctor Gentium.* Porque llamarse San Pablo Doctor de las Gentes, era recibir el Grado de la aclamacion, y la fama; y el Grado que dà la fama, es mas plausible, que el Grado que dàn las Vniversidades: Assi Cornelio: *Quanta sit Pauli Fama, & Gloria, colligi potest, ex eo quod Paulus Gentium habitus sit Legislator, & Doctor.* En el gran Teatro del Mundo graduan los votos, y graduan las Gentes. Los votos graduan con la voz de Vniversidad; las Gentes graduan con la voz de la fama; el Grado que dàn

1. *ad Timoth. cap.* 2.

Cornel. in 1. *Timoth. cap.* 2.

los

los votos, es de vna Escuela; el Grado que dàn las Gentes, es de todos los Generales, y Escuelas; el Grado que da la voz de vna Vniversidad, no tiene mas esfera, q̃ vn Claustro; el Grado que dà la voz de la fama, tiene toda la esfera de vn Mundo. Y S. Pablo, no se intitula Doctor de Vniversidad, se llama Doctor de las Gentes; porque es mas glorioso el Grado, que dà la voz de la aclamacion; que el Grado, que dà la voz de la Escuela; es mas plausible el Grado, que dà la voz de la fama, que el Grado, que dá la voz de los votos: *Doctor Gentium.*

S. Leo de Pentecost.

Essa juzgo yo, que serà la razon de aver aplaudido San Leon el Magisterio de los Apostoles, con el ruidoso estruendo de los Clarines. Contemplava S. Leon à los Apostoles, en el dia que recibieron aquellas ardientes lenguas de fuego, y como quien oìa resonar los ecos de aquella Sabiduria Divina, puso vn Clarin en los labios de cada Apostol: *Ab hac die Tuba Evangelicæ prædicationis intonuit.* No aplaude S. Leon el Grado de la Sabiduria Divina, que recibieron los Apostoles en esse dia de Espiritu Santo, por la voz de la Predicacion, sino por el Clarin de su Fama: *Tuba Evangelicæ prædicationis.* Porque mayor aplauso dà el eco de la fama, que la voz de la Predicacion. La voz de la Predicacion se aplaude, donde se oye la palabra; el eco de la fama se celebra, donde no se oye la voz; la voz de la palabra, tiene esfera limitada para su logro; el eco de la fama, no tiene esfera que lo limite; la voz de la palabra camina, para engrandecer la dotrina; el eco de la fama buela en sus alas, para llevar mas velozmente por todo el Mundo la aclamacion; por esso no se fia San Leon de la voz de la Predicacion, para aplaudir el Grado del Magisterio de la dotrina Apostolica, y se vale del ruidoso Clarin de su Fama: *Ab hac die Tuba Evangelicæ prædicationis intonuit.*

Como saliò la alta Sabiduria de la Dotora Santa Teresa de la esfera comun de los Sabios, tambien saliò de la esfera comun de los Sabios su Grado; porque no es Santa Teresa Dotora de vna Vniversidad, es Dotora de las Gentes, como vn San Pablo. Ser Dotora de vna Vniversidad, seria tener los pocos votos de vn Claustro, en favor de la soberana excelẽcia de su dotrina; ser Dotora de las Gentes, es arrastrar en su favor las aclamaciones de vn Mundo;

ser

ser Dotora de vna Escuela particular, seria limitar los aplausos, que tiene tan merecidos su Pluma; ser Dotora de las Gentes, es dilatar su Nombre con el ruidoso clarin de la Fama, entre toda la Sabiduria de los Doctores. Porque el Grado de los Doctores, es Grado natural, y se dà por la Ciencia adquirida en las fatigas de las Escuelas; el Grado de Santa Teresa, es sobrenatural, que la diò la Ciencia infusa del Cielo. A los mas Sabios Doctores del Mundo, los gradùa la voz de los Maestros; à Santa Teresa la gradùa el assombro, y admiracion de los Sabios.

Dexòse hallar Christo en el Templo, para templar el dolor de sus Padres, quando disputava las verdades de nuestra Fè, en medio de los Doctores: *Invenerunt illum in Templo sedentem in medio Doctorum*; y todo el concurso de los Maestros, y los oyentes, celebraron su dotrina con pasmo: *Stupebant omnes, qui illum audiebant super Prudentia, & respõsis eius.* El pasmo procediò, segun S. Gregorio, de aquella profunda claridad, y delicadeza de las respuestas, que llevavan abreviada la Sabiduria divina: *Qui per divinitatis potentiam, verbum scientiæ ipsis suis Doctoribus ministravit.* Y sin embargo, estraño yo mucho, que siendo tanta la diferencia del Auditorio, sea igual el assombro, y admiracion: *Stupebant omnes.* Que se pasme la ruda inteligencia del Pueblo, està bien; porque las mismas tinieblas de su ignorãcia, le assombran; mas que se pasmen los mismos Maestros, y los mismos Doctores de oìr la doctrina de vn Hombre, à quien no le dàn mas que el mesmo puesto de los Doctores: *In medio Doctorum?* Los Maestros, y los Doctores, debieran celebrar la dotrina de las respuestas con vozes, mas no con pasmos. Como se celebra con pasmos, y no con vozes? *Stupebant omnes.* Porque oìan vna dotrina mas alta, que la de los mismos Doctores, sin aver se aprendido en el exercicio de las Escuelas; y no la avian de graduar cõ vozes de Maestros, sino con assombro de admiracion: *Stupebant omnes.* Dando los Doctores à Christo el puesto en medio de los Doctores: *In medio Doctorum*, le graduava la voz de la cortesia de aquellos Maestros; celebrando su dotrina con pasmo, le graduava el assombro: *Stupebant omnes.* Estando Christo sentado en medio de los Doctores: *In medio Doctorum*, no era mucho, que explicara el rudo Pueblo su confusion,

Luc. 2.

Gregor. Advert. 3. cap. 26.

à vista de su dotrina; mas todos los Doctores se pasman, porque no ha de graduar dotrina tan Soberana la voz, sino la misma admiracion de los Sabios: *Stupebant omnes, qui illum audiebant.*

Pensava yo, que era la mayor excelencia del Grado de Dotora, que tiene tan merecido Santa Teresa, que la diera este Grado la voz de la Fama, y no la voz de la Escuela, y aun veo que es mayor maravilla de su dotrina, que la gradue el pasmo, y admiracion de los mismos Sabios. Todos los Grados de los Doctores se dàn en las Vniversidades, por las luzes de la dotrina; el Grado de Sãta Teresa se dà por el assombro de sus Escritos. Porque no ay hombre Sabio, q̃ no se assombre de aquella profunda inteligencia de su caudal; que no se pasme, de aquella delicadeza de su dotrina; que no se admire, de aquella pluma bañada en las mismas luzes del Cielo. Gradua à Santa Teresa la admiracion de los Sabios, sin tener hechura la gracia en el Grado, sino todo el rigor de justicia. El Grado mas plausible, que dàn los Sabios de las Escuelas, es el Grado de todo rigor de justicia; y como la dotrina de Santa Teresa es alimento del Cielo, como declara la Iglesia: *Cœlestis eius Doctrinæ pabulo nutriamur*, es Dotora de todo rigor de justicia Santa Teresa. *Eccles. in Offic.*

Para alegrar las tristezas del Pueblo, afrentado tantas vezes de la desgracia de su fortuna, le prometiò el Profeta Joel vn Dotor de todo rigor de justicia: *Lætamini in Domino, quia dedit vobis Doctorem iustitiæ.* Hizo el Profeta alusion al Mesias, que avia de enseñar al Mundo, con vna Dotrina del Cielo; y los Setẽta, con San Geronimo, leyeron con gran misterio: *Quoniam dedit vobis escas.* Alegraos, que os ha dado Dios alimento. Para enseñar vn Doctor tan divino, como el Mesias, bastan las luzes de su dotrina; porquè se han de convertir en alimento essas luzes? *Dedit vobis escas.* Porque era la dotrina del Mesias del Cielo; y era el Grado de Dotor de todo rigor de justicia: *Doctorem iustitiæ.* Para ser el Mesias Dotor de todo rigor de justicia, hizo su dotrina del Cielo los oficios del alimento: *Dedit vobis escas*; porque dotrina del Cielo, que sirve para alimento, dà el Grado de Doctor de todo rigor de justicia à vn Sabio: *Lætamini in Domino, quia dedit vobis Doctorem iustitiæ.* *Joel. 2.* *LXX.* *Hieronym. hic.*

Nadie puede quitar à Santa Teresa la aclamacion de este

eſte Grado tan ſingular, porque teniendo ſu doctrina la calidad de vn celeſtial alimento, es Dotora de todo rigor de juſticia Santa Tereſa. Los mas Sabios Doctores de las Eſcuelas, contentanſe con vna dotrina, que tenga la calidad de la luz: *Vos eſtis lux Mundi.* Santa Tereſa no ſe contenta con menos, que con vna dotrina, que tenga la calidad de la luz, y del alimento. Los mas Sabios Doctores de las Eſcuelas eſtàn bien definidos, por alumbrar con ſus luzes la tierra: *Lux Mundi.* Santa Tereſa no ſe define bien, ſin alumbrar con ſus luzes la tierra, y Cielo; porque no es Dotora, que pàra en humana, es tambien Angelica eſta Doctora. Los Dotores Angelicos ſe graduan por las obras de ſu Virtud, y por la voz de ſu Ciencia; y Santa Tereſa yà eſtà graduada por las obras de ſu Virtud, y por la voz de ſu Ciencia de Angelica. Eſtá graduada por las obras de ſu Virtud, porque lo conteſta la Igleſia: *Angelicis ditata virtutibus.* Eſtà graduada por la voz de ſu Ciencia, porque aſsi lo previno ſu Eſpoſo Dios: *Yà no quiero que tengas converſaciõ con hombres, ſino con Angeles.* O altiſsima Providencia divina! Avia en la Igleſia vn Doctor Angelico Santo Thomas, que es la mas hermoſa luz de las Theulugias Eſcolaſtica, y Poſitiva, faltava vna Angelica Doctora de la Theulugia Miſtica, y eſpiritual; y quedò Sãta Tereſa ſeñalada en el Mundo por ſus vozes, y por ſus obras con eſte Grado.

Vn Angel viò San Juan, que baxava del Cielo, dando ſerenidad à las tempeſtades de la tierra, con el Iris en la cabeça, y dando hermoſura al Iris con los reflexos del Sol, que reverberavan en ſu ſemblante. Dexòſe vèr con vn Libro abierto en la mano; y dexòſe oìr con vna voz alta del Cielo: *Habebat in manu ſua Libellũ apertum, & clamabat voce magna.* Aunque à eſte Angel lo bautizan los Expoſitores con varios nombres, mas ſegun la inteligencia del Angel de las Eſcuelas Santo Thomas, de que ſe haze cargo Sylveira, era eſte Angel Imagen de los Doctores de todas las Theulugias, y con expreſsion de la Miſtica, y Eſpiritual: *Cùm iſte Angelus ageret Perſonam Doctorum, iſte Libellus continebat doctrinam ſacram, & idem dici poteſt de Doctrina Myſtica, & Spirituali.* Veis aì vn Grado Angelico de la Theulugia Miſtica, y Eſpiritual. Y como ſe manifieſta eſte Grado? Por la Mano, y la voz. Moſtrava el Angel el Libro en la Mano: *Apoc.* 10.

Habebat in Manu Libellum; y manifestava en los labios la voz: *Clamabat voce magna*. Dava à entender en la Mano, y Libro sus obras de Angel: *Habebat in manu Libellum*; y dava à entender en sus labios, que era de Angel del Cielo la elevacion de la voz: *Clamabat voce magna*; porque para tener el Grado Angelico de la Theulugia Mistica, y Espiritual, señalan las vozes, y las obras el Grado: *Habebat in manu sua Libellum apertum, & clamabat voce magna.*

Què hermoso enlaze de Sabiduria, y Sabiduria! De aquella eminente Sabiduria del Angelico Doctor Santo Thomas, que es Alma de todos los Cuerpos de Theulugia, cō la Sabiduria de la Angelica Doctora Santa Teresa! Para ser SantoThomas Doctor Angelico de las dos Theulugias Escolastica, y Positiva, le dieron el Grado las Virtudes de Angel, y las mas altas vozes de sus Escritos; y para merecer Santa Teresa el Grado de Angelica Doctora de la Theulugia Mistica, y Espiritual, resplandeciò cō las Virtudes de vn Angel del Cielo: *Angelicis ditata Virtutibus*; y levantò en el Coro de los Angeles las grandes vozes de sus finezas, y de sus obras: *Tù no has de tener conversacion con Hombres, sino con Angeles.* Quedò Santa Teresa graduada por Dotora de la Theulugia Mistica, y Espiritual, con vna nueva nobleza, que no se goza en los otros Grados de los Doctores; porque à cada vno de los otros Doctores, no le dà mas que vn Grado su Ciencia; à Santa Teresa la diò la Ciencia Mistica muchos Grados; porque todos los Grados de las Virtudes, que dexò escritos, y divididos admirablemente en sus Obras, concurrieron à graduar à Santa Teresa, por Angelica Doctora de los Espiritus; y con tanto provecho de los Espiritus, que muchas Almas han logrado, por la pluma de Santa Teresa su salvacion, quando mas tenian contra sì los rigores de la Justicia divina. Què divina vtilidad de Dotrina!

Vna Pluma, que recibiò S. Juan de mano del Angel, tenia semejanza de Vara: *Datus est mihi calamus, similis virgæ.* Apoc. 11. Creìa yo, que tenia la pluma semejanza de vara; porque ha de medir la lengua con la pluma las vozes de los Escritos, en quien no se ha de tolerar voz desigual, porque no debe consentirse voz desmedida. Pero entendiò San Bernardino de Sena la vnion de Misericordia, y Justicia; la Misericordia en la Pluma, la Justi-

S. Bernardin. tom. 2. sect. 16. cap. 1.

Justicia en la Vara: *Calamus similis Virgæ, in quo Iustitia, cum Misericordia denotatur.* Si son tan diferentes los Tribunales de la Justicia, y Misericordia, como han de ser las Virtudes tan semejantes? Porque era Pluma de vn Angel, y la Pluma de vn Angel introduce la Misericordia en el Tribunal de la Justicia divina, para salvar las Almas de sus rigores: *Datus est mihi calamus similis virgæ.* Quando salva la Misericordia de Dios, pone las Almas à mano drecha: *Oves quidē à dextris.* Quādo condena la Justicia, pone las Almas à mano izquierda: *Hædos autem à sinistris.* Para salvarse las Almas, han de passar de la mano izquierda à la drecha. Què haze la Pluma quando escrive? Passa el renglon, de la mano izquierda, à la mano drecha. Pues la Pluma de vn Angel, toma semejanza de Vara, para introducirse en el Tribunal de la Justicia, quando vè, que estàn à mano izquierda las Almas; porque deban las Almas à la Pluma de vn Angel passar de la mano izquierda à la drecha, deban à esta Pluma su salvació, quando mas tenian contra sì los rigores de la Justicia divina: *Datus est mihi calamus, similis virgæ.*

Matth. 25.

Ved la vtilidad de la Pluma, y de la Dotrina; ved el provecho del Grado, y de la Corona, que tiene tan merecida Santa Teresa. Es la Pluma de Santa Teresa vna Pluma de Angel, que se introduce con la Misericordia en el Tribunal de la Justicia divina, para passar en las lineas de sus Escritos las Almas, de vn lado, à otro lado; de vna mano, à otra mano; del lado de mano izquierda, al lado de mano drecha; porque deben muchas Almas à la Pluma de esta Angelica Doctora la salvacion. Y de este efecto maravilloso de aquella Pluma, podreis colegir, con quāta razon se gradùa Santa Teresa, con la Corona singular de Doctora; pues llevando en su Pluma la salvacion de tantas Almas, la sobran las Coronas, como los Grados, para ser aplaudida con el llamamiento de la Corona: *Venì coronaberis;* quando respeta el culto de los Sabios, por tan gran Doctora à esta Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

§. III.

EL tercer llamamiento, que tiene de su Divino Esposo la Esposa Santa Teresa: *Sponso, & Sponsæ*, es llamamiēto al premio de la Corona de Martir: *Veni coronaberis.* Porque

que labrò con los tormentos de su Espiritu la mas preciosa Corona de los Martirios. No me harè cargo de desear Sãta Teresa, siendo Niña, perder la Vida por Dios, ni de aquel coraçon ardiente, empenado à padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori.* Porque en otra oficina mas delicada, y mas nueva se forjan los rayos de esta Corona. Padeciò el grande Espiritu de Santa Teresa veinte y dos años de desvios, de ausencias, y sequedades, sin alterar la fervorosa constancia de sus finezas: *Per duo de viginti annos nullo refecta pabulo consolationum.* Y en estos grandes desvios, ausencias, y sequedades, que padecia el amor de Santa Teresa, hallo yo la mayor delicadeza de su tormento. Porque los desvios, y ausencias de vn Dios amado, son la mas riguroſa prueba de vn Alma amante.

Eccles. in Offic.

Dios asigurò à Moyses de su cariño, con toda la gracia de su amistad: *Invenisti enim gratiam coram me.* Afiançado Moyses en las expresiones de esta fineza, pide vèr la cara de Dios, y le concede à vèr las espaldas: *Videbis Posteriora mea, faciem autem meam videre non poteris.* Si Dios admite à Moyses en la gracia de su amistad: *Invenisti enim gratiam coram me*, debiera manifestarle la cara, con la serenidad de su agrado, mas no las espaldas, sobre quien carga todo el peso de los desvios. Como muestra Dios à Moyses las espaldas en prendas de su amistad? *Videbis posteriora mea.* Porque queria Dios probar la fineza de la amistad de Moyses, y la fineza de vna amistad, mas se prueba por las espaldas, que por la cara. Cara à cara, qualquier es Amigo, à las espaldas carga todo el trabajo de la amistad; en la presencia, es muy eloquente el cariño; en la ausencia, suele ser muy mudo el amor. No le ha de dar Dios à vèr la cara à Moyses, le ha de dar á vèr las espaldas; porque las ausencias, y desvios de vn Dios amado, son la mas riguroſa prueba de vna Alma amãte: *Videbis Posteriora mea, faciem autem meam videre non poteris.*

Exod. 33.

Haze el amor vnas pruebas blandas para el habito del querer, y haze vnas pruebas muy duras. Ausentarse por breve tiẽpo el amor, es hazer prueba con gran blandura de la fineza; ausentarse por muchos años, es hazer la prueba con toda la fortaleza de su rigor. Saber el coraçon amante, que no puede tardar mucho el amado, es tener en la mano el remedio de sanar sus heridas;

das; mas no saber lo que puede dilatarse la ausencia,es disparar el amor todas las flechas, que tiene en su aljava, para penetrar con sus heridas el coraçon. Y este era el dolor, estas eran las heridas,que recibiò por veinte y dos anos el coraçon amante de la Esposa Santa Teresa. Los desvios de su Esposo, no eran menos que flechas,que tirava el Amor divino al blanco del coraçon ; aquella sequedad, que padecia Santa Teresa por tardar, y no saber quando avia de venir su Esposo, era tormento que iba poco à poco acabando su vida:Bien assi, como aquellas Plantas, que marchitan sus verdores en ausencia del Sol, y lo mismo es padecer vna sequedad, que empezar con vn tormento à morir.

Pero sobra la razon de las Plantas,quando vna sequedad ha de consumir à los hombres en el espãtoso dia del Juizio: *Luca 21.* *Arescentibus hominibus, præ timore,& expectatione.* El temor que tendràn en aquel dia tan formidable los hombres, dize el Cardenal Cayetano,lo causarà la tardanza de aquel sucesso: *Caiet. in Luca 21.* *Expectatione, non significatur spes, sed mora eventus.* Los Hombres iràn perdiendo poco à poco la vida, por la tardanza de venir el Esposo,que es la misma tardanza del Evãgelio : *Moram autem faciente Sponso.* Pues como, no dize San Lucas,que se mueven poco à poco estos Hombres? Porque dize, que estàn padeciendo con essa tardanza vna sequedad : *Arescentibus Hominibus;* y lo mismo es padecer vna sequedad de tardanza,que empezar con vn tormento à morir. Quien poco à poco se và secando , poco à poco se và muriendo;moriranse poco à poco aquellos Hombres consumidos por la tardanza; y explica el Texto este tormento con sequedades, porque sequedades, que se padecen por tardar vn Esposo Divino, son tormento de muerte: *Arescentibus Hominibus,præ timore,& expectatione.*

Valgame Dios! Y què impresion tan riguroſa hizo en la fineza del coraçon de la Esposa Santa Teresa, aquel temor de vna ausencia tan dilatada ! Aquella expectacion, que bastava à desmayar las fuerças del Espiritu, con la tardanza de venir el Esposo! Para llevar el trabajo de vna ausencia de Elias,fue necessario en Eliseo doblado espiritu : *Obsecro vt fiat in me duplex spiritus tuus;* para llevar la ausencia de vn Dios amante, de què espiritus no necesitava Santa Teresa ? Vna sequedad

de

de desvio, ha de enflaquecer las fuerças de los mas Hombres en el dia del Juizio, hasta perder en este tormento la Vida. Pues què avian de hazer sequedades de veinte y dos años en el gran coraçon de Santa Teresa, oficina en donde avia de apuntar vn Serafin las flechas de amor, y en cuyas telas avia de labrar el Divino Esposo todos los primores de sus finezas? No se contentò la sequedad, y desvio de esta tardanza, con ser tormento, que iba poco à poco quitando à Santa Teresa la Vida; porque aun la afligiò con mas rigor, que la muerte.

El Venerable Simeon, que autorizò las Canas con el color, y la dulzura de Cisne, pidiò morir, despues de aver estrechado en sus braços al Redemptor de la Vida, cõ los tiernos laços de su cariño: *Nunc dimittis Servum tuum Domine, secundum Verbum tuum in pace.* Pues si en algũ tiẽpo avia de desear el Venerable Simeõ la Vida, era en este tiempo, en que via yà cumplidas las esperanças, con la alegre posseſsion del Mesias. Que muriera, quando esperava, se podia menos notar; porque ay muchas esperanças, que nacen del linage de los martirios; mas què pida morir, quando yà logra la posseſsion, de lo que ha esperado, es violentar toda la razon del consuelo. Porquè muere, quando goza la posseſsion? *Nunc dimittis.* Muere, porque ha esperado. El Venerable Simeon avia estado mucho tiempo esperando el consuelo de vèr al Mesias: *Erat spectans consolationem Israel;* conociò, que el esperar vn consuelo, como dize San Bernardo, era de peor calidad, que morir: *Gravius illi erat, vita vivere tali, quam diro gladio fœve mori.* Y pide luego morir, porque viviendo, podia esperar otra vez vn consuelo; muriendo, acabava yà de esperar; viviendo, podia morir muchas vezes à manos de la esperança; muriendo, acabava de morir de vna vez, y muere con mucho gusto; porque esperando otra vez vn consuelo, no le aflixa la tardanza de la esperança, con mas rigor, q̃ la misma muerte: *Nunc dimittis Servum tuum Domine, secundum Verbum tuum in pace.*

Luca 2.

Bernard. de Lam. B. V. M.

La esperança de vn consuelo, atormenta con mas rigor, que la misma muerte. Pues què tormentos, què rigores padeceria Santa Tesera en su Vida, quando esperava muchos consuelos, y no tenia ninguno? *Nullo refecta pabulo consolationum.* El tormento de la esperança, es tanto mas

cruel,

cruel, quanto es mas lo que se llega à esperar. Santa Teresa podia esperar todas las delicias de los consuelos, porque se avia de vèr ennoblecida con toda la grandeza de los favores divinos. Esperava el desempeño de la palabra de Dios, que yà la tenia revelada su muerte, y su salvacion; esperava en sus Ojos toda la hermosura del Cielo, à donde subia con gran frequencia en su elevacion; esperava en sus Labios vna conversacion con los Angeles de la gloria; esperava en su Pecho vn coraçon amante de Christo; esperava en su Mano vna poderosa Mano de su Esposo, y su Criador; esperava en sus Dedos vna pluma, que volò à las mas altas delicadezas de las Moradas de sus Escritos; esperava en todo su Cuerpo muerto las maravillas de su fragancia; esperava en su Alma vn espiritu de Serafin; esperava ser toda de Jesus, y que fuera todo Jesus de Santa Teresa: *Yo soy tuyo, y tu eres mia.* Pues si avia de ser el tormento de las ausencias, y largos desvios del Esposo Divino, à medida de la esperança de estos grandes consuelos, discurrid por toda la esfera de los Martirios, y aun hallareis hermosas las crueldades, à vista de la fiereza de estos tormentos. Fue vn gran milagro, que no muriera en tan larga ausencia Santa Teresa; mas yà que no pudo conseguir el morir, porque escogiò primero el padecer: *Aut pati, aut mori.* Lo mismo fue en esta Esposa del Cielo, vèr que se le ausentava el Esposo, que hallarse señalada con vn Martirio.

En las espantosas terribilidades del Juizio quedaràn señalados el Sol, y la Luna en la cara, con la mas funesta melancolia de sus semblantes. La señal del Sol, serán las tinieblas; la señal de la Luna, será la Sangre: *Sol convertetur in tenebras, & Luna in Sanguinem.* Mas si verà la Luna, que el Sol se oculta, porquè no se oculta tambien? Mejor imitara la Luna al Sol, con la señal de las sombras, que no con la señal de la Sangre. Porquè quando el Sol està cubierto de sombras, se tiñe en Sangre la Luna? *Luna in Sanguinem.* Se tiñe en Sangre la Luna; porque se oculta el Sol entre sombras: *Sol convertetur in tenebras.* El Sol, y la Luna, son el Esposo, y Esposa del Firmamento. Ocultarse el Sol entre sombras, es señal de Retiro, y Sequedad; teñirse en Sangre la Luna, es señal de Mar-

Ioel 2.

Martirio; porque lo mismo es ver vna Esposa del Cielo, como la Luna, la Sequedad, y Retiro de su Esposo celestial entre sombras, que verse señalada con vn Martirio: *Sol convertetur in tenebras, & Luna in Sanguinem.*

O animosa, y fuerte Muger! O Esposa amante del Cielo Santa Teresa! Que tuvo valor para padecer las Sequedades, los Retiros, y los Desvios tan largos, y tan continuos de vn Esposo Celestial, tan querido, dexando estampadas en su constancia las sangrientas señales de su Martirio! El desayre de vna fineza, enciende toda la cara con los colores de la verguença; pues què colores no sacaria à la cara de Santa Teresa la frequencia de tantos desayres? Vn desvio del cariño, martiriza la fantasia de los Amantes; pues què martirio seria del coraçon de Santa Teresa el susto repetido de los desvios? No fue este Martirio de solo el Cuerpo, fue vn gran Martirio de la Alma. Porque los tormentos de los Tiranos, martirizan el Cuerpo; los tormentos de los Amantes, martirizan el Alma; los instrumentos de los Tiranos, martirizan mas, quando mas los acerca la colera, y el enojo; los instrumentos de los Amantes, martirizan mas, quando mas los alexa el cariño, y fineza; y q̃ Santa Teresa se hallàra tã lexos de vn Esposo amante, con el retiro de sus favores, à vista de mantenerse esta Esposa con tanta constancia de sus finezas, era gran Martirio de aquel Espiritu.

En la Profecia del Venerable Anciano Simeon, se hallò martirizada la Alma de Maria Santissima, con la mistica Espada de los Dolores: *Tuam ipsius animam pertransibit gladius.* Hablava, dize S. Bernardo, aquella Profecia tan misteriosa de Maria Santissima al pie de la Cruz: *Ad Mariam autem dicebat.* Mas esta inteligencia tiene grave dificultad; porque bien consultados los Evangelios, no se halla espada al pie de la Cruz, que pudiera martirizar el Alma de Maria Santissima. Pues como al pie de la Cruz la traspassa la Alma la espada? *Tuam ipsius animam pertransibit gladius?* Desnudo en vna palabra esta espada, para que se vea como penetra su punta con gran misterio. Al pie de la Cruz estava Maria Santissima con gran constancia de sus fervores, y sus finezas: *Stabant iuxta Crucem Iesu Mater eius*; y à esse tiempo la tratò Christo con

Luce 2.

Bernard. Serm. de 12. Stellis.

Ioan. 19.

vna

vna voz de gran sequedad, y desvio, porque no la llamò Madre, sino Muger: *Mulier, ecce Filius tuus.* La Palabra Divina, dize S. Pablo, que tiene calidades de espada muy penetrante: *Vivus est sermo Dei, & efficax penetrabilior omni gladio.* Pues veis aì desnuda en vna Palabra la espada, como sintiò San Bernardo, que martirizò la Alma de Maria Santissima al pie de la Cruz: *Pluſquam gladius fuit Sermo ille revera pertranſiens Animam: Mulier, ecce Filius tuus.* Aun ahondò mas la herida el desvio de la Palabra, que la punta de vna espada: *Pluſquam gladius fuit ſermo ille.* La punta de la espada, huviera sido martirio del Cuerpo; el desvio de aquella Palabra, fue martirio de la Alma; la punta de la espada, huviera penetrado la carne; el desvio de aquella Palabra, penetrò el Espiritu. Aun hizo la sequedad, y desvio de Christo: *Mulier,* mas rigurosa impresion, que toda la fuerça del yerro, y todo el valor de la espada; porque perseverar Maria Santissima cõ constancia de sus fervores, y sus finezas: *Stabat iuxta Crucem,* à vista de la sequedad, y desvio de vn Dios Amante, y amado: *Mulier,* era vn gran martirio de la Alma: *Tuam ipſius Animam pertranſibit gladius.*

Hebræor. 4.

Bernard. in Lucæ 2.

Assi Maria Santissima al pie de la Cruz; y assi la Esposa Santa Teresa, con esta diferencia en las circunstancias del padecer; que si bien vn desvio martirizò la Alma de Maria Santissima, y otro desvio martirizò el Espiritu de Santa Teresa; mas el martirio de la Alma lo padeciò Maria Santissima con gran dolor; el martirio del Espiritu lo padeciò Santa Teresa con alegria; el martirio de la sequedad, que padeciò Maria Santissima, fue por el tiempo que durò vna Palabra; el martirio de la sequedad que padeciò Santa Teresa, fue por el tiempo, que duraron veinte y dos años, y en todo este tiempo, que la martirizaron las ausencias de vn Dios amante, y amado, ni alterò la fineza de sus obsequios, ni mudò la serenidad del semblante. O què valiente, y animosa vizarria de espiritu! Todos los mas altos, y mas heroycos espiritus, en viendose atormentados cõ gran rigor, trasladan à la cara los afectos, que embia el coraçon por señales del sentimiento. Santa Teresa viendo que tardava su Esposo, que era el mas recio tormento de aquel Espiritu, vivia muy cõforme, muy resignada, y alegre;

gre; y padecer vna Alma con alegria la tardanza de vèr à su Dios amante, es padecer en vn solo martirio todos los rigores de los Martirios.

Quando Maria Santissima fue à visitar à Santa Isabel, venciendo con la blandura de su amor toda la aspereza de las Montañas; diò saltos de placer el Bautista en las dicho sas entrañas de aquella Madre: *Exultavit Infans in Vtero.* Mas no fueron saltos tan alegres, que no diga San Pedro Chrisologo, que por tardar el Bautista à vèr al Mesias, padeciò en aquel albergue Materno vn martirio: *O Ventrem, iniquè agis, Retardas Prophetam, Martyrem stringis.* Reparad, que no llama el Chrisologo al Martirio del Bautista en las entrañas de su Madre Martirio, sino vn estrecho, y riguroso Martirio: *Martyrem stringis.* Si el Bautista en las entrañas de su Madre, no derramò la sangre, ni recibiò tormento, ni herida, como puede llamarse Martir, y Martir de vn estrecho, y riguroso Martirio? *Martyrem stringis.* Porque padeciendo la tardanza de vèr à su Dios amante, y amado: *Prophetam retardas*, estava el Bautista alegre: *Exultavit Infans.* Y padecer vna Alma Santa con alegria la tardanza de vèr à su Dios amante, y amado, no se ha de llamar precisamente Martirio, sino el mas estrecho, y riguroso Martirio; porque dando este nuevo valor mas recias bueltas à los tormentos q̃ se padecen, estrecha en vn Martirio todos los rigores de los Martirios: *Prophetam retardas, Martyrem stringis.*

Luca 1.

Chrysolog. Serm. de Baptist.

No discurro yo, que pueda ser otra la razon de S. Lucas, para llamar Excesso à la Passion del Señor: *Dicebant excessum eius, quem completurus erat in Hierusalem.* Razonavan Christo, Moyses, y Elias en la eminencia del Tabor, y todos tres convinieron en llamar Excesso à la Passion de Jerusalem: *Dicebant excessum eius.* Antes de padecer Christo el Martirio de la Passion, la llama S. Lucas Excesso: *Excessum eius*, despues que padeciò Christo el Martirio de la Passion, la llama el mismo San Lucas Passion: *Præbuit seipsum vivum, post Passionem suam.* Si era la misma Passiõ de Christo, como de la misma Passion se habla con tan gran diferẽcia, q̃ se ha de llamar Excesso en el Monte Tabor, y se ha de llamar Passion en el Monte Calvario? Porque siendo vna misma la Passion de Christo, fuerõ diversas las circunstancias

Luca 9.

Act. 1.

Matth. 27.

cias de este Martirio: Vno de los mas rigurosos tormentos de la Pasion, fue el desamparo, que no disimulò Christo en la Cruz: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquisti me.* Padeciò Christo en su Pasion vn desamparo en la realidad; y padeciò el mismo desamparo representado. El desamparo en la realidad, lo padeciò Christo con lagrimas en el Monte Calvario: *Cum clamore valido, & lacrymis.* El desamparo representado, lo padeciò Christo con el gozo, y alegria de gloria en el Monte Tabor. El Martirio del desamparo, y ausencia de vn Dios amante acompañado de la tristeza, es Pasion: *Post Passionem eius*; mas el mismo Martirio acompañado del gozo, y de la alegria, haze à todos los Martirios de la Pasion grande Exceſſo: *Dicebant excessum eius.* Ved si con tantos años de desvios, de sequedades, y de tardanzas padecidas de la animosa fortaleza de aquel Espiritu, mereciò bien Santa Teresa el llamamiento à la Corona de Martir: *Veni coronaberis*, que logra con tantas finezas de padecer esta Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

Hebræor. 5.

Veis aì labradas las tres preciosas Coronas, para la frente de la Esposa Santa Teresa, en cumplimiento de los tres divinos llamamientos al premio de la Corona. Queda Santa Teresa coronada de Virgen, de Doctora, y de Martir; porque se labrò la Corona de Virgen con todas las finezas de su Alvedrio; se labrò la Corona de Dotora, con todos los rayos, y luzes de su dotrina; se labrò la Corona de Martir, con todos los mas delicados tormentos de los Espiritus. O mi Dios! y què confusion ha de ser la nuestra, si teniendo à la vista tantos premios, no procuramos imitar las Virtudes de quien los goza! Bien sabeis, que Santa Teresa labrò sus Coronas con muchos golpes de los trabajos, que la exercitaron quarenta años sin vn alivio; porque todo este tiempo viviò combatida de los dolores, que hizieron prueba de su paciencia. Pues què es lo que tu has padecido por la corona del Cielo, quando no acabas de resolverte à vencer tus pasiones? Por vn premio temporal, se pierde en el Mundo la vida; por vn punto de honra, se sacrifica la hazienda; por vna estimacion vana del Siglo, se arresta el peligro de vna Alma. Pues por salvar esta Alma, por asigurarla la gloria eterna, no dexaràs la oca-

ocasion, que te precipita? No dexarás esse mal estado, que te condena? No darás de mano à essas delicias, à essos gustos, y vanidades, que son los laços, con que quiere llevarte el Enemigo cautivo? O Alma redimida con la preciosa Sãgre de Jesu Christo, no vivas tan olvidada de ti misma, quando tanto se acuerda de tu provecho la Misericordia Divina. No quieras guardar las lagrimas, para llorar tu desgracia, quando oy las puedes emplear en conseguir el perdon, con vn pesar de aver ofendido à Dios, por ser quié es, con vn dolor verdadero de coraçon de aver abusado tantas vezes de su bondad, y paciencia infinita, con vn sentimiento del Alma, por aver agraviado à tu Padre, à tu Criador, y à tu Redemptor. Pesame, &c.

SER-

SERMON SEXTO.

SANTA TERESA, CON SV GRAN CORAZON HERIDO, LLOROSO, Y TRASLADADO

Clamor factus est. Matth. 25.

COMO el Coraçon de Santa TERESA tiene yà robada mi voluntad, sin quexa del alvedrio, oy quiero que robe mi entendimiento; porque no ay coraçon en el Mundo capaz de mas grandes pensamientos, que el Coraçon de Santa TERESA. Por esso se levanta tan alta la voz en el Evangelio: *Clamor factus est.* Era la voz de Dios, dize la Glossa, con S. Geronimo: *Vox Dei*, y yà sabeis, que hablò muchas vezes la voz de Dios al Coraçon de Santa TERESA, para manifestar su grandeza: *Vox Dei.* No sè, si por este respeto lo expone Dios à la vista, para que se dexe vèr trasladado. Quiere Dios, que se vea trasladado el Coraçon de Santa TERESA, que saliera fuera del pecho à la publica luz del Mundo; porque la grandeza del Coraçon de Santa TERESA monta por vn Imperio.

Viò Ezequiel vna Aguila tan dichosa, que llevava todo el Coraçon en el pico. Sacò la medula, sacò el Coraçon del Cedro, y lo trasladò à otra Provincia: *Aquila grandis tulit medullã* Ezeq. 17.

Co-

Cedri, & transportavit eam. Si consultamos la Letra, era la Aguila real Nabuco; era el Coraçon del Cedro todo el Reyno de Judà, y se trasladava à la Region de Caldea: Assi S. Gregorio:

S. Greg. 31 Moral. cap. 19. *Nabuco Donosor quasi Aquila, Iudææ celsitudinem petens, Nobilitatem Regni eius, quasi medullam Cedri abstulit.* En el Coraçon del Cedro estava abreviada toda la grandeza de vn Reyno. Que se abreviàra la grandeza de vn Reyno en vna Cabeça de Oro,

Dan. 2. aun se tuvo por soñada felicidad de Nabuco: *Huius Statuæ Caput ex auro;* que todo vn Arbol sublime representàra el Imperio de vna Corona, pudo verse en el mismo Monarca con de-

Dan. 4. sengaño: *Arborem quam vidisti sublimem, & robustam, tu es Rex.* Mas en solo vn Coraçõ de Cedro ha de consistir la grandeza, que ennoblece vna Monarquia? *Nobilitatem Regni eius?* Si; en solo el Coraçon del Cedro ha de consistir la grandeza de vn Reyno; porque es vn Coraçon, que se arrancò del tronco, se sacò del Cuerpo de vn Cedro, para dexarse vèr trasladado à otra tierra, y lleva el semblante de vn Reyno entero: *Nobilitatem Regni eius;* porque Coraçon, que se saca de vn Cuerpo, para verse trasladado à otra tierra, monta solo por vn Imperio: *Tulit medullam Cedri, & transportavit eam.*

No quisiera, que me engañara la aplicacion. El Coraçon de Santa TERESA, se sacò de aquel Sagrado, y precioso Cuerpo, para trasladarse de Alva, à Avila, en donde mora con tanta fortuna del Sitio, como alegria; y entiendo yo, que se sacò este Coraçon del Cuerpo de vn Cedro; porque teniendo el Alma, y Esposa Santa la hermosa elevacion de Cedro, por

Eccles. 24. gloria de su belleza: *Quasi Cedrus exaltata sum in Libano,* no pudo faltar este aplauso à la Esposa Santa TERESA. Sacar la Aguila el Coraçon del tronco, y cuerpo del Cedro, para trasladarlo à Caldea; fue sacar Avila el Coraçon del precioso Cuerpo de Santa TERESA, para trasladarlo à su tierra, y este Coraçon trasladado de la Esposa Santa TERESA, supone por toda la nobleza de vn Reyno; porque dexandose vèr trasladado, se entienda, que no ay Coraçon en el Mundo de la grandeza del Coraçon de Santa TERESA, porque solo el Coraçon de Santa TERESA monta por vn Imperio: *Nobilitatem Regni eius, quasi medullam Cedri abstulit.*

Mas què dirèmos al Rey David, tan señalado por la grandeza del Coraçon? Bolverè à confessar, que no ay Coraçon

tan

tan grande en el Mundo, como el Coraçon de Santa TERESA. Penſava David en la Ley de Dios, y tenia vn coraçon capaz de toda la Ley de Dios: *Legem tuam in medio cordis mei.* *Pſalm. 39.* Penſava Santa TERESA en la Ley de Dios, y tenia vn Coraçõ capaz de admitir la Ley, y al Legislador dentro ſu Coraçon: *Yo ſoy tuyo*, la dixo el Eſpoſo Dios, *y tu eres mia*; porque el Coraçon de Santa TERESA era mas grande, era mas capaz, que el Coraçon de David. Pues ſi dixo Dios del Coraçon de David, como afirma San Lucas, que era tan capaz, que era tan grande, que eſtava cortado à medida de la grandeza del Coraçon miſmo de Dios: *Inveni David Filium Ieſſe virum ſecundum cor meum*; como el Coraçon de Santa TERESA ha de ſer mas grande, ha de ſer mas capaz, que el Coraçon de David? Porque el Coraçon de David, no fue cortado, ſino ſegun la voluntad de Dios, que es grandeza comun al coraçon de todos los Santos: Aſsi Lorino: *Secundum cor meum, id eſt ſecundum meam voluntatem.* El Coraçon de Santa TERESA no ſolamente fue cortado, ſegun la voluntad de Dios, ſino que fue cortado à medida de la grandeza del Coraçon miſmo de Dios; porque en aquella miſtica, y admirable tranſlacion de los Coraçones, el Coraçon de Santa TERESA cupo en el pecho de Chriſto; y el Coraçon de Chriſto cupo en el pecho de Santa TERESA; el Coraçon de Chriſto llenò juſtamente el vacio, que dexava en ſu pecho el Coraçon de Santa TERESA; y el Coraçon de Santa TERESA llenò juſtamente el vacio, que dexava el Coraçon de Chriſto en el pecho de Chriſto; y aſsi el Coraçon de Santa TERESA fue cortado à medida de la grandeza del Coraçon de Dios; quando el Coraçon de David, y el Coraçon de todos los otros Santos grandes del Mundo, eſtàn cortados ſegun ſu guſto, y ſu voluntad: *Secundum cor meum, id eſt ſecundum meam voluntatem.* *Act. 13.*

Eſta nobiliſsima diferencia de Coraçon à Coraçon, del Coraçon de David, y de todos los Coraçones de Santos grandes, al Coraçon de Santa TERESA, la publica el clamor del Evangelio: *Clamor factus eſt*, que es la voz miſma de Dios: *Vox Dei*; porque como es eſta Parabola de las Virgines vna repreſentacion del eſpantoſo Juizio de Dios, llama eſta voz de Dios à las Virgines, para examinar los mas hondos ſe-

Paralip. 28. nos del Coraçon ; como dize Moyſes : *Omnia corda ſcrutatur Deus.* Mas no llama al Coraçon de Santa TERESA, llama la voz de Dios à Juizio à las Virgines Prudentes, para examinar ſus Coraçones; porque les ha de dar deſpues de ſu examen la aprobacion para el Cielo: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* No llama la voz de Dios à examen al Coraçon de Santa TERESA ; porque aviendolo recibido el Eſpoſo Divino en ſu pecho, es vn Coraçon, que ſin examen eſtà aprobado, para eſta gloria.

Gran fortuna de la Eſpoſa Santa TERESA en oìr la aprobacion de la voz de ſu Eſpoſo, quando las Virgines mas Prudentes oyen la voz de prueba, y examen : *Clamor factus eſt; Vox Dei.* Mas eſſa dicha tenia muy merecida, quando fue digna Eſpoſa , de que el Eſpoſo Divino habitara con tanto guſto en ſu pecho, y ſu Coraçon; porque era el Coraçon, era el pecho de Santa TERESA muy conſumado en el Magiſterio de las finezas. Ponderava San Ceſario, por aplauſo ſingular del Evangeliſta San Juan, que no ha avido Angel, ni Santo alguno, que lograra la dicha de tocar el pecho de Chriſto, como San Juan : *Non Angelus neque alius quiſquam incarnati Verbi auſus eſt attingere formidabile illud pectus ſupra quod Ioannes recumbit.* Aun no tenia San Ceſario noticia del gran Coraçon de Santa TERESA, en quien el exceſſo de los favores ſuſpende la admiracion. El Evangeliſta ſe reclinò ſobre el pecho de Chriſto : *Erat ergo recumbens.* El Coraçon de Santa TERESA entrò dentro el mas ſecreto archivo del pecho; el Evangeliſta poſſeyò en la Meſa el pecho de Chriſto el breve rato de vn ſueño ; el Coraçon de Santa TERESA poſſeyò el pecho de Chriſto de eſpacio. Al Evangeliſta lo admitiò Chriſto ſobre ſu pecho, como ofrenda de ſu cariño; al Coraçon de Santa TERESA lo tomò Chriſto por ſuyo, y lo hizo dueño de las ofrendas, que es la voz que explica mas las finezas de vn Dios amante: *Vox Dei.*

S. Cæſar. Dialog. 3.

Ioan. 13.

Toda eſta voz de Dios, que ſale para publicar la grandeza del Coraçon de Santa TERESA , ſe eſconde en eſſas Aras, como Palabra divina Sacramentada ; porque logre oy ſola ſu Eſpoſa la aclamacion: Y nunca mas guſtoſo Chriſto en el Sacramento , que quando ſe le ofrece el Coraçon de Santa TERESA; porque como dize David, tiene en ſu Altar

por

por el mas agradable el Sacrificio de Coraçones : *Holocausta medullata offeram tibi.* Mas como estuvo el Coraçon de Santa TERESA cortado à medida de la grandeza del Coraçon de Christo, de las grandezas del Coraçon de Christo se han de cortar oy las grandezas del Coraçon de Santa TERESA, con mucha gracia. AVE MARIA. *Psalm. 65.*

Clamor factus est. Matth. 25.

SI yo pudiera aver visto à la Esposa Sãta TERESA dormida, como à estas Esposas del Evangelio : *Dormitaverunt omnes*, era facil aver encontrado entre las sombras del sueño su coraçon, como se halla en la Esposa de los Cantares : *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Mas como la Esposa Santa TERESA nunca supo dormir en su obligacion, no es justo que tenga Coraçon de Esposa dormida, sino vn Coraçon siempre despierto á la voz de Dios : *Vox Dei* ; y por esso cortado à medida de las Grandezas del Coraçon de Christo, que es voz de Dios, y Palabra Divina humanada: *Clamor factus est: Vox Dei.* La voz de Dios, y Palabra Divina humanada, tiene vn Coraçon con tres Grandezas muy singulares. Vióse este Coraçon herido; vióse este Coraçon llorosо; vióse este Coraçon trasladado. Vióse herido el Coraçon Divino de Christo, porque recibiò el cruel golpe de aquella lança : *Lancea latus eius aperuit.* Vióse el Coraçon llorosо, porque luego se hallò bañado de Sangre, y agua: *Exivit Sanguis, & aqua.* Vióse el Coraçon trasladado, porque se quedò como fino Amante en las delicias del Sacramento : *Sciens Iesus, quia venit hora eius, vt transeat ex hoc Mundo ad Patrem cum dilexisset suos.* Pues essas serán las Grandezas del Coraçon de Santa TERESA. Vn Coraçon herido de la flecha del Serafin ; vn Coraçon llorosо, con las lagrimas del cariño; vn Coraçó trasladado al pecho de Christo, como tierno amante de sus finezas. Veis aì como se cortan las Grandezas del Coraçon de Santa TERESA, à medida de las Grandezas del Coraçon de la voz Divina humanada: *Vox Dei*, con ruidosо alboroço de las vozes del Evange- *Ioan. 13.*

lio : *Clamor factus eſt.*

§. I.

ES la primera Grandeza del Coraçó de la voz de Dios,y Palabra Divina humanada: *Vox Dei*, ſer vn Coraçon herido de la punta de aquella lança : *Lancea latus eius aperuit.* Y es Grandeza del Coraçon de Santa TERESA, hallarſe herido de la flecha del Serafin : *Ignito Iaculo ſibi præcordia transberverãtem.* Mas no dexo de eſtrañar la novedad de la herida. Porque no ay herida del Cielo, que no tenga vn fin muy alto ; y en eſta herida del Serafin, no es facil que ſe deſcubra fin en los Cielos. Si el Coraçon de Santa TERESA fuera vn Coraçon tibio, y helado, era biẽ que le picara con vn gran dardo el Amor ; mas ſiendo vn Coraçon tan fino, tan ardiente, y amante ; como ay Serafin en el Cielo, que pueda tener fin en la herida? Pues tuvo el Serafin muy alto fin en la herida del Coraçon de Santa TERESA; hiriò el Serafin el Coraçon de Santa TERESA, no por eſtar tibio, y helado, ſino por eſtar tan fino, tan ardiente, y amante, que deſmayava muchas vezes las fuerças de aquel eſpiritu; y vna enfermedad tan grande de amor, neceſsita de vna grande ſangria del Coraçon.

Eccleſ. in Offic.

En los tiernos coloquios de los Cantares ſe vè la Eſpoſa herida de las Guardas de la Ciudad: *Percuſſerunt me Cuſtodes Civitatis.* Parece que ſe rompieron todos los Fueros de la naturaleza, en los raſgos de aquella herida; porque, què Guardas pudieron herir à vna Eſpoſa tan amante, y tan fina? No menos, dize San Geronimo, que los Angeles Tutelares de la Ciudad : *Angeli Cuſtodes* ; y aun declara San Gregorio las armas, que fueron vnas Saetas de amor : *Maiori amore ſagittant.* Vieron los Angeles, que eſtava la Eſpoſa enferma de amor: *Fulcite me floribus, quia amore langueo* : Deſmayava el Coraçon de la Eſpoſa, entre aquellos tiernos paraſiſmos de la fineza: *Amore langueo*; y la hieren los Angeles con Saetas: *Maiori amore ſagittant*, para que recobre las fuerças con la ſangria: *Percuſſerunt me Cuſtodes Civitatis.* No fue la herida de aquellas flechas herida, fue ſangria toda la herida, que recibe la Eſpoſa. Si eſtuviera la Eſpoſa tibia, y helada en el amor de ſu Eſpoſo, pudieran los Angeles deſpertarla con las heridas; mas

Cant. 5.

Hieronym. hic.

Gregor. in Cant. 5.

Cant. 2.

mas hallandose la Esposa tan fina, y amante, que tiene enfermo el Coraçon, con los accidentes de su fineza: *Amore langueo*, la sangran los Angeles con las flechas: *Sagittant*; porque vna enfermedad tan grave de amor, necesitava de vna grande sangria del Coraçon: *Percusserunt me Custodes Civitatis.*

Amavan mucho los Serafines del Cielo à Santa TERESA, y aquella ardiente herida de la flecha del Serafin, no fue tanto herida, como sangria; porque viendo tan enferma à esta Esposa, con los tiernos, y frequentes desmayos de sus dulzuras; porque no la acabara el amor, la sangrò la fineza. Porque no muriera tan presto de sobrado querer, como lo hizo despues con el impetu de vn cariño, la picò el Serafin la vena del Alvedrio, enternecido de compassion. Pero direis, que esta herida, y esta sangria del Serafin, no puede comparar su fineza con la Esposa de los Cantares, porque la Esposa de los Cantares se halla dos vezes herida de aquellos Angeles Tutelares: *Percusserunt me, & vulneraverunt me*, herida vna vez del amor: *Percusserunt me*, herida otra vez del cariño: *Vulneraverunt me*; mas la Esposa Santa TERESA vna vez sola se halla herida de la fineza del Serafin. No dirè yo, que se halla vna vez herida Santa TERESA, sino que con vna herida se halla dos vezes herida. La saeta ardiente del Serafin, traspassò de parte à parte el Coraçon de Santa TERESA: *Ignito Iaculo sibi præcordia transberverantem.* No abriò la punta de la flecha vna herida en el Coraçon de Santa TERESA, abriò dos; vna herida al entrar, otra herida al salir; hizo vna herida, quando empezò à romper las telas del Coraçò; hizo otra herida, quando passando de la otra parte la punta, acabò de romperlas; y assi la Esposa Santa TERESA tuvo en vna herida, dos heridas de la fineza del Serafin; quando la Esposa de los Cantares tuvo en dos heridas de los Angeles, dos heridas de amor: *Percusserunt me, & vulneraverunt me.* *Eccles. in Offic.*

Pero si el Serafin hiriendo el Coraçon de Santa TERESA, quiere mostrarla su amor, no bastava vna herida? No bastava abrir vna vena en el Coraçon, sin dexallo traspassado de parte à parte? *Transberverantem.* No, no bastava vna herida; porque quantas

son

só mas las heridas del amor, crece mas la fineza. Las heridas del amor aumentan la fineza, como aumenta el aborrecimiento las heridas del odio. Quanto mas herido vn Coraçon del odio, se manifiesta mas de veras aborrecido. Joab tirò tres lanças al blanco del coraçon de Absalon: *Infixit eas in corde Absalon*; porque quedara mas aborrecido su coraçon, y quanto mas herido el Coraçon del amor, se manifiesta el Coraçon mas amante.

2. Reg. 18.

Heriste Alma mia, Hermana, y Esposa, dezia el Esposo, heriste mi Coraçon; ò bien con los rayos, que arrojan las lumbreras de tus ojos; ò bien con las flechas, que tira el arco de tus zejas con el cabello: *Vulnerasti cor meum Soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Què hermosa contradicion quiere persuadir la fineza! Llama el Esposo à la Alma Santa Hermana, y Esposa: *Soror mea Sponsa*; quando se halla dos vezes herido su Coraçon: *Vulnerasti cor meum, vulnerasti cor meum.* Si el Alma es Esposa, no puede ser Hermana; porque siendo tan estrecho el vinculo del Parentesco de la Hermandad, no puede passar à ser laço del Desposorio. Como el Esposo llama à la Alma Santa Hermana, y Esposa? *Soror mea Sponsa.* La llama Hermana, y Esposa; porque se muestra el Coraçon mas amante, quando se halla el Coraçon mas herido. Como se hallava dos vezes herido el Coraçon del Esposo: *Vulnerasti cor meum, vulnerasti cor meum*, à cada vna de las dos heridas correspondiò su fineza; à la primera herida: *Vulnerasti cor meum*, correspòdiò el cariño de Hermana: *Soror mea*; à la segunda herida: *Vulnerasti cor meum*, correspondiò el amor de vna Esposa: *Sponsa.* Amò el Esposo, como hermano querido, y amò como Esposo amante; amò como Hermano querido, para pagar el amor de hallarse el Coraçon herido vna vez: *Vulnerasti cor meum*; amò como Esposo amante, para pagar el amor de hallarse el Coraçò herido segunda vez: *Vulnerasti cor meum*; y señalando el Esposo las finezas por las heridas, quando mas herido el Coraçon del amor, se avia de mostrar el Coraçon mas amante: *Vulnerasti cor meum Soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum.*

Cant. 4.

Mas aunque apruebe el amor las heridas de la fineza del

del Sera fin, no puede aprobar las armas de la fineza; porque herir el Coraçon de Santa TERESA con vna fiecha ardiente, y fogoſa: *Ignito Iaculo*, mas es acreditar el deſmayo de la tibieza, q̃ la fineza del Coraçon. Por eſſo naciò Chriſto en la media noche del erizado Deziembre, y vino con los ardores de fuego: *Lucæ 12.* *Ignem veni mittere in terram;* porque como tenia la tierra *Matth. 12.* ſu coraçon: *Sic erit Filius hominis in corde terræ*, para vn coraçon tibio, y helado, como lo tiene la tierra en Deziembre, ſon buenas las armas de fuego. Mas ſi Santa TERESA tenia vn Coraçon hecho vna hoguera de llamas en las finezas. Para què el dardo ardiente? Para què la flecha fogoſa? Para què las armas de vna ſaeta de fuego? *Ignito Iaculo.* Eſſas ſon armas ſuperfluas del Serafin. No ſon ſino muy neceſſarias; porque ſe viera vn milagro del amor en Santa TERESA. Arder, y *Exod. 3.* no quemarſe la Zarça: *Videbam quod Rubus arderet, & non combureretur*, fue milagro de la Naturaleza divina; porque eſta ſe manifeſtava à Moyſes: *Ego ſum, qui ſum;* arder, y no quemarſe el Coraçon de Santa TERESA, es milagro del amor, y la gracia.

Baxò el amor del Eſpiritu Santo, en aquellas ardientes lenguas de fuego: *Diſpertitæ linguæ tanquam ignis.* Es muy probable, que fue verdadero fuego; porque aunque ſientẽ algunos graves Expoſitores, q̃ no lo fue, movidos de la voz de la ſemejança: *Tanquam ignis*, no quita ſiempre la voz de la ſemejança la realidad. Voz es de ſemejança la gloria, que atribuye San Juan al Verbo Divino, igual con la gloria del Padre Eterno: *Vidimus gloriam eius quaſi Vnigeniti à Patre;* y ſe toma la ſemejança por la realidad de la Gloria. Aſsi fue verdadero fuego, el que abraſava las lenguas, aunque ſe explica con la voz de la ſemejança. *Tanquam ignis.* Mas porquè ha de ſer verdadero fuego? Porque ardiẽdo ſin quemarſe las lenguas, ſe viera en las lenguas vn milagro del amor y la gracia. Las lenguas, en que baxò el amor del Eſpiritu Santo, para comunicar ſu gracia al Apoſtolado, dize Tertuliano, que tenian forma de Coraçon: *Linguæ formam cordis gerebant.* Arder, y quemarſe las lenguas, era coſa muy natural; arder las lenguas, y no quemarſe, era gran milagro de la gracia, y amor del Eſpiritu Santo, y

Act. 2.

Ioan. 1.

Tertull. hic

to-

toman las lenguas la forma de Coraçon: *Formam cordis*; porque es milagro del amor, y la gracia, que ardan con esse fuego del Cielo, y no se abrasen los Coraçones: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis.*

Essa serà la razon, por la qual entre las mas agradables delicias de los regalos, que contribuyen à la esplendidez de la Mesa del Sacramento, gusta mas Christo del plato de Coraçones. Assi lo profetizava Isaias: *Faciet Dominus Exercituum omnibus populis in Monte hoc convivium pinguium medullatorum.* Quiere Christo, que todo el Combite del Sacramento sea de Coraçones: *Pinguium medullatorum*; porque siendo Christo en el Sacramento vna Antorcha, que arde, y que luce, como dize San Juan: *Lucerna eius est Agnus.* Siendo todo Christo en el Sacramẽto vna memoria de maravillas, segun afirma David: *Memoriam fecit mirabilium suorum*; el milagro del amor, y gracia del Sacramento, es, que ardan, y no se quemen los Coraçones. Para estar de sazon la vianda, se ha de poner al fuego, mas no quemarse; se ha de arrimar al calor de la llama, mas no ha de salir la vianda abrasada. Y como es Christo antorcha, que arde, y que luce en el Sacramento: *Lucerna eius est Agnus*; para dar à conocer el milagro de su amor, y su gracia, pone à su Mesa la vianda de Coraçones, con vna sazon del Cielo; porque se hallan los Coraçones en esse fuego divino, mas no se queman con esse fuego; se hallan entre el calor de essas llamas, mas no se abrasan cõ essas llamas los Coraçones: *Convivium pinguium medullatorum.*

Isai. 25.

Apoc. 21.

Aviase visto en el fuego vn milagro de la naturaleza, quando se viò arder, y no quemarse la Zarça; y se avia de vèr vn milagro del amor, y la gracia, quando penetrado de aquella ardiente flecha del Serafin el Coraçon de Santa TERESA: *Ignito Iaculo*, arde en llamas, y no se abrasa esse Coraçon. Mas si tenia Santa TERESA espiritu de Serafin, no la avia de poner el Serafin el fuego del dardo en el Coraçon, la avia de aver herido con essa flecha ardiente los labios; porque el Serafin, que tomò el ascua en la mano: *In manu eius calculus*, no la aplicò al coraçon de Isaias, la aplicò à los labios: *Tetigit os meum.* Porquè el Serafin no aplica à los labios de Santa TERESA el fuego de

Isai. 6.

de aquella flecha, y aplica sus ardores al Coraçon? Porque no necessita Santa TERESA de esse fuego en los labios, como Isaìas, y lo ha menester en el Coraçon. No necessita de esse fuego en los labios, como Isaìas; porque à Isaìas le purificò el fuego de la ascua los labios, para que pudiera hablar en sus platicas con los hombres. Santa TERESA tuvo los labios tan puros, que no quiso Dios, que hablara con hombres, sino con Angeles de los Cielos: *Yà no quiero*, la dixo, *que sea tu conversacion con hombres, sino con Angeles.* Ha menester esse fuego Santa TERESA en el Coraçon, porque con esta secreta mina de fuego pudiera Santa TERESA rendir las mas poderosas Fortalezas del Mundo. Santa TERESA padeciò en sus Fundaciones la resistencia de los Principes mas poderosos del Siglo: *Adversantibus plerumque sæculi Principibus*; y escondiò este fuego en el Coraçõ, para rendir con esta mina secreta de fuego essas Fortalezas.

Quien ay, dize San Pablo, que se abrase con el ardor de vna calentura, y yo no traslade esse mismo incèdio à mi coraçon: *Quis infirmatur, &* 2. Corinth. 11. *Ego non vror.* Como el fuego de la calentura, que padece vn Enfermo, se enciende en el coraçon, las mismas llamas de fuego, que padecia el Enfermo, trasladava la Caridad de San Pablo à su coraçon; porque todo San Pablo, dize San Gregorio, se abrasava en las mismas llamas: *Et Ego non vror, & Ego non igneſco.* Que San Pablo sienta, que padezca vn Enfermo, es finissima caridad; mas para què se traslada el fuego, que arde en el coraçon de vn Enfermo, al coraçon de S. Pablo? *Et ego non igneſco.* Mejor seria, que siendo San Pablo tan zeloso Ministro de Dios, le saliera el fuego de essa calentura à los labios; para que fueran sus vozes llamas; fueran sus palabras incendios; fueran sus razones rayos, que penetraran los coraçones. Què ha de hazer San Pablo con vn fuego encerrado en el coraçon? *Et Ego non igneſco.* Ha menester el fuego encerrado en el coraçon, como mina secreta, para derribar las Fortalezas de los Principes Poderosos del Mundo. San Pablo peleava contra los Principes del Siglo, en la fundacion de la Iglesia: *Adverſus Principes, & Poteſtates.* Y què hizo para rendir essas Greg. hic. Ad Epheſ. 6.

Fortalezas? Puso vna mina secreta de fuego en su coraçon, que interiormente cevada, rindiò todas las Fortalezas contrarias. El fuego en los labios batiria las Fortalezas con tiros de vozes; el fuego en el coraçon derribaria las Fortalezas, como las minas. Al tiro de vna voz resisten en el Mundo otras vozes, como Murallas; à la mina de vn fuego Sagrado, que ceva interiormente en el coraçon, no ay valor, que no ceda; no ay resistencia, que no desmaye; no ay Fortaleza de Principe Poderoso, que no se rinda en la Fundacion: *Adversus Principes, & Potestates.*

Como avia de rendir Santa TERESA tãtas Fortalezas de los Principes mas poderosos del Siglo en sus Fundaciones, la puso el Cielo por medio de la flecha ardiente del Serafin, vna mina secreta de fuego en el Coraçon, que allanò grandes Murallas de resistencia, fabricando sobre sus ruinas la gloria de treinta y dos Conventos de su esclarecida Familia. Y como pudiera otro coraçon menos capaz, y menos grande, que el Coraçon de Santa TERESA, aver dotado tantas Casas con su Pobreça? Aver vencido tantas dificultades con su valor? Aver arrastrado tantos coraçones al respeto, y adoracion de su Coraçon? Todos estos grandes efectos obrò la mina secreta del fuego, que puso en su Coraçon la flecha ardiente del Serafin. Pero yà que no podemos negar, que en esta guerra de amor quedò herido el Coraçon de Sãta TERESA del Serafin, quiẽ pensais que venciò? Venciò el Serafin hiriendo á Santa TERESA, con las armas de su fineza; ò venciò Santa TERESA, saliendo herida de aquella guerra, y de aquellas armas tan amorosas? Parece que vence el Serafin, porque este señala su valor con la herida, y sale limpio de aquella lid. Pues no vence sino el valor de Santa TERESA, aunque sale herida; porque siendo tan superiores, y ventajosas las fuerças de vn Angel, que en sola vna noche matò ciento, y ochenta mil del exercito de los Assirios; 4. *Reg.* 19. quedar Santa TERESA en el combate de las finezas del Cielo, con sola vna herida de vn Angel, es dexar en la lid al Angel vencido.

Quando Oseas hizo memoria de la lucha de Jacob con el Angel, dixo tambien, que saliò Jacob triunfante de

de aquella porfiada lucha:
Oseæ 12. *Invaluit ad Angelum, & confortatus est.* Como que saliò triunfante Jacob? No saliò herido de aquel amoroso combate? Si, vna herida sacò de la lid, que le dexò señalado toda la vida:
Genes. 32. *Tetigit nervum femoris eius, & statim emarcuit.* Pues como es Jacob el que vence? Si el Angel queda tan limpio? Porque Jacob no sale mas que herido del Angel. El Angel era de superiores, y ventajosas fuerças, en comparacion de Jacob; Jacob tenia menos brios, y menor valor, respecto del Angel, y que siendo Jacob de menos valor, y brios; siendo el Angel de mas superiores, y ventajosas fuerças, no salga Jacob mas que herido de aquel combate de las finezas del Cielo: *Tetigit nervum*, es salir vencedor Jacob, y es salir el Angel vencido: *Invaluit ad Angelum, & confortatus est.*

No podemos negar, sino que saliò Santa TERESA herida del combate de las finezas del Serafin, porque la traspassò la flecha ardiente su Coraçon, mas fue vna herida muy venturosa; porque la hizo triunfar con todas las señales de ser vencida. Los que salen mas limpios de los combates, suelen salir mas acreditados de vencedores; y en la guerra amorosa, que tuvo el Serafin con Santa TERESA, mudò la Fortuna semblantes; porque saliendo el Serafin con todas sus armas limpio, y herida, y desarmada Santa TERESA, fue el Serafin con tantas finezas vencido, y fue Santa TERESA sin tanto valor vencedora. Mas assi avia de ser, si tuvo Santa TERESA vn Coraçon herido, cortado à medida del Coraçon de la voz de Dios, y Palabra Divina humanada: *Clamor factus est: Vox Dei.*

§. II.

ES la segunda Grandeza del Coraçõ de la voz de Dios, y Palabra Divina humanada: *Clamor factus est: Vox Dei*, ser vn Coraçon lloroso; porque se viò bañado de Sangre, y agua, despues de la herida de aquella lança: *Exivit Sanguis, & aqua.* Y el Coraçon de Santa TERESA està cortado à medida de esta grandeza; porque despues de la herida del Serafin, se viò bañado de lagrimas: *Cum transverberatur Theresia ab Angelo largo lachrymarum imbre tota se diffudit.* Verse Santa

Sylv. tom. 4. cap. 51. q. 10.

TERESA llorar, fue romper el llanto en el Coraçon; porque las lagrimas ſon vnos tiernos pedazos del Coraçon, que deſtilan poco à poco los ojos, y parece deſgracia de eſtas lagrimas tan precioſas, que no ſe ponderan entre las finezas del Serafin. Se pondera la viſita del Serafin, y no ſe pondera el llanto de Santa TERESA, deſpues de la herida; y aun juzgo yo, que es mas plauſible Santa TERESA, por ſus lagrimas, que no por la viſita del Serafin. Porque en la viſita del Serafin, ſe ſeñalò vn favor ageno, hecho à Santa TERESA; en las lagrimas de ſus ojos, ſe ſeñalò ſu fineza propia, y es mas plauſible el Nombre que ſe toma de vna fineza propia, que el Nombre, que ſe toma de vn favor ageno, como es la viſita de vn Angel.

Referia vn Angel al Pueblo los beneficios de la grandeza de Dios: *Cumque loqueretur Angelus Domini hæc verba;* y lloraron tanto los hijos de Iſrael: *Elevaverunt vocem ſuam, & fleverunt,* que al pueſto, y lugar de la viſita del Angel, le llamaron deſpues el lugar del llanto: *Et vocatum eſt Nomen illius, locus flentium.* Mas razonable era, que aviendo recibido los hijos de Iſrael en aquel pueſto vna viſita tã celeſtial, le llamaran el lugar de la viſita del Angel, y no el lugar de las lagrimas. Viſitò vn Angel à la Eſclava Agar, quando iba fugitiva por el deſierto de los enojos de Sara; y aunque el Angel la viſitò cerca de vn pozo, no le llamò deſpues el lugar del pozo, ſino el lugar de la viſita del Angel: *Propterea appellavit puteum illum puteum viventis, & videntis.* Devieran los hijos de Iſrael, yà que tan nobles, aver aprendido el reſpeto, y veneracion de vna Eſclava. Pues como dàn al lugar del llanto el nombre de las lagrimas, y no de la viſita del Angel? *Et vocatum eſt Nomen illius, locus flentium.* Porque es mas plauſible el nombre, que dàn las lagrimas, que el nombre que dà la viſita de vn Angel. Señalarſe los hijos de Iſrael por la viſita de vn Angel, era ſeñalarſe por ſu favor; ſeñalarſe por las lagrimas de ſus ojos, era ſeñalarſe por ſu fineza, y no toma aquel lugar el nombre de la viſita del Angel, toma el nombre de las lagrimas de los ojos; porque es mas plauſible el nombre que ſe toma de vna fineza propia, que el nombre que

Iudic. 2.

Geneſ. 16.

ſe

se toma de vn favor ageno, como era aquella visita de vn Angel: *Et vocatum est nomen illius locus flentium.*

Aun mas Ilustre, y memorable es el Nombre de Santa TERESA, por aver llorado despues de la herida, que por aver recibido la visita del Serafin, porque recibir la visita del Serafin, es tomar Santa TERESA el Nombre de vn favor ageno; llorar despues de la herida, es tomar el Nombre de vna fineza propia. Y à la verdad avia de ser Santa TERESA mas plausible, por la fineza de sus lagrimas, que por la visita del Serafin. Las lagrimas que llorò el Coraçon de Santa TERESA, nacieron de vn dolor tan grande de Coraçon, que la avia causado la herida, que se estremeciò todo el Cuerpo, y la temblaron las carnes à vista de la fortaleza del Coraçon; y como son las lagrimas las delicias de los Angeles de los Cielos, segun afirmò San Bernardo: *Delitiæ Angelorum lachrymæ*; mas ganò el Serafin en las lagrimas de Santa TERESA, que Santa TERESA en la visita del Serafin; porque Santa TERESA sacò de la visita del Serafin vn dolor grande de Coraçò; el Serafin sacò de las lagrimas de Santa TERESA vn consuelo del Alma; Santa TERESA sacò de la visita del Serafin la tristeza de vn llanto; el Serafin sacò de las lagrimas de Santa TERESA las delicias de vna alegria: *Delitiæ Angelorum lachrymæ.*

Bernard. Serm. 68. in Cant.

Aora entiendo yo à vista del gran Nombre, que se ganò Santa TERESA en estas lagrimas, que llorava su Coraçon por los ojos, que es muy vulgar el aplauso, que se dà al llanto de la Aurora, llamando à sus lagrimas con el nombre de Perlas. Mas preciosas perlas son las lagrimas de Santa TERESA, que todas las Perlas preciosas; porque fueron perlas, que se quaxaron con gran dolor. Llorava David en su cama, haziendo pena de su descanso: *Lachrymis meis stratum meũ rigabo*, y dize San Chrisostomo, que cada lagrima enriqueciò el lecho de David, como Perla: *Itaque vice Margaritarum, vndique lachrymis erat distinctus.* Mas què Perla? Eran las lagrimas de David mas preciosas Perlas, que todas las Perlas preciosas; porque eran vnas Perlas, que las quaxava el dolor. Las Perlas que cautivan los ojos con los candores de su hermosura, tienen baxa la perfeccion, y

Psalm. 6.

Chrysostom. hic.

mas

mas alto el origen. El Cielo dà el origen à las Perlas, porque nacen de su rocio; la tierra dà la perfeccion à las Perlas, porque las quaxa la Concha. Las lagrimas de David tenian mas alta la perfeccion, y mas baxo su origen. Era mas baxo el origen, porque nacian de los ojos; era mas alta la perfeccion, porque se formavan en los senos del Coraçon. Todas las Perlas con el llanto del Cielo, dàn alegria à los ojos de la tierra; las lagrimas de David con el llanto de los ojos de la tierra, davan alegria à los Angeles de los Cielos. Y assi quando llorava David: *Lachrymis meis stratum meum rigabo*; eran sus lagrimas Perlas, pero como nacidas de gran dolor; eran mas preciosas Perlas, que todas las Perlas preciosas: *Vice Margaritarum, vndique erat distinctus.*

Ved si con gran razon, es yà muy vulgar el aplauso, que se da al llanto de la Aurora, llamando à sus lagrimas con el nombre de Perlas; porque mas preciosas son las lagrimas del Coraçon de Santa TERESA, que todas las Perlas preciosas. Todas las Perlas preciosas tienè mas baxa la perfeccion, que su origen; las lagrimas de Santa TERESA fueron Perlas, que tuvieron mas baxo el origen, y mas alta la perfeccion; formò la perfeccion de sus lagrimas el Coraçon, y tuvieron su nacimiento en los ojos. Todas las Perlas preciosas dàn alegria à los ojos de la tierra, con la tristeza del Cielo; las lagrimas de Santa TERESA dieron alegria al Serafin del Cielo, con el dolor, y tristeza de vn coraçon de la tierra. Luego fueron las lagrimas de Santa TERESA vnas Perlas mas preciosas, que todas las Perlas preciosas.

Mas como pueden ser tan preciosas estas lagrimas, que derrama por los ojos el Coraçon de Santa TERESA, despues de la herida; si son lagrimas, que desdizen de aquella gran fortaleza de Coraçon? Santa TERESA por las heroycas obras de su valor, se ha levantado en el Mundo con el nombre de ser la Muger fuerte de la Escritura; y llorar vna Muger fuerte, como Santa TERESA, es borrar con el agua de esse llanto toda su fortaleza. Por esso considerò Salomon, como Nave à la Muger fuerte de la Escritura: *Facta est quasi Navis institoris.* Porque la Nave, entre tanto que no admite *Proverb. 31.*

te el agua dentro de sì, conserva el nombre de fuerte, en admitiendo en su coraçon, y sus entrañas el agua, tiene perdida toda su fortaleza. Aun à Sanson le sacaron los
Iudic. 16. Filisteos los ojos: *Eruerunt oculos eius*; porque vn Hombre tan fuerte, no avia de afear su valor con el llanto. Pues si es Santa TERESA la Muger fuerte, de tan grande espiritu, y tan gran Coraçon, como llora por vna herida? Esso fue manchar su buen nombre; porque fueron essas lagrimas, mas hijas de la cobardia, que del valor; mas sacò el llanto à los ojos el desmayo del Coraçon, que el brio de sus alientos.

Assi lo creyera yo, si no viera, que las lagrimas, que llorò el Coraçon de Santa TERESA, mas fueron hijas de la fortaleza del Coraçon, q̃ de la ternura de los ojos. Son tiernas todas las lagrimas, mas vnas son hijas de la flaqueza, otras son hijas del amor; las lagrimas que son hijas de la flaqueza, arguyen desmayos, y cobardias; las lagrimas, que son hijas del amor, como fueron las que derramò el Coraçon de Santa TERESA, arguyen gran fortaleza, y valor, en
Ioan. 11. quié llora. Llorò Christo por la muerte de Lazaro, quando avia de animar las frias ceniças de aquel Cadaver, con el ardor de su Espiritu: *Lachrymatus est Iesus.* Y esso fue manifestar, dize S. Bernardo, el valor de su omnipotencia, para restituir la vida de los Difuntos: *Ostendebat se esse Deum, qui mortuos suscitaret.* *Bernard. Serm. 26. in Cant.* Manifestar Christo el poder de su Omnipotencia, es manifestar todo el valor, y fortaleza de vn Dios, y essa no se avia de manifestar quando llora, se avia de manifestar quando llega al Sepulcro de Lazaro, y con vn imperio le resucita. Como en las lagrimas manifiesta Christo el valor de su fortaleza? Porque eran vnas lagrimas, que las sacava el amor: *Ecce quomodo amabat eum.* Las lagrimas, que son hijas de la flaqueza, son llantos cobardes; las lagrimas, que son hijas del amor, son hijas del valor, y la fortaleza; y como à Christo le sacò las lagrimas el amor, salieron acompañadas de todo el poder de la Omnipotencia Divina: *Ostendebat se esse Deum, qui mortuos suscitaret.* Porque las lagrimas, que derrama el amor, arguyen gran fortaleza, y valor, en quien llora: *Lachrymatus est Iesus.*

Essa

Essa fortaleza, esse valor arguyeron en Santa TERESA aquellas tiernas lagrimas con que llorava el amor de su Coraçon, despues de la herida, y era preciso, que fueran lagrimas de valor, por aver nacido del amor del Coraçon de Santa TERESA. Porque el amor de vna fina Esposa, dize Salomon, que es tan valiente como la muerte:

Cant. 7. *Fortis est, vt mors dilectio;* y no ay duda que fue tan valiente, como la muerte el amor de Santa TERESA, porque la quitò la vida el amor:

Eccles. in Offic. *Amoris incendio potiùs, quam vi morbi.*

Otra vez assomaron las lagrimas à los divinos ojos de Christo. Llorò en la Cruz, y dize San Pablo, que precediò à las lagrimas vn valiente

Ad Hebr. 5. clamor: *Cum clamore valido, & lachrymis offerens exauditus est.* Primero se oyò el esfuerço del grito: *Cum clamore valido,* y despues salieron las lagrimas, para el ruego: *Et lachrymis offerens exauditus est.* Para ser eficaz vn ruego, bastavan solas las lagrimas; porque la voz de las lagrimas es mas alta, como dize S. Chrisostomo, que toda la voz del

Chrysost. in Matth. cap. 2. grito: *Lachrymæ emittunt ad Dominum vocem, omni buccina clariorem.* No ay eco de Clarin, que resuene mas altamẽte en el Cielo, que la voz de vnas lagrimas bien salidas; pues como precede à las lagrimas de Christo, que ruega aquel clamor tan valiente? *Cum clamore valido.* Porque eran lagrimas, que nacian de vn amor, q̃ quitava á Christo la vida, y no avian de ser hijas de la flaqueza, avian de ser hijas del valor: *Cum clamore valido, & lachrymis.* Las lagrimas solas de Christo pudieran aver rogado, y aver conseguido solas; mas salieron acompañadas del valor del grito. Primero se oyò el grito valiente: *Cum clamore valido;* y despues se vieron las lagrimas en los ojos: *Et lachrymis.* Vieronse las lagrimas en los ojos nacidas del valor de aquel grito; porque siendo lagrimas, que las sacava vn amor, que quitava á Christo la vida, avian de ser lagrimas, que dieran testimonio de fortaleza: *Cum clamore valido, & lachrymis.*

Ha lagrimas! Ha llanto! Ha precioso llorar de Santa TERESA! No negarè yo, que las lagrimas de Santa TERESA eran tiernas; mas si las quaxò por ser tan preciosas en las mas preciosas Perlas, es preciso confessar, que eran fuertes, como nacidas de vna

Mu-

Muger fuerte de nueſtros Siglos. Si nacieron eſtas lagrimas de vn amor tan valiente, como la muerte, no pudieron ſer lagrimas de flaqueza, ni de deſmayo, aviendo recibido la herida de la flecha del Serafin; fueron lagrimas heroycas, fueron lagrimas finas, fueron lagrimas esforçadas, ſin mas razó para acreditar ſu valor, que aver nacido del grande Coraçon de Santa TERESA.

Pero aunque no deſmerezcan eſtas lagrimas, por cobardes los primores de ſu fineza, pueden deſmerecer ſu fineza, por aver ſido tantas, y tan copioſas las lagrimas, que derrama Santa TERESA: *Largo lachrymarum imbre tota ſe diffudit.* Porque ſiendo el amor de la naturaleza de fuego; ſiendo las lagrimas de la naturaleza del agua, echar Santa TERESA tanta agua de lagrimas ſobre el fuego, era para apagar las lagrimas el amor. Mas eſſa es la fineza de aquel amor, que entrañava en ſus lagrimas el Coraçon de Santa TERESA; porque era vna fineza de prueba. Aquella precioſa lluvia de lagrimas debiera por naturaleza apagar las mas ardientes llamas del fuego de amor; y ſale el amor del Coraçon acompañado de vna lluvia de lagrimas; porque es ſuperior à todo el elemento del agua el fuego de ſus finezas.

Al bote de la Lança abriò aquel Soldado atrevido el coſtado del Redemptor: *Lancea latus eius aperuit*; y luego manò vna precioſa fuente de Sangre, y agua: *Exivit Sanguis & aqua.* No ſe ha de cõtemplar la herida, como herida, dize San Aguſtin, ſino como vna Fuente, de quien manaron todos los Sacramentos: *Vnde Sacramenta Eccleſiæ manarunt.* Si en los Sacramentos de la Igleſia tenia Chriſto abreviadas todas las finezas de ſu amor, y cariño, como permite que ſalga tanto fuego de amor à viſta del agua? *Exivit Sanguis, & aqua.* Porque quiere dar vn amor, que tenga las finezas à prueba. A vn miſmo tiempo manava del Coraçon de Chriſto vna fuente de agua, y vna fuente de ſus finezas, mas ſale embuelta la fuente de las finezas, con la fuente de la agua. Viò el fuego del amor de Chriſto, que ſalia de ſu Coraçon vna fuente de agua: *Exivit Sanguis, & aqua*; y eſperò eſſe miſmo tiempo para ſalir con vna fuente del amor de todos los Sacramentos: *Vnde*

Ioan. 19.

Auguſtin. hic.

Sacramenta Ecclesiæ manarunt; porque era la mayor prueba del amor de su Coraçon, que no pudiera apagar toda vna fuente de agua, el ardiente fuego de sus finezas: *Exivit Sanguis, & aqua.*

Aunque fueron de tanto valor las lagrimas de Santa TERESA, no tuvieron fuerças para entibiar sus finezas; porque no pudo toda aquella gran lluvia de lagrimas destemplar el amor. A vn mismo tiempo manavan dos fuentes de lagrimas de sus ojos, y manavan dos fuentes de finezas del Coraçon; mas las fuentes de las lagrimas, siendo tan ardientes en este Serafin humano, no eran sino dos fuentes de sus finezas. Esse es el llanto de los Angeles de los Cielos. Isaias dize, que à vista de los graves daños, que esperava el Rey Ezequias de las poderosas tropas de los Assirios, llorarian amargamente los Angeles de la Paz: *Angeli Pacis amarè flebunt.* No quiere S. Geronimo, que fueran estos Angeles tres Capitanes del Rey Ezequias, que fueron à pidir las pazes à Rabascen, General de Senecharib, sino que fueron los Angeles Tutelares del Templo de Salomon: *Per Angelos Pacis intelliguntur Præsides Templi Salomonis.* Pues yà que avian de llorar los Angeles, avian de ser sus lagrimas dulces; porquè han de llorar lagrimas tan amargas? *Amarè flebunt.* Porque lloran como Angeles, y han de ser las dos fuentes de sus ojos, dos fuentes de sus finezas. Las lagrimas dulces, en cotejo de las amargas, son finezas muy tibias; las lagrimas amargas, son finezas ardientes; porque todo lo amargo, tiene calidades de fuego. No lloran los Angeles lagrimas dulçes, porque serian sus dos ojos, dos fuentes de la tibieza, han de llorar lagrimas muy amargas; porque las fuentes de lagrimas, que se vèn en los ojos de vn Angel, como lagrimas tan ardientes, son fuentes de sus finezas: *Angeli Pacis amarè flebunt.*

Isai. 33.

Hieronym. in Isai. 33.

No en valde se hallò Santa TERESA enriquecida con las Virtudes de vn Angel: *Angelicis ditata virtutibus*; por que no avia de llorar lagrimas dulces, que son muy tibias; avia de llorar con la fuerça del dolor de su herida lagrimas muy amargas, que son ardientes; porque las dos fuentes de lagrimas, que se vieron en los ojos de este Angel, avian de ser dos fuentes de las finezas del Coraçon.

Eccles. in Offic.

Nun-

Nunca se viò mas ardiente el Coraçon de Santa TERESA, que con la lluvia de tantas lagrimas de sus ojos, porque essas encendieron mas las llamas del Coraçon. El Coraçon de Santa TERESA, tuvo la calidad de la fragua; porque fue la oficina à donde embiò el Cielo las flechas para apuntarlas, por medio del Serafin. Las fraguas del fuego de la tierra, se apagan con lluvias, y se encienden con gotas; la fragua del fuego del Coraçon de Santa TERESA, se encendiò mas con esta lluvia de lagrimas, que con gotas. Essa es la calidad de vn fuego divino.

Suspiravan las Almas Santas por el Mesias, que avia de venir al Mundo, como rocìo, y avia de venir como lluvia: *Rorate Cœli desuper, & Nubes pluant Iustum.* No se contentan con que venga como rocìo: *Rorate*, ha de venir tambien como lluvia: *Nubes pluant Iustum.* Sabeis porquè? Porque el Mesias era vn fuego, que vino al Mundo, para verse encendido: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt accendatur;* y vn fuego divino, no se enciende tanto con gotas, como con lluvia; todas las gotas del rocìo, son tiernas lagrimas, que llora la Aurora, quando amanece. Las gotas del rocio, encenderian el fuego de la fragua de la tierra; la lluvia, encenderia el fuego de la fragua del Cielo: En la fragua del fuego de la tierra, la lluvia apaga, y las gotas encienden la llama; en la fragua del fuego del Cielo, todas las gotas han de ser lluvia; porque con lagrimas como lluvia: *Rorate Cœli desuper, & Nubes pluant Iustum*, se enciende mas el fuego divino: *Ignem veni mittere in terra, & quid volo nisi vt accendatur.*

Isai. 45.

Matth. 12.

O què fina anduvo Santa TERESA en su llanto, llorando lagrimas, como lluvia! *Largo oculorum imbre.* Llorar Santa TERESA lagrimas, como gotas, seria para encender el fuego de vna fragua de la tierra; llorar lagrimas, como lluvia, era para encender el fuego de su Coraçon ardiente oficina, en la qual, como en fragua de amor divino, apuntavan sus flechas los Serafines. Llorando Santa TERESA lagrimas, como gotas, eran pequeñas las finezas, para tan gran Coraçon; llorando lagrimas, como lluvia, queda el Coraçon de Santa TERESA quando llora, cortado à medida de la grandeza del Coraçon, que

bañado en agua, es Coraçon de la voz de Dios, y Palabra Divina humanada: *Clamor factus est: Vox Dei.*

§. III.

ES la tercera Grandeza del Coraçon de la voz de Dios, y Palabra Divina humanada: *Vox Dei*, es el ser vn Coraçon trasladado; porque Christo se quedò como fino Amante en las delicias del Sacramento, aviendo de subir à su Padre: *Vt transeat ex hoc Mundo ad Patrem.* Y essa es la Grandeza del Coraçon de Santa TERESA, hallarse misticamente trasladado al pecho de Christo. Quando mas enterneciò su fineza el Esposo con esta Esposa, dispuso su Cariño, y su Providencia, que alternaran misteriosamente los Coraçones. El Coraçon de Christo se trasladò al pecho de Santa TERESA; el Coraçon de Santa TERESA, se trasladò al pecho de Christo, tan vnidos por el amor, que no parecian los dos Coraçones, sino vno; porque era vn Coraçon en dos Cuerpos.

Ioan. 13.

Ha! dezian aquellos dos Discipulos Peregrinos, despues de averse ausentado Christo del hospedage de aquel Castillo; y como ardia nuestro Coraçon en las llamas de aquel Espiritu Divino, quando mas embargados los ojos en conocerlo! *Non ne cor nostrum ardens erat in Nobis.* Eran dos los Discipulos San Lucas, y Cleofas, y debieran distinguirse los Coraçones; como no se cuenta sino vn Coraçon? *Cor nostrum.* Porque se vè encendida en los dos vna misma llama de amor: *Ardens erat.* Se viò encendida, dize San Agustin, la mas alta llama de la fineza: *Ardor iste sursum vos rapit, sursum tollit, in Cœlum levat.* Los Discipulos eran dos, y por dos avian de contarse los Coraçones, mas como se descubre en estos dos Coraçones vn mismo ardor de fineza: *Ardens erat*, quedan tan vnidos por el amor, que no parecen los dos Coraçones, sino vno; eran los Cuerpos dos, y vno el Coraçon en dos Cuerpos: *Cor nostrum ardens erat in nobis.*

Luca 24.

Augustin. Serm. 140. de Temp.

Quien viera el Coraçon de Santa TERESA en el pecho de Christo, diria, que era Coraçon de Christo, el Coraçon de Santa TERESA; y quien viera el Coraçon de Christo en el pecho de Santa TERESA, diria, que era Coraçon de Santa TERESA, el

Co-

Coraçon de Chriſto; porque como los dos Coraçones, el de Chriſto, y el de Santa TERESA, eſtavan encendidos con el ardor de vna miſma fineza, aunque eran dos Coraçones diſtintos, no parecian los dos, ſino vn Coraçon. O què heroyca! O què noble fineza de Coraçones! Mas en eſta miſtica translacion de los Coraçones, quien penſais que ganò? Ganò Santa TERESA, recibiendo el Coraçon de Chriſto en ſu pecho? O ganò Chriſto, recibiendo en ſu pecho el Coraçon de Santa TERESA? Digo, que ganaron los dos. Ganò Chriſto, y ganò Santa TERESA, aunque cada vno con diferencia del otro.

Ganò conocida, y ventajoſamente Santa TERESA; porque diò vn Coraçon humano, y recibiò vn Coraçon Divino. Diò vn Coraçon humano, para el pecho de Chriſto; y recibiò vn Coraçon divino, para ſu pecho; que es aver recibido Sãta TERESA ſola, vn favor que no lo ha recibido mayor vn Mundo. *Matth.* 12. Como Jonas ſe mantuvo maravilloſamente tres dias, y tres noches en los grandes ſenos de la Ballena; aſsi dixo Chriſto, que eſtaria deſpues de muerto tres dias, y tres noches en el coraçon de la tierra: *Sic erit Filius Hominis in corde terræ.* Pudiera Chriſto aver reſucitado inmediatamente deſpues de ſu muerte, y quiſo hazer eſte grande, y ſingular favor à la tierra, de hoſpedarſe en el albergue de ſus entrañas: *In corde terræ.* Pues en què eſtuvo la grandeza de eſte favor? En que la tierra quedò conocidamente mejorada en el hoſpedage; porque diò ſu Coraçon al Cuerpo de Chriſto; y recibiò el Cuerpo, y Coraçon de Chriſto en el ſeno de ſus entrañas; recibiò vn Coraçon de Dios, y diò vn coraçon de polvo; recibiò vn Coraçon alto y divino, y diò vn coraçõ baxo y humilde; y recibir vn Coraçon divino, por vn coraçon tan fragil, como es el polvo, es favor que lo haze Dios por vn Mundo entero; porque lo haze Dios por toda la tierra: *Sic erit Filius Hominis in corde terræ.*

Eſto es aver ganado Santa TERESA, por aver recibido el Coraçon divino de Chriſto en ſu pecho; porque eſſo fue recebir vn Coraçon divino, y dar vn Coraçon humano; recebir vn Coraçon de Dios, y dar vn Coraçon de polvo, favor tan ſingular, y tan grande, que ha ſido me-

neſter

neſter para merecerlo toda la tierra, y aun todo vn Mundo. Pues aun tuvo otra admirable ganancia Santa TERESA, en aver dado ſu Coraçõ para el pecho de Chriſto; porque logrò en eſta accion la mas precioſa fineza de los Amantes. La mas precioſa fineza de los Amantes ſe manifieſta, en quererſe recìprocamente, como à ſu vida, y ſu coraçon. Eſte es el mas alto punto de la fantaſia de las finezas, pues toda la altura de eſta fineza logrò Santa TERESA, dando ſu Coraçon à Chriſto; y recibiendo Chriſto el Coraçon de Santa TERESA por ſuyo; pues eſſo fue tener Chriſto à Santa TERESA por vida de ſu Coraçon; porque tenia la vida en el Coraçon de Santa TERESA.

Haſta eſte punto llegò el piadoſo encarecimiento de San Chriſoſtomo, con San Pablo: *Cor itaque Chriſti, erat cor Pauli.* El Coraçon de Chriſto, era Coraçon de San Pablo. Si damos los dos ſentidos, de que es capaz la conſtruccion de la Autoridad, hallarèmos vna miſtica translacion de los dos Coraçones, del Coraçon de Chriſto, al pecho de Pablo; y del Coraçon de Pablo, al pecho de Chriſto. Porque no haziêdo caſo el Coraçon de Chriſto, ſino ſupueſto, era el Coraçon de Chriſto Coraçon de San Pablo: *Cor itaque Chriſti, erat cor Pauli.* Mas haziendo ſupueſto el Coraçon de San Pablo, y no caſo, era el Coraçon de San Pablo Coraçon de Chriſto: *Cor itaque Chriſti, erat cor Pauli.* Las dos inteligencias dexò el cariño de San Chriſoſtomo, para que ſe ponderaran dos ganancias, en dos finezas. Ganò Pablo, recibiendo vn Coraçon divino de Chriſto, dando vn Coraçon humano; y ganò recibiendo Chriſto el Coraçon de San Pablo por ſuyo; porque como el Coraçon es el principio de la Vida, San Pablo tenia en Chriſto la Vida de ſu Coraçon: *Mihi enim vivere Chriſtus eſt.* Y recibiendo Chriſto el Coraçon de S. Pablo por ſuyo, era tener à San Pablo por vida de ſu Coraçon; porque tenia Chriſto la Vida en el Coraçon de San Pablo: *Cor itaque Chriſti, erat cor Pauli.*

Chryſoſtom Homil. 23. in Epiſt. ad Rom.

Ad Philipp. 1.

Veis aì dos conocidas, y dos ventajoſas ganancias de Santa TERESA, en la miſtica translacion de los Coraçones. Ganò Santa TERESA en recibir vn Coraçon divino, para ſu pecho, y dar vn

Co-

Coraçon humano, para el pecho de Chriſto; y ganò Santa TERESA, recibiendo Chriſto el Coraçon de eſta Eſpoſa por ſuyo; porq̃ tenia Chriſto à Santa TERESA por vida de ſu Coraçon, teniendo la vida en el Coraçon de Santa TERESA. Mas no fueron todas eſtas ganancias del Coraçon de Santa TERESA, con pèrdida del Coraçon de ſu Eſpoſo; porque tambien ganò Chriſto en recibir el Coraçon de Santa TERESA para ſu pecho. Porque el Coraçon de Santa TERESA entrò en aquel pecho divino, con vna circunſtancia de fineza, q̃ faltò al Coraçon de Chriſto. El Coraçon de Chriſto, y el Coraçon de Santa TERESA eſtavan heridos; el Coraçon de Chriſto de la punta de la lança; el Coraçon de Santa TERESA de la punta de la ſaeta. Mirado por ſi ſolo, y à ſolas el Coraçon de Chriſto, era incomparablemente mas fino, y mas amãte, que el Coraçon de Santa TERESA; mas mirado el Coraçon de Chriſto de parte de la herida, que recibiò de la punta de la lança, eſtava ſin vna fineza, que ganò recibiendo el Coraçon de Santa TERESA en ſu pecho. Porque el Coraçon de Chriſto eſtava herido del odio de la lança; el Coraçon de Santa TERESA eſtava herido del amor de la ſaeta. Los Miniſtros de la herida del Coraçon de Chriſto, fueron las crueldades de vnos Tiranos; el Miniſtro de la herida del Coraçon de Santa TERESA, fue la fineza de vn Serafin; y aſsi recibiendo Chriſto el Coraçon de Santa TERESA para ſu pecho, ganò vna circunſtancia de fineza, que le faltava en el ſuyo.

Muriò Chriſto en la Cruz: *Inclinato capite emiſſit Spiritũ.* Mas ſiendo eſte Sacrificio de ſu Vida tan precioſo, tã real, y tan verdadero, quiſo, que muchos Siglos antes eſtuviera repreſentado en el Sacrificio de Abrahan. Aſsi la Igleſia, con el Angel de las Eſcuelas Santo Thomas: *In figuris præſignatur cum Iſaac immolatur.* Notable repreſentacion de miſterio! El Sacrificio de Abrahan fue ſombra; el Sacrificio de la Cruz fue realidad. Pues què neceſsitan las realidades de eſte gran Sacrificio de Chriſto en la Cruz, de las ſombras de vn Sacrificio de Abrahan en el Monte? No neceſsita el Sacrificio de la Cruz, del Sacrificio de Abrahan en la realidad;

Ioan. 19.

Angel. D. Eccleſ.

dad; pero necesita de la circunstancia de su fineza. El Sacrificio de la Cruz, de parte de los Ministros, que eran Tiranos, fue Sacrificio del odio; el Sacrificio de Abrahan, de parte del Ministro, que era el mismo Abrahan, fue Sacrificio del amor. Y assi señalandose el Sacrificio de la Cruz, en el Sacrificio de Abrahan, ganò Christo vna circunstancia de fineza, que no tenia en su Sacrificio. Faltòle à Christo en el Sacrificio de la Cruz el amor, de parte de los Ministros; porque le sacrificò el odio de los Tiranos, y ganò el amor en el Sacrificio de Abrahan; porque era el mismo Abrahan el Ministro de aquella gran fineza del Sacrificio: *In figuris præsignatur.*

Conoced aora si ganò Christo, recibiendo el Coraçon de Santa TERESA por suyo. No ganò Christo en la realidad, porque diò su Coraçon, que era el Coraçon mejor, era el Coraçon mas fino, y mas amante del Mundo; ganò en las circunstancias de la fineza, porque diò Christo vn Coraçon herido del odio, y recibiò vn Coraçon herido del amor; diò vn Coraçon herido de la lança de vn Enemigo, y recibiò vn Coraçon herido de la flecha de vn Serafin; y esta circunstancia de fineza, que faltava al Coraçó de Christo, la ganò Christo recibiendo el Coraçon de Santa TERESA.

Pues aun tuvo Christo, recibiendo el Coraçon de Santa TERESA en su pecho otra nueva, y mas rica ganancia; porque aumentò con el Coraçon de Santa TERESA, traspassado de parte á parte, con la flecha del Serafin, las preciosas llagas de su Passiò. Las llagas de la Passion de Christo, segun la inteligencia del comun sentir, son cinco; segun la inteligencia de la razon, son nueve. Si se miran los Clavos, por la parte que abrieron las heridas, en los pies, y las manos, son quatro las heridas, y con vna herida del Coraçon, hazen cinco las llagas; si se miran los Clavos, que passan los pies, y manos de parte à parte, son las heridas ocho; porque el clavo haze vna herida, por donde entra, y haze otra herida, por donde sale; y como no passò de parte à parte la herida del Coraçon, no formò mas que vna herida, que añadida à las ocho de los pies y las manos, hazen nueve las llagas de la Passion. Pues què recibiò Christo en su pecho,

reci-

recibiendo el Coraçon de Santa TERESA? Recibiò vn Coraçon de ſu Eſpoſa, traſpaſſado de parte à parte de la flecha del Serafin: *Ignito Iaculo ſibi præcordia tranſverberantem.* Veis aì, que aumentò Chriſto en ſu pecho, con el Coraçon de Santa TERESA las precioſas llagas de ſu Paſsion; porque diò à Santa TERESA vn Coraçon, que no eſtando traſpaſſado de parte à parte de la punta de la lança, no tenia mas que vna llaga, y recibiò vn Coraçon, como el de Santa TERESA, que traſpaſſado de parte à parte de la flecha del Serafin, tenia dos llagas, y dos heridas.

Eſſa miſma fineza, que debiò Chriſto al Coraçon de Santa TERESA, la debiò à la fineza de la Eſpoſa de los Cantares, quando confieſſa dos vezes, que ſe halla herido, ſe halla dos vezes llagado ſu Coraçon: *Vulneraſti cor meum Soror mea Sponſa, vulneraſti cor meum.* El Coraçon del Eſpoſo, no tiene mas que vna herida; porque la cruel punta de la lança ſe contentò con llegar à ſangrar la vena del Coraçon, para que diera generoſamente la Sangre: *Lancea latus eius aperuit, & continuo exivit Sanguis.* Por *Cant. 5.*

que las finezas de la Eſpoſa, traſpaſſaron de parte à parte ſu Coraçon: Aſsi Alapide: *Vulneraſti cor meum, vulneraſti cor meum; transfixiſti Sponſa cor meum.* El Coraçon del Eſpoſo no avia de padecer mas que vna herida, no avia de padecer mas que vna llaga; y queriendo la Eſpoſa aumentar el numero de las llagas, haze ſu cariño, que tenga el Eſpoſo vn Coraçon traſpaſſado de parte à parte, con dos heridas: *Transfixiſti cor meum.* Porque ſe debiera à las finezas de vna Eſpoſa querida, el verſe aumentadas las llagas de la Paſsion: *Vulneraſti cor meum Soror mea Sponſa, vulneraſti cor meum.* *Alapid. in Cant. 5.*

A q̃ Eſpoſa, ſino à la amante Eſpoſa Sãta TERESA avia de deber Chriſto la fineza de aumentar las precioſas llagas de ſu Paſsion? Aſsi es, que aunque Santa TERESA ganò conocida, y ventajoſamente, recibiendo el Coraçon de Chriſto por ſuyo, mas pudo tãbien hazer ſu amor, que ganara Chriſto recibiendo el Coraçon de Santa TERESA por propio; porque diò Santa TERESA à Chriſto vn Coraçon herido de la ardiente fineza de vn Serafin, quando tenia vn Coraçon herido del odio; le diò vn

Coraçon traſpaſſado con la punta de la flecha de parte à parte, para que teniendo abiertas en el Coraçon dos heridas, aumentara el Eſpoſo el numero de las precioſas llagas de ſu Paſsion. Y aſsi ganara Chriſto, y ganara Santa TERESA, en eſta miſtica translacion de los Coraçones.

Quien admira el crecido exceſſo de eſtas finezas en el Coraçon vivo de Santa TERESA, yà no tendrà razon de eſtrañar vna ſingular maravilla del gran Coraçon de Santa TERESA difunto; porque reſpira el Coraçon difunto, con las calidades de vivo. No avia de ſer Coraçon de tan fina Eſpoſa, ſi no tuviera eſſa propiedad. Yo duermo, dezia la Eſpoſa, y mi Coraçon eſtà en vela: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Eſtraña contradiccion! El ſueño es negra imagen de la Muerte; porque es lo miſmo dormir, que morir. Aun de eſtas Virgines dormidas del Evangelio, dixo San Geronimo, que eſtavan difuntas, porque eſtavan dormidas: *Dormitaverunt, id eſt mortuæ ſunt.* Si la Eſpoſa eſtà muerta, porque dormida, tambien ha de eſtar difunto ſu Coraçon, como vela? *Cor meum vigilat.*

Cant. 5.

Hieronym. in Matth. 25.

Porque aunque muera la Eſpoſa, ha de tener ſu Coraçon las calidades de vivo. Eſtà la Eſpoſa difunta, quando dormida; eſtà ſu Coraçon en vela, quando difunta la Eſpoſa; porque aun muerta la Eſpoſa, entre eſſas ſombras de vn ſueño: *Ego dormio*, tiene vn Coraçon, que reſpira: *Cor meum vigilat.*

Raro prodigio el de aver muerto la Eſpoſa Santa TERESA, y reſpirar ſu Coraçon difunto, con las calidades de vivo! Aunque le labren la mas hermoſa carcel de los Criſtales, no eſtà el Coraçon de Santa TERESA contento ſin libertad; es preciſo, que le dexen abierto lugar, para que reſpire, ſi no quieren los Criſtales verſe hechos pedaços, con el golpe del ſentimiento. Y yo no dudo en la razon, que aſsiſte para la quexa, y la quiebra à eſte Coraçon; porque ſi en vida fue neceſſario, que abriera dos heridas la flecha del Serafin en el Coraçon de Santa TERESA, por no baſtar vna ſola, para deſahogo de tantas llamas de amor Divino, como abraſavan ſu Coraçon; claro eſtà, que no reſpirando avia de hazer pedaços eſſos Criſtales.

En eſta Vida, dezia San Pa-

Pablo, vemos por el claro velo de los Espejos, mas en la otra ha de ser nuestra vision inmediata, sin que aya estorvos que assombren la claridad: *Videmus nunc per Speculum, & in ænigmate, tunc autem facie ad faciem.* No ay duda, segun la inteligencia del Angel de las Escuelas Santo Thomas, que habla en esta Vida de la Vision abstractiva San Pablo, que consiste en vèr à Dios, por medio de Criaturas, que son espejo del Criador: *Per Creaturas, quæ quasi speculum suum Creatorem repræsentant.* Son las Criaturas Cristales, porque son espejos del Criador. Quereis saber la razon? Porque la Criatura, que vive, respira; en dexando vna Criatura de respirar, està muerta. Entre tanto, que las Criaturas respiran, se conservan enteros essos Cristales; mas en cerrándoles el passo à la respiracio, se hazen todos los Cristales pedazos: *Videmus nunc per speculum.*

1. Corinth. 13.

Angel. D. in Paul. 1. Corinth. 15.

No es otro el maravilloso sucesso del difunto Coraçon de Santa TERESA; si abren el passo á las respiraciones de aquel gran Coraçon, se conservan los Cristales, que lo hermosean enteros; mas en cerrando el passo à la respiracion, declara el Coraçon de Santa TERESA su rompimiento, porque se haze pedazos toda la hermosura de sus Cristales. Mas todas estas maravillas, no suceden sin gloria del Coraçon de Santa TERESA. Respirar el coraçon de vn difunto, es bolver à cobrar la vida; y si es Coraçon de Santo, es empezar à resucitar muy glorioso. Pues esse privilegio, parece, que tiene yà el Coraçon de Santa TERESA; porque con vna respiracion, se señala la gloria de todos los Santos Coraçones resucitados.

Para notificar al Mundo la general Resureccion de los Muertos, dize S. Pablo, que en el espantoso dia del Juizio ha de hazer la señal vn clarin: *Canet enim tuba, & Mortui resurgent.* Valese Dios del ruidoso instrumento de los Clarines, para señalar la Resureccion de los Muertos, y la gloria de los Santos resucitados. El eco del clarin llama à los Muertos? El eco del clarin dà señal de resucitar los Difuntos? Si; porque el eco de los clarines, se forma de vna, y otra respiracion de los labios; y señalar el eco de los clarines la Resureccion de los Muertos, es señalar con vnas respiraciones la glo-

1. Corinth. 15.

gloria de todos los Santos, que resucitan. Mas por donde han de empezar à resucitar los Santos, que resucitan? Han de empezar à resucitar, por donde empiezan à respirar, y vivir. La primera respiracion de la Vida, es hija del coraçon; empieza vna criatura à vivir, quando empieza el coraçon à respirar, y entonces se verán los Santos resucitar à la gloria, quando se vea, que respiran sus Coraçones; porque vn Coraçon de Santo difunto, quando respira, tiene señal de resucitado, y glorioso: *Canet enim tuba, & Mortui resurgent.*

O pasmosas maravillas de Coraçon! Aun difunto el Coraçon de Santa TERESA, y puesto entre las mismas sombras de la muerte, es à todas luzes muy misterioso. Està difunto, y se conserva con calidades de vivo. Acabò yà la carrera de sus alientos, y quando empieza à respirar, la comiença. Està esperando la Resureccion general de los Cuerpos, y se anticipa el Espiritu à dar grandes señas de su alegria; yaze en la tierra muerto, y se halla con apariencias de estar yà glorioso en el Cielo. Coraçon tan noble, tan amante, y tan generoso, que no ay carcel tan hermosa, que no le parezca fea, sin puerta à abierta à su Esfera; no ay prisiones, que no las quiebre su valor, si quieren cerrar del todo su libertad; aun con la misma pureza de los Cristales se enfada con rompimiento, sino dàn passo franco à su vizarria. En fin, Coraçon de S. TERESA, cortado à medida de la grandeza del Coraçon trasladado de la voz de Dios y Palabra Divina humanada: *Clamor factus est: Vox Dei.*

Veis aì el grande Coraçon de Sãta TERESA, que hallandose herido, lloroso, y trasladado, mas nos persuade nuestro dolor, que su compassion. O Coraçon mil vezes dichoso! Y Coraçon nuevamente afortunado, y feliz! Si de aquella finissima herida aprẽdieran nuestros coraçones, à ser heridos de vn verdadero sentimiento de coraçon; si de aquellas tiernas lagrimas de amor, aprendieran à llorar nuestros ojos las ofensas cometidas cõtra vn Dios tan amante, y tan bueno; si de aquella misterioſa Translacion, aprendieran nuestras Almas, à trasladarse del estado miserable, en que se hallã por su voluntaria desgracia, al estado de la amistad, y gracia del Criador. Si se vèn los

Co-

Coraçones de las Almas Santas con lagrimas, y con heridas, como se pueden mantener los Pecadores, teniendo tan enjutos sus ojos, y tan secos sus Coraçones? Se lloran las calamidades del Mundo, los trabajos de las Casas, las Enfermedades, y muertes de los Cuerpos, y no se han de llorar las desdichas del Alma? Emplead en vuestras Almas el llanto, para lavar tantas culpas; llorad sobre vuestras Almas la contingencia, à que las aveis puesto de hallarse tantas vezes perdidas; aprovechaos de las lagrimas, para pidir à Dios el Perdon. Veanse heridos los Coraçones de vn verdadero arrepentimiento de coraçon, por aver ofendido à Dios, por ser quien es. Pesame Señor, &c.

SER-

SERMON SEPTIMO.

SANTA TERESA, TAN PLAVSIBLE POR SABIA, COMO POR SANTA.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

NO se què singular hermosura de perfeccion, venera oy mi respeto en Santa TERESA, que mas me roba la admiracion, que el discurso. Para conocerse assi misma, dixo Salomon, que avia de salir fuera la Esposa: *Si Ignoras te, ò pulcherrima Mulierum, abi post vestigia Gregum tuorum.* Y aun todas las diez Virgines salen oy: *Exierunt obviam*, porque deseavan ser conocidas con lucimiento. Mas para conocerse en el Mundo Santa TERESA con mucha gloria, se ha de recoger dentro de sì misma esta Esposa; porque no veo à donde puede salir à buscar el aplauso de su grandeza. Si quiere salir à buscar su gloria por Fundadora, de la mas esclarecida Reforma de Descalçez, no tiene que salir; porque no hallarà con quien compararse en ser Reformadora de Hombres, y de Mugeres. Si quiere salir à buscar su gloria, por aver hecho vn Voto de obrar siempre lo

Cant. 1.

lo mejor, y lo mas perfecto, no tiene que salir; porque no ay con quien competir en la heroycidad de este Voto. Si quiere salir à buscar su gloria, por averla dicho su Esposo, que si no huviera criado el Cielo, lo huviera criado por sola Santa TERESA, no tiene que salir; porque aunque ande toda la tierra, no encontrarà quien la dispute el Mayorazgo de esta fineza. Luego quando todas las otras Esposas, es preciso que salgan fuera, para buscar el lucimiento de sus aplausos: *Accipientes lampades suas, exierunt*, haze bien de no moverse en el Evangelio, ni dar passo la Esposa Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ*; porque dentro de sì misma tiene toda su gloria; y assi serà oy la Grandeza mas superior de Santa TERESA, que compita Santa TERESA, con la misma Esposa Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ.*

Menos fundamento tendria esta gloria, si no entrarà el Cielo del Evangelio anunciando el aplauso de su grandeza: *Simile est Regnum Cœlorum*; pues siendo Reyno del Cielo para las diez Virgines, q̃ salen con lucimiento: *Decem Virginibus*, dixo David, que era Cielo de Cielo, para el Señor: *Cœlum Cœli Domino.* Hablò David, segun los Expositores Sagrados, del mas alto, y Supremo Cielo, que es el Empireo; centro, que abrevia en sus Maravillas, lo que no comprehende la ruda esfera de los sentidos. Mas si son muchos los otros Cielos, segun el mismo David, que estàn voceando la gloria de Dios, con lenguas de resplandores: *Cœli enarrant gloriam Dei.* Porquè no se llama Cielo de los Cielos, y se llama el Empireo Cielo de Cielo? *Cœlum Cœli Domino.* Porque es el Cielo Empireo tan grande, que no ha menester salir fuera de sì mismo, para manifestar su grandeza: *Cœlum Cœli Domino.* Siendo Cielo de Cielos, competia el Empireo con otros Cielos; siendo Cielo de Cielo, compite el Empireo consigo mesmo; siendo Cielo de Cielos, salia el Empireo à buscar su gloria fuera de sì; siendo Cielo de Cielo, recoge dentro de su misma esfera toda su gloria; porque la gloria, y Grandeza mas alta, y mas superior del Cielo, consiste, en que compita la gloria, y Grandeza del Cielo, con la Grandeza, y gloria del mismo Cielo: *Cœlum Cœli Domino.*

Psal. 113.

Psalm. 18.

El mismo Señor, que labrò para sì en este Cielo el centro de su hermosura, quiso manifestar en su Naturaleza divina

los

los privilegios de esta Grandeza. Yo soy quien soy, respondiò Dios à Moyses, quando mas refinava el oro de su Grandeza, en las llamas de los rusticos verdores de aquella Zarça:

Exod. 3. *Ego sum, qui sum.* No aviendo en Dios cosa superflua, y mas hablando de vna Naturaleza divina, que es Predicado tan necessario, me haze dudar mucho la repeticion de esta voz: *Ego sum, qui sum*; porque dezir Dios de sì mismo, soy quien soy, parecen vnas vozes superfluas? Pues no son sino comprehensivas de todo vn Dios: *Ego sum, qui sum*; porque no era gloria de Dios medir la grandeza de su ser, por la diferencia, que lo distingue de todas las Criaturas: Assi Alapide:

Cornel. in Exod. 3. *Nomen proprium, me ab alijs discriminans, non habeo.* Como explica Dios su Nombre à Moyses, no es por la ventaja, que hazen sus perfecciones divinas, à todas las perfecciones criadas; explica su Essencia, por su misma Essencia; explica su ser, por su mismo ser: *Ego sum, qui sum.* Porque entienda el Mundo, y sepa Moyses, que toda la Grandeza del ser de la Naturaleza divina consiste, en competir la Naturaleza divina, con la misma Naturaleza divina; en competir la Grandeza del ser de Dios, con la misma Grandeza del ser de Dios: *Ego sum, qui sum.*

Mas siendo esta la Grandeza del Cielo, como lo es del Esposo Divino del Evangelio; pues el Cielo en su mayor Grandeza, no sale de la hermosura de su Grandeza: *Simile est Regnum Cœlorum*; y es la mayor Grandeza de la Natura-

Cant. 6. leza divina del Esposo, competir con su mesma Naturaleza: *Sponso*; era muy justo, que no buscara fuera de sì misma el aplauso de su Grandeza la Esposa Santa TERESA; porque essa es la mayor gloria, que califica á esta Esposa: *Sponsæ*. No por otro respeto se vè la Esposa en los Cantares de Salomõ, como Aurora, Luna, Sol, y Exercito lucido de Estrellas: *Quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt Castrorum acies ordinata.* Pudiera contentarse la Esposa con solas las luzes del Sol, porque assi han de resplandecer todas las Almas Santas, en la mas glorioſa Esfera del lucimiento:

Matth. 13. *Iusti fulgebunt sicut Sol.* Què serà recoger en sì misma la Esposa, todas quantas luzes ay en el Cielo? Què serà llevar en su gala de resplandores, todo el lucimiento de Aurora, de Luna, de Sol, y de Estrellas? *Quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna,*

ele-

electa vt Sol, terribilis vt Castrorum acies ordinata. No es otra cosa, que competir en los lucimientos consigo misma. El Sol, Luna, y Estrellas, dize San Pablo, que resplandecen con diferencia de luzes. *Alia claritas Solis, alia claritas Lunæ, alia claritas Stellarum.* Viò la Esposa, que vnas lumbreras tienen su diferencia, con otras lumbreras; viò que compiten vnas luzes, con otras luzes; Què haze la Esposa? Recoge en sì misma todas las diferencias de las luzes del Cielo; porque es la mayor gala de su hermosura, no tener fuera de sì misma competencia en el lucimiento: *Quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol, terribilis vt Castrorum acies ordinata.* 1. Corinth. 15.

Quiero dexar sellada esta competencia, con essa Sagrada Hostia del Sacramento, instituido en aquella misteriosa noche de las finezas. Dixo San Juan, ponderando los excessos de aquel Amor Soberano, que aviendo amado Christo à los suyos, los amò, hasta el fin del Amor: *Cum dilexisset suos, qui erant in hoc Mundo, in finem dilexit eos.* Dos vezes se nombra el Amor Divino: *Cum dilexisset, dilexit*, y parece ociosa esta diligencia, ò acalorar el segundo Amor la tibieza de aquel primero. Pero ni fue tibieza, ni fue ociosidad de voz, sino misterio de su fineza; porque dize el Hebreo, que fue competir el Amor, con el mismo Amor: *In finem dilexit. In contentionem dilexit.* Queria Christo en aquella Cena apurar todos los primores de la fineza del Sacramento; y assi formò vna competencia del Amor, con el mismo Amor: *In contentionem dilexit*; porque la mayor Grandeza del Amor Divino del Sacramento, es competir las finezas del Sacramento, con las mismas finezas del Sacramento: *In finem dilexit: In contentionem dilexit.* Autorizada pues la Grandeza de Santa TERESA, cõ los claficos testimonios del Cielo, del Esposo, y de la Esposa del Evangelio, sellados en la Hostia del Sacramento; sera oy toda la gloria de su Grandeza, que compita Santa TERESA, como Sabia, con la misma Santa TERESA, como Santa, con mucha gracia. Ioan. 13. Vers. Hebr.

AVE MARIA.

Simile eſt Regnum Cœlorum.

LAS Virgines Prudentes del Evangelio, compiten oy con las necias en lucimientos: *Fatuæ autem, ſapientibus dixerunt.* Y debieran aver mirado à mejores luzes de ſu cordura, que ſiendo la Ignorancia, y la Diſcrecion armas muy deſiguales, no era gala del valor, hazer cāpo cō la flaqueza. Mas como eſtas cinco Virgines tan diſcretas, entran como Prudentes, y Santas en aquellas precioſas Bodas del Cielo: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*, nos dexan gran razon de dudar, ſi ſon las Virgines mas plauſibles por Santas, que por Sabias, y por Prudentes. Veis aì, que dificulto yo lo miſmo con novedad de la Serafica Virgen Santa TERESA, porque ſiendo tan Santa, tan Prudente, y tan Sabia, que no ſolamente la conſultò la ignorancia, como oy ſucede: *Fatuæ autem, ſapientibus dixerunt*, ſino la miſma diſcrecion de los Doctos, quiſiera vèr à las luzes del Evangelio, ſi Santa TERESA, es mas plauſible por Santa, que por Prudente, y por Sabia. Aun me declaro mas. Si es mas celebre Santa TERESA, por las Obras de ſus Virtudes; ò es mas celebre, por las Obras de ſus Eſcritos. Eſta, diſcurro yo, que es gloria tan nueva, como ſingular de ſus Prendas; porque no hallando la Grandeza ſuperior de Santa TERESA, con quien competir fuera de sì, como ſe vè, que no entra oy en competencias la Eſpoſa: *Sponſo, & Sponſæ*, compite Santa TERESA, con la miſma Santa TERESA, como han de confeſſar las razones de las cinco Virgines Prudentes del Evangelio: *Quinque Prudentes.* Oygamos à la Primera; que yo emprendo lo mas dificil.

§. I.

LA primera de las Virgines Prudentes dirà, que la Virgen, y Serafica Eſpoſa Santa TERESA, es mas celebre, y es mas plauſible por Santa, q̃ por Prudente, y por Sabia. Porque Santa TERESA como Santa, ha merecido la Canonizacion de ſus Virtudes; Santa TERESA como Sabia, no ha merecido ſino la Aprobacion de ſus Eſcri-

tos;

tos; y es mas plausible vèr las Obras canonizadas por Santas, que vèr las Obras aprobadas por buenas. El ingresso de las Virgines Prudentes en el Cielo, se aplaude oy con el regozijo de Bodas: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*; y no se aplaude con señas de esse alborozo la luz, que brillava en las Lamparas con aliño: *Ornaverunt Lampades suas.* Pues si el aliño de las luzes, y el ingresso de las Bodas, son Obras de las mismas manos de las Prudentes, como se diferencian tanto en el regozijo? Porque la luz, quando fue criada, no mereciò mas, que la aprobacion de ser buena: *Vidit Deus lucẽ, quod esset bona*; el ingresso de las Virgines en las Bodas del Cielo, se canonizò con la Gloria; porque representan, dize Origines, la felicidad de los Santos: *Nuptiæ Cœlestis electorum fœlicitas.* Las lamparas se alinaron con gran silencio; las Bodas se celebraron con alegria; porque es mas plausible vèr las Obras canonizadas por Santas, que vèr las Obras aprobadas por buenas: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.*

Genes. 1.

Origin. in Matth. 25.

Què mandava Dios en el Levitico, para autorizar el respeto de su obediencia? Mandava Dios à su Pueblo, que le sacrificara en las Aras del rendimiento los siete dias de la Semana, pero que el dia septimo, que era el Sabado entonces, y en la ley de gracia es Domingo, avia de ser el mas celebre, y el mas plausible entre todos los otros dias: *Offeretis Sacrificium in igne Domino, septem diebus, dies autem septimus, erit celebrior.* Pues si el Sabado era el vltimo dia, y todos los otros seis dias de la Creacion, son primero; porquè ha de ser el Sabado el mas plausible, y el mas celebre dia? *Dies autem septimus erit celebrior.* Por la gran diferencia de Santo, à bueno. Las Obras de los seis dias primeros, las aprobò Dios, en voz de su agrado: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona*; al Sabado lo santificò el mismo Dios, llenandolo de bendiciones divinas: *Benedixit diei septimo, & sanctificavit illum*; y fue lo mismo, dize el grande Cornelio, que decretarlo Canonizado: *Sanctificavit, id est Sanctum decrevit diem illum septimum.* Aprobò Dios las Obras de los seis dias primeros, santificò la Obra del dia septimo; fueron las Obras de los seis dias primeros declaradas por buenas: *Vidit Deus cuncta,*

Levit. 23.

Genes. 2.

Cornel. in Genes. 2.

quæ fecerat, & erant valde bona; fue la Obra del Sabado Canonizada por Santa: *Sanctificavit illum*; y avia de ser el Sabado mas celebre, que todos los otros dias; porque es mas plausible verse vnas Obras canonizadas por Santas, que verse vnas Obras aprobadas por buenas: *Dies autem septimus erit celebrior.*

Luego si Santa TERESA como Santa, ha merecido la Canonizacion de sus Virtudes; y Santa TERESA como Sabia, no ha merecido mas, que la Aprobacion de sus Escritos, mas plausible es Santa TERESA por Santa, que por Sabia; porque es mas plausible verse vnas Obras Canonizadas por Santas, que verse vnas Obras aprobadas por buenas. Assi lo creyera yo, si no viera tan singulares las circunstancias de sus Escritos, que hazen mas plausible à Santa TERESA por Sabia, que no por Santa. Porque en las circunstancias singulares de sus Escritos, reprobò vn Confessor con censura de fuego vn admirable Libro de Santa TERESA, sobre los Cantares de Salomon. Avia escrito Santa TERESA este Libro, con tan alta, y profunda sabiduria, que desmayò las fuerças humanas del Cõfessor, que menos advertido, ò mas receloso, mandò à la Santa, que lo quemara; y luego lo sacrificò su rendimiento à las llamas, dexandonos aun abrasados la pèrdida grande de su Dotrina. O què resignacion Celestial! Para llegar à ser Santas Canonizadas, han tenido valor todas aquellas heroycas Mugeres, que venera Canonizadas la Iglesia; para quemar tan grandes Escritos, solo Santa TERESA ha tenido valor entre todas las Santas Mugeres Canonizadas. Para dar à entender su Sabiduria, se declara en todos los Doctores por luz: *Vos estis lux Mundi*; para dar à entender su Sabiduria, se declara en Santa TERESA por fuego, y esta Sabiduria de Santa TERESA entre llamas, y no entre luzes, la haze mas plausible, que toda su Santidad; porque todos los Santos, quieren vèr su dottina con luz; pero ningun Santo, quiere vèr su dotrina en el fuego. *Matth. 5.*

Oygâse hablar aquellas mudas lenguas de fuego, cõ eloquencia de rayos: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Baxò el Amor del Espiritu Sãto sobre todo el Apostolado, explicãdose cõ lenguas de su fineza. Mas no eran las lenguas de *Act. 2.*

fue-

fuego, sino lenguas como de fuego: *Tanquam ignis.* Esta fuerça tiene el rigor de la letra, segun Lorino: *Ad similitudinem ignis in colore, splendore, & motione.* No avia llamas en las lenguas, avia resplandores de luz. Sabeis porquè? Porque en estas Sagradas lenguas estava depositada la dotrina, que enseñò en aquel dia el Amor del Espiritu Sato, con toda la grandeza de vn Magisterio divino: *Ille vos docebit omnia.* Y ser las lenguas como de fuego: *Tanquã ignis*, està bien; porque esso es vèr à su dotrina con resplandores de luz; pero ser las lenguas de fuego, esso no, porque ningun Santo, quiere vèr à su dotrina en las llamas, ningun Santo, quiere vèr á su dotrina quemada: *Dispertitæ linguæ tãquam ignis.*

Lorin. hic.

Ioan. 13.

Aun declara mas la razon aquel Cordero Divino, que viò San Juan en la respetosa Magestad de aquel Trono, que adoravan las Coronas de los Monarcas: *Agnum stantem, tanquam occisum.* Dexòse vèr Christo, como Cordero, y èl mismo se aplaudiò, como Leon: *Vicit Leo de Tribu Iuda;* mas no abriò el Libro como Leon, y abriòlo como Cordero: *Cum aperuisset Librum.* Pues como abriò Christo el Libro como Cordero; porquè no lo ha de abrir como Leon? Porque aquel Trono, era representacion del Tribunal del dia del Juizio: Assi Ricardo, con muchos Expositores: *Leo malos puniendo.* Como Leon arroja Christo llamas de fuego, para el castigo, y por esso salian del Trono los Rayos: *De Throno eius procedebant Fulgura;* como Cordero resplandece Christo con mucha luz: *Lucerna eius est Agnus.* Y como aquel Libro Sagrado, era propio Libro de los Misterios de Christo, lo abriò Christo como Cordero: *Cum aperuisset Librum:* porque queria vèr su Libro con resplandores de luz: *Lucerna eius est Agnus;* no lo abriò como Leon, porque aun el mas Santo, como era Christo, no quiere vèr su Libro abrasado de aquellos Rayos: *De Throno eius procedebant Fulgura.*

Apoc. 5.

Richard. lib. 2. in Apoc. cap. 3.

Apoc. 21.

Sacad aora de aquel heroyco Sacrificio de sus Escritos, cevado con tantas llamas, el animoso valor de Santa TERESA; pues no es menos, que tener coraçon, para arrojar vn grande hijo de su entendimiento en el fuego, sin averla merecido la compassion. Aun el mas Santo quiere vèr su dotrina, y su

Li-

Libro con reſplandores de luz; y Santa TERESA tuvo aliento, para vèr con los ojos ſerenos ſu dotrina, y Libro quemado. Para llegar à ſer Santa, tuvo Santa TERESA aquella reſignacion, que labra con el golpe de los trabajos el Cielo, como todos los otros Santos Canonizados; para vèr la alta Sabiduria de ſu Libro, y Doctrina abraſada, tuvo reſignacion, como ſola Santa TERESA. Y por eſſo ſe ha de celebrar con tantas lenguas, como fueron las llamas de ſus Eſcritos, que Santa TERESA es mas plauſible por Sabia, que no por Santa.

§. II.

LA ſegunda de las Virgines Prudentes dirà, que la Virgen, y Serafica Eſpoſa Santa TERESA, es mas celebre, y plauſible por Santa, que por Sabia. Porque Santa TERESA como Sabia, puſo los ojos en la dotrina de ſus Eſcritos; Santa TERESA como Santa, puſo los ojos en el exercicio de ſus Virtudes; como Sabia, fue iluminada del Cielo, para enſeñar à los otros; como Santa, fue iluſtrada de Dios, para enſeñarſe aſsi miſma el camino mas alto de perfeccion, y eſſe es el aplauſo de las Prudentes del Evangelio. Aunque las Virgines Prudentes del Evangelio vieron, que deſmayavan en las necias ſus luzes: *Lampades noſtræ extinguuntur*, ſe mantuvieron inflexibles para el ſocorro: *Ite potiùs ad vendentes*; porque no ſe pidia con la modeſtia de ruego, ſino con la ſobervia de imperio: *Date nobis*. Pues ſi las Prudentes avivaron con tanto cuydado el reſplandor de ſus luzes: *Ornaverunt lampades ſuas*; porquè no han de contribuir à mirar, por la luz de las necias? Porque las Prudentes llevavan ſu luz, para obſervar los paſſos propios, y no los agenos. No ſe valieron de ſu luz las Prudentes, para poner los ojos en lo que hazian, ò avian de hazer las otras, ſino para governar ſus paſſos, y ſus acciones en el camino del Cielo: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*.

Aſsi las Virgines del Evãgelio como Prudentes, y Santas; y aſsi como Santa, y Prudente Santa TERESA, que aun puſo los ojos en ſus Virtudes con mas fineza, que las Prudentes. Porque las Prudentes ponian los ojos en los paſſos de ſu camino, para parar en el Cielo. Santa

TE-

TERESA ponia los ojos en los passos de su Vida, que eran de padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori*; mas nunca puso los ojos en el premio del Cielo; porque servia su fineza al Esposo por el Esposo, sin otro premio. O què fineza del Cielo! Dos Adoraciones sonò Joseph, que las sacò el desengaño muy verdaderas. Adoraron sus onze Hermanos à Joseph, como Estrellas: *Stellas vndecim adorare me.* Y los mismos le adoraron segunda vez, como Azezillo de trigo: *Vestrosque Manipulos circunstantes adorare Manipulum meum.* La primera Adoracion fue del Cielo, porque le adoraron como Astros; la segunda Adoracion fue de la tierra, porque le adoraró como Azezillos. Siendo los Hermanos los mismos, como no es vna misma la Adoracion? Porque fueron los motivos muy diferentes. La primera vez adoraron á Joseph, como à Joseph: la segunda vez adoraron à Joseph, como Azezillo de trigo. La primera vez, fue la Adoracion fineza del Cielo, porque adoraron sus Hermanos á Joseph, por lo que era Joseph: *Adorare me.* La segunda vez, fue la Adoracio amor de la tierra, porque adorando à Joseph, como Azezillo de trigo, le adoraron, por lo que tenia en la mano: *Vestrosque Manipulos circunstantes adorare Manipulum meum.*

Genes. 37.

Nada menos mirava Santa TERESA en la fineza de servir à su Esposo, que vèr lo que tenia en la mano, para premiarla. Los ojos siempre puestos en caminar à la cumbre de perfeccion; la vista siempre fixa en padecer, ò morir; siguiendo la fineza, que quiso Christo en S. Juan, y Santiago, quando los hizo apartar los ojos de las sillas: *Nescitis quid petatis*, para que pusieran toda la vista en el Caliz de su Passion: *Calicem quidem meum bibetis.* Mas haze dificil esta fineza el saber, que el Esposo Divino diò vna Corona à Santa TERESA, y èl mismo la revelò su muerte, y su salvacion, quarenta y tres años antes, que se cumpliera la Profecia. Si recibiò Santa TERESA la Corona, yà puso los ojos en su Premio; si la revelò el Esposo Divino su salvacion, yà puso la vista en su Gloria. Pues como no pone los ojos en su Premio Santa TERESA? Porque mirò Santa TERESA la gloria, como quien no la vè; viò la Corona, como quien no la mira; porque con toda

Matth. 20.

essa

essa Revelacion de la Gloria, y con todo esse gran Premio de la Corona, se exercitò toda la vida en padecer, ò morir, sin afloxar en ningun tiépo la aspereza de sus fervores Veis aì, que ni ponia Santa TERESA los ojos en la esperança del Premio, ni aun ponia la vista en la Corona, que yà tenia.

Las lenguas, en que baxò el Amor del Espiritu Santo, sobre todo el Apostolado, hizieron asiento en la eminencia de las Cabeças: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis.* Si era lo natural, que residieran las lenguas en los labios; porquè saltan à las Cabeças? *Seditque supra singulos eorum.* Por que segun S. Cyrilo, se transformaron en hermosos resplandores de vnas Coronas: *Vt novæ Coronæ spirituales, per igneas linguas imponerentur Capiti eorum.* Enseñava el Espiritu Santo en este dia, con la grandeza de aquel Magisterio divino, todos los mas delicados primores de la fineza: *Ille vos docebit omnia;* y era la mayor fineza, que vnas lenguas transformadas en Coronas, no residieran en los labios, y residieran en las cabeças. Las lenguas en los labios, podian dexarse vèr de los ojos; las lenguas en las cabeças, se retiraron de la vista. Y como los Apostoles avian de salir de aquel Congresso, para padecer, y morir, no ha de tener ninguno la lengua à la vista; porque no tenga la Corona à los ojos; pues han de padecer, y morir, tan lexos de la esperança del Premio, que aun no han de poner los ojos en las mismas Coronas, que yà poseen: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis, seditque supra singulos eorum.*

Act. 2.

Cyrillus Catech. 17.

Ioan. 13.

No se puede dudar, que quando mas acalorava Santa TERESA el obsequio de sus finezas, recibiò vna Corona de mano del Esposo Divino, ni es dudable, que quarenta y tres años antes de morir tuvo Santa TERESA Revelacion de su Muerte, y su Salvacion; mas no dexò en todo esse tiempo de padecer, muriédo entre las asperezas; y de morir padeciendo, entre los mas severos rigores de austeridad; y como no dexò Santa TERESA su padecer, ò morir, teniendo la gloria, y teniendo la Corona segura; mirò la Gloria, como quien no la vè; y viò la Corona, como quien no la mira; porque trabajava por el Cielo, y la Corona, como si no tuviera yà el Cielo, y la

Co-

Corona en la mano. Y esta es la fineza, que haze à Sãta TERESA mas plausible por Sãta, que no por Sabia; porque Santa TERESA como Sabia, trabajò en avivar las luzes de sus Escritos, porque otros vieran el camino del Cielo en sus Obras; y Santa TERESA como Santa, trabajò en el progresso de sus Virtudes, para llegar al vltimo, y mas alto grado de Perfeccion.

Pero si consultamos à la luz de la perfeccion de Santa TERESA el grado de sus Virtudes, y el grado de sus Escritos, aun excede el grado de sus Escritos, al grado de sus Virtudes. Porque el grado de las Virtudes de Santa TERESA, fue grado de las Virtudes de vn Angel; esse grado las dà la Iglesia: *Angelicis ditata Virtutibus*; el grado de sus Escritos arguye vna excelencia divina; porque sucediò muchas vezes, que baxando Santa TERESA de sus Arrobamientos y Elevaciones, avia puesto Dios en sus Escritos la Mano; pues los hallava proseguidos, con admiracion de otra letra. Las Virtudes de Santa TERESA, enseñaron à la misma Santa TERESA el camino de perfeccion; los Escritos, enseñaron à todas las Almas el camino de Perfeccion, y el descanso de la Jornada; porque escriviò Santa TERESA vn Libro, que intitulò: *Camino de Perfeccion*; y luego escriviò otro Libro, que intitulò: *Las siete Moradas*, todo para enseñar el mas breve camino, para llegar presto las Almas al descanso del Cielo. Pues como no ha de resplandecer en los Escritos de Santa TERESA vna excelencia divina?

Eccles. in Offic.

Essa es aquella soberana excelencia, que divinamente predicò de si mismo Christo: *Ego sum Via, Veritas, & Vita.* Yo soy el Camino, la Verdad, y la Vida. Era Christo el Camino de perfeccion, dize San Cirilo, que guiava las Almas con su dotrina al descanso del Cielo: *Via, propter doctrinam, quæ nobis Viam ostendit ad Cœlum.* Si yà tiene el Cielo su Camino, como consta por San Matheo: *Arcta est Via, quæ ducit ad Vitam*; para què hà de ser Camino el Verbo Divino humanado? *Ego sum Via.* Ha de ser Camino el Verbo Divino humanado, para hazer el camino del Cielo mas breve, y se pueda llegar mas presto al descanso. El Camino del Cielo era estrecho: *Arcta est Via*;

Ioan. 14. v. 6.

Cyrill. apud Mald. hic.

pero era camino muy largo. El Verbo Divino, vestido de humanidad, como es Palabra abreviada: *Verbum caro factum est*, señalava vn camino de perfeccion mas breve, para ir al Cielo; porque aviendo dicho poco antes, que en el Cielo avia muchas Moradas: *In Domo Patris mei Mansiones multæ sunt*; era excelencia divina, enseñar vn camino de Perfeccion, que fuera mas breve, para llegar mas presto al descanso de las Moradas eternas: *Ego sum Via, Veritas, & Vita.* Tenga Santa TERESA por las heroycas finezas de sus Virtudes, vnas Virtudes de Angel, que por aver escrito vn Camino de Perfeccion, y despues sus siete Moradas, para ir todas las Almas, con mas brevedad al Cielo; resplandece en Santa TERESA vna excelencia divina, dexandola mas plausible por Sabia, que no por Santa.

Ioan. 1.

Ioan. 14. *v.* 1.

§. III.

LA tercera de las Virgines Prudentes dirà, que la Virgen, y Serafica Esposa Santa TERESA, es mas celebre, y plausible por Santa, que por Sabia. Porque el primer empeño de Santa TERESA, no fue el de ser Sabia, fue el de ser Santa; porque aun quando no era Sabia Santa TERESA, por ser muy Niña, yà saliò à buscar animosamente el Martirio, por ser tan Santa. Y este empeño de ser primero Santa, que Sabia lo siguè las Virgines Prudentes del Evangelio. Las Virgines Prudentes del Evangelio, primero echaron mano al licor del Azeyte, y despues se dexa brillar la luz: *Acceperunt Oleum in vasis suis cum Lampadibus.* Lo que primero se vè en su mano es el Azeyte: *Acceperunt Oleum*; y despues sacan las Lamparas à luz: *Cum Lampadibus.* Porque el Azeyte era la Virtud de la Caridad, como quieren S. Chrisostomo, y San Ambrosio; la luz es la Sabiduria, como dixo Christo por S. Matheo: *Vos estis lux Mundi*; y el primer empeño, de que echan mano las Virgines mas Prudentes, es de verse caritativas, y Santas con el Azeyte: *Acceperunt Oleũ*; y en segundo lugar, el de verse Sabias con tanta luz: *Cum Lampadibus.*

Chrysostom. Ambros. hic.

Matth. 5.

Como fue la primera accion de Santa TERESA, siendo tan Niña, el salir à buscar animosamente el Martirio, para ir, como dezia la misma Niña, mas presto al Cielo, es pre-

preciso confessar, que el principal empeño de Santa TERESA, fue el de ser Santa; y quando mas se celebra Santa TERESA, no se celebra con otro Nombre. El Nombre, que mas celebra la grandeza de Santa TERESA, es aquel ardiente, y finissimo aplauso de Serafin; y como celebra à los Serafines la Iglesia? Los celebra con el Nombre de Santos: *Beata Seraphim, socia exultatione concelebrant.* Por ser Serafin tiene Santa TERESA el mayor aplauso; y el Nombre de Serafin, no lo alcançò por Sabia, sino por Santa: *Beata Seraphim;* porque aunque tuvo Santa TERESA en sus Escritos la pluma de Serafin, levàtò Santa TERESA la voz de su Santidad, sobre todo el buelo, y sabiduria de aquella Pluma.

Eccles. in Præf.

Cada vno de los Serafines, que viò Isaias, tenia seis alas, que davan grande ayre al despejo de su hermosura: *Sex alæ vni.* Mas siendo los Serafines Santos, y Sabios, no celebravan la sabiduria de tantas plumas, sino que levantavan la voz por la Santidad: *Clamabant alter, ad alterum dicentes: Sanctus, Sanctus, Sanctus.* En las plumas de las alas del Serafin, estava la voz de la Sabiduria; en los labios del Serafin, estava la voz de la Santidad. Pero las plumas de las alas, no levantavan el buelo, sino hasta los ojos del Serafin: *Duabus velabant faciem suam;* la voz de la Santidad resonava en la mayor altura del Trono de Dios. Porque quien tiene espiritu de Serafin, levanta la voz de la Santidad, sobre todo el buelo, que dà la Sabiduria: *Clamabant alter, ad alterum, Sanctus, Sanctus, Sanctus.*

Isai. 6.

Aunque en aquel alto Espiritu de Serafin, que tenia bien merecido Santa TERESA, concurrieron la Santidad, y Sabiduria, no levantò la voz la Sabiduria de aquella pluma, como la levanta la voz de aquella gran Sàtidad; y assi es Santa TERESA mas plausible por Santa, que no por Sabia. Assi avia de suceder, si no huviera dado mas glorioso renòbre la Sabiduria à Santa TERESA, que toda la Santidad heroyca de aquel Espiritu. Porque el Espiritu de Serafin llegò à darla el Nombre de Santa: *Beata Seraphim;* la Sabiduria de aquella pluma la diò el Nòbre de Martir. Santa TERESA tuvo gran repugnancia para escrivir, y por esso necesitò cada Libro, de todos

los que escriviò ilustrada del Cielo, de vn grave, y severo mandato del Confessor; y sacar à volar Sãta TERESA su Pluma, quando es tan humilde, es tener en su misma pluma vn grande Martirio.

Si contemplamos bien el buelo, que davan los Serafines abrasados en tanto incendio de Amor divino: *Duabus volabant*, hallarèmos con S. Geronimo, que en aquellas dos alas tendidas, que avivavan los dulces latidos del Coraçon, representavan en la Imagen de su Cruz, vn Martirio: *Dum volant formam Crucis assumunt.* Rara dissonancia de afectos! Creyera yo, que los Serafines, en aquellas dos alas, que templavan los ardores del Coraçon, avian de representar los fervorosos deseos de subir à la mayor altura del Trono; pero que en vez de las dulzuras de vna fineza, representen los Serafines la amargura de aquel Martirio? En vez de representar la ligereza en sus plumas, represenrè el grave peso de aquella Cruz? Parece, que es alterar la armonia, que diò la Naturaleza à sus instrumentos? Pues no es, sino forçosa ilacion de la postura, que tenian los Serafines allà en el Trono. Los Serafines manifestavã la mas alta humildad, cubriendo sus ojos, por el respeto de reverencia: *Duabus velabant faciem suam*; y à esse tiempo davan à entender su Sabiduria en el buelo de aquellas plumas: *Duabus volabant.* Y que vnos Espiritus tan humildes, como se manifiestan en el Trono los Serafines, ayan de sacar à volar su Sabiduria, es tener en las mismas plumas, que salen á luz, grande Martirio: *Dum volant formam Crucis assumunt.*

Isai. 6.

Hieronym. in Marc. 13.

Conoced la razon, con que mejorò Santa TERESA de aplauso, y de Nombre, por sus Escritos: Santa TERESA como Santa, pudo llegar à merecer el Nombre, y aplauso de Serafin; mas aun logrando la aclamacion de Serafin, por lo finissimo de su Espiritu, no llegò à mas, que à ser Serafin muy Santo; mas Santa TERESA, como Sabia, que llegò à vencer tantas repugnancias de su humildad, en sacar à volar su pluma, mereciò el aplauso, y el Nombre de Martir; porque se venciò mas Santa TERESA en escrivir como Sabia, que se venciò en obrar como Santa. Para ser Santa confiessa en sus Libros Santa TERESA, que tuvo siempre inclinacion natu-

natural ; para ser Sabia, por medio de sus Escritos, saliendo à publica luz, confiessa, que mostrò siempre gran repugnancia, nacida de verguença, y de confusion. Y que vna lengua tan celestial, como era la que tenia Santa TERESA en la enseñança, y alimento de su dotrina: *Cœlestis Doctrinæ pabulo*, se vea obligada à publicar tantas luzes del Cielo al Mundo, como podia dexar de ser gran Martirio de aquella lengua?

Eccles. in Offic.

Aquella Estrella tan singular en movimientos, y resplandores, entre todos los Astros del Firmamento: *Vidimus Stellam eius in Oriente*, aumentò al Misterio de la adoracion de los Santos Reyes el lucimiento. Mas tantos visos hizo la novedad de sus luzes, que dixo el Autor del Imperfecto, que llevava formada en sus rayos la Imagen de vn Niño, con vna Cruz: *Habens in se formam quasi Pueri parvuli, & supra se similitudinem Crucis.* Si esta Estrella, como siente San Agustin, hablò à los Reyes, como lengua racional de los Cielos: *Stella illis, tanquam lingua Cœlorum*; como carga con el Martirio de aquella Cruz? En el Cielo no puede aver sino lenguas glorioſas, que estàn engrandeciendo su dicha, por aver sabido labrar en la tierra, con los golpes de los trabajos su Cruz. Pues como esta Estrella siendo lengua del Cielo: *Tanquam lingua Cœlorum*, se halla martirizada con essa Cruz misteriosa? *Supra se similitudinem Crucis.* Se halla martirizada la Estrella, porque siendo la mas humilde de las Estrellas, se halla obligada à manifestar al Mundo essas luzes. Esta Estrella, era la mas vezina à la tierra, y por esso la mas humilde. Obedecia à Dios en alumbrar con sus resplandores los Reyes. Y que siendo esta Estrella la mas humilde, se vea obligada à salir à publica luz, y à manifestar al Mundo vna lengua del Cielo: *Tanquam lingua Cœlorum*, es verse crucificada con vn Martirio: *Supra se similitudinem Crucis.*

Matth. 2.

Imperfect. homil. 2. in Matth.

Augustin. 2 de Epiph. 30. Temp.

Sea, pues, Santa TERESA vna lengua racional de los Cielos, con aquel celestial alimento de su dotrina: *Cœlestis Doctrinæ pabulo*, crucificada à golpe de resplandores; para publicar con esta luz, entre sus Grandezas, que supo vencerse mas en escrivir, como Sabia, que en obrar como Santa. Porque para llegar à ser Santa, la ayudò siempre su inclinacion natu-

ral;

ral; para llegar à manifeſtarſe Sabia, por ſus Eſcritos tan admirables,la contradixo toda ſu repugnancia. Para ſer Santa, la llevava con gran dulzura la miſma ternura de la Ninez; para ſer Sabia, ſacando à volar ſu pluma, la retirava toda la humildad de ſu Coraçon. Por obrar como Santa,reſplandece Santa TERESA con la gloria de Santa; por obrar como Sabia, dando à entender las luzes de aquella lengua del Cielo, reſplandece con la gloria de Martir. Luego es Santa TERESA mas plauſible por Sabia, que no por Santa.

§. IV.

LA quarta de las Virgines Prudentes dirà, que la Virgen, y Serafica Eſpoſa Santa TERESA,es mas plauſible, y celebre por Santa, que por Sabia.Porque la Santidad de Santa TERESA,moviò como Exemplo, que han imitado tantas celeſtiales Almas de ſu eſclarecida Familia;la Sabiduria de Santa TERESA, moviò como voz, eſtampada en la grandeza de ſus Eſcritos. La Santidad de Santa TERESA,ſe imprimiò en los Coraçones, como Obra;la Sabiduria de ſus Eſcritos, ſe imprimiò en los Papeles, como Palabra; y es mas plauſible el exemplo de las Obras, q̃ todas las vozes de las Palabras. Al ruidoſo eſtruendo de aquella voz: *Clamor factus eſt, ecce Sponſus venit*, ſe levantaron todas las Virgines con preſteza: *Tunc ſurrexerunt omnes*;mas ninguna ſe mueve à dar paſſo.Vèn deſpues las Prudentes, que viene el Eſpoſo, y al miſmo punto le ſiguen:*Venit Sponſus, & quæ paratæ erant, intraverunt cum eo ad Nuptias.* Pues la primera vez, no las dixo à todas la voz,que venia el Eſpoſo?Si:*Ecce Sponſus venit*;como no le ſiguen entonces, y ſiguen aora? *Intraverunt cum eo.* Porque la primera vez movia el Eſpoſo, como voz: *Clamor factus eſt*; la ſegunda vez moviò, como exemplo pueſto à los ojos: *Venit Sponſus.*Quando moviò el Eſpoſo como voz, no ſe mueven, aunque diſpiertan: *Tunc ſurrexerunt omnes*; quando moviò, como exemplo con ſus paſſos,y ſu preſencia,le ſiguè con alboroço;porque es mas plauſible la voz del exemplo, que todas las vozes de las palabras:*Venit Sponſus,& quæ paratæ erant intraverunt cum eo ad Nuptias.*

Què Almas no moviò para el

el Cielo el exemplo de la Santidad de Santa TERESA? Què Eſpiritus no ſe encédierō en llamas de amor divino, à viſta del fuego de ſus finezas? Què coraçones no corrieron enternecidos con el dolor, en ſeguimiento de la fragãcia de ſus Virtudes? Aun en los miſmos Confeſſores, que apuraron todo el eſtudio del Magiſterio, para penetrar las delicadezas de ſu Conciencia, ſe imprimian las Obras de Santa TERESA, procurando ſu imitacion, deſpues de aver merecido ſus grandes aclamaciones. Haſta la Sabiduria Divina ſe llama Eſpejo ſin mancha: *Speculum ſine macula;* mas Eſpejo, que repreſenta vna Imagen: *Et Imago Bonitatis illius.* Porque no repreſentando el Eſpejo las vozes, ſino las Obras de la Bondad, y Clemencia de Dios, no toma la Sabiduria el aplauſo de las vozes, y lo toma de los exemplos de las Virtudes: *Speculum ſine macula, & Imago Bonitatis illius.* Que gran verdad en Joſuè.

Sapient. 7.

Mandò Joſuè parar al Sol, y la Luna, en el mas veloz deſpeño de aquellos rayos: *Sol contra Gabaon, ne movearis, & Luna cõtra Vallem Ayallon.* Y pararon el Sol, y la Luna? Si, parò en medio de la carrera toda aquella noble eſfera de reſplandores: *Steteruntque Sol, & Luna.* A la novedad del Portento, dize el Abulenſe, que pararon las Eſtrellas, con todos los Orbes celeſtes; porque avia de ſer igual la quietud, y el movimiento del Cielo: *Cum Sole, ſtetiſſe Lunam, omneſque Orbes Cæleſtes, ſteteruntque etiam Stellæ.* Pues ſi Joſuè no mandò parar ſino al Sol, y la Luna: *Sol contra Gabaon, ne movearis, & Luna contra Vallem Ayallon;* porquè han de parar Orbes celeſtes, y Eſtrellas? *Steteruntque etiam Stellæ.* Porque avia de ſer en eſſe grande dia mas plauſible el exemplo, que no la voz. A la voz de Joſuè pararon el Sol, y la Luna; al exemplo de parar el Sol, y la Luna, pararon los Orbes celeſtes, y las Eſtrellas; à la voz de Joſuè, no ſiguieron mas que los dos Planetas: *Steteruntque Sol, & Luna;* al exemplo de parar el Sol, y la Luna, ſiguieron innumerables Eſtrellas: *Steteruntque etiam Stellæ.* Porque ſiendo el dia del mayor lucimiento, y aplauſo: *Non fuit antea, nec poſtea tan longa dies;* mas plauſible avia de ſer el dia, por el exemplo, que por las vozes: *Sol contra Gabaon, ne movearis, & Luna contra Vallem Ayallon.*

Ioſue 10.

Abul. in Ioſue 10.

To-

Toda esta razon nos persuade, que es Santa TERESA mas plausible, por el Exemplo de su Santidad, que por las vozes de sus Escritos: porque la voz de sus Escritos, ha movido menos Espiritus; el Exemplo de su Santidad, ha sido seguido de innumerables Almas de su esclarecida Familia, que merecen el Renombre de Celestiales. Mas me haze gran fuerça la diferencia del Exemplo, y de los Escritos, en favor de la Sabiduria, que se venera en Santa TERESA. Porque la Virtud de Santa TERESA, fue Exemplo, quando tenia en el Mundo muchos Santos Exéplos, à quien seguir; como vn San Pedro de Alcantara, vn San Juan de la Cruz, vn S. Francisco de Borja, que à todos comunicò la elevacion de su Espiritu. La Sabiduria de los Escritos de Santa TERESA, no tuvo à quien imitar; porque fue su pluma la primera que abriò aquel alto, y breve *Camino de Perfeccion*; fue su pluma la primera, que escriviò aquel admirable Libro de su *Vida, y de su Conciencia*; fue su pluma la primera, que enseñò el descanso del Cielo en sus *Siete Moradas*; y aun fue su pluma la primera en la discrecion, en la dulzura, y suavidad de sus *Cartas*. No tuvo la Sabiduria de los Libros de Santa TERESA à quien imitar; porque Dios escriviò de su mano, y su letra muchas lineas en sus Escritos, y avian de ser vnos Escritos sin exemplar.

La primera vez, que se vieron escritas las Tablas de la Ley, se vieron escritas con el dedo de Dios: *Duas Tabulas Testimonij lapideas scriptas digito Dei.* Esti ellòlas Moyses por desahogo sagrado de su furor à la falda del Monte; y le manda Dios cortar otras Tablas, y escrivir en ellas la misma Ley: *Et scripsit in Tabulis verba Fœderis decem.* Dudan los Padres de la Escritura, si bolviò Dios à escrivir en estas segundas Tablas de su puño, y de su mano la Ley? San Agustin, y San Cipriano son de sentir, que no las escriviò Dios de su puño, y su mano, sino Moyses. Escrive Dios las primeras Tablas de su mano, y no escrivirà las segundas? No era la misma Ley? No era el mismo Decalogo? No era el mismo fin de conciliarse el respeto, que han de sacrificar à su Culto las Criaturas? Si. Era el mismo fin, era el mismo Decalogo, y era la Ley misma; pero aviendo Dios escrito de su

Exod. 31.

Exod. 34.

Augustin. q. 116.

Cyprian. tract. de Spiritu Sancto.

ſu mano la Ley en las primeras Tablas: *Scriptas digito Dei*, no ha de poner en las ſegundas la mano; porque han de ſer Eſcritos ſin exemplar. Si Dios huviera eſcrito de ſu mano las ſegundas Tablas, yà tendria ſu exemplar el Eſcrito de Dios en las Tablas primeras; eſcriviendolas Moyſes de ſu puño, imitava el Eſcrito de las Tablas primeras de Dios; que eſſo era lo que Dios le dezia, que fueran las ſegundas Tablas, à ſemejança de las primeras: *Exod. 34.* *Præcide, ait, tibi duas Tabulas lapideas, inſtar Priorum.* Y eſta avia de ſer la diferencia de los Eſcritos de Moyſes, à los Eſcritos de Dios; que los Eſcritos de Moyſes podian ſer Eſcritos de imitacion: *Scripſit in Tabulis verba Fœderis decem*; mas los Eſcritos del puño, y de la mano de Dios, no han de tener exemplar: *Duas Tabulas Teſtimonij lapideas ſcriptas digito Dei.*

Eſta es la Sabiduria de los Eſcritos de Santa TERESA, que cauſa mas admiracion, que ſus Virtudes; porque en el exemplo de ſus Virtudes, tuvo Santa TERESA otros Santos exemplos de imitacion; en la ſabiduria de ſus Eſcritos, abriendo la primera tantos caminos nuevos de perfeccion; y poniendo Dios ſu Puño, y ſu Mano en muchas letras, y lineas, avia de ſer en ſus Eſcritos ſin exemplar. Con otra diferencia muy noble de las Virtudes de Santa TERESA, à la Sabiduria de ſus Eſcritos, que los Eſcritos de Santa TERESA, ſacaron à luz ſus Virtudes; mas las Virtudes de Santa TERESA, no ſacaron à luz ſus Eſcritos. Sacaron los Eſcritos de Santa TERESA à luz las Virtudes; porque ſi Santa TERESA no huviera eſcrito el Libro de ſu *Vida*, y de ſu *Conciencia*, y los otros Libros del *Camino de Perfeccion*, y el de las *Moradas* ſe huviera ſabido muy poco de ſus meritos, y finezas, como por no aver eſcrito nada en los vltimos veinte años de ſu Vida, han quedado en profundo ſilencio las mas heroycas Virtudes, Revelaciones, y Maravillas de aquel Eſpiritu. Y aſsi las Virtudes de Santa TERESA, no ſacaron à luz ſus Eſcritos, ſino que los Eſcritos de Santa TERESA, ſacaron à luz ſus Virtudes.

No es menos graduació de Sabiduria, que vna viviſsima ſemejança comprehendida en la Encarnacion, en la qual dize San Pablo, que apareció *Ad Titum* 2.

la gracia del Salvador, con todo el Magisterio de su enseñanza: *Apparuit enim gratia Dei Salvatoris nostri omnibus Hominibus, erudiens nos.* S. Geronimo afirma, que en vez de *Apparuit*, se halla en el Texto Griego, la voz de *Illuxit*, siendo esta gracia de Dios el mismo beneficio, que nos hizo liberalmente en la Encarnacion: *Gratia hæc est ipsa Incarnatio gratuita.* Quando enseñava el Verbo Divino en la Encarnacion, como Sabiduria del Padre Eterno: *Erudiens nos*, no solamente se manifiesta: *Apparuit*, sino que resplandece: *Illuxit.* Sabeis porquè? Porque en la Encarnacion estava la virtud de Dios entre sombras: *Virtus altissimi obumbravit tibi*; y cõcurriẽdo la Sabiduria Divina con la virtud entre sombras, no quiso precisamente manifestarse: *Apparuit*, quiso resplãdecer como luz: *Illuxit.* Porq̃ la virtud no sacò à luz à la Sabiduria, sino que la Sabiduria, que hallò à la virtud entre sombras: *Virtus altissimi obumbravit tibi*, sacò à la virtud à luz: *Apparuit enim gratia Salvatoris nostri omnibus Hominibus, erudiens nos.*

Hieronym. hic. *Text. Græc.* *Lucæ 1.*

Pues si las Obras de la Sãtidad de Santa TERESA se imprimieron en telas de coraçones, para enardescer el desmayo de los Espiritus; y las Obras de los Libros de las Moradas, y Cartas, se escrivieron para descubrir nuevo rumbo, y Camino de Perfeccion; si el exẽplo de las Virtudes de Santa TERESA, es vn exemplo, que tuvo muchos Santos exemplos à la vista de imitacion; y la Sabiduria de sus Escritos, persuade con circunstancias maravillosas, que fueron los Escritos, sin exemplar; si las Virtudes de Santa TERESA no sacan à luz sus Escritos, sino que los Escritos sacan à luz sus Virtudes, mas plausible es Santa TERESA por Sabia, que no por Santa.

§. V.

LA quinta de las Virgines Prudentes dirá, que la Virgen, y Serafica Esposa Santa TERESA, es mas plausible por Santa, que por Sabia. Porque Santa TERESA como Santa, tiene ganada mas fama, que como Sabia. La luz, que es hermosa imagen de los Doctores: *Vos estis lux Mundi*, no tiene olor ninguno; la Virtud de Santa TERESA, dexò en el Mundo tã buen olor de su fama, despues de muerta, que llenò todo el

Matth. 5.

Con-

Convento de fragancia, y ſuavidad celeſtial; y lo que no tiene Santa TERESA como Sabia, aunque ſea luz, lo tiene con admiracion como Santa. Tambien favorece el Evangelio nueſtra razon. Quando ſe apagava la luz de vnas Virgines, con la ſombra de ſus deſcuydos: *Lampades noſtræ extinguuntur*, quedava en otras, y fueron de las Prudentes la ſuavidad, y olor del Azeyte, imagen de las Virtudes: *Date nobis de Oleo veſtro*; porque quando muere la luz de vna Sabiduria: *Lampades noſtræ extinguuntur*, queda en el Mundo la ſuavidad, y fragancia de ſus Virtudes, y Perfecciones: *Date nobis Oleo veſtro.*

Eſſo ſucediò à la admirable, y prodigioſa Santa TERESA, que quando ſe apagò la luz de ſu Sabiduria en la muerte, nos quedò la ſuavidad, y fragancia de ſus Virtudes, que reſpirò con amable ſerenidad el Cadaver. Apagòſe en la tierra el reſplandor de la Ciencia infuſa, que tanto ennoblecia à Santa TERESA, y empezò à vivir de nuevo la fama de ſu Virtud en las Maravillas. Dexaron de iluſtrar los entendimientos, y voluntades los rayos de aquella pluma; y començaron los fervores de devocion las aclamaciones, que reſpetavan ſu Santidad, porque ſupo morir, porque quiſo Santa TERESA morir, mas no ſupo morir la fama de ſus Virtudes, deſpues de difunta, porque corriò à cuenta de la milagroſa fragancia de aquel Cadaver.

Aora entiendo yo vn texto de los Cantares de Salomon. Enfermò la Eſpoſa de vn tierno Paraliſmo de amor y de vn dulce achaque de ſu fineza; y luego pidiò, que la ſocorrieran con flores: *Fulcite me floribus, ſtipate me malis, quia amore langueo.* No parece, que dize bien el remedio, con el achaque. Si padece la Eſpoſa el achaque de amor, no debiera eſcoger la fragancia de las flores para remedio; porque la fragancia de las flores, mas deſmaya el coraçon, que lo alienta; como pide la Eſpoſa el remedio de las flores, para el achaque de ſu fineza? *Fulcite me floribus.* Porque la Eſpoſa enfermando de amor, avia de morir de fineza, como notò San Gregorio: *Fatigata in ſuo deſiderio, requieſcit*; y pide las flores con gran razon, para que ſe perciba el buen olor de ſu fineza ſanta en la muer-

Cant. 2.

Greg. in Cant. 2.

te: *Fulcite me floribus.* Si huviera de bolver la Esposa de aquel dulce desmayo de amor, serian menos provechosas las flores; porque el remedio de la fragancia aumentaria la enfermedad del amor; mas aviendo de morir la Esposa Santa del tierno achaque de su fineza, era la fragancia de las flores muy necessaria; porque se perciba el buè olor de la fama de sus Virtudes, despues de muerta: *Fulcite me floribus, stipate me malis, quia amore langueo.*

Valgame Dios! Con què propiedad se resucitan en la Esposa Santa TERESA, las tiernas finezas de la Esposa Santa de los Cantares. Fue la muerte de Santa TERESA de amor: *Divini amoris incendio, potiùs, quam vi morbi.* Y acompañada de flores; porque floreciò de repente vn Arbol seco en su muerte; mas al olor de las flores añadiò Santa TERESA la suavidad, y fragancia de sus Virtudes, que respirava aquel Sagrado Cadaver, con maravilla de los sentidos; porque yà que se avia apagado la luz de su Sabiduria en el Mundo: *Lampades nostræ extinguuntur*, quedara el buen olor de la fama de su heroyca Santidad, despues de difunta, para ser mas plausible por Santa, que no por Sabia.

Eccles. in Offic.

Todo esse mayor credito merecia Santa TERESA por sus Virtudes, sino lo disputara la Sabiduria, con vna gran Maravilla sucedida en su misma muerte; porq̃ en la muerte de Santa TERESA se viò su Alma volar al Cielo, como Paloma. Notad bien la circunstancia de este prodigio. Quando Santa TERESA sube glorioſa al Cielo, dexa al Cuerpo en la tierra, con el buen olor de la fama de sus Virtudes, y viste su Espiritu de plumas. Las plumas, que son imagen de vn Sabio, hizieron volar el Espiritu de Santa TERESA, sobre la fama de sus Virtudes; porque si la Virtud de Santa TERESA la hizo plausible en la tierra, con la fama, y buen olor de su Santidad; la Sabiduria de aquellas plumas, trasladò todo esse buen olor de su fama à la gloria, para dexarla con mas aplauso en el Cielo.

Què otra cosa serà llamar el Esposo à la Esposa, que suba al Cielo volando como Paloma? *Surge, propera Amica mea, Columba mea, formosa mea, & veni.* Què vozes son estas? Si todas las Almas suben al Cielo, con la desnuda naturaleza de Espiritus, antes de

Cant. 2.

aque-

aquella general Resureccion de los Cuerpos glorioſos; porquè ha de veſtir la Eſpoſa ſu eſpiritu de plumas volando al Cielo? *Columba mea.* Porque el Eſpoſo Divino, viò que la Eſpoſa ſe hallava en la tierra, con las ſuavidades
Cant. 1. de Nardo: *Nardus mea dedit odorem ſuavitatis*; viò que reſpirava en el Mundo, con los olores de ſu fragancia: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum*; y quiſo, que debiera à las plumas ſubir de punto ſu fama. A la virtud de la Eſpoſa, ſe debia el buen olor de ſu fama en la tierra: *Nardus mea dedit odorem ſuavitatis*; pues debaſe à las plumas de ſu Sabiduria, el trasladar todo el buen olor de ſu fama à la gloria. La virtud de la Eſpoſa era plauſible, por correr en el Mundo con ſu fragancia: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum*; pues muden las plumas de ſu Sabiduria la velocidad de ſu curſo, en buelos, para que ſea mas plauſible, por ſu Sabiduria en el Cielo, entrando como Paloma: *Surge propera Amica mea, Columba mea, formoſa mea, & veni.* O què buelo tan alto dà la ventaja!

Mas aunque el Eſpiritu de las mas finas Eſpoſas volara al Cielo como Paloma, para manifeſtar en ſus plumas vna Sabiduria glorioſa, era eſcuſada eſta diligencia en Santa TERESA; porque Santa TERESA yà tenia merecida la fama de Sabia del Cielo en la tierra, que aſsi ſe califica la grandeza de aquella alta, y miſterioſa Sabiduria: *Cœleſtis Doctrinæ pabulo.* Apagòſe en *Eccleſ. in Offic.* Santa TERESA la luz de la Vida; pero quedaron muy vivas las luzes de ſus Eſcritos, entre las mas ruidoſas aclamaciones de aquella pluma tan celeſtial. Pues ſi tenia yà Santa TERESA la fama de Sabia del Cielo en la tierra, para què ſe viſte ſu Sabiduria de plumas para entrar en la gloria? Porque teniendo yà fama de Sabia en la tierra, avia de tener Santa TERESA fama de Sabia del Cielo, en el miſmo Cielo.

Antes de cumplir los catorze años, deſpues de ſu cõverſion, fue arrebatado San Pablo al Empireo, con tanto paſmo de los Sentidos, como aſſombro de Maravillas: *Raptum huiuſmodi, uſque ad tertium* *2. Corith. 12.* *Cœlum.* Si preguntamos à San Pablo, què hizo en el Cielo, reſponderà, que aver oìdo tã altas dotrinas de los Miſterios Divinos, que no ſe puede fiar ſu ſecreto à nueſtra rudeza: *Audivit arcana*

ver-

verba, quæ non licèt homini loqui. Mas si consultamos lo que siente el grande Cornelio, dirà, que subiò à graduarse de Doctor en la Escuela del Cielo: *In Cœlesti Schola eruditus est Paulus, & ibidem quasi constitutus est Orbis Doctor.* Si San Pablo era yà Doctor de la fama, aplauso, y aclamacion de las Gentes: *Doctor Gentium;* para què quiere graduarse en la gloria? Porque teniendo yà la fama de Sabio del Cielo en la tierra, avia de tener la fama de Sabio del Cielo, en el mismo Cielo. El ser Doctor de las Gentes dava à San Pablo la fama de Sabio en la tierra; el graduarse como de Doctor en la gloria, le dava la fama de Sabio en el Cielo: San Pablo, como Doctor de la tierra, à vista de la aclamacion de las Gentes, tenia la fama de Sabio del Cielo en la tierra; mas subiò à graduarse en la Escuela del Cielo, porque avia de tener la fama de Sabio del Cielo, en el mismo Cielo: *Raptum huiusmodi, usque ad tertium Cœlum.*

Cornel. in Prolog. ad Epist. Pauli.

1. Timoth. 2.

Conoced aora la ventaja, que haze la fama de la Sabiduria en Santa TERESA, à la fama de sus Virtudes. La fama de las Virtudes de Santa TERESA, estava desnuda de plumas; y la fama de la Sabiduria la diò las alas, para que pudiera levantar el buelo à los Cielos, como Paloma. Toda la fama de las heroycas Virtudes de Santa TERESA, se diò à entender en el Mundo, por el buen olor, y maravillosa fragancia de aquel Cadaver; y la fama de la Sabiduria se diò à entèder en la Vida, como Mistica Doctora del Cielo; y se diò à entender en la muerte, como Mistica Doctora del Cielo, en el mismo Cielo, acreditando con aquellas plumas tan altas, de que iba vestido el Espiritu, que entrava llena de vna celestial dotrina en la gloria; y assi es precisso, que confessemos, que Santa TERESA como Sabia, es mas plausible, q̃ como Santa.

§. VI.

ASSI se han explicado las cinco Virgines Prudentes del Evangelio, en favor de la Santidad de Santa TERESA: *Quinque Prudentes,* y se han explicado las razones de los Discursos, en favor de la Sabiduria de sus Escritos. Mas siendo esta Parabola del Juizio, en que se dà Sentencia à todas las dife-

diferencias, que se disputan en Vida, no podia faltar la Sentencia, sobre si es Santa TERESA mas celebre como Santa, que como Sabia; y assi digo, y pronuncio, en favor de la Sabiduria, y en favor de la Santidad; porque como cada Prenda en Santa TERESA, nos parece que es la mayor, aun lo que es menos, como es la Pluma, respeto de su Virtud, se ha ponderado como lo mas, por ser lo menos, y mas de Santa TERESA. Y assi tan vna es la Sabiduria en Santa TERESA con su Virtud, que no destingo en Santa TERESA la Santidad de sus Obras, de la Sabiduria de sus Escritos.

Por esso en el Evangelio del dia, aun entrando las Virgines Prudentes, por las puertas del Cielo: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*, no se nombran estas Virgines Santas, sino q̃ se nombran Prudentes y Sabias: *Fatuæ autem Prudentibus dixerunt: Respõderunt Prudentes.* Mas razon era, que entrando en el Cielo se nombrarã Santas, que no Prudentes, y Sabias; porque son muchos los Sabios, y los Prudentes; como dezia Christo, à quien estàn ocultas las felicidades eternas: *Abscondisti hæc à Sapientibus, & Prudentibus, & revelasti ea Parvulis.* Luca 10. Pues como estas Virgines entran en el Cielo, como Prudentes, y Sabias, y no se nõbra su Santidad? No se nombra su Santidad, porque entrando en el Cielo, se dà por supuesta. Eran estas Virgines Prudentes, y Sabias, imagen de los Doctores: *Prudentes enim sunt Doctores.* Assi Origines. Y vna Virgen, que merece el Grado de los Doctores, entra en el Cielo como Sabia, y como Prudente; porque no se diferencia la Santidad de vna Virgen Doctora, de su misma Sabiduria: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* Orig. in Matth. cap. 25.

Si es Santa TERESA vna Virgen tan Prudente, y tan Sabia, que ha merecido del aplauso, y aclamacion el Renombre de Mistica Doctora, por la excelencia de sus Escritos, no ay que estrañar, que no se diferencie la Sabiduria de sus Escritos, de la misma Sãtidad de sus Obras; porque las mismas señales, que nos da su Virtud, nos dà su Sabiduria. Las Virtudes de Santa TERESA, fueron Virtudes Angelicas: *Angelicis ditata Virtutibus*; y al Angel aplica nuestra rudeza las alas; porque no esrè vna Virtud Angelica, sin la Sabiduria de vn Angel. Las finezas Eccles. in Offic.

del

del Coraçon de Santa TERESA, la dieron la Grandeza de Serafin, y sobre tener sus alas el amor de su Coraçon. Vió Isaìas à los Serafines cò alas: *Sex alæ vni*, quando celebravan la Santidad: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*; porque vn Serafin, se explica igualmente por Santidad, y Sabiduria. Todo el Espiritu de Santa TERESA volò al Cielo, vestido de las plumas de vna Paloma: *Sub Columbæ speciem, purissimam Animam Deo reddidit*; porque tan gran candor de Alma, no podia estar sin tan sabias plumas. Luego en Santa TERESA no se distingue la Sabiduria de aquella Pluma de la Sàtidad de sus mismas Obras, como prueban las Virtudes de Angel, Serafin, y Paloma, todos con alas, y plumas.

Isai. 6.

Eccles. in Offic.

Malaquias, que levantò los ojos al Sol de Justicia, le mirò con rayos, y plumas: *Orietur vobis timentibus Nomen meum Sol Iustitiæ, & sanitas in Pennis eius.* Este mismo Sol de Justicia, dize la Version del Caldeo, que es Sol de Pureza: *Sol Puritatis.* Tiene el Sol de Justicia la virtud de su Pureza en los Rayos. Si el Sol es tan veloz, que camina en vn dia natural de veinte y quatro horas, trecièras y setenta mil leguas, como quierè los Matematicos, què necesita de alas? *Sanitas in Pennis eius.* Ha menester las alas, para no distinguir la Sabiduria de su virtud. No son otra cosa las alas del Sol, que sus Rayos, dize Alapide: *Pennæ Solis sunt Radij.* Cada rayo del Sol, es vna Pluma de sus alas; cada pluma, es vn Rayo del Sol; porque teniendo el Sol de Justicia la virtud de su Pureza en sus Rayos: *Sol Puritatis*, no se distinga en el Sol la virtud de sus Obras, de la Sabiduria de aquellas Plumas: *Orietur vobis timentibus Nomen meum Sol Iustitiæ, & sanitas in Pennis eius.*

Malach. 4.

Vers. Chald.

Clavius Kirke.

Alapide in Malach. 4.

No sè si por este mismo respeto anduvo el dedo de Dios misteriosamente en las Obras de Santa TERESA, en aquellas nuevas lineas, que hallava añadidas à sus Escritos. Sabemos, que escriviò Christo con su dedo en el polvo, quando perdonò los pecados de la flaqueza de vna Muger: *Digito scribebat in terra.* No ay en el Mundo plumas, que se vale Christo del dedo para escrivir? Si; que le huviera sido facil la Pluma; mas quiere Christo, que sea tan vna la Sabiduria con su Virtud, que haze del dedo pluma; porque no se distinga

Ioan. 8.

la

la Santidad de la mano, de la misma Sabiduria del dedo: *Digito scribebat in terra.* No queria Dios, que se distinguiera la Santidad de las Obras de Santa TERESA, de la Sabiduria de sus Escritos; y por esso ayudò la Mano de Dios Santa, y Sabia à escrivir sus Obras: *Digito scribebat.*

La misma calidad de las Obras de Santa TERESA, son la prueba mas real, para no reconocer diferencia; por que son Escritos, que estàn compuestos de Virtudes, y Ciencia infusa. Al primer Libro, lo intitulò de su *Vida*, y como esta estuvo llena de los candores de su Inocencia, estuvo tambien llena de la luz de Sabiduria. El Cordero
Apoc. 21. Divino, dize San Juan, que es Antorcha: *Et lucerna eius est Agnus.* No se distingue la luz del Cordero; porque no se avia de distinguir la luz de la Sabiduria de aquel Cordero, de vna Vida tan llena de los candores de la Inocencia: *Et lucerna eius est Agnus.* El segundo Libro, lo intitula Santa TERESA: *Camino de Perfeccion*, y la Virtud, y Perfeccion de esse nuevo Camino, no podia estar sin grande Sabiduria. El Verbo Divino humanado, es Camino de Perfeccion: *Ego sum*
Ioan. 14. *via.* Porque siendo la Sabiduria eterna del Padre, se aviã de vnir Sabiduria, y Perfeccion en esse Camino: *Ego sum via.* El tercer Libro, se intitula: *Libro de Cartas*, y es inseparable la Gracia, con que està escrito de su Doctrina. En el Libro de las Cartas del Apostol San Pablo, resplandece toda la dotrina de la Sabiduria de Dios; de quien dixo San Juan Chrisostomo, que era vn Mar de Sabiduria: *Ipse Mare Sapientiæ purissimum & profundissimum.* Se hallan las Epistolas de San Pablo, escritas con mucha gracia: Assi empieza la que escriviò à los Romanos: *Gratia vobis, & Pax Dei.* Y era inseparable la Sabiduria, y Doctrina de la Virtud, y Gracia de aquellas Cartas: *Gratia vobis, & Pax Dei.*

Chrisostom. Hom. 4. de Laudibus Pauli.

Ad Rom. 1.

He reservado para el fin, el Libro de las Moradas, por que es el vltimo descanso de aquellos Libros. Empezò Santa TERESA con vna Morada de la Alma espiritual, y Santa; y acabò con siete Moradas, y en todas se arguye la Santidad de vna profunda Sabiduria. Si reparais en las Moradas de la Sabiduria Divina, empezò con vna, y acabò con siete Moradas. Escriviò su primera Morada en la

Eccleſ. 24. Herencia de Señor: *In Hæreditate Domini Morabor*; la ſegunda en el Tabernaculo, que era Trono de ſu deſcāſo: *Requievit in Tabernaculo meo;* la tercera en la habitacion de Jacob: *In Iacob in habita*; la quarta en ſus Eſcogidos: *In Electis meis, mitte radices*; la quinta en el hoſpicio de Caſa Santa: *In habitatione Sancta;* la ſexta en la Ciudad Santificada: *In Civitate Sanctificata, ſimiliter requievi*; y la ſeptima y vltima en la Virtud de todos los Santos: *In plenitudine Sanctorum detentio mea.* Siete Moradas conſecutivas eſcriviò la Sabiduria Divina; y acaba con la Virtud de todos los Santos, porque en las ſiete Moradas avia de reſplandecer igualmente la Sabiduria, y la Santidad: *In plenitudine Sanctorum detentio mea.*

Pues ſino ſe diſtingue la Santidad de Santa TERESA, de ſu miſma Sabiduria, ſiento, y digo otra vez, que Santa TERESA es tan celebre, y tan plauſible, por las Obras de ſus Eſcritos, como por las Obras de ſus Virtudes; porque los Libros de Santa TERESA ſon Virtudes, y todas las Virtudes de Santa TERESA ſon, como dezia en otra ocaſion San Anſelmo, vn Libro, en quien ſe pueden leer ſus Eſcritos: *Qui te viderint, legant in Operibus tuis, velut in Libro, quid agere debeant.* *Anſelm. in Epiſt. Tit. cap 2.* Y aſsi las virtudes, y los Eſcritos de Santa TERESA, ſe han de mirar, como el Aguila que viò Ezequiel, entre las ardientes Pias de la Carroça, que volò ſobre sì miſma, con el raſgo de aquellas plumas: *Facies Aquilæ deſuper ipſorum quatuor.* *Ezeq. 1.* Vna vez, quando remontava las alas, levantava la Aguila las plumas ſobre ſu miſma cabeça; y otra vez, quando baxava las alas, para arrancar el buelo, levantava la cabeça ſobre ſus plumas. Porque toda la grandeza de la Aguila cōſiſtia, en que la gloria de la cabeça, ſe dexara vèr ſuperior de la Sabiduria de aquellas plumas; y la Sabiduria de aquellas plumas, ſe dexara vèr ſuperior de toda la gloria de la cabeça, que era competir ſin ganancia, la Sabiduria de aquellas plumas, con la Santidad de aquella cabeça glorioſa: *Facies Aquilæ deſuper ipſorum quatuor.*

Aſsi ha competido la Sabiduria de la Pluma de Santa TERESA, con eſta glorioſa Cabeça de la mas eſclarecida Familia, quedando en la miſma Santa TERESA toda la gloria de la diſputa, en aplauſo

so de sus Virtudes, y sus Escritos. Mas consideremos bien el fin, que tuvo Santa TERESA en sus Virtudes; y el fin que tuvo en manifestar sus Escritos. El fin que tuvo Santa TERESA, en el exercicio de sus Virtudes, fue mostrarse agradecida à los beneficios divinos; y el fin que tuvo en manifestar sus Escritos, fue alétar la tibieza de las Almas, en el servicio de Dios, quando viven tan descuydadas de lo que mas las importa. Nada mas importa à las Almas, que asigurar en la Vida su salvació, y se vive tal vez, como sino se huviera de esperar otra Vida. Sabes que ay otra Vida? Sabes que has de dar cuenta de la tuya? Sabes que te espera vna Eternidad? Si lo sabes, con la luz de la Fè, que professas. Pues en que piensas, que no piensas en corregir tus costumbres, en asigurar tu conciencia, y poner en cobro tu Alma; antes que te la pida Dios tan repente, que no tengas lugar de bolverte à la Misericordia de Dios. Sabes que tienes tu Alma en deposito, y q̃ Dios te la puede pidir en qualquiere instante del dia, y de la noche? Pues què harias, si te pidiera el Alma en el estado, que te hallas? Respondérias cargado de culpas? Lleno de pasiones? Con vna mala conciencia? Ha miserable de ti! Sino te remedias con tiempo; llega à los braços de vn Dios ofendido, que te espera con su piedad; logra el perdon, que te ofrece su clemencia, con proposito de la enmienda; pidelo con vn verdadero arrepentimiento de aver ofendido à Dios, por ser quien es. Pesame Señor, &c.

SERMON OCTAVO.

SANTA TERESA,

MILAGRO

DE LA NATVRALEZA,

DE LA GRACIA, Y DE LA GLORIA.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus. Tunc surrexerunt omnes Virgines. Matth. 25.

PIDE oy vna devocion singular, que predique de los Milagros de la Serafica Esposa Santa TERESA, yà que tantas vezes he predicado de las Virtudes. Y aviendo de dar respuesta, con el exercicio de mi obediencia, veo que me executa la piedad, vniendo la razon de sus ruegos, con las vozes del Evangelio. Porque segun el Evangelio del dia, despues de aver salido à luz las Virtudes, se sigue por legitima consequencia, sacar à luz los Milagros. Las Virgines Prudentes, primero previnieron su Azeyte para lucir: *Prudentes verò, acceperunt Oleum;* y despues de dormidas, al eco de vna voz del Cielo, se levantaron: *Tunc surrexerunt omnes.* Prevenir el Azeyte para lucir, dize San Chrisostomo, que es tener encendida la Virtud de la Caridad: *Cùm Virginitate habent Oleum Charitatis.* Levantarse despues de dormidas, al eco de aquella voz celestial, dize San Geronimo, que es anunciar la Resureccion, que ha de gozar tantos privile-

Chrisostom.

gios

gios de milagrosa: *Dormierunt, quia postea suscitandæ sunt.* Primero representan las Virgines Prudentes la Virtud de la Caridad, y despues los Milagros de aquella maravillosa Resureccion; porque segun el Evangelio del dia, despues de salir à luz las Virtudes: *Acceperunt Oleum*, se sigue por legitima consequencia, sacar à luz los Milagros: *Tunc surrexerunt omnes.* *Hieronym. hic.*

Aun dà mas fuerças à la razon, que se halla assistida de la Piedad el Objeto principal de nuestro Evangelio. El Objeto principal de nuestro Evangelio, es introducir con el desengaño de esta Parabola, aquella espantosa, y formidable sentencia del Juizio de Dios, como contestan los Padres de la Escritura. Pues advertid, que en aquel terrible Juizio de Dios, dize San Matheo, que se han de comover las mas firmes columnas del Cielo, que señala con el nombre de las Virtudes: *Virtutes Cœlorum commovebuntur*; y luego inmediatamente se ha de manifestar la señal del Hijo del Hombre: *Tunc parebit signum Filij Hominis.* Los Angeles se llaman aqui Virtudes del Cielo, segun el doctissimo Suarez: *Virtutes Cœlorum sunt Angeli.* La Cruz se llama señal: *Tunc parebit signum.* Y en buena razon, formandose vna Procession General de todos los Justos, en aquel tremendo dia de Juizio, debiera ir la Cruz delante, y los Angeles avian de seguirse despues. Como vàn delante los Angeles, y se sigue despues la Cruz? Porque los Angeles se manifiestan como Virtudes: *Virtutes Cœlorum.* La Cruz se manifiesta como señal: *Tunc parebit signum*; que en frase de la Escritura, es Milagro: *Volumus à te signum videre.* La Cruz, como Cruz, avia de ir delante los Angeles, que compondràn esta Procession; la Cruz como Milagro, se pone misteriosamente despues; porque en este Sermon de Christo, han de seguir los Milagros à las Virtudes; se ha predicado de vnas Virtudes del Cielo: *Virtutes Cœlorum*; pues se ha de seguir, que se predique de los Milagros: *Tunc parebit signum Filij Hominis.* *Chrisostom. Theophil. Euthim. hic. Matth. 24. Suarez 3. p. q. 59. art. 6. disp. 56. sect. 3.*

Siendo assi, que preceden las Virtudes à los Milagros; pues aun en la predicacion del Apostolado, siguen los Milagros à las Virtudes de los Creyentes. *Signa autem eos, qui crediderunt, hæc sequentur*, hallo, que esta razon, que favorece la practica del espiritu; y las experiencias de los Sermones de *Marc. 19.*

San-

Santos, se dificulta con novedad en este Sermon, que pide la singular devocion de Santa TERESA. Porque comprehendiendo bien la alta classe de las Virtudes, que califican la nobleza del heroyco Espiritu de Santa TERESA, son vnas Virtudes tan prodigiosas, q̃ son inseparables de los Milagros. Salir Santa TERESA à buscar ansiosamente el Martirio de Sarracenos siendo tan Niña, para tenir con su sangre los candores de la Inocencia, fue Virtud de la Fortaleza; y essa misma Virtud de la Fortaleza, fue gran Milagro del valor del Sexo, sacrificado à morir en tan tiernos años: Afligir el Cuerpo con tanto rigor de las asperezas, que parecian todos castigos consultados con la crueldad, fue Virtud del sufrimiento, Mortificacion, y Paciencia; y toda essa tolerancia se respeta por Milagro, sobre las fuerças humanas. Recebir vna grande herida de la flecha ardiente del Serafin en el Coraçõ, y no morir traspassada de la púta del Dardo, fue Virtud de la mas alta prueba de la fineza de vn Alvedrio; y esse tan fino Amor se admira por vn Milagro, contra toda la Naturaleza de nuestra Vida. Escrivir con tan celestial doctrina tantos Libros de la mayor delicadeza de perfeccion, siendo vna Muger sin estudio, y exercicio de las Escuelas, fue Virtud del rendimiento de su Obediencia; y no ay Hombre Sabio, que no lo tenga por Milagro de Ciencia infusa. Hazer aquel arduo, y heroyco Voto de obrar siempre lo mejor, y lo mas perfecto, es vn raro Compendio de las mas sublimes Virtudes; y debe calificarse por vn Milagro singular de la confianza divina. Veis aì las Virtudes de Santa TERESA tan prodigiosas, que son inseparables de los Milagros.

Concurrian con gran frequencia los Pueblos interessados en el beneficio de su salud, y hallavan pronto remedio en Christo, comprehendiendo à todos la Virtud de sus Maravillas: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.* Salir la Virtud de Christo para el remedio, no es otra cosa, que salir à publica luz los Milagros, segun la inteligencia comun de los Expositores Sagrados. Mas parece, que la Virtud avia de diferenciarse de los Milagros; porque la Virtud, que es el Poder de hazer Maravillas, se ha de distinguir de las Maravillas, como se distinguen las causas de los efectos. Pues como la Virtud, que sale de Christo, se califica con el Nombre, y voz de Portento?

Luc. 6.

Cornel. Maldonat. hic.

tento? *Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes.* Porque ay Virtudes tan prodigioſas, que no ſe diſtinguen de los Milagros. Entre el Poder, y la Virtud de hazer Milagros, ſe conoce eſta diferencia. Los Milagros pueden ſer hijos del Poder, y pueden ſer hijos de la Virtud. Los Milagros, que ſon hijos del Poder, no han meneſter Virtud; porque nacen de vna Gracia, que ſegun San Chriſoſtomo, con otros Padres, puede Dios comunicar à vn Infiel. Los Milagros, que ſon hijos de vna Virtud heroyca, ſon Virtud, y Milagros; porque cada Virtud, que ſe nota, y ſale à dexarſe vèr de la admiracion, es vna gran Maravilla: *Virtus de illo exibat, & ſanabat omnes.*

Chriſoſtom. Homil. 25. in Matth. Hieronym. Euthimius. Theophil.

Por eſſo dezia yo, que aviendo predicado tantas vezes de las heroycas Virtudes de Santa TERESA, no avia de inſtarme la devocion por novedad ſingular, que predique aora de los Milagros; pues ſiendo Virtudes de Santa TERESA, yà he predicado muchas vezes de los Milagros en ſus Virtudes, porq̃ ſon todas las heroycas Virtudes de Santa TERESA Milagros. Mas tampoco quiero, que falte oy eſta novedad à la devocion; porque aviendo predicado de las Virtudes de Santa TERESA, como Milagros, aora he de predicar de los Milagros, como Virtudes. Baxar Santa TERESA tan repetidas vezes à ſus Conventos, para conſuelo, eſtando yà en el deſcanſo mas feliz de la Gloria, es Milagro de la mas alta eſfera del Cielo; y no ſe puede negar, que es Virtud de la Caridad. Governar ſus Conventos como Prelada, con conſejos, y direcciones, deſpues de muerta, es Milagro de la grande Eſfera de actividad de ſu Eſpiritu, y ſeñala la Virtud de vna Prudencia muy Celeſtial. Mantener la limpieza en ſus Monjas Profeſſas, libres de aquel inquieto bullicio de Guſanillos, es Milagro que aſſombra las Maravillas; y eſtà manifeſtando al Mundo la Virtud de la mas rara Pureza. Romper los Criſtales, que ſirven de hermoſa carcel al Coraçon; porque no ſabe eſtar difunto, ſin reſpirar las finezas que quando vivo, es Milagro de vn movimiento admirable en vna Criatura inſenſible; y es preciſo confeſſar, que reſplandece en aquel Coraçon difunto la Virtud de la Fortaleza. No ſon eſtos ſingulares Milagros, otras tantas Virtudes muy ſingulares?

Y aunque faltarã todos eſtos Milagros en Santa TERESA,

que

que son otras tantas heroycas Virtudes de aquel Espiritu, bastava el Prodigio de aver fundado esta Admirable, Esclarecida, y Ilustrissima Religion, quinta Essencia de la Virtud, preciosa Turquesa de Santidad, y Epilogo de todas las perfecciones, que pueden engrandecer los altos honores de vna Familia, para que se contaran las Maravillas de Santa TERESA con el numero de Virtudes. Porque fundar vna Muger sola, destituida de todas las fuerças humanas vna Religion tã glorioſa, y tan exemplar en el Mundo. Edificar el braço pobre de vna Muger mas de treinta y dos Casas, y Conventos, contra el recio teson de la resistencia de los Principes mas poderosos del Siglo, es vn Milagro de la Omnipotencia Divina, como lo califica la Iglesia: *Effloruit in Confitio Omnipotens miserentis Domini benedictio.* Y fue Virtud de la Fè, de la Esperança, y la Caridad, de aquel Espiritu tan celestial de Santa TERESA, porque avia de ser este gran Milagro de la Omnipotencia Virtud.

Eccles. in Offic.

Para alegrar el Arcangel San Gabriel el Coraçon de Maria Santissima, con aquellas dichosas nuevas de la Encarnacion del Señor, la dixo, que la Virtud del Altissimo avia de ser sombra, que hiziera mas resplandecientes las luzes de este Misterio: *Virtus Altissimi obumbravit tibi.* El Misterio de la Encarnacion, fue vn Milagro de toda la Omnipotencia de Dios; y la misma Maria Santissima es Oraculo de esta verdad en el cantico de sus Labios, que dando el mas alto punto à la gracia, enterneciò las dulzuras de aquel Espiritu: *Fecit Potentiam in Brachio suo.* Pues si es Milagro de toda la Omnipotencia Divina, como se llama Virtud? *Virtus Altissimi.* Por essa misma razon, de ser vn Milagro de la Omnipotencia Divina, ha de ser Virtud el Milagro. Para manifestar Dios la calidad de vna Obra tan Soberana, como fue la grandeza de este Misterio, no se contentò, con que se llamara Milagro de la Omnipotencia: *Fecit Potentiam in Brachio suo.* Quiso el mismo Dios llamar à este mismo Milagro de la Omnipotencia, Virtud: *Virtus Altissimi.* Porque siendo tan nueva, tan singular, y tan celestial la Obra de este Misterio, no se cumplia con llamar al Milagro, Milagro, que esso no seria salir de la Esfera de Maravilla, avia de subir de grado el Prodigio, quando fuera el mismo Milagro de la Omnipotencia, Virtud: *Virtus Altissimi.*

Luca 1.

Luca 1.

Veis

Veis aì tan enlaçadas las Virtudes de Santa TERESA con ſus Milagros, que aviendo predicado tantas vezes de las Virtudes de Santa TERESA, como Milagros, he de predicar oy de los Milagros, como Virtudes; porque todos los grandes Milagros de Santa TERESA, ſon heroycas Virtudes; y todas las heroycas Virtudes, ſon grandes Milagros. No quiero que me falte vn teſtigo tan fiel, como el Sacramento, yà que diviniza nueſtra Fieſta con ſu preſencia; pues dixo David, que quando es vn Compendio de Maravillas, ſocorre generoſamente con ſu Piedad: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum miſericors, & miſerator Dominus, eſcam dedit timentibus ſe.* Notable dezir! Dios como Miſericordioſo, hizo memoria de ſus Milagros! *Memoriam fecit mirabilium ſuorum miſericors.* Para hazer Dios memoria de ſus Milagros, no era meneſter hazer memoria de ſus Virtudes, como lo es la Miſericordia; porque bien ſe compone, como dize S. Aguſtin, vna gran Virtud de la Santidad ſin Milagro: *Nec in omnibus memorijs Sanctorum Deus miracula fieri voluit.* Pues como ſe llama la Miſericordia Divina Virtud, y Milagro? *Memoriam fecit mirabilium ſuorum miſericors, & miſerator Dominus.* Porque es Miſericordia del Sacramento: *Eſcam dedit timentibus ſe;* y en el Sacramento no ay Virtud, que no ſea Maravilla; ni ay Maravilla, que no ſe venere por gran Virtud: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum miſericors, & miſerator Dominus; Eſcam dedit timentibus ſe.*

Pſal. 110.

Auguſtin. Epiſt. 137.

Con eſta comprehenſion de las Maravillas, y las Virtudes, que reſplandecen en Santa TERESA ſin diferencia, quedarà ſatisfecha la Devocion; aunque oy predique de los Milagros, expreſſados en la prodigioſa Reſureccion, que advierte nueſtro Evangelio: *Tunc ſurrexerunt omnes Virgines.* Veràſe en eſta Reſureccion tan miſterioſa, como admirable, vna Serafica Virgen Santa TERESA, Milagroſa en la Naturaleza, Milagroſa en la Gracia, y Milagroſa en la Gloria. Milagroſa en la Naturaleza, vencida de ſus Portentos; Milagroſa en la Gracia, connaturalizada en las Maravillas; Milagroſa en la Gloria, como Peregrina del Cielo: Porque la Naturaleza, la Gracia, y la Gloria aplauden à Santa TERESA por vn Milagro, que abreviò en ſu eſpiritu de todas las Gracias, la Gracia. AVE MARIA.

Simile eſt Regnum Cœlorum.
Tunc ſurrexerunt omnes Virgines.

PVes ſon todas las Virtudes de Santa TERESA, por tan grandes, y heroycas, maravillosas; serán oy las Maravillas de Sãta TERESA, por tan raras, y ſingulares, Virtudes; y aſsi predicar oy de los Milagros de Santa TERESA, serà predicar de vnos Milagros, como Virtudes; y de vnas Virtudes prodigiosas, como Milagros. En este Assunto de los Milagros de Santa TERESA, entiendo yo que serà el Evangelio muy natural. Porque como esta Parabola del vltimo, y formidable Juizio de Dios, cõprehende vnas Virgines que se levantan, despues de dormidas: *Dormitaverunt omnes. Tunc ſurrexerunt.* Haze misteriosa aluſion à la dichosa Resureccion de los Santos: *Hieronym. Chryſoſt.* Assi San Geronimo, con San Chrisostomo: *Dormitaverunt, quia poſtea ſuſcitandæ ſunt.* En la Resureccion feliz de los Santos, se manifiesta el poder de Dios milagroso en la Naturaleza, milagroso en la Gracia, y milagroso en la Gloria. Milagroso en la Naturaleza, porque se reunen los Cuerpos à las Almas con vn Portento. Milagroso en la Gracia, porque es sobrenatural el beneficio de las nuevas Vidas de los Difuntos. Milagroso en la Gloria, porque Cuerpos, y Almas suben con vn Prodigio à los Cielos. Pues todo este maravilloso Poder ha comunicado Dios à Santa TERESA. El Nombre de TERESA, que *V. Fr. Diego de Yepes Obiſpo de Tarazona, Vida de S. TERESA.* suena à excelencia maravillosa, haze en lengua Griega fiel assonancia à Milagro. Porque de *Teras*, sale en Griego *Teraſtia.* En Latin *Portentum*, en Espanol *Milagro.* Sabe à Milagro la misma Naturaleza del Nombre, que califica à Santa TERESA, Grandeza; que aplaudiò en Maria Santissima S. Chrisostomo: *Magnum revera Miraculum fuit Beata ſemper Virgo Maria.* *Chryſoſt. de B. V.* Era Santa TERESA vn Milagro en la assonancia del Nombre; y levantando Dios el punto de esta armonia en las Obras, la hizo Milagro de la Naturaleza, Milagro de la Gracia, y Milagro de la Gloria, para llenar todas las Maravillas comprehendidas en esta dichosa

chosa Resureccion de los Santos: *Tunc surrexerunt.*

§. I.

ES Santa TERESA Milagro de la Naturaleza, que es la primera Maravilla, que resplandece en la dichosa Resureccion de los Sãtos: *Tunc surrexerunt.* Mas como estampò Santa TERESA en la Naturaleza el Poder de sus Maravillas? Estampò en la Naturaleza el Poder de sus Maravillas con el Prodigio, que sucede en la Resurrecciò de los Santos. La Resureccion de los Santos sucederà, bolviendose à vnir las Almas à los Cuerpos difuntos; y el Poder de Santa TERESA, bolviò à vnir el Alma al cuerpo difunto de vn Sobrinito. Muriò vn hijo de Hermana de Santa TERESA, sepultado entre las lastimosas ruinas de vn Convento, que no pudo prevenir como Niño Tomòlo la Santa en sus braços, restituyòle la Vida; y para enjugar las tiernas lagrimas de su Madre, la dixo: *Tome su hijo, que yà lo llorava por muerto.* Ved si fue Santa TERESA milagrosa en la Naturaleza, quando resucitando al Sobrino difunto, obrò en su misma Naturaleza vn Prodigio?

Mas para resucitar à vn Niño, no haze Santa TERESA mas diligencia, que tomar al Nino en sus braços? Para resucitar el ardiente Espiritu de Elias vn Nino, se tendiò con sumisiones de rendimiento, y se midiò tres vezes con el Cadaver: *Expandit se, atque mensus est super Puerum tribus vicibus.* Para resucitar el poderoso braço de vn Eliseo otro hijo de la Sunamitis, y darlo vivo à su Madre, como hizo Santa TERESA: *Tolle Filium tuum,* fue menester hazer gran fuerça à la suspension, y finalmente tenderse sobre el Difunto: *Incubuit super eum.* Pues Santa TERESA no haze mas diligencia, no pone mas hechura, que tomar en los braços al Niño? No, no ha menester mas diligencia, ni necesita de mas hechura. Los Niños se toman en los braços, por el amor de las Tias, para manifestarles cariño, y hazelles fiestas; y Santa TERESA hazia en la Naturaleza tan facilmente las Maravillas, que sin poner mas hechura, que quié haze fiestas à vn Nino, obrò el Milagro de restituirle la Vida. O poder tan eficaz, como Soberano!

3. *Reg.* 17.

4. *Reg.* 4.

Contando Dios los beneficios mal correspondidos de

la ingratitud de su Pueblo, renueva por el Profeta Oseas la grandeza de su favor, en averle llevado con cariño de Padre, y Ama de leche en sus braços: *Ego quasi Nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis.* Es inteligencia de S. Geronimo, que haze Dios alusion à los beneficios, que hizo à su Pueblo en la larga peregrinacion del Desierto, sustentado con todo el Poder de sus Maravillas, para curarle aquella herida mortal de la Idolatria, y restituirle la salud, y la vida: *Ego qui Pater eram, Nutritius factus sum, & Parvulum meum in vlnis meis ipse portabam, ne læderetur in solitudine, ut quos protexeram, meo sanarem lumine, & pristinæ redderē sanitati.* Llevava Dios à su Pueblo, como à vn Niño en los braços: *Portabam eos in brachijs meis*, y esso para restituirle la vida perdida: *Vt pristinæ redderem sanitati.* Pues si permite Dios, que para dar Elias la vida à vn Niño, se afane tanto. Si permite, que para dar la vida à otro Niño Eliseo, le cueste mucho trabajo; como no haze Dios mas diligencia, que tomar à su Pueblo como à vn Niño en sus braços, para sanarlo de vna herida mortal, y restituirle la vida? Porque ay gran diferencia de poder, à poder, del poder q̄ manifiesta Dios en obrar los Milagros, al que manifiestan los Santos. La fatiga, el afan, y trabajo, arguyen en las obras grande dificultad; las fiestas, los alagos, y las caricias, que se hazen à vn Niño, tienen facil la execucion. Los Santos, como Elias, y Eliseo restituyen la vida à los Niños con gran de afan, y trabajo propio; Dios restituye la vida à su Pueblo, tomandole como à vn Niño en los braços; porque es grandeza de vn poder Soberano, vencer con tan poca hechura las dificultades de los Milagros en la restitucion de la vida, como quien haze fiestas à vn Niño: *Ego quasi Nutritius Ephraim portabam eos in brachijs meis.*

Oseæ 11.

Hieronym. in Oseam cap. 11.

La diferencia de las fuerças facilita mas, ò menos la execucion de las obras; porque en la mayor facilidad de vencer las arduas empresas, se reconoce la ventaja superior del poder. Y en donde se trasluce vn Poder Soberano para obrar los Milagros, como se venera en Santa TERESA, aun quando dà à entender al Mundo, que se entretiene, y acaricia à vna Criatura en sus manos, se halla acreditada con Maravillas.

villas. No de otra suerte se introduce aquella voz misteriosa de la Sabiduria Divina
Proverb.8. de los Proverbios de Salomon, como quien juega en el Mundo, quando manifiesta à las Criaturas las mas alegres delicias de su cariño: *Ludens in Orbe terrarum, & deliciæ meæ esse cum Filijs hominũ.* Es posible, que aviendo en las Criaturas del Mundo tantos Milagros, que señalan el poder Soberano de Dios, los mire Dios, como cosa de juego? *Ludens in Orbe terrarũ.* Y q? No es milagrosa la Creacion, la Conservacion, y el Govierno tan incomprehensible de Dios, que yà quita la vida, y yà resucita las Criaturas? No se puede dudar de estas Maravillas; pues como tantas Maravillas las mira como cosa de juego vn Dios? *Ludens in Orbe terrarum.* Porque executa Dios los Milagros con tanta facilidad, que no le dà mas trabajo el criar, conservar, y resucitar à vna Criatura difunta, que si la tomàra en sus manos, para vna diversion de su afecto, ò vn entretenimiento de su cariño: Assi
Alapide in 8. Proverb. el grande Alapide: *Ludens in Orbe terrarum, significat facilitatem, quod quasi ludens sine labore, creet, conservet, & gubernet, hunc occidendo, & illum vivificãdo.* La soberania de vn Poder juega à su arbitrio de la grandeza de los Milagros. Criar, conservar, y resucitar vna Criatura difunta, pudiera causar dificultad insuperable en la flaqueza de vnas fuerças humanas: Mas es señal, es argumento de vn Poder Soberano, executar con tanta facilidad la Resurreccion de vna Criatura difunta: *Alium vivificandum*, que quando la tiene en las manos, como quien manifiesta las delicias de su fineza, se halla acreditado con Maravillas: *Ludens in Orbe terrarum, & delitiæ meæ esse cum Filijs hominum.*

Como era tan Soberano el poder de Santa TERESA, para obrar en la Naturaleza sus Maravillas, ponia muy poca hechura en señalarse con los Milagros. El tomar el Sobrinito en sus braços, era medio en el amor, y Naturaleza de Tia, de acariciarlo con las delicias de su cariño, y hazelle fiestas; y en la facilidad, con que obrava Santa TERESA Prodigios, era señal de darlo resucitado à su Madre; porque no necesitava Santa TERESA de sacar las fuerças de su Poder, para obrar Maravillas, ni en la Naturaleza propia, ni agena.

Quan-

Quando menos fuerças tenia Santa TERESA, era quando se hallava difunta, y entonces hizo grandes Milagros en su Naturaleza propia; y en la Naturaleza agena de vn Arbol seco, que estava vezino al lugar de su muerte. Hizo grandes Milagros en su Naturaleza propia, porque luego, que despidiò la vida su Cuerpo, empezò à respirar fragancias el Cadaver, llenando de vn suavissimo, exquisito, y precioso olor el Convento. Hizo grandes Milagros en la Naturaleza agena de vn Arbol seco, porque vistiò el tronco difunto de muchos años, de la mas alegre, y hermosa gala de flores.

Aora pregunto yo, qual de estos dos grandes Milagros merece el aplauso de mayor Maravilla? Respirar el Cadaver de Santa TERESA fragancias; ò resucitar el Poder de Santa TERESA à vn Arbol seco, à la nueva vida de sus verdores? Mayor Milagro fue respirar fragancias aquel Sagrado Cadaver. Porque donde mas se violenta la Naturaleza, se acredita mas vna Maravilla, y se aplaude su conveniencia. Reverdecer vn Arbol seco, fue seca conveniencia de la vista; respirar el Cadaver fragancias, fue vtil conveniencia del olfato. Reverdecer el Arbol seco, fue para marchitarse despues sus flores, roçandose la gala de su Milagro; respirar fragancias el Cadaver, fue para mantenerse con perpetuo assombro el Prodigio. En reverdecer vn Arbol seco, venciò Santa TERESA la dificultad de vna muerte vegetativa, que la tiene qualquiera Planta; en respirar fragancias su Cadaver, violentò Santa TERESA vna Naturaleza, que para ser vencida, necesitava de mayores fuerças, que la Resureccion de vna Vida Vegetativa, y aun Racional.

Queriendo Christo resucitar à Lazaro por fineza, y por compassion, despues de la tierna demonstracion de las lagrimas de sus ojos: *Lacryma tus est Iesus*; saliò Marta cò el reparo del mal olor del Cadaver, enterrado de quatro dias: *Dicit ei Martha Soror eius, qui fuerat mortuus: Domine iam fœtet, quatriduanus est enim.* Y no fue menos la desconfianza de esta Hermana tan amante, y amada, dize Andres Cretense, que vna arrestada desesperacion del Milagro: *Quasi desperantem de eius Resurrectione, dixisse.* Pues en què se funda tan gran desconfianza de

Lucæ 11.

Andræas Cretens. in Luc. 11.

Mar-

Marta? No sabe, que Dios resucitò vna Vara seca de Arò, vistiendo su rustica corteza de flores? *Invenit germinaste Virgam Aaraon, & turgentibus gemmis eruperant flores.* No sabe, que Christo avia resucitado otros dos Difuntos; resucitò vna Hija del Archisinagogo, y resucitò vn Hijo de la Viuda de Naim? Si tiene el Poder à prueba, como desconfia de esta Resurrecciò de su Hermano? Porque conociò Marta, que avia mayor dificultad, y eran necessarias mayores fuerças para esta Maravilla tan singular. El resucitar Dios vna Vara seca à la hermosura, y candor de sus flores, era dar la vida vegetativa á vna Plãta: El resucitar Christo à otros Difuntos, no era mas que restituirles la vida. Mas resucitando à Lazaro avia de obrar el Milagro, de que olia bien vn Cadaver. Todos los Santos, y Amigos de Dios, dize San Pablo, que respiran para Christo la fragancia de vn buen olor: *Christi bonus odor sumus.* Lazaro resucitado, como Amigo de Dios, avia de echar buen olor de sì. Y con gran razon pone Marta nueva dificultad en esta Resurreccion de su Hermano, con grã fundamento piensa, que es mas insuperable esta Maravilla; porque para respirar fragancias vn Cadaver, necesita de mayor poder, y de mayores fuerças, que para restituir vna, y otra vida: *Domine iam fœtet, quatriduanus est enim.*

Num. 17.

2. *Corinth.* 2.

Essa es la grandeza del Poder de Santa TERESA, que obra en la Naturaleza Milagros, quando son menos persuadibles las Maravillas. Quãdo menos fuerças tenia Santa TERESA, era quando estava difunta, y entonces hizo vn Milagro en su Naturaleza propia; porque respirò su Cadaver fragancias; y hizo vn Milagro en la Naturaleza agena, porque resucitò en vn Arbol seco, la hermosa gala de sus verdores; mas como hallò mas violencia en el Cadaver, que en la Naturaleza del Arbol seco, fue mas plausible el poder del Milagro, dando à su Cadaver fragancia, que dando á vn Arbol seco la vida en las flores; y aun mas plausible, que si huviera dado à vn Cuerpo difunto la vida. Para resucitar vn Arbol muerto, y vna flor muerta à la vida, no ay mas contradiccion, que la sequedad de la Planta, en quien se hospeda sin repugnancia la vida, quando se dà, y restituye.

ye. Para reſpirar el Cadaver vn buen olor, tiene en la Naturaleza del Cuerpo muerto vn enemigo mas poderoſo; porque todos los humores, y gaſtados, hazen oposicion al Portento; y eſſo fue obrar Santa TERESA el Milagro de la fragancia de ſu Cadaver, con los miſmos medios, que lo repugnan.

No de otra ſuerte explicò Dios ſus enojos con vn deplorable caſtigo de la torpeza. Dios que abrasò el laſcivo eſcandalo de la tierra, con las mas ardientes llamas del Cielo, lloviò Azufre, y fuego
Geneſ. 19. ſobre Sodoma: *Dominus pluit ſuper Sodomam, & Gomorram Sulphur, & ignem.* Debiera dezir el Texto, que cae el fuego del Cielo, mas no que llueve. Quando Dios embia el fuego del Cielo para caſtigo, dize San Juan, que cae,
Apoc. 20. dize que baxa: *Deſcendit ignis à Deo de Cœlo, & devoravit eos.* Como ſe vè aora el fuego con ſemblante de lluvia? *Dominus pluit.* Porque eſte fuego no era natural, era el fuego que abrasò à Sodoma milagroſo, y divino; y ſe obra el Milagro con lo miſmo, que
Cayetano. contradize el Milagro: *Non*
Oleaſtro. *naturalis*, dizen Cayetano,
Vatablo in Oleaſtro, y Vatablo, *ſed cœle-*
Geneſ. 17. *ſtis, & divina fuit hæc pluvia Sulphuris, & ignis.* Caer el fuego del Cielo con el ſemblante de fuego, era caer con la calidad, que le diò ſu ardiente Naturaleza; caer el fuego con ſemblante de lluvia, era reſplandecer el Milagro à viſta de ſu contrario. Baxar el fuego encendido con el Azufre, no podia cauſar novedad, porque el Azufre es vn ingrediente del fuego; baxar el fuego encendido cō lluvia, era obrar Dios vn Milagro con los miſmos medios, que lo repugnan: *Dominus pluit ſuper Sodomam, & Gomorram Sulphur, & ignem.* Què valentia del Poder! Què esfuerço del valimiento!

Mas para què obra Santa TERESA Milagros en la muerte, con los miſmos medios, que repugnan la Naturaleza de los Milagros? Porquè ſe vale Santa TERESA del buen olor del Cadaver, para reſucitar la difunta hermoſura de aquellas flores? Porque nunca fue mas milagroſa la muerte de Santa TERESA, que reſucitando las flores entre la fragancia de los olores. No viò S. Ambroſio à Chriſto belliſsima flor del Campo: *Ego flos Campi*, que no dixera, que en vida fue Chriſto flor plantada en el Campo; mas en la muerte,

fue

fue flor cortada, y herida cõ la punta de lança en la Cruz, à quien sin duda tiñò el carmin de su misma Sangre, con los colores de Rosa: *Flos Cãpi, ita Dominus in illo Patibulo Crucis illa lanceæ punctione succisus, sacro speciosior fuit cruoris flore vernavit.* Aun dize el mismo San Ambrosio, que fue mas preciosa la flor de Christo, quando mas herido el Cadaver de la punta de aquella lança; porque las flores, quanto mas ajadas huelen mas, y mejor: *Odorem suum flos contritus accumulat.* Era Christo flor olorosa en la Cruz, porque avia de perder en la Cruz la Vida, para dar con su preciosa muerte nueva vida à las flores, entre la fragancia de los olores: *Ego flos Campi.* A la muerte de Christo se siguiò la hermosa variedad de vna Pasqua florida; porque luego resucitaron las flores con la Resureccion del Señor. Mas quiso el mismo Señor, que su Cadaver tuviera el olor de flor en la Cruz: *Fusi cruoris flore vernavit;* porque dando vida à las flores en el mas dilatado cãpo de Maravillas, avia de respirar aquel divino Cadaver fragancias: *Ego flos Campi. In Dominus in illo Patibulo Crucis.*

Ambros. 2. de Spir. S. cap. 5.

Ambros. Ibidem.

Con esta admirable preciosidad de Milagros enriqueciò Santa TERESA su muerte, y ennobleciò la Naturaleza de Maravillas, tomãdo por testigos la fragancia de su Cadaver; y las nuevas flores de vn Arbol seco, para señalar sus Portentos. Mas tambien tomò por testigos los frutos, como las flores; porque desfrutò la Naturaleza con los mismos frutos de sus Milagros. Estava vn Convento de la Fundacion de Santa TERESA afligido, por la falta de medios, para el sustento; y multiplicò tanto su intercesion las Peras de vn Arbol de la Huerta de Casa, que quanto mas aligerava la necessidad sus ramas, mas las cargava el Cielo para el socorro. En vna gran carestia de trigo, con solas ocho anegas de grano sustentò abundantemente vna numerosa Familia. Aun faltando el dinero à la Provisora, la sobrò la moneda; siendo los senos del bolsillo vna mina, que sin labrarla la diligencia, la sangrava en todas las ocasiones la mano. Mas notad el piadoso Ingenio de estos Milagros Nunca socorria Santa TERESA de vna vez à sus Monjas. Las Peras del Arbol, avian de ser cada dia nuevas; el trigo para el

abasto, se avia de hallar cada dia crecido; el dinero para el empleo, avia de ser medido, avia de ser para lo precisso. Porque los Milagros de Santa TERESA, en tanto avian de ser mayores Milagros, en quanto socorrian la necessidad, y no socorrian el gusto.

Si esta fue la gran caridad de los Milagros de Christo, lo dirà el sucesso de aquel portento, que obraron en el Desierto sus manos, para satisfacer la turba hambrienta que le seguia, pendiente de su voz, y de su socorro. Tomò Christo cinco Panes, y dos Pezes, que le ofreciò la ocasion, governada de vna altissima Providencia: *Quinque Panes, & duos Pisces.* Mas multiplicando el Señor los Panes, y Pezes, con pasmo de aquel prodigio, no sobraron los Pezes, y sobraron los Panes: *Colligite fracmenta quæ superaverunt, ne pereant.* Si el Señor quiso para manifestar la grandeza de aquel Milagro, que sobraran los Panes, para que no se olvidara la Maravilla; igualmente se huviera engrandecido el Poder de Dios, y se huviera conservado la memoria de aquel portento, si huvieran sobrado los Pezes. Porquè no quiere que sobren los Pezes, como sobran los Panes? Porque la grandeza mayor de vn Milagro consiste en socorrer la Necessidad, y no socorrer el Gusto. Assi el doctissimo Expositor Maldonado: *Vult Deus Panes, id est res necessarias abũde nobis suppetere, Pisces vero, id est delitias minimè redundare.* El sustento del Pan, socorria la Necessidad; el sustento de los Pezes, socorreria el Gusto: El sustento del Pan, satisfaria la hambre; el sustento de los Pezes, satisfaria el regalo. Y multiplicando Christo los Panes, y Pezes: *Quinque Panes, & duos Pisces*, no quiere que sobren los Pezes, aunque sobren los Panes; porque en tanto era el Milagro mayor, en quanto era socorro de la Necessidad, y no socorro del Gusto: *Colligite fracmenta quæ superaverunt, ne pereant.* Esse fue el Ingenioso artificio de la milagrosa caridad de Santa TERESA.

Matth. 14.

Maldon. in Matth. 14.

Mas no podemos negar, que la razon de esta Maravilla, es mas favorable à la Providencia Divina, que al gran Coraçon de Santa TERESA; porque en Santa TERESA huviera sido mayor la grandeza de sus Milagros en la Naturaleza de los abastos, si de vna vez huviera socorrido tantas, y tan frequentes ne-

neceſsidades para acallar las quexas de la Pobreza, que forçoſamente ſe avian de repetir en las ſuplicas, y en los ruegos. Porque querer multiplicar cada dia el abaſto de los Cóventos, era martirizar la piedad con la anſioſa eſperança de aquel ſocorro, y ſocorro dado con tanta taſſa y medida, no parece hijo del gran Coraçon de Santa TERESA, incapaz de la mengua de los favores. Chriſto multiplicò los cinco Panes, para que ſobraran tantos Milagros, como pedazos de aquel ſuſtento del Cielo. Pues ſi multiplicando milagroſamente Santa TERESA las Peras, el trigo, y el dinero, no ſobra dinero, ni trrgo, ni Peras; es tener Santa TERESA muy limitado el poder de las Maravillas, porque tenia el ſocorro de los Milagros taſſado. Mas, ò Providencia Divina! O largueza, y vizarria del Coraçon de Santa TERESA! Taſsò Santa TERESA los ſocorros del Cielo, para que no tuvieran taſſa las Maravillas. Porque ſocorriendo Santa TERESA la Neceſsidad de vna vez, acabava de vna vez el Milagro; mas taſſando cada dia el ſocorro, ſe repetian ſin taſſa los Prodigios de aquella Mano.

Para ponderar los Milagros, que ſe abrevian en el Manà, que por ſer tan innumerables no reconocen guariſmos, los dexò Dios al beneficio del Alvedrio: *Deſerviens uniuſcuiuſque voluntati, ad quod quiſque volebat convertebatur.* Nunca manifeſtò Dios en la Ley antigua poder mas milagroſo, q̃ en el Manà; porque diò facultad à los Iſraelitas, en virtud de aquel ſuſtẽto del Cielo, que cada vno hiziera el Milagro, que mas queria: *Ad quod quiſque volebat convertebatur.* Mas parece que contradizen las experiencias la calidad de las Maravillas; porque el Manà ſe dava taſſado por cabeça, con aquella medida ſingular de Gomor: *Menſi ſunt ad menſuram Gomor*, que ſegun Joſepho, era medida de ſeſenta y tres onzas cabales. La taſſacion del Milagro, era corta limitacion del Poder; pues como es tan grande el Milagro, quando ſe taſſa con eſſa medida el Manà? *Menſi ſunt ad menſuram Gomor.* Era tan grande el Milagro, porque aun dandoſe el Milagro del Manà medido, ſe dava ſin taſſa. La medida del Manà, era Racion para cada Familia de vn dia, y no mas; porque cada dia llovia el Cielo

Sapiẽt. 16.

Exod. 16. Ioſephus lib 3. Antiquit. 7.

el Manà de nuevo. Si de vna vez huviera dado el Cielo el Manà, de vna vez acabava la Maravilla; dando el Cielo cada dia el Manà de nuevo, se repetia muchas vezes esse Milagro. Si de vna vez, y en vn dia solo huviera socorrido el Cielo la necesidad de los Israelitas, no causaria novedad el socorro milagroso en los otros dias; dando el Cielo el Manà para socorrer la necesidad del Pueblo, y de las Familias, medido, y tassado, se empeñava el Poder de Dios en socorrer cada dia con su Racion milagrosa; y al passo que se tassavan los Milagros con la medida: *Ad mensuram Gomor*, eran sin numero, ni tassa las Maravillas: *Ad quod quisque volebat convertebatur.*

Esta inteligencia me ha dado luz, para el desagravio de vna replica, que pudiera enflaquecer las fuerças del Poder Soberano de vn Dios, sino viera en el mismo reparo nuevo fundamento de sus Prodigios. Alaba el Señor al Siervo de prudente, y de fiel, quando dispensa los socorros del trigo medidos: *Fidelis Servus & prudens, quem constituit Dominus super Familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram.* Creyera yo, que el dar los socorros del abasto medidos, era dispensar con mégua los beneficios. Que por esso no quiso el mismo Señor que se escondiera el beneficio de su luz, dentro del zelemin: *Neque accendunt lucernã, & ponunt eam sub modio;* porquè no se ha de dar el beneficio del Cielo medido: *Sub modio.* Pues como se tassa el beneficio, y se mide el socorro del trigo? *In tempore tritici mensuram.* Porque lo tassa, y mide el Señor, para que no tenga medida, ni tassa. Tassando, y midiendo el trigo: *Tritici mensuram*, quiere el Señor, que pidamos el pan cada dia: *Panem nostrum quotidianum, da nobis hodie.* Lo mide vna vez, para poderlo dar muchas vezes; tassa el Pan en el trigo, por repartirlo todo el año sin tassa; porque socorriendo à su Familia en el abasto con la medida: *Super Familiam suam, ut det illis in tempore tritici mensuram*, repite el Milagro de su piedad cada dia: *Panem nostrum quotidianum, da nobis hodie.*

Luca 12.

Luca 11.

Luca 11.

No midiò Santa TERESA el socorro de sus Milagros para tassarlos, sino que tassò los Milagros, quando mas socorria las necesidades de su Familia, para que no tuvieran tassa, ni pudieran medirse

dirſe las grandes Maravillas de ſu Poder. Y como penſais que obrava en la Naturaleza las grandes Maravillas de ſu Poder? No valiendoſe de lo mas que concilia el reſpeto, y veneracion en Santa TERESA, ſino valiendoſe de lo menos plauſible en la Eſfera de ſu Dominio. No ha meneſter Santa TERESA para acreditar la grandeza de ſus Prodigios, valerſe de ſu Sagrado Cuerpo, que deſcanſa en Alva; no de ſu gran Coraçon, que ſe manifieſta en Avila; no del Braço, que ſe admira en Lisboa. Los Milagros nacidos del Cuerpo del Coraçon, y del Braço de Santa TERESA, ſon Milagros, que proceden de lo mas noble de ſus Reliquias. Mas que vnos pañitos tocados al Cuerpo hagan Prodigios? Que vnos lienços aplicados al Coraçon hagan Milagros? Que vnas alaxitas, que llegaron al Braço ſean maravillofas, como todo lo acreditan las experiencias? Eſto es lo que mas engrandeze el Poder de Santa TERESA, porque es obrar los Portentos, no con lo que es lo Mas, ſino con lo que es en Santa TERESA lo Menos.

Aunque es aſsi, que en las Bodas de Galilea eſtrenò Chriſto el ruidoſo poder de ſus Maravillas: *Initium ſignorum.* Mas aſtes de dexarſe vèr el Milagro con paſmo, y guſto de los mas intereſſados en el Combite, tratò el Señor con el Nombre de Muger à ſu Madre: *Quid mihi, & tibi eſt Mulier.* Faltò el vino, intercediò Maria Santiſsima para alcançar el ſocorro: *Quodcumque dixerit vobis facite*; y entonces la dixo el Hijo: Muger, ni à ti, ni à mi nos toca la prevencion: *Quid mihi, & tibi eſt Mulier.* San Chriſoſtomo, y Teophilacto quieren, que ſea deſayre de la fineza. San Aguſtin, San Gregorio, y el Venerable Beda, lo eſcuſan con gran razon. Y yo me cōformo tanto con eſte ſentir, que juzgo, que eſſa voz que ſuena à deſvio del cariño de Chriſto, calificò Maria Santiſsima con el mas milagroſo Poder. El Milagro de la converſion del agua en vino, ſe avia de obrar por interceſsion de Maria Santiſsima, porque contribuyò con ſus vozes, con ſus ruegos, y ſu conſejo; y aviendo de engrādecer Chriſto à ſu Madre cō vn Poder milagroſo, mas ſeñalava el prodigio de eſte Poder, con el nombre de Muger, que con el nombre de Madre: *Mulier.* Lo Mas que tie-

Ioan. 2.

Auguſtin. tract. 119. Chryſoſt. Theophil. Beda. Gregor.

tiene Maria Santiſsima, es ſer Madre de Dios; lo Menos que tiene, es ſer Muger Obrar Maria Sãtiſsima aquel grande Milagro, como Madre de Dios, no podia admirarſe tanto, porque eſſo era obrar el Milagro Maria Santiſsima con lo Mas; obrar el Milagro como Muger, era mas ſingular, y plauſible; porque en Maria Santiſsima ſer Muger, es lo Menos: Y para credito mayor del Poder milagroſo de ſu Madre, no quiſo Chriſto llamarla Madre, quiſo llamarla Muger; porque ſi ſe ha de celebrar el Milagro, no lo ha de obrar Maria Santiſsima con lo Mas, ſino con lo que es en Maria Santiſsima Menos: *Quid mihi & tibi eſt Mulier.*

No de otra ſuerte calificò Dios el Poder de Santa TERESA en ſus Maravillas. De lo menos que tenia, y hazia Santa TERESA, nacia el mayor paſmo de ſus Milagros. Aun quando ſe arrobava muchas vezes, levantandoſe como llama de fuego en el ayre, entre aquel golfo de dulçuras, y delicias del Cielo, la ſucedian los Arrobamientos entre el mas rendido exercicio de ſu humildad. Que ſuceda el Rapto à Enoch, eſtandoſe paſeando con Dios? *Geneſ. 5.* Que ſuceda el Rapto à Elias, quando ſe vè en la grandeza de vna Carroça? *4. Reg. 2.* Que ſuceda el Rapto à San Pablo, quando ſe hallava en los Miniſterios mas altos de ſu Caracter, eran Extaſis, eran Raptos, que yà tenian algun parenteſco con la eſfera de los Milagros. *1. Corinth. 12.* Mas que la venga à Santa TERESA vn Arrobamiento, barriendo las Oficinas? Que la tome vn Extaſis inopinado, recogiendo baſuras? Que la hallé en la Cocina con vna Elevacion portentoſa, y con la ſarten en la mano? Es moſtrarſe Santa TERESA maravilloſa con lo menos que tenia, y hazia Santa TERESA, como ſucede con gran frequencia, no ſolamente con el Cuerpo, con el Coraçon, y con el Braço nobiliſsimas porciones de ſu Grandeza, ſino con la tierra de ſu Sepulcro, con el paño de la Tumba, con los lienços de ſu Mortaja, y con todas las mas pequeñas alajas que han merecido la precioſa fortuna de ſer compañeras de ſus Reliquias, para ſer en todas eſtas Naturalezas vna Santa TERESA muy milagroſa: *Tunc ſurrexerunt.*

§. II.

§. II.

ES Santa TERESA Milagro de la Gracia, como ſegunda Maravilla, que ſe vè en la dichoſa Reſureccion de los Santos: *Tunc ſurrexerunt*; porque vinculò Dios toda la Gracia de los Milagros al Poder de ſu Mano. La Mano del valimiento ſe ſeñala en el feliz deſpacho del ruego, pendiente del Soberano. Y el Señor como Soberano, ofreciò à Santa TERESA, que luego concediera quanto ſe le pidiera en el Nombre de la miſma Santa TERESA. Todo es vno; oìr Dios el Nombre de Santa TERESA en las ſuplicas, y dar favorable deſpacho à las peticiones. O què Poder ſingular de Santa! O què valimiento maravilloſo de Eſpoſa! Quando à los Apoſtoles les diò Chriſto el Poder de calificar ſu dotrina con los Milagros, les previno tambien, que ſe aviã de obrar los Milagros en el Nombre de Chriſto: *In Nomine meo Dæmonia ejicient.* Marc. 19. Quãdo el miſmo Señor dà à Santa TERESA la juriſdiccion de las Maravillas, ſe han de obrar en el Nombre de Santa TERESA los favores, y los portentos. Què novedad es eſta? Mas que novedad ha de ſer, ſino que tiene Chriſto el Nombre de Santa TERESA por tan ſuyo, y tan propio, q̃ no quiere obrar Milagros, que no ſe le atribuyan tambien à Santa TERESA.

El Ciego, que oyò el ruido, que movia la gente con gran confuſion del Pueblo, quando iba ſiguiẽdo á Chriſto àzia Jericò; preguntò la cauſa à los circunſtantes, y le reſpondieron, que paſſava Jeſus Nazareno: *Dixerunt ei, quod Ieſus Nazarenus tranſiret.* Lucæ 18. Advertid, que no le dizen, que paſſava Jeſus, ſino Jeſus Nazareno: *Ieſus Nazarenus.* El Nombre, que vino à Chriſto del Cielo, fue el de Jeſus: *Vocabis Nomen eius Ieſum.* Matth. 1. Porquè en eſtas circunſtancias ſe le añade el de Nazareno? Porque en el camino de Jericò avia de curar al Ciego; y quiſo Chriſto, que aviendo Milagros, ſe reſpetara por Nazareno ſu Nombre: *Ieſus Nazarenus.* El Nombre de Nazareno, ſegun S. Gregorio, ſe interpreta Florido: *Nazarenus Floridus.* S. Greg. in Cant. Mas què flor es la flor de Jeſus? Dirà Salomon, que es Azuzena hermoſa del Valle: *Ego flos Campi, & Lilium Convallium.* Cant. 2. Es el Eſpoſo Jeſus Azuzena: *Lilium Convallium.* Es Azuzena la

Eſ-

Esposa: *Sicut Lilium inter Spinas.* Y obrando Christo Milagros, los obra como Florido, los obra como Azuzena: *Nazarenus Floridus*; porque siendo este el mismo Nombre de su Esposa, no quiere obrar Christo Milagros, que no sea con el Nombre florido de Nazareno, porque se atribuyan al mismo Nombre de su Esposa las Maravillas: *Quod Iesus Nazarenus transiret.* Raro privilegio de la fineza! Querer el Esposo Jesus, que el Nombre de Santa TERESA haga las vezes de su Nombre propio en las Maravillas! A los Santos mas validos de su cariño dà Christo el poder de hazer los Milagros, mas con condicion, que se han de hazer en Nombre de Christo: *In Nomine meo.* A Santa TERESA dà Christo la facultad de hazer los portentos, y sin valerse de otro Nombre, que el que tiene Santa TERESA, se han de acreditar los prodigios. Mas aunque el Esposo Jesus quiera ser maravilloso en el Nombre de su Esposa Santa TERESA, para que se atribuyan à su Esposa los Prodigios, y los Milagros; no puede la Esposa Santa TERESA valerse siempre del mismo Nombre de su Esposo Jesus; porque el Nombre de Santa TERESA, como Esposa, no es mas que Nombre de vna Azuzena: *Sicut Lilium*; el Nombre del Esposo Jesus, no solamente es Nombre de vna Azuzena: *Lilium Convallium*, sino que es Nombre de Azeyte; y este es el primer Nombre, que aplauden los Cantares de Salomon: *Oleum effusum Nomen tuum.* El Esposo, no es precisamente milagroso cõ el Nombre de flor, como la Azuzena: *Sicut Lilium*; es tambien milagroso, con el Nombre de fruto, como es el Azeyte: *Oleum effusum.* Pues como ha de convenir à la Esposa Santa TERESA, entre sus Milagros el mismo Nombre, que califica à su Esposo Maravilloso? Porque entre los Milagros de Santa TERESA, tiene gran lugar el Nombre de Azeyte. Del Sepulcro de Santa TERESA, mana vn suavisimo licor, en forma de Azeyte, que sabe por experiencia à la dulzura de sus Milagros. Y el Esposo, que dió à Santa TERESA en el Nombre de la misma Santa TERESA todo el Poder de las Maravillas, la dió tambien los Milagros en el Azeyte. Del Azeyte del Esposo, no se dize mas que su Nombre: *Oleum effusum* No- *Cant. 1.*

Nomen tuum. Del Azeyte del Sepúlcro de Santa TERESA se dizen muchos Milagros; porq̃ queriendo singularizar el Señor à Santa TERESA en las Maravillas, se quedò el Esposo con el Nombre, y diò à Santa TERESA los hechos; quedò el Esposo con la suavidad de essa voz; y diò à la Esposa Santa TERESA las obras de sus Prodigios.

Aun mismo tiempo se oyeron los ruidosos golpes de la
Num. 20. Vara de Moyses, y se viò sudar la frente de la Piedra del Desierto copiosos arroyos de agua: *Percutiens Virga bis silicem, egressæ sunt aquæ largissimæ.* Si era la Piedra Chris-
1. *Corinth.* 10. to, como dize S. Pablo: *Petra autem erat Christus;* como para obrar el Milagro de enternecer las duras entrañas de aquel peñasco, no se oye el Nombre de Christo, y se oye el Nombre de la Vara? *Percutiens Virga.* Mas razon era, que se oyera el Nombre de Christo, porque este Nombre, es Nombre mas plausible, mas admirable, y mas milagroso: assi es; pero como Dios queria engrandecer la Vara con Maravillas, para que se atribuyera à la Vara el Milagro, se quedò Christo con el Nombre, y dexandolo señalado en la Piedra: *Petra autem erat Christus;* diò à la Vara los hechos de los Milagros: *Percutiens Virga bis silicem egressæ sunt aquæ largissimæ.* Què fineza tan prodigiosa!

Con esta fineza de honores maravillosos engrandece el Esposo Divino à Santa TERESA. Contentase el Esposo Divino, con tomar el Nombre de la suavidad del Azeyte, y quiere que mane del Sepulcro de Santa TERESA vn Azeyte muy milagroso; porque tenga Santa TERESA las obras de aquella voz Soberana, tenga los hechos de aquel Nombre admirable. A vn Eliseo hizo Dios maravilloso en 4. *Reg.* 4. los hechos prodigiosos de aquel Azeyte; mas despues de aver llevado algunos vasos, parò el licor, y el Portento: *Stetitque Oleum.* Mas reparad, que Eliseo hizo el Milagro en el Azeyte, multiplicando el Azeyte; porque lo fundò sobre quatro gotas de esse licor, que avia reservado el Azeyte de aquella piadosa Muger: *Parum Olei, quo ungar.* En el Sepulcro de Santa TERESA no se multiplicò el Azeyte, sino que mana; para ser mas noble la Maravilla. Quando quiso San Agustin ponderar la nobleza de los Milagros, que estàn comprehendidos en la esfera de to-

dos los Sacramentos, conociò bien, que avia dicho San Juan, que al bote de la lança de aquel Soldado atrevido, saliò Sangre, y agua del costado del Redemptor: *Exivit Sanguis, & aqua*; y sin embargo afirmò, que manaron de aquella herida todos los Sacramentos de la Iglesia: *Vnde Sacramenta Ecclesiæ manarunt.* Es verdad, que salieron los Milagros de aquella herida embueltos en Sangre, y agua; mas no salieron como quien sale, salieron como quien mana: *Manarunt.* No se han de llamar los Milagros de los Sacramentos precisamente salidos, se han de llamar manados. El Milagro que sale, cumple con dexarse vèr vna vez; el Milagro que mana, no satisface sin renovar los Prodigios. Pudieron los Milagros de los Sacramentos salir del pecho de Christo: *Exivit Sanguis, & aqua*, mas no han de salir sin manar; porque no ay mas noble Milagro, que llegar à manar vna Maravilla: *Vnde Sacramenta Ecclesiæ manarunt.*

Ioan. 19.

Augustin. in Ioannem tap. 19.

No debiera celebrarse con tanto aplauso, que del Sepulcro de Santa TERESA saliera el licor milagroso, en forma de Azeyte, como debe celebrarse, que mane. Aun es mas prodigioso en manar, que en salir; como es mas prodigioso en manar, que en multiplicarse. Multiplicar el Azeyte pudo ser grande Milagro de vn Eliseo; manar el Azeyte de su Sepulcro, es mas singular Milagro de vna Santa TERESA. Porque el Milagro, que se multiplica, halla ya fundamento para el Milagro; como hallò Eliseo el Azeyte: *Parum Olei, quo ungar*, para multiplicar el Azeyte. El Milagro del Azeyte, que mana del Sepulcro de Santa TERESA, mana sin tener fundamento para el Milagro.

Quien atiende al primer Hombre del Mundo, sabrà que Dios le formò de barro, y le infundiò el espiritu, para que tuviera alientos de Racional: *Formavit igitur Deus Hominem de limo terræ, & inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ.* No es dudable, que fue milagrosa la formacion del Cuerpo de Adan; y fue mas milagrosa la creacion del Espiritu, por la gran diferencia de ser, à ser, de ser de la formacion, al ser de la creacion. Para formar Dios el Cuerpo de Adan, no tomò mas que vn pedazo de tierra: *De limo terræ*, y fue poco à poco puliendo el Cuerpo de barro: Assi San Chrisostomo:

Genes. 2.

Deus

Chryſoſt. in Geneſ. 2. *Deus in hunc hominem luteum, ſenſim induxit diſpoſitiones Carnis, & Corporis humani.* Para criar Dios el eſpiritu de Adã, no fue meneſter que tomara nada en ſu creacion. El Milagro de la formacion del Cuerpo de Adan, hallò en la tierra fundamento para el Milagro; porque vſando Dios del artificio de vn Alfarero, la tierra de Adan ſe fabricava ſobre la miſma tierra de Adan: *De limo terræ.* El Milagro de la creacion del eſpiritu de Adan, no tuvo fundaméto ninguno para el Prodigio; porque aquella gran creacion del Alma la hizo Dios de la Nada. Pues ha de ſer mas plauſible, y mas ſingular el Milagro de la creacion del eſpiritu; porque el Milagro de la formacion del Cuerpo de Adan, conſiſtiò en multiplicar la tierra ſobre la tierra, en añadir al fundamento de barro vno, y otro pedazo de barro: *Formavit igitur Deus Hominem de limo terræ*; el Milagro de la creacion del eſpiritu de Adan nada tuvo por fundaméto para el Milagro: *Et inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ.*

Parece que fue empeño del Poder Soberano de Dios el ir perficionando en Santa TERESA las Maravillas, para que tuviera Portentos emulos de la creacion de las Almas. Pudiera Dios averſe contentado con aver hecho à Santa TERESA milagroſa en multiplicar los frutos, y los abaſtos de los Conventos, con tanta admiracion de la miſma Naturaleza; mas quiſo la fineza de ſu Poder, que eſta Naturaleza debiera nueva perfeccion à la Gracia de ſus Prodigios; quiſo que los Milagros de multiplicar, de que eſtava la Naturaleza tan ſatisfecha, ſe realçaran por la Gracia, con que avian de verſe manar de las entrañas de ſu Sepulcro; porque el Milagro, que haze manar, como ſucede en aquel ſuaviſsimo, y extraordinario licor, no es Milagro, es vna copioſa Fuente de Maravillas.

Aun no acaba de ſerenarſe la admiracion, celebrando aquel ruidoſo Milagro, que obrò Chriſto en el Deſierto, que reſervò la Providencia Divina para el aplauſo: *Quinque Panes, & duos Pisces.* San Ambroſio, quiſo declarar el aſſombro, con dezir, que avia ſucedido, como ſi fuera manantial de las Maravillas: *Quèadmodum videmus liquidis fontibus continuò fluere ſucceſſus.* San Chriſoſtomo afirmò, que ſe multiplicavan los cinco *Matth. 14.* *Ambroſ.* *Chryſoſt. in Matth. 14.*

Panes,y dos Pezes,con la calidad de vna Fuente que mana, sin quiebra de sus cristales: *Multiplicabantur in Discipulorum manibus quinque illi Panes, & fontis in morem scaturiebant.* Fue el Milagro de los cinco Panes vna Fuente, que manava las Maravillas: *Fontis in morem scaturiebant.* Si el multiplicar Christo los Panes, y Pezes, bastava para hazer ruidoso en los Siglos aquel Prodigio; porquè han de manar los Milagros con la calidad de vna Fuente? *Fontis in morem scaturiebant.* Porque los Milagros que se multiplican, se realçan, y perficionan por los Milagros, que manan. Teniendo el Milagro del Desierto la calidad de multiplicado, era vn Milagro que hallò yà fundamento, para hazerse en los cinco Panes: *Quinque Panes.* Teniendo el Milagro la calidad de Fuẽte, que mana, no hallava Christo fundamento en los Panes; porq los Panes, y Pezes sirven de comida, y no de bebida. Para hazer Christo el Milagro de multiplicar los Panes, y Pezes, añadiò Pan al Pan, y Pez al Pez; à los Panes y Pezes que le ofrecieron, vnos Panes y Pezes que no podian averse visto, y es facil añadir à las Obras, que se hallan yà començadas. Para hazer Christo el Milagro, como Fuente que mana, avia de ser mas dificil; porque no hallò en los Panes, ni Pezes agua por fundamento de aquel Prodigio; y los Milagros que se multiplican, se realçan tanto, y se perficionan por los Milagros, que manan, que passan à ser Fuẽte de Maravillas: *Quinque Panes: Fõtis in morem scaturiebant.*

Esta es la razon de manar milagrosamente el licor, como Azeyte del Sepulcro de Santa TERESA; porque es Santa TERESA vna Fuente perenne de los Milagros. Multiplicar prodigiosamente vno, ù otro mantenimiento de los abastos, son gotas del Poder de Santa TERESA; manar los Milagros de su Sepulcro, es realçarse estas gotas de sus Prodigios, con raudales de sus Portẽtos; y passar à ser el Poder milagroso, Fuente de Maravillas. Y à la verdad, veo en la Gracia de los Milagros de Santa TERESA, la propiedad de vna Fuente. Las Fuentes naturalmente dàn el agua para el socorro humano, manifestando en la risa de sus corrientes el gusto, y alegria, con que dispensan el beneficio; y Santa TERESA dava tan

natu-

naturalmente la Gracia de sus Milagros, como si tuviera connaturalizada esta Gracia. Con vn passar blandamente la mano por la cara, hazia vn Prodigio; con vn abraçar en señal de cariño à vna Enferma, la dexava con perfecta salud; con vn visitar à vn doliente muy peligroso, quedava enteramente muy recobrado. Todas estas acciones son en si muy naturales; y en el poder de Santa TERESA eran acciones muy milagrosas, porque avia hecho la Gracia de los Milagros Naturaleza, ò tenia connaturalizada en la grandeza de su Poder la Gracia de los Milagros.

Exod. 20. En aquella sonora publicacion de la Ley coronò Dios la eminencia del Sinaì de sus Maravillas. Todo el Pueblo, que avia rendido la admiracion al espanto de los Prodigios, oyò las vozes de los *Cornel. in Exod.* 20. Preceptos, alternando con los ecos de los clarines. Viò resplandecer las luzes, que deslumbravan su ingratitud, y que humeava toda la cumbre del Monte, para cargar mas sombras de terror en sus coraçones: *Cunctus autem Populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccinæ, Montemque fumantem.* Si vno de los siete grandes Milagros sucedidos en esta publicacion de la Ley, como pondera el doctissimo Cornelio, era arder todo el Monte en fuego, y en humo: *Totus Mons igne & fumo ardebat.* Como siendo tan grande Milagro arder las entrañas del Monte, no se descubre à los ojos el fuego, y manifiesta Dios todo el Poder Divino en el humo? *Montemque fumantem.* Porque el humo es señal natural del fuego, y con señales naturales, se acreditan mas vnos Milagros divinos. Concurrieron el fuego, y el humo para el Milagro. En el fuego estava el Milagro; en el humo estava la señal del Prodigio, y siendo el humo señal natural del fuego, se manifiesta en el humo la Maravilla; porque dando Dios à entender con vna señal natural el Portento, dava tambien à entender, que tenia connaturalizada la Gracia de los Milagros: *Montemque fumantem.*

Pues aun me declaro mas con vna prodigiosa Resurreccion. Resuelto yà Christo à resucitar à Lazaro, enternecido de las lagrimas de los ojos de sus Hermanas, y movido de la fineza de Amigo, que passava mas allà de la muerte, dixo à los circunstantes,

tes, que iba á despertarle de
Ioan. 11. vn sueño: *Lazarus Amicus noster dormit, vado, ut à somno excitem eum.* Sabia Christo, que Lazaro era yà muerto, y parece, que debiera dezir, que iba à resucitarlo, mas no à despertarlo del sueño. Como no explica Christo la diferẽcia que ay de despertar à vn Hombre, à resucitar vn Difunto? El resucitar à vn Difunto, es accion nacida de la Gracia de los Milagros; el despertar à vn Hombre dormido, es accion tan natural, q̃ se executa con vna voz, como oy sucede en el Evangelio. Oyòse vna voz muy alta: *Clamor factus est*, quando dormiã las Virgines: *Dormitaverunt omnes*; y luego despertarõ del sueño: *Tunc surrexerunt.* Pues si es tã grande la diferẽcia, q̃ se conoce entre despertar à vn Hombre dormido, y resucitar à vn Difunto, como dize Christo, que và à despertar à Lazaro, quando es verdad, que iba à resucitarlo? Porque hazia Christo Naturaleza de la Gracia de los Milagros: *Vado ut à somno excitem eum.* El resucitar à vn Difunto, es accion milagrosa; el despertar à vn dormido, es accion natural. Mas Christo no resucita à Lazaro, como quien lo resucita; lo resucita, como quien lo despierta: No haze el Milagro con accion, que parezca milagrosa; haze el Milagro con accion, que parece à los ojos muy natural; porque obrava Christo tan facilmente sus Maravillas, que hazia Naturaleza de los Portentos, como quien tenia connaturalizada la Gracia de los Milagros: *Lazarus Amicus noster dormit, vado ut à somno excitem eum.*

Quien sepa la facilidad cõ que hazia Santa TERESA grandes Milagros, con las acciones mas naturales, entenderà sin disputa de su Poder, que sacò à la Naturaleza de la esfera comun de Naturaleza, y dexò connaturalizada en su dominio maravilloso la Gracia de los Portentos. Aquel poner los ojos en vn sugeto con atencion, era curarle las passiones del Alma: Aquel hablar con apacibilidad, y cariño al mas olvidado de sus peligros, era infundirle vn espiritu de desengaño: Aquel condolerse con fineza de los achaques agenos, era la mas saludable medecina de los Enfermos: Aquel huir de manifestar su Poder para hazer los Milagros, era empeñar todo el Poder del Cielo en las Maravillas.

villas. Pidiòla vna Señora enferma, que le hiziera la señal de la Cruz, afiançando el remedio en su Patrocinio; y luego le respondiò con vn desvio Santa TERESA: *Quitese allà, hagasela ella, que la Santa Cruz, no tiene su virtud de mi mano*; y sin embargo de este desvio, sintiò la Paciente vn eficaz alivio. Tal era la Gracia de los Milagros de aquel Espritu, que aun quando Santa TERESA se desvia de los Prodigios, la siguen prontamente las Maravillas.

Num. 16. La Piedra que señalò Moyses, con el golpe de aquella Vara tan prodigiosa, iba en

1. *Corinth.* 10. seguimiento de Moyses, y su Pueblo, sin dexarse de vèr enternecida en raudales para el socorro: *Consequente eos Petra.* Pues què necesidad tenia la Piedra para ser admirable en aver seguido? Para hazer plausible el Milagro de averse desatado en arroyos, ò bastava aver hablandado vna vez las entrañas naturales de su dureza; ò bastava permanecer en el mismo lugar del Desierto la Maravilla. Porquè se mueve de su lugar? Porquè camina por el Desierto? Porquè sigue à Moyses en las jornadas del Pueblo? *Consequẽ te eos Petra.* Porque aun quãdo Moyses se desvia de los Milagros, le siguen las Maravillas. Aquella Piedra del Desierto, dizen San Ambrosio, *Ambros.* San Chrisostomo, y San An- *Chrysost.* selmo, con los Hebreos, y los *Anselm.* Caldeos, que siguiò con vn *Hebræi.* Milagro de su agua à los Is- *Caldæi.* raelitas hasta Canaam: *Petram in Numer.* *hanc per Miraculum in Deserto* 16. *Iudæos secutam fuisse, usque in Canaam, eisque aquam dedisse.* Iba Moyses delante con el Exercito de su Pueblo, y seguia la Piedra à los Israelitas, continuando en socorrerles con agua; y como la Piedra marchando en su seguimiento, manifestava vn nuevo Milagro: *Per Miraculum Iudæos in Deserto secutam fuisse;* quanto mas se aparta Moyses del Portento, mas le busca el Prodigio; quando mas se desvia del Milagro, mas le sigue en la Piedra la Maravilla: *Consequente eos Petra.*

Aora entiendo yo la virtud de aquella sombra tan admirable, que singularizò tanto à San Pedro, en la Esfera de los Milagros. Estavan *Act.* 5. los Dolientes en la mayor frequencia de las plaças, y calles, mas arrastrados de sus achaques, que de aquellos carretoncillos, que los tiravan à su remedio. Iba pasando la apacible sombra de *Ioan.* 14. Pedro; y luego se levantavan ale-

alegres con la salud : *Vt veniente Petro saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis.* Es reparo comun de los Expositores, con S. Chrisostomo, que en este Milagro de la sombra de San Pedro, se cumpliò la Profecia de Christo, que refiere San Juan : *Qui credit in me, Opera quæ ego facio, & ipse faciet, & maiora eorum faciet.* Aunque sintiò San Vicente Ferrer, que tambien Christo hizo Milagros con la sombra; porque inclinando la suya en la Cruz, al amparo del buen Ladron, lo salvò, que es mayor Milagro, que curar los Enfermos. Mas no dexa de singularizarse S. Pedro en la Iglesia con esta sombra : *Vt veniente Petro, vmbra illius obumbraret.* Sabeis porquè? Interviniendo en los Prodigios la sombra, hazia S. Pedro los Milagros con vn desvio de los Milagros. El Cuerpo humano, và siempre huyendo de su sombra quando camina; S. Pedro no hazia los Milagros cō su sombra à pie quedo : Asi lo manifiesta el rigor de la Letra: *Vt veniente Petro*; asi lo entiende San Agustin: *Si tunc opera ferre poterat vmbra Corporis pertransiuntis, quanto magis Gratia nunc permanentis.* Hazia los Milagros con su sombra San Pedro, quando iba passando por las plaças, y calles à visitar los Enfermos : *Veniente Petro*; y como el Milagro cōsistia en la sombra de quien iba huyendo San Pedro, era tan singular en San Pedro la Gracia de los Milagros, que aun quando se desvia de los Milagros, le siguen, como sombra à Cuerpo las Maravillas: *Vt veniente Petro, saltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum.*

Chrysost. in Ioan. 14.

S. Vicent. in Parasc.

Augustin. serm. 29. de Sanctis.

Tal era la Gracia de obrar sus Milagros Santa TERESA. Con vn desvio de los Prodigios, obrava los mismos Prodigios, apartandose de manifestar el Poder, que Dios le avia comunicado, para hazella plausible con los Portentos, la davan à conocer los Portentos; aun huyendo de señalarse con Maravillas, la seguian como sombra à Cuerpo humano las Maravillas. Mas todos estos desvios de los Portentos, y todas estas fugas de los Milagros, fueron el mas crecido interès de la veneracion, y el aplauso, que se merece Santa TERESA. Porque mayor Milagro fue en Santa TERESA ocultar los Milagros, que el averlos manifestado; porque el

el Poder que sabe disimular vn Milagro, es mas plausible, que el Poder que sabe manifestarlo.

Despues que dividiò Moyses las aguas del Mar Bermejo, y passaron los Israelitas por la senda enjuta de sus arenas; quiso seguir el alcançe el Exercito de Faraon, mal aconsejado de su vengança. Mas azotandole las olas para castigo, le tragò la rabia de sus bocas para escarmiento; y entonces fue el engrandecer los Israelitas, en canticos de alegria todo el Poder de la Omnipotencia
Exod. 15. Divina: *Dominus Omnipotens Nomen eius, Currus Pharaonis, & Exercitum eius proiecit in Mare, Abyssi operuerunt eos.* Què novedad es esta? Celebran los Israelitas el braço de la Omnipotencia Divina, quando se vnieron las aguas del Mar, para sepultar el Exercito de Faraon? *Abyssi operuerunt eos.* Mas se avia de engrandecer la Omnipotencia Divina, por aver dividido las aguas, que por vnirlas; porque dividir las aguas en dos Murallas de aquella senda del Mar Bermejo, fue violentar la Naturaleza del Elemento; vnir las aguas para castigo, fue dexarlas correr con su inclinacion; dividir las aguas del Mar, fue hazer la Omnipotencia el Milagro; vnir las aguas, fue deshazer el Prodigio. Como quando deshaze Dios vn Prodigio, se celebra su Omnipotencia tan Milagrosa? *Dominus Omnipotens Nomen eius.* Porque no fue tanto deshazer el Milagro, como ocultar el Poder de la Maravilla. Estando divididas las aguas del Mar Bermejo, se dexava vèr enjuta la milagrosa senda de las arenas; estando vnidas las aguas, se cerrava el passo à los ojos, para vèr el Portento. Estando divididas las aguas, se conocian las huellas estampadas en la tierra, para señal de la Maravilla; estando vnidas las aguas, se borraron todas las señales impressas en el polvo, que eran fieles testigos de aquel Prodigio. En dividir las aguas, manifestò Dios el Poder Soberano de hazer Milagros; en vnir las aguas, dissimulò la grandeza milagrosa de aquel Poder; y aqui es donde han de celebrar su Omnipotencia los Israelitas, porque el Poder q̃ sabe disimular vn Milagro, es mas plausible, que el Poder que lo manifiesta: *Dominus Omnipotens Nomen eius, Currus Pharaonis, & Exercitũ eius proiecit in Mare, Abyssi operuerunt eos.*

Tanto supo Santa TERESA disimular el Poder de hazer los Milagros, que diò sospechas à su Virtud, de si aquella Gracia, que le avia comunicado la fineza de vn Esposo amante, y amado, hizo artificiosa la misma Naturaleza de los Milagros; porque quãdo yà no podia ocultar las evidẽcias de algun Prodigio, atribuìa à las Causas naturales la Maravilla, para esconder la Gracia del Milagro en la misma Naturaleza de los Portentos. Todos los Milagros del Mundo, si se miran de parte de la causa, son iguales; si se mirã de parte de los efectos, son vnos Milagros mayores, que otros Milagros. Só iguales todos los Milagros de parte de la causa; porque la causa de todos los Milagros es siempre el mismo Poder de Dios: Son vnos Milagros mayores, que otros Milagros de parte de los efectos; porque, ò son en el modo, ò son en las circunstancias mas admirables. El Milagro, que es en el modo, y circunstancias mas admirable en Santa TERESA, es el aver conseguido de Dios vna singular limpieza para sus Mõjas, de aquellos feos Gusanillos, que siendo tan familiares, y tan enemigos del Cuerpo humano, no tienen cuna mas natural, que el Sayal, y la Xerga, que es la gala de estos Angeles en la tierra.

Recavò Santa TERESA de Dios este Milagro tan portentoso, para asigurar la quietud de sus Hijas en la Oracion; porque aquella altissima contemplacion de las Perfecciones divinas, en que està engolfado su Espiritu, no pudiera divertir las delicias de su dulzura, con la molestia de estos enfadosos cuydados del Cuerpo. Aora llamo al assombro de este Milagro. Ciento y quarenta años ha, con poca diferencia de tiempo, que Santa TERESA alcançò de Dios esta Gracia; y otro tanto tiempo ha, que se mantiene sin la menor quiebra del beneficio. En quantas Hijas ha tenido Santa TERESA; en quantas Monjas han professado en sus Conventos, desde este tiempo (como consta de la experiencia) està obrando Santa TERESA cada dia innumerables Milagros; porque en cada instante del dia, està venciendo la Gracia de este Prodigio, la Naturaleza del Sayal, y la Xerga, inclinada à ser nido de Gusanillos. Y que siendo antes, y en otro tiempo los mismos Cuerpos humanos

Son indudables las pruebas, y testimonios de que cõprehẽde este favor à todas las Mõjas Professas de Sãta TERESA.

manos, embeſtidos al abrigo de ſu calor, y ſu ropa, de eſte inquieto bullicio de começon: Luego que ſe encierran à profeſſar en la Caſa de Santa TERESA, ayan de cõſervarſe libres de eſta moleſtia tan pegadiza, y tan roedora? Digo, que no puede llamarſe Milagro, ſino vn Prodigio tan raro, tan exquiſito, y tan ſingular, que lo ha pueſto Dios por teſtimonio de todas las Maravillas del Mundo.

Al Manà, ſegun nos declara David, puſo Dios por vnico teſtimonio de todos los Milagros, y Maravillas del Mundo: porque fue en la fortuna de aquellos dichoſos Siglos vna zifra de los Portentos, que abreviò en ſus Prodigios toda la admiracion de la tierra: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum miſericors, & miſerator Dominus, eſcam dedit timentibus ſe.* Pues no merece eſſe ruidoſo aplauſo la Vara? No lo merecen las Tablas de la Ley? La Vara, y las Tablas de la Ley eſtuvierõ depoſitadas en el Arca con el Manà, como dize S. Pablo, por ſer Vara, y Tablas, ſeñaladas del Cielo cõ los Milagros: *In qua Vrna aurea habens Manna, & Virga Aaron quæ fronduerat, & Tabulæ Teſtamẽti.* Si la Vara de Araon tuvo vn Soberano imperio en los Elementos; ſi las Tablas de la Ley eſcritas con el dedo de Dios, ſeñalaron con el dedo toda la Mano del valimiento divino; como ſolo el Manà ſe alça con el vnico teſtimonio de todas las Maravillas de Dios? *Memoriam fecit Mirabilium ſuorum.* Porque ſiendo tan natural al Manà verſe perſeguido de Guſanillos, que le roian, avia mucho tiempo, y muchos años, que ſe mantenia encerrado en el Arca, ſin conocer eſta plaga. El Manà ſe dava milagroſamente para ſuſtento de vn dia, y ſi ſe guardava para otro dia, le embeſtia la inquieta começõ de los Guſanillos: *Dimiſerunt quidam ex eis, uſque mane, & ſcatere cœpit vermibus.* Y que ſiendo antes, y en otro tiempo el Manà embeſtido de la voraz começon de los Guſanillos: *Scatere cœpit vermibus,* ſe conſerve aora ſin ellos, quando ſe encierra en eſſa Arca, y eſſa Vrna de oro: *Vrna aurea habens Manna;* es llevar eſtampado en eſſe Prodigio el vnico teſtimonio de todos los Milagros, y Maravillas del Mundo: *Memoriam fecit Mirabilium ſuorum miſericors, & miſerator Dominus, eſcam dedit timentibus ſe.* Val-

Pſal. 110.

Hebræor. 9

Exod. 16.

game Dios, y què assombro de Maravillas!

Ved si digo yo con razon, que esta Gracia inaudita, este favor pasmoso, que cõsiguiò de Dios el Poder de Santa TERESA para sus Hijas, no puede llamarse Milagro, sino Milagro de todos los mayores Milagros. Porque vèr que vnos mismos Sugetos, que vnos mismos Cuerpos humanos estavan poco tiẽpo antes expuestos à la voraz começõ de estos Gusanillos; y luego q̃ se encierran á professar en la Vrna de oro de la Casa de Santa TERESA, cessa el inquieto bullicio de essa pequeña plaga, entre el nido natural del Sayal, y la Xerga. Vèr que ha, como ciento y quarenta años, que se mantiene en su mismo ser la singular grandeza de este Portento, sin la menor quiebra del beneficio. Vèr que en cada instante del dia, y la noche, sin que respire la admiracion, se repite esta novedad assombrosa, en quantas Hijas Professas tiene Santa TERESA, no es para llamarse Prodigio, sino vnico testimonio de todas las Maravillas del Mundo, para levantarse Santa TERESA en la tierra, con la Gracia de las Gracias de los Milagros: *Tunc surrexerunt.*

§. III.

ES Santa TERESA Milagro de la Gloria, como la tercera Maravilla, que se vè en la dichosa Resureccion de los Santos: *Tunc surrexerunt*; porque aun estando Santa TERESA con el gozo de su descanso en la Gloria, dexa pasmado con sus Portentos el Cielo. La primera vez, que manifestò Dios el Cielo à Santa TERESA, viò à su Padre, y Madre en las delicias de aquella Gloria; y verse Santa TERESA con su Padre, y Madre en la Gloria, no podia dexar de ser vn grã Milagro del Cielo. Manifestòse, dize San Juan, vn gran Milagro en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* Y en què cõsiste este gran Milagro? *Signum magnum.* En que se vè vna Muger con el Sol, y Luna en la Gloria: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* Todo el Milagro, que causa la admiracion, se funda en verse vna Muger, que era hermosa imagen de Santidad con el Sol, y Luna en el Cielo, y se funda en essa circunstancia con gran razõ. Porque el Sol, y la Luna saben hazer los oficios de Padre, y Madre: Assi consta de aque-

Apoc. 12.

aquella soñada adoracion de
Genes. 37. Joseph. Soñò Joseph, que le adoravan el Sol, y la Luna: *Vidi per somnium, quasi Solem, & Lunam*; y el Sol representava à su Padre, la Luna representava á su Madre, como
Abulens. Lyra in Gen. 37. sintieron Lyra, y el Abulense: *Sol significat Patrem, & Luna Matrem*, de que fue Interprete su mismo Padre Jacob: *Num ego & Mater tua, & Fratres tui adorabimus te super terram.* Verse esta Santa Muger con el Sol, y la Luna en el Cielo, era verse con su Padre, y su Madre en la Gloria; y llegar vna Santa Muger à la dicha de vèr à su Padre, y Madre en la Gloria: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius*, ha de ser vn gran Milagro del Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo.*

Què avia de ser manifestar Dios à Santa TERESA la primera vez, que viò el Cielo à su Padre, y Madre en la Gloria, sino querer señalar Dios à Santa TERESA por vn gran Milagro del Cielo? Avia rogado Santa TERESA con toda la fineza del valimiento, por la salvacion de sus Padres; y quiso el Señor, que luego viera el milagroso fruto de su Oracion. Levantòla Dios con vn Rapto, y Extasis admirable, al registro de aquella Corte tan Soberana, y quando yà estava anegada en vn golfo de resplandores, descubriò como dos Polos del Cielo à su Padre, y Madre, que asseguraron el Puerto de su esperança, atribuyendo à Santa TERESA el aver subido con tanta felicidad à la Gloria. Mas assi avia de suceder, ò no avia de ser la singular Esposa de los Cantares Santa TERESA.

Nunca con mas razon, preguntaron los Angeles à la Esposa. Quien es esta que sube como vna varilla de humo à la Gloria? *Quæ est ista quæ ascendit per Desertum, sicut virgula fumi.* Era la Esposa quãdo subia à los Cielos, como vna varilla de humo: *Sicut virgula fumi*; y leyò S. Geronimo, que subia tambien cõ el semblante de Zepa: *Sicut propago vitis.* No se admira la Esposa elevada à la Gloria, que no se admire en su elevacion con la calidad del humo, y la calidad de la Zepa; porque vean los Angeles de los Cielos, que se debe à la alta elevacion de vna Esposa, que suba la calidad del humo y la calidad de la Zepa à la Gloria: *Sicut virgula fumi. Sicut propago vitis.* Si consultamos el Nombre, y la calidad del Padre, y Madre de la Esposa

Cant. 3.

Hieronym. lib. 6. de Isaac, cap. 5.

posa Santa TERESA, no fue otro el Nombre, y la calidad de su Padre, que Rodrigo de Zepeda, no fue otro el Nombre, y la calidad de su Madre, que Doña Beatriz de Aumada. Pues por esso quando sube la Esposa en su elevacion à los Cielos, toma el semblante de humo, y de Zepa, es vna imagen Santa de Zepeda, y Aumada; porque vean los Cortesanos del Cielo, que en braços de la Esposa Santa TERESA sube el Padre, como Zepeda: *Sicut propago vitis*; y sube la Madre, como Aumada à la Gloria: *Sicut virgula fumi*.

Por este maravilloso sucesso conocereis la grande, y prodigiosa Mano que tiene Santa TERESA en el Cielo; mas es vna Mano tan milagrosa, que al punto que estuvo Santa TERESA en el Cielo, se diò à conocer con exquisita novedad de Portentos acà en la tierra. Todos los Santos dán à conocer la altura del valimiento, por la Mano, que tienen en el Mundo para obrar Maravillas; y Santa TERESA dà à conocer tanto en el Mundo la Mano, que tiene en la mayor altura del valimiento del Cielo, que su misma Mano difunta manifiesta la gloria de sus Milagros. La Mano difunta de Santa TERESA respira siempre la fragancia de vn buen olor, y es mas, ò menos la suavidad, segun la mas, ò menos calidad de las fiestas. Y añadiò Dios tan extraordinario Prodigio à esta Maravilla, que no ay Algalia, no ay Aroma, no ay Ambar, que aplicado à la Mano difunta de Santa TERESA, no pierda luego su fragancia, su suavidad, y su buen olor. Aveis oìdo cosa mas singular? Es milagrosa la Mano difunta de Santa TERESA, quando produce la suavidad del olor; y es milagrosa, quando deshaze la Naturaleza de las fragancias. Què arguirá en Santa TERESA mayor Gloria de su Poder? Aver dado fuerças su Mano à la Naturaleza de las fragancias; ò aver quitado à vna Naturaleza olorosa las fuerças? No negarè yo, que es maravillosa Santa TERESA, quando dà fuerças; pero aun es mas maravillosa, quitando à la Naturaleza las fuerças, que si las diera; porque no es menester explicar Milagro, para dar fuerças à vna Naturaleza. Mas no se quitan à vna Naturaleza las fuerças, sin duplicarse las Maravillas.

La

La misma hermosa luz, que hizo Dios en el principio del Mundo, la ha de deshazer en su fin; porque no ha de necesitar la gloria del Cielo de los resplandores de los Planetas: *Civitas hæc non eget Sole, & Luna.* Puliò Dios con perfeccion en el quarto dia aquella ruda masa de luz del primero, y formò Sol, Luna, y Estrellas: *Fecitque duo luminaria magna, & Stellas:* Y estas mismas lumbreras, han de deshazerse en el fin del Mundo. Pero notadme la diferencia. Formando Dios al Sol, Luna, y Estrellas, diò à la Naturaleza de estos Planetas las fuerças de sus rayos, y sus influxos, deshaziendo el Sol, Luna, y Estrellas, quitarà las fuerças à estas lumbreras. Para formar Dios Sol, Luna, y Estrellas, no dize mas, sino que las forma: *Fecitque duo luminaria magna, & Stellas*; para deshazer estas luzes, señalarà cada vna de estas lumbreras con vn Milagro: *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis*; porque para dar fuerças à vna Naturaleza, no es menester explicar Milagro, basta dezir, que se hizo: *Fecitque Deus duo luminaria magna, & Stellas*; mas no se quitan à vna Naturaleza las fuerças, sin duplicarse las Maravillas: *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis.*

Apoc. 21.

Genes. 1.

Lucæ 21.

Es preciso confessar, que fue maravillosa Santa TERESA, quando diò fuerças à la Naturaleza de vna Mano difunta, para respirar mas, y menos fragancias, segun las Fiestas; pero aun es mas maravillosa, quando quita à la Naturaleza de los Aromas las fuerças; porque para dar perfeccion à vna Naturaleza, no necesita de explicarse el Milagro; mas no se pudo deshazer la Naturaleza de las fragancias, sin que en cada ruina de los olores, que venian à prueba se explicara su Maravilla Entended por esta Mano difunta, que tiene tan milagrosamente Santa TERESA en la tierra, qual serà la Mano del valimiento, que tiene en el Cielo. Si huvieramos de contar todas las Maravillas, que ha hecho Santa TERESA en el Cielo, era necessario contar todas las Almas, que han conseguido por su medio la Gloria. No sè que eficacia tan soberana pusoDios en las vozes de sus Escritos, que todas suenan à vna celestial armonia para las Almas. No sè que poder tan executivo tienen sus ruegos, que lleva cada suplica de Santa TERESA vn Imperio,

rio, para señalar en la salvacion la Corona. No sè que grandeza es aquella tan generosa de Espiritu, que aun no sosiega en el descanso del Cielo, y quiere vivir milagrosamente replicado en la Gloria. Que otra cosa son aquellas portentosas Apariciones, para dar la salud por su Mano? Què nos quiere dar à entender su presencia, dexandose tantas vezes vèr en los mayores peligros de sus Devotos? Què hemos de discurrir, quando son tan frequentes las Visitas que haze en la tierra, que parece Peregrina del Cielo? Que Santa TERESA por dar la salud, y la vida introduce el Milagro de la Bilocacion en la Gloria

Viò San Juan en el Cielo al Arbol de la Vida, plantado de vna, y otra parte de la
Apoc. 22. ribera del Rio: *Ex utraque parte fluminis lignum vitæ.* Que viera San Juan el Arbol plantado en vna de las dos Riberas del Rio, estava bien en la situacion; mas vèr al Arbol plantado en ambas Riberas, dà à entender que no era vno, sino que eran dos Arboles diferentes. Pues no era sino vno solo, y se vè plantado el mismo Arbol en dos lugares diversos; porque se vea el Milagro de la Bilocacion en la Gloria. El Arbol que viò S. Juan en el Cielo, era vn Arbol de Vida: *Lignum vitæ*, las hojas de este Arbol eran beneficiosas à la salud de las Gentes: *Folia ligni, ad sanitatem Gentium.* Hallarse el Arbol plantado en vna de las dos Riberas del Rio, era cosa muy natural; hallarse el mismo Arbol plantado en ambas Riberas, era Bilocacion milagrosa. Dar el Arbol la Vida, y dar sus hojas la salud, sin moverse de vn puesto, seria Milagro de su virtud; mas dar el Arbol la Vida, y dar sus hojas la salud, hallandose à vn mismo tiempo Arbol, y hojas en dos lugares, y en dos Riberas diferentes del Rio, era introducir todo el Milagro de la Bilocacion en el Cielo: *Ex utraque parte fluminis lignum vitæ: & folia eius ad sanitatem Gentium.*

Que Santa TERESA aun estando en el Mundo, se viera à vn mismo tiempo en Segovia, y en Salamanca, para dar vn milagroso exercicio à su caridad, era verse bilocada en la tierra. Pero que estando yà en las delicias de su descanso en la Gloria, se vea por medio de sus frequentes Apariciones, à vn mismo tiempo en vn puesto,

y en

y en otro Pueſto, para dar ſalud repentina; à vna hora en vn Convento, y á la miſma hora en muchos Convẽtos de ſu Familia, para la direccion, y conſuelo; en vn inſtante en el Cielo, y en el miſmo inſtante en la tierra, para alargar la Vida à la devocion de ſu Patrocinio, ò es prodigioſa esfera de actividad de la Grandeza de aquel Eſpiritu; ò es introducir con eſtas miſterioſas Apariciones Corporeas todo el Milagro de la Bilocacion en el Cielo. Mas en què ſe conoce eſte continuado Milagro de las Viſitas, que haze à ſus Conventos Santa TERESA? No favorece ſin dar ſeñas precurſoras del beneficio: Es yà voz comun, autorizada con experiencias, que ſe conoce la aſsiſtencia inviſible de Santa TERESA por mucho tiẽpo, en vn olor percebido de los ſentidos, que ſe llama: *El Olor de la Santa Madre.* No baxa Santa TERESA à la viſita de ſus Conventos de cũplimiẽto, baxa para detenerſe de eſpacio. Y q̃ pare Santa TERESA, y ſe detenga à viſitar ſus Caſas de eſpacio, eſtando yà eſta Eſpoſa en el Cielo, no puede dexar de admirarſe por gran Milagro. Es tan claro como el Sol de Joſuè.

Joſuè hizo parar al Sol en el Cielo, con tanta gala de ſu valor, como lucimiento de aquel Planeta. Mas notando la Eſcritura la detencion milagroſa del Sol, en el mas veloz curſo de ſu carrera: *Stetitque Sol in medio Cœli*, notò tambien para nueva luz del Prodigio, la duracion de ſus reſplandores: *Non fuit antea, nec poſtea tam longa dies.* Entre las Sentẽcias de los Caldeos, de San Juſtino, y del Abulenſe, ſe tiene por opinion mas probable, que à las doze horas artificiales del dia, añadiò Dios otras doze ſobrenaturales, que fue alargar à veinte y quatro horas la luz del Sol. Y eſte ſentir es el mas natural en la memoria del Eccleſiaſtico, quando haze aluſion à eſta Maravilla: *Una dies facta eſt quaſi duo.* Si todo el Prodigio conſiſte, en que pare el Sol en el Cielo; porquè le han de contar el tiempo que para? Porque parando el Sol, viſitò ſu caſa, y eſtuvo en ſu caſa de eſpacio. Tiene el Sol en el Cielo doze Signos, que llaman los Aſtrologos doze Caſas del Sol. Salir el Sol de vn Signo, y entrar en otro Signo, es ſalir de viſitar vna Caſa, y entrar à viſitar otra Caſa ſuya. Eſſe dia, que parò el Sol, fue à veinte y dos

Ioſue 10.

Chaldæi. S. Iuſtin. Abulenſ.

Eccleſ. 46.

Abulenſ. in Ioſue 10.

de Junio, en que entra el Sol en el Signo, y Casa de Cancer. Assi Alapide: *Hæc enim Reginæ contigit, lib Solestu am æstivum.* Pues essa es la razon de contar la Sagrada Escritura por gran Milagro, que para el Sol: *Stetitque Sol*, y que se detiene el Sol mucho tiempo parado: *Vna dies facta est, quasi duo.* Porque hallandose el Sol con tantas luzes del Cielo, visitar vna Casa suya, y parar tan de espacio en su Casa para el socorro, es Prodigio del mayor lucimiento, es visita, que debe admirarse en la alta esfera de los Milagros, por vna gran Maravilla: *Stetitque Sol in medio Cœli. Nõ fuit antea, nec postea tan longa dies.*

Cornel. hic

No cumple la admiracion cõ celebrar en Santa TERESA estas frequentes Visitas de sus Conventos; porque esso es entrar esta Esposa como Sol: *Electa ut Sol*, en sus Casas propias, deve atenderse con las mas serias reflexiones de novedad à la duracion de sus luzes, à la mansion de sus rayos, al tiempo que esta gran lumbrera de Santa TERESA baña sus Casas de resplandores, como se conoce, y percibe por el *Olor de la Santa Madre*; porque tanto espacio sobrenatural de tiempo, empleado en el caritativo exercicio de sus Visitas, aumenta el pasmo, y assombro de los Milagros. Se detiene el Sol de Santa TERESA en sus Casas propias, con las frequentes Maravillas de estas Visitas, baxando del Cielo à la tierra, ò bien para subir à presentar à Dios las Oraciones, y heroycas Virtudes de su Familia; como lo hazian los Angeles de la Escala, segun Cornelio: *Vt ardentia Patriarcharum suspiria ferant ad Deum.* O bien para aliento à la perfeccion, instruir las Almas con los avisos, y governar con celestiales direcciones sus Casas, como Prelada de los Conventos. Sabe Santa TERESA, que las Casas de sus Convẽtos, son el descanso, y las delicias de las fatigas de vn Dios. Assi se lo dixo el mismo Señor, exhortandola con instancias à perficionar vna Fundacion: *Que en las Almas de sus Conventos tendria Dios su descanso.* Y empeñada Santa TERESA en la permanencia de este favor, toma à su cuydado el governar misteriosamente estas Casas; porque siendo el descanso de Dios, es Santa TERESA el principal Espiritu de estos Govier-nos, y de estas Casas de su Familia.

Cant. 8.

Genes. 28. Cornel. hic

Las

Las Sagradas Pias de la Carroça de la Gloria de Dios iban, y bolvian con ardimiẽto de Rayos: *Ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis.* Las Pias governavan la Carroça de la Gloria de Dios; mas quien governava à las Pias? Governava à las Pias el Impetu del Espiritu, y Amor Divino: *Vbi erat Impetus Spiritus, illic gradiebantur.* El arder cõ actividades de fuego, el abrasarse cõ el calor de las llamas; el encenderse como Rayos aquellas Sagradas Pias: *In similitudinem fulguris coruscantis*; se debia à vn Impetu de Espiritu, y Amor Divino: *Vbi erat Impetus Spiritus, illic gradiebantur.* Diferenciad aora los Goviernos, de los Goviernos. La Carroça de aquella Gloria servia à Dios de descanso: *Spiritus enim vitæ erat in Rotis.* Las Pias governavan la Carroça, el Impetu del Espiritu, y Amor Divino governava las Pias; porque vn Impetu de Espiritu, y Amor Divino, ha de governar à los que goviernan aquellas Moradas, q̃ son descanso de Dios, como la Carroça: *Vbi erat Impetus Spiritus, illic gradiebãtur.*

Ezeq. 1.

Ezeq. 1.

Singularizemos mas este Pensamiento, yà que nos dà Santa TERESA la propiedad. Las Pias de la Carroça de la Gloria de Dios, dize S. Gregorio, que eran sus Escogidos. Las direcciones del govierno del Impetu del Espiritu, y Amor Divino, eran los fervorosos alientos al mas alto grado de Perfeccion: *Electos, Impetus Spiritus agit ad charitatem, humilitatẽ, & continentiam.* Pues ved, como no se violenta nada en Santa TERESA. Quien ay entre todos los Santos de la Iglesia, que se señale con mas propiedad por el Impetu del Espiritu, y Amor Divino? Entre todos los Santos de la Iglesia, se señala con mas propiedad el Serafico Espiritu de Santa TERESA. Pues dixo la misma Santa, en vna de sus admirables Apariciones: *Que vn grande Impetu de Amor Divino la avia quitado la Vida.* Pues hallandose en Santa TERESA tan manifiestamente vn Impetu de Espiritu, y Amor Divino, no es yà dudable, que si mora en el Cielo de sus Conventos, entre los ardientes fervores de su Familia, es para governar como Prelada vnas Casas, que sirven como Carroça al descanso de Dios; porque es Santa TERESA el principal Espiritu de los goviernos de sus Conventos:

Greg. in Ezeq. 1.

Vbi erat Impetus Spiritus, illic gradiebantur. O celestial influencia de tantas Almas! O peregrina admiracion de vn Espiritu!

A esta misteriosa causa de Espiritu tan principal, se deven los grandes efectos, que se reconocen en la puntual observancia de las Casas, y Conventos de la esclarecida Familia de Santa TERESA; porque participan tanto del buen olor de las Maravillas de su Santissima Madre, que son vn Milagro de la perfeccion en la tierra, como es Milagro del Cielo Santa TERESA, con el mismo Impetu de Espiritu, y Amor Divino, que visita, y govierna estas Casas. Toda esta dilatada Esfera de actividad, que tiene el milagroso Espiritu de Santa TERESA en la Gloria, se prueba con la maravillosa Grãdeza de los alientos, con que respira su Coraçon en la tierra. Desde el Cielo influye Santa TERESA en los vivos alientos de este Coraçon difunto; porque quiebra oculta, y misteriosamente los Cristales, q̃ cierran el passo à las Respiraciones de sus finezas; y sin duda quiere manifestarnos, con essas señas tan prodigiosas, que aun es Coraçon mas caz, aun es Coraçon mas grande, que todos los Coraçones del Mundo.

La Arca de Noe, que levantò su fortuna sobre las altas olas de aquel Diluvio, fue hermosa Imagẽ del puerto del Cielo; pues se salvaron las Almas en su clausura: *In qua pauci, id est octo, Animæ salvæ factæ sunt.* 1. Petri. Cap. 3. Tenia la Arca Ventana, para admitir la luz, y cerrar el passo al naufragio: *Fenestram in Arca facies.* Genes. 6. Y es inteligencia de Ricardo, sacada del Texto Griego, y Hebreo, que esta Ventana, que sirviò à la clausura de la Arca, se formò de Cristal: *Arca Noe, quam illuminat Fenestra Chrystallina.* Symachus Ricardus lib. 1. cap. 30. de Laudibus B. V. M. Nada carecerá de misterio en la observacion. Todos los Coraçones de la tierra, que estavan abreviados dentro de la Esfera del Arca, respiravan sin ofender la clausura de su Cristal; no necesitavan de sacar fuera del Arca sus alientos, para ensanche de su Grandeza; porque cabiendo dentro de la clausura, era preciso que fueran menores, que la clausura, alientos, y Coraçones. Pues dadme por vuestra vida, que estuviera dentro de la Arca el Coraçõ de Santa TERESA. Como respiraria? Què haria de sus alien-

alientos ? Podria el Coraçon de Santa TERESA eſtrecharſe en aquella clauſura, ſin abrir puerta à otra Eſfera mas ſuperior, para reſpirar? No podria eſtrecharſe eſte Coraçon, avia de abrir ventana à otra Eſfera mas ſuperior, para reſpirar, aunque fueſſe con quiebra de aquel Criſtal. Pues donde cabian todos los Coraçones del Mũdo; como no cabria el Coraçon de Santa TERESA? Porque el Coraçon de Santa TERESA es mas capaz, es Coraçon mas grande, que todos los Coraçones del Mundo; porque aun no podria caber ſin ahogo vn aliento, vna reſpiracion del Coraçon de Santa TERESA, donde caben todos los alientos, todas las reſpiraciones, y aun todos los Coraçones de vn Mundo, como en el Arca: *In qua pauci, id eſt octo Animæ ſalvæ factæ ſunt.*

Tal es la milagroſa influẽcia de Santa TERESA en ſu Coraçon, que aun viendolo difunto en la tierra, le dà vivos alientos del Cielo, para romper en Reſpiraciones la hermoſa carcel de ſus Criſtales, tomando por teſtimonio en la quiebra de ſu clauſura, que es el Coraçon mas capaz, que es el Coraçon mas grande, que todos los Coraçones del Mundo. Pues ſi eſta es Grandeza del Coraçon de Santa TERESA, què Grandeza tan prodigioſa ſerà la de la Alma? Què Grandeza la del Eſpiritu? Es la Alma, y Eſpiritu de Santa TERESA de tal Grandeza, que por tenerla en el Cielo, baxò à buſcarla en ſu muerte el lucido, y numeroſo Exercito de diez mil Martires de la Igleſia. Profeſſava Santa TERESA à eſtos diez mil Martires de la Igleſia gran devocion, y la prometieron en Vida acompañar ſu Alma à los Cielos, y aſsi cumplierõ en la muerte el empeño de ſu palabra. Mas què ſerà mover Santa TERESA, con ſolo vn aliento, y eſſe el vltimo de ſu vida à diez mil Martires de la Gloria? Que ha de ſer, ſino obrar cõ ſolo vn aliento diez mil Milagros allà en el Cielo. Porque cada movimiento de vn Martir àzia la tierra, avia de ſer en eſtas circunſtancias maravilloſo; y mover Santa TERESA con vn ſolo, y vltimo aliento de ſu vida tantos Martires, tantos Santos, que baxaron del Cielo à la tierra, para acompañar ſu triunfo à la Gloria, es obrar otros tantos Milagros aquel Eſpiritu.

Si

Si serìa este el sucesso de la milagrosa muerte de Christo? Murió Christo en la Cruz, y al vltimo aliento de su vida, le siguieron aquellas ruidosas Maravillas de rasgarse el Velo del Templo, de estremecerse con Terremotos la tierra, y de hazerse pedazos reciprocamente las piedras: *Matth.27.* *Inclinato Capite emisit Spiritũ.* Mas entre todos los Milagros de aquella preciosa muerte, causa mas novedad la Resurreccion de muchos Santos del Cielo: *Multa Corpora Sanctorum, qui dormierant surrexerunt.* Disputan sobre este caso los Expositores Sagrados, si estos Cuerpos resucitados bolvieron à morir otra vez? San Chrisostomo, y *Chrysost.* Maldonado afirman, que no *Maldon in* murieron; porque resucitaron, para acopañar à Christo *Matth.27.* triunfante à los Cielos: *Non iterum mortuos, sed cum Christo in Cœlum evectos fuisse.* No resucitaron los Cuerpos para morir, porque no se movieron los Espiritus de aquellos Santos, sino para acompañar el triunfo de la Ascension de Christo à los Cielos. Pues veis ai, porque se celebra por el mayor Milagro la Resurreccion de estos Muertos: *Multa Corpora Sanctorum, qui dormierant surrexerunt.* Porq̃ Christo con el vltimo aliento de su vida movió los Espiritus de estos Santos, siendo cada vno de los movimientos maravilloso. Y que cò solo vn aliento, y esse el vltimo de su vida: *Emisit Spiritum*, mueva Christo tantas Almas de Santos, para que le acompañen en el triunfo, con que ha de entrar en el Cielo, es obrar tantos Milagros, como fueró los movimientos de aquellos Espiritus, que animaron los Cuerpos resucitados: *Multa Corpora Sanctorum, qui dormierant surrexerunt.*

Mas siendo este sucesso tan prodigioso, que obrò Santa TERESA con solo vn aliento, de aquel gran Coraçon diez mil Milagros, con otros tantos maravillosos movimientos de los diez mil Martires de la Iglesia, que baxaron del Cielo, para acompañar su triunfo á la Gloria; quien os parece que ganò en esta jornada tan celestial: Ganò Santa TERESA en verse acompañada de tantos Martires; ò ganaron los Martires en acompañar à Santa TERESA? Digo, que ganaron los Santos diez mil Martires en acompañar à Santa TERESA. Porque los Sãtos diez mil Martires avian subido al Cielo à su passo; pues se entra

tra passo à passo en la Gloria; como entran oy las Virgines Prudentes del Evangelio: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* Mas acompañando à Santa TERESA, mudaron el passo en buelo; porque subia Santa TERESA al Cielo como Paloma: *Sub Columbæ speciem purissimam Animam Deo reddidit.* La primera vez por los meritos del Martirio, subieron estos diez mil Martires caminando à la Gloria; por ir aora en compañia de Santa TERESA, que partia al Cielo, como Paloma, subieron al Cielo volando. Luego ganan en hazer el viage en compañia de Santa TERESA, porque levantan los passos à buelos. No lo dirà la Prueba?

David enfadado con la tardanza de la jornada del Cielo, quiso romper las prisiones, que estrechan la libertad de la vida, y levantar con buelos de Paloma el destierro

Psalm. 54. *Quis dabit mihi pennas sicut Columbæ, & volabo, & requiescã.*

Si David quiere asigurar cõ toda felicidad el camino del Cielo, yà que avia governado antes el Cayado, que el Cetro, aviendo sido antes de Rey, Pastor; mas natural le era, y no menos seguro para el acierto del viage, desear la compañia del Cordero, que la compañia de la Paloma. Porque si es la Paloma imagen de vna Alma Santa: *Una est Columba mea*; tambien es imagen de vn Espiritu muy Santo el Cordero: *Ecce Agnus Dei*; y aun pudiera, como Antorcha dar grande luz à los riesgos de la jornada: *Lucerna eius est Agnus.* Como desea David la compañia de la Paloma: *Quis dabit mihi pennas Columbæ*, y no la compañia del Cordero, siendo lumbrera de aquella Gloria? *Lucerna eius est Agnus.* Porque mas ganava David en hazer la jornada del Cielo, en compañia de la Paloma, que en compañia del Cordero. Los Santos, que vàn en el Cielo en compañia del Cordero, caminan, porque le siguen. Assi viò San Juan vn Exercito numeroso de Santos: *Hi sequuntur Agnum quocumque ierit.* Los Santos, que han de seguir el viage de vna Paloma, es preciso que buelen: *Volabo.* Si David fuera en compañia del Cordero, por Santo que sea el Cordero, era preciso entrar passo à passo en el Cielo: *Hi sequuntur Agnum, quocumque ierit*; mas haziendo su jornada à la Gloria, en compañia de la Paloma, gana tanto en este camino David

Cant. 6. *Ioan. 22.* *Apoc. 21.* *Apoc. 14.*

vid, que al ayre de aquellas plumas, y al lado de aquellas alas, levantaria todos sus passos à buelos: *Quis dabit mihi pennas sicut Columbæ, & volabo, & requiescam.*

Fortuna fue grande de Santa TERESA, sobre averla assistido en su muerte Christo, Maria Santissima su Madre, y vn numeroso esquadron de Angeles de los Cielos, hallarse acompañada de aquel Exercito celestial de diez mil Martires, que hizo mover à la tierra con vn aliento. Mas aun fue mayor dicha de los diez mil Martires acompañar, y seguir à Santa TERESA à la Gloria; porque como era vna Esposa, que subia al Cielo volando como Paloma: *Sub Columbæ specie*, debieron estos valientes Soldados à la compañia de Santa TERESA, el vèr levantados sus passos à buelos, sin la compañia de Santa TERESA, hizierõ la primera vez passo à passo su camino à los Cielos: *Intraverunt cum eo*, en compañia de la Paloma Santa TERESA, se movieron al ayre de aquellas plumas, y à la veloz ligereza de aquellas alas, para llegar volando à la Gloria. Pues si esta Gloria consiguen con tantos Milagros del Cielo, los que acompañan vna vez à Santa TERESA, què Gloria tendràn las Almas, que la siguen toda la vida en las Casas de su Familia? Què Gloria tendràn sus Hijos? Què Gloria tẽdràn sus Hijas? Digo, que por ser Hijas, y Hijos de Santa TERESA, tendràn en el Cielo vn gran Trono de Gloria.

Como señalò Christo à los Apostoles las sillas de su descanso en el Cielo, para aliento de su esperança, les expresò tambien, que las avia de conceder en la Regeneracion de las Almas: *Vos qui secuti estis me in Regeneratione, cum sederit Filius Hominis in Sede Maiestatis suæ, sedebitis, & vos.* La voz de Regeneracion: *In Regeneratione*, explica vna, y otra Generacion: Comprehende dos Generaciones en vna palabra. Vna Generaciõ, para ser Hijos los Apostoles de la Gracia, otra Generacion, por aver de ser los Apostoles Hijos en la Resurreccion de la Gloria. Assi la sentencia comun de los Padres, con San Bernardo: *Mundi erit Renovatio, & qu. si secũda ad Gloriam Generatio.* Mas para dar Christo la Gloria à los suyos, no necessita de explicar vna, y otra Generaciõ, bastava dezir, que tenian los Apostoles la Generacion de

Matth. 19.

Hilarius Augustt. Gregor. Bernar. in Declam. Maldo. hic

la

la Gracia ; porque à la Gracia, se sigue inmediatamente la Gloria. Què serà explicar Christo vna, y otra Generacion, quando haze memoria, que ha de dar el Cielo, porque siguieron? *Vos qui sequuti, estis me, in Regeneratione; sedebitis.* No es otra cosa, sino que seguir la virtud con dos Generaciones, es tener seguro el premio del Cielo. La Generacion de la Gracia bastava en los Apostoles para la Gloria; la Regeneracion dà el logro de la Corona; la Generacion de la Gracia, daria drecho à su Premio; la Regeneracion publicaria la sentencia de Possessiò. Y por esso se explica vna, y otra Generacion, en quien sigue; porque quien sigue con vna, y otra Generacion, á quien ha puesto Dios por guia: *Vos qui sequuti estis me*, yà tiene seguro en la Gloria su Trono: *Sedebitis super sedes.*

Ved aora como señala Dios à los Hijos, y à las Hijas de la milagrosa Esposa Santa TERESA. Señala esta gran Familia con vna, y otra Generacion; señala à cada vna de estas dichosissimas Almas, con dos misteriosas Generaciones muy parecidas à las de Christo. Porq Christo en la Generacion eterna, naciò de Padre, sin Madre; en la Generacion temporal, naciò de Madre, sin Padre; primero fue nacer de Padre sin Madre; y despues nacer de Madre sin Padre. Pues esso tienen los Hijos, y Hijas de la Serafica Esposa Santa TERESA, entre todos los Hijos de la Iglesia, por estas dos Generaciones muy singulares. Tienen los Hijos, y Hijas de Santa TERESA vna, y otra Generacion, vna Generacion de Padre sin Madre, y otra Generacion de Madre sin Padre; Madre que dirà à todos sus Hijos, y Hijas con gran razon: *Vos qui sequuti estis me.* Vosotros que me aveis seguido en vida con vna, y otra Generacion, vosotros sois Escogidos, por ser llamados para seguirme; vosotros sois los que tendreis seguro el Trono de vuestro descanso en la Gloria: *Sedebitis super sedes.* Vosotros en la dichosa Resureccion de los Santos vereis à vuestra Madre, que se levanta como vn Milagro del Cielo: *Tunc surrexerunt.*

Veis aì, con quanta razon han salido las Maravillas de la Resureccion en el Evangelio; porque aviendo dado Dios à Santa TERESA en su mismo Nombre vn Milagro,

la concediò tambien, por la fineza de sus Virtudes, que fuera Milagro de la Naturaleza, de la Gracia, y de la Gloria. Mas como esta Resureccion de los Santos, nos acuerda la fortuna, ò la desgracia de nuestras Almas; nos avisa tambien, que nuestras culpas, nos apartan de esta fortuna, y nos hazen caminar à nuestra desgracia. El Resucitar bien, ò mal, depende de nuestra mano; porque depende nuestra vida. Si aora vives, como sino creyeras que has de resucitar? Si aora estas tan descuydado, como sino supieras, que te han de llamar à Juizio? Si aora te mantienes con vna conciencia estragada con tantos vicios? Como sino fuera de fe, que te ha de residenciar Dios en su Tribunal, como quieres resucitar sin desgracia? Ha miserable engaño de los deleytes del Mundo! Tendras aliento de passar por la infamia de vn Condenado? Tendràs valor de oir la sentencia, que te aparte de Dios por toda vna Eternidad? Tendràs animo de sufrir la confusion, y verguença de tu cõciencia, à vista de todo el gran concurso de Cielo, y tierra? Pues sino te hallas con esse valor, con esse aliento, ni con esse animo, como dizen lo contrario tus obras, que vàn buscando esta infamia, esta confusion, y verguença? Considera con tiempo lo que ganas en lograr vna dichosa Resurrecciõ, y lo que pierdes en vna Resureccion infeliz. Aun es hora de conseguir de la Misericordia Divina esta buena suerte; en cada instante, te combida con el perdon; vino para salvarte, no quieres tu perderte; vino para que te aprovecharas del precio de su Santissima Sangre, no desprecies tan gran beneficio. Todo el amor de Dios te llama para el Cielo, no busques tu con tanto trabajo el Infierno. Llega arrepentido de averle ofendido, por ser quien es. Pesame Señor, &c.

SER-

SERMON NONO.

SANTA TERESA, LVZ DE LAS LVZES DEL EVANGELIO.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

SERIA violentar las fuerças de la naturaleza, querer que no viva la luz reñida con las tinieblas. Mas que oy se vea reñida la luz, con la misma luz, es averse guardado para esta Fiesta, toda la desgracia del lucimiento. Vese reñida la luz, con la misma luz; porque siendo el dia de Santa TERESA Fiesta de tan gran lucimiento, cinco Virgines del Evangelio, salen con las luzes casi apagadas: *Lampades nostræ extinguuntur*; y todas diez se quedan, con las negras sombras de vn sueño dormidas: *Dormitaverunt omnes.* Pues si este dia de la Fiesta de Santa TERESA, es dia de tan gran lucimiento, como padece la desgracia de concurrir tantas sombras? Como todas las diez Virgines no hazen memoria de las luzes del dia, sino de las tinieblas de la noche? *Media autem nocte.* Porque sale à luz, en la Fiesta del dia, la gran lumbrera de Santa TERESA; y à vista de la hermosa luz de Santa TE-

RESA, todas las otras luzes menores, quedan anochecidas.

No sucediò otra cosa à la Luna en aquel primer dia, y ser de su creacion. Criò Dios à la Luna, aplaudida con la gran-
Genes. 1. deza de su fortuna: *Fecitque Deus duo luminaria magna*; mas subiendose el Sol à Mayor, passò à ser Presidente del dia: *Luminare maius, ut præesset diei*; baxando la Luna à Menor, passò à ser Presidenta de la noche: *Luminare minus, ut præesset nocti.* Si la Luna era tan grande en su lucimiento: *Fecitque Deus duo luminaria magna*; como tan presto entra en las sombras de la noche? *Vt præesset nocti.* Porque viò, que salia à luz otra lumbrera Mayor: *Luminare maius*; y à vista de otra lumbrera mayor, quedò anochecida la Luna: *Vt præesset nocti.* Antes de verse al lado de la Luna otra lumbrera mayor, era grande el lucimiento que tenia la Luna: *Duo luminaria magna*; mas despues que saliò otra lumbrera mayor à luz: *Luminare maius*, se descubren en la Luna las sombras; porque à vista de la hermosa luz de otra lumbrera mayor del dia, quedan todas las otras luzes menores anochecidas: *Luminare minus, ut præesset nocti.*

No os admireis, que oy se apaguen las Lamparas de estas cinco Virgines desgraciadas: *Lampades nostræ extinguuntur.* No estrañeis, que todas diez Virgines, queden con las sombras de vn profundo sueño dormidas: *Dormitaverunt omnes*, ni os cause novedad, que comprehendan las tinieblas de la noche à las Necias, y las Prudentes: *Media autem nocte*; que no es recebir à Santa TERESA en dia de su Fiesta con menos lucimiento, sino con mas confusion; no es faltar al culto reverente de sus obsequios, sino sobrar el desmayo de su luz en la adoracion; porque saliendo oy à luz en su dia Santa TERESA, que es la lumbrera mayor del dia, no ay luz, que se atreva en su presencia à resplandecer; porque à vista de la hermosa lumbrera de Santa TERESA, anochecen todas las otras luzes. Y sin duda, por aver de brillar Santa TERESA con tantas luzes, la puso la naturaleza en su nombre, y Sangre vn velo de *Aumada*. Llamòse Santa TERESA en el Siglo Dona TERESA de *Aumada*, que fue como averla echado Dios vn velo de sombras à la naturaleza; como lo echò Moy-
2. Corinth. 3. ses à su cara, quando deslumbravan sus resplandores: *Moyses ponebat velamen, ut non intenderent filij Israel in faciem eius*; por-

que

que avia de resplandecer tanto Santa TERESA, que fue necessario, que la echara Dios vn velo de humo à su Naturaleza, para que no deslumbrara la vista con tantas luzes.

No admiro, que se estrañe tanto en los Cantares de Salomon, que suba la Esposa, como varilla de humo por el desierto: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi.* Cant. 3. Si la Esposa avia de resplandecer despues como Aurora, como Luna, y como Sol: *Quæ est ista, quæ progreditur, quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol*, no avia de empezar con las sombras del humo, porque esso era echar vna mancha en la gala de resplandores. Como la Esposa aviendo de ser vista con tantas luzes, sube primero como vna varilla de humo? *Quasi virgula fumi.* Sube primero como vna varilla de humo, porque se ha de vèr despues resplandecer con todas las luzes del Cielo. La Esposa era bien atendida, era bien mirada, quando brillava con tantas luzes, que por esto se pregunta, quien era? *Quæ est ista, quæ progreditur?* Y aviendo de ser vista con las luzes de Aurora, de Luna, y de Sol: *Quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Convino, que la Esposa echara primero à su Naturaleza vn velo de las sombras del humo: *Sicut virgula fumi*; porque no desmayara los ojos con tantos rayos, no deslumbrara la vista con tantas luzes: *Quasi virgula fumi: Quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Cant. 6.

Essa es la razon de aver dispuesto la Providencia Divina, que Santa TERESA saliera al Mundo con la noble Naturaleza de *Aumada*; porque aviendose de vèr despues esta Esposa brillar, con tantas luzes del Cielo, à no aver echado Dios este velo de sombras de humo à su noble Naturaleza, no avian de poder sufrir los ojos la claridad de sus rayos, sin vn desmayo; porque tanta hermosura de luz, deslumbra la vista; como oy deslumbra los resplandores del Evangelio: *Lampades nostræ extinguuntur.* Pero direis, que este velo de sombra, q̃ puso Dios en su Naturaleza à Santa TERESA, mas desfavorece, que acredita su lucimiento. Porque las Virgines Necias, por tener sus luzes tan apagadas: *Lampades nostræ extinguuntur*, merecieron bien la desgracia de su desayre: *Nescio vos.* Las Virgines Prudentes, por dormirse como las Necias: *Dormitaverunt omnes*, recibieron en vn grito del Cielo, la reprehen-

prehenſion del deſcuydo: *Clamor factus eſt.* Luego las ſombras del humo de Santa TERESA, mas merecen el deſayre, y la reprehenſion, que los lucimientos. Aſsi avia de ſuceder, ſino fuera tanta la diferencia de luzes, y ſombras. En las Virgines Necias ſe deſminuyò la luz, porque ſe aumentavan las ſombras: *Lampades noſtræ extinguuntur.* En las Prudentes crecieron las tinieblas, porque iba de aumento el ſueño de aquella noche: *Dormitaverunt omnes, atque dormierunt.* En Santa TERESA, que no ſupo apagar las luzes del Cielo, ſino aumentar las llamas de ſu carino; no ſupo dormir en obſequiar à ſu Eſpoſo, ſino mantener en deſvelo las finezas del Coraçon, contribuyeron las ſombras del humo, para hazer mas ſobreſalientes ſus reſplandores, en vna Naturaleza de ſombras.

Lucæ 1. El Arcangel San Gabriel, que anunciò à Maria Santiſsima el Miſterio de la Encarnacion en el dichoſo alvergue de ſus entrañas, la aſsigurò tambien de la ſombra del Patrocinio Divino: *Virtus Altiſſimi obumbrabit tibi.* Para ocultar el Miſterio, era buena la ſombra, mas ſi ſe avia de manifeſtar con todo el reſplandor de los Santos: *In ſplendoribus Sanctorum, ex Vtero ante Luciferum genui te*; mas ſe avia de ſeñalar en eſte Miſterio la luz, que las ſombras. Como viniendo el Verbo Divino tan veſtido de reſplandores, ſe ſeñala en el Mundo con vna ſombra? *Virtus Altiſſimi obumbrabit tibi.* Porque avia de contribuir la ſombra, para hazer mas ſobreſaliente ſu luz: Aſsi San Gregorio: *Quia umbra, non aliter exprimitur, niſi per lumen.* La ſombra, hizo relacion à la luz; porque falta mas la luz, quando es mas crecida la ſombra. Queria el poder de Dios dar el mayor lucimiento al Miſterio: *In ſplendoribus Sanctorum*; y ſe valiò para el eſplendor de vna ſombra Divina: *Virtus Altiſſimi obumbrabit tibi*; porque viſtiendo la Naturaleza Divina de ſombras, hazia mas ſobreſalientes los reſplandores de aquella Divina Naturaleza: *Virtus Altiſſimi obumbrabit tibi.*

Pſal. 109.

Gregor. 33. Moral. cap. 3.

Dar Dios à Santa TERESA en ſu Nacimiento la naturaleza de *Aumada*, fue veſtir toda la naturaleza de Santa TERESA de ſombras; porque ſiendo en Santa TERESA mas crecidas las ſombras, fueran mas brillantes en la naturaleza de Santa TERESA los reſplandores de la Naturaleza Divina. Las ſombras, que fueron en las Virgines del Evangelio tan

deſ-

desgraciadas, fueron en Santa TERESA dichosas. Fueron desgraciadas en las Virgines, porque merecieron las cinco la voz del desayre: *Nescio vos*; y merecieron todas diez el grito de reprehension: *Clamor factus est*. Fueron dichosas en Santa TERESA, porque la escogiò el Señor por Esposa, con el nombre del humo: *Sicut virgula fumi*. Las luzes de las Virgines, hizieron relacion à las sombras; las sombras de Santa TERESA dieron respeto à sus luzes; las luzes de las Virgines, hallaron en las sombras el aspecto de moribundas: *Lampades nostræ extinguuntur*; las sombras de Santa TERESA avivaron los resplandores difuntos, porque encendieron mas los rayos de su hermosura. Todo el lucimiento, que señala à las diez Virgines, no es mas, que la luz de vna Lampara: *Accipientes lampades suas*. Santa TERESA señalò su lucimiento, resplandeciendo tal vez como Sol. La luz de vna Lampara, con aquella corta jurisdiccion de sus resplandores alumbra solo vn Templo, alumbra sola vna Casa; Santa TERESA, siendo Fundadora de vna Familia tan esclarecida, tan exemplar, y tan dilatada, alumbra como Sol en su Esfera, muchos Templos, y muchas Casas de su Ilustrissima Religion, y Reforma. Què noble diferencia de resplandores?

Quando dixo Christo, que cada vno de los Apostoles avia de ser luz hermosa del Mundo: *Vos estis lux Mundi*, dixo tambien, que cada vno avia de resplandecer como Antorcha, puesta en la eminencia del Candelero: *Neque accendunt lucernam, & ponunt eam sub modio sed super Candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt*. No basta que cada Apostol sea, como luz sobre el Candelero, ha de ser como luz hermosa del Mundo; porque la luz de vn Candelero alumbra vn Templo, no alumbra mas sugetos, que los que viven en vna Casa: *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt*. La luz del Mundo, que es el Sol de la tierra, alumbra todas las Casas, y Templos de la Familia mas dilatada. Avian de ser los Apostoles grandes Reformadores del Mundo, como dize San Pablo: *Reformamini in novitate sensus vestri*. Y vn Apostol Reformador del Mundo, no ha de resplandecer como sola vna Antorcha, que no alumbra mas que vn Templo, ha de resplandecer como Sol, que alumbre todas las Casas, y Templos de su Reforma: *Vos estis lux Mundi*. *Matth. 5.* *Rom. 12.*

Fue

Fue Santa TERESA Fundadora de la admirable Reforma de Carmelitas, dexando de su misma mano treinta y dos Casas, y Templos, edificados con tantas Maravillas de la Providencia Divina, como preciosas piedras de sus cimientos. Pues què avia de hazer Santa TERESA cò la luz de vna lampara en su mano? Esso seria quedar à buenas noches tantos Templos, y tantas Casas de su esclarecida Familia, que avivò las mas hermosas lumbreras de la Iglesia. Para ponerse en presencia de Santa TERESA en su Fiesta, avia de llevar cada Virgen del Evangelio en la mano, toda la luz del Mundo. Mas esta luz se queda para sola Santa TERESA, que aviva oy, y deslumbra todas las luzes del Evangelio. Por esso diria yo, para planta de estos discursos, que quando las Virgines mas Prudentes, se contentan con sola vna luz en la mano: *Accipientes lampades suas;* tiene Santa TERESA mas noble, y mas dilatada jurisdiccion de sus resplandores; porque resplandece en la Esfera de sus Virtudes, con muchas luzes en la mano; resplandece con muchas luzes en el Coraçon; resplandece con muchas luzes en la Cabeça, porque la Cabeça, el Coraçon, y las Manos de Santa TERESA, se vèn ilustrados con muchas luzes del Cielo; à que hazen alusion las luzes
Apoc. 21. de esse Divino Cordero Sacramentado: *Et lucerna eius est Agnus*, que sale à quitar las sombras de nuestras culpas, con todo el resplandor de su gracia. AVE MARIA.

Simile est Regnum Cœlorum.

YO no me espanto, que siendo tantas las Virgines, que salen à recebir al Esposo, y Esposa: *Decem Virginibus*; cinco dexen apagar sus Antorchas: *Lampades nostræ extinguuntur*; y todas diez se hallen cargadas de las profundas sombras de vn sueño: *Dormitaverunt omnes, atque dormierunt.* Porque sola la hermosa luz de Santa TERESA desmaya todas las otras luzes, deslumbra todos los resplandores del Evangelio. Y assi, quando cada vna de las Virgines mas Prudentes, se contenta con vna luz en la mano: *Accipientes lampades suas.* Santa TERESA cò mas dilatada jurisdicion, con mas hidalga esfera de lucimiento,

res-

reſplandece cõ vna luz en la Mano, reſplandece con vna luz en el Coraçon, reſplandece con vna luz en la Cabeça. Reſplandece con vna luz en la Cabeça, porque la iluſtrò Dios con muchas, y admirables Revelaciones, para ſer Fundadora de la eſclarecida Reforma de Carmelitas; reſplandece con vna luz en el Coraçon, porque la flecha ardiente del Serafin, levantò en el Coraçon de Santa TERESA la llama de las finezas; reſplandece con vna luz en la Mano, porque merecieron ſus heroycas Obras el mayor aplauſo del lucimiento. Aſsi realça la lumbrera mayor de Santa TERESA todas eſtas luzes menores del Evangelio. Aſsi aviva los reſplandores caſi difuntos de las Necias: *Lampades noſtræ extinguũtur*; y aviva los reſplandores mas vivos de las Prudentes, que eſtrechan oy todo ſu lucimiento à la Mano: *Accipientes lampades ſuas.* Empezemos por la Cabeça, como es razõ.

§. I.

REſplandeciò la Cabeça de la Eſpoſa Santa TERESA con muchas luzes, quando en las diez Virgines del Evangelio, no paſſa la luz de la Mano: *Accipientes lampades ſuas.* Mas las Virgines del Evangelio, fueron vnas cabeças dormidas: *Dormitaverunt omnes, atque dormierunt.* Santa TERESA, que avia de ſer Madre, y gran Fundadora de la eſclarecida Reforma de Carmelitas, tuvo vna Cabeça iluſtrada con ſingulares Revelaciones del Cielo, en beneficio de ſu Reforma. Porq̃ prevenida de las luzes divinas, que fueron el Norte de ſus empreſſas; ni la deſmayò la contradiccion conjurada en ſu ruina; ni la acobardò la reſiſtencia de los Principes poderoſos del Siglo: *Adverſantibus plerumque ſæculi Principibus*, para entibiar el obſequio, y deſvelo de ſus finezas en la Reforma; que aun la hizo mas admirable, que la fundacion del primer hombre del Mundo. *Eccleſ. in Offic.*

En la primera infancia del Mundo, formò Dios al Hombre, levantando la fragil naturaleza de barro à hoſpedar el eſpiritu de vn Racional: *Formavit igitur Deus hominem*; y paſſados muchos Siglos, en que crecieron los humos, con eſtrago de la miſma naturaleza, lo reformò: *Reformavit Corpus humilitatis ſuæ.* Para formar Dios al *Geneſ. 2. Ad Philip. 3.*

Hombre, no gastò mas tiempo, que el de vn instante, ni puso mas hechura, que el de vn aliento: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ*; para reformar al Hombre, gastò treinta y tres años de gran trabajo; y como costò mas á Dios el reformar al Hombre, que el averlo formado, fue mas preciosa la Reforma, que avia sido la Formacion; porque vale mas, lo que cuesta mas caro. Pues si es el mismo Artifice Soberano, y es la misma mano de Dios, como notò San Bernardo, la que forma, y reforma al Hombre: *Reformavit idem Artifex, qui formavit*; como vale mas, y es mas preciosa su reforma, que la formacion primera del Hombre? Como la primera obra de la mano de vn Artifice, no es mas admirable, que la segunda, quando se apura en las primeras obras todo el estudio, y habilidad de la mano? Porque la primera obra, que hizo Dios en el Hombre, fue formarlo: *Formavit*; la segunda obra, fue reformarlo: *Reformavit*. Quando Dios formò el primer Hombre, no tenia contradiccion de ningun Hombre del Mundo; porque era el primero Adan. Quando Dios reformò al Hombre, le resistieron, como dize David, los Principes poderosos del Siglo: *Principes convenerunt in unum, adversus Dominum, & adversus Christum eius.* En la formacion primera del Hombre, no tuvo Dios Hombre contrario; en la reforma del Hombre, tuvo conjurado cõtra sì el poder de los Hombres del Mundo; y reforma, que sabe vencer la contradiccion de los Principes poderosos del Siglo: *Principes convenerunt in unum adversus Dominum, & adversus Christum eius*, es mas admirable, es mas preciosa, que la formacion del primer Hombre del Mundo: *Reformavit Corpus humilitatis suæ.*

Genes. 1.

Bern. Serm. 2. de Verb. Isai.

Psalm. 2.

Todas las obras se estiman por lo que cuestan, y assi es mas preciosa la obra, que cuesta mas. A Santa TERESA, no costò menos la Reforma, que el vencer la resistencia de los Principes mas poderosos del Siglo; pues aun fue Reforma la de Santa TERESA mas preciosa, y mas admirable, que la Fundacion del primer Hombre del Mũdo; porque para formar Dios el primer Hombre del Mundo, no tuvo resistencia de otro Hombre; para sacar Santa TERESA à luz su Reforma, venciò la resistencia

mas

mas poderosa de muchos Hombres. Aun quando Dios formò toda la circunferencia del Mundo, no fue tan preciosa su Fundacion, como lo fue la Reforma, que hizo Santa TERESA; porque la prodigiosa Reforma de Santa TERESA, es Reforma de Hombres, y de Mugeres; y para formar Dios toda la circunferencia del Mundo, puso menos hechura, puso menos trabajo, que para reformar los Hombres, y Mugeres del Mundo.

Para formar Dios toda la circunferencia del Mundo, se valiò de la luz, que es el mas claro testimonio de todas las obras de Dios, y el mas visible hechizo de los sentidos, con la lisonja de su hermosura: *Fiat lux, & facta est lux.* Para reformar el mismo Mũdo, dize San Juan, que quiso Christo ser la luz verdadera: *Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem.* Mas costò à Dios reformar el Mundo, que formarlo; porque quando fundò Dios el Mundo, se valiò de vna luz material: *Fiat lux*; quando reformò el Mundo, se valiò de vna luz divina: *Erat lux vera.* Sabeis porquè? porque quando fundò Dios el Mundo, no avia Hóbre, ni Muger en la tierra, porque se criaron al sexto dia; quando reformò Dios con su luz el Mundo, comprehendiò los Hombres, y Mugeres la luz: *Quæ illuminat omnem Hominem*; y vna Reforma de Hombres, y de Mugeres, es mas admirable, es mas preciosa, que la Fundacion de toda la circunferencia del Mundo; porque para fundar toda la circunferẽcia del Mundo, bastò vna luz material: *Fiat lux*; para la Reforma de los Hombres, y Mugeres del Mundo, fue menester vna luz divina: *Erat lux vera quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc Mundum.*

Genes. 1.

Joan. 1.

O lo que debe estimarse la grandeza de esta admirable Reforma, que hizo Santa TERESA! Mas preciosa, que la fundacion primera del Hombre, y por ser Reforma de Hombres, y de Mugeres, nacida de tantas luzes divinas, como ilustraron la Cabeça de Santa TERESA en esta obra tan esclarecida, y tan prodigiosa, aun es mas apreciable, y maravillosa, que la Fundacion de toda la circunferencia del Mundo; porque causa mas plausibles admiraciones esta Reforma. Que aya avido Hombres Sãtos en el Mundo, que ayan hecho Fundaciones de Hom-

bres muy Santos; que aya avido Mugeres Santas, que ayan hecho Fundaciones de Santas Mugeres, puede admirar con gran razon à Mugeres, y Hombres; mas que aya avido vna Muger, como Santa TERESA, para Fundar, y poner en orden vna Reforma de Hombres, y Mugeres tan celeſtiales, es la mayor admiracion de los Angeles de la gloria.

Admirados los Angeles de la gloria, preguntaron, quien
Cant. 6. era la Eſpoſa, que ſe levantava brillando como Aurora, como Luna, como Sol, y como vn exercito formado de Eſtrellas: *Quæ eſt iſta, quæ progreditur, quaſi Aurora conſurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis, ut caſtrorum acies ordinata.* La admiracion començò por la Aurora, y acabò por las Eſtrellas. Diò principio à la admiracion de los Angeles, el vèr como Aurora à la Eſpoſa: *Quaſi Aurora;* y quando la vieron, como exercito formado de Eſtrellas acabaron de quedar admirados: *Vt caſtrorum acies ordinata.* La mayor admiracion de los Angeles, naciò de aquel exercito formado de Eſtrellas; porque vieron que vna Eſpoſa, puſo las Eſtrellas en orden: *Vt caſtrorum acies ordinata.* Entre las Eſtrellas, que ſon lucidos, ò negros Nortes de las fortunas, ò las deſgracias, ay vnas ſeñaladas con el nombre de los Varones, como es el Signo de *Geminis;* ay otras ſeñaladas con el nóbre de las Mugeres, como es el Signo de *Virgo;* y que vna Eſpoſa pueda formar, y poner en orden cuerpos tan celeſtiales de Hombres, y de Mugeres, es la mayor admiracion de los Angeles de la gloria: *Quæ eſt iſta, quæ progreditur, quaſi Aurora conſurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol, terribilis, ut caſtrorum acies ordinata.*

Veis aì la mayor admiracion de los Angeles de la gloria, que mereciò Santa TERESA con ſu Reforma, por aver pueſto eſta Eſpoſa Hombres, y Mugeres en ſu Orden, quando no hazen mas que admirarſe los Hombres Santos, y Santas Mugeres, de las fundaciones de las Mugeres Santas, y Santos Hombres. Porque las otras Fundaciones, cauſan admiracion à los Hombres; la Fundacion de la Reforma de Santa TERESA, cauſa la mayor admiracion à los Angeles de los Cielos. Y aun por eſte reſpeto, quando avia de fundar ſu Reforma, dixo

à Santa TERESA el Divino Esposo: *Yà no quiero, que tengas conversacion con Hombres, sino con Angeles;* porque obra tan celestial, como la de la Reforma, tocava à la admiracion de los Angeles, y no avia de oìr Santa TERESA en su aplauso la voz de los Hombres. Mas què novedad es esta, de negar Dios à Santa TERESA la conversacion con los Hombres? Si Dios haze gala de conversar con los Hombres, como lo celebra la Sabiduria Divina: *Delitiæ meæ esse cum filijs Hominum*; como niega esta conversacion à Santa TERESA? Si Dios mostrò tanto desvio à los Angeles, que no quiso tomar la Naturaleza Angelica, sino la humana, como dize San Pablo: *Nusquam enim Angelos apprehẽdit*; como aora no quiere, que tenga Santa TERESA conversacion con Hombres, sino con Angeles?

Proverb. 2

Hebræor. 2

Ha heroyca fineza de vn Dios enamorado, y amante, para engrandecer à Santa TERESA! Dios viò, que los Angeles podian tener sus zelos bien fundados de los Hobres, escogidos à la conversacion, y delicias de su cariño: *Delitiæ meæ, esse cum filijs Hominum*, y admitidos en competencia de los Angeles, para encarnar en la naturaleza humana el Verbo Divino: *Nusquam enim Angelos apprehendit.* Pues què remedio, dize Dios, para compensar à los Angeles este desvio, que yo manifiesto, y este cariño humano, de que blasona S. Pablo? Yo, dize Dios, dexo los Angeles, por los Hombres; pues dexe TERESA los Hombres, por los Angeles. Porque si yo me niego à la naturaleza Angelica, por encarnar en la humana; si yo publico la conversacion con los Hombres, y no con Angeles, yà les compenso el desvio, dando à los Angeles vna conversacion con TERESA. Y assi TERESA, Esposa mia querida, la dize Dios, tu has de desempeñar mis finezas; tu has de acallar la voz de esta diferencia, que reconocen los Angeles de la gloria: *Yà no quiero, que tengas conversacion con Hombres, sino con Angeles*, que basta, que tu los trates, para estar satisfechos, aunque yo me deleyte con la conversacion de todo el linage humano: *Delitiæ meæ esse cum filijs Hominum*; basta que tu los hables, para que quede compensado el desvio de aver dexado la Naturaleza Angelica, por la humana: *Nusquam enim Angelos apprehendit.* Pe-

Pero en esta conversació, que avia de tener Santa TERESA con los Angeles, eran los Angeles mas interessados, ò era la mas interessada Santa TERESA ? Mas interessados eran los Angeles; porque Santa TERESA no moviò la conversacion ; los Angeles baxaron del Cielo à buscar à Santa TERESA, como se viò en el Serafin , que con vna flecha, que apuntò su cariño, quiso que le abriera el pecho Santa TERESA , y le manifestara, por medio de aquella herida , los intimos secretos del Coraçon. Y quando buscan los Angeles la ocasion de hablar à Santa TERESA à solas en su retiro , son los mas interessados , en que yà no tenga conversacion con los Hombres ; porque no se divida el favor , y le gozen enteramente los Angeles de la gloria. Què emulacion tan plausible!

Preguntase en los Cantares de Salomon. Quien es esta, que sube del desierto engolfada en las dulces delicias de su fineça : *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum delitijs affluens?* Es pregunta, dize San Geronimo, que hizieron los Angeles à la Esposa : *Angeli loquuntur Sponsam.* Pues si la Esposa habitava en Jerusalè, porquè los Angeles no la hablan en Jerusalen, y quieren hablarla en desierto ? *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum.* Porque hablandola en el retiro de la soledad, gozavã los Angeles solos de la conversacion de la Esposa. En Jerusalen, hablava la Esposa cõ los Hijos de la Ciudad: *Invenerunt me custodes Civitatis*; en el desierto no avia hombres del Mundo, cõ quien hablar. En Jerusalen , preguntava la Esposa à otras criaturas por el Esposo: *Num , quem dilgit anima mea vidistis?* En el desierto no tenia con quien cõversar. Y los Angeles baxan à buscar, y hablar à la Esposa en el desierto, porque interessan en que no se divida el favor con los hombres, para ser vnicamente dueños de la conversacion de la Esposa: *Quæ est ista, quæ ascendit per desertum delitijs affluens.*

Cant. 3.

Cant. 8.

Hieronym. hic.

Mas de este grande interès de los Angeles en hablar à Santa TERESA , y de aquel no tener yà Santa TERESA conversacion con hombres, sino con Angeles, resulta vna grave dificultad, que imposibilita el logro de este favor. Porque si Santa TERESA, aviendo de ser Fundadora de la Reforma , no avia de hablar con hombres, sino cõ

An-

Angeles, hablando despues con sus Hijos, y con sus Hijas, como era preciso, faltava abiertamente Santa TERESA à su obligacion. Como que faltava Santa TERESA à su obligacion? Antes conversando con sus Hijos, y con sus Hijas cumplia perfectamente con el dicho de Dios, porque los Hijos, y Hijas de Santa Teresa tienen la calidad de vnos Angeles de los Cielos. Esta gran Reforma de Carmelitas, saliò de vna fervorosa Comunion de Santa TERESA, porque en esta Comunió la revelò Dios todo el modo, principio, y progressos de esta Reforma: y como es Reforma, que saliò de la Mesa del Sacramento, los que eran antes hombres, quedaron despues de la Reforma, transformados en Angeles de los Cielos.

Ved si me engaña el Texto de Abrahan. Abrahan recibiò tres Peregrinos en la rustica Tienda de la campaña, quando mas acalorados de los ardientes rayos del Sol: *Apparuerunt ei tres viri.* Y despues de hospedados del regalo, y de la fineza, salen de la Tienda, y se vèn transformados en Angeles en Sodoma: *Veneruntque duo Angeli Sodomam.* Son estos Angeles, que se vèn caminar à Sodoma, los mismos hombres, y Peregrinos de Abrahan? Son los mismos, sin controversia de la Escritura. Veis ai vnos hombres: *Tres Viri*, trasformados en Angeles de a Gloria: *Veneruntque duo Angeli.* Pues de donde les vino el ser Angeles à estos hombres? De aver assistido al combite de Abrahan: *Tulit vitulum, quem coxerat, & posuit coram eis*, que era Imagen, segun la Glossa, del Sacramento: *Vitulus Corpus Christi significat.* Antes de entrar en la Mesa del Sacramento, eran aquellos tres Peregrinos hombres: *Tres viri.* Despues que salieron de la Mesa del Sacramento, se reformaron estos hombres en Angeles: *Veneruntque duo Angeli.* Eran hombres antes de reformar los Espiritus; eran Angeles, despues que saliò la Reforma de aquella Mesa; porque saliendo la Reforma de aquellos hombres de la Mesa del Sacramento; los que eran hombres antes de la Reforma de los Espiritus: *Tres viri*, se avian de ver despues de la Reforma de aquella Mesa, transformados en Angeles de los Cielos: *Veneruntque duo Angeli Sodomam.*

Genes. 18. Gloss.

Hasta aora se ha podido llamar en el Mundo esta escla-

clarecida Reforma de Carmelitas, hija del coraçon de Santa TERESA; mas aviendo salido de vna Comunion fervorosa, diria yo, que entre todas las Familias Religiosas, que venera mi respeto por admirables, deve con gran singularidad ser llamada, Hija de Santa TERESA, y Hija del Sacramento, y sus Hijos, y Hijas, que nacieron de la Mesa del Sacramento, vnos Angeles de los Cielos; porque hasta las Hijas las quiso Santa TERESA de vn varonil espiritu: *No querria yo, Hijas mias*, las dezia, *que fuessedes Mugeres, sino Varones fuertes*; porque aun siendo Mugeres, no las faltara la calidad de aquellos varones de Abrahan, que se transformaron en Angeles de la Gloria. Y assi vereis la razò de aver cumplido Santa TERESA exactamente con todo el dicho de Dios, hablando con los Hijos, y Hijas de su Familia, porque no hablava cõ hombres, sino con Angeles de los Cielos, despues que saliò su gran Reforma de la Mesa del Sacramento, para quedar con la mas viva expresion de sacramentada. Porque el Sacramento, dize Zacharias, que es Pan de Escogidos, y Vino, que engendra Virgines: *Frumentum Electorum, & Vinum germinans Virgines.* Los que salen del Sacramento, son vnos hombres Escogidos: *Frumentum Electorum*, y vnas Virgines puras: *Vinum germinans Virgines.* Y no podia el Sacramento señalar con mas calidad la gloria de esta Reforma, que es de vnos hombres tan venturosos, que llamados à esta Reforma, son de los Escogidos: *Frumentum Electorum*, y de vnas Virgines tan felizes, que entrando en esta Reforma, son Almas de gran Pureza: *Vinum germinans Virgines*, como miembros de aquella gran Cabeça de Fundadora, ilustrada con tantas luzes del Cielo, para acreditar las finezas de tal Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

Cap. 3. del Cam. de Perfec.

§. II.

REsplandeciò el Coraçon de Santa TERESA con grandes luzes del Cielo, quãdo las Virgines del Evangelio ciñen toda su luz à la mano: *Accipientes lampades suas.* Porque aquella ardiente flecha del Serafin, levantò la llama de las finezas con la herida del Coraçon de esta Esposa: *Sponso, & Sponsæ.* Quien viera al Serafin tan armado

de

de flecha, y fuego, penſaria que baxava del Cielo, à encender en el Coraçõ de Santa TERESA vna grande hoguera de Amor; mas quien ſupiera, que el golpe de aquella herida eſtremeciò todo el cuerpo de Santa TERESA con ſentimiento, y la ſacò co pioſas lagrimas con dolor, no acabaria de reſolver, ſi vino el Serafin, para q̃ Santa TERESA padeciera, ò amàra; porque queda el juizio ſuſpenſo entre la dulçura, y rigor. El ardor del Serafin, y el incendio de aquel dardo fogoſo, ſon indices del Amor; la herida de la flecha, las lagrimas, y el dolor, ſon teſtimonios del padecer; quié pues ſabrà, ſi vino el Serafin del Cielo, para que padeciera, ò para que amàra eſta Eſpoſa? Lo ſabrà quien tenga bien conocida la grandeça de aquel Eſpiritu, y penetre los hondos ſenos del Coraçon. Ni vino el Serafin, para que padeciera, ni vino para que amàra Santa TERESA; baxò del Cielo, para que padeciera eſta Eſpoſa, ſin dexar de amar, para que amàra, y á eſſe miſmo tiempo padeciera Santa TERESA; porq̃ amando al miſmo tiempo que padecia, acreditava todos los primores de ſu fineça.

Deſpues del valor, q̃ moſtrò en ſu lucha Jacob, eſtrechando à pidir Pactos à vn Angel, celebrò la vitoria con Lagrimas, y con Ruegos: *In fortitudine ſua directus eſt cum Angelo: Flevit, & rogavit.* *Oſſeæ 12.* *Geneſ. 32.* De la Viſita del Angel nacieron Llantos, y Ruegos: *Flevit, & rogavit.* Porquè llora Jacob? Por el modo de aver quedado herido del Angel. El combate no fue pelea, fue Lucha: *Vir luctabatur.* Fue reñir con Abraços, y que debaxo de vna ſeñal de amor, como ſon los Abraços, reciba vna herida Jacob: *Tetigit nervum fœmoris eius*, es motivo de gran dolor: *Flevit.* El Angel causò en la Lucha el llanto, y Ruego en Jacob: *Flevit, & rogavit.* Quien viera, que quedava Jacob lloroſo: *Flevit*, diria, que avia venido el Angel, para que padeciera Jacob el trabajo de aquella herida. Quien viera, que rogava Jacob: *Rogavit*, diria, que avia venido el Angel, para que Jacob le moſtrara amor; porque es ſeñal de querer mucho à vn Santo del Cielo, quando ſe toma por Abogado. A què vino el Angel? Vino à que padeciera, ò vino para que amara Jacob? Vinò para que padeciera, ſin dexar al miſmo tiẽpo de amar.

Jacob estava yà antes de la lucha muy conocido por la grandeza de sus fineças: *Videbantur illi pauci dies præ amoris magnitudine*: dexòle el Angel herido en la Lucha: *Tetigit nervum femoris eius*; y de esta herida resultaron las lagrimas, y los Ruegos: *Flevit & rogavit*. En las Lagrimas, manifestò su sentimiento Jacob; en los Ruegos, manifestò su amor: llorar Jacob sin Ruegos, era padecer, sin amar; rogar Jacob sin Lagrimas, era amar sin padecer: ha de llorar Jacob, y juntamente rogar, quando recibe la herida del Angel: *Tetigit nervum*; porque siendo yà Jacob tan amante, acreditò la fineza de amar con los primores de la fineça de padecer: *Flevit, & rogavit*.

Genes. 29.

Era yà muy amante Santa TERESA, por la grandeça de sus fineças; y como sacò el Serafin con aquella flecha ardiente las lagrimas de sus ojos, encendiò la llama del amor con la herida del Coraçon. El amor que yà tenia Santa TERESA, era fino; el amor que introduxo el fuego de la flecha del Serafin, refinò la fineça de aquel amor; porque assi como el fuego refina el oro en el crisol, refinò el fuego de la flecha ardiente del Serafin todo el amor en el crisol del coraçon de Santa TERESA. Quando se apura en el crisol hasta el vltimo grado de la fineça de los metales, no basta que el metal sea fino; el mismo tormento del fuego, que le purifica, esse mismo le refina en sus llamas, para añadir fineça à la misma fineça de los metales. Como Santa TERESA avia de llegar al vltimo grado de las fineças, no bastava el amor del coraçon, aunque fino, si no se hallava el coraçon amante, y herido; y assi la herida del Serafin añadiò fineça à fineça; à la fineça de amar sin padecer, la fineça de padecer à vn mismo tiempo, y amar, que es aver labrado à Santa TERESA en la oficina del Coraçon la Corona de las fineças.

Aquellas lenguas de fuego, en que baxò el amor del Espiritu Santo sobre todo el Apostolado, explicaron la fineza de sus ardores con muda eloquencia de resplandores: *Dispertitæ linguæ tanquam ignis, sederitque supra singulos eorum*. Si tenian las lenguas forma de coraçon, como dixo aqui Tertuliano: *Linguæ formam cordis gerebant*, labrò el amor del Espiritu Santo en

Act. 2.

la

la oficina del Coraçon la Corona de las fineças; porque
Cyrill. Alex. Catech. 12. fue de sentir San Cyrilo, que estas se transformaron en las cabeças de los Apostoles en hermosos rayos de vnas Coronas: *Vt novæ Coronæ spirituales per linguas igneas imponerentur capiti eorum.* Notable dezir! Mostrò Christo su amor divino à los mismos Apostoles, y no ay memoria
Ioan. 13. de estas Coronas: *Vos amici mei estis.* Baxò el mismo amor del Espiritu, predicando San Pedro en Cesarea, sobre todo
Act. 10. el concurso, con assombro de los oyentes: *Cecidit Spiritus Sanctus super omnes*: ni ay corona, ni fuego, ni lenguas. Què tiene el Amor divino en este dia, que se explica en lenguas como Corona de las fineças: *Dispertitæ linguæ: Vt novæ Coronæ?* Se explica, como Corona de las fineças, porque la hora, y el tiempo, en que ama, es la misma hora, y el mismo tiempo, en q̃ el divino Amor de Christo padeciò. Quando baxò el amor del Espiritu Santo sobre todo el Apostolado, era
Act. 2. la hora de Tercia: *Erat hora diei, quasi tertia.* Quando padeciò el divino Amor, era tambien hora de Tercia, segun San Marcos, porque en essa hora pusieron à Christo en la Cruz: *Erat autem hora tertia, & crucifixerunt eum.* A
Marc. 14. vn mismo tiempo, y à vna misma hora, padeciò el Amor divino, y amò; vna misma hora, y vn mismo tiempo, explicò la fineça de amar, y la fineça de padecer; y la fineça de amar al mismo tiempo de padecer, labra en el coraçon la Corona de las fineças: *Dispertitæ linguæ: Vt novæ Coronæ spirituales.*

Mas sea assi, que introduxera el Serafin con su flecha ardiente el fuego del Cielo en el Coraçon de Santa TERESA, causando en sus tiernas lagrimas el dolor; porque padeciendo al mismo tiempo, y amando, acreditàra Santa TERESA la grandeça de su cariño, refinàra la pureça de su amor; y siendo la punta de aquella flecha nueva lengua de fuego, labràra en la oficina del Coraçon de Santa TERESA vna nueva Corona de las fineças. Pero si era este favor, si era esta visita del Serafin vn grã consuelo del Cielo, como dexò con tanta pena, y tristeza à Santa TERESA? Santa TERESA estava yà con su dolor, y su pena en el Coraçon, porque no deseava otra cosa, que padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori.* Esta pe-

na, este dolor de Santa TERESA, mas necesitava de alivio, que de afliccion; pues como la visita del Serafin rompiendo las leyes de la naturaleça de los favores la dexò contristada? Porque no queriendo Santa TERESA consuelo en el mundo, que templàra los rigores del padecer, transformava con su heroyca resignacion, y paciencia, todos los consuelos en penas.

Todos los tiros, que apuntaron al blanco de la Paciencia de Job, para derribar la fortaleça de su constancia, descargaron el golpe à la ma
Iob. 23. no drecha: *Ad dexterã Orientis calamitates illicò surrexerunt.* Què novedad es esta? Los trabajos de Job, devieran representarse de la vanda de Occidente, porque la tristeza de las tinieblas, y el horror de las sombras, nacieron para confusion de vn trabajo, mas no las luzes. Los trabajos de Job, devieran ponerse à la mano izquierda, porque essa es la mano de las desgracias; no avian de ponerse à la mano drecha, porque esta es la mano de los consuelos, y las fortunas. Como vè Job entre las luzes de Oriente sus trabajos, à mano drecha? *Ad dexteram Orientis calamitates illicò surrexerunt.* Porque la gran Paciẽcia de Job convertia la alegria de sus fortunas, en tristeza de sus trabajos. Las luzes de Oriente consuelan cõ su alegria, las tinieblas de ocaso assombran con su tristeza. La mano izquierda es la mano de las desgracias; la mano drecha es la mano de las fortunas. Mas poniendo Job sus trabajos, y penas de la vanda de Oriente, y â mano drecha, trata la alegria de las luzes de Oriente, como tristeza de las sombras de Ocaso: trata las fortunas de los consuelos de mano drecha, como desgracias de mano izquierda; porque transformava su heroyca resignacion, y paciencia la alegria de vn alivio, en tristeza de vn gran trabajo; la fortuna de vn consuelo, en desgracia de grande pena: *Ad dexteram Orientis calamitates illicò surrexerunt.*

O, què gran fineça de sentimiento! Mas quien avia de pensar, que recibiendo Santa TERESA vn beneficio tan crecido del Cielo, avia de enternecer el coraçon con el llanto? Pues llorò Santa Teresa las fortunas, y los consuelos, como pudiera llorar las penas, y las desgracias.

Ra-

Rara inversiõ de afectos! Las lagrimas nacierõ en el mundo, para llorar las desgracias; y las fortunas, para ser recibidas cõ alegria. Por su desgracia llorò David: *Lacrymis meis stratum meum rigabo*; mas la fortuna de sus favores la celebrò con el alboroço: *Lætabor, & exultabo in te.* Por su desgracia llorò S. Pedro: *Flevit amarè*, mas la fortuna del Tabor lo llenò de alegria: *Bonum est nos hic esse.* Por su desgracia llorò Madalena: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius*, mas la fortuna de a Visita de Jesus, la aplaudiò muy de espacio: *Sedens secus pedes Domini*; y Santa TERESA llora los consuelos, y visitas del Cielo, como pudiera llorar los mayores trabajos del mundo. Valgame Dios, y què heroyca resignacion! què fineça de padecer! Quando el Demonio quebrò vn braço à Santa TERESA, de que nũca pudo vestirse à solas, no se la oyò vn gemido: quando la golpeò el mismo Enemigo, hasta derribarla en el suelo como difunta, no se notò vna respiracion de Ay, ni de quexa: quando el Señor la señalò cõ el mas recio trabajo, estuvo tan lexos de entristecerse, que lo agradeciò como premio de quanto avia padecido en su vida; y quando el Angel la consuela con vna Visita del Cielo, se entristece con dolor, y con llanto? Què admiracion es esta? Mas què admiracion ha de ser, sino aver llegado la animosa bizarria del Coraçon de Santa TERESA à tener los consuelos del Cielo por gran tormento, y à estimar los martirios de los trabajos por gran consuelo.

Psalm. 6. *Psalm. 9.* *Matth. 26.* *Matth. 17.* *Luca 7.* *Lucæ 10.*

De vna viva representaciõ de las penas, que tuvo Christo en el Huerto, sacò vn copioso sudor de sangre; y vna profunda tristeza del coraçõ: *Tristis est Anima mea.* Baxa vn Angel del Cielo para consuelo: *Angelus de Cœlo confortans eum*; y doblando la congoja de aquel sudor, se declarò la tristeza por agonia: *Factus in agonia.* Llega el mismo Señor à padecer en la Cruz la barbara fiereça de sus tormentos, y le contempla David como Arpa, y alegre Citara, que resuena con gran dulçura en los instrumentos de los Tiranos: *Exurge Psalterium, & Cythara*: assi la inteligencia de San Hilario, y de San Basilio: *Psalterium, & Cythara designat Christum humana patientem.* Confrontadme los sucessos, para la razon de la diferencia.

Luca 22. *Basilius in Psal. 33.* *Hilar. in Psal. 56.*

Quan-

Quando recibe Christo el consuelo del Angel, estava triste, y avia de estar alegre: quando padece los tormentos en vna Cruz, avia de estar triste, y no alegre, como triste en el Huerto: *Tristis est Anima mea*; como tan alegre en la Cruz? *Exurge Psalterium, & Cythara.* Porque padecia Christo los consuelos, como tormentos, y padecia los tormentos, como consuelos. El consuelo de vn Angel, mas avia de alegrar à Christo, que entristecerlo; el tormento de la Cruz, mas avia de entristecer al Señor, que alegrarlo. Mas el valor de la paciencia de Christo, destemplò la harmonia de estos afectos. Se alegrò en los tormentos, y se entristeciò en los cõsuelos. Recibiò la visita del Angel, con la pena de vna agonia, y el tormento de los Tiranos con la dulçura, y suavidad de vnas vozes acordes; porque aquella gran delicadeça de padecer, transformò la visita de vn gran consuelo de vn Angel del Cielo, en tormento: *Factus in agonia*, y el tormento de la mayor crueldad, en consuelo: *Exurge Psalterium, & Cythara.*

De esta heroyca fineça de padecer Santa TERESA la visita, y consuelo de vn Angel, como tormento, y los tormentos, y trabajos del mundo, como consuelos, podreis inferir sin violencia de la razon, que tiene Santa TERESA vn Martirio singular en la Iglesia; porque quando todos los Martires de la Iglesia son Martires de los trabajos, y los tormentos, Santa TERESA fue Martir de las honras, y los favores. Porque las honras, y los favores, que recibia del mundo, en aquella ruidosa aclamacion de su Virtud, y sus Maravillas, dize la misma Santa, que la martirizavan con mas rigor, que los mismos tormentos. Contéplando San Agustin à San Estevan entre el furioso granizo de aquellas Piedras: *Lapidabant Stephanum*, dize, que yà llevava San Estevan señalada en su mismo nombre la Corona de su Martirio: *Stephanus enim græcè, latinè Corona appellatur, iam Coronam Nomen habebat, & ideo Palmam Martyrij suo Nomine præferebat.* El Martirio de San Estevan no lo avia de señalar la Corona del Nombre, sino las Piedras, porque estas fueron los instrumentos de aquel Martirio; como señala San Agustin el Martirio en la Corona de San Estevan: *Iam Coronæ*

Act. 7.

Aug. serm. 2. de S. Stephano.

nomen habebat? Porque mas martirizò à San Estevan la Corona como honra, que las Piedras como tormento. Las Piedras eran tormento del Cuerpo, la Corona era honra de la cabeça; el instrumento de las Piedras no passò de la esfera de ser tormento, la honra de la Corona llegò à ser Martirio; el granizo de las Piedras empeçò à martirizar à San Estevan, como tormento; la honra de la Corona, acabò de quitarle la vida, como Martirio; porque mas martirizaron à San Estevan las honras, que los tormentos: *Iam Corona Nomen habebat, & ideo Palmam Martyrij suo Nomine præferebat.*

Bien es verdad, que direis, que si las honras martirizaron tanto à Santa TERESA; como recibiò vna Corona de mano de su Esposo divino? Recibiò vna Corona, porque avia de recebir de la misma mano vn clavo de la Passion. El Esposo divino diò à Santa TERESA la honra de vna Corona, en premio de sus finezas; mas tambien la diò despues vn clavo de su Passion; y aun no martirizò tanto à Santa TERESA el clavo de la Passion, como la honra de la Corona; porque el clavo de la Passion, que se siguiò à la Corona, martirizò à Santa TERESA, como efecto; la hòra de la Corona, q̃ era lo mas sensible à su repugnancia, la martirizò, como causa de su Martirio.

El Titulo de la Cruz, que dexò clavado, y escrito la puntosa porfia del Presidente, dize San Matheo, que fue la causa de la muerte del Redemptor: *Imposuerunt super Caput eius Causam ipsius scriptam.* Si el Titulo de la Cruz, dize San Paschasio, que fue Corona de la Cabeça de Christo: *Scribitur Causa ipsius, & super Caput eius imponitur, quasi Corona.* Si el Titulo de la Cruz, dize Cornelio, que fue la mayor honra, que tuvo Christo en el mundo: *Hic Titulus fuit Christo summi honoris elogium.* Como la honra de esta Corona le martiriza? Que martirizen à Christo los clavos de la Passion, nadie lo puede dudar; mas que le martirize tambien la Corona? si. Martirizarò à Christo los clavos, y le martirizò la hòra de la Corona; los clavos como efecto, y la hòra de la Corona, como Causa de aquel Martirio: *Causã ipsius.* En la Cruz se hallò causa, y se hallò efecto de aquella Causa. El Titulo de la Cruz cò la honra de la Corona, fue la Causa: *Causam ip-*

Matth. 27.

S. Paschas. hîc.

Cornel. in 27. Matth.

ipſius; los clavos fueron efecto de aquella Cauſa; y como todos los Efectos, ſegun buena Filoſofia, ſe atribuyen à ſus Cauſas, ſe ha de atribuir todo el Martirio de Chriſto, à la honra de la Corona, que tenia en el Titulo de la Cruz. Y aſsi, martirizò à Chriſto la honra de la Corona con mas rigor, que los clavos de la Paſsion; porque los clavos de la Paſsion martirizaron à Chriſto, como vn efecto, y la honra de la Corona le martirizò como Cauſa: *Impoſuerunt ſuper Caput eius Cauſam ipſius ſcriptam.*

Conoced, ſi Santa TERESA fue ſingular Martir entre los Martires ſingulares; quando los otros Martires de la Igleſia, ſon Martires de los tormentos, y los trabajos, y Santa TERESA fue Martir de las honras, y los favores, y mas ſeñalada en la gloria de ſu Martirio con la honra de vna Corona, que con el clavo de vna Paſsion. Y advertid las luzes que tendria dentro del Coraçon flechado del Angel, y convertido en llamas, y incendios de padecer, quando las Virgines mas Prudentes manifieſtan en lo exterior de la mano eſſa corta luz: *Accipientes lampades ſuas.*

§. III.

REſplandeciò la Mano de Santa TERESA cõ muchas luzes, quando la Mano de las Virgines del Evangelio ſe contenta con vna luz: *Accipientes lampades ſuas.* Tan ſuperior, y tan ventajoſa fue en Santa TERESA la eſfera de reſplandores, q̃ aun quando eſtava la luz de Santa TERESA difunta, aun quando eſtava enteramente apagada, reſplandeciò mas, que las luzes mas vivas de las Prudentes. Porque cada vna de las Virgines Prudentes, reſplandece con la luz de la Lampara, que lleva en la Mano: *Accipientes lampades ſuas;* Santa TERESA, aun ſiendo luz apagada, por eſtar yà difunta, tuvo mano para reſplandecer con mas luzes, porque muerta Santa TERESA, ſe viò vna luz en la ventana de ſu Celda, y ſe viò otra luz en la Torre de aquel Convento, para que hiziera la luz apagada de Santa TERESA las vezes de muchas luzes. Què maravilla de lucimiento!

No neceſsita, dize S. Juan, la hermoſa Ciudad del Cielo de las luzes del Sol, ni Luna, porque reſplandece la antorcha de aquel divino *Apoc. 21.*

Cor-

Cordero: *Civitas hæc, non eget Sole, neque Luna, nam claritas Dei illuminabit eam, & lucerna eius est Agnus.* Pues què nos dize San Juan de nuevo? No era menester, que escriviera San Juan este lucimiento por maravilla del Cielo. Porque si resplandece la luz divina de la Humanidad del Cordero: *Lucerna eius est Agnus,* que mucho que se escondan las otras luzes del Sol, y Luna? *Non eget Sole, neque Luna.* No està en esso la maravilla, sino en que sea la luz del Cordero, la que haze las vezes de muchas luzes del Cielo. El Cordero se viò en el Cielo, con semblante de muerto: *Agnum stantem, tanquam occisum.* Y que vna luz, à quien vieron los ojos como apagada, resplandezca mas, que las mas vivas luzes del Sol, y Luna; que vna luz, con señales de muerta, tenga mano en el Cielo para hazer las vezes de muchas luzes, es vna gran maravilla de lucimiento: *Civitas hæc, non eget Sole, neque Luna, nam lucerna eius est Agnus.*

Apoc. 5.

Que resplandeciera Santa TERESA en su vida, mas que las luzes de estas Virgines Prudentes del Evangelio, no podia causar novedad; porque siendo Doctora mistica de la Iglesia, era luz del Mundo: *Vos estis lux Mundi*; y estas Virgines son luz de vna mano: *Accipientes lampades suas.* Mas que siendo Santa TERESA vna luz apagada, dexãdose yà vèr muerta esta luz, haga las vezes de muchas luzes en la ventana de la Celda, y la Torre de aquel Convento, es tener Santa TERESA tan ventajosa esfera de resplãdores, que aun quando està apagada su luz, resplandece mas, que las mas vivas luzes de las Prudentes; aun quando està esta luz con todas las señales de muerta, es vna gran maravilla de lucimiento. Pues aun es mayor maravilla de Santa TERESA, saber esconder en vida las luzes, que manifestava difunta; porque assi diferenciò mas sus luzes, de las luzes del Evangelio. Las Virgines del Evangelio sacan à la calle, y plaçean sus luzes: *Accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso, & Sponsæ;* y què luzes? las de vnas lamparas, que avivava el licor del Azeyte: *Accipientes lampades suas.* Santa TERESA nada mas procurava, que apagar, y deshazer à los ojos humanos sus luzes; y què luzes? las luzes de vn Sol, que muchas vezes se viò resplandecer en

su cara. Confundia, y escondia Santa TERESA estas luzes con tanto estudio de disimulo, que llegò à ocultarlas, debaxo de vn vestido Seglar, porque pidiò su fervor, y recato, con instancias de vn Provincial, que la dexara ir vestida de Seglar, por algunos dias dentro de la clausura. Pues si esconde Santa TERESA las luzes del Sol del Cielo, dentro de vn vestido Seglar, como puede dexar de ser grande Milagro de su humildad?

En el formidable, y espantoso dia del Juizio, se ha de
Lucæ 21. vèr vn gran milagro en el Sol: *Erunt signa in Sole.* Y en què ha de consistir el Milagro? En que se ha de vèr cubierto el Sol de vn vestido de
Apoc. 6. Penitente: *Factus est Sol niger, tanquam saccus cilicinus.* Esse es Milagro de la humildad, dize S. Antonio de Padua, y que se viò enteramente cumplido en Christo, que escondiò dentro el saco de nuestra humanidad, el resplandor de
S. Ant. de Pad. Ser. 1 Advent. la luz del Sol: *Sacco enim nostræ humanitatis, cooperuit lucem divinitatis.* Pues porquè ha de ser Milagro de la humildad, esconder la luz dentro de vn saco? Porque era saco, que se viste por Penitencia: *Tanquam saccus cilicinus.* El Sol se viste de resplandores del Cielo; el saco es vestido de las sombras del Mundo; el Sol tiene vn vestido de la luz de la gloria: *Fulgebunt Iusti sicut Sol*; el saco, que ocultava al Sol, era vestido de Penitencia; y que se tome por Penitencia, esconder las luzes de la gloria, y del Sol del Cielo, dentro de vn vestido del Mundo, es gran Milagro de la humildad: *Erunt signa in Sole. Factus est Sol niger, tanquam saccus cilicinus.* *Matth. 13.*

Ocultar la virtud con las sombras del disimulo, es muy natural à todos los Espiritus humildes; mas esconder las luzes del Cielo, que reverberavan, como luzes de Sol en la cara de Santa TERESA, valiendose de la voluntaria Penitencia de vn vestido del Mundo, es en Santa TERESA Milagro de la humildad. Todas las fuerças, que tienen las sombras del disimulo, y el rigor de las Penitencias aplicò Santa TERESA, para ocultar las luzes del Cielo, que recebia; porque se valiò de los silicios, cadenas, y ortigas, hasta arrojar todo su Cuerpo à las puntas de las espinas, para hazer menos persuadible el imperio, que mantenia en sugecion las pas-

paſsiones. Mas para deshazer enteramente el concepto, q̃ la cõciliava la frequencia de Maravillas, tomava recias Diſciplinas de ſangre, como ſi fuera gran Pecadora, aunque nunca podia eſta ſangre lavar ſus culpas, ſino tenir los candores de ſu inocẽcia. O què profundo conocimiẽto de Eſpiritu! Que Santa TERESA eſcondiera los reſplandores divinos, con las ſombras de ſu humildad, y aun con todo el trage, y aſpereza de Penitencias, era ſeguir las huellas de muchos Santos, que las dexaron eſtampadas en el polvo de ſu miſeria, para ſer tan humildes como la tierra. Mas que ſe valga del velo de ſu miſma ſangre, para eſconder las luzes del Cielo que recebia, es vn rendimiento ſin exemplar entre las mas hermoſas lumbreras del Cielo.

Aunque el Sol, y la Luna ſon las mas brillantes lumbreras del Firmamento, de ſolo la Luna, dize David, que eterniza ſu perfeccion en el Cielo: *Thronus eius ſicut Sol, in conſpectu meo, & ſicut Luna perfecta in æternum.* Si ſe mide la perfeccion en el Cielo, por mas, ò por menos luz; y quien tiene mas luz, arguye mas perfeccion, primero ſe avia de aplaudir la perfeccion del Sol, que la perfeccion de la Luna; porque el Sol ſe conſerva deſde ſu origen con la exaltacion de lumbrera mayor: *Luminare maius*; y no puede negar la Luna, que al lado del Sol es menor: *Luminare minus*. Como ſe aventaja la Luna al Sol en la perfeccion? *Sicut Luna perfecta*; porque ſe avẽtaja en el modo de eſconder las luzes, que recibe del Cielo. El Sol, y la Luna han de eſconder en el dia del Juizio ſus luzes. El Sol las ha de eſconder con ſombras: *Sol convertetur in tenebras.* La Luna las ha de eſconder con ſu miſma ſangre: *Et Luna in ſanguinem.* Valerſe el Sol de vn velo de ſombras, para ocultar las luzes del Cielo, es humildad; pero muy comun, porque cada dia ſe oculta el Sol entre ſombras: *Sol convertetur in tenebras.* Mas valerſe la Luna del velo de ſu miſma ſangre, para ocultar las luzes que ha recebido del Cielo: *Et Luna in ſanguinem*, es vn rendimiento ſin exemplar, entre las mas hermoſas lumbreras de perfeccion, que ay en la Gloria: *Thronus eius ſicut Sol in conſpectu meo, & ſicut Luna perfecta in æternum.*

Pſalm. 88. *Geneſ. 1.* *Ioel. 2.*

Mas ſiendo tan ſingular el

cuydado, que ponia el recato de Santa TERESA en esconder tan grandes luzes del Cielo, hasta valerse del velo de su misma sangre, para ocultar el resplandor de sus beneficios, consiguiò menos el retiro de sus aplausos, quando eran mayores los esfuerços del disimulo. Porque rogando à Dios, que no la hiziera tantas Mercedes, la respondia con nueva grandeza de sus favores; suplicando à su Esposo, que no la dexara ser conocida en el Mundo, la sacava à plaça cõ assombro de sus Milagros, haziendo fervorosas instancias al Señor, para que templara los Arrobamientos, que violentavan su genio, y su inclinacion, la levantava mas alta en los Extasis soberanos, sobre toda la esfera de los sentidos, y esso sucedia con gran frequencia, despues de las Comuniones, en que quedava con gran dulzura de aquellas Especies Sacramentales. Mas notad, que recibiendo Santa TERESA en sus Comuniones dos grãdes favores del Cielo, como era la Elevacion, y la dulzura, cõ que quedava de aquellas Sagradas Especies, pedia à Dios, que la quitara la Elevacion, mas no la dulzura. Sabeis porquè? Porque el favor de la Elevacion se manifestava à otros ojos; el favor de la dulzura del Sacramento, no tenia mas testigo que el gusto oculto; en el favor de la Elevacion era Sãta TERESA singular, respeto de muchas Almas, que se hallavan presentes; en el favor de la dulzura del Sacramento, era vnicamente singular, respeto de las finezas escondidas de vn Dios amante; porque quando à las otras Almas favorece el Amor del Sacramento de passo: *Transiens ministrabit illis*, quedando aquella dulzura del Sacramento en Santa TERESA, lograva su Alma todas las delicias de su cariño en la duracion. *Lucæ 12.*

El Manà precioso manjar del Cielo, se dava à los Israelitas con tanta abundancia, como llovido: *Pluit illis Manna ad manducandum.* Llovia el Cielo el Manà: *Pluit*, y servia para comer: *Ad manducandum.* Ay mas estraño modo de hablar? Lo que llueve el Cielo se bebe, lo que es sustento, se come, si se dava el Manà en forma de lluvia: *Pluit*, como puede servir para la comida? *Ad manducandum.* Sirve para comer, porque lleva en sus delicias la du- *Psalm. 77.*

duracion. El Manà era viva, y admirable Imagen del Sacramento, que abrevia en ſus Maravillas, como dize el Angel de las Eſcuelas S. Thomas, vna eſpiritual dulzura del guſto: *Per quod ſpiritualis dulcedo, in ſuo fonte guſtatur*, y dandolo el Cielo como bebida, avia de recebirſe para comer: *Ad manducandum.* Porque la bebida paſſa luego ſin dilacion, la comida ſe detiene mas en la boca; en quanto era el Manà bebida, durava poco; en quanto era el Manà comida, durava ſu guſto mas. El Cielo bien puede imbiar el Manà, como lluvia, mas lo ha de recebir quien lo toma, como ſuſtento; porque aſsi logre la Alma en la dulzura de ſu guſto la duracion: *Pluit illis Manna ad manducandum.*

S. Thomas Opuſc. 57.

Para todos los beneficios del Cielo manifeſtava Santa TERESA gran repugnancia, mas para lograr el beneficio de la dulzura de las Eſpecies Sacramẽtales, moſtrava mas inclinacion, que à ſus Maravillas. Las Maravillas, que obrava Dios por Santa TERESA, ſe traslucian à los ojos con violencia de ſu recato; la dulzura de eſtas Eſpecies, ſe ſacramentava de nuevo, debaxo el velo de ſu ſilencio. Las Maravillas eran efecto de la Omnipotencia divina, que dava à entẽder ſu poder en la gran mano, que dava à Santa TERESA; la dulzura de las Eſpecies, eran efecto de la Omnipotencia, y amor divino; efecto de la Omnipotencia, porque eſcogia el poder de Dios à Santa TERESA entre todas las Criaturas, para ſer el blanco de las delicias del Sacramento; efecto del amor divino, porque aquella admirable duracion en las delicias del guſto, era milagro de ſus finezas, embuelto con las ſombras del diſimulo, con que ſiempre retirava Santa TERESA la mano de ſu poder. Bien es verdad, que direis, que tambiẽ las Virgines del Evangelio ſupieron retirar eſſa mano; porque aviendo mano, que lleva las luzes: *Accipientes lampades ſuas*, manifieſtan las luzes, y eſconden la Mano. Y Santa TERESA, no hizo mas que eſconder la mano en ſus favores, y maravillas, porque ſi ſalian los favores, y maravillas à luz, eſcondia la mano, atribuyendo à la mano de Dios todas las maravillas, y los favores. Aſsi es, mas con eſta gran diferencia de mano à mano; la grandeza de vna ma-

mano, se conoce por lo que abarca. Las Virgines tenian muy corta la mano, porque no abarcaron mas, que vna lampara: *Accipientes lampades suas.* Santa TERESA tenia la mano mas larga, y mas grande que ay en el Mundo; porque abarcò como Esposa toda la mano drecha de Dios: *Data dextera.* Aunque las Virgines escondan la mano, esconden vn poder limitado; Santa TERESA escondia su mano, porque no se viò en Santa TERESA, sino la mano drecha de todo el poder divino, q̃ abarcò con su mano.

Psalm. 76. Libraste Señor, dezia David, à tu Pueblo, de aquella tirana opresion de Egypto, rompiendo las recias cadenas de servidumbre, con la valiente mano de Moyses, y de Aaron: *Deduxisti, sicut Oves Populum tuum in manu Moysi, & Aaron.* Habla el Profeta Rey de Moyses, y de Aaron, y à los dos los señala con vna mano, que se nombra en primer lugar de Moyses: *In manu Moysi.* Si Moyses era Hermano menor de Aaron, debiera primero manifestarse la mano de Aaron, porque no es justo, que se alçe vn Hermano menor con toda la mano, que pertenece al mayor; como no se vè mas que vna mano, y essa es en primer lugar de Moyses? *In manu Moysi.* Porque escondiò Aaron el poder de su mano, para tener vn poder divino en la de Moyses. Moyses tenia la mano drecha de Dios, desde que se hallò favorecido dentro la concavidad de vn peñasco, quãdo viò passar la gloria de Dios: *Protegam te dextera mea.* *Exod. 33.* Diò su mano drecha Dios à Moyses, y à vista de la mano de Moyses, esconde su mano Aaron; porque no teniendo mas mano que la de Moyses, abarca Aaron el poder de la mano drecha de Dios con su mano: *In manu Moysi, & Aaron.*

Medid aora la grandeza de la mano de Santa TERESA, por lo q̃ abarca su mano, que no es menos que todo el poder de la mano drecha de Dios: *Data dextera*, que dispensò el Amor del Esposo, para premiar las finezas de su consorte. Y sino tuviera Santa TERESA tanta mano escondida en la mano de la Omnipotencia divina, como huviera desempeñado tãtas obras, que han pasmado la admiracion de los Siglos? Como huviera sido tan milagrosa con los Difuntos? Como huviera llenado de assombrosas maravillas los vivos?

Co-

Como huviera escrito dotrinas tan altas, tan delicadas, y soberanas, confundiendo la ignorancia del sexo, con la sabiduria de vn Salomon? Como huviera sido alumbrada con tantas Revelaciones divinas, de su muerte, y su salvacion, dandola Dios la llave Maestra del Archivo de sus secretos? Como la huviera dicho su Esposo, *que sino huviera criado el Cielo, por sola Santa TERESA lo huviera criado*? Esta es la mano, que esconde Santa TERESA, sobre esconder tambien todas sus luzes, quando las Virgines del Evangelio, manifiestan todas sus luzes, y no esconden mas que vna mano, como la suya: *Accipientes lampades suas.*

Pero dexadme vencer vna duda, que pudiera entibiar la fineza de los favores. Si Dios dando su mano drecha à Santa TERESA, la dispensò en la esfera de Criatura el poder de la Omnipotencia divina, como limita la grandeza de este poder, quando dize, que por sola Santa TERESA huviera criado el Cielo? Quando quiso Dios manifestar el poder de la Omnipotencia divina, hizo resplandecer su grandeza con la Creacion del Cielo, y la Tierra: *In principio creavit Deus Cœlum, & terram.* Porquè no dize Dios à Santa TERESA, que como huviera criado el Cielo por su cariño, huviera tambien criado la tierra por su fineza? Porque era mayor fineza criar solo el Cielo por sola Santa TERESA. Santa TERESA era vna Alma, que para llegar à la possession de las castas delicias del Desposorio divino, fue dotada de las mas sublimes virtudes de Angel: *Angelicis ditata virtutibus*, y como Angel no avia de pertenecer Santa TERESA à la tierra, sino à la mas alta esfera del Cielo. *Genes.* 1. *Eccles. in Offic.*

Los Santos, que alegran todas sus esperãças en Dios, dize Isaìas, que renuevan el vigor de su fortaleza, se visten de plumas de Aguila generosa, corren sin cansancio, y caminan sin los afanes de la fatiga: *Qui autem sperant in Domino, mutabunt fortitudinem assument pennas, ut Aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.* Todo el texto parece gran confusion del buelo, del curso, y del passo. Empiezan estos Santos volando: *Vt Aquilæ*, prosiguen corriendo: *Current*, y acaban andando: *Ambulabunt.* Avia de suceder al trocado, *Isai.* 40.

cado, porque empezar con buelos, y acabar cō paſſos, es empezar por lo mas, y acabar por lo menos; empezar por paſſos, y acabar por buelos, es empezar por lo menos, y acabar por lo mas, que es ſubir de grado en grado à la perfeccion. Como eſtos Santos dexando atràs curſos, y paſſos, empiezan por buelos? *Aſſument pennas, ut Aquilæ.* Porque ſon vnos Eſpiritus Angelicos, y aunque corren, y andan, porque eſtàn en la tierra, mas empiezan primero por buelos, porque principalmente pertenecen al Cielo. Aqui S. Dioniſio Areopagita: *Aquila ſignificat regiã dignitatem Angelorum, motumque ad ſuperna tendentem, celeremque volatum.* Como eſtos Eſpiritus eſtàn veſtidos de las calidades de vn Angel, hã de empezar por buelos, y no por curſos, ni paſſos; porque empezando por curſos, y paſſos, y acabando por buelos, era pertenecer primero à la tierra, que al Cielo; empezando por buelos, pertenecen primero al Cielo, que à la tierra; y ſiendo Eſpiritus Angelicos, es razon, que ſe dèn à conocer en primer lugar por los buelos, porque no pertenecen à la tierra, ſino à la alta eſfera del Cielo:

Dionyſius Areopag. de Cæleſt. Hierarch. cap. 15.

Aſſument pennas, ut Aquilæ, current, & non laborabunt, ambulabunt, & non deficient.

Mas no ſe funda en ſola eſta razon la fineza, de aver hecho Dios memoria del Cielo, fin aver nombrado à Santa TERESA la tierra, pues aunque quiſiera pertenecer à la tierra Sãta TERESA, no era capaz toda la tierra de hoſpedar la ſoberania de aquel eſpiritu; porque ſiẽdo toda S. TERESA de Jeſus, como la dixo ſu Eſpoſo: *Tu eres mia, y yo ſoy tuyo*, no podia caber en la tierra el lucimiento de ſu Grandeza. Viò San Juan vna Muger Sagrada en el Cielo, como Milagro de la hermoſura, y el lucimiento: *Signum magnum apparuit in Cœlo*; y toda eſtava veſtida de los rayos del Sol: *Amicta Sole.* Yo no eſtraño, que admire San Juan eſta maravilla. Todas las Mugeres, por Santas que ſean, ſe dexan vèr primero en la tierra, y deſpues en el Cielo; pues porquè eſta Muger tan Santa, ſin dexarſe vèr en la tierra, ſe vè ſolamente en el Cielo? *Signum magnum apparuit in Cœlo.* Porque eſtava veſtida del lucimiẽto del Sol: *Amicta Sole*, y no podia caber en la tierra el lucimiento de eſta grãdeza. Eſta Sagrada

Apoc. 12.

Mu-

Bernard. Serm. de Nat. B.V.

Muger, dize San Bernardo con alusion á Maria Santissima, era toda del Sol de Jesus, y el Sol de Jesus era todo de esta Santa Muger: *Vestis Solem, & Sole ipsa vestiris.*

Clavius de Sphæra.

El Sol es ciento y sesenta y seis vezes mayor que la tierra; y como se halla essa Santa Muger toda del Sol de Jesus, y el Sol de Jesus todo de essa Santa Muger, no la dàn otro lugar, que el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo;* porque siendo el Sol tantas vezes mayor que el Mundo, no puede essa Santa Muger caber con tanto lucimiento de su grandeza en la tierra: *Signum magnum apparuit in Cœlo, Mulier amicta Sole.*

Entended aora bien la fineça de aquel silencio, con que Dios ocultò á Santa TERESA la tierra, quando la manifestava su amor el Cielo, pues fue origen de dos soberanas excelencias de aquel Espiritu. Quiso Dios, que en este misterioso silencio se conociera, que Santa TERESA enriquecida con tantas Virtudes de Angel, à quien disputan el Grado los Serafines, no podia pertenecer à la tierra. Y que Santa TERESA, siendo toda del Sol de Jesus, y todo el Sol de Jesus de Santa TERESA, no era capaz el Mundo, como inferior, de hospedar el lucimiento de su grandeza; porque solas las delicias de todo vn Cielo podian ser cabal esfera de sus Virtudes, que son las luzes que resplãdecen oy en su Mano, quando la mano de las Virgines del Evangelio se contenta cõ llevar vna sola luz: *Accipientes lampades suas.*

Aunque he acabado de discurrir, no podreis dexar de confessar, que puede sernos muy vtil el aver visto à Santa TERESA, como luz de las luzes mas vivas del Evangelio; pues resplandeciendo las Virgines del Evangelio con sola vna luz en la mano, resplandece Santa TERESA con muchas luzes en la Mano, con muchas luzes en el Coraçon, y con muchas luzes en la Cabeça. Seria desgracia grande del dia, si teniendo tantas sagradas luzes à la vista, quedassen las Almas cõ las sombras del Mundo ciegas. Què luzes no ha puesto Dios en tu entendimiento, para conocer los grandes beneficios, que has recebido de su clemencia? Què luzes no ha puesto en tu Coraçon, para moverlo à buscar el descanso en los bienes, y gustos del Cielo? Què

luzes no ha puesto en tu mano, para que logres tantas ocasiones de hazer buenas obras? Hasta quando piensas que puede durar essa ceguedad de passiones? Què sabes, si por despreciar aora las luzes de estos Auxilios, con que te llama à mudar de vida, te negarà, quando mas te importen, las luzes de otros Auxilios? Mira que no es bueno Dios para despreciado, no abuses mas tiempo de su paciencia, recogete en sus braços, entretanto que los tiene abiertos para el Perdon. Es Criador, es Redemptor, es Padre, todo es piedad, y misericordia, llega à sus Santissimos Pies arrepentido de coraçon, por ser quien es. Pesame Señor, &c.

SERMON DEZIMO.

SANTA TERESA, MAYOR, QVE LA MISMA SANTA TERESA.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

EN otros Sermones, ha dado à conocer mi afecto à Santa TERESA; en este Sermon deslumbran tanto las luzes de su Grandeza, que no sè si las podreis conocer; porque levantandose la Esposa Santa TERESA, sobre la misma Santa TERESA, es mayor Santa TERESA, que la mis-

misma Santa TERESA. En el Evangelio se levantan las Virgines al eco de aquella voz misteriosa: *Tunc surrexerunt omnes*, mas como antes todas dormian tanto: *Dormitaverunt omnes*; se levantan vnas Virgines despiertas, sobre vnas Virgines muy dormidas. La Esposa de los Cantares, que quiso levantarse sobre sì misma con su fineza, no levantò mas, que vn Coraçon despierto, sobre vna Esposa rendida al sueno: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Mas la Esposa Santa TERESA *Cant. 5.* despierta, se levanta sobre Santa TERESA despierta, para ser mayor Santa TERESA, que la misma Santa TERESA. Porque veo, que Santa TERESA siendo Niña, sale animosamente à buscar el Martirio, como vna fuerte Muger, siendo subdita; el mismo Esposo, y Rey la corona, siendo Criatura humana, vna ardiente flecha del Cielo, que sangrò aquellas grandes venas del coraçon, la transforma en resplandores de Serafin. Veis aì, que Santa TERESA se levanta sobre sì misma, y es mayor, que la misma Santa TERESA. Porque siendo Niña, se levanta sobre sì, como grande; siendo subdita, se levanta sobre si, como Reyna; siendo Criatura humana, se levanta sobre sì como Serafin; y no ay mayor Excelencia de Criatura, que llegar su Grandeza à levantarse sobre sì misma, y ser mayor, que su misma Grandeza.

La grandeza mayor del primer dia del Mundo, no fue llamarse Primero, sino Vnico, para ennoblecer la diferencia entre todos los otros dias: *Factumque est vespere, & mane dies* *Genes. 1.* *Vnus.* En frase de la Escritura, segun los Expositores, lo mismo es llamarse Vnico, que Primero. Al Sabado de la Resurreccion del Señor, llamò San Juan vnico dia: *Vna autem Sabbati*; y San Matheo le avia llamado dia Primero: *Prima Sabbati.* Pues si el dia primero del Mundo, tenia despues de sì otros cinco dias, que fueron siguiendo en numero, y tiempo la Creacion, mas razon era que se llamara dia Primero, que Vnico; como se llama el dia Vnico, y no Primero? *Dies vnus.* Porque levantandose el dia como Vnico, sobre el mismo dia como Primero, avia de ser la Grandeza del dia Primero mayor, que la misma grandeza del dia Primero. Ser Primero, lo dà la naturaleza; ser Vnico lo dàn los meritos; siendo Primero el dia, era tener aquella grandeza por tiempo; siendo Vnico el dia, era tener aquella grandeza por me-

ritos; y como la grandeza de los meritos es mayor, que la grandeza del tiempo, fundò el dia Primero del Mundo toda su Grandeza en ser Vnico; porque levantandose el dia como Vnico, sobre sì mismo como Primero, tuvo el dia vna Grandeza mayor, que la misma grandeza del dia: *Factumque est vespere, & mane dies vnus.*

Esta fue grandeza vnica de aquel Vnico dia, y esta es vnica Grandeza de la vnica Esposa Santa TERESA, que sabiendo levantarse sobre sì misma con sus Grandezas, aun fue mayor Santa TERESA, que la misma Santa TERESA. Tan clara es esta Grandeza en Santa TERESA, como la luz. Porque Santa TERESA se viò varias vezes vestida de rayos, con gran diferencia de resplandores. Viòse resplandecer, como la luz de vna Antorcha; viòse resplandecer, como la luz de vna Estrella; viòse resplandecer, como luz del Sol; porque dexandose vèr Santa TERESA Grande con estas tres luzes proprias, vna luz se levantava sobre la misma luz; la luz de la Estrella se levantava sobre la luz de la Antorcha; la luz del Sol se levantava sobre las luzes de la Antorcha, y la Estrella, y con tantas luzes del Cielo proprias, se dexava vèr Santa TERESA mayor, que la misma Santa TERESA.

Dirà Salomon, que es la Esposa tan hermosa como la
Cant. 6. Luna, y tan escogida, como es el Sol: *Pulchra ut Luna, electa ut Sol*: Bastava ser la Esposa escogida, como es el Sol; porque donde brilla el Sol, se esconden todas las luzes de otras lumbreras. Mas minora el elogio à la Esposa, que la engrandece; porque las prendas de la Luna, son inferiores à las del Sol. Es menos la Luna: *Luminare minus;* es el Sol mas: *Luminare maius;* y no es gala de vn sugeto, que le digan lo menos que tiene, y lo mas; como Salomon dà à la Esposa hermosura de Luna, que es menos: *Pulchra ut Luna*, y despues belleza del Sol, que es mas? *Electa ut Sol.* Porque assi se levanta la Grandeza de la Esposa, y es mayor, que la misma grandeza de la Esposa. El Sol està colocado en mas alto Cielo, que la Luna. La luz del Sol està mas alta; la luz de la Luna està mas baxa; la luz del Sol se levanta sobre la luz de la Luna; y queriendo engrandecer Salomon à la Esposa, la aplicò los Atributos de la Luna, y del Sol; porque levantandose sobre sì misma la Esposa, como la luz del Sol, sobre la luz

de

de la Luna, aun es mayor la Grandeza de la Esposa, que la Grandeza que tiene la misma Esposa: *Pulchra ut Luna, electa ut Sol.*

La variedad de las luzes, con que quiso Dios, que resplandeciera Santa TERESA, contribuyò à la hermosura de su Grandeza; porque resplandeciendo menos con vnas luzes, y resplandeciendo con otras luzes mas, las mismas prendas, que ennoblecian à Santa TERESA, se levantavan sobre la misma Santa TERESA con lucimiento, para que se dexara vèr la Esposa Santa TERESA mayor, que la misma Esposa Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ.* Si consultamos essas venerables, y respetosas Aras del Sacramento, entiendo yo, que autoriza el amor divino la fortuna de esta Grandeza. Porque estando Christo en el Cielo, se halla Sacramentado en la tierra: *Hic est panis qui de Cœlo descendit.* El mismo Amor divino, que se halla Sacramentado en la tierra, se halla levantado en el Cielo; y assi el Amor del Sacramento, se levanta sobre el amor mismo del Sacramento. Esta serà la causa, de que en la misteriosa Institucion de este Sacramento, se repitiò dos vezes su Amor: *Cum dilexisset suos qui erant in hoc Mundo infinem dilexit eos.* Para expressar el amor divino, se expressava con nombrar vna vez el amor. Porquè se nombra dos vezes? *Cum dilexisset dilexit.* Porque el amor se levantò sobre el mismo amor. Era fineza amar, era realçe de la fineza bolver à amar. Vn amor fue primero: *Cum dilexisset.* Otro amor fue despues: *Dilexit*; porq̃ el amor del Sacramento, se levantò sobre el amor mismo del Sacramento: *Cum dilexisset dilexit.* Assi se ha de vèr oy levantada, sobre sì misma Santa TERESA, para ser mayor la Esposa Santa TERESA, que la misma Esposa Santa TERESA, con mucha gracia. AVE MARIA. *Ioan. 13.*

Simile est Regnum Cœlorum.

AQuellas Grandezas, que sò admirables en otros Santos, son en Santa TERESA muy naturales. Serìa admirable en vn Santo, levantarse tanto sobre sì mismo, que fuera la grandeza del Santo mayor, que la grandeza del mismo Santo; y esta es cosa muy natural en Santa TE-

TERESA, porque saliendo oy en compañia de su Esposo: *Sponso, & Sponsæ*, avian de salir vestidos los dos Esposos de vna misma gala, digna de su Grandeza; y la gala de la Grandeza del Esposo divino, que sale à Bodas, es levantarse tanto sobre sì mismo, que es su Grandeza mayor, que su misma Grandeza. Assi lo confiessa David. Vió David salir al Esposo divino del eterno talamo de su Padre; y luego se descubre Gigante: *Tanquam Sponsus procedens de thalamo suo exultavit ut Gygas.* La estatura del Esposo divino humanado, fue muy natural, y proporcionada, que por esso dize S. Pablo, que en la Resureccion todos hemos de medir la perfeccion de la nuestra, con la perfeccion de la suya: *In mensuram ætatis plenitudinis Christi.* Pues como sale el Verbo divino humanado, Esposo, y Gigante? *Tanquam Sponsus exultavit ut Gygas.* Porque sabia el Esposo, que la Esposa se levantava sobre sì misma, con la estatura de Palma: *Statura tua assimilata est Palmæ*; y era gala de la perfeccion del Esposo, salir con vna Grandeza mayor, que su misma Grandeza. La Grandeza de la estatura de Esposo es menor; es mayor la Grãdeza de la estatura de Gigante, mas quando sale el Esposo divino, es Gigante, y Esposo, porque es aun mayor la Grandeza de Esposo, que su misma grandeza: *Tanquam Sponsus procedens de thalamo suo, exultavit ut Gygas.* Saliendo, pues, el Esposo en el Evangelio con esta gala de su Grandeza, es cosa muy natural, que salga la Esposa Santa TERESA vestida de la perfeccion de essa misma gala: *Sponso, & Sponsæ.* Y assi, siendo Nina, se ha de vèr como grande siendo subdita, se ha de vèr como Reyna; siendo Criatura humana, se ha de vèr como Serafin, que es la gala mas natural de esta Esposa, para verse Santa TERESA exaltada à ser tres vezes mayor, que la misma Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ.*

Psalm. 18.

Ad Ephes. 4.

Eccles. 24.

§. I.

EN la primera exaltacion sube Santa TERESA à ser mayor, que la misma Esposa Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ*; porque siendo Niña, se levantò sobre sì como Grande. Santa TERESA siendo Nina saliò à buscar animosamente el Martirio, como vna Muger fuerte, y aquel gran

gran valor, no podia dexar en la corta esfera de Niña à Santa TERESA; porque irse Santa TERESA à buscar el Martirio siendo Niña, es levantarse sobre sì como Grãde. Assombrò à Nabuco la maravilla de vèr ilesos á tres Niños del horno de Babilonia, entre la mas ardiente vo-
Dan. 3. racidad de las llamas: *Ecce video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis.* Pudo assombrar el Prodigio, mas tambien nos admira, que los llama Nabuco Varones, quando el mismo Profeta Daniel, que era vno de los tres favorecidos del Cielo, afirma, que todos tres eran Niños, à quien Dios señalò con el beneficio de vna con-
Dan. 1. sumada Sabiduria: *Pueris autem his dedit Deus scientiam, & disciplinam, in omni libro Sapientiæ.* Si antes de entrar en el horno de Babilonia, son, y se llaman Niños: *Pueris autem his*; como en tan breve tiempo los vè Nabuco tan transformados, que son Varones? *Ecce video quatuor viros.* Porque entraron en el horno à buscar el Martirio del fuego, y luego se levantaron sobre sì mismos los Ninos, porque se vieron con el semblante, y valor de Grandes. Antes de entrar en el horno de Babilonia, eran los Niños, Niños: *Pueri autem*, despues que entraron en el horno de Babilonia, eran los Niños Varones: *Quatuor viros.* Los mismos que eran Niños, antes de ir à buscar el fuego, eran Varones entre las llamas; por que quien siendo de tiernos años, sabe buscar el martirio: *Pueris autem*, sabe levantarse sobre sì, como Grande: *Ecce video quatuor viros.*

Como avia de conseguir menos Santa TERESA, en aquellos ardientes deseos de padecer el Martirio? Saliò Santa TERESA en la primera Aurora del ser à derramar la Sangre; saliò en los tiernos años de su Niñez à teñir los candores de su inocencia, cò la purpura del Martirio. Aun no avia cuerpo en donde pudiera entrar el alfange de Maometanos, y yà sobrava el coraçon, para las heridas; aun no tenia sino muy poca vida la muerte, para quitarla de vn golpe; y yà se sacrifica toda Santa TERESA à la Tirania, pues esse era tanto valor de Niña, que la hizo levantar sobre sì, como Grande; y ser aun mayor Santa TERESA, que la misma Santa TERESA. Mas de donde naciò este gran valor en Santa TERESA? Naciò de la no-

nobleza de aquel espiritu. Enriqueciò Dios à Sãta TERESA con las Virtudes de vn Angel: *Angelicis ditata virtutibus*; y era empeño de las Virtudes, y espiritu de vn Angel, arrojarse en la Niñez, y juventud à la muerte.

Para anunciar las alegres nuevas de la Resureccion del Señor, baxò vn Angel del Cielo con gala de resplandores, y sentòse sobre la dicho-
Matth. 28. sa piedra de aquel Sepulcro: *Angelus enim Domini descendit de Cœlo, & accedens, revolvit lapidem, & sedebat super eum.* Contando San Marcos este
Marc. 16. mismo sucesso de S. Matheo, le llama Joven: *Viderunt Iuvenem sedentem.* Era diferente, ò el mismo espiritu del Cielo? Era el mismo, dize
Maldon. in Marc. 16. aqui Maldonado: *Cùm ergo ille de quo Matthæus, & de quo Marcus scribit idem fuerit Angelus.* El mismo espiritu, que es Joven, es, y avia de ser vn Angel, porque se viò como Joven en el Sepulcro. El Joven se viò sentado sobre la piedra del Sepulcro: *Viderunt Iuvenem sedentem*, irse este Joven por sus mismos passos al Sepulcro, era como ir voluntariamente à buscar la muerte, era como echarse vn Espiritu à morir en la juventud, y no podian faltar à este Joven las virtudes, y espiritu de vn Angel: *Angelus enim Domini*; porque es empeño de las Virtudes, y espiritu de vn Angel, arrojarse voluntariamente en la juventud á la muerte: *Viderunt Iuvenem sedentem.*

O què grandeza de Niña! O què nobleza de espiritu! Quien viera q̃ Santa TERESA en aquellos tiernos años de su edad, se arrojava al Sepulcro, pensaria, que no sabiendo que cosa era vivir, no podia animosamente morir; mas quien viera, que se levantava el valor del espiritu sobre los años, pensaria, que desafiava con grande conocimiento la muerte. Quien viera la delicadeza de aquel cuerpecito, en quien era indispensable la quexa de la ternura, pensaria, que avia de enflaquecer la constancia con el amago de los castigos; mas quien viera vn coraçon superior à toda la fortaleza de los tormentos, pensaria, que era mayor Santa TERESA, que la misma Santa TERESA; porque tomando tan de assiento, y tan deveras el desengaño de su Sepulcro, se levantava el espiritu de Angel, sobre el espiritu de Niña. O què fuego divino arderia en aquel espiritu de Nina! O

què

què llamas se encenderian en aquel gran Coraçon de Santa TERESA! Nada mas persuade estar toda Santa TERESA en aquella tierna edad possèida de Dios, que anticiparse à salir al Martirio

Luego que se viò herido el Coraçon amante de Christo, saliò la Sangre para buscar la cruel punta de aquella lança: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exivit Sanguis, & aqua.* Saliò la Sangre en compañia de la agua: *Exivit Sanguis, & aqua.* Siendo, como era agua verdadera, la que saliò del Sagrado costado del Redemptor, primero avia de aver salido el agua, que la Sangre; porque la agua es de su naturaleza mas sutil, y ligera, y hallandose la puerta abierta en la herida, avia de aver saltado primero. Como sale primero la Sangre? *Exivit Sanguis, & aqua.* Porque en la Sangre estava representado el Martirio; en el agua estava representado el Bautismo: Assi San Geronimo: *Latus Christi percutitur lãceu & Baptismi, atque Martyrij pariter Sacramenta funduntur.* Y avia de buscar primero el Martirio la Sangre, porque tenia mas de Dios la Sangre, que el agua. La Sangre estava vnida hypostaticamente à la divinidad; el agua no tenia esta vnion. La Sangre, como vnida hypostaticamente à la divinidad, era toda de Dios, y falta primero, que el agua à buscar la punta de la lança; porque quien se halla toda possèida de Dios, como estava la Sangre, se anticipa à salir al Martirio: *Continuo exivit Sanguis, & aqua.*

Ioan. 19.

Hieronym. Epist. 83.

Què avia de ser aquel moverse Santa TERESA, siendo Nina à perder la vida por Dios? Què avia de ser aquel dexar las delicias de la noble casa de sus Padres, para buscar vna muerte temprana? Què avia de ser aquel salir al Sacrificio de su inocencia, con tanto valor, resolucion, y constancia, sino hallarse Santa TERESA possèida de Dios? Aver cebado el fuego del amor divino en su pecho; aver levantado la llama de su inocencia en el coraçon, para sacrificar en las aras del pecho, y coraçon sus finezas. O espiritu de vna Niña, que es la Muger fuerte en el valor, en los brios, y los alientos!

Pero direis, que si Santa TERESA no llegò à padecer el Martirio, porque la atajò el cuydado, el camino; y luego fue restituìda, sana, y buena à su casa, como se califica con el noble nombre de Mar-

tir? Sino ay mas en Santa TERESA, que vna ſena de los tormentos, vn amago del Sacrificio, y vnos ardientes deſeos de padecer el Martirio; como ſe cuenta por padecido? El golpe de las heridas, la efuſion de la Sangre, la vltima reſpiracion, ſacada con la violencia de los rigores, ha poblado el Cielo de coronas, y de laureles; mas no ſe conſiguen eſtas grandes vitorias de la muerte, ſin grande perdida de la vida. Como, pues, ſin perder la vida, puede ſer Martir Santa TERESA? Porque baſta aver ſalido de ſu caſa à morir por Dios, aunque ſe reſtituya ſin perder la vida à ſu caſa, para que ſe aplauda Santa TERESA con el triunfo de los Martirios.

Iſaac ſaliò de ſu caſa al Monte del Sacrificio, y quando yà eſtava la cuchilla de Abrahan levantada para cortar con el golpe de vna garganta, todas las alegres eſperanças de ſu familia, ſuſpende la voz de vn Angel el golpe, y el braço: *Ne extendas manum tuam ſuper puerum.* Abrahan, Abrahan, no paſſe adelante eſſe Sacrificio. Diſputan los Padres de la Eſcritura, ſino aviendo perdido la vida Iſaac, merece el nombre de Martir, y convienen, que lo merece, afirmando S. Anaſtaſio, que fue martirio tan ſingular el de Iſaac, que es la mas hermoſa Imagen del martirio de Chriſto: *Iſaac figuravit Chriſtum pro nobis in Cruce immolandum.* Sino muere Iſaac, ſino pierde en el Sacrificio la vida, ſi ſale de las Aras del Monte Moria, ſin que ſe tiña en ſu garganta el Alfange de Abrahan; como es Martir, y Martir tan ſingular de la Igleſia? Porque ſaliò de ſu caſa à morir como Niño: *Ne extendas manum tuam ſuper puerum.* Iſaac ſaliò de ſu caſa en compañia de Abrahan ſu Padre, à perder la vida en el Sacrificio del Monte, aunque lo reſtituyò bueno, y ſano ſu Padre à caſa, ſaliendo à morir como Niño: *Ne extendas manum tuam ſuper puerum*, ha de gozar los privilegios de Martir; porque baſta, que aya ſalido vn Niño de ſu caſa à morir por Dios, aunque ſe reſtituya ſin perder la vida à ſu miſma caſa, para que ſe aplauda con el triunfo de los Martirios: *Iſaac figuravit Chriſtum pro nobis in Cruce immolandum.*

Genes. 22.

Anaſt. lib. quæſt. ad Antioch. q. 98.

El no aver perdido Santa TERESA la vida en las Aras de ſu Martirio, no fue para faltarla el nombre de Martir; porque ſaliendo tan Niña à morir por Dios, aunque

ſea

ſea reſtituìda buena, y ſana à ſu caſa, ſacrificò en aquellos ardientes deſeos ſu vida. Faltò el Martirio, y la ſobrò el valor, para padecerlo; faltaron los tormentos, y la ſobrò el coraçon, para dexallos vencidos; faltaron aquellas grandes batallas de los Tiranos, y la ſobraron las fuerças de la Niñez, para el triunfo; y aun la ſobraron para hazer triunfar à ſu Hermano. No faltò ſola Santa TERESA à rendir la vida por Dios, exhortò à vn Hermano ſuyo, de poca diferencia de edad, para lograr la corona. Las fuerças que la ſobraron, para padecer à Santa TERESA, las diò al coraçon de ſu Hermano, para que tuviera valor en el padecer, y ſe devieran los dos Martirios de la Hermandad à eſta Eſpoſa.

En los Cantares de Salomon, ſe pintan las mexillas de la Eſpoſa tan encendidas, como el roxo pedazo de vna Granada, que manifieſta el imperio de ſu corona, en la hermoſa Republica de ſus granos: *Sicut fragmen mali punici, ita Genæ tuæ.* Si conſultamos à S. Ambroſio en la expoſicion de eſte texto, dirà eſte gran Padre, que es la Eſpoſa con eſſas dos mexillas de Granada la Igleſia, ſeñalada con la ſangre de los Martirios: *Eccleſia tot Martyrum ſanguine ſpecioſa.* No es la mexilla vna, ſon dos: *Genæ tuæ*, y las dos mexillas ſon hermanas de vn miſmo ſemblante. Aora pregunto yo? Si queria la Eſpoſa ſeñalar los Martirios, deviera ſeñalarlos en la ſangre, que derramaron tantos Martires, por las fuentes de ſus heridas; mas ſi eſſa ſangre de las mexillas, no ſe derrama, ni ſale fuera; como ſeñala el Martirio en las dos mexillas? *Genæ tuæ.* Porque aunque no ſale, ni ſe derrama la ſangre de las mexillas, ſube del coraçon à las mexillas para ſalir. La ſangre de las dos mexillas de la Eſpoſa, era ſangre de la hermandad; porque ſon las dos mexillas hermanas, y aunque no ſe derrama, ni ſale fuera la ſangre, eſtà para derramarſe, y ſalir; y ſe han de vèr vnidos eſtos Martirios en vna Eſpoſa, para que ſe devan à vna Eſpoſa los Martirios de la hermandad, que no derramando la ſangre, ſalia para ſalir, como la ſangre de dos mexillas: *Sicut fragmen mali punici, ita Genæ tuæ.*

Cant. 4.

Ambroſ. 2. Exam. cap. 13.

En quien, ſino en la Eſpoſa Santa TERESA, ſe avia de vèr la hermoſa Imagen de dos Martirios hermanos? No hizo mas la ſangre de Santa TERESA, y la de ſu Herma-

no, que lo que haze la sangre en las dos mexillas de la Esposa de los Cantares. La sangre de las dos mexillas de la Esposa de los Cantares, no se derrama, ni sale fuera; pero sube del coraçon à la cara, para derramarse, y salir; la sangre de Santa TERESA, y la de su Hermano, no se derramò, ni saliò fuera; mas la embiava la fortaleza del coraçon, para derramarse, y salir à publica luz entre los tormentos; y si la Esposa, sin tener mas, que las señales del Martirio en la cara, representa los Martirios de la Iglesia, saliendo à la cara de los dos Hermanos tan Niños, estas mismas señales, nacidas de los incendios del amor de Santa TERESA, se deberà el vno, y otro Martirio de la hermandad à esta Esposa: *Sponso, & Sponsæ.*

Mas no dexo de estrañar, que sea la Esposa Santa TERESA, la que exorta, y convence con tanto valor á su Hermanito para el Martirio; porque entre los dos Hermanos, aunque tan Niños los dos, avia de aver tanta diferencia en el valor, como la avia en los sexos. El valor de Santa TERESA, aunque Niña, avia de ser valor de Muger; el valor de su Hermano, aunque Niño, avia de ser valor de Hombre; y el Hermano, como Hombre, avia de dar, y infundir valor en su Hermana, como Muger. Aun la Muger fuerte de la Escritura, no dava coraçon à su Esposo, porque no le dava valor. El coraçon del Esposo de la Muger fuerte de la Escritura, hizo fina confiança de su consorte: *Confidit in ea cor viri sui.* Mas, aunque eran dos Amantes, que avian de tener vn mismo coraçon, siempre era el coraçon del Varon: *Cor viri sui*; porque el Hombre ha de dar valor, y coraçon à la Muger, no la Muger al Hombre: *Cor viri sui.* Pues Santa TERESA, aunque fuera, como lo fue la Muger fuerte de la Escritura, por la grandeza del coraçon, no avia de dar valor, y coraçon à su Hermano, sino que su Hermano, como Hombre, avia de dar valor, y coraçon, para padecer à Santa TERESA. Como Santa TERESA dà valor, dà coraçon, dà fuerças à su Hermano, para llevarlo à padecer el Martirio? Porque se debiera toda la gloria de aquel Martirio del Niño à Santa TERESA. *Proverb. 31.*

Por mas admirable, por mas brillante, y por mas hermosa, como vestida con nueva gala de resplandores, fue señalada la Estrella de los

Re-

Reyes desde su Oriente, entre todas las Estrellas del Firmamento: *Vidimus Stellam eius in Oriente.* Como fue esta Estrella en todo tan prodigiosa, dize San Chrisostomo, ò el Autor del Imperfecto, si es que son suyas las Obras, que tenia esculpida en sus Rayos la Imagen de vn Niño, con su Cruz: *Habens in se formam, quasi pueri parvuli, & superse similitudinem Crucis.* No llevava el Niño à la Estrella, sino que llevava la Estrella al Niño con vna Cruz. Pues si la Estrella era tan Niña, que averiguandola Herodes el tiempo: *Tempus Stellæ, quæ apparuit eis*, la hallò de tan poca edad, que aun no distava mucho del Oriente, en que avia nacido: *Vidimus Stellam eius in Oriente.* Como lleva al Niño con vna Cruz: *Habens formam, quasi pueri & superse similitudinem Crucis.* Si el Niño tenia valor para llevar la Cruz, que era imagen de su Martirio, avia de tener valor para llevar à la Estrella, siendo tan Niña, como no lleva el Niño à la Estrella, siendo de tan poco tiempo, y edad, y lleva la Estrella al Niño? *Habens in se formam pueri.* Porque la Estrella iba del Oriente al Ocaso, que es lo mismo, que salir à morir, y quando sale à morir la Estrella, lleva consigo al Niño, que abraçe su Cruz: porque se deva toda la gloria de aquel Martirio del Niño à la Estrella: *Vidimus Stellam eius: Habens in se formam, quasi pueri parvuli, & superse similitudinem Crucis.*

Matth. 2.

Imperfect. Homil. 2. in Matth.

Menos propria, y favorable seria la alusion de este Pensamiento, sino se huviera visto Santa TERESA resplandecer como Estrella. Estando en el Coro la entrò vna Estrella en el pecho, para ser Norte de las fineças del Coraçon; mas yà se avia visto Santa TERESA, como Estrella en el oriente de su Niñez, que saliendo à su ocaso para morir, llevò consigo à la Cruz del Martirio à vn Hermano Niño. Concurrieron en estos alientos tan fervorosos dos glorias, vna gloria del Martirio, que deseava Santa TERESA; otra gloria del Martirio, que deseava su Hermano; mas como eran debidas las dos à Santa TERESA, alçò Santa TERESA vna gloria sobre otra gloria; porque se avian de levantar tãto la fuerças sobre la edad, que siendo Niña, nos diò el valor de Santa TERESA à entender, que era vna fuerte Muger; y que aun era mayor

la

la Esposa Santa TERESA, que la misma Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ.*

§. II.

EN la segunda exaltacion sube Santa TERESA à ser mayor, que la misma Santa TERESA; porque siendo subdita del Esposo divino, el mismo Esposo divino la dà vna Corona, para que su Esposa se levante sobre sì, como Reyna: *Sponso, & Sponsæ.* Se levantò Santa TERESA, como aquella Aguila, que era vna de las quatro
Ezeq. 1. Pias de la Carroça: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Era la Aguila subdita
Genes. 1. del Hombre: *Dominamini Piscibus maris, & volatilibus Cœli;* hallòse con la Corona, que forma la naturaleza en las plumas de la cabeça, como Reyna de todas las Aves; y luego que se viò coronada, engrandeciò su fortuna, porque se levantò el Aguila sobre sì misma con la Corona: *Facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor.*

Assi se elevò sobre sì misma Santa TERESA. Era rendida subdita de su Esposo, y luego se viò tan engrandecida la fortuna de sus finezas, que se levantò sobre sì, como Reyna de su Alvedrio. Al cuerpo le diò el vasallage; à la Alma la diò el imperio; al cuerpo le diò el vasallage, porque lo tuvo subdito à su dominio; à la Alma la diò el imperio, porque nadie mandò en Santa TERESA, sino el Espiritu. Alegando Christo la Profecia de Malachias, en plausible recomendacion del Bautista, confirmò el Señor, que era el Bautista vn Angel del Cielo: *Hic est enim de quo* Matth. 11. *scriptum est: Ecce ego mitto Angelum meum.* Si dixera Christo, que era Escuela de la Virtud, Maestro de la Vida, Norma de Perfeccion, Espejo de Pureza, Exêplo de Castidad, Voz de los Apostoles, Silencio de los Profetas, Antorcha del Mundo, Precursor de Christo, y mayor que Hombre, por ser igual à los Angeles, como escriviò S. Crisologo: *Ioannes maior homine,* Chrysol. *par Angelis.* Seria comprehêder algunos de los elogios Serm. 127. de que son famosos Coronistas el mismo Crisologo, San Chrisostomo, y S. Bernardo. Mas si es Hombre el Bautista, como no se define por Hombre, sino por Angel? *Ecce ego mitto Angelum meum.* Porque es todo espiritu el Angel, y el Bautista, que tuvo tan poco de Hombre, se de-

Chrysost. de Ioanne. Bern. Serm. de Privil. Ioannis.

define por Angel; porque solo ha de ser conocido por el espiritu. Todas las cosas del Mundo, son conocidas por los Dueños que mandan, y las habitan. El espiritu del Bautista vivia dentro su cuerpo, que como dize San Pablo, es vna casa de barro: *Habemus thesaurum in vasis fictilibus*, y dentro de essa casa de barro del Bautista, habita vn Angel por dueño, sin hazer memoria del cuerpo; porque nadie mandò en el Bautista, sino su espiritu: *Ecce ego mitto Angelum meum.*

2. *Corinth.* 4.

Tan cierto es, que nadie fue dueño en la casa de barro, nadie mandò en el cuerpo de Santa TERESA, sino su espiritu; que aun la misma Iglesia, en las liciones de su Oficio, no la definiò, sino por las Virtudes de vn Angel: *Angelicis ditata virtutibus.* En la casa de barro de Santa TERESA, no tenia el dominio lo vil, sino lo precioso; no mandava el cuerpo, sino el Alma; no era dueño la carne, sino el espiritu. Tan agena la pintan las plumas, que escriven su Vida de las Passiones humanas, que llegò à no conocer rebeldia en la carne que reprimir; à no experimentar Motin en el cuerpo, que sosegar; à no descubrir movimientos, ni despierta, ni dormida, que tuvieran atrevimiéto de hazer guerra à los candores de su pureza. Tan rendida tuvo la carne à la Alma; tan sugeto tuvo su cuerpo al espiritu Santa TERESA, como sino tuviera sentidos, y fuera vna carne, y vn cuerpo amassado de vn pedazo de Cielo.

Eccles. in Offic.

En aquella porfiada lucha, que tuvo Jacob con el Angel, se llama el Angel Varon: *Vir luctabatur cum eo.* Era Varon, ù Angel? Era Angel, dize S. Geronimo, Ruperto, y San Agustin, y lo llamò el Profeta Oseas con este nombre, quando dize, que saliò Jacob vencedor de las fuerças de aquel combate: *Invaluit ad Angelum.* Si era Angel el de la lucha, debiera llamarse Angel; porque siendo la Naturaleza del Angel mas alta, mas superior, y mas noble, que la naturaleza del Hombre, mejor le estava al Angel descubrir su Naturaleza, que la naturaleza del Hombre. Què misterio tendrà, no descubrirse el Angel, como Angel, y darse à conocer por Varon? *Vir luctabatur cum eo.* No ay mas misterio, que dar à entender el Angel, que es vn espiritu tan puro, que tiene amassado el cuerpo de vn pe-

Genes. 32.

Augustin. lib. 16. de Civit. Dei cap. 39.

Oseæ 12.

pedazo de Cielo. Los Angeles forman los cuerpos, que asumen de las mas vecinas exalaciones del ayre, vnas lucidas, y otras obscuras, y las condensan entre sì, con tal artificio de su firmeça, que solidan, y distinguen los miembros del cuerpo humano, tan vivamente, que parecen realidades todas las apariencias de estos Espiritus. Mas todo el cuerpo assumpto de vn Angel està, como dize Alapide, sin sentidos, ni operaciones humanas: *Angelum in tali corpore, non posse exercere operationes ullas vitales, quales sunt videre, comedere, audire, sentire, & loqui.* El Angel escondiò su espiritu en la lucha, y manifestò el cuerpo de vn Hombre; porque como este era cuerpo formado de exalaciones, y luzes, y sin exercicio de sus passiones, estava tan rendido à la pureza de aquel espiritu, como cuerpo amassado de vn pedazo de Cielo: *Vir luctabatur cum eo.*

Cornel. in Genes. cap. 32.

Quien dirà à vista de aquel dichoso cuerpo de Santa TERESA, sin movimiento de passiones humanas, que no era vn cuerpo amassado de vn pedazo del Cielo? Sabemos, que estava toda Santa TERESA tan transformada en Dios, que el mismo Esposo divino la dixo: *Tu eres mia, y yo soy tuyo*; y como toda elevada en Dios, veìa tal vez, sin vèr comia, sin saber que comia, oìa, y no podia dar razon de lo que dezian; sentia, y la parecia, que davan los golpes en cuerpo ageno; hablava, y no percibia, sino el eco de aquella voz. Tenia Santa TERESA vn exercicio de los sentidos, sin que fuera racional exercicio de los sentidos; porque era vna Santa TERESA viva, con vnas passiones difuntas. Yo duermo, dize de sì misma la Esposa, y vela mi coraçon: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* El sueño en frase de la Escritura, como notò San Ambrosio, es fea imagen de nuestra muerte: *Somnum scripturæ frequenter nuncupant mortem.* Si està la Esposa muerta, porquè dormida? *Ego dormio*; como vela su coraçon? *Cor meum vigilat*; porque tiene las passiones difuntas, estando la Esposa viva. A los sentidos se atribuyen las passiones del cuerpo; al coraçon atribuye Christo las operaciones del Alma: *De corde, exeunt cogitationes malæ.* La Esposa dormida, estava difunta à las passiones del cuerpo. La Esposa en vela, estava despierta à las ope-

Cant. 5.

Ambros. Augustin. Gregor.

Matth. 15.

operaciones del Alma ; porque era vna Esposa viva, con las passiones del cuerpo difuntas: *Ego dormio, & cor meum vigilat.*

La Pintura, que retrata con mas vivos colores la hermosura del Espiritu de Santa TERESA, es la que retrata con mas propriedad el imperio, y dominio de su Alma, en la servidumbre de sus passiones. Representa en el gran Teatro de sus glorias vn cuerpo vencido, y vn espiritu triunfante; vna carne rendida, y vna Alma gloriosa; vna Santa TERESA viva, que se levanta con Alma, y espiritu, sobre todas las passiones difuntas. Mas no quedaron las passiones de Santa TERESA difuntas, sin que debiera al braço de Santa TERESA este triunfo. No ay aspereza de Penitencias, que ayan sido assombro de los desiertos, que no fueran terror de su cuerpo. No ay severidad de rigores, que ayan admirado los Claustros de Religion, que no fueran espanto de su carne, en las frequentes experiencias de su castigo. El castigo dexò difuntas à las passiones, para que fuera el vnico senor del cuerpo el espiritu.

San Pablo exercitava con tan piadosa crueldad el castigo de su cuerpo, que hizo esclava à su misma carne con el castigo: *Castigo corpus meum & in servitutem redigo.* Cuerpo atrevido, dezia Pablo, que quieres alçarte con vn motin desefrenado de las passiones con el imperio; yo domarè el orgullo de tu altivez, y he de conseguir la Vitoria, aunque sea con gran perdida de la carne: *Castigo corpus meum.* No pretendiò San Pablo otra cosa, dize S. Juan Chrisostomo, sino sugetar la reveldia de sus passiones, con el castigo: *Affectus comprimo, & ipsam naturam multis sudoribus subjicio.* Para sugetar, y triunfar del cuerpo, no necessitava San Pablo de hazerle esclavo: *In servitutẽ redigo.* En las vitorias de las guerras de Infieles, se hazen los contrarios esclavos ; en los triunfos de las batallas de los Christianos, se hazen los enemigos prisioneros. Basta rendir al contrario para triunfar; basta vencer al enemigo para conseguir la Victoria ; como S. Pablo necessita, para vencer de la esclavitud de la carne; como San Pablo, para triunfar en esta guerra tan Christiana, estrecha al cuerpo con servidumbre? *In servitutem redigo.* Porque ha de vencer el

1. Corinth. 9.

Chrysost. in 1. Corinth. 9.

caſtigo de S.Pablo con muerte de las paſsiones,para quedarſe ſeñor de la carne, ſin ninguna contradiccion el eſpiritu. Quien es Eſclavo, tiene vna vida natural, y tiene vna muerte civil; tiene vida natural, porque exercita las acciones humanas; tiene muerte civil, porque ſe halla ſin libertad.Hallarſe la carne de San Pablo en la ſervidumbre, es morir los afectos de la carne; y hallarſe el cuerpo de SanPablo en la eſclavitud, es morir las paſsiones del cuerpo. Ponga San Pablo en ſervidumbre la carne,y haga San Pablo eſclavo al cuerpo con el caſtigo; porque quedando difuntos los afectos,y paſsiones, es vnico ſeñor del cuerpo de San Pablo ſu eſpiritu: *Caſtigo corpus meum,& in ſervitutem redigo.*

Veis aì, como ſe deve al gran braço de Santa TERESA el triunfo de ſus paſsiones. Con la aſpereza de los caſtigos,domò la reveldia de la carne; con la ſeveridad de los rigores, reprimiò el orgullo del cuerpo; la ſugecion de las paſsiones, la eſtrechò à'la eſclavitud,porque hallandoſe las paſsiones ſugetas, aun podian tener algũ aliento de reveldia; hallandoſe eſclavas, no hizieron mas movimiento contra el eſpiritu de Santa TERESA, que vnas difuntas; y aſsi pudo levantarſe el Alma de Santa TERESA con el imperio, ſobre ſu carne; pudo levantarſe el eſpiritu con la corona, ſobre ſu cuerpo. O elevacion divina del Alma! O imperio ſoberano de eſpiritu! O dominio admirable del Alvedrio!

Pero direis, que aunque ſea aſsi, que diera el Eſpoſo divino la Corona à Sãta TERESA, porque tuvo todo el ſoberano dominio el eſpiritu, y ganò por ſus puños el Alma todo el imperio del Alvedrio. Mas no ſe puede negar,que en eſta ocaſion ſe encontraron los afectos de Eſpoſo,y Eſpoſa, con el motivo de la Corona. Porque quando la diò el Eſpoſo divino la Corona à Santa TERESA, deſeava Santa TERESA padecer toda la vida, ò morir: *Aut pati, aut mori.* Y no pueden dexar de dezir grande contradiccion los afectos: Porque dar el Eſpoſo divino la Corona à Santa TERESA, fue premiar ſus Virtudes; porque todas las Coronas, ſon premios de los obſequios. Deſear Santa TERESA tan eficazmente padecer toda la vida,ò morir,era no querer premio de ſus ob-

obsequios en vida. Pues como tiene afecto el Esposo divino de premiar con la Corona à Santa TERESA, quando Santa TERESA tiene tan ardientes deseos de no recibir el premio, sin aumentar sus obsequios? Toda esta gran diferencia de afectos, queda bien compuesta con la razon. Porque dando el Esposo divino la Corona à Santa TERESA, no se opuso à sus ardientes deseos de padecer, sino que mejorò, y ennobleciò el obsequio de sus deseos. Declaremos esta razõ

La Corona la diò el Esposo divino à Santa TERESA, para publicarla por Reyna, Esposa de sus finezas; y esso fue quedar ennoblecidos los obsequios con la Corona. Porque antes de tener la Corona, eran obsequios los de Santa TERESA, nacidos de Subdita à su Señor; y de Vasalla à su Soberano, despues que fuè declarada por Reyna en la preciosa fortuna del Desposorio, eran obsequios tan hidalgos, como nacidos de vna Corona. Los obsequios nacidos de Subdita à su Señor, y de Vasalla à su Soberano, siempre son inferiores, y menos bien recibidos, porque menos proporcionados; los obsequios nacidos de vna Corona, como mas altos, y mas sublimes, se reciben con mas agrado, porque son mas ilustres, mas esclarecidos, y memorables.

Aquel misterioso Varon, descubierto yà el sello primero del Apocalipsi por el Cordero, se pinta sobre vn Cavallo, y teniendo vn arco en la mano, recibiò vna Corona, y saliò venciendo, para vencer: *Ecce equus albus, & qui sedebat super eum, habebat arcum, & data est ei Corona, & exivit vincens, ut vinceret.* Si preguntamos à los Padres de la Escritura, de quien saliò vencedor este Cavallero, para vencer à quien, nos diràn, que saliò vencedor de las Provincias del Judaismo, para vencer las de los Gentiles: *Exivit victor de Iudais ut vinceret Gentiles.* Aora me causa mas novedad el sucesso. Antes de recebir la Corona, no manifiesta este Cavallero sino sus Armas, y su Cavallo: *Equus albus, & qui sedebat super eum habebat arcum*; despues que recibiò la Corona se repiten los triunfos, y aun se cuentan las Naciones de las conquistas: *Data est ei Corona, & exivit vincens, ut vinceret.* Pues antes de recebir la Corona no avia vencido, y peleado esse Cavallero?

Apoc. 6.

Rupert. in Apoc. 6.

llero? Si; porque essa calidad de meritos, pide San Pablo, para que lleguen los sugetos à coronarse: *Non coronabitur nisi legitimè certaverit.* Como no se saben, como no se publican los meritos hechos antes de la Corona, y se publican los meritos, y las vitorias, que ha conseguido despues que se coronò? Porque antes de coronarse, era aquel Varon Cavallero, despues de coronado, era Rey; los obsequios de vn Cavallero, son nacidos de subdito à su Señor y de Vasallo à su Soberano; los obsequios de vn Rey, son nacidos de vna Corona. Los obsequios de vn subdito, y vasallo, como son menos plausibles se callan; los obsequios nacidos de vna Corona se celebran con repetidas vitorias, porque son mas ilustres, mas esclarecidos, y memorables: *Ecce equus albus, & qui sedebat super eum habebat arcum & data est ei Corona, & exivit vincens, ut vinceret.*

2. *Ad Timoth.* 2.

La Corona que diò el Esposo divino à Sãta TERESA, no se opuso à los ardientes deseos, que tenia Santa TERESA de merecer, y padecer toda la vida. Diòla el Señor la Corona, para dar mas alta calidad à sus meritos, y ennoblecer mas los obsequios de su fineza. Porque antes de recebir la Corona, eran los obsequios, y meritos de Santa TERESA, obsequios, y meritos de Subdita à su Señor, de Vasalla à su Soberano, y por esso menos plausibles, despues de aver recebido la Corona, eran vnos obsequios, y meritos de Reyna, y por esso mas ilustres, mas esclarecidos, y memorables. Mas què digo meritos, y obsequios de Reyna? Eran meritos; y obsequios los de Santa TERESA, despues de la Corona de Reyna à Rey, de vna Esposa Reyna à vn Rey Esposo, que era aumentar calidad, y numero de meritos, y de obsequios.

Despues que la Sagrada Muger del Apocalipsi se descubriò en el Cielo del Ayre, coronada de las Estrellas: *In capite eius Corona Stellarum duo decim.* Dize San Juan, que huyò à la soledad: *Mulier fugit in solitudinem;* y volò con dos alas de Aguila caudal al desierto: *Datæ sunt Mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ ut volaret in desertum.* Reparad, que esta Muger dà passos, y buelos àzia el desierto; dà passos, quando huye: *Mulier fugit in solitudinem;* dà buelos, quando recibe las alas: *Vt volaret in de-*

Apoc. 12.

desertum. Yo vengo bien, en que este desierto sea el lugar de la aspereza, de penitencia, y de merecer, como dize el Angel de las Escuelas Santo Thomas: *Iusti ad pœnitentiam recurrunt augentes austeritatem.* Mas para entrar los Justos en el Cielo, bastan los passos; porque oy entran las Virgines Prudentes, passo à passo en la Gloria: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* Porquè passos, y buelos? *Fugit ut volaret.* Porque eran meritos, y obsequios de vna Reyna, al Rey de los Cielos. Antes de ser Reyna aquella Alma Santa, cumplia con dar passos à merecer; despues que se declarò por Reyna con la Corona, como eran mas altos los meritos, eran menester passos, y buelos; antes de ser Reyna aquella Alma Santa, eran meritos de Vasalla à su Rey, despues que se declarò por Reyna con la Corona, eran meritos de Reyna à Rey, de vna Esposa Reyna à vn Esposo Rey de los Cielos; y meritos hechos de Reyna à Rey, se senalan con passos: *Fugit*, y se señalan con buelos: *Vt volaret*; porque essa Real graduacion aumenta la calidad, y el numero de meritos, y de obsequios: *Mulier fugit in solitudinem, ut volaret in desertum.*

Angelicus Doctor. hic

Quien viera à Santa TERESA con la Corona, quando tenia tan ardientes deseos de padecer, juzgaria, que se ahogava con aquel premio su Coraçon; mas quien supiera, que la queria el Esposo Rey, como Reyna, para dar mas alta calidad à sus meritos, diria con gran razó, que nunca favoreciò mas Dios los deseos, que tenia Santa TERESA de padecer, que quando llegò à coronar la fineza de sus obsequios; porque eran meritos, y obsequios de Reyna à Rey, de vna Reyna Esposa à vn Esposo Rey, de vna Esposa, que siendo antes subdita, la quiso coronada el Esposo; porque pudiera levantarse sobre sì, como Reyna: *Sponso, & Sponsæ.*

§. III.

EN la tercera exaltacion sube Sàta TERESA à ser mayor, que la misma Esposa Santa TERESA; porque siendo criatura humana se levanta sobre sì, como Serafin: *Sponso, & Sponsæ.* Hiriò el Serafin à Santa TERESA, con vna ardiente flecha de amor, y el beneficio de esta herida del Cielo, levantò à la grandeza de Serafin á Santa TERESA. No hizo mas el Serafin

fin con el Profeta Isaìas, que purificar sus labios con vna brasa : *In manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari, & tetigit os meum*, y dize Alapide, que con el fuego del amor de este Serafin, quedò trãsformado en Serafin Isaìas: *Factusque est quasi Seraphinus, & quasi ordinis Seraphici.* Entrava Isaias en el Coro de los hombres, antes de experimentar el incendio del Serafin, y luego que sintiò el fuego del Serafin en los labios, entrò en el Coro de Serafines; porque aun siendo Isaìas criatura humana, quando llega à tocarle el fuego de vn Serafin: *Tetigit os meum.* Se vè tan superior assi mismo, que se levanta sobre sì mismo con toda la grandeza de Serafin Isaìas: *Factusque est quasi Seraphinus, & quasi ordinis Seraphici.*

Isai. 6.

Alapid. hic.

Mas aunque Isaìas, y Santa TERESA gozan de estos altos privilegios de Serafines, no se puede negar, que se halla este privilegio estampado en Santa TERESA, con mas ventajosas circunstancias de estimacion. Porque aunque es verdad, que en vna y otra parte fue el Artifice, y fue el Ministro vno mismo, por ser Serafin. Pero en Isaìas empezò la transformacion por los labios; en Santa TERESA empezò la transformacion por el Coraçon; en Isaìas fue el instrumento vna Tenaza, que es arma plebeya; en Santa TERESA fue el instrumento vna Flecha, que es arma noble. En Isaìas fue la materia vn carbon de fuego del Altar de la tierra; en Santa TERESA fue la materia vna llama de fuego de las Aras del Cielo. La razon de herir el Serafin los labios de Isaìas, fue porque estavan manchados sus labios; la razon de herir el Serafin el Coraçon de Santa TERESA, fue porque era muy limpio, era muy fino, y era muy amante aquel Coraçon. Luego se viò en Santa TERESA impresso el privilegio de Serafin, con mas nobles, y mas ventajosas circunstancias, que en Isaìas.

Por todas estas razones se llama Santa TERESA, con gran propriedad Esposa Serafica, se llama con gran fundamento de la piedad Serafin. El Serafin del Cielo es vn amor encendido, es vn fuego sagrado, es vna llama ardiente: Assi San Bernardo: *Seraphim quippè & incendens interpretatur*; mas todo el Serafin se enciende en amar à Dios en la gloria. Santa TERESA

Bernard. Serm. 3. in Isai.

RESA fue vn Serafin humano, que todo se encendiò en llamas de caridad, para amar à Dios, aunque fuera en el mismo Infierno; porque hizo el acto mas fino, mas heroyco, y mas sublime, que se reconoce en la caridad. Amò tanto Santa TERESA à Dios en la salvacion de las Almas, que dixo, y resolviò seriamente, acalorada de las llamas, que abrasavan su coraçon, que por la salvacion de vna Alma padeceria hasta el dia del Juizio todas las penas juntas, que padecen los condenados en el Infierno. Pues es posible, que Santa TERESA siendo tan fina Esposa, dexaria de vèr à Dios todo esse tiempo? Si dexaria, y era grande fineza, porque cuydaria mas de alabar á Dios padeciendo, que de su vista. Este es aquel grande, y plausible amor, de que solamente son capaces los Serafines en semejanza.

Los Serafines del Trono cubrian cõ dos alas sus ojos: *Duabus velabant faciem suam*, y con otras dos alas volavan: *Duabus volabant.* Las dos alas con que volavan, dize San Geronimo, que como estàn puestas en Cruz, tienen representacion del Martirio: *Dum volant formam Crucis assumunt.* Què hazian los Serafines en esta representacion, y semblante de padecer? No hazian mas, que alabar à Dios sin cesar, en aquella alternada consonancia de vozes: *Clamabant alter ad alterum Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Pues porquè no descubren los ojos, para que gozen todos los sentidos de aquella gloria? Porque es gran fineza de vn Serafin, cuydar mas de padecer, que de vèr en el Cielo, tener mas cuydado de alabar à Dios padeciendo, que de su vista en la gloria: *Duabus velabant faciem suam, duabus volabant.*

Isai. 6.

Hieronym. in Lu. 17.

Esto es lo que representa en aquel gran teatro de la gloria de Dios, todo el amor de los Serafines en semejança, y esta fineza digo yo, que representa en el gran teatro del Mundo el amor de Santa TERESA en la realidad; porque Santa TERESA real, y verdaderamente se sacrificò, con aquella inimitable fineça de su gran Coraçon à padecer, hasta el dia del Juizio todas las penas juntas, que padecen los condenados en el Infierno, cuydando mas su amor de alabar à Dios padeciendo, que de su vista en el Cielo; y cerrando los ojos para vèr à Dios en la gloria,

por

por abrirlos à servirlo mas en las penas. O amor soberano! O fineza de Esposa amãte sin exẽplar! La mayor fineza de los Amigos, es llegar vn Amigo por otro Amigo, hasta las puertas del Infierno; pero entrar de puertas adentro, dexando de vèr la cara de Dios, no sucede en la mayor fineza, y amistad de los Cielos.

Vn Angel viò San Juan, que baxò del Cielo, teniendo la llave del Infierno en la
Apoc. 20. mano: *Vidi Angelum descendentem de Cœlo habentẽ clavem Abyssi.* Entrò allà de puertas adentro? No. Y entraria à padecer, porque no se perdiera vna Alma? Tampoco. Los Angeles son muy Amigos de la salvacion de las Almas, pues las alumbran, las guian, y encaminan al Cielo; pero esso ha de ser viendo siempre la cara de Dios, co-
Matth. 18. mo dize Christo: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis est.* Porque mostrar amistad à vna Alma, y deseo, de que se salve, esso si; pero perder vn instãte la gloria propria, esso no; llegar por vn Alma hasta las puertas del Infierno, para vèr si se las podria cerrar, esso si; y ha de ser gozando siempre de Dios: *Angeli eorum semper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis est.* Mas passar de puertas adentro à padecer por el Alma, esso no; porque no sucede, ni puede suceder esse amor en la mayor fineza del Cielo, aunque tenga el Angel la llave en la mano: *Vidi Angelum descendentem de Cœlo habentem clavem Abyssi.*

Pues esse amor, que no sucede, ni puede suceder en la fineza de vn Angel, se viò en la fineza del Serafin humano. Santa TERESA, que no se contentava con llegar hasta las puertas del Infierno, por la salvacion de vna Alma, sino que queria entrar, y padecer de puertas adentro, hasta el dia del fin del Mundo. Mas tan poco parece, que era necessaria tanta fineza de caridad en Santa TERESA; porque la fineza mas heroyca de amor, dixo Christo, que era llegar hasta perder la vida por vn Amigo:
Maiorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro Amicis suis. Ioan. 15. Pues la fineza de Santa TERESA debiera contentarse con morir por la salvacion de vna Alma; porque aunque padeciera por la salvacion de vna Alma las penas del Infierno, no podia ser la fineza mayor

Es assi, que no podia ser la fineza mayor; mas podia ser mas fineza, no podia ser mayor; porque es el vltimo grado de la fineza perder la vida por el amado, era mas fineza; porque como en los tormentos del Infierno ay muchas muertes, se avia de repetir muchas vezes esta fineza.

La mistica Esposa de los Cantares, considerò al amor tan animoso, como la muerte; y al zelo ardiente de caridad, le diò vna gran semejanza de Infierno: *Fortis est ut mors dilectio, dura sicut Infernus æmulatio.* No se contenta la Esposa con pòderar la fineza del amor, con la calidad de la muerte, sino que auméta su fineza, dando al zelo de caridad la calidad del Infierno; porq̃ aunque perder la vida por el amado, como sucede en el Mundo, es la fineza mayor; mas perder muchas vezes la vida vn Amante, como sucede à los condenados en el Infierno, es mas fineza; porque no le basta vna vida para morir. Con toda esta razon se quiso explicar San Anselmo sobre este texto: *Quia verus amor, seu zelus, nunquam quiescit, nec dicit sufficit* El mayor amor, es morir por el Amado; pero siendo el mayor amor el morir vna vez, ha de ser mas fineza la de morir muchas vezes; la muerte de la vida, es vna muerte; la muerte del Infierno, no es vna sola, son muchas muertes en vna muerte; el amor, que sacrifica vna vida, es fino, animoso, y fuerte: *Fortis est ut mors dilectio;* mas el zelo de la caridad, que sacrifica muchas vezes la vida, como lo hazen las Almas en el Infierno, añade al mayor amor, mas amor; porque aumenta en la calidad de la muerte muchas finezas: *Dura sicut Infernum æmulatio.*

Cant. 8.

Anselm. apud Sylv. in Additam. pag. 100.

A todas estas muertes, y à todas estas repetidas finezas, se sacrificò por la salvacion de vna Alma sola el amor de esta Esposa, se sacrificò porque otra Alma alabara à Dios en la gloria el zelo, y ardiente caridad de Santa TERESA: Y aun es mas admirable este amor, y esta caridad en Santa TERESA, por ser la Santa, que avia de estar mas lexos de esta fineza. Porque Santa TERESA quando ennobleciò su espiritu con este acto de caridad tan heroyco, tan sublime, y tan singular, tenia yà Revelacion de Dios de su muerte, y su salvacion quarenta y tres años antes, que sucediera el cumplir-

plirse este beneficio. Y que siendo cierta la salvacion en Santa TERESA, se sacrifique à dexar de vèr à Dios, porque otra Alma le goze, y lo vea, parece caridad mas imposible, que practicable. Que el Serafin baxe del trono para buscar à Isaìas: *Volavit ad me vnus de Seraphim*, està bien; porque aunque baxava del trono de Dios, no dexava de vèr à Dios en su gloria. Mas dexar Santa TERESA de vèr à Dios en su gloria, porque tenga otra Alma essa gloria, no es seguir el buelo del Serafin.

Haze mas fuerça la repugnancia con los desengaños de la Escritura. El pidir San Pedro Tronos para otros en aquella gran gloria del Tabor: *Tibi vnum, Moysi vnum, & Eliæ vnum*, lo calificò Christo por ignorancia: *Nesciens quid diceret*; porque en puntos de gloria, la verdadera caridad empieza por sì mismo primero. La piadosa Madre de San Juan, y Santiago se viò obligada à padecer vn conocido desayre, pidiendo las dos sillas del Cielo, para sus hijos: *Nescitis quid petatis*; porque en puntos de salvacion, deviera primero averse acordado de sì, sin atender à la sangre del parentesco. Aun los mas barbaros, y crueles Verdugos de la Pasion, ponian la salvacion de Christo en primer lugar, y despues la suya: *Salva temetipsum, & nos*; porque no estuvieron tan deslumbrados de la razon, que no conocieran, que cada vno es el primer interessado en su salvacion. Pues como es fina la caridad de Santa TERESA, quando descuydando de sì misma en punto de salvacion padeceria vn Infierno, hasta el dia del Juizìo, porque vna Alma gozara de Dios? El mismo medio de que se vale el amor, para señalar su fineza, entibia abiertamente el amor; porque no es fino el amor, que no desea vèr luego à su Amado; y Santa TERESA no podia dilatar mas vèr à su Amado en la gloria; porque guardava la possessiõ de su gozo hasta el fin del Mundo, y hasta el vltimo dia del Juizio. Todo es assi, todas estas consequencias se siguen de aquella delicada proposicion de la voluntad. Mas, ò pasmoso exceso de caridad! Nunca mas amante Santa TERESA, que quando cede tan generosamente, y por tanto tiempo à su gloria propria; porque otra Alma goze la gloria, porque reduce

Lucæ 9.

Matth. 20.

Matth. 27.

à practica vna fineza, que se tiene por imposible.

A donde llegò el punto mas alto del amor, y caridad de San Pablo? Aun ardiente deseo de sacrificar la vida por sus Hermanos: *Optabam ego ipse Anathema esse pro fratribus meis.* Pareciòle à San Juan Chrisostomo esta fineza tan admirable, que la tuvo por imposible: *Quia nos longè sumus ab hac dilectione, idcirco intelligere hæc eius dicta, non possumus.* Pues què vè San Chrisostomo en San Pablo? Ay mas de querer San Pablo perder la vida por sus Hermanos? Esta es fineza de innumerables Martires de la Iglesia, que se arrojaron al sacrificio de las aras en las llamas de sus incendios. Mas ay que perder la vida, segun San Geronimo, San Ambrosio, y el Abulense. Deseava San Pablo sacrificar à Dios por mucho tiempo el dexar de verle en su gloria, por la salvacion de las Almas de los Hebreos: *Opto diutius abesse à Christi gloria, ut Iudæi salventur.* Pues tambien huvo muchas Almas Santas que desearon lo mismo. Si desearon lo mismo; mas San Pablo tuvo este deseo con vna circunstancia notable. San Pablo tuvo revelada su salvacion, y assigurada en sus meritos la Corona del Cielo: *Reposita est mihi Corona iustitiæ, quam reddet mihi Dominus*; y que teniendo San Pablo cierta su salvacion, dexe de vèr à Dios por tanto tiempo, porque otras Almas lo vean allà en la gloria: *Opto diutius abesse à Christi gloria ut Iudæi salventur*, es fineza de caridad, que se tiene por imposible: *Idcirco intelligere hæc eius dicta non possumus.* Morir por la salvacion de las Almas, ha sido fineza comun à muchos Martires de la Iglesia; dexar por mucho tiempo de vèr à Dios en la gloria, porque otras Almas le vieran, ha sido deseo de la fineza de muchos Santos. Mas teniendo cierta la salvacion, teniendo yà revelada la Corona del Cielo: *Coronam iustitiæ quam reddet mihi Dominus*; desear San Pablo por mucho tiempo dexar de vèr à Dios, y de gozar la Corona, fue fineza tan singular, que la tiene el entendimiento humano por imposible: *Intelligere non possumus*, aun viendola practicada en San Pablo: *Optabam ego ipse Anathema esse pro fratribus meis.*

Aora ved vencido este imposible en Santa TERESA, con notable diferencia de

Ad Rom. 9

Chrisost. in Rom. 9.

Hieronym. Abulens. Lyra.

2. Ad Timoth. 4.

los deseos. San Pablo cierto yà de su salvacion, deseava la salvacion de sus Hermanos; aunque dexara por mucho tiempo de vèr à Dios. Santa TERESA cierta yà de su salvacion, deseava la salvacion de vna Alma, aunque por lograr el deseo dexara de vèr à Dios, hasta el dia del Juizio. S. Pablo sacrificava vna vez la vida à los tormentos del Mundo. Santa TERESA sacrificava muchas vezes la vida à los tormentos del Infierno. San Pablo en el sacrificio de su amor, no avia de padecer mas, que la pena de daño. Santa TERESA en el sacrificio de su amor, avia de padecer la pena de daño, y la pena de los sentidos, que es el castigo de todos los condenados. En fin, San Pablo reduxo à practica vn imposible de amor, que no lo alcança el entendimiento; Santa TERESA reduxo à practica vn imposible de fineza, que no lo alcança el entendimiento, ni lo alcança la voluntad. Veis aì, que en el sacrificio de esta fineza, aun se sacrificava la caridad de Santa TERESA à mayores, y mas crueles tormentos, que todos los condenados. Porque todos los condenados padecen por su culpa; Santa TERESA en el exceso de esta fineza padeceria por su virtud. La causa principal de padecer los condenados, es el odio; la causa principal de padecer Santa TERESA, seria el amor. Los condenados padecen vn Infierno, mereciendo vn Infierno. Santa TERESA padeceria vn Infierno, aviendo yà merecido vn Cielo, y que aviendo yà merecido vn Cielo, se padezca en el Infierno, es mayor tormento, que todos los tormentos, que padecen los condenados.

Jeremias que vistiò su sagrado estilo de todos los afectos de la passion, deseava vèr enternecidas las Almas con la fuerça de los dolores: *O vos omnes qui transitis per viam attendite, & videte si est dolor sicut dolor meus.* No quiere el Santo Profeta, que tengan semejante los dolores de la Passion de Christo, por la vehemencia de su intension: Assi Alapide: *Huic dolori, non fuit similis.* Pues en verdad, que otro Santo Profeta, y no menos que el Rey David, bien alumbrado de Dios en el conocimiento de estos dolores, dixo, que eran de la calidad de los dolores, que se padecen en el Infierno: *Cir-* *Hierem. 1.*

Circundederunt me dolores mortis, dolores inferni circundederunt me. Luego yà se halla vn dolor semejáte à los dolores de la Pasion, como dize Jeremias, que no? *Attendite & videte si est dolor sicut dolor meus.* Dize bien David, que si; y dize bien Jeremias, que no. Tuvieron semejante los dolores de la Pasion? Digo que si, y que no, si; porque tuvieron semejante en la razon de dolor, no; porque no tuvieron semejante en la razon de intension, ni en el motivo de padecer. Los dolores del Infierno los padecen los condenados por odio; los dolores de la Pasion los padeciò Christo por amor. Los condenados padecen vn Infierno, mereciendo vn Infierno; Christo padeciò los dolores que tenian mas intension, que los del Infierno, aviendo yà merecido vn Cielo, y padecer vnos dolores del Infierno por virtud, por amor, y aviendo yà merecido vn Cielo: *Dolores inferni circundederunt me*, es padecer dolores sin semejante; porque es este mayor tormento, que todos los tormentos que padecé los condenados: *Attendite, & videte, si est dolor, sicut dolor meus.*

Psalm. 17.

No es dudable, que admitida la condicion Sãta TERESA de estar padeciendo los tormentos del Infierno, hasta el dia del Juzizio por la salvacion de vn Alma, que huviera padecido Santa TERESA mayores tormentos, que los tormentos que padecen los condenados, porque huviera padecido por su virtud, por su amor, y aviendo yà merecido vn Cielo, y teniendo assigurada su salvacion. Pero aun se sacrificava à tormentos, que no los padecen los condenados en el Infierno. Es comun opinion de la Theologia, que los condenados, no son castigados de Dios, sino por los pecados, que cometieron en vida, y no por los pecados que cometen en el Infierno. Aquellas injurias en desprecio de la Clemencia divina; aquellas execraciones armadas del furor, y el enojo, contra los rigores de la Justicia; aquellas horrendas blasfemias, y maldiciones, fulminadas cõtra Dios, y sus Santos, no se castigan con nueva pena en el Infierno, porque ellas mismas son el verdugo, y suplicio, que las castiga. Pues todas estas blasfemias avian de ser tormento de Santa TERESA, por ser Esposa querida, finissima, y tan amante

y

y amada de Dios, y teniendo la culpa los condenados, recibirla Santa TERESA el castigo de aquellas lenguas.

Quando hablò David de estas blasfemias, y maldiciones, dixo, que vomitan los condenados el veneno de sus labios contra los Cielos; y que sus lenguas passan à encenderse con nuevas llamas contra los Santos, que ay en la tierra: *Posuerunt in Cœlum os suum, & lingua eorum transivit in terram.* El texto Caldeo leyò: *Lingua eorum ussit Sanctos terræ.* Si ponen los condenados la boca contra el Cielo: *Posuerunt in Cœlum os suum*, avian de poner contra el mismo Cielo la lengua. Como la boca contra el Cielo, y la lengua quema los Santos de la tierra? *Lingua eorum ussit Sanctos terræ.* Porque lo que es maldicion, y blasfemia, para el Cielo en vn condenado, es tormento de fuego, para vn Santo de la tierra. Saben los condenados, que à los Santos del Cielo yà no puede tocarles el fuego; à los Santos de la tierra aun los puede abrasar; à los Santos del Cielo se arrojan las blasfemias, y maldiciones de su boca; à los Santos de la tierra les arrojan el fuego de sus lenguas, porque las blasfemias, y maldiciones, que fulminan contra el Cielo los condenados, son tormento, son castigo, son fuego, que martiriza à los Santos de la tierra: *Posuerunt in Cœlum os suum. Lingua eorum ussit Sanctos terræ.*

Psalm. 72.

Vers. Chald

Què seria Santa TERESA si la huviera permitido Dios padecer en el Infierno por la salvacion de vna Alma? Seria vna Santa de la tierra, y como tal aquellas blasfemias, y maldiciones, que se oirian de boca de los condenados, passarian à ser tormento, à ser castigo, à ser fuego, que martirizara à Santa TERESA; y assi padeceria Santa TERESA muchos tormentos q̃ no padecè los condenados; porque siendo la culpa suya, seria de sola Santa TERESA la pena de todas aquellas culpas, que se cometen en el Infierno. Ved si dixe yo con razon, que lo que era semejanza en el Serafin, era realidad en Santa TERESA; semejanza fue en el Serafin alabar à Dios, sin poner el cuydado en su vista; y es realidad en Santa TERESA, que por la salvacion de vna Alma se privaria de la vista de Dios, hasta el fin del Mundo, condenandose à padecer todos los tormentos del Infierno,

no,

no, y aun mas tormentos, que todos los tormentos de los Abiſmos, que aſsi ſe avia de levantar Santa TERESA ſiendo Criatura humana, ſobre sì miſma; porque la vemos transformada en la grádeza de Serafin: *Sponſo, & Sponſæ.*

Eſtos ſon los esfuerços, que hizo el grande Eſpiritu de Santa TERESA, para ſer mayor que Santa TERESA, queriendo ſer mas de lo que era, para ſervir con mas fineza à ſu Dios. No ſe contentò Santa TERESA con deſpreciar, aun ſiendo Niña la vida, por aſsigurar el amor divino, ſino que aun huviera padecido las mas crueles penas de vn condenado, porque otras Almas no ofendieran à Dios. Què ſerà vna ofenſa de Dios, que hizo ſentir tan altamente à Santa TERESA ſu gravedad? Mas como no ſe avia de ſentir, vèr la perdicion voluntaria de vn Alma? Vèr, que buſca ſer aborrecida por ſus culpas del miſmo, que la diò el ſer? Vèr, que borra con ſus pecados aquella hermoſa Imagen de vn Dios? Y vèr, que ſe ſacrifica eternamente à carecer de ſu viſta, y à padecer ſin remedio los tormentos de vn condenado? Eſta deſgracia ſentia juſtamente Santa TERESA en las otras Almas; pues què ſerà bien, que voſotros ſintais en las vueſtras? Buſcais por vn breve placer del Mundo vn eterno llanto? Por vn deleyte vil, vna pena ſin fin? Por vn grave deſcuydo de la conciencia, vn grande cuydado en prevenir el caſtigo en los mayores Enemigos de nueſtras Almas? No quiera Dios, que tengais tan poco juizio, que no peſe mas en vueſtro aprecio, y eſtimacion el dar antes guſto à vueſtras Almas, que à vueſtros cuerpos; en complacer antes à Dios, que os llama al deſcanſo, que à vueſtro mayor Enemigo, que os lleva à la perdicion. En nada mas podeis mirar por voſotros miſmos, que obligando à la Miſericordia divina con verdadero dolor, cō arrepentimiento de coraçon, y con firme propoſito de la enmienda. Peſame Señor, &c.

SER-

SERMON VNDEZIMO.

SANTA TERESA, SOLA CON LA GLORIA DE TODA LA IGLESIA TRIVNFANTE.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

QVE novedad es esta, que no puede esconderse à los ojos con todo el artificio del disimulo? Yo estrenè el Pulpito en la estrecha clausura de aquel Retiro, que tenia Santa TERESA dentro de la Ciudad; sacrificando el culto de mi fineza, à la publica admiracion de sus prendas. Y yo soy el mismo, que estreno el Pulpito en la nueva Fabrica, y nuevo sitio de este Convento; à donde se halla oy trasladada la Santa TERESA, sin tener libertad para renovar el cariño; porque aun no me ha restituìdo esta Sagrada Esposa el robo del coraçon. Mas assi avia de suceder, por ser tan fina Esposa Santa TERESA; que el mismo, que celebrò su hermosura dentro de la grandeza de vna Ciudad; la avia de aplaudir trasladada en sitio, que se viera fuera de Poblacion.

cion. Primero celebrò Salomon la hermosura de la Esposa, comprehendida en Jerusalen: *Pulchra es Amica mea, suavis, & decora, sicut Ierusalem*; y despues aplaudiò en el Retiro del Desierto, entre las mas tiernas delicias de su fineza, su elevacion. *Quæ est ista quæ ascendit de Deserto delitijs affluens.* El mismo que hizo plausible la fineza de la Esposa en Jerusalen: *Sicut Ierusalem*, la celebrò despues trasladada fuera de la Ciudad: *Ascendit de Deserto*, porque en el Poblado, y en el Retiro, dentro de los Muros, y trasladada fuera de la Ciudad, avia de ser vno mismo el sugeto, que publicara la grandeza de sus aplausos: *Decora, sicut Ierusalem, Quæ est ista, quæ ascendit de Deserto.*

Cant. 6.

Cant. 8.

Mas siendo tantas las circunstancias, que enoblecen el dia, no quisiera yo dexar ninguna quexosa en el desempeño. Todos sabeis, que se ha trasladado Santa TERESA de aquel Sitio antiguo que tenia dentro la Poblacion, al Sitio de este nuevo Convento, que se halla fuera de las Puertas de la Ciudad. Mas como ha sucedido la Translacion? Esso es lo que nunca podreis saber con mas puntualidad de lo que canta nuestro Evangelio. En el Evangelio ay Translacion de las Virgines de vn Sitio à otro sitio, del Sitio antiguo de la tierra donde moravan: *Exierunt obviam*, al Sitio nuevo del Cielo, donde descansan: *Intraverunt cum eo ad Nuptias.* Toman las Virgines sus Lamparas encendidas: *Accipientes Lampades suas.* Salen de casa de noche, siguiendo al Esposo, y Esposa: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ*: y aviendo acompañado al Esposo hasta el Sitio nuevo, se quedan las Prudentes de puertas adentro en su compañia, de quien fue siempre inseparable la Esposa: *Intraverunt cum eo ad Nuptias. Nomine Sponsi*, dixo aqui S. Hilario, *intelligitur Sponsa, ob intimum amorem, non poterant ab invicem separari.* En la Translacion de esta Religiosa, y Esclarecida Comunidad, salieron sus Hijos de noche del Sitio antiguo donde moravan, llevando encendidas sus velas para el obsequio, siguieron al Esposo Sacramentado, y à su Esposa Santa TERESA, y llegando al Sitio de este nuevo Convento, todos como Prudentes se quedaron con el Esposo, y Esposa de puertas adentro *Intraverunt cum eo.* Luego sucede esta Translacion, ni mas, ni menos, como la canta nuestro Evangelio.

Hilar. in Matth. 25.

Pues sobre este canto llano del Evangelio, levanta el punto de su Gloria Santa TERESA. La Gloria, que oy cantan las circunstancias à la Esposa Santa TERESA, es la Gloria de verse trasladada de vn Sitio poblado à vn Sitio de Retiro, y de soledad, y essa misma es la Gloria, que tienen las Virgines Prudentes del Evangelio. Primero se ven las cinco Virgines Prudentes acompañadas de cinco mas, porque era la comitiva de diez: *Decem Virginibus*, y despues, quando entraron con el Esposo, se hallaron las cinco Prudentes solas: *Intraverunt cum eo.* Santa TERESA en el Sitio antiguo, estava dentro de la Ciudad bien acompañada de sus vezinos; en la Translacion à este Sitio nuevo, se retira de Poblado à vna Huerta, que no tiene mas vecindad que otras Huertas, y essa avia de ser Gloria singular de esta Esposa.

Dos vezes se llama Huerta cerrada la Esposa, tan enamorada de la fortuna de su Retiro, que dobla las Guardas à la clausura de su Belleza, porque sean impenetrables las Puertas del Alvedrio: *Hortus conclusus Soror mea Sponsa, Hortus conclusus.* Si el mismo Salomon hizo gala de celebrar à la Esposa con los candores de vna Azuzena: *Sicut Lilium inter spinas, sic Amica mea inter Filias.* Como aora tan secamente la dà el nombre de Huerta, que no la hermosea con vna Flor? Porque la Flor pertenece à los Jardines, que estàn en sitio poblado, las Huertas tocan à la jurisdiccion de los Pueblos que estàn fuera de Poblacion; las Flores de los Jardines estàn acompañadas de muchas casas vezinas; las Huertas estàn fuera de las Puertas de las Ciudades; no tiene vna Huerta mas vecindad, que otra Huerta. Y la Esposa, que antes avia puesto su hermosura en ser Flor de Jardin, que està dentro Poblado: *Sicut Lilium*, puso despues su Gloria en ser dos vezes Huerta cerrada: *Hortus conclusus, Hortus conclusus*; porque mudandose de Poblado, à vn Sitio fuera de las Puertas de la Ciudad, no avia de tener en su Translacion mas vezinos, no avia de tener otro lado en su Retiro, que Huerta: *Hortus conclusus Soror mea Sponsa, Hortus conclusus.*

Cant. 4.

Cant. 2.

No es esta Gloria tan singular de la Esposa de los Cantares, que no sea la misma Gloria con gran propiedad de Santa TERESA. Se ha trasladado Santa TERESA de vna Casa noble, que estava en Poblado, como estàn las Flores en los

los Jardines, á este espacioso sitio de la soledad de vna Huerta, que no tiene mas lado, ni mas vecindad, que Huerta; y es tan antigua Gloria de Santa TERESA esta Translacion, que aun siendo Niña delineava yà el Artificio de su piedad las grandes Fabricas de sus manos, quando se trasladava de la Casa seglar de sus Padres, à levantar en la Huerta Altaritos de Devocion. Pues como avia de dexar de ser Gloria singular de Santa TERESA, verse trasladada de vna Casa seglar de Poblado, para levantar aora à Dios vn Altar Mayor en este Sitio fuera de las puertas de la Ciudad, y hazer en sus Aras el gran sacrificio de sus finezas?

De Christo dixo misteriosamente Isaias, que no avia de dar à otro su Gloria: *Gloriam meam alteri non dabo.* Si consultamos à los Santos Padres la inteligencia, nos diràn S. Agustin, S. Chrisostomo, y S. Bernardo, que entendiò el Señor por esta singular Gloria su Cruz. En la Cruz puso Christo toda su Gloria; y Gloria tan singular, que no la dispensa como otras Glorias: *Alteri non dabo.* Si la fineza del Sacramento compite con todas las finezas de la Pasion, como dize abiertamente la Iglesia: *Recolitur Memoria Passionis eius.* Como pone Christo esta Gloria tan singular en la Cruz, y no la pone en el Sacramento? Porque se diferencian las Glorias, como los Puestos de las finezas. La fineza del Misterio del Sacramento se obrò en vna Casa seglar de Jerusalen: *Abierunt Discipuli in Civitatem, & paraverunt Pascha.* La fineza del Misterio de la Cruz, se obrò en vn Puesto retirado fuera de las Puertas de la Ciudad, como manifiesta S. Pablo: *Christus extra Portam passus est.* Al Misterio del Sacramento le dà Christo su Gracia, al Misterio de la Cruz le dà el Señor su Gloria mas singular; porque verse Christo trasladado de vna Casa seglar de Poblado, à vn Sitio fuera de las Puertas de la Ciudad, para levantar el Altar Mayor à su Eterno Padre, y ofrecer en las Aras del Monte el Sacrificio de sus finezas: *Christus extra Portam passus est*, no podia dexar de ser vna singular Gloria de Christo: *Gloriam meam alteri non dabo.*

Isai. 42.
Augustin.
Chrysost.
Bernard. in Galat. 6.
Eccles. in Offic.
Marc. 14.
Hebr. 13.

No negarè yo, que tuvo Santa TERESA gran Gloria habitando en aquella noble Casa seglar de la poblacion, mas tampoco dexo de confessar, que tiene Gloria mas singular trasladada à este nuevo Sitio de su Convento fuera de las

Puertas de la Ciudad, en donde levanta el Altar Mayor del sacrificio de sus finezas. Era gran Gloria de Santa TERESA habitar dentro la Poblacion, mas habitava en vna Casa prestada, tenia otro nobilissimo Dueño la Casa; en la Translacion habita Santa TERESA en la Casa propia de su Convento, y no ay mas Gloria para Santa TERESA, que tener por suya vna Casa de Religion. Aunque se viò la Sagrada Muger del Apocalipsi en el Cielo: *Signum Magnum apparuit in Cœlo,* sin embargo se trasladò con pronta velocidad al Desierto: *Vt volaret in desertum in locum suum.* Estava esta Sagrada Muger en el Cielo del Ayre, como sienten Cornelio, y Alcazar: *In Cœlo, id est in Cœlo Aereo,* y se trasladò al Desierto, que era, segun San Ambrosio, el Empireo: *In Desertum, id est, in Cœlum.* Pues si era el Desierto Cielo, como no se llama Cielo, sino Desierto? *In Desertum.* Porque se trasladò esta Sagrada Muger à su propia habitacion, y lugar: *In locum suum,* que era, dize Hugo Cardenal, Imagen de vna Casa de Religion: *In Desertum, & Domum Religionis,* y en tener vna Casa de Religion por suya, tiene essa Sagrada Muger toda su Gloria: *In Desertum, in locum suum.* Habitò esta Sagrada Muger en el Cielo del Ayre, y en el Cielo del Desierto, el Cielo del Ayre era Casa agena, y prestada; el Cielo del Desierto era su Casa propia; el Cielo del Ayre era Morada que pertenecia à otro Dueño; el Cielo del Desierto era Morada, que esta Muger reconocia por suya: mas como era el Cielo del Desierto Imagen de vna Casa de Religion: *In Desertum, & Domum Religionis,* no se llama el Desierto Cielo, porque no ay mas Cielo, no ay mas Gloria para essa Sagrada Muger, que trasladarse de vna Casa prestada: *Apparuit in Cœlo,* à tener por suya vna Casa de Religion: *Vt volaret in Desertum, in locum suum.*

Apoc. 12.

Cornel. Alcaz. hic. Ambr. hic.

Hug. Card. in Apoc. 12.

Mas aunque esta es Gloria tan singular de Santa TERESA, no aveis de pensar, que es de sola Santa TERESA esta Gloria: es Gloria que trasciende tambien con gran fortuna de la Santa Madre à sus Hijos. Porque ver yà Santa TERESA à sus Hijos tan fixos en este Sitio, quando antes se iban moviendo de Puesto en Puesto, sin permanencia en vn mismo lugar, como os consta de la experiencia, es contemplarlos en la firmeza de este Sitio como glorioſos. Assi lo contesta

la

la gran Promessa de Abrahan. Dios que queria premiar las alegres esperanças de Abrahan bien merecidas de la fineza de sus obsequios, empeñò su palabra, para que fueran sus Hijos, y Descendientes, como las Estrellas del Cielo, y como las arenas de la playa del Mar: *Multiplicabo semen tuum, sicut stellas Cœli, & sicut arenam, quæ est in littore maris*: Quien dixera, que ponderando San Geronimo la grandeza de esta Promessa de Abrahan, no le llamò Padre de los Hijos como Arenas, y le llamò Padre de los Hijos como Estrellas? *Humani contemptor seminis Pater vocatur Astrorum.* Si avian de ser los Hijos de Abrahan igualmente como las Arenas del Mar, y como las Estrellas del Cielo, como no se llama Padre de los Hijos como Arenas, y se llama Padre de los Hijos como Estrellas? *Pater vocatur Astrorũ.* Porq̃ ay gran diferencia de Hijos, à Hijos, de los Hijos de Abrahan como Arenas, à los Hijos de Abrahan como Estrellas. Las Arenas se mudan facilmente con el menor soplo de vn ayre de Puesto à Puesto, las Estrellas estàn siempre fixas en vn lugar: Los Hijos de Abrahan como Arenas, estavan expuestos à mudarse de Puesto à Puesto sin permanencia; los Hijos de Abrahan como Estrellas, estarian, yà con firmeza, sin riesgo de mutaciones. Y vnos Hijos que estàn yà trasladados al vltimo termino del descanso, que yà se vèn inmobles con gran firmeza, han de resplandecer como Estrellas, porque se han de ver en el Cielo, como gloriosos: *Multiplicabo semen tuum, sicut Stellas Cœli, & sicut Arenam, quæ est in littore Maris.* *Genes.* 22. *Hieron. in Gen.* 22.

Ved si esta Translacion que cede en tanta Gloria de la Madre Santa TERESA., alcança tambien con su gran fortuna à los Hijos? Descansan yà los Hijos sin riesgo de mutaciones en el Cielo de este Convento, y siendo à todas luzes tan celestiales, no pueden estar sin gran Gloria. No estrañeis que aya dicho, que tiene este Convento las calidades de Cielo, porque assi lo persuade la circunstancia del Sitio. Este Convento se ha fundado inmediato à la Puerta, que llamais de Santa Ana, porque saliendo los Hijos de esta Ciudad por essa dichosa Puerta, encuentren luego en este Convento vn Cielo. De Maria Santissima ponderava San Damasceno, que era Cielo animado, porque diò vn grande espiritu à todas las hermosuras difuntas en su presencia con la gala de su Be-

lle-

Damasc. de Nat. B.V. Epiphan. orat. de Laudib. Virg.

lleza: *Beata Virgo animatum est Cœlum.* Aora notad, que de Santa Ana dize San Epifanio, que es lo mismo que Gracia: *Anna Gratia interpretatur.* Es Santa Ana Gracia, es Cielo Maria Santisima, porque saliendo Maria Santisima de las entrañas de Santa Ana, que son Puerta de Gracia: *Anna Gratia interpretatur*, luego se avia de encontrar en tal Hija vn Cielo: *Beata Virgo animatum Cœlum.* No sin grande misterio se ha fundado este nuevo Convento à la Puerta de Santa Ana, porque saliendo de la Ciudad encontreis luego en esta tan celestial, como dichosa Morada, vna imagen de la Gloria, y vna hermosura del Cielo. A todas estas circunstancias tan singulares me ha empeñado la Translacion de Santa TERESA, que autoriza Christo desde essas Aras, trasladandose del Cielo à la tierra en el Sacramento: *Hic est Panis, qui de Cœlo descendit,* porque no faltara à tanta Gloria esta Gracia. AVE MARIA.

Ioan. 6.

Simile est Regnum Cœlorum, &c.

SIendo assi, que toda la Grandeza mas plausible de la felicidad de este dia, se funda en vna Gloria de Trasslacion, seria violentar la naturaleza de los Assuntos, si oy no trasladara el discurso toda la Gloria del Cielo à Santa TERESA; porque la lleva en el semblante de Esposa: *Sponso, & Sponsæ.* Convienen los Padres, en que esta Esposa del Evangelio es la Iglesia Triunfante, que tributa respetos de adoracion à su Esposo: *Sponso, & Sponsæ,* no por otra mayor razon, dize San Clemente Alexandrino, que por vna gran Fortaleza, y vna preciosa Fecundidad: *Sancti comparandi sunt Sponso, & Sponsæ, propter Fortitudinem; & propterea ob Fœcunditatem.* La razon de tener vna Esposa trasladada à su Espiritu la hermosa Imagen de toda la Gloria, no es otra, que la de verse senalada por la Virtud de la Fortaleza: *Propter Fortitudinem*, y por la Virtud de vna preciosa Fecundidad: *Propterea, ob Fœcunditatem.* Y como Santa TERESA es vna Esposa Santa acreditada de Muger Fuerte por las animosas Empressas de su valor, y aplaudida de fecunda Madre, por la celestial Descendencia y posteridad de muchos Hijos, y muchas Hijas, se halla

Clem Alexandr. in Isai. lib. 5. c. 61.

en

en sola esta Esposa comprehendida toda vna Iglesia Triunfante, y toda vna Gloria: *Sponso, & Sponsæ.* Aun doy mas fuerça à esta inteligencia. La Iglesia triunfante fue vista de San Juan trasladada del Cielo à la tierra con semblante de Esposa: *Apoc. 21.* *Vidi Sanctam Civitatem Ierusalem novam descendentem de Cœlo, à Deo paratam sicut Sponsam.* Y como oy estamos en el dia de la nueva Translacion de la Esposa Santa TERESA, se traslada con la hermosura de vn Cielo, y se dexa ver con la riqueza de toda la Gloria, de quien lleva en su Espiritu la semejança como Moyses: *Eccles. 45.* *Similem illũ fecit in Gloria Sanctorum.* Dad pues vna vista à los mas principales Gremios del Cielo, discurrid por los mas nobles Estados que tiene la Gloria, y esse será el Cielo, essa será la Gloria de la Esposa, y fecunda Madre Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ. Ob Fœcunditatem.*

§. I.

HIzo Dios semejante el grande Espiritu de la Serafica Esposa, y fecunda Madre Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ*, à la Gloria de los Patriarcas, porque la diò el Señor vna gloriosa Fecundidad: *Propterea, ob Fœcunditatem.* La grandeza de los Patriarcas se halla señalada de Dios por vna fecundidad tan gloriosa, que se levantò en Abrahan hasta las Estrellas: *Gen. 22.* *Multiplicabo semen tuum, sicut Stellas Cœli, & sicut Arenam, quæ est in littore Maris.* Mas advertid, que comprehendiendose en esta Descendencia de Abrahan las Estrellas, y las Arenas, no començò el Patriarca la fundacion de su Casa por las Arenas, empeçò con mas soberano artificio por las Estrellas: *Sicut Stellas.* Pues esse es el modo maravilloso, con que empeçò esta Esposa, y fecunda Madre Santa TERESA sus Fundaciones. No ideò Santa TERESA las Fabricas de sus Casas con las rudas lineas del artificio humano; aun antes de fundar sus Conventos, yà Dios la avia revelado su perfeccion; aun antes de començar sus Obras, yà las avia visto acabadas con todos los primores de la mano divina, que era el Artifice de estas Obras; porque no començando Santa TERESA à fabricar por la tierra, no se han de distinguir sus Conventos de vn Cielo.

En la primera fabrica de sus Obras empeçò el Artifice so-

soberano à pulir la hermosura del Cielo, y sacar despues à luz el ambito de la tierra: *In principio creavit Deus Cælũ, & terram* Mas natural era, que huviera empeçado Dios à fabricar por la tierra, porque siendo el Cielo el Techo hermoso del mundo, nadie empieça las fabricas por los Techos: Se levantan primero los fundamentos, y despues se cubren con los techos las obras. Por esta dificultad le pareciò à San Juan Chrisostomo, que esta fabrica divina para ser mas plausible violentò todas las Reglas humanas del artificio: *Præter humanum morem, perficiens Ædificiũ, priùs culmen, & postea fundamentum erexit.* Pues si toda la fabrica del mundo se compone de Cielo, y tierra, como no empieça Dios por el fundamento, que es la tierra, y empieça por el Cielo, que es el Techo, y el fin de la Obra? *In principio creavit Deus Cælum.* Porque Dios empieça sus Obras como quien las vè acabadas con gloria. La Obra de Dios, avia de ser Obra gloriosa, avia de ser vn Edificio perfecto, à diferencia de todas las obras, que ay en la tierra. Los Edificios de la tierra empieçan por los Fundamentos, y acaban por los Techos, las Obras grandes de Dios empieçan por los Techos para acabar por los Fundamentos. Lo natural de las Obras de la tierra, es empeçar como quien ha de acabar, lo soberano de las fabricas de la mano de Dios, es empeçar como quien yà ha acabado las Obras, porque esso es no distinguirse vna Obra maravillosa del Cielo: *In principio creavit Deus Cælum, & terram.*

Gen. 1.

Chrysost. in Gen. 1.

De donde avia de originarse aquel gran teson, que manifestava Santa TERESA en proseguir las Fabricas de sus Casas contra todas las esperanças de la Prudencia, y Poder humano? De donde avia de proceder el mantenerse en la resolucion, de no dexar la Obra començada, aunque se armaran las piedras de los fundamentos cõtra el valor de su resistencia? Què fuerças podia tener el flaco Braço de vna Muger, aun mas pobre, que perseguida, para levantar sobre sus ombros el peso de mas de treinta y dos Conventos de su Reforma? Aquella paz entre la guerra de los contrarios procedia de su confiança, aquella quietud entre el bullicio, que movia la emulacion, se fundava en vna divina seguridad,

ridad, aquella serenidad entre las confusas sombras de los rezelos, estava assistida del empeño de la palabra de vn Dios, que la manifestava el fin que avia de tener aquellos Edificios glorioſos, porque contra todas las reglas del Artificio, se començava en la Alma de Santa TERESA à fabricar por el Cielo de sus Conventos. Y aun por tener tanto de Cielo los Edificios, que fabricava Santa TERESA, la dixo Dios: *que no cessara de la Obra que tenia entre manos, porque en estas Casas de su Reforma avia de tener su descanso.* O que celestial alivio de aquel trabajo! Para su descanso fabricò Dios en el Cielo el Trono del Sol: *Thronus eius sicut Sol*, y dando mas alto punto à la Magestad, fabricò el Solio de Querubines: *Qui sedes super Cherubin;* mas para descansar Dios en la tierra escoge las Casas, y Conventos de su Esposa Santa TERESA. Antes que huviera en el mundo Conventos de Santa TERESA, manifestava Dios su descanso, y recreacion con los Hombres: *Delitiæ meæ esse cum filys hominum*, despues que fabricò Santa TERESA sus Casas, deve à esta Esposa las delicias, y placeres de su descanso.

Psalm. 88.

Psalm. 79.

Prover. 8.

Combidava la Esposa al Esposo à dar vna vista al cãpo, y morar despues en las Quintas de su recreo: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrũ, commoremur in Villis.* Bastava el combite del campo para beneficiar la salud, porque en el campo se aligera el cuerpo del mas grave peso de los cuydados, se alivia el Alma del destemple de las fatigas, pues aun Christo en el Tabor tuvo su gloria en vn dia de Monte. Mas si la Esposa cõbida al Esposo à salir al campo, era bien, que despues de aver alegrado la vista con sus verdores, se restituyera à la Ciudad el Esposo, porquè quiere, porquè le exorta para hazer manssiõ en las Quintas? *Commoremur in Villis*, porque deva à la Esposa las delicias, y descanso de su recreo. Las Casas de la Ciudad, son Casas en que viven de assiento los Amos, las Quintas del campo, son Casas en que se recrean los Dueños. Las Casas de la Ciudad estàn destinadas para el trabajo de los negocios, las Quintas del cãpo son Casas de placer, y de diversion. Y la Esposa quando saca al campo al Esposo: *Egrediamur in agrum*, no quiere que se restituya à las Casas de la Ciudad, lo lleva à

Cant. 7.

morar en las Quintas: *Commoremur in Villis*, porque deva el Esposo à la Esposa las delicias, y placeres de su descanso: *Veni dilecte mi, egrediamur in agrum, commoremur in Villis.*

Veis aì la razon de fabricar Santa TERESA sus Casas fuera de los Muros de las Ciudades, y de averse fabricado este nuevo Convento en el retiro, y soledad de esta Huerta, porque aviendo de ser los Conventos de Santa TERESA vnas Casas de placer para el descanso de Dios, han de estar los Conventos retirados como las Quintas, para tomar Dios con mas quietud en estas Casas las diversiones de su descanso, siendo estas fabricas para las delicias de su recreo, como vnos Tronos del Cielo. Esta es la dicha que no consiguiò Abrahan en la posteridad de su Descendencia; porque en la Casa de Abrahan alternaron las fortunas con las desgracias; vnos Hijos se vieron tan altos, y encumbrados por su nobleza, que se levantan *Genes. 22.* à las Estrellas: *Multiplicabo semen tuum, sicut Stellas*; otros Hijos quedan tan baxos, y humildes como la Arena: *Sicut Arenam.* En las Casas de la Reforma, y Fundacion de Santa TERESA, todos los Hijos son Astros, todas las Hijas gozan inmunidades de Estrellas. No ay desgracia en la Familia celestial de la fecúda Madre Santa TERESA, porque aviendo tenido origen esta esclarecida Reforma de vna fervorosa Comunion de la Santa Madre, es toda Hija de la Gracia del Sacramento.

Los Hijos legitimos de la Iglesia, dezia David, que son como aquellos Renuevos, que visten al Olivo de la tierna hermosura de sus verdores, brotando en la circunferencia de vna sagrada Mesa: *Filij tui sicut Novellæ olivarum* *Psal. 127.* *in circuitu mensæ tuæ.* Si queria David engrandecer los Hijos legitimos de la Iglesia, no avia de llamarlos tiernos pimpollos de Olivo, sino Arboles tan crecidos de esse linage, que en su misma altura dieran à conocer su Grandeza. Como los llama tiernos Renuevos? Como los aplaude por la calidad de Pimpollos? *Sicut Novellæ olivarum.* Porque se hallavan en la circunferencia de la Mesa del Sacramento: *In circuitu mensæ tuæ*, y à vista de la Mesa del Sacramento brotan las Plantas tiernas, para renovar el fruto de las Antiguas. Assi

San

Chryſoſt. homil. 3. in Epiſt. ad Epheſ.

San Chriſoſtomo: *Nihil hic vetuſtum, tales enim Novellæ plantulæ ad proferendam frugem bonam, ita vt omnes conſiſtant in circuitu Menſæ ſalutaris.* Los Olivos crecidos ſon Plantas antiguas, los Pimpollos de los Olivos ſon Plantas tiernas, que renuevan la Antiguedad de ſu Origen; y vnas Plantas tiernas, que nacen como Pimpollos para renovar las Plantas Antiguas, no ſe han de ver brotar ſin vna Meſa ſagrada, porque Hijos tiernos que nacen para renovar la anciana antiguedad de ſu Origen, han de ſer Hijos de la Gracia del Sacramento: *Filij tui ſicut Novellæ Olivarum in circuitu Menſæ tuæ.*

Aun es menos violento eſte Penſamiento en ſu aplicacion. Es Santa TERESA vna Eſpoſa Madre que fructificò con ſu preciosa fecundidad en el Campo de la Igleſia como Arbol de las olivas: *Quaſi Oliva ſpecioſa in Campis.* Son los Pimpollos ſus Hijos, que como tiernas Plantas beneficiadas de la influencia del Cielo, nacieron de eſte Arbol tan elevado, para renovar la venerable, y anciana Antiguedad del Carmelo con la fertil coſecha de ricos frutos. Pues no avian de nacer eſtos hermoſos Renuevos, ſino à viſta de la Meſa del Sacramento, porque à vn miſmo tiempo pudiera dezirſe con gran razon, que nacen eſtos Hijos de la preciosa Fecundidad de ſu Santa Madre, y por averſe formado à la viſta de vna Comunion fervoroſa, que fue como parar Dios la Meſa para combidar à tan iluſtre, y eſclarecida Familia. Son tambien Hijos de la Gracia del Sacramento. Y aſsi, fundeſe el Patriarcado de Abrahan alternando las fortunas con las deſgracias en aquella numeroſa Fecundidad; que la fecundidad que ennobiece como Madre à Santa TERESA, toda eſtà llena de dichas, toda eſtà llena de Gracias; y empeçando ſus Fabricas por el Cielo, haſta los miſmos Edificios de ſus Conventos acreditan la Gloria de los Patriarcas en eſta Eſpoſa: *Sponſo, & Sponſæ.*

Eccleſ. 24.

§. II.

HIzo Dios ſemejante el grande Eſpiritu de la Serafica Eſpoſa, y fecunda Madre Santa TERESA: *Sponſo, & Sponſæ*, à la Gloria de los Profetas, porque aviendo fiado el coraçon en prendas de ſu fineza, la fiò la llave

del mas precioso Archivo de sus secretos. O que luzes tan nuevas, y misteriosas comunicò el Esposo divino à esta Serafica Esposa, à diferencia de las antiguas! Las noticias de las Revelaciones antiguas, las ponia Dios en señal de su valimiento en manos de los Profetas. Assi declarò *Aggæi* 1. su Palabra en mano de Ageo: *Factum est verbum Domini in manu Aggæi*; assi manifestò sus misterios en manos de *Malach.* 1. Malaquias: *In manu Malachiæ Prophetæ.* Toda la graduacion de los Profetas antiguos la señalava el Señor por la mano, las Profecias de Santa TERESA las señalò el mismo Esposo divino por los senos del coraçon, en donde son mas hondas, y mas profundas las noticias de los sucessos. No sè si fue esta demostracion privilegio de su confiança; ò, si fue fineça de su cariño à Santa TERESA. Mas diria yo, que fue cariño, y confiança; cariño, porque escondiò las noticias ocultas dentro del coraçon; confiança, porque fiò al cuydado de aquel Espiritu los secretos, que no quiso fiar à ninguno.

Esse es aquel privilegio, q̃ autorizò la fineza de Christo en prueba del valimiento, y del amor al Evangelista S. Juan; quando en la dichosa mesa de aquella Cena declarò la desgracia de aquel traydor: *Ecce manus traddentis me-* *Lucæ* 22. *cum est in mensa.* Hizo grande *Ioann.* 13. impression en San Pedro la sena de alevosia, y teniendo à San Juan à su lado reclinado en el pecho de su Maestro, quiso saber, què hombre tan ruin de los doze, podia ser capaz de esta ingratitud: *Erat ergo recumbens vnus ex Discipulis eius in sinu Iesu; innuit ergo ei Simon Petrus, & dixit ei, quis est de quo dicit.* Pues què necessidad tenia S. Pedro de preguntarlo à San Juan? No avia declarado Christo la noticia por vna Demostracion? *Ecce manus traddentis me.* Si la declarò con vna Demostracion: *Ecce*, pero la declarò por la mano: *Manus traddentis me*; y avia de ser menos singular esta noticia, que la que tenia participada San Juan. San Juan estava reclinado en el pecho de su Maestro, como Dueño del Archivo del coraçon: *In sinu Iesu*, quando San Pedro tenia à los ojos la Demostracion de la mano: *Ecce manus.* Manifestava el Señor las noticias à San Pedro por la mano; manifestava el mismo Señor las noticias à S. Juan

por

por el coraçon. Las noticias que señala la Demostracion de la mano, se manifiestan con evidencia; las noticias que se señalan por los senos del coraçon, son mas hondas, y mas profundas. Pudo San Pedro arguir confiança en el valimiento por la Demostracion de la mano: *Ecce manus*, mas aun le quedava mas que saber de San Juan, en quien las hondas noticias del coraçon: *In sinu Iesu* le descubrierò los secretos que no quiso el Señor fiar à ninguno: *Innuit ergo ei Simon Petrus, & dixit ei; quis est de quo dicit.*

Por ventura se llamò San Juan por esta razon en las circunstancias de esta fineza vnico y singular entre todos: *Erat ergo recumbens vnus ex Discipulis.* Ioann. 13. Y por ventura por este mismo respeto es Santa TERESA muy singular en las Revelaciones, y Profecias, porque no las fiò el Señor à la mano, las fiò à los mas profundos senos del coraçon. Los Profetas mas admirables en las Predicciones de los futuros, profetizavan los sucessos agenos en muertes de Hombres, devastacion de Ciudades, estrago de las Coronas, y ruìna de los Imperios, mudando tal vez el Theatro funesto de las Tragedias en alegres anuncios de la fortuna. Mas era estilo comun profetizar en cabeça agena. Santa TERESA, sobre aver profetizado maravillas de otros sugetos, profetizò con espantosa novedad de sì misma aquellas arcanas noticias, que mas reserva la Providencia divina en la profundidad de su Abismo. Profetizò de sì misma Santa TERESA el dia, y hora puntual de su muerte quarenta y tres años antes que sucediera; dixo, que la avian de poner vn Paño de brocado sobre su Tumba, y aun manifestò, que tenia revelada su Salvacion, que es aver llegado al mas alto grado de todas las Profecias, y aver dado nueva luz à las luzes de todas las Revelaciones antiguas.

Aunque el Venerable Simeon enternecido con las dulçuras de Cisne hizo en su Cantico alegre harmonia à todas las Profecias, mas tuvo el primer lugar de los vaticinios el soberano empeño de la palabra divina: *Nunc dimittis servum tuum Domine, secundum verbum tuum in Pace.* Luca 2. Aora Señor ha llegado el tiempo de mi muerte, y mi descanso en paz, segun me lo teneis revelado, pues veo yà cum-

cumplidas todas las Profecias: *Quod parasti ante faciem omnium Populorum, lumen ad Revelationem Gentium.* Si esta nueva luz del Santo Simeon hazia alusion à todos los Profetas, que hablaron antiguamente de Christo, como sintiò el grande Interprete Maldonado: *Videtur Simeon ad veteres Prophetias alludere voluisse;* como no pone esta luz de todas las Profecias delante, y tiene el primer lugar su descanso en Paz? *Nunc dimittis servum tuum Domine, secundùm verbum tuum in Pace.* Porque el descanso en Paz del Santo Simeon, era vna Revelacion de su Muerte y su Salvacion: Assi Theophilato: *Quasi ad vitam aternam pacem, ex hoc carcere dimitti.* Los Profetas antiguos profetizaron en cabeças agenas, el Santo Simeon profetizò su muerte y su salvacion en cabeça propia. Los vaticinios antiguos profetizaron las Muertes de los Pueblos por años, y dias, el vaticinio del Sãto Simeon profetizò la hora de su Muerte y su Salvacion: *Nunc dimittis.* Vieronse las Profecias antiguas muy ilustradas, mas en este Cantico de ternuras tiene el primer lugar la del Sãto Simeon, porque llegar à profetizar en sì mismo la hora de la Muerte y la Salvaciõ, es aver llegado al mas alto grado de todas las Profecias: *Nunc dimittis servum tuum Domine, secundùm verbum tuum in pace,* es dar nueva luz à la luz de todas las Revelaciones antiguas: *Quod parasti ante faciem omnium Populorum, lumen ad Revelationem gentium.*

Maldon. in Luc. 2.

Theophi. in Luc. 2.

O como revelò el Amor divino à Santa TERESA aquellas arcanas, y inescrutables noticias, que tiene selladas la Providencia! Aquel *Hic & Nunc* de la muerte, que dobla las fuerças al horror del espanto con todas las armas que no descubre, lo tenia tan claramente previsto Santa TERESA, que la alumbraron en estas sombras de la tierra todas las luzes del Cielo, sabiendo la hora del: *Nunc dimittis.* Aquel: *Hic & Nunc.* del Momento de quien pende la eterna felicidad de los Justos, que haze guerra continua à la serenidad de las Almas, se mantuvo en Santa TERESA cõ tanta quietud de cõciencia, que assegurada de la Possession de la Gloria, antes de acabar de pelear yà gozò de la vitoria con mucha paz: *Secundùm verbum tuum in pace.* Mas no penseis que quiso Santa TERESA gozarse sola esta dicha en

sus

ſus Profecias. Profetizòſe aſsi miſma la Muerte, y la Salvacion, y profetizò tambien el dia de la muerte, y la ſalvacion à vna Religioſa de ſu cariño. Porque eſtando enferma en Salamanca, y combatida del ſuſto de eſtos temores, ſe la apareciò Santa TERESA, y la dixo: *Hija mia, no eſtè con eſſos temores, eſtè confiada en ſu Eſpoſo, que es grande la Gloria que la tiene aparejada, y oy la gozarà.* O que maravilla tan eſpantoſa!

No es otra la Maravilla de aquella celebre Profecia de Chriſto, que ſacò à luz en la Cruz, para no deſmayar la confiança embuelta en las finezas de ſu clemencia: *Hodie mecum eris in Paradiſo.* Oy eſtaràs conmigo en el Paraiſo, le dixo à Dimas: Y luego ſe aſsombra San Athanaſio de la Promeſſa. *O Miraculum ingens, aperuit Paradiſum in Promiſſione Latronis.* Todas las ſiete Palabras que hablò Chriſto en la Cruz venciendo la cruel naturaleza de los tormentos, ſe ponderan por milagroſas; pues porquè la de eſta Promeſſa ſe levanta con el Paſmo de Maravillas? *O Miraculum ingens!* Porque en eſta Palabra profetizò Chriſto à Dimas el dia de ſu muerte, y la ſeguridad de ſu ſalvacion; profetizò el dia de ſu muerte en el: *Hodie*, profetizò la ſeguridad de ſu ſalvacion en la certidumbre del Cielo: *Mecum eris in Paradiſo.* Moriràs oy Dimas: *Hodie*, y oy miſmo eſtaràs conmigo en las delicias del Paraiſo: *Mecum eris in Paradiſo.* Pues eſſe avia de llamarſe Paſmo de maravillas: *O Miraculũ ingens*, porque profetizar à vna Alma el dia cierto de la muerte, y la ſeguridad de ſu ſalvacion, es vn aſſombro de los Milagros: *Hodie mecum eris in Paradiſo.*

Lucæ 23.

Athan. lib. de Divinit. Chriſti.

Què otra coſa es, ſino vn aſſombroſo paſmo de Maravillas, el ver à Santa TERESA con los grandes ſellos de la Vida temporal, y la eterna? Como puede dexar de admirarſe tan ſeñalada en eſta alta claſſe de Profecias, ſi fue ponerla Dios en la mano la llave de las Reſervas de los mas hondos juizios de la Providencia divina? Aun no le pareciò al Señor, que ſatisfacia enteramente al amor que profeſſava à Santa TERESA, con fiarla el grande ſello de los ſecretos: fiòſe aſsi miſmo como Dueño del ſello, porque ſe diò à conocer como Autor Soberano de aquellas miſterioſas Revelaciones, ſin deslumbrar la viſta de ſu Eſpoſa, quando mas cla-

claramente la davan en los ojos sus resplandores. Viò Santa TERESA toda la Santissima Trinidad como estampada en su Pecho, viò los mas profundos Misterios de la Naturaleza, y de los Atributos de Dios como impressos en su Alma, viò los secretos de la Providencia divina como escritos en los fondos de aquel Espiritu. Al mismo Christo su Esposo viò por espacio de vn año entero à su lado, que la governava como Prelado, la enseñava como Maestro, y la consolava con los mas tiernos oficios de Padre. Estas son Revelaciones tan exquisitas, y singulares, que sacan à Santa TERESA de la esfera comun y admirable de los Profetas. Porque los Profetas vieron à Christo de lexos entre las sombras, Santa TERESA le viò tan de cerca, que teniendole vn año al lado, le señalava con evidencia.

Porque lograra esta misma dicha, dixo Christo, que era mas que Profeta el Bautista entre aquellas ruidosas aclamaciones, que dava á su santidad: *Quid existis videre Prophetam? etiam dico pluſquam Prophetam.* Si el Bautista, como consta de San Lucas, era Profeta: *Maior inter natos Mulierum Propheta Ioanne Baptiſta nemo eſt.* Como es el Bautista mas que Profeta? *Pluſquam Prophetam.* Porque era el Bautista Profeta, y mas que Profeta; era Profeta en la sustancia de revelar los Futuros, y era mas que Profeta en el modo de revelarlos: *Pluſquam Prophetam*, porque señalò à Christo con la evidencia, y demostracion de su dedo: *Ecce Agnus Dei.* Los Profetas antiguos tuvieron la luz cubierta con el velo de los Misterios. Abrahan viò al Senor disimulado en la Encina, Job viò à Dios, pero en el estruendo de vn torvellino, Moyses viò à Dios en la Piedra, mas echandole la mano à los ojos para templarle la vista, Isaias viò à Dios en el Trono, pero le escondian las plumas de Serafines, Ezequiel viò à Dios en la Carroza, mas le deslumbravan los rayos de las Pias, Daniel viò à Dios, pero se declarò el favor por la Vision de la noche. Fueron todos en sustancia admirables Profetas de los Futuros señalados por las sombras de sus Misterios, el Bautista viò al Señor sin obscuridades, que es ser en el modo mas que Profeta: *Pluſquam Prophetam.* Hizo el Bautista ostension de la luz, quando los

Matth. 11.

Lucæ 7.

Ioann. 1.

otros.

otros Profetas anunciaron entre tinieblas ; vieron los Profetas à Chriſto de lexos, quando el Bautiſta eſtando lado à lado de Chriſto, le ſeñalava con evidencia : *Ecce Agnus Dei* , y eſſo es exceder à todas las Profecias: *Pluſquã Prophetam*.Sacad aora la conſequencia viendo à Santa TERESA tan iluſtrada , y favorecida , que cada dia hazia evidencia de ſu Eſpoſo divino teniendole todo vn año à ſu lado , y ved , ſi merece ſu Eſpiritu aliſtarſe al Coro de los Profetas , quando tuvo tantas inteligencias del Cielo la Eſpoſa y fecunda Madre Santa TERESA : *Sponſo* , & *Sponſæ*.

§. III.

HIzo Dios ſemejante el grande Eſpiritu de la Eſpoſa y fecunda Madre Sãta TERESA: *Sponſo* , & *Sponſæ* à la Gloria de los Apoſtoles del Señor. La Gloria de los Apoſtoles del Señor fue llevar el Nombre de Jeſus por el mundo en las converſiones como San Pablo : *Vt portet nomen meum*. Y la Gloria de Santa TERESA fue tan ſemejante à eſta Gloria , que no pudo ſeparar el Nombre de Jeſus de ſu miſmo Nombre,porque no ha dexado eſta Eſpoſa y fecunda Madre de ſer TERESA de JESVS, aun deſpues de muerta:*Vt portet nomen meum*. Mas con què Eſpiritu maravilloſo,con què Hechos tan admirables deſempeñò Santa TERESA la obligacion de eſte Nombre en las Converſiones! Las palabras de las viſitas herian como rayos las Almas , las voces de las Cartas enternecian los Coraçones , la converſaciõ de los Caminos trocava los animos y conciencias , por cada aliento de los labios reſpirava vna ardiente llama de zelo , que abraſava todo el yelo de las tibiezas de los Oyentes.Mas parecian aquellos Viages de Fundaciones Empreſſas de Miſsion , que Jornadas. Pudo dudarſe con gran razon, ſi conquiſtava mas en Santa TERESA la voz, que el ſilencio, ſi fueron mas los triunfos de ſu Modeſtia , que las vitorias de ſus labios. Aun antes de llegar à las Poſadas las hallava prevenidas del hoſpedage de la atẽcion originada de las noticias , que adelantava la fama de ſu Virtud, porque ganava las Almas con la palabra y la fama como vn Apoſtol.

Act. 9.

Dize David para ponderar las Converſiones maravilloſas,que hizieron los Apoſ-

toles en el mundo, que sonò en los quatro Angulos de la tierra el eco ruidoso de su
Psalm. 18. Predicacion, y palabra: *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terræ Verba eorum.* Primero pone David el sonido: *Sonus eorum*, y refiere despues la palabra: *Verba eorum*; avia de suceder al trocado, porque la palabra es causa, el sonido es efecto de la palabra; y en toda buena Filosofia, primero son las causas, que los efectos; pues como pone primero David el sonido, que la palabra? Porque antes llegò à las conversiones del mundo la fama de los Apostoles, que las vozes. La Predicacion de los Apostoles fue clarin sonoro del Evangelio: Assi el eloquente
S. Leo ser. de Pentec. San Leon: *Ab hac die Tuba Evangelicæ prædicationis intonuit*; y el clarin mas conquista con el sonido, que con la voz. Para convertir los Apostoles el mundo, concurriò el sonido: *Sonus eorum*, y concurriò la palabra: *Verba eorum.* El sonido es la fama de los sugetos, la palabra es la Predicacion de la Dotrina; llegar el sonido era llegar la fama, llegar la palabra era llegar la Predicacion. Convertia en los Apostoles la fama de su Virtud, y convertia la Predicacion de su Dotrina; pero antes de llegar la Predicacion de su palabra se adelantava el sonido de su fama à los Pueblos, porque aun antes de convertir la palabra, yà avia hecho grandes còversiones su fama: *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terræ Verba eorum.*

Aunque à Santa TERESA la privò la Naturaleza de la Predicacion de la palabra, mas concediòla su heroyca Virtud la Predicacion de la fama; la negò el sexo la voz, y la concediò la Gracia los labios: *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Conquistar con la palabra es valor de la lengua, conquistar con la fama es valor del Espiritu; conquistar con la palabra es conquistar con lo que se dize, conquistar con la fama es conquistar con todo lo que se calla; y fue superior, fue ventajosa la conquista de la fama de su Virtud en Santa TERESA, porque se adelantò la noticia de aquel grande Espiritu à las conversiones de la palabra para tomar de los Apostoles la primera excelencia de su dotrina, que fue la de convertir con su fama: *Sonus eorum.* *Psal.* 44.

Mas en las conversiones, que

que por medio del zelo de los Apoſtoles, y del Eſpiritu de Santa TERESA hizo la fama, aun ay ruido, aun ay ſonido, aun ay eco ſonoro, que ſuple las vozes de la conquiſta: *Sonus eorum*; y veo que Santa TERESA para conquiſtar con ſingulares fuerças las Almas, no neceſsita de ſonido, ni voz. Aun ſin llegar à valerſe del eco ſonoro de ſu fama hizo converſiones maravilloſas, porque ſe aſſomavan tanto las Virtudes à las puertas de los Sentidos, que baſtava dexarſe ver, para convertir. Aquella modeſta gravedad del ſemblante infundia circunſpeccion, aquel profundo ſilencio en las injurias que mas herian ſu Honor dexava confuſa la emulacion de ſus enemigos, aquella alegre ſerenidad en las tempeſtades de los trabajos predicava con energia la tolerancia en las deſgracias de la fortuna, aquella gran cordura con que templava el diſimulo de ſus favores, era vna eloquente voz para perſuadir los fondos de la humildad, aquellas luzes divinas que reververavan en ſu ſemblante paſſavan à introducirſe con deſengaño en las voluntades. Veis ai, que no neceſsitava Santa TERESA para predicar con gran fruto, del ruido, del ſonido, ni del eco ſonoro de ſu fama, baſtava dexarſe ver ſin expreſsion de ſu voz, para hazer admirable provecho en las converſiones.

Todo lo manifieſtan los rayos de aquella Eſtrella, que guiò à los Santos Reyes àcia Belen convirtiendo las ſombras del gentiliſmo en las mas hermoſas luzes de la verdad: *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus.* Y como los convirtiò? Dixo la Lumbrera de la Igleſia San Aguſtin, que les predicò como lengua racional de los Cielos: *Illi erant Primitiæ Gentiũ, Stella illis, tanquam lingua Cœlorum.* Los rayos de la Eſtrella hizieron vezes de lengua, los reſplandores del Aſtro hizieron vezes de voz, mas, ni huvo voz, ni huvo lengua, ſino rayos, y reſplandores, quando hizo la Eſtrella maravilloſa converſion en los Santos Reyes, que confeſſaron ſu rendimiẽto en la Adoracion: *Illi erant Primitiæ Gentium.* Pues como les predica? como les habla? con ſolo dexarſe ver eſta Eſtrella: *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus.* Toda la energia de aquella luz, toda la eficacia de aquel nuevo reſplandor

Matth. 2.

Aug. ſerm. 2. de Epiphan.

de la Estrella pendiò de dexarse ver: *Vidimus.* Eran mudos los rayos, y sirvieron de lengua, estavan en alto silencio los resplandores, y predicavan à la Gentilidad co eloquencia del Cielo: *Stella istis, tanquam lingua Cœlorum,* porque sin mas voz, y sin mas lengua que dexarse ver essa Estrella, hizo admirable fruto en las Conversiones: *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus.*

Pensava yo, que era la mas singular excelencia de la Predicacion de Santa TERESA sobrarla la voz, y bastar el eco, no necesitar de valerse de la lengua, y suplir su energia la fama. Pero sin acudir à la voz, ni à la fama, bastò dexarse ver para convertir, porque se explicavan aquellas grandes luzes de su Virtud con la muda eficacia de su silencio. Con toda la eficaz fuerça de este silencio, adquiriò Santa TERESA el credito de la mas zelosa Predicacion del Apostolado; porque à los Apostoles les entregò el Señor el zelo de la Predicacion à las criaturas: *Prædicate Evangelium omni creaturæ.* A Santa TERESA la entregò el mismo Señor el zelo de su Honra: Yà como verdadera Esposa mia (la dixo) zelaràs mi Honra con tus finezas: *Deinceps vt vera Sponsa meum zelabis honorem.* O que assombro de amor! O que pasmo de beneficio! Por todo el Linage humano entregò Dios hombre su vida en manos de los hombres, por sola Santa TERESA entrega Dios en manos de la misma Sãta TERESA su honra, que vale mas que la vida, porque senala Dios à Santa TERESA con Don de mas preciosa fineça, que à todo vn Mundo: *Deinceps, vt vera Sponsa meum zelabis honorem.* Mas yo quisiera saber, porquè à los Apostoles no les entrega mas el Señor, que la Predicacion à las criaturas: *Prædicate:* porquè à ninguna de las otras fieles y amantes Esposas la declara que la entrega el zelo de su Honra, y lo dize y declara à sola Santa TERESA? Porque Santa TERESA resplandece entre todas las Almas, no con las virtudes de vn Apostol, ni de vna Esposa, sino de vn Serafin, y de vn Angel: *Angelicis ditata virtutibus,* senalado su Espiritu con la Dotrina del Cielo: *Cœlestis doctrinæ pabulo,* y à vn Espiritu dotado de las Virtudes de vn Angel, y de la Dotrina del Cielo, se avia de fiar el zelo de toda la Hon-

Marc. 16.

Eccles. in Offic.

Eccles. in Offic. Ibidem.

ra

ra de Dios.

Vióse vn Angel del Cielo sentado sobre la piedra del Sepulcro de Christo, dando al vestido de nieve nueva gala de resplandores: *Angelus enim Domini descendit de Cælo, & accedens revolvit lapidem, & sedebat super eum.* Y à este Angel fiò Dios el publico testimonio de la Resureccion del Señor: *Surrexit non est hic.* Pues si à los Apostoles les avia encomendado el Señor predicar las verdades del Evangelio: *Prædicate Evangelium omni creaturæ*, como siéndo esta vna de las verdades mas importantes de nuestra Fè, no la fia à vn Apostol, y quiere fiarla à vn Angel? *Angelus enim Domini.* Porque en la verdad de la Resureccion se fundava toda la Honra de la palabra de Christo, que avia empeñado publicamente en dezir, que al tercer dia resucitaria el hijo del hombre: *Tertia die resurget*, y el zelo de la Honra de Christo se ha de fiar, à quien es vn Angel: *Angelus enim Domini* Este mismo Angel hizo Cathedra de aquella piedra del Sepulcro, segun San Chrisologo, para enseñar vna Dotrina del Cielo: *Sedebat ad docendum Resurrectionem, & factus est lapis Doctrinæ Cælestis cathedra.* La Honra de Christo cõsistia en que se viera el desempeño de su palabra manifestandose al mundo resucitado, y como este Espiritu se viò senalado con vna Dotrina del Cielo: *Doctrinæ Cælestis cathedra*, y con las Virtudes de vn Angel: *Angelus enim Domini*, se le fia el publico testimonio de aquella gloriosa Resureccion: *Surrexit non est hic*, porque à solo quien es vn Angel, y enseña vna Dotrina del Cielo, se ha de fiar el zelo de toda la Honra de Dios: *Angelus enim Domini.*

Marc. 16.

Lucæ 18.

Chrysolog. serm. 75.

Nadie podrà dudar, de que es vn Angel Santa TERESA, porque essa Verdad manifiestan las Virtudes de aquel Espiritu: *Angelicis ditata virtutibus*, todos saben, que resplandeciò con la enseñança de vna Dotrina del Cielo: *Cælestis Doctrinæ pabulo*, pues essa es la razon de singularizar el Esposo divino à Santa TERESA entre aquellas Apostolicas y fieles Almas de su cariño. Al zelo ardiente de otros elevados Espiritus fiara el Señor la Predicacion admirable del Evangelio; à otras fieles, y finissimas Esposas, que le merecieron la aprobacion de su agrado fiara el desempeño de sus obsequios, à la fiel Esposa Santa TERESA,

SA, que reſplandece con virtudes de Angel, y enſeña vna Dotrina del Cielo la fiara por ſingular Privilegio de ſu eleccion el zelo de toda ſu Honra: *Deinceps, vt vera Sponſa meum zelabis honorem.* Y ſe conoce el ſingular Privilegio de eſta eleccion en el fruto ſingular de eſte zelo; porque el fruto que correſponde à la Predicacion del Evangelio ſe queda en las criaturas del mundo: *Prædicate Evangelium omni creaturæ*, el fruto que correſpõde al zelo de la Hon ra de Dios q̃ tenia à ſu cargo S.TERESA, ſube à conocerſe en el Cielo, porque con ſolos los Angeles del Cielo, la dixo ſu Eſpoſo divino, que queria ſe explicara ſu Amor: *Tù no quiero que tengas converſacion con Hombres, ſino cõ Angeles*; y aun ſe levanta eſte fruto ſobre todos los Seraſines. Porque el Serafin de Iſaìas quando hizo fruto por todos los Seraſines en los labios mãchados de aquel Pro

Iſai. 6. feta: *Tetigit os meum*, no manifeſtò mas que vna mano en la tierra para recoger aquel fruto del ardor de ſu zelo: *In manu eius calculus.* Santa TERESA para coger el fruto del zelo ardiente de la ſalvacion de las Almas, manifieſta en el mundo dos manos, y manos tan largas, que vna tiene en los Reynos de Caſtilla, otra en el Reyno de Portugal, vna en Alva deſpues de averſe hoſpedado en Avila por diſputas de la piedad, otra en Lisboa cortada à fuerça de Devocion, para coger à vn miſmo tiempo à manos llenas el fruto de muchos Reynos.

Saludaron vnos Embaxadores de Citia à Alexandro Magno con la liſonja, quando aſsi explicaron ſu Adoracion. Si la Naturaleza huviera cortado el cuerpo à medida de los alientos del coraçon, con vna mano tocarias en Oriente, y con la otra mano tocarias en el Occidente: *Si Dij habitum corporis tui aviditati animi tui parem eſſe voluiſſent, Orbis te non caperet, altera manu Orientem, altera Occidentem contingeres.* La mayor grandeza del coraçõ de Alexandro Magno, aun en lengua de la liſonja, ſe huviera alargado à tocar à vn miſmo tiempo con vna mano el Oriente, y con otra los Reynos del Occidente: *Altera manu Orientem, altera Occidentem contingeres.* Pues adonde alargò AlexandroMagno los deſeos, alargò Santa TERESA las manos, porque con vna mano toca en Alva, y Alva es

Curt. lib. 7. de hiſtor. Alexand.

la

la primera luz del Oriente: *Altera manu Orientem*, con la otra mano toca al mismo tiẽ po en Lisboa, y Lisboa pertenece à las Provincias del Occidente: *Altera Occidentem cõtingeres*, estendiendo Santa TERESA las manos para recoger el fruto de sus cõquistas à donde mas se alargarõ los animosos deseos de vn Alexandro. Quien dirà, que no haze alusion la Esposa, quãdo se dexa ver como Aurora, y se dexa ver como Sol? *Quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol.* *Cant. 6.* A vn mismo tiempo se llama la Esposa Aurora, y se llama Sol. Pues si el Sol nace en braços de la Aurora, avian de verse en diferentes tiempos la Aurora y el Sol en la Esposa. No se han de ver, sino à vn mismo tiempo. La Esposa como Aurora, que no se distingue del Alva, es luz del Oriente: *Quasi Aurora*, la Esposa como Sol, que tiene al lado la Luna: *Pulchra vt Luna, electa vt Sol*, es luz que mira à su ocaso en el Occidente; y à vn mismo tiempo es la Esposa Aurora, y es Sol, es luz del Alva, y luz del ocaso, porque à vn mismo tiempo toca en Oriente, y toca en Occidente la Esposa: *Quasi Aurora consurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol.*

Ved si se estienden las manos de Santa TERESA en la realidad, à donde se alargaron todos los deseos de vn Alexandro Magno con los mentidos colores de la lisonja, pues à vn mismo tiempo toca con vna mano en Alva, que lleva en si la luz del Oriente, y toca con la otra mano en Lisboa, que pertenece à los Reynos del Occidente. Mas para què nos hemos de valer de dos manos para põderar el fruto que recoge Santa TERESA. Vn Alexandro Magno pudo necesitar de dos manos para las conquistas del Oriente y del Occidente. Santa TERESA en sola vna mano tiene el poder de las conquistas de todo el Mundo; porque aviendo puesto Dios el poder de su mano en mano de Santa TERESA: *Data dextra*, yà se estendia vna sola mano de Santa TERESA, no solo à Oriente, y Poniente, sino à todo el Ambito de la tierra. *Eccles. in Offic.* En los mas Apostolicos Operarios se conociò, que era mucha la Mies, y pocos los Operarios: *Messis quidem multa, Operarij autem pauci*, sobrava la Mies, y faltavan las manos. *Luca 10.* Santa TERESA tiene vna mano, à quien sobra el poder, y falta la Mies, porque

que aun aviendo recogido el fruto de todo el campo de la Iglesia, la queda libre, y sana la mano. Los mas Apostolicos Operarios, no son mas que Operarios: *Operarij autem pauci*, y necesitan de llamar en su ayuda y favor al Senor de la Mies: *Rogate ergo Dominum Messis*, Santa TERESA no necesita de llamar al Señor de la Mies, porque yà lo tiene en su mano: *Data dextra*, y en ella el dominio absoluto de todo el fruto, para que se vea la noble imitacion de la gloria Apostolica en el zelo de la Esposa y fecunda Madre Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ.*

§. IV.

HIzo Dios semejante el grande Espiritu de la Esposa; y fecunda Madre Santa TERESA: *Sponso, & ponjæ* à la gloria de los Martires de la Iglesia. Mas como si no fue Santa TERESA Martir puede merecer esta Gloria? Porque aunque no hizo à Dios sacrificio de su vida en las Aras de su Martirio, hizo à Dios sacrificio de su Sangre en las Aras de su verguença. Essas son las sentidas vozes, con que se explica el dolor de Santa Teresa. *Quando me venian en publico los Arrobamientos, quedava corrida, y avergonçada, y de mejor gana viniera, à que me enterraran viva.* Yà veis la confusion, yà veis el corrimiento, y verguença de Santa TERESA siendo vista en su Elevacion? *Quedava corrida, y avergonçada.* Pues como tiene la Iglesia varios Martirios en la efusiõ de la sangre, tiene Santa TERESA en su vida varios modos de padecer en su vida el Martirio sin la efusion. La Gracia señalò el Martirio de sangre en la preciosa fuente, que manò del coraçon de Christo con el violento rasgo de aquella herida; la Naturaleza emula de la Gracia señalò en Santa TERESA el Martirio en la efusion, y corrimiento de su Verguença, quando era vista en mas alta Elevacion esta Esposa.

Aunque Salomon atribuye à la Esposa la hermosura de Luna, la Eleccion de Sol, y la terrible fortaleza de las Estrellas, no quiso verla en la Elevacion, que no la viera tambien, como Aurora: *Quæ est ista quæ progreditur, quasi Aurora consurgens.* Quien dixera, que viendose la Aurora en la primera Exaltacion de los Cielos, no avia de eternizar las luzes de aquella altura? *Cant. 6.*

Pues

Pues no ay luz en el Cielo mas corta, no ay reſplandor mas breve, no ay rayos que ſe enciendan y apaguen con mas preſteza. Quereis ſaber la razon? Porque ſe ve la Aurora en ſu Exaltacion: *Quæ eſt iſta quæ progreditur, quaſi Aurora conſurgens.* Aquella tierna, y roja luz, que dà en los ojos de la Aurora, para que deſpierte del largo ſueño de la noche, aquellos hermoſos roſicleres que la encienden la cara por la mañana, aquellos primeros Alvores del Oriente, que reververan cò ſangrientos crepuſculos en las Nubes, manifieſtan, que ſale veſtida de colorado, que es la mas propia fraſe de la Vergueça, y la notò con eſſas vozes la Igleſia en ſu Hymno: *Pudor ſit, vt Diluculum.* Verſe elevada la Aurora: *Quæ eſt iſta quæ progreditur*, es verſe corrida, verſe la Aurora en ſu mayor Exaltacion à los Cielos: *Quaſi Aurora conſurgens*, es tenirſe el ſemblante con los colores de la verguença. Y no ay que admirar, que mueran ſus luzes cò brevedad, no ay que eſtrañar que ſe ſepulten ſus rayos con gran preſteza en el corrimiẽto: *Pudor ſit, vt Diluculum*, porque martiriza la verguença à la Eſpoſa, quando es viſta en ſu mayor altura y elevacion: *Quæ eſt iſta quæ progreditur, quaſi Aurora conſurgens.*

Hymn. Eccleſ.

Con eſſo no dudareis del gran ſentimiẽto que expreſſa Santa TERESA, quando era viſta en ſu Arrobamiento, quando tenia teſtigos ſu Elevacion; porque todo es vno en Santa TERESA ſer viſta en ſu Exaltacion, y ſeñalar eſta Aurora en ſu corrimiento el ſepulcro de aquellas luzes; todo es vno no poderſe hurtar eſta Eſpoſa al regiſtro de los ojos en aquellas Elevaciones del Cielo, y ſeñalarla vn ſolemne entierro el Martirio de ſu Verguença. Pero notad bien la voz de eſte ſentimiento, obſervad bien el dolor de eſta Exaltacion, pues ſiendo tan diſcreto el dictamen, y ſiendo tan juizioſa la eleccion de Santa TERESA, antes avria eſcogido morir y ſer enterrada viva, que padecer el tormento de la Verguença; y nos perſuade la razon con la fuerça de eſte tormento, que mas padeciò Santa TERESA en avergonçarſe, que huviera padecido en morir, porque la muerte de la Verguença martiriza con mas crueldad, que la miſma muerte.

Mira Adan, le dezia Dios,

que haziendote Dueño de las delicias de eſſe Paraìso, para eſtrechar mas al reconocimiento tu obligacion, me reſervo el fruto de vn Arbol para mantener el alto Dominio de mi Deidad y ſoberania; mas ſi vencido del alago del apetito deſatendieras ciegamente la tranſgreſion del precepto, has de paſſar eſſe miſmo dia por el caſtigo, y rigor de la muerte: *In quacumque die comederis ex eo, morte morieris.* Come Adan para dar al mundo en vn bocado el veneno, le reſidencia Dios, le convence del delito, y no muere. Pues eſſe es credito del primer Mandato de Dios? Eſſa es reputacion del primer Precepto divino? Como no muere Adan deſpues de la tranſgreſion? Porque deſpues de la tranſgreſion quedò avergoçado: Aſsi Cornelio: *Cum Adam mox poſt peccatum erubuerit*, y ſe admite la verguença por muerte mas cruel, que la miſma muerte. Antes de la tranſgreſion del Precepto viviaAdan ſin avergonçarſe: *Erat autem vterque nudus Adam ſcilicet, & Vxor eius, & non erubeſcebant*, deſpues de la tranſgreſion del Precepto entrò en gran confuſion, y verguença Adan: *Cum Adam mox poſt peccatum erubuerit.* Si Adan ſe huviera mantenido ſin explicar ſu verguença, era facil que huviera perdido la vida, mas haliandolo Dios tan avergonçado, no neceſsita de executar el caſtigo de la amenaça, porque la muerte de la verguença le quita la vida con mas crueldad, que la miſma muerte: *In quocumque die comederis ex eo, morte morieris.*

Geneſ. 2.

Cornel. in Gen. 2.

Aun mas cruel, aun mas riguroſo era para Santa TERESA el Martirio de la Verguença, que el Martirio que la huviera quitado la vida, porque el Martirio que huviera quitado ſu vida la huviera enterrado muerta, el Martirio de la verguença la enterrava en ſu cuerpo viva; el Martirio que huviera quitado la vida à SantaTERESA, huviera ſido Martirio del cuerpo; el Martirio de la verguença que padecia en la mas alta cumbre de ſus Mercedes Santa TERESA, era Martirio del Alma. No es tanto diſcurſo mio, como experiencia del dolor que manifieſta, quando mas favorecida Santa TERESA. *Quando penſava* (dize la Santa Madre) *que eſtas Mercedes que el Señor me haze, ſe avian de ſaber en publico, era tan exceſſivo el Tormento, que me inquietava mucho*

cho el Alma. Ved la diferencia de Tormento, à Tormento, del Tormento que la huviera enterrado difunta por ser Martirio del cuerpo, al Tormento de la verguença, que la huviera enterrado viva, por ser Martirio del Alma.

No dirà mas el antiguo Patriarca Joseph bien acostumbrado à la violenta delicadeza de este Martirio. Padeciò Joseph en la carcel de Egipto las mas duras prisiones de libertad, por no averse rendido à los blandos lazos de vn Alvedrio; y aqui es donde, dize David, que le cruzò toda la Alma la espada: *Ferrum pertransijt animam eius, donec veniret verbum eius.* Notable asseveracion de Profeta! En toda la Sagrada Escritura no hallareis que tocara à Joseph la Espada, aunque descargaron en su paciencia los mas recios golpes de los agravios; pues como afirma David, que fi? Porque con la verguença de su credito y de su honor padeciò la Inocencia los rigores de vn grã. Martirio de aquel Espiritu: *Ferrum pertransijt Animã eius.* El silencio en la defensa de aquellos delitos, que se atribuyen para manchar el honor, dize San Ambrosio, que es Acto de gran verguença: *Silentium quoque ipsum maximus Actus verecundiæ est.* Hallòse avergonçado Joseph, en no poder responder al cargo de su Inocencia; era gran verguença de su candor el silencio: *Donec veniret verbum eius;* y este silencio del honor puso en manos de su verguença la Espada: *Ferrum pertransijt.* Tiene su espada el Martirio del cuerpo, y tiene su espada el Martirio del Alma; la espada del Martirio del cuerpo atormenta la vida, la espada de la verguença atormenta el Espiritu; la espada que cruza el cuerpo martiriza la carne, la espada que hiere en manos de la verguença, señala con mas crueldad su rigor, porque penetran sus heridas con tanta delicadeza, que martirizan el Alma: *Ferrum pertransijt animam eius, donec veniret verbum eius.*

Psal. 104.

Ambrosius lib. 1. d. Offic. c. 17.

O como atormentò Dios con las dulçuras del Cielo el Alma! Como martirizò con las delicias de la Gloria el Espiritu, quando era vista en la altura de sus delicias y dulçuras Santa TERESA! Cada dulçura de Elevacion la convertia la confusion propia en tormento, todas las delicias de aquella altura las transformava la verguença en

Martirios, teniendo esta fina Esposa tantos Ministros de su crueldad, quantos eran los testigos, quantos eran los cómplices en el registro de aquellos Extasis soberanos. La Verguença es vna Passion natural del Espiritu, que se forma de la vista reciproca de los ojos: quantos son los ojos, que reparan en vna afrenta, tantos son los Ministros executivos de la Verguença. El Martirio del cuerpo lo hu viera executado en Santa TERESA la crueldad de vn Verdugo, el Martirio de la verguença lo executò la Piedad de tantos ojos, como fueron complices en el assombro y admiracion de tan frequentes Elevaciones. La sangre que sacaria el Martirio del cuerpo saldria poco à poco destilada à manos de la violencia por las heridas, la sangre que sacava à Santa TERESA el Martirio de la verguença, era la sangre mas sutil y mas delicada del coraçon, que subia toda de vn golpe à la cara, y este es linage de Martirio mas noble, porque es mas fino y mas heroyco Martirio.

Padeciò Christo el Martirio de su Cruz con tan animoso valor de Espiritu, que ni atendiò al credito de su honor, ni hizo caso de su cõfusion y verguença: *Sustinuit Crucem confusione cõtempta.* Assi lo entendiò San Maximo, explicando à San Pablo en terminos de verguença: *Neglecta verecundia humana.* Sobre todos los recios tormentos, que padeciò Christo en la Cruz, que fueron confusiõ de nuestra flaqueça, testimonio de su paciencia y espanto de la misma crueldad, pondera San Pablo el tormento de la confusion, y el Martirio de la Verguença: *Neglecta verecundia humana.* Pues no merecia mas esta admiracion el ver aquel Cuerpo divino clavado, y estremecido con el horror de los golpes? Ver aquellas manos y pies desatados en las fuentes de las heridas? Ver tanta sangre derramada con sacrilega violencia de los Verdugos? Si con todas estas atrocidades se hizo aquel gran sacrificio de Cruz, como no merece el rigor de este Martirio todo el assombro y admiracion, y se levanta sobre estos tormentos el Martirio de la verguença? *Sustinuit Crucem, neglecta verecundia humana.* Porque el Martirio de los tormentos formò à Christo la Cruz, el Martirio de la verguença fue Cruz de la misma Cruz. Las puntas

Ad Hebr. 12.

S. Maxim. in 12. Hebraor.

tas de los Clavos sangraron las venas de las manos, y pies, la confusion, y verguença sangrò las grandes venas del coraçon; las puntas de los Clavos sacaron poco à poco la sangre por las fuentes de las heridas, la Verguença sacò de vn golpe toda la mas sutil, y mas delicada sangre à la cara. Las puntas de los Clavos formaron con sangre y heridas del Cuerpo de Christo vn gran Martirio de Cruz: *Sustinuit Crucem*; mas la Verguença cò toda la sangre mas delicada, que hizo subir de vn golpe del coraçon à la cara, formò mas sensible, mas heroyco, y mas noble Martirio, porque levantandose sobre todos los tormentos, q̃ padeciò Christo en la Cruz, fue Cruz de la misma Cruz que martirizava con sus tormentos: *Sustinuit Crucem confusione contẽpta: Neglecta verecundia humana.*

Ponderad aora el rigor, con que executò su tormento la confusion en el Alma de esta finissima Esposa; ponderad la crueldad con que singularizò su Martirio la Verguença en el grande Espiritu del Serafin de Sãta TERESA. Aun passò mas allá de agonizar el Espiritu en aquellos Extasis soberanos, quando sentia mas ser vista en su Elevacion, que morir. Aun llegò mas allà de la muerte el favor de tan frequentes Arrobamientos, quando escogia mas el ser enterrada viva en el silencio de los sepulcros, que manifestarse en publico la voz de sus Maravillas. Aun se levantò la grandeza del tormento sobre todas las dulces delicias de Exaltacion, pues subiò de punto la crueldad entre las blanduras, para abatir la altura del beneficio. Es preciso confessar el grande ingenio de la Verguença, que con tantas y agudas pruebas del dolor discurriò elevar à la mas alta esfera de los Martirios este nobilissimo sacrificio de la Esposa y fecunda Madre Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ.*

§. V.

HIzo Dios semejante el grande Espiritu de la Esposa y fecunda Madre Sãta TERESA: *Sponso, & Sponsæ* à la Gloria de los Dotores, porque llenò su entendimiento de vna sabiduria divina, Aquellos altos Espiritus, à quien dà Christo el Grado de sus Dotores, han de ser luz hermosa del mundo: *Vos estis* *Matth.* 5.

estis lux mundi, y cada vno de estos Sabios tan elevado à la cumbre del Magisterio, como vna Ciudad puesta sobre la cumbre del Monte: *Non potest Civitas abscondi supra montem posita.* Santa TERESA como Mistica y Serafica Doctora de las conciencias, fue luz de los mas ilustrados Espiritus, y con gran propiedad fue Ciudad puesta sobre la eminencia del Monte, porque resplandeciò en la mas alta cumbre del Carmelo Santa TERESA. El Monte Carmelo yà tenia Estrellas por nobilisimo Blason de sus Armas, como quien yà desde el Nacimiento heredò la calidad de los Cielos, y puesta la luz de la sabiduria de Santa TERESA, como Ciudad sobre el Monte Carmelo, es luz de sabiduria tan alta, que se ve sobre las Estrellas. O què luz de sabiduria que sube à ilustrar la esfera del Cielo con resplandores!

Esso dirà la gran Promessa de Abrahan. Prometiò Dios à Abrahan, que aquella numerosa Posteridad de sus Descendientes avia de copiar en su lucimiento los rayos de
Gen. 22. las Estrellas: *Multiplicabo semen tuum, sicut stellas Cæli.* A los hijos de Abrahan los hizo Dios como Estrellas: *Sicut stellas*, y què serà de Abrahan que es el Padre? ha de ser Padre de las Estrellas Abrahan: Assi San Geronimo: *Humani contemptor feminis Pater vocatur Astrorum*, y el Padre de las Estrellas no es otra cosa que Sol. Era Abrahan Sol, y eran sus Hijos Estrellas. Sabeis porquè? Porque se levantara sobre aquellas Estrellas la luz de Abrahan. Para ser Patriarca de tantos Hijos Abrahan, le añadiò Dios letras al Nombre: *Nec vltra vocabitur Nomen tuum Abram, sed appellaberis Abraham*, y Patriarca que tiene tantas letras divinas, se ha de ver como luz de Sol: *Pater vocatur Astrorum*, quando tienen sus Hijos por Armas vnas Estrellas: *Sicut stellas*, porque tiene Abrahan vna luz de sabiduria tan grande, que se vè mas alta que las Estrellas: *Multiplicabo semen tuum sicut stellas.* Hieron. in Gen. 22.

Quien podrà contar las letras, que anadiò Dios al Nombre de Sāta TERESA? Quien las noticias tan soberanas, que infundiò en la discreciò de su entendimiento? Quien las luzes divinas, que rayaron en su Alma? Quien podrà comprehender, quien dignamente apreciarà el Tesoro de Sabiduria, que depositò en su pluma, para mante-

ner

ner el hospedage de todas las Ciencias, que vivian à expensas de aquel Espiritu? Era luz del Mundo Santa TERESA como Doctora, que es lo mismo que Sol, y puso Dios la hermosura de esta luz, como Ciudad sobre el Monte Carmelo, en quien resplandecen con las Armas de las Estrellas sus Hijos, y Hijas, porque la luz de la sabiduria de Santa TERESA, es luz tan celestial y tan grande, que se vè, y aun venera en el Mundo mas alta que las Estrellas. Pero no dexo de estrañar vna hermosa contradiccion en la verdad de tan discreta sabiduria. Quando mas altamente escrive Santa TERESA cõ estas luzes, se assombra assi misma con las vozes de vna necia, y ruin criatura, de vna ruda, y ignorante Muger. Què novedad es esta, que confunde la ciencia con la ignorancia! La sabiduria es luz, la ignorancia es sombra, pues teniendo Santa TERESA tantas luzes de sabiduria divina, como manifiesta tantas sombras de ignorancia su pluma? Porque hasta las sombras de Santa TERESA tienen virtud de alumbrar en la grandeza de sus Escritos. Todos los Doctores alumbran al Mundo con las luzes de su Doctrina: *Vos estis lux mundi.* Santa TERESA alumbra el mundo con las sombras que publica de sì misma en sus libros, y que sepa esta gran Lumbrera de la Iglesia dar luz con sus mismas sombras, que sepa enseñar quando mas se escurece esta Antorcha, es tener el Grado de vna perfeccion singular entre las mejores luzes del Cielo. *Matth.* 5.

Aunque viò David al Sol y la Luna hospedados en vn mismo Throno de Dios con todas las luzes de su hermosura, mas de sola la Luna dixo el Profeta Rey, que eterniza la perfeccion de sus luzes allà en el Cielo: *Thronus eius sicut Sol in conspectu meo, & sicut Luna perfecta in æternum, & Testis in Cœlo fidelis.* *Psalm.* 88. Què se aplauden las luzes de la Luna en cotejo de las luzes del Sol? Como en aquel Trono, que dize respeto à vn Tribunal de Dios, se haze tan clara injusticia al Sol? El Sol es la primera Antorcha del Firmamento: *Luminare maius.* La Luna es vna Lumbrera menor: *Luminare minus.* *Gen.* 1. Menores, y aun mas menguadas han de ser las luzes de la Luna; mayores, y mas ilustres han de ser las luzes del Sol: Pues como se aventaja frente à frente la Luna? Por-

que

que aunque alumbra el Sol con exceſſo, es mas ſingular la perfeccion de la Luna en lucir : *Sicut Luna perfecta in æternum.* El Sol y la Luna, que ſe ven elevados à la mas alta eſfera de reſplandores, fueron criados para alumbrar à la tierra : *Poſuit ea in Firmamento Cœli, vt lucerent ſuper terram.* Gen. 1. Mas como alumbra à la tierra el Sol? Como alumbra à la tierra la Luna? El Sol alumbra la tierra con luzes, la Luna alumbra la tierra aun con ſus miſmas ſombras y manchas. El Sol alumbra la tierra, mas ſiempre eſcrive ſu grandeza con raſgos de lucimiento propio; la Luna alumbra la tierra, y publica en ſus miſmas luzes ſus menguantes, y faltas. Podrà el Sol hazer exceſſo à la Luna en ſaber alumbrar con luzes, mas haze ventaja la Luna al Sol en ſaber alumbrar con ſombras; y que ſepa lucir la Luna quando ella miſma ſe apaga; que ſepa enſeñar en ſi miſma, quando mas ſe eſcurece eſta Antorcha, es tener el Grado de vna perfeccion ſingular entre las mejores, y mas hermoſas Lumbreras del Cielo: *Thronus eius ſicut Sol in conſpectu meo, & ſicut Luna perfecta in æternum.*

Eſſa es la perfeccion ſingular cõ que alumbra al mũdo Santa TERESA, aun deſluciendo los reſplandores de ſus Eſcritos; porque quando todos los Doctores alumbran al mundo con luzes, Santa TERESA, que tantas vezes publica ſu rudeza, y ſu ignorancia en los Libros, alumbra, y enſeña la perfeccion al mundo con ſombras de aquella pluma. Aun me admira mas otra diferencia de lucir, à lucir, del modo con que lucen los mas ſabios, y mas plauſibles Doctores, al modo con que quiſo Dios que luciera maravilloſamente Santa TERESA. Los mas ſabios y plauſibles Doctores llegaron à tener el Grado de ciencia infuſa, eſcriviendo aquello miſmo que Dios dictava, por medio de vna divina iluſtracion del entendimiento, que facilita la docilidad de la mano y la pluma; Santa TERESA aunque iluſtrada de los mas altos rayos de ciencia infuſa, luciò en ſus Libros con lo miſmo que no eſcrivia ſu mano, ni la avia dictado la voz divina. Porque ſucediò dexar Santa TERESA començada vna linea, quando paſmando Dios los ſentidos la dava vn Arrobamiento, y bolviendo en ſi de ſu elevacion, hallava muchas

chas lineas escritas, y proseguidas, pero no de su mano, ni de su letra. Ay mas prodigioso embeleso de Escritos! Ved como en los otros sabios Doctores de ciencia infusa, era la pluma propia para alumbrar al mundo, y era divina la Nota; era la voz propia de Dios, como sucediò en los Profetas: *Factum est verbum Domini;* mas era la mano agena: *In manu Aggæi Prophetæ.* Santa TERESA alúbrò al mundo con tanto pasmo de luz, que en las lineas de sus Escritos era toda la Nota y pluma divina. No hallo otro exemplar mas expresivo, que el de Moyses.

Aggei 1.

Estrellò Moyses las Tablas de la Ley contra la dureza de vn risco, porque no las merecia la barbara idolatria del Pueblo, y despues le mandò Dios cortar otras dos Tablas semejantes à las primeras: *Præcide tibi duas Tabulas lapideas instar priorum.* Sube al monte con ellas, y quando baxa de la elevacion de la cùbre, las halla escritas cò diez Preceptos: *Scripsit in Tabulis verba fœderis decem.* Quien escriviò en las Tablas esta Doctrina? Sintieron algunos Expositores, que el mismo Moyses; juzgan otros con mas razon que fue Dios, pues constà de su promessa: *Scribam super eas verba, quæ habuerunt Tabulæ, quas fregisti,* y assi escriviò estas segundas Tablas el mismo Dedo de Dios: *Scriptas Digito Dei.* Pues porquè no dexa Dios, que las escriva Moyses? Es Moyses Historiador tan grande de la Escritura, es tan plausible Autor de los cinco Libros sagrados, y no se le fiarán aora essas pocas lineas de Diez Preceptos? Parece menos satisfaccion y confiança? Pues no es sino admirable Aprobacion de Moyses. Aora baxava Moyses del Arrobamiento del mõte, en que se viò su frente coronada de resplandores, por aver estado sumergida en vn golfo de luzes: *Cùmque descenderet Moyses de monte, tenebat duas Tabulas, & ignorabat quod cornuta esset facies sua, ex consortio sermonis Domini.* Escrivir Moyses y notarle Dios, como lo hizo en los otros Libros sagrados, era tener como muchos Autores la Nota divina, y la pluma humana; hallarse Moyses escritas las lineas con el Dedo de Dios: *Scriptas Digito Dei*, sin aver aplicado pluma ni mano, era tener en sus Tablas la pluma y Nota toda de Dios; y quando baxa de vn Arrobamiento con tantas luzes Moyses,

Exod. 34.

Exod. 31.

Cayet.
Abul.
Cornel.
Lyra.

Exod. 34.

ha de hallar en las Tablas, que ſon obra de ſu mano, muchas lineas eſcritas ſin eſcrivirlas: *Scriptas Digito Dei*, porque ſea Eſcritor tan ſingular entre todos, que alumbre al mundo con Nota y pluma divina: *Scripſit in Tabulis verba fœderis Decem.*

Aſsi Moyſes baxando del Arrobamiēto del Monte, aſsi Santa TERESA baxando de la Elevacion à los Cielos. Hallò eſcritas Moyſes las Tablas de la Ley de la Nota y pluma de Dios, y hallò Santa TERESA proſeguidas las clauſulas y las lineas de Nota y pluma divina; con eſta gran diferencia de vnos Eſcritos à otros Eſcritos, que las lineas de las Tablas de la Ley ſe conocieron por lineas del Dedo de Dios, las clauſulas de los Libros de Santa TERESA, ni ſe ſabe, ſi ſon clauſulas del Dedo de Dios, ni ſi ſon del Puño y Mano de eſta Serafica Eſpoſa; y eſta razon de dudar entibia tanto el aplauſo, que ſe merece en ſus Libros Santa TERESA, que no ſerà cierto ſer Obras ſuyas, quando es tan dudoſo, que ſean hijas de ſu Nota y de ſu Mano eſtas Obras. Por aver dictado S. Pablo el Evangelio à San Lucas, le llama San Pablo Evangelio ſuyo: *Secundùm Evangelium meum.* Por aver eſcrito de ſu Mano San Lucas lo que le dictava San Pablo, diſcurren graves Autores, que ſe llama de San Lucas el Evangelio, y à eſſo aludia el Apoſtol quando le aplaude: *Cuius laus eſt in Evangelio.* Mas Santa TERESA, ni dicta, ni eſcrive eſtas clauſulas, ni eſtas lineas, como han de llamarſe ſuyas todas las Obras, que corren con eſſe Nombre? Porque en eſſas clauſulas, y en eſſas lineas tan miſterioſas anduvo el Dedo de Dios, y andando el Dedo de Dios en las Obras, aunque ſean los Sugetos diverſos, no ha de diſtinguirſe la Mano.

Rom. 2.

2. Corinth. 8.

Maldon. in Praf. ad Evang.

Aunque la mano de Moyſes ſe diferenciava de la mano de Aron, quando hizo memoria David de la libertad del Pueblo de Dios, que tenia tiranizada el ſobervio dominio de los Faraones, con ſer aſsi, que expreſsò los Nombres de Moyſes y de Aron, no contò mas que vna Mano: *Deduxiſti ſicut oves Populum tuum in Manu Moyſi & Aaron.* Si cada vno de los dos Hermanos tenia ſu mano, como no ſe nombra mas que vna Mano? *In Manu Moyſi & Aaron.* Porque à la mano del Valimiento de Moyſes le atribuyeron en Egipto vn

Pſal. 76.

De-

Exod.8. Dedo de Dios: *Digitus Dei est Hic*, q̃ fue lo mismo, dize Cornelio, que señalarse el poder de Dios en sus Obras: *Digitus Dei est Dei Potentia, Virtus, & Operatio*, y quando en las Obras de Moyses anda el Dedo de Dios: *Digitus Dei est Hic*, aunque sean los Sugetos diversos, no puede distinguirse la Mano: *In Manu Moysi, & Aaron.*

Cornel. in Exod.8.

Es assi, que por essas clausulas y lineas tan misteriosas se conoce, que son Obras del Dedo de Dios los Escritos de Santa TERESA, pero llevan el Nombre de Santa TERESA todas las Obras, porque puso Dios el Dedo en su mano, para que siendo los Sugetos diversos, no se conozca la diferencia del Puño. Es muy plausible aquella obra, en quien concurre el primor de muchos Ingenios, pero no ay obra en quiẽ aya concurrido primor de mayores Ingenios, que en estos Libros, porque los Escritos de Santa TERESA son Obras de vn Ingenio humano y de vn Ingenio divino, como Obras de la mano de Santa TERESA, y del mismo Dedo de Dios. Bien ha podido la blandura de la lisonja, ò la fortaleza de vn grande encarecimiento calificar tal vez à vn Autor de divino, y de divinas sus Obras; mas lo que es en otras Obras hyperbole de los juizios, es en las Obras de Santa TERESA verdad, porq̃ echando Dios sus lineas en estos libros, son en la verdad los Escritos de S. TERESA divinos. Mas si en los Escritos de Santa TERESA ay tantas lineas de la mano de Dios porquè no quiso Dios que fueran estas lineas conocidas como divinas, para sacrificar singular respeto de adoracio al Oraculo de estas vozes? Què serà, que no quiso que se manifestara esta diferencia? No quiso el Señor, que se manifestara esta diferẽcia, porque las Obras de Santa TERESA gozaran el privilegio de ser Obras del mismo Dios, y ser de Santa TERESA.

Dos vezes veo, que Moyses levantò la Vara, y no huvo elevacion, que no causara su ruina. La primera vez, para descargar vn golpe en el mar Bermejo, que hizo tan mal eco en el Exercito de Faraon: *Eleva virgam tuam, & extende manum tuam super mare.* *Exod. 14.* La segunda vez, quando aviendo de dar vna batalla Josuè contra las tropas de Amalecitas, hizo de la Vara Baston de General, para se-

Exod. 17. ñalar la Vitoria: *Habens Virgam Dei in manu sua.* La misma Vara tan prodigiosa se llama la primera vez Vara de Moyses: *Virgam tuam*, y se llama despues Vara de Dios: *Virgam Dei*, como si fuera Dominio *in solidum* de dos Dueños sobre vna cosa. Y este es frequente estilo de la Escritura, segun las observaciones de Lyra: *Aliquando vocatur Virga Moysi, aliquando vocatur Virga Dei.* Como se diferéciã los Dueños de aquella Vara, porquè no se han de diferenciar los Dominios? Si vna vez le da Dios à Moyses la Vara por suya: *Virgam tuam*, porquè entra despues el mismo Dios en su posseesion? *Virgam Dei.* Porque esta Vara, como notò el Abulense, tenia escritas en sus quatro esquinas el Nombre santo de Dios: *In ea fuisse scriptum Nomen Dei Tetragrammaton*, y no quiere Dios que aya diferencia de Vara à Vara, porque no aya diferencia de letra à letra. La misma que se llama Vara de Dios: *Virgam Dei*, ha de llamarse Vara de Moyses: *Virgam tuam*, porque teniendo Dios por propia, y teniendo por propia Moyses la misma Vara, y la misma letra, no se distinguen las obras de Moyses, de las mismas obras de Dios: *Elevans Virgam tuam. Habens Virgam Dei.* Aunque no lo manifestara tanto esta maravilla, que sacò à esta Doctora Mistica de la esfera comun de los sabios Doctores, los mismos Escritos de Santa TERESA nos dan à conocer, que anduvo la Nota, y no solamente aplicò su Dedo, sino que puso Dios toda la mano en sus Obras. Porque todos son Libros tan soberanos, que saben à la grandeza de aquel Autor, que depositò el tesoro de su sabiduria divina en esta finissima Esposa, y fecunda Madre Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ.*

Lyra in Exod. 17.

Abul. in Exod. 19.

§. VI.

HIzo Dios semejante el grande Espiritu de la Esposa y fecunda Madre Sãta TERESA: *Sponso, & Sponsæ* à la Gloria que gozan los Confessores señalada en el mas profundo rendimiento de su humildad. Toda la Gloria de los Confessores mas santos, la reduce Christo à saber vno humillarse assi mismo: *Qui se humiliat.* Y siendo assi, que Santa TERESA nada menos hizo, que humillarse assi misma, subiò al mas alto grado de humilde. Mas

Luca 18.

co-

como? Esso lo dirà el heroyco exercicio de sus Virtudes. Supo Santa TERESA envilecerse assi misma, supo disimular sus Prodigios y Maravillas, supo desatender el punto, y credito de su Honor, supo apagar con no se què ingenioso artificio de sombras las luzes, que manifestavan su aplauso, y aun negarse à las mas singulares Mercedes de Dios: *Señor*, dezia quãdo mas anegada en el golfo de los favores del Cielo, *no me hagais tantas Mercedes*. Veis aì, que supo humillarse assi misma Santa TERESA, como todos los Santos Confessores humildes: *Qui se humiliat*, y esso es lo menos que hizo humilde à Santa TERESA, porque no fue tan humilde por lo que hizo consigo misma Santa TERESA, como por lo que hizieron otros con esta Santa; aun fue mas humilde por ser humillada, que por averse tan voluntariamente humillado. Deseava Santa TERESA las injurias de su credito, los desprecios de su fama, el borron de su buen nombre y estimacion; y huvo tiempo en que todo lo consiguiò sin violentar la prueba de su Humildad, porque humillarse assi misma, era en Santa TERESA lo menos que obrò para ser humilde; ser humillada, era lo mas à que aspirò el rendimiento, para llegar al vltimo y mas alto grado de la humildad.

Nunca mas humilde el Señor, que quando ahondò tanto en el abismo del rendimiento, que llegò al extremo de anonadarse assi mismo y tomar la forma de siervo: *Semetipsum exinanivit, formam servi accipiens.* En esta accion reconociò Tertuliano que agotò Christo de vna vez todos los fondos de la Humildad: *Exhausit, & quasi ad nihilum se redegit.* No bastava, que tomando el Verbo divino la Naturaleza humana, se reducia à la Nada, para què se ha de añadir, que tomò la forma de siervo? Porque en el Abismo de la Humildad de Christo agotò mucho el reducirse à la Nada: *Semetipsum exinanivit*, pero tomando la forma de siervo acabò de agotar todos los grados de la Humildad: *Formam servi accipiens.* En este heroyco exemplo del rendimiento, haze Christo y padece; se humilla como Agente, y se humilla como Paciente; se humilla como Agente, quando se reduce assi mismo à la Nada: *Semetipsum exinanivit*; se humilla como Paciente

Ad Philip. 2.

Tertul. hic.

ciente, quando recibe en si la forma de siervo: *Formam servi accipiens.* Por reducirse Christo à la nada, tomò la forma de humillarse assi mismo; por recebir la forma de siervo, tomò la forma de ser humillado; por reducirse Christo à la Nada, fue tan humilde, que ahondò mucho en el abismo del ser humano: *Semetipsum exinanivit*, mas por recebir la forma de siervo como humillado, agotò todos los grados y fondos de la Humildad: *Formam servi accipiens: Exhausit, & quasi ad nihilum se redegit.*

Las Humildades propias de los Agentes, naturalmente estàn vestidas de compassiò, las Humildades de los Paciétes apuran toda la fineza del rendimiento. En vn sugeto que es blando Juez de su causa, no se distinguen facilmente los ecos de la sobervia, de las vozes de la Humildad. Aquel apocar con arte sus prendas, suele ser estudio de engrandecerlas cò disimulo, aquel disminuir con templàza sus talentos, es discurrir el modo mas pronto para que abulten mas à los ojos; aquel ocultar con vna pequeña sombra el aplauso de su Virtud, es artificio de dar vna grande luz à la obscuridad. Todos estos son ecos sonoros de las altas vozes de la sobervia. Mas aunque sea vn Espiritu humilde sin estos postizos colores de la ficciò, aun baxa à mas hondo grado en el Abismo de la Humildad con ser humillado el Espiritu: Porque humillandose assi mismo el Espiritu cōsulta con su Paciencia, hasta què grado tiene valor de llegar; siendo humillado, consultan los otros cōsigo mismos el modo con que lo quieren rendido: humillandose el Espiritu assi mismo para de caminar al Abismo del rendimiento, quando el amor propio se cansa de los desprecios; siendo humillado, le haze caminar el golpe y enojo ageno, sin que pare de padecer hasta llegar à lo mas profundo de sus honduras, porque no se apoca, no se disminuye tanto la grandeza de vn Espiritu quando se humilla, como quando es humillado.

Quando el Señor se dexa vèr de San Juan, como manso, y humilde Cordero, luego se llama Antorcha que resplandece: *Lucerna eius est Agnus.* Apoc. 21. En la luz de vna Antorcha ardiēdo, manifiesta Christo todos los Grados de su humildad, porque à vna Antorcha encendida, mas la dis-

mi-

minuye, y apoca el soplo ageno, que el ardor propio. El ardor propio, vá gastando poco à poco el fomento, el soplo ageno apaga de vn golpe sus resplandores; el ardor propio haze subir el humo, pero và embuelto de luz, el soplo ageno cõvierte toda la luz de la Antorcha en humo: En fin, con el ardor propio se humilla la Antorcha, porque se và poco a poco apagando, con el soplo ageno, que violentamente la apaga, se halla en mayor confusion de sombras, porque se halla toda la luz humillada: *Lucerna eius est Agnus.*

Assi tratò Santa TERESA las luzes de su Humildad, para que pararan todos sus resplandores en humo. No fue luz que se iba apagando, como las lamparas de las Necias: *Lampades nostræ extinguuntur*, que en las lamparas que se apagan, aunque suba la luz con humo, no falta del todo la luz; fue luz, que resplandeciò en las tinieblas: *Lux in tenebris lucet*, porque nunca la pareciò, que lucia mas, que quando estava mas assombrada. Mas estudio puso en la Escuela de la Humildad en saber por experiencia los grados de ser humillada, que de humillarse, porque mas quiso depender en su Humildad de los otros, que depender de sì misma. Aun dentro de la Observancia de los Cõventos, en donde se exercita la Humildad de los Espiritus llevando algunos instrumentos de confusion, no queria tomarlos de su mano, sino que la cargaran otras con ellos, porque assi pareciera menos Racional, y se dexara ver con mas semblante de Bruto. No se contentava con arrojarse à los pies de sus Subditas en señal de su rendimiento, sino que se postrava en el suelo cruzada à la Puerta del Refectorio, para que entrando la Comunidad à la mesa, todas sus Hijas la pisaran sin compassion. Esto si, que es por verse humillada Santa TERESA aver subido al mas alto grado de la humildad.

Ioan. 1.

La Nubecilla de Elias, que teniendo su nacimiento en el mar creciò con tanto ruìdo en el Ayre, se viò como huella de Hombre, quando subia con tanta prieſſa à la Esfera: *Nubecula parva, quasi vestigiũ hominis ascendebat de mari.* Observad estos movimientos. Era la Nubecilla pequena: *Nubecula parva*, y levantandose à la alta esfera del Cielo: *Ascendebat*, no se levanta

3. Reg. 18.

co-

como pie, ſino como huella: *Quaſi veſtigium hominis.* Si la Nubecilla dava à entender ſu miſma humildad en la pequeñez, cumplia para ſer humilde, con arrojarſe à los pies de vn hombre. Aſsi manifeſtò ſu humildad el Bautiſta: *Vt ſolvam eius corrigiam,* Ioan. 1. aſsi la moſtrò Madalena: *Lachrymis cœpit rigare pedes eius,* Luc. 7. y aſsi el Evangeliſta S. Juan derribado à los pies del Angel por confuſion: *Cecidi ad pedes eius.* Apoc. 1. Como la Nubecilla en teſtimonio de ſu Humildad y ſu pequeñez, no ſe vè à los pies de vn hombre, y ſe vè como huella? *Quaſi veſtigium.* Porque no era tanta altura de ſu humildad, el ſer humilde, como verſe humillada. La Nubecilla ſubia à la mas alta esfera en ſu pequeñez: *Aſcendebat:* El pie de vn hombre eſtampa la huella firmando el paſſo, la huella queda eſtampada para ſer piſada del pie de otros hombres; el pie de vn hombre quando eſtampa la huella, dà à entender que es humilde, porque ſe inclina à la tierra; la huella del pie de vn hombre eſtampada, dà à entender que es humillada, porque la piſan; y para ſubir la Nubecilla al mayor grado, y mayor altura de la Humildad, no avia de arrojarſe à los pies de vn hombre, ſe avia de ver como huella; arrojarſe à los pies de vn hombre, no era mas que humillarſe, verſe como huella, que ſe dexa piſar de los pies, era ſer humillada: *Nubecula parva quaſi veſtigium hominis aſcendebat de mari.*

Eſte es el grande ingenio, que apurò en Santa TERESA todo el eſtudio del rēdimiento de aquel Eſpiritu; eſte fue el heroyco exercicio de los mas delicados primores de eſta virtud, que levātò la pequeñez á la mas alta esfera de elevaciō, paſſando S. TERESA del grado de ſer humilde, como quié ſe arroja à los pies, al grado de verſe humillada, dexandoſe piſar como huella. Y aun es pequeña la ſombra de aquella huella, que formava la Nubecilla de Elias, para declarar las ſombras de la humildad de Santa TERESA, porque aviendola dado la Naturaleza la ſombra de Aumada por diſimulo de ſu eſplendor, quiſo poner en la Gracia, y en la Gloria las ſombras de ſu Humildad. Puſo ſombra en ſu Gracia, porque nunca manifeſtò la gran mano del valimento que la avia dado ſu Eſpoſo: *Data Dextra,* ni las Eccleſ. in Offic.

mas

mas plausibles, y milagrosas Obras de su Virtud; puso sombra à su Gloria, porque teniendo tantos años revelada su salvacion, nada mas ocultava en las dudas, y rezelos de su conciencia, que la seguridad de este Cielo. Y assi, la Humildad de Santa TERESA no se señala bien por vna sombra, como se señalan todas las Humildades, que obscurecen las prendas con este Velo; se ha de señalar con vna sombra, y otra sombra; vna sombra, que retira la Gloria propia, otra sombra, que disimula la Gracia de las Virtudes; para levantarse la Humildad de Santa TERESA sobre todas las Humildades.

Esta que fue singular humildad de Santa TERESA, fue tambien Humildad singular de S. Pedro, quando eran tantos los assombros de la Virtud, con que curava S. Pedro, como fueron las Maravillas de aquella sombra: *Vt veniente Petro, saltem Vmbra illius obumbraret.* Esperavan los Enfermos, que passara por las Calles, y por las Plaças San Pedro, y sin mas hechura, que dexarse tocar de su sombra, celebravan alegremente el hallazgo de su salud. En esta ruydosa y encarecida accion de San Pedro, dize San Geronimo, que seguia al Apostol la sombra de su Virtud, y su Gloria: *Fugiendo Gloriam, Gloriam merebatur, & virtutem quasi vmbra sequitur,* porque para la Humildad de San Pedro, toda la Gloria y Gracia de su Virtud, no era mas que vna sombra. Mas si bastava para señalar la humildad vna sombra, porquè se repite vna vez, y otra vez la sombra en San Pedro? *Vmbra illius obumbraret.* Porque San Pedro echava vna sombra à su Gloria, y echava otra sombra à la Gracia de su Virtud; Vna sombra à su Gloria en la fuga de su retiro: *Fugiendo Gloriam,* otra sombra à la Gracia de su Virtud en el disimulo: *Virtutem quasi vmbra sequitur.* Para dar à conocer S. Pedro su Humildad, bastava vna sombra, como basta en todas las Humildades, mas si esta Humildad de S. Pedro se ha de levàtar sobre todas las Humildades, se ha de levantar vna sombra sobre otra sombra, vna sombra, que oculte su Gloria; otra sombra, que oculte la Gracia de sus Virtudes: *Vmbra illius obumbraret.*

Act. 5.

Hieron. in Epitaph. Paulæ.

Cada grado de la Humildad, es vn fondo de la Naturaleza, de la Gracia, y de la Gloria, que agota el corazon.

humano, quando entra de veras à fondar el Abiſmo del rendimiento. El humilde, ò bien aſſombra el eſplendor de ſu Naturaleza, ò bien oculta la Gracia de ſus prendas, ò bien eſconde la Gloria de ſus Virtudes; y todo eſte gran ſacrificio de nueſtra Nada, ardiò con las llamas de la fineza en Santa TERESA, que tirò ſiempre las lineas de la Esfera del lucimiento al centro de ſu Humildad. Porque aſſombrò el noble eſplendor de ſu Naturaleza con el Humo de ſu miſma ſangre de Aumada, ocultò la gracia de ſus prendas con el mas artificioſo velo del diſimulo, eſcòdiò la Gloria cierta de ſus Virtudes con la obſcura, y dudoſa pena de ſu conciencia, para que cargando vna ſombra ſobre otra ſombra, ſe levantàra ſobre toda la ſeñal de las Humildades la Humildad de la Eſpoſa, y fecunda Madre Santa TERESA: *Sponſo, & Sponſæ.*

§. VII.

HIzo Dios ſemejante el grande Eſpiritu de la Eſpoſa, y fecunda Madre Santa TERESA: *Sponſo, & Sponſæ* à la Gloria de las Virgines mas Prudentes, porque depoſitò en la pureza de eſta Alma favorecida todos los candores de la hermoſura. Aquellos Privilegios mas nobles, que imprimiò la bondad de Dios para el mas fino decoro de ſus Eſpoſas, los reſtampò la fiel correſpondencia de ſu cariño para credito, y honor de ſu querida Santa TERESA; porque tan enamorado viviò el Eſpoſo Divino de ſu Alvedrio, que la dotò con el precioſo teſoro del coraçon. Mas ſi conſultamos el parecer de Santa TERESA, ſe haze muy dudoſa la delicadeza del candor de eſta Virgen, y Eſpoſa, quando mas aplaudida por la hermoſura de ſu pureza; porque tantas vezes ſe publica en ſus Eſcritos por gran Pecadora, que dà grandes fuerças à la ſoſpecha de ſu candor. Si los Autores mas graves, que ſon Coroniſtas de aquella Vida inculpable conteſtan, que nunca cometiò pecado mortal, como encarece, como agrava tanto Santa TERESA ſus culpas? Como? Porque Santa TERESA en medio de eſtar ſiempre temeroſa de ſu conciencia, tenia vna Virtud, y vn Eſpiritu todo del Cielo: *Angelicis ditata Virtutibus*, y en vn Cuerpo tan celeſtial, el menor y mas ligero temor de vna ſombra, ſe eſtima por gra-

Eccleſ. in Offic.

grave ruyna de las luzes de su pureza.

No serà otro el sucesso de las Estrellas en aquel espantoso Juizio de Dios, quando ha de vèr el mundo, que caen del Cielo con veloz despeño de aquellos rayos: *Stellæ cadent de Cœlo.* Como que caerán las Estrellas? *Stellæ cadent.* Si las Estrellas son mayores que toda la tierra, no es capaz la tierra de ruyna tan grande, porque nadie puede caer, donde no puede caber; Y es posible, que las Estrellas caerán del Cielo? *Stellæ cadent.* Si no caen en la realidad, caerán en amago; porque temen, y tiemblan tanto de caer, que juzgan el mismo temor por ruyna: *Stellæ cadent.* Tienen los Astros su movimiento de trepidació, dize el Angel de las Escuelas Santo Thomàs con Beda, y el Abulense, y como en esse dia tan formidable ha de escurecerse su luz, lo mismo que sepondera como cayda, no es mas que vna sombra de miedo: *Non Astra cadent, sed Astrorum lux obscurabitur;* porque siendo las Estrellas Cuerpos tan celestiales, aun vna ligera sombra de aquellas luzes del Cielo, se tiene por grave ruyna: *Stellæ cadent de Cœlo.*

Luc. 21.

S. Thom. Beda. Abul. in Luc. 21.

Ha delicadeza de espiritu! Ha pureza del Cuerpo de la Esposa Santa TERESA! Nada mas que el miedo de aquel candor celestial, hizo abultar en las luzes de su cõciencia las mas ligeras sombras por culpas graves. Aquellos frequentes defectos, que son enemigos domesticos de nuestra fragil naturaleza, llegavan à turbar las serenidades de esta Alma, como si fueran feos borrones de su pureza; aquellos movimientos tan leves, que son irreprehensibles en el mayor desvelo de la atencion, assustavan su Espiritu, como impulsos de precipicio. Mas sin llegar à caer este Sol, como aquel de Acaz, hizo lo delicado de su pureza que crecieran facilmente las sombras de los delitos: *Facile est umbram crescere,* porque temiò el candor de Santa TERESA el peligro, como la misma gravedad de la culpa. No es esto lo de Josef?

4. Reg. 10.

Resistiò el antiguo Patriarca Josef con la fuga al recio assalto de vna hermosura de Egipto, y dexando la capa en sus manos por despojo de la violencia, se retirò de Palacio, siẽdo el primer combatiente, que acreditò la fuga con la vitoria: *Relicto in manu eius pallio fugit:* Aplaudiò

Gen. 39.

San Ambrosio este triunfo de la pureza con vna dificil semejança de Adan: *Vestē exuit, crimen excussit, tanquam Adam postquam peccavit.* Que saliò Josef huyendo de aquel Palacio, como saliò Adan fugitivo del Paraìso, despues de aver cometido la culpa: *Tanquam Adam postquam peccavit.* Ay mas estrano modo de ponderar la Vitoria! Como pudo salir Josef como Adan? Por la culpa perdiò Adan la estola de la inocencia, por no cometer la culpa pierde Josef la capa, por la culpa saliò Adan desterrado del Paraìso, por no cometer la culpa, saliò Josef voluntario de aquel Palacio, pues como pudo Josef salir como Adan, y despues de aver cometido la culpa? *Tanquam Adam postquam peccavit.* Porque era tan delicada la pureza del casto Josef, que llegò à sentir el peligro, como sintiò Adan la gravedad de la culpa: *Tanquam Adam postquam peccavit.* Por la culpa saliò Adan desnudo, por el peligro de la culpa dexa Josef la capa; por la culpa saliò Adan fugitivo, por el peligro de la culpa sale fugitivo Josef; se halla desnudez, y fuga en Adan por la culpa, se halla por el peligro de la culpa fuga, y desnudez en Josef, porque hizo en la delicada pureza de Josef el temor del peligro los mismos efectos que hizo la enormidad del delito en Adan, temiendo Josef el peligro de la culpa, como la misma gravedad de la culpa: *Relicto in manu eius pallio fugit.* O que pura delicadeza de semejança!

Ambros. in Gen. 39

Pues essa misma es la que califica el candor de Santa TERESA, porque siendo assi, que en Santa TERESA faltaron passiones impuras q̄ dominar, porque se levantò con el imperio absoluto de la razon, sin embargo de solo pēsar, que podia gravemente ofender à Dios por el libre exercicio del Alvedrio, la hazia estremecer con espanto, la hazia temblar con horror, y adelantādo el susto los riesgos de los combates, se enseñava à triunfar, antes de empeçar à vencer, porque era tan delicada la pureza de su candor, que causava los mismos efectos en su Alma el temor del peligro, como si fuera la misma gravedad de la culpa. Ay en la Naturaleza tal delicadeza de flor, que no rōpe la tierna clausura de su cogollo, hasta puesto el Sol, y antes que la yeran sus rayos por

Plin. Hist. nat. cap. 9.

por la mañana, yà se marchita. Se aflige en esta flor el cãdor, por miedo de ser herido de aquellos rayos, que es marchitarse la pureza, por miedo de marchitarse; Y como la hermosa Virgen Santa TERESA fue bellissima Flor del Jardin de la Iglesia, como siente de las Virgines S. Cipriano: *In illis largiter Floret Ecclesia*, marchitava la delicadeza de su cãdor con el riesgo de ser herido de la impureza. Aun en aquella preciosa muerte de amor, dexò Santa TERESA en el mundo las flores substitutas de su candor, pues rebentaron por salir à las ramas de vn Arbol seco en testimonio de su belleza, y como eran devidas à las benignas influencias de aquel Espiritu, nos persuaden con gran razon, que es la Flor de las Flores la Virgen, y Esposa Santa TERESA.

Cyprian. de laude, & habitu Vir.

No sè si tuvo el Eclesiastico muy presente el prodigio de este sucesso, quando combida à todas las flores, que florezcan como Azuzena entre las fragancias de sus olores, y que singularmente reverdezcan en gracia de vna hermosura: *Florete quasi lilium, & date odorem, & frondete in Gratiam.* Todas las flores se han de vestir en gracia de vna hermosura del candor, y fragãcia de vna Azuzena: *Florete flores, quasi lilium.* Mas parece esta violẽcia de las flores, q̃ aplauso de su belleza. Porq̃ segun las leyes que escriviò la Naturaleza en sus hojas, cada flor florece como quien es. Florece el clavel como clavel, florece la rosa como rosa, florece como jazmin el jazmin, y florecen todas las flores en los Jardines, como quien son. Pues si la Azuzena no florece como otras flores, porquè dize el Ecclesiastico, que todas las flores, han de florecer, y respirar fragancias como Azuzena? *Florete flores quasi lilium.* Porque la Esposa se señala entre todas las flores con el Nombre de vna Azuzena: *Sicut lilium inter spinas, sic Amica mea inter Filias*, y todas las flores han de reverdecer en gracia de su hermosura: *Frondete in Gratiam*, han de dever todas las flores sus fragancias à la Azuzena: *Florete flores sicut lilium*, porque siendo la Esposa causa con su fragancia de que florezcan las flores, es la flor de todas las flores la Esposa: *Florete flores sicut lilium, & date odorem, & frondete in Gratiã.*

Eccles. 39.

Cant. 2.

A vn mismo tiempo se conociò en Santa TERESA la muerte, se percibieron las fra-

fragancias q̃ reſpirava aquel ſagrado Cadaver, y floreciò vn Arbol ſeco en Gracia de la hermoſura de eſta Virgen Eſpoſa. La cauſa de reverdecer la ſeca naturaleza de vn Arbol, la cauſa de blanquear ſus ramas con flores, y la cauſa de veſtirſe ramas, y tronco con la nueva gala de ſus candores, fue vna Eſpoſa Virgen Santa TERESA, acoſtumbrada como fecunda Madre à ſer cauſa de tantas flores, como ſon los Hijos, y Hijas, que copian en ſu pureza el candor, y ſuavidades de eſta Azuzena: *Florete flores ſicut lilium.* Todos y todas florecen en Gracia de ſu hermoſura: *Frondere in Gratiam*, para dar teſtimonio de que es la flor de las flores de la pureza Santa TERESA. Y eſte es el miſmo aplauſo con que la celebran los Sátos allà en el Cielo, como la ſingulariza en todas las circunſtancias de aquella preciosa muerte la Igleſia: *Sancti tui Domine florebunt ſicut lilium, & ſicut odor balſami erunt ante te.* Viſtenſe los Santos allà en el Cielo de la gala de los candores de vna Eſpoſa Azuzena. Mas con eſta diferencia notable, que à todos los Santos no aplica la Igleſia, ſino la flor de la Eſpoſa Azuzena: *Sancti tui Domine florebunt, ſicut lilium.* A la Eſpoſa, ſe aplica la flor, y fruto: *Flores mei fructus honoris.* Eccleſ. 24. En los Santos ſe halla la flor de Azuzena: *Florebun ſicut lilium*, en la Eſpoſa ſe halla el fruto de aquella flor: *Flores mei fructus*, porque es Santa TERESA el Fruto de toda la flor de los Santos. Ved la preſteza con que ſe han convertido las flores del candor de Santa TERESA en frutos de ſu pureza. Nada menos nos perſuade David.

Todos los Santos, dize David, que florecen como la Palma: *Iuſtus, vt Palma florebit.* Pſal. 91. No ſe manifieſta ſino la flor de la Palma en los Santos: *Vt Palma florebit.* Pues yo sè, que viò el Eſpoſo, que la Palma tenia fruto, haziendo experiencia de ſu dulçura à coſta de ſu trabajo: *Aſcendam ad Palmam, & apprehendam fructum eius.* Cant. 7. Como teniendo la Palma fruto, ſe contenta con dar à los Santos la flor? Porque era eſta Palma la Eſpoſa: *Quaſi Palma exaltata ſum.* En Eccleſ. 24. la Eſpoſa como Palma ſe vè el fruto, en todos los Santos no ſe manifieſta ſino la flor de la Palma, porque ſiendo todos los Santo la flor: *Iuſtus, vt Palma florebit*, ſe halla en la Eſpoſa como Palma de toda la flor el fruto, porque

Eccleſ. in Offic. Paſchali.

que aya vna Esposa que sea el fruto de toda la flor de los Santos: *Ascendam ad Palmam, & apprehendam fructum eius.* Aun no estavan bien satisfechos los delicados primores de la Virgen, y Esposa Santa TERESA, siendo la Flor de todas las flores de la pureza, reconociò su candor, que todos los Santos de la Iglesia son flor, y llevandose entre todos la Palma de esta virtud, es de toda la flor de los Santos el fruto, esta fecúda Madre, y Serafica Esposa Sata TERESA: *Sponso, & Sponsæ.*

Veis aì en sola vna Virgen Esposa, y fecunda Madre Santa TERESA la mas hermosa Imagen de la Gloria de toda vna Iglesia triunfante, quando se vè oy nuevamente trasladada del Cielo: *Novam descendentem de Cœlo, sicut Sponsam*, porque abreviò Dios en la dilatada esfera del Espiritu de Santa TERESA toda la semejança de la Gloria, que gozan en el Cielo los Santos: *Similem illum fecit in Gloria Sanctorum.* Teneis oy estampadas en las heroycas Virtudes de Santa TERESA la grandeza de los Patriarcas, las Revelaciones de los Profetas, el zelo de los Apostoles, la Caridad de los Martires, la Sabiduria de los Doctores, la Humildad de los Confessores, y la Pureza de las Virgines mas Prudentes. Y si no quereis esparcir tanto la vista, recogedla en vna Santa TERESA, y vereis à la Esposa Santa TERESA como Patriarca, como Profeta, como Apostol, como Martir, como Dotor, como Confessor, como Virgen, y como toda vna Iglesia triunfante: *Sicut Sponsam*, con la semejança glorioſa de toda la Santidad: *Similem illum fecit in Gloria Sanctorum.*

No quisiera q̃ enel dia que tenemos tantos exẽplos santos à los ojos, no aplicaramos la mano con eficacia à la imitacion; no quisiera que aquellos grandes cuydados que tuvieron en la tierra estos Espiritus del Cielo, aumentaran la confusion, y verguença de nuestros descuydos. Pudo sola S. TERESA trasladar à su Alma todas estas Virtudes, y no podremos nosotros hazer vna Copia en nuestra Alma de tantos sagrados Originales? Todos deseais morir como vna Santa TERESA, y siendo la muerte fiel eco de nuestra vida, es engaño pensar, que aveis de tener vna muerte de Santa TERESA, teniendo vna vida

que

que và caminando à su perdicion: si os agrada, y aun enamora la felicidad de estos Santos, aveis de seguir los passos por donde llegaron à su descanso, rompiendo con christiana resolucion todos los embaraços de los tropiezos, y todos los lazos de la ocasion. Las culpas solas pueden impedir esta dicha. Pues pidamos el socorro del Cielo para saberlas llorar; sienta el coraçon las ofensas cometidas cõtra vn Dios tan amante, y tan bueno; no abusemos mas vezes de su misericordia divina, pues no sabemos si nos darà tiempo para experimentar en otra ocasion su clemencia. Señor, que os pidimos arrepentidos perdon, y con todo el dolor del Alma nos pesa de averos ofendido por ser quien soys, &c.

SER-

SERMON DVODEZIMO.

SANTA TERESA, SI ES MAS ACREEDORA, QVE DEVDORA DE LOS JESVITAS.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades suas, exierunt obviam Sponso, & Sponsæ. Matth. 25.

VENERO respetosamente la Providencia de hallarse la Esposa en el Evãgelio: *Sponso, & Sponsæ.* Porque siendo esta voz de Esposa: *Sponsæ* la que se passò en alto silencio del Texto Griego, estimo por gran fortuna de mi cariño, que la lean los Santos Padres de la Iglesia Latina, para autorizar las finezas, que mas acreditan à la Serafica Esposa Santa TERESA. La fineza, que mas acreditò el amor de Santa TERESA, fue ser toda S. TERESA de JESVS; y no sera violentar el afecto de su Alvedrio juzgar, que fue de la Compañia de JESVS toda Sãta TERESA; porque assi se esplicò el Esposo Divino, quando mas prendado de sus ternuras. *Yà eres toda mia, y yo soy tuyo.* Todo JESVS era de la Compañia de Santa TERESA, y toda Santa

Ambros. August. Hieronym. Gregor. Carthus.

TERESA era de la Compañia de JESVS, bien aſsi, como vn Eſpoſo amante, y amado de ſu Conſorte: *Sponſo, & Sponſæ.*

El Decreto del Capitulo General de los RR. PP. Carmelitas Deſcalzos, celebrado en Roma año 1650. prohibe el vſo de la Edicion de las Obras de S. Tereſa, que dexan de nõbrar à la Cõpañia de IESVS: Aſsi aquel Capitulo General: Eſta Ediciõ infiel, no tãto injuriosa à la cõpañia de JESVS, como à la S. Madre, totalmẽte la reprobamos, &c.

Mas deviendo ſer oy el amor de la Eſpoſa del Evangelio el Norte de las finezas de vna Santa TERESA, dudo mucho, que pueda Santa TERESA governar el amor, que profeſſa à la Compañia de JESVS, por la fineza de la Eſpoſa del Evangelio; porque en la Eſpoſa del Evangelio, es inalterable el amor; y Santa TERESA padece algunas quiebras de la fineza; pues no ſiempre ſe vè vnida à la Compania. Las Obras de Santa TERESA, que merecen eternizarſe en los ſiglos, ſiendo aun tiernas las molduras del bronçe, para ſu eſtampa, ſe han dexado vèr impreſſas por la deſgracia de algunos genios, que penan con Gloria agena, ſin que ſe pudiera leer, ni el Nombre de la Compañia de JESVS en ſus lineas; luego no es tan conſtante el amor de Santa TERESA à la Compañia, que no tenga fuerça el ſilencio para romper el vinculo de fineza. Aſsi lo creyera yo, ſi no viera, que es el amor de la Compañia, y Santa TERESA, de Eſpoſo, y Eſpoſa tan fino, que no dexa de ſer la Eſpoſa de la Compañia de JESVS, aunque ſe paſſe en alto ſilencio el Nombre de Compañia.

Es verdad, que la califica nueſtro Evangelio. La Eſpoſa del Evangelio, ſe vè vna vez en Compañia de JESVS: *Sponſo, & Sponſæ*, y tres vezes ſe halla el Eſpoſo ſolo. La primera vez: *Moram autem faciente Sponſo*: La ſegunda vez: *Ecce Sponſus venit.* La tercera vez: *Venit Sponſus.* Pues ſi el Eſpoſo JESVS, y la Eſpoſa ſon tan amantes, ſi reyna en los dos el miſmo eſtrecho vinculo del amor, como quando ſe nombra el Eſpoſo JESVS, no ſe nombra la Eſpoſa en ſu Compañia? Porque es el amor del Eſpoſo, y Eſpoſa tan fino, que no dexa la Eſpoſa de ſer de la Compañia de JESVS, aunque tal vez ſe paſſe en ſilencio la Compañia. Aſsi San Hilario: *Sub Nomine Sponſi, intelligitur Sponſa, ob intimum amorem, non poterant ad invicem ſeparari.* Veſe la Eſpoſa eſcrita en Compania de JESVS: *Sponſo, & Sponſæ*, y ſe dexa de vèr impreſſa en ſu Compañia, quando no ſe haze memoria en las lineas del Evangelio, y queda el Eſpoſo ſolo con ſu tardança: *Moram autem faciente Sponſo.* Mas es tan fino, es tan inſeparable el amor de la Eſpoſa à la Compañia, que no dexarà ſu cariño de ſer

Hil. apud Sylv. tom. 5. lib. 6. cap. 51.

de

de la Compañia de JESVS: *Sponſo, & Sponſæ*, aunque tal vez, no ſe imprima con la Eſpoſa la compañia, porque la miſma Eſpoſa, la lleva ſiempre eſtampada en ſu coraçon: *Sub nomine Sponſi intelligitur Sponſa, ob intimum amorem, non poterant ad invicem ſeparari.*

Què importa, que en las admirables Obras de Santa TERESA, eſſentas de la juriſdiccion de otra mano, ſe aya paſſado tal vez en alto ſilencio el Nombre de Compañia, ſi lo tenia eſcrito con las plumas de las Alas del coraçon? No ay violécia tan fragil de la memoria, que pueda borrar el amor de eſta Serafica Eſpoſa, ni ay fuerças en toda la tardança de los olvidos para hazer deſgraciada la fineza, que profeſſa à la Compañia Santa TERESA, ſi no ſe quiere hazer deſgraciado ſu Nombre. El Nombre de Santa TERESA, es el miſmo que el de JESVS, como lo tiene la Compañia; el Nombre de la Compañia es el miſmo que el de JESVS, como lo tiene Santa TERESA. Pues no podia leerſe en ſus Obras el Nombre de Santa TERESA de JESVS, que no ſe leyera luego el miſmo nombre, que comprehende à la Compañia. Lo miſmo fue en el Eſpoſo Divino celebrar ſu Nombre en los ileſos candores de vna Azuzena: *Lilium convallium*, y llamar inmediatamente con el miſmo Nombre de Azuzena à ſu Eſpoſa: *Sicut Lilium inter ſpinas, ſic Amica mea inter Filias.* Porque no ſe ha de leer el Nombre que tiene la Eſpoſa, que no ſe lea el miſmo Nombre, que comprehende à ſu Compañia. La Eſpoſa era toda de la Compañia de JESVS: *Dilectus meus mihi*: El Eſpoſo Jesvs ſe preciava de ſer todo de la Compañia de ſu Eſpoſa: *Et ego illi.* Y no ſe ha de llamar Azuzena la Eſpoſa: *Sicut Lilium*, que no ſe llame el Eſpoſo Jesvs Azuzena: *Lilium convallium*, porque leyendo el Nombre de la Eſpoſa en el Libro de los Cantares, no pueda diſimularſe la Compañia en el miſmo nombre: *Lilium convallium. Sicut Lilium inter ſpinas ſic Amica mea.*

Cant. 2.

Cant. 2.

Tal fue la precioſa fortuna del Nombre, que diò el Cielo maravilloſamente à la Compañia, que ſe hizo indeleble en las Obras de la Serafica Eſpoſa Santa TERESA contra todo el artificio de la deſgracia. Porque Santa TERESA llevò el Nombre que tiene la Compañia, y la Compañia lleva el Nombre que tiene Santa TERESA, y vniendo à los miſmos

Nombres el Vinculo de fineza, es vèr vna reciproca Compañia de amor, como dezia San Juan: *SOCIETATEM habemus ad invicem.* Veſe Santa TERESA de JESVS en la Compañia de JESVS, y veſe la Compañia de JESVS en la Compañia de Santa TERESA de JESVS, porque aunque quiſieran romperlo las violencias del olvido, es inſeparable el lazo de eſta fineza, aunque ſe armaran todas las fuerças, que dà la ſuſpenſion al ſilencio, es indiſoluble el Vinculo del amor, que eſtrecha à eſta Compañia: *SOCIETATEM habemus ad invicem.*

Ioan. 1. Epiſt. 1.

Mas aſsi como eſtampò Santa TERESA de JESVS el nòbre de la Compañia de JESVS en ſu miſmo nombre, ſin poder borrarlo la omiſsion de las Impreſsiones, aſsi eſtampò en ſu miſmo Nombre las buenas Obras, que atribuye dever à la Compañia. El Libro entero que eſcriviò Santa TERESA de las Fundaciones prodigioſas de los Conventos de ſu Familia, lo eſcriviò por la Direccion, y Conſejo del Padre Ripalda ſu Confeſſor. *Començè à eſcrivir* (dize Santa TERESA) *eſtas Fundaciones por mandado del Padre Maeſtro Ripalda de la Compañia de JESVS, como dixe al principio, que era entonces Rector del Colegio de Salamanca, con quien yo entonces me confeſſava.* No ſe contentò la Eſpoſa Santa TERESA con llevar eſtampado el Nombre de la Compañia, ſino que quiſo llevar eſtampadas las Obras. No es gran teſtimonio de ſu fineza?

S. Tereſa, cap. 5. Pag. 98.

Aſsi diò teſtimonio de ſu fineza la Eſpoſa de los Cantares. Nadie atienda, dezia, al color obſcuro de mi ſemblante, porque eſſe ſe deve à los ardientes rayos del Sol: *Nolite me conſiderare, quod fuſca ſim, quia decoloravit me Sol.* No aviendo de admitir, ni la mas leve ſombra de obſcuridad en la Eſpoſa, dudava yo, como aplaude el moreno baño del Sol? *Quod fuſca ſim.* Y veo, que en eſta Eſpoſa tan pura, aun la miſma contradiccion, es hermoſa. Porque la luz de la Eſpoſa, ſin dexar de reſplandecer ſiempre como la Mas, en cotejo de la luz del Sol de Juſticia Chriſto, brillava menos. Y eſſa fue la inteligencia de San Gregorio: *Per Solem, Chriſtus ſignificatur: Sol ergo eam decoloravit, quia quamtumlibet fulgeat Anima, in comparatione Chriſti fulgorem amittit.* Mas ſi el Eſpoſo JESVS celebra tanto las prendas de ſu hermoſura: *Tota pulchra es Amica mea, & macula non eſt in te.* Como eſtando ſin mancha la Eſpoſa, haze gala de las ſombras de eſſe color? *Quod fuſca ſim.*

Cant. 1.

Greg. in Cant. 1.

Cant. 4.

sim. Porque es color que se deve à los ardientes rayos del Sol: *Decoloravit me Sol.* E Sol tiene su nombre, y tiene sus Obras. Tiene su Nombre en el mismo Sol, tiene sus Obras en los efectos, que causa el Sol. La Esposa tenia por propio el Nombre mismo del Sol JESVS: *Electa vt Sol*, y haze gala del baño del Sol, en el color del semblante: *Quodfusca sim,* porque haziendo el Sol de JESVS tan buena Compañia à la Esposa visitandola con sus rayos, lleva la Esposa estampado su Nombre: *Electa vt Sol*, y en el color, que recibe del Sol, estampa en la cara sus Obras: *Decoloravit me Sol.* *Cant.6.*

Santa TERESA tiene de la Compañia el Nombre, y tiene tambien los Hechos. Tiene el Nombre, porque la enoblece JESVS, tiene los Hechos, porque reconoce à la Compañia de JESVS, por causa impulsiva en sus Obras. Siguiò Santa TERESA con el amor del Nombre, y las Obras à la Compañia de JESVS, y siguiò la Compañia de JESVS con el amor del Nombre, y las Obras à la Esposa Santa TERESA, y siendo reciproco este sagrado amor, era preciso que fundara en la Compañia los primores de su fineza. Aun no acabava de celebrar toda la ternura de la Esposa su dicha, viendo que el Esposo Divino avia de comorar en sus pechos: *Dilectus meus mihi, inter Vbera mea commorabitur.* Quando mas manifiesta su fineza la Esposa, no dize que ha de morar, sino que ha de comorar el Esposo: *Commorabitur.* Porque el mayor primor de la fineza, se funda en vn reciproco amor de la Compañia. Para morar en vn Puesto, basta vno solo, para comorar, es menester que aya dos, que formen reciproca compañia: Assi lo definiò Salomon: *Melius est duos esse simul, quam vnum, habent enim emolumentum SOCIETATIS suæ.* Puede morar solo vn amor sagrado, mas sin compañia, no puede comorar, que en essa consiste el beneficio de bien querer: *Emolumentum SOCIETATIS suæ,* porque es tan sociable la calidad de vn sagrado amor, que funda los primores de su fineza en la Compañia: *Dilectus meus mihi, inter Vbera mea commorabitur.* *Cant.2.* *Eccleſiaſtes 4.*

No es otra la calidad del amor divino del Sacramento, à quien oy respeta la adoracion en las Aras de su Presencia; porque no se manifiesta el amor divino del Sacramento, que no aya reciproca permanencia de su cariño: *In me manet, &* *Ioan.6.*

ego in illo. Si ha de aver fineza sacramentada, todo el amor de la Alma ha de quedar en Compañia del Sacramento: *In me manet*, y todo el amor del Sacramento ha de quedar en Compañia de la Alma; *Et ego in illo.* Ha de ser vn amor de la Alma con la Compañia de JESVS, y ha de ser vn amor de la Compañia de JESVS con la Alma favorecida, y de este amor reciprocamente correspondido resulta toda la fineza divina: *In me manet, & ego in illo.* Esse es el amor, que professò la Compañia de JESVS à Santa TERRESA de JESVS, haziendo vezes de fiel Esposo de vna Alma: *Sponso*, y esse es el amor, que professò Santa TERESA de JESVS à la Compañia de JESVS, haziendo vezes de Amante, y amada Esposa: *Sponsæ.* Aora duda el Entendimiento, para apurar toda esta reciproca fineza de Voluntades. Si tiene mas razon Santa TERESA de ser de la Compañia de JESVS, ò tiene mas razon la Compañia de JESVS de ser de Santa TERESA. Si los Jesuitas, son mas Acreedores, que Deudores de Santa TERESA, ò Santa TERESA, es mas Acreedora, que Deudora de los Jesuitas. Yo asiguro en el desempeño à la Serafica Esposa Santa TERESA la Gloria, mas no quisiera, que faltara à la Compañia la Gracia. AVE MARIA.

Simile est Regnum Cælorum, &c.

VErse oy el Esposo Divino en Compañia de su Esposa sagrada: *Sponso, & Sponsæ*, es lo mismo, que verse la Esposa Santa TERESA con la Compañia de JESVS muy vnida, porque el tierno vinculo de vn amor, es el mas estrecho lazo de las finezas. Mas siendo toda S. TERESA de la Compañia de JESVS, y toda la Compañia de JESVS de la Esposa Santa TERESA, con noble imitacion de San Juan: *SOCIETATEM habemus ad invicem*, dificulta con novedad el cariño, sin faltar à los respetos de la atencion. Si Santa TERESA en esta amable vnion de las voluntades, se halla mas obligada à la Compañia de JESVS, ò la Compañia de JESVS se halla mas obligada à S. TERESA. Aun me declaro mas. Si los Jesuitas, siendo Padres, Maestros, y Protectores de la gran calidad de la Esposa San-

Ioan. 1. *Epist.* 1.

Santa TERESA, haziendo las vezes del Esposo divino, que es Padre, Maestro, y Protector de las Almas Esposas: *Sponso, & Sponsæ*, manifestaron mayor amor en la fortuna de merecer servir à S. TERESA, ò Santa TERESA manifestò mas afecto à la Compañia, en dexarse servir de los Jesuitas, quando mas obsequiosos en el culto de sus finezas. Esta Duda la disputa el Entendimiento, con Gloria singular de Santa TERESA, la resuelve el Cariño de los Jesuitas, con interès de la Compañia: *Habent enim Emolumẽtum SOCIETATIS suæ*, y la motivan las vozes misteriosas del Evãgelio con essa reciproca Vnió de los Alvedrios: *Sponso, & Sponsæ*, para saber, si Santa TERESA, es mas Acreedora, que Deudora de los Jesuitas.

Ecclesiastes 4.

§. I.

LA primera obligacion de Deudora, que pudiera dexar reconocida à la Esposa Santa TERESA en favor de la Compañia, no es menos, que de vna Hija amante à sus Padres. Y esta misma Deuda, quiere el Esposo Divino, que reconozcan las Esposas del Evangelio; Porque no ay voz cariñosa de Dios, que no sea vn Aviso de amãte Padre para las Almas; y este clamor, que tanto se levanta en el Evangelio: *Clamor factus est*, era segun la Glosa con San Geronimo vna voz alta, y cariñosa de Dios: *Vox Dei*, que avisava con la fineza de Padre à las Virgines, dando à estas Almas luz para merecer ser Hijas, y Esposas: *Ecce Sponsus venit.* No de otra suerte manifestò su fineza la Compañia con la Serafica Esposa Santa TERESA, pues la misma Santa en vna de aquellas Cartas tan admirables, respeta à los Jesuitas con el cariño de amantes Padres, à quien devió este Serafin humano los buelos de la altura de aquel Espiritu. Suyas serán las vozes, porque no pudieran salir de otros labios con tanto amor. *Los Hijos de Ignacio son mis Padres, y à quien despues de Dios Nuestro Señor deve mi Alma todo el Bien que tiene, si es alguno. Y vna de las cosas que mas me ha aficionado à essas Señoras, es saber, que han tratado con estos Padres. No todas las Personas Espirituales me contentan para nuestros Monasterios, sino las que estos Padres confiessan. Y assi casi todas las que están en ellos, y no me acuerdo aora estar ninguna de las que he tomado, que*

Glossa. Hieronym.

Carta escrita à Christoval Rodriguez de Moya, q̃ afirma Nierẽberg averla visto, y autenticado. Garcia, Vida de San Ignacio, Pag. 349.

que no sea Hija suya, porque son las que nos convienen, que como ellos han criado mi Alma, hame hecho Dios merced, que en estos Monasterios se aya plantado su Espiritu, &c. Ni puede ser el reconocimiento mas noble, ni puede ser mas hidalga la expresion, ni mas fina.

Si llama Santa TERESA à los Jesuitas con voz amante de Padres: *Los Hijos de Ignacio son mis Padres*, es preciso, que Sta TERESA deva mas à los Jesuitas, que deven los Jesuitas à la Serafica Esposa Santa TERESA, porque no rompiendo los Fueros, que observa la Naturaleza en su obligacion, los Hijos deven mas à los Padres, que deven los Padres à los Hijos. Y se conoce esta Deuda de Santa TERESA à favor de la Compania en lo mucho que ganò Santa TERESA en la Filiacion, porque por la Gracia singular de esta Filiacion empeçò à tener vna Gloria en la tierra, que avia de tener despues en el Cielo. Todas las Almas santas del Cielo, dize Hugo Cardenal, que del Nombre de JESVS, se han de llamar en la Gloria Jesuitas: *In Cœlesti Patria ab ipso IESV dicemur Iesuitæ.* Y el cariño de Santa TERESA à la Compañia la singulariza entre todas las Almas Santas, porque aviendo de ser Jesuita en el Cielo, era gran Gloria de su fineza ser yà Jesuita de coraçon en la tierra.

Hugo in Apoc. Cornel. Ribera.

Essa fue la Gloria tan singular, que calificò de finissimo Amante à S. Pablo, quando se viò escogido para llevar el Nobre de JESVS por trofeo de sus Conquistas entre las mas barbaras Naciones del Gentilismo: *Vas Electionis est iste mihi, vt portet Nomen meum.* San Pablo pudo llevar el Nombre de JESVS en la boca, y pudo llevar el Nombre de JESVS en el corazon. En donde llevava el Nobre de JESVS el Apostol San Pablo? Lo llevò en el Coraçon, y en la boca. Assi Alapide: *Paulus Nomen IESV, ptusquam adamantinis litteris Cordi insculpserat.* San Pablo llevò el Nombre de JESVS esculpido en el Coraçon: porque empezava à ser Jesuita de Coraçon vn San Pablo: *Cordi insculpserat.* Reynan en el Coraçon las ternuras de los afectos, por ser ardiente Oficina de todas las finezas del Alvedrio. San Pablo en aquel misterioso Rapto à la Gloria: *Raptus huiusmodi, vsque ad tertium Cœlum*, avia de llamarse Jesuita, porque

Act. 9.

Alapide in Proem. ad Epist. D. Pauli.

2. Corinth. 12.

assi

assi se han de llamar todas las Almas Santas allà en el Cielo: *In Cœlesti Patria, ab ipso IESV dicemur Ieſuitæ.* Mas como esta era Gloria comun à todas las Almas Sãtas, grava el Nombre de JESVS en su Coraçon: *Cordi insculpserat*, porque tenia el Apostol por gran Gloria de su fineza, ser yà Jesuita de Coraçon en la tierra: *Vas Electionis est iste mihi, vt portet Nomen meum.*

No fue menos singular la fortuna, que sacò Santa TERESA de aquella amãte Filiacion de la Compañia; porque como la llevava estampada por su cariño en el Coraçõ, empeçò por su afecto à tener el Nombre de Jesuita en la tierra, que la avia de señalar despues con tanto aplauso en la Gloria. O que preciosa Deuda en favor de la Compañia! O lo que ganò Santa TERESA en la dichosa Filiacion de aquellos grandes Padres de Espiritu! Olvida Santa TERESA à los Padres temporales del mundo, y llama con gran fineza à los Jesuitas sus Padres: *Los Hijos de Ignacio son mis Padres.* Y en esta limpia confesion de su afecto, se funda el reconocimiẽto que la dexa obligada; porque sus Nobilissimos Padres la dieron el ser natural, los Jesuitas dieron à Santa TERESA la perfeccion de esse ser en su Educaccion, y el ser de la perfeccion haze olvidar el mas lucido Origen, que dà la Naturaleza.

Vedlo en el principio del mundo con buena luz. Criò Dios la luz para sacar de cõfusion à la tierra: *Fiat lux*, y de esta ruda, y hermosa masa de luz formò en el Sol la mas brillante Lumbrera del Firmamento: *Fecitque Deus duo Luminaria Magna, Luminare Maius, vt præesset diei.* Si el Sol fue criado con la misma creacion de la luz, como Dios lo buelve à formar? Si tuvo vn ser en la luz el Sol: *Fiat lux*, como buelve Dios à darle otro ser? *Fecitque Deus.* Porque el primer ser, le diò al Sol la Naturaleza de la luz: *Fiat lux*: El segundo ser, le diò la perfeccion de la mano de Dios: *Fecitque.* Es sentir del Angel de las Escuelas Santo Thomàs: *Hanc lucem fuisse Solem, adhuc informem, & imperfectum.* Viòse el Sol con vn ser, como luz: *Fiat*, y viòse con segundo ser, como Sol: *Fecitque Deus*; El ser de la Luz, lo deviò el Sol à la Naturaleza, el ser de Sol lo deviò el Sol à la perfeccion. Mas el Sol como Sol, olvida

Gen. 1.

S. Thom. in Gen. 1. Ambros. Anastas.

yà el Nombre de luz, que le diò su Origen. Yà no se llama con el Nombre de luz: *Fiat lux*, llamase, con el Nombre de Lumbrera Mayor, que es Nombre de Sol: *Luminare Maius*, porque el ser de la perfeccio haze olvidar el mas lucido Origen, que dà la Naturaleza: *Fiat lux*: *Fecitque Deus duo Luminaria Magna, Luminare Maius.*

Assi olvidò S. TERESA el ser de la Naturaleza, y se acordò del ser de la perfeccion; Olvidò el ser de la Naturaleza, que la diò el noble Origen de su Ascendencia, se acordò del ser de la perfeccion, que deviò à la mas alta Educacion de su Espiritu. Mas aunque Santa TERESA con el nuevo ser de la Perfeccion, que deviò à la fineza de los Jesuitas, olvidara el antiguo ser que la diò la Naturaleza de sus Nobilissimos Padres, no podia olvidar el glorioso Origen, que la diò su Primitiva, y Ilustrissima Religion. Naciò la Virtud de Santa TERESA en la esclarecida Observancia del Carmen, acostumbrada à poblar de los mas altos, y mas heroycos Espiritus el Cielo; porque hizo esta gran Religion con su Hija, y hermosa Antorcha de la Iglesia Santa TERESA, lo que hizo aquella primera luz en la Creacion del mundo: *Fiat lux*, que no cabiendo yà su Grandeza en el ambito de la tierra, passò à formar en la nueva, y admirable Familia de la Reforma las mas brillantes Lumbreras del Firmamento. Pues como Santa TERESA no haze memoria de este Origen mas conocido, mas plausible, y precioso, y llama à los Jesuitas sus Padres? *Los Hijos de Ignacio son mis Padres.* Porque todo cabe en la alta Esfera de su Grandeza. Santa TERESA, que avia de ser como Doctora Mistica la sabiduria de los mas delicados Espiritus del mundo, tuvo dos Nobles Filiaciones de la Alma: Vna Filiacion deviò à la esclarecida Observancia del Carmen, otra Filiacion deviò à la Educacion de la Compañia, y con estas dos Filiaciones copiò en su Espiritu la mas hermosa Imagen de las perfecciones divinas. *Gen. 1.*

Es Disputa familiar à la Theulugia de las Escuelas, porque de las tres Personas Divinas encarnò sola la sabiduria del Hijo: *Verbum caro factum est.* No encarnò el Padre Eterno, no encarnò el Espiritu Santo, solo el Hijo Di- *Ioan. 1.*

Divino se vistiò de la fragil Naturaleza de nuestro ser: *Verbum caro factum est.* Pues si el alto fin de la Encarnacion era la satisfaccion de todo rigor de Justicia, qualquiera de las tres Personas Divinas podia enteramente satisfacer. Que serà, que solo el Hijo de Dios encarna: *Verbum caro factum est.* Porque entre todas las tres Personas Divinas, solo el Hijo de Dios, avia de dezir mas proporciò con el Hijo del Hombre. Assi San Juan Damasceno: *Nam cum Dei Filius esset, Hominis Filius factus est.* El Hijo de Dios avia de ser tambien Hijo del Hombre: *Quem dicunt Homines, esse Filium Hominis.* Aunque encarnara el Padre Eterno, y encarnara el Espiritu Santo, ninguna de estas dos Personas Divinas tendria mas que vna Filiacion, encarnando el Hijo Divino tuvo dos Filiaciones. Vna Filiacion, como Hijo de Dios, otra Filiacion como Hijo del Hombre, y en estas dos Filiaciones, vna divina, y otra humana, vna primera, y otra segunda, se avian de ver comprehendidas todas las Perfecciones divinas: *Nam cum Dei Filius esset, Hominis Filius factus est.*

Damascen. Lib. 4. Orthodox. Fidei.

Matth. 16.

Ora llamo la Reflexion. Al Padre Eterno atribuye Christo la Observancia, y la Perfeccion: *Estote enim, & vos perfecti, sicut Pater vester Cœlestis perfectus est.* Al Hijo Divino atribuye San Pablo la Reforma: *Reformavit Corpus humilitatis suæ.* Tuvo Christo, como Hijo de Dios vn Origen en la Observancia, y tuvo Christo, como Hijo del Hombre otro Origen en la Reforma. Deviò Christo la primera, mas alta, y mas noble Filiacion, à la Observancia del Padre: *Pater vester perfectus est,* y deviò la segunda Filiacion à las Perfecciones de la Reforma: *Reformavit Corpus,* y con estas dos Filiaciones estampò en su Espiritu la mas hermosa Imagen de las Perfecciones Divinas: *Estote enim, & vos perfecti, sicut Pater vester. Reformavit Corpus humilitatis suæ.* O soberana Grandeza de Filiaciones!

Matth. 5. Ad Philip 3.

Deviò Santa TERESA su primera, su mas alta, y mas noble Filiacion a la esclarecida Observancia del Carmen, luz que diò esta gran Lumbrera à los Cielos, deviò su segunda Filiacion à la Educacion espiritual de la Compañia, porque la sirvieron los Jesuitas con gran fineza en la Reforma de su Alma, y en las heroycas Di-

recciones de la Reforma de ſu Familia, y quiſo Santa TERESA ſer Deudora como Hija, para que fueran Acreedores los Jeſuitas, como ſus Padres. Mas ſi confieſſa el cariñoſo reconocimiento de Santa TERESA la obligació de ſer los Jeſuitas ſus Padres: *Los Hijos de Ignacio ſon mis Padres*, para què repite muchos años deſpues en vna Revelacion admirable à vna Alma muy favorecida de Dios: *Yo tambien ſoy Hija de la Compañia.* Si yà ſe ſabia el amor, que profeſsò Santa TERESA à la Compañia, como Hija, para que buelve à dezir, que es Hija con tanta expreſsion de fineza? Porque aunque ſe ſabia yà el amor que profeſsò Santa TERESA à la Compañia como Hija, no ſe ſabia ſu complacencia. Por dezir, que era Hija de la Compañia, manifeſtava Santa TERESA à los Jeſuitas ſu afecto, por repetir eſte nombre de Hija, manifeſtava en sì miſma el cariño, porque añadia à la ternura del amor Filial la fineza de complacerſe con mucho agrado.

V. P. Luis de la Puente, Vida del V. P. Balta ſar Alvarez, cap. 58.

Habla el Eccleſiaſtico de la ſabiduria divina, ò bien notando la aſsiſtencia Perſonal del Eſpiritu Santo, como diſcurre Lyra, ò bien expreſſando, que procede del conocimiento del Eſpiritu Santo, como afirma el doctiſsimo Suarez, y la declara con calidad de Hija de aquel fecundo, y eterno Entendimiéto del Padre: *Ipſe creavit eam in Spiritu Sancto*, y aun vè todos los fondos de ſu Grandeza, y la cuenta: *Vidit, & dinumeravit.* Como que vè Dios la Grandeza de ſu ſabiduria divina, y la cuenta? Si Dios vè la Grandeza de ſu Eterna ſabiduria: *Vidit*, para què es meneſter que la cuente? *Dinumeravit.* La Viſion de Dios, es comprehenſiva de todo lo divino, y humano, pues como con vna comprehenſió tan profunda cuenta: *Dinumeravit* la Grandeza que tiene viſta? *Vidit.* Porque ſiendo la ſabiduria de Dios Hija del Entendimiento divino, manifieſta Dios en eſta Hija ſu complacencia. Aſsi ſe eſplicò el grande Cornelio: *Vidit, id eſt intimè, penitùs, & funditùs eius Naturam, & Dotes introſpexit, & quaſi captus eius ſpecie, & pulchritudine, dinumeravit.* Vnas coſas ſe cuentan por deſengaño, y otras por complacẽcia. Quien cuenta ſu Teſoro, por ſaber determinadamẽte lo que es, lo cuenta por deſengaño; quien cuenta ſu Teſoro, ſa-

Eccleſ. 1. Lyra hic. Suarez lib. 9. de Deo trino, & vno, cap. 5.

Cornel. in Eccleſ. 1.

bien-

biendo yà ciertamente lo que ay, lo cuenta por complacerse. Por vèr Dios la Grandeza de su Eterna sabiduria, tiene bien vista, y bien comprehendida la hermosura de esta Hija del Entendimiento divino: *Vidit*, por contar essa misma Grandeza que tiene bien vista, manifiesta el cariño de complacerse en las Dotes de su hermosura: *Dinumeravit*. Porq̃ amando Dios infinitamente todas sus Perfecciones; repetir la calidad de Hija en la sabiduria divina, quando la cuenta, es añadir à la ternura del Amor, la fineza de complacencia: *Ipse creavit eam in Spiritu Sancto, vidit, & dinumeravit.*

No podia dudarse de la limpia Confesion de Santa TERESA, que era Hija amante de la Compañia, quando con tantas expresiones de voluntad reconoce à los Jesuitas por Padres, mas discurriò el Ingenio de su Amor añadir primores à la fineza, con repetir esta Filiacion. Manifestava Santa TERESA el amor à la Compañia, publicando, que era Hija de los Hijos de San Ignacio, y manifestava en sì misma los primores de su fineza, bolviendo à nombrar este reconocimiento Filial, porque añadia à la ternura del amor, con que mirò à los Jesuitas, la fineza de complacencia, con que se mirava en aquel cariño assi misma. Y esto es aver contrahido S. TERESA el empeño de agradecida, esto es calificar la Deuda de los buenos oficios, que deviò á los Jesuitas, y esto es en fin hallarse esta Serafica Esposa obligada, como vna Hija querida à sus Padres: *Sponso, & Sponsæ.*

§. II.

A Esta primera obligaciõ de Deudora dà su primera, y ventajosa satisfaccion la Esposa S. TERESA: *Sponso, & Sponsæ.* Y no es novedad en el Evangelio, que se vea mas ventajosa la satisfaccion, que la Deuda. Vna vez tardò el Esposo à salir: *Moram autem faciente Sponso*, y despues vino con gran diligencia dos vezes: *Ecce Sponsus venit: venit Sponsus.* Vna sola fue la Deuda de la Tardança, y se satisfizo luego esta Deuda con dos Prestezas. Porque si se alega alguna Deuda en el Evangelio del dia, ha de constar, que es mas ventajosa la satisfaccion que la Deuda, pues la Deuda

de

de vna sola Tardança: *Moram autem faciente Sponso*, se paga sin dilacion con la vétaja de dos Prestezas: *Ecce Sponsus venit: venit Sponsus.*

Esso mismo sucede à la Esposa Sãta TERESA, si quiere la Compañia verla con la obligacion de Deudora, porque paga à los Jesuitas la Deuda de Educacion con vn gran realce del Beneficio. Es assi, que dize Santa TERESA, que *los Hijos de San Ignacio son sus Padres*; mas quien no vè, que essa fina voz de sus labios, empeña con mas crecida Deuda à la Compañia? Porque dexar S. TERESA la memoria de su Filiacion téporal, por la Filiacion espiritual de la Compañia, es Obsequio, que no se puede pagar en el mundo. Por aver dexado Josue el Nombre de Nun su Padre, se premiò con toda la Tierra de Promision. *Num. 27.* Por aver dexado Jacob despues de la lucha el Nombre de Jacob, se premiò con la aclamacion de todo el Imperio de Israel. Por aver dexado San Pedro el Nombre de Simon, se premiò con las llaves del Cielo, y Tierra. Mas por aver dexado S. TERESA la memoria de la Filiacion temporal de sus Padres, por el Nombre, y Filiacion espiritual de la Compañia de JESVS, hizo vn Obsequio, que no tiene en el mundo satisfaccion. *Gen. 32.* *Matth. 16.*

Quien dexare Padre, y Madre, dezia Christo: *Omnis, qui reliquerit Patrem, aut Matrem*, por el amor de mi Nombre: *Propter nomem meum*, recibirà ciento por vno, eternizando el premio de su obsequio en el Cielo: *Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* Pues què? No ay premio en esta Vida, para pagar la fineza de tanto obsequio? No. Es menester acudir al Cielo: Si. Es obsequio, que necesita pagarse con todo el premio del Cielo, porque no se puede pagar en la tierra: *Vitam æternam possidebit.* El obsequio que sacrifica el amor de la perfeccion en las Aras del desengano, es de olvidar los Padres temporales: *Qui reliquerit Patrem, aut Matrem*, por el Nombre de Christo, es no acordarse de la Filiacion temporal del mundo, por hazer memoria de la Filiacion espiritual del Nombre de JESVS: *Propter Nomen meum*, y es preciso señalar à este obsequio el premio del Cielo; porque no tiene en la tierra satisfaccion: *Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit.* *Matt. 19.*

Todo el Alcançe, q̃ pudieran hazer los Jesuitas, se funda en las Cuentas, de que se confiessa Deudora por Escrito suyo Santa TERESA: *Los Hijos de Ignacio son mis Padres.* Mas esse no es Alcançe, que haze la Compañia à las Cuentas de Santa TERESA, sino Alcançe que haze Santa TERESA à esse mismo Beneficio, que alega la Compañia; porque olvidar Santa TERESA la Filiacion temporal de tan Nobles Padres, por la Filiacion espiritual del Nombre de JESVS, es obsequio, que no tiene compẽsacion en el mundo. Y à la verdad, la repetida confession de Santa TERESA en la fineza del Beneficio, levanta de punto el credito, y honor de la Compañia; porque no satisfizo su cariño con la expression de vn amor, sino que celebrò otra vez la fineza con la expression de la complacencia: *Yo tambien soy Hija de la Compañia.* Y què deve conocer en esta Letra de Alcançe la Compañia? Conoce la Compañia, que el preciarse repetidas vezes de Hija suya Santa TERESA, es averla enriquecido con tanta Gloria de prendas, que solas las de vna Hija tan admirable, como lo era Santa TERESA, montan por todas las Hijas, que se han aplaudido elevadas à la mas heroyca altura de los Espiritus.

Vbi supra.

Vbi supra.

Assi se halla aplaudida la Esposa en las mas finas expresiones de Salomon: *Multæ Filiæ congregaverunt divitias, tu supergressa es universas.* Muchas Hijas vnieron la riqueza de sus Tesoros para que se levantara sobre el cumulo de estas prendas la gala de tu hermosura. Y segun los LXX. la gloria de tus Virtudes: *Multæ Filiæ fecerunt Virtutes.* Si todas las otras Hijas son escogidas à competẽcia, por la gracia de sus prendas, y por la gloria de sus Virtudes, como vna sola Esposa se manifiesta à todas tan superior? *Tu supergressa es universas.* Porque era esta Esposa la Iglesia, Madre fecunda de muchos Hijos, y muchas Hijas. Assi San Ambrosio, y San Agustin: *Sed tu superasti omnes, quia multos genuisti Filios, & Filias;* y Esposa, que es Madre de muchos Hijos, y muchas Hijas, monta por toda la altura de los Espiritus: *Tu supergressa es universas.* Cada vna de aquellas heroycas Hijas, daria la gloria de sus Virtudes como Hija, la Esposa dava la gloria de sus Virtudes, como Hija,

Prover. 31

Vers. LXX

Ambros. August. in Proverb. 31.

y fecunda Madre; cada vna de aquellas graciosas Hijas, podia enriquecer con su Espiritu la Iglesia, la Esposa enriquecia la Iglesia con la nobleza de su Espiritu, y con el valor de los mas altos Espiritus de sus Hijos, y de sus Hijas; porque se manifiesta con la hermosura de sus Virtudes tan superior, como Madre, que tiene abreviada en sì sola la riqueza de todas las Hijas mas preciosas, y ricas: *Multæ filiæ congregaverunt divitias, tu supergressa es universas.*

Ved, si cò tan preciosa riqueza paga bien la Esposa S. TERESA la deuda de Filiacion espiritual, que deve à la Compañia. No paga Santa TERESA como Hija espiritual de la Compañia; paga como fecúda Madre de muchos Hijos, y muchas Hijas. Otras Hijas de grandes, y heroycos Espiritus han podido dar à la Cópañia el aplauso de sus Virtudes, como Hijas, ninguna como S. TERESA ha dado à la Compañia en la Gracia de vna hija la Gloria de Madre, en la grandeza de vn Espiritu la fecunda aclamacion de muchos celestiales Espiritus. Pagò Santa TERESA la obligacion de esta Deuda filial con tanto exceso de Beneficios, que se hallan los Jesuitas mas interesados en aver recebido por Hija espiritual la Alma de Santa TERESA, que Santa TERESA, en fiar su Alma à la Educacion de la Compañia. Porque sea assi, que deviera la Alma de S. TERESA, despues de Dios todo el Biẽ, que tenia à las direcciones de los Jesuitas, que perficionaron su Espiritu: *A quien despues de Dios Nuestro Señor deve mi Alma todo el bien que tiene.* Sea assi, que encarezca otra vez Santa TERESA en la continuacion de su pluma la fineza del Beneficio: *Que como ellos avian criado mi Alma, hame hecho Dios merced de que en estos Monasterios, se aya plantado su Espiritu.* Mas esse fue vn Beneficio, que resultò en mas provecho de los Jesuitas, que de la Esposa Santa TERESA. Porque los Jesuitas recibiendo por Hija espiritual à Santa TERESA, pudieron pintar en la Alma de la Esposa Sãta TERESA con los colores de perfeccion vna hermosa Imagen de Santa; mas dandose la Esposa Santa TERESA assi misma à la Compañia, no diò à los Jesuitas vna Estampa, les diò vna Lamina abierta con los mas delicados primores de

Vbi supra

la

la mano de Dios, para que pudieran sacar muchas, y finissimas Estampas de Perfeccion; No les diò en su Alma vna hermosa Imagen de la Virtud, les diò el Original de las Imagines mas iluminadas del Cielo, les diò vn Molde de poder sacar muchas Almas hermosas, agraciadas, y santas.

El Esposo, no dandose por bien satisfecho con escrivir su cariño en el Libro de los Cantares, pidiò à la Esposa sagrada, que le admitiera como sello en Coraçon, y como sello en el Braço, para sellar las ternuras de su fineza: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super Brachium tuum.* Mas en què manifestò mas el Esposo à la Esposa su amor? En querer poner su sello en el Coraçon, ò en querer poner su sello en el Braço? *Super Brachium tuum.* Yo diria, que en querer poner su sello en el Braço. Porque el primer sello en prueba de su amor, fue el sello del coraçon: *Super cor tuum*, el vltimo sello, fue el sello del Braço: *Super Brachium tuum*: y la fineza del Braço, echò el sello à la fineza del Coraçon. Declaro mas la razon. El primer sello del Coraçon, dize San Anselmo, que no era mas que vna Estampa, no era mas que vna Imagen: *Pone me vt signaculum super cor tuum; pone me vt Imaginem.* Pues mas fino, y mas amante se avia de manifestar el Esposo en poner el sello en el Braço, que en poner el sello en el Coraçon. Porque el sello en el Coraçon està impresso; el sello en el Braço imprime; el sello en el Coraçon es Copia, que grava el Original; el sello en el Braço, es Original para sacar muchas Copias. Teniendo el sello del Esposo en el Coraço, tendria la Esposa vna Imagen Santa de la Virtud: *Pone me vt Imaginem*; mas teniendo la Esposa el sello en el Braço, tendria en la mano vna Lamina delicada, y preciosa, para sacar muchas Imagines finas, tendria vn Molde de perfeccion, para sacar muchas Estampas hermosas, agraciadas, y santas: *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super Brachium tuum.*

Cant. 8.

Anselm. in Cant. 8.

Pues esta Lamina Santa, este Original de Virtud, este Molde de Perfeccion diò en sì misma à la Compañia Santa TERESA, con darse à su Educacion espiritual, como vltimo sello de las finezas. Recibiò la Esposa Santa

TERESA de los Jesuitas vna Imagen Santa en el Alma, y diò en sì misma à la Compañia vna Lamina primorosa de sacar muchas Santas Imagines en el mundo. Recibiò de los Jesuitas vna limpia Copia de la Virtud, y diò en sì misma à la Compañia vn Original perfecto de las Virtudes; Recibiò de los Jesuitas vna Estampa de los Espiritus, y diò en sì misma à la Compañia vn Molde abierto con el buril del dedo de Dios, para sacar finissimas Estampas de perfeccion, iluminadas con todas las Ilustraciones del Cielo. Porque fue Santa TERESA el Taller de los mas altos pensamientos de los Espiritus, fue la la Turquesa de las mas ardientes finezas de vn Serafin, y fue la Oficina en quien se labraron los mas heroycos alientos de vn Coraçon Y assi el aver criado los Jesuitas el Alma de S. TERESA, como Hija, de que se halla tan noblemente reconocida, no puede ser Deuda, que deva la Esposa Santa TERESA satisfacer como Obsequio de los Jesuitas, fue provecho, fue interès, fue ganancia que provino à la Compañia de la Filiacion espiritual de esta Serafica Esposa:

Sponso, & Sponsæ.

§. III.

LA segunda obligacion de Deudora, que pudiera dexar reconocida à la Esposa Santa TERESA en favor de la Compañia: *Sponso, & Sponsæ*, se funda en el dichoso Magisterio de los Jesuitas. En el Evangelio es el Esposo Divino Maestro, que comunica à las Virgines Esposas la conservacion de la luz, para salir del lobrego peso de aquellas sombras, que cargò en la noche de su descuido: *Tunc surrexerunt omnes Virgines illæ, & ornaverunt lampades suas*; y con estas luzes tan puras las enseñò el camino mas verdadero de sus aciertos: *Exite obviam ei.* La Esposa Santa TERESA, deviò al Magisterio de los Jesuitas las mejores luzes del desengaño, y el camino mas verdadero de los grandes passos de aquel Espiritu: *Estuve* (dize la misma Santa) *en esta ceguera, creo, que mas de diez y siete años, hasta que cierto Padre de Santo Domingo docto, me abriò los ojos en algunas cosas. Y aquellos de la Compañia de IESVS totalmente me pusieron tan gran miedo, encareciendo mucho mis malos principios, &c. Comenzò despues mi Al-*

S. Teresa cap. 5.

Pag. 47.

Pag. 246.

Alma à sentir manifiestamente mejoria. Aunque el Entendimiento de Santa TERESA estava tan ilustrado de Revelaciones divinas, la quedavan siempre en los temores de la Alma las sospechas de la verdad. Començò à rayar la serenidad en aquella primera, y doctissima luz de Santo Domingo, y acabaron de socorrer los Jesuitas este peligro de su conciencia, desarmando las fuerças de los engaños con el valor de su Espiritu, porque en estas sombras de los rezelos, no podia faltar la claridad de la luz al Magisterio de los Jesuitas.

Què alusion hizo tan favorable San Juan! No puede dexar de ser falso, dize San Juan, entender, que vna Cópañia de JESVS se mezcle
1. *Ioan.* 1. con las tinieblas: *Si dixerimus, quoniam SOCIETATEM habemus cum eo, & in tenebris ambulamus, mentimur.* Porque, què comerecio, dize S. Pablo, tuvo jamàs la Compañia con este negro linage de
2. *Corinth.* 6. sombras? *Quæ SOCIETAS luci ad tenebras?* La luz nunca se vne, nunca se confedera con las tinieblas: Vive siempre reñida la Compañia de resplandores, con vn Enemigo como la sombra: *Quæ SOCIETAS luci ad tenebras?* Porque en las mayores sombras de los engaños, no puede faltar la claridad de la luz à la Compañia: *Si dixerimus, quoniam SOCIETATEM habemus cum eo, & in tenebris ambulamus, mentimur.*

El mismo San Pablo, valiendose de las luzes del gran Magisterio de su dotrina, despeja con nueva claridad esta confusion, quando escriviendo à los Hijos mas queridos de aquel Espiritu, haze memoria del Beneficio à los de Corinto: *In Christo IESV per Evangelium ego vos genui.* Sabed Corintios, que soys Hijos mios en el Espiritu, por medio de las luzes del Evangelio: *Per Evangelium ego vos genui.* Què necesitan los de Corinto de las luzes del Evangelio, que las quiere tan singulares San Pablo? Cada vno de los Christianos de Corinto, como confiessa el Apostol, tenia su Apocalipsi: *Vnusquisque vestrum Psalmum habet, Doctrinam habet, Apocalypsim habet.* Siendo de tan alta, y verdadera Doctrina el Apocalipsi, como el Libro del Evangelio, porque no se llama San Pablo Padre, que ha criado à los de Corinto con la Doctrina del Apocalipsi, y se llama Padre, que los ha criado con la Doctri-

1. *Corinth.* 9.

1. *Corinth* 14.

na del Evangelio? *Per Evangelium ego vos genui.* Porque ay gran diferencia de libro à libro, y de Doctrina à Doctrina, del Libro, y Doctrina del Evãgelio, al Libro, y Doctrina del Apocalipsi. El Libro, y Doctrina del Apocalipsi tiene muchas obscuridades: tantos son los Misterios, y Sacramentos, dize San Geronimo, como son las palabras: *Apocalypsis tot habet Sacramenta, quot verba.* El Libro, y Doctrina del Evangelio manifiesta vna luz tan clara, que deshaze las tinieblas de los engaños: *Lux in tenebris lucet.* El Apocalipsi es vna Doctrina de Revelaciones obscuras, el Evangelio es vna Doctrina de Revelaciones muy claras. Y San Pablo no escoge el Apocalipsi, escoge el Evangelio para formar sus Hijos en Christo; porque la mayor gloria del Magisterio de vn Pablo, como Discipulo de la Compañia de JESVS señalado con este nombre: *Vt portet Nomen meum,* es quitar à las hablas de Dios las dudas, no dexar obscuridad en las vozes divinas, y despejar de todas las Revelaciones la sombra: *Per Evangelium ego vos genui.*

Hieronym. Epist. ad Paulinum.

Ioan. 1.

Act. 9.

Fatigavan el grande Espiritu de Santa TERESA las sombras de los rezelos, quãdo mas ilustrado su Entendimiento de aquellas Revelaciones divinas, y tuvo fortuna el Magisterio de los Jesuitas, de serenar las obscuridades con las luzes de su Doctrina. Dexaronla assigurada en los candores de su conciencia, en la verdad de las Hablas interiores de Dios, en la certeza de aquel camino tan alto, tan singular, y maravilloso: y fue como formar à Santa TERESA Hija espiritual sin Apocalipsi, y con solas las claras luzes del Evangelio. Entre los muchos, y celebres Confessores Jesuitas, que tuvo Santa TERESA, se señalan catorze por principales Maestros de aquel Espiritu, todos alumbrados de la inteligencia del Cielo, para sondar el Abismo de aquellas perfecciones de su Alma. Mas no dexo de estrañar, que para enseñar à Sãta TERESA concurran los sabios resplandores de tantas luzes. Vna luz basta, para enseñar, y alumbrar al Espiritu mas elevado, porque no encendiò Christo mas q̃ vna luz, para solemnizar el Grado de todo vn Apostolado: *Vos estis lux mundi.* Pues como la cuentan à Santa TERESA catorze luzes? Porque no era Santa TE-

S. Frãcisco de Borja. P. Araoz. P. Baltasar Alvarez. P. Gonzalez. P. Gutierrez. P. Salazar. P. Rodrigo Alvarez. P. Ripalda. P. Hernandez. P. Santander. P. Ribera. P. Bernardo Alvarez. P. Perez. P. Henriquez. V. Obispo de Tarazona en el Prologo, y Vida de S. Teresa.

TERESA Muger santa, sino vn Prodigio de la Santidad de los Cielos; y han de señalar catorze luzes à vna Muger, que es Prodigio de Santidad.

Quien podrà negar estas catorze luzes à la Sagrada Muger del Apocalipsi? Las Estrellas, que formaron los rayos de su Corona, eran Doze: *In capite eius Corona Stellarum Duodecim.* El Sol, y Luna, como dos Lumbreras del Firmamento, hazian el numero de catorze: *Amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* Si essa Muger del Apocalipsi era tan Santa, que se dexò ver vestida de Gloria en el Cielo: *Apparuit in Cœlo*, como necesita de essas catorze luzes, que la iluminan? No necesita por Aluna Santa, mas necesita de la ilustracion de catorze luzes, por ser vna Muger prodigiosa. Esta Sagrada Muger se manifestò como gran Milagro del Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo Mulier.* Para verse como Santa, la bastava vna luz, porque cada vna de las Almas Santas, ha de resplandecer como Sol en la Gloria: *Iusti fulgebunt, sicut Sol.* Mas teniendo la calidad de Alma tan milagrosa, concurren catorze luzes, porque son necessarias catorze luzes, para ilustrar vna Muger, que se admira por Prodigio de la Santidad de los Cielos: *Corona Stellarum duodecim: Amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.*

Apoc. 12.

Matth. 13.

Tantas como essas catorze luzes de sabios, y grandes Maestros, avian de singularizar su enseñança, para alumbrar el alto espiritu del Cielo de vna Santa TERESA, quando basta vna sola luz para alumbrar los Espiritus mas heroycos de todo vn Mundo. Què nobilissima diferencia de Espiritus, y luzes! Mas si Santa TERESA con la mas apreciable gloria, que venera la Compañia, dize, que casi siempre fueron sus Confessores Jesuitas, porquè no los nombra todos? Consta, que assi lo escrive la Santa Madre: *Loado sea el Señor, que me diò Gracia, para obedecer, aunque imperfectamente à mis Confessores, los quales casi siempre fueron estos Benditos Hombres de la Compañia de IESVS.*

S. Teresa. Pag. 246.

Què voz es esta de *casi siempre*? Pues quando acredita Santa TERESA los Confessores Jesuitas con recebir el obsequio de sus finezas, porque no han de merecer la fortuna de ser contados, para eternizar la dicha de estos sugetos en la feliz memoria de

de aquellos Nombres? Fue la Omisſion olvido, ò fue linage de ingratitud? Ni fue ingratitud, ni fue olvido, ſino la mas calificada Aprobacion de las luzes que recebia Sãta TERESA. Porque contando ſingularmẽte ſus ſabios Maeſtros de Eſpiritu, dava Santa TERESA à entender, que recebia de los Jeſuitas vnas luzes taſſadas, dexando la ſingularidad de contarlos, quiſo ſu gran reconocimiento advertir, que no ſe podian taſſar, no ſe podian medir aquellas grandes luzes de ſu Dotrina. Por eſſo dezia Chriſto, que aquella luz de los Maeſtros, que avian de enſeñar la Dotrina del Evangelio à las Almas, no ſe avia de eſconder debaxo del Zelemin: *Neque accedunt Lucernam, & ponunt eam ſub Modio.* Porque la luz pueſta dentro del Zelemin, es vna luz medida, es vna luz, que tiene la Eſfera taſſada, y no es credito de las grandes luzes, que enſeñan, verſe pueſtas dentro del Zelemin, porque no es bien, que ſe taſſen, ni es bien, que ſe midan las grandes luzes de vn Magiſterio: *Neque accedunt lucernam, & ponunt eam ſub Modio.*

Veis aì, porque preguntava Dios à Abrahan, ſi podia contar las Eſtrellas: *Numera Stellas, ſi potes.* Y como ſi podia contarlas, con dar vna buelta entera à los Emiſferios. Porque aunque dixo San Baſilio, confirmado deſpues por San Aguſtin, que las Eſtrellas del Cielo, ſe hazen à los ojos inumerables: *Tanto quiſque acutiùs intuetur, quanto plures in Cœlo videt.* Sin embargo, los Aſtrologos con ſus Principes Ptolomeo, y Clavio afirman, contra todas las admiraciones del Vulgo; que no ſon ſino Mil, y Veinte y dos las Eſtrellas, divididas con igualdad en el ſequitode dos Polos. Pues ſi las Eſtrellas tienen ſu numero cierto, y determinado, porquè no puede cõtarlas Abrahan? *Numera Stellas, ſi potes.* Porque las Eſtrellas, que publican, ſegun Daniel, con lengua de reſplandores ſu Magiſterio: *Qui erudiunt ad iuſtitiam multos, quaſi Stellæ*, principalmente enſeñan la Aſtrologia, y no ſe ha de reducir à numero fixo la luz de eſte Magiſterio. La voz que cuenta las luzes, limita ſu Eſfera, la voz que no las puede contar, aumenta el guariſmo en todo lo que no dize, y en tanto repreſentan las luzes del Cielo la ſabia Grandeza del Magiſterio: *Erudiunt*, en quanto todas

Aug. lib. 12. de Civ. Dei, cap. 23.

Ptolomæus. Clavius.

Daniel. 12.

das dexan determinadamente de ser contadas : *Numera Stellas, si potes.*

Fue tan amante, como discreta la voz de aquel disimulo, con que se esplica Santa TERESA, sin acabar de esplicarse, declarando, que *casi siempre* fueron sus Confessores Jesuitas; porque era mas credito de aquellos sabios Oraculos de su Espiritu, que no se pudierá medir, ni contar las grandes luzes del Magisterio, por no ser capaces de reducirse à breve Esfera sus resplandores. Y como podian dexar de ser luzes de grande esfera las de aquellos tan dichosos Maestros de Espiritu, que enseñando à Santa TERESA, no aprendia Santa TERESA para aprender, sino que aprendia para enseñar? La fortuna de vn gran Magisterio, no consiste en enseñar para que se aprenda, sino en enseñar para que se enseñe. Enseñar para que se aprénda, es sacar vn Maestro Discipulos de su Escuela; enseñar para que se enseñe, es sacar vn Maestro Maestros de su Dotrina. Y à S. TERESA, no enseñaron sus Maestros de Espiritu para que aprendiera en su Escuela, porque como avia de ser tan gran Maestra, y Doctora Mistica de los mas elevados Espiritus, la enseñaron, para que enseñara Santa TERESA.

A cada vno de los Apostoles llamò Christo luz hermosa del mundo, quando los graduò de Doctores con los sabios rayos de su Dotrina: *Vos estis lux mundi.* Los Apostoles, que son en la Iglesia Doctores, como dezia S. Pablo : *Pastores, & Doctores,* se han de dar à conocer por la luz. Pues para declarar el Señor el Grado del Magisterio, mejor seria llamar à cada vno de los Apostoles Sol; porque resplandeciendo los Apostoles como Soles, tendrian por ardiente Esfera de aquellas luzes toda la circunferencia, y ambito de la tierra. Què serà llamar Christo à vn Apostol, à quien enseña luz, y no Sol? *Vos estis lux mundi.* No ay mas razon, que no esplicarse tambien la excelencia de vn Magisterio por Sol, como se declara por luz. La luz no se formò del Sol, el Sol si, que se formò de la luz. La luz en la primera infancia del mundo diò luzes al Sol, y el Sol recibiò la luz de aquella primera luz. Dando la luz luzes al Sol, alumbrò al Sol, para que este Planeta alumbrara à la Luna, y à las Estrellas : Recibien-

Matth. 5.

Ad Ephes. 4.

biendo el Sol luz de la luz, fue el Sol alumbrado para alumbrar; Y esplicà Christo mejor el Grado del Magisterio por luz, que por Sol, porque siendo cada vno de los Apostoles luz del mundo, enseñava con las luzes de su Dotrina para enseñar, como alumbrò la luz al Sol para lucir, y para alumbrar: *Vos estis lux mundi.*

Las luzes que recibiò Sãta TERESA del Magisterio de los Jesuitas, fueron luzes de vna enseñança, que enseñava para enseñar, porque aviendo de ser gran Maestra de perfeccion en la Iglesia, y Mistica Doctora de los Espiritus mas elevados, no tanto recibiò las luzes de la Dotrina para ser alumbrada, como recibiò las luzes de la Dotrina para alumbrar à otras grandes luzes, dilatando su jurisdiccion à todas Esferas, para que quede todo el mundo Deudor de su claridad. Para este tan noble fin recibiò la luz del Magisterio de vn San Francisco de Borja, de quien dize S. TERESA: *Sabia iba muy adelante, en ser favorecido, y regalado de Dios. A este le devì la Medicina, y Consejo.* Recibiò la luz del Magisterio del V. P. Baltasar Alvarez, de quien afirma la misma Santa: *Es persona à quien deve mi Alma mas que à otra en esta vida, y quien mas que ninguno me ha ayudado, y encaminado à la Perfeccion.* Y en otro lugar: *Era el que mas me aprovechò à lo que me parece.* Del mismo assigurò de su mano: *Que Dios la avia revelado, que se salvaria, y tendria vn eminente lugar en el Cielo, y que avia llegado en la tierra à tan alto grado de Perfeccion, que no vivia en aquel tiempo quien le tuviera tan alta.* Siendo assi, que à este tiempo avia en el mundo muchos sugetos tan admirables, que despues han merecido la solemne Canonizacion de la Iglesia. No quiero que se carguen las Reflexiones sobre la expression de las Deudas, que confiessa Santa TERESA: *A este devì: A quien deve mi Alma.* Aun es mas reparable, que alaba Santa TERESA en estos grandes Maestros de Espiritu su vida, mas que la Medicina, y Consejos; mas celebra las Obras, que no las vozes, porque eran Maestros de Espiritu, à quien de vna vez, oìa Santa TERESA dos vezes, los oìa con oìrlos, y los oìa con verlos, los oìa quando la hablavan con su enseñança, y los oìa quando callavan con su perfeccion, y Mo-

S. Teresa. Pag. 158. y Pag. 159.

Pag. 133.

Nierẽberg, Vida de S. Teresa. Ribera de S. Teresa. V. Puente, Vida del V. P. Baltasar Alvarez, cap. 2. p. g. 11. y §. 2. pag. 124. y 126.

Modestia, porque fuera el Beneficio, y reconocimiento del Magisterio, y de la enseñança doblado.

Entre los mas festivos aplausos del Nacimiento, dezian los Pastores con alboroço: *Videamus hoc Verbum, quod factum est.* Veamos esta Palabra, que se ha humanado. Si hablan los Pastores del Verbo Divino hecho yà Hombre, como quieren ver la palabra? *Videamus hoc Verbum.* Parece esta voz nacida de la rustica alegria de aquella Plebe, de cuya lengua, suele caer la voz hecha pedazos de tanto tropezar en los labios; porque la Palabra se oye, y no se vè, el Verbo humanado pudiera verse, como Hòbre, mas no se podia ver como Voz, pues como los Pastores vèn la Palabra? *Videamus hoc Verbum.* Porque Christo nacia al Mundo para grande Maestro de los Espiritus: *Si ego Dominus, & Magister,* y en vn gran Maestro de Espiritu, se oye lo que se oye, y se oye lo que se vè, se oye quando habla, y se oye tãbien quando calla: *Videamus hoc Verbum; quod factum est.* Los Pastores en estas vozes de mas bondad que ternura, querian manifestar su agradecimiento, como advirtiò Maldonado: *Quasi dicant, ne Deo ingrati simus, quandoquidem tantum in nos contulit Beneficium.* Y à la Obra de la Encarnacion, que era el blanco del Beneficio, la tratan como Palabra, para oìr à Christo dos vezes, sin oìrlo mas que vna vez; vna vez en la expresion de la Voz, y otra vez en el silencio, y perfeccion de aquella Obra tan admirable, porque esse fuera Beneficio de la enseñança, y reconocimiento doblado: *Videamus hoc Verbum, quod factum est.*

Luc. 2.

Ioan. 13.

Maldon. In Lucã 2.

Aun mas que la Enseñança celebra Sãta TERESA en estos Maestros de su Espiritu la perfeccion de sus Obras; aun fueron en su cõcepto mas oìdos por vistos, que por oìdos; porque viendolos de vna vez, como dezia Tertuliano del buen Filosofo, los oìa dos vezes: *Auditur Philosophus cum videtur.* Yo me holgava, dize Santa TERESA, *por tratar mucho con ellos, porque de solo entender la santidad de su trato, era mucho el provecho, que mi Alma sentia.* No era menester en Santa TERESA la voz del Magisterio de los Jesuitas para oìrlos bien, y con gran provecho; la hablavan sin ma, vozes, que la santidad de su trato. Los oìa con las

Tertul. de Pallio. S. Teresa. Pag. 159.

prudentes direcciones de su Dotrina, y los oìa en los sabios progressos de su virtud, los oìa con oìrlos en las mas altas delicadezas de los Espiritus, y los oìa con verlos en la mas heroyca practica de su Exemplo, vna vez los oìa en voz del consejo, y muchas vezes los oìa en voz de sus Obras, para que fuera mas grande la Deuda del Beneficio en la Esposa Santa TERESA: *Sponso, & Sponsæ.*

§. IV.

A Esta segunda obligació de Deudora, dà la Esposa Santa TERESA segunda, y ventajosa satisfaccion: *Sponso, & Sponsæ*, tomando el Exemplo del Evangelio. Luego que las Virgines del Evãgelio oyeron la voz del Cielo: *Clamor factus est*, se levantaron con prontitud al exercicio de su obediencia: *Tunc surrexerunt omnes*, y dieron gran calor al desmayo de aquellas luzes: *Et ornaverunt Lampades suas.* Como las que antes estavan tan desnudas: *Dormitaverunt omnes*, ponen aora en su desvelo tanto cuidado? Porque pudiera el Esposo JESVS hazerlas cargo del descuydo de aver dormido: *Dormitaverunt omnes*, y aviendo de satisfacer excessivamente à este Cargo, aplican vn cuydado de levantarse puntuales: *Tunc surrexerunt omnes*, y otro cuydado de avivar sus Lamparas con aliño: *Ornaverunt Lampades suas.* Porque la Deuda de vn solo Descuydo en dormir: *Dormitaverunt omnes*, queda ventajosamente pagada con la presteza de dos desvelos: *Tũc surrexerunt omnes; & ornaverunt Lampades suas.*

Pues no con menos exceſſo, no con menos ventaja dexa satisfecho, y pagado este segundo Cargo la Esposa Santa TERESA. Toda la Deuda que contraxo en la Enseñança Santa TERESA, se deve al Magisterio de los Jesuitas, que no la enseñaron para aprender, sino que aviendo de ser Mistica Doctora de la Iglesia, la enseñaron para enseñar. Mas en la misma calidad de la Deuda manifiesta Santa TERESA la mas preciosa satisfacciõ; porque excediò al Beneficio del Magisterio, pues cursando la Escuela espiritual de la Cõpañia, dexò enseñados à sus mismos Maestros Jesuitas. Hallavase en Salamanca el V.P. Baltasar Alvarez, aquel plausible Confessor de Santa TERESA, de quien dixo la mis-

V. Puente, Vida de S. Teresa, cap. 58. §. 1. p. 607.

misma Santa en vna Revelacion, que hablò de la Compañia: *Tuve de ella Confessor, à quien reconozco, y venero aora en el Cielo.* Este mismo sugeto, hablando de todos los libros mistticos, que avian salido à luz, dixo à vn confidente suyo de grande Espiritu: *Todos essos Libros leì yo para entender à S. TERESA de IESVS.* Los Jesuitas mas sabios necesitavan de leer muchos libros para entender à Santa TERESA? Luego si los Maestros Jesuitas enseñaron à Santa TERESA para enseñar, Sãta TERESA enseñò à los Jesuitas, para que aprendieran sus mismos Maestros, porque para hazer juizio vn Jesuita de la eminencia de su caudal, de los fondos de aquel Espiritu, y entender el Libro de aquella Conciencia tan pura, fue menester abrir muchos libros.

Ribera, Vida de S. Teresa, lib. 1. cap. 11. pag. 70.

Es fiel Imagen la de San Juan en su Apocalipsi entre aquellas espantosas terribilidades del Juizio. Primero viò San Juan muchos Libros abiertos, y despues viò abierto el Libro, à quien llamò con expresion de la Vida: *Vidi, & Libri aperti sunt, & alius Liber apertus est, qui est Vitæ.* Si todos aquellos Libros, que viò S. Juan abiertos primero: *Vidi*, segun San Anastasio, eran de las Conciencias: *Quid intelligimus per Libros, nisi singulorum Conscientias*, para què se abre de nuevo otro Libro? *Et alius Liber apertus est, qui est Vitæ.* Porque los primeros Libros, eran Libros de muchas Conciencias: *Singulorum Conscientias*, y este segundo Libro de vna Conciencia tan singular, que como escrita en este Libro de vida, es Alma glorioſa: *Alius Liber, qui est Vitæ.* El Libro de la Vida, era Libro de la Conciencia de vna Alma puesta en la altura, y elevacion de la Gloria, y como se avia de hazer juizio de este Espiritu tan alto, se vèn primero los muchos Libros: *Vidi, & Libri aperti sunt*, vese despues este Libro singular de vna Alma glorioſa: *Alius Liber apertus est, qui est Vitæ.* Porque para hazer juizio cabal, y entender la Vida de vna Alma tan glorioſa, y tan elevada, se han de vèr otros muchos Libros del Espiritu de muchas Almas: *Vidi, & Libri aperti sunt, & alius Liber apertus est, qui est Vitæ.*

Apoc. 20.

Anastas. in Apoc. 20.

Tan profundos eran los fondos del caudal, tan ondos eran los senos de la Cõciencia de la Esposa S. TERESA,

que hazia vèr, hazia abrir, y eſtudiar à ſus miſmos Maeſtros muchos Libros de otras Conciencias, para calar la inteligencia de aquella Vida tan pura, y tan ſingular; porque aprendiendo S. TERESA de los Jeſuitas para enſeñar; aun ſin ſalir de ſu Eſcuela, enſeñò à ſus miſmos Maeſtros para aprender las mas altas ſutilezas de aquel Eſpiritu, reduciendo S. TERESA à practica todas las Eſpeculaciones de los Jeſuitas. Eſtavà ſu Confeſſor de la Compañia bien aconſejado de la cordura humana, para que no ſe diera principio à la Fundacion del Convento de Avila, quando Sãta TERESA queria poner mas calor en aquella Obra, que fue el Mayorazgo de ſus finezas. Viòla el Señor rendida por obediente, y la dixo: *Di à tu Confeſſor, que tenga mañana ſu Meditacion ſobre eſte Verſo*: *Quam magnificata ſunt opera tua Domine; nimis profundæ factæ ſunt cogitationes tuæ.* Diò luego noticia por vn Villete à ſu Cõfeſſor, que convencido de la fuerça de vna razon divina, ſe hallò iluſtrado del Cielo para cooperar con grande empeño à la Fundacion. Veis aì la Practica, veis aì pueſta por obra toda la Eſpeculacion de aquel Maeſtro Jeſuita.

Pſal. 95. Ribera, Vida de S. Tereſa, lib. 1. cap. 14. pag. 86.

Ay modo mas ſingular? Ay Medio mas admirable? Si Dios queria, que el Confeſſor de la Compañia cooperara milagroſamente à la Fundacion de eſte primer Convento, porquè no le aviſa inmediatamente, que lea aquel Salmo de David, que le avia de hazer tanta armonia para vencer las dificultades, que dictava el juizio humano de la prudencia? Porquè ha de ſer S. TERESA la que enſeña à ſu miſmo Confeſſor la Revelacion, y le apunta el Salmo de la Eſcritura Sagrada? Porque era Santa TERESA Eſtrella, que avia de dar nueva luz à ſus Maeſtros Jeſuitas, como aquella Eſtrella de Oriente, diò nueva luz del Cielo à los Sabios Reyes: *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus.* Enſeñar los Maeſtros à los Diſcipulos, es coſa muy natural, porque no ay Lumbrera Mayor, aunque ſea en el miſmo Cielo, como es el Sol: *Luminare Maius*, que no ilumine à los inferiores, como la Luna: *Luminare Minus.* Mas que vna Diſcipula de la Compañia de JESVS, y Muger ſin letras, como era Santa TERESA, enſeñe à ſus miſ-

Matth. 2. Gen. 1.

mismos Maestros los Misterios de la Escritura Sagrada, es vna cosa de assombro, y es vna cosa de espanto.

En aquella misteriosa cõversacion, q̃ tuvieron los dos Discipulos Peregrinos con Christo resucitado, hizieron tierna memoria de vnas piadosas Mugeres, que dexaron assombrada su inteligencia, con las muchas luzes de aquel Misterio: *Mulieres quædam ex Nostris terruerunt nos, quæ ante lucem fuerunt ad Monumentum.* Què dixeron estas piadosas Mugeres, para introducir el espanto en aquellos dos Discipulos del Señor? Señalaron à Madalena con el publico testimonio de su terror: *Venit Maria Magdalena annuncians Discipulis, quia vidi Dominum*, y vino dize S. Geronimo, vniendo su Piedad con la Compañia: *Cum Pietatis SOCIETATE cuius noverat Maiestatem.* Pues essa noticia assombra, y espanta à vnos Hombres tan sabios? Si espanta, y assombra con gran razon, porque se vè vna Muger, que enseña à sus mismos Maestros: *Terruerunt nos.* La Madalena era Discipula de los Apostoles del Señor, de vnos Hombres sabios de la Compañia de JESVS, y como era Muger sin letras, segun notò S. Cirilo: *Quæ nec litteras sciret*, se mantenia pendiente del beneficio de su Dotrina. La noticia que dava era de la Resurreccion de Christo escondida hasta entonces à los sabios Maestros de aquella Escuela de la Cõpañia de JESVS: *Nondum enim sciebant Scripturam, quia oportebat eum à mortuis resurgere.* Pues no han de ser los de la Compañia de JESVS los que dèn la noticia à Madalena, ha de escoger el Señor à Madalena, para que inmediatamente dè à los de la Compañia de JESVS essa oculta noticia de la Escritura: *Annũtians Discipulis, quia vidi Dominum.* Que los Apostoles dieran esta noticia, y enseñaran la verdad de la Escritura Sagrada à la Madalena, que professava ser Discipula amãte de su Enseñança, seria cosa muy natural mas que vna Muger sin letras, como Madalena enseñe à sus mas sabios Maestros de la Compañia de JESVS la grandeza oculta de los Misterios divinos de la Escritura: *Annuntians Discipulis, quia vidi Dominum*, es vna cosa de assombro, es vna cosa de espanto: *Mulieres quædam ex Nostris terruerunt nos.*

Ved la diferencia de En-

Luc. 24.

Ioan. 20.

Hieronym. Epist. 150. ad Helbidiam, q. 5.

Cyrillus Alexan. lib. 12. in Ioan. cap. 16.

Ioan. 20.

se-

señança, à Enseñança, para que veais la gran diferencia de Deuda, à Deuda; de la Enseñança de los Maestros de la Compañia de JESVS, que dexò obligada en su Deuda à Santa TERESA, à la Enseñança de Santa TERESA, que dexò obligados en su Deuda à sus mismos Maestros Jesuitas. Los Jesuitas ensenaron à Santa TERESA para enseñar, porque iban formando con las luzes del Magisterio vna Mistica Doctora de la Iglesia, que avia de deslumbrar à los sabios con el caudal de sus resplandores. Santa TERESA enseñò à estudiar à sus mismos Maestros, porque les obligava à vèr, y abrir muchos Libros, para calar los fondos de su Conciencia. Que los Maestros Jesuitas de Santa TERESA enseñaran à la misma Santa TERESA, siendo Discipula espiritual de su Escuela, era cosa muy natural; mas que vna Santa TERESA siendo Muger sin letras, y pendiente del beneficio de su Doctrina, enseñe à tan sabios Maestros los mas delicados puntos de Espiritu, los más escondidos secretos de vn Coraçon, y los mas altos Misterios de la Providencia divina, comprehendidos en la Escritura Sagrada, es vna cosa de admiracion, es cosa de terror, de assombro, y espanto; porque cumpliò con esta enseñança lo que dixo con grãde alusion Ricardo: *Ipsa enim revelat profunda de tenebris, & cum sit Doctrix Disciplinæ Dei, Amicos Dei sapientes constituit.* Y realçò Santa TERESA, respeto de los Jesuitas el Grado de Magisterio; porque para todo el mundo, es Santa TERESA Doctora Mistica; para los Jesuitas fue Doctora Mistica, y Maestra de Escritura Sagrada; fue Doctora Mistica, porque les señalò la Meditaciò: *Dile à tu Confessor, que tenga mañana su Meditacion*, fue Maestra de Escritura Sagrada, porque fue el instrumento de la Leccion, y inteligencia del Salmo: *Quam magnificata sunt Opera tua Domine.* Esto es dever los Maestros Jesuitas, como Jesuitas, à la grandeza del Espiritu de Santa TERESA los mas velozes passos de su enseñança.

Ricar. lib. 12. de Laudib. B. V.

No quedarà, dize David, en inculta esterilidad la preciosa herencia de Dios, porque la ha de fecundar à su tiempo con el fertil riego de su Dotrina: *Pluviam voluntariam segregavis Deus Hæreditati tuæ.* Esta fue la inteli-

Psal. 67. Hilar. 1. Deut. 32.

lligencia de S. Hilario: *Pluviæ nomine Doctrinã intelligit.* Dize mas el Profeta Rey: *Animalia tua habitabunt in ea.* Quedarà la Poſſeſsion de eſta Herencia à los mas amantes de ſu cariño. Porque por eſtos Vivientes, con aluſion à las ſagradas Pias de la Carroza: *Animalia ibant, & revertebantur*, entendiò el Caldeo los Exercitos de los Angeles, y juzgò Teodoreto, que eran los Apoſtoles del Señor. Mas Pagnino, Vatablo, y Cayetano leyeron: *Viri SOCIETATIS ſuæ.* Son vnos Varones de la Compañia de Dios, que logran la fortuna de las Pias de la Carroza en llevar la Gloria de Dios, por Diviſa de ſus Empreſas. Los Varones de la Compañia de Dios: *Viri SOCIETATIS ſuæ*, Mayorazgos de la Herencia divina; ſe vèn ſeñalados en el movimiento de aquellas ſagradas Pias de la Carroza: *Animalia ibant, & revertebantur.* Y quien movia el impulſo de aquellas Pias? El impetu del Eſpiritu de Dios: *Vbi erat impetus Spiritus illuc gradiebantur.* El impetu de vn Eſpiritu, y amor divino enſeñava el camino, governava los paſſos, dirigia los movimientos de aquellos Varones, que ſon de la Compañia: *Viri SOCIETATIS ſuæ*, pues no ſe diferencian de aquellas ſagradas Pias: *Animalia tua habitabunt in ea*; porque llevan por diviſa la miſma Gloria de Dios.

Pagnino. Vatablo. Cayetano in Pſalm. 67. Caldeo. Ezech. 1. Theodor.

Aora vereis con quanta razon digo yo, que los Jeſuitas, como Jeſuitas, devieron à la grandeza del Eſpiritu de Santa TERESA los mas velozes paſſos de ſu Enſeñança. En eſſe impetu del Eſpiritu, y amor divino eſtà comprehendida Santa TERESA con expreſsion, por aver revelado la miſma Santa: *Que vn grande impetu de amor divino la avia quitado la vida*; y confirmò eſta fineza la Igleſia: *Intolerabili igitur divini amoris incendio, potius quam vi morvi.* No han de ſer las ſagradas Pias de la Carroza, ſino vnos Varones de la Cõpañia de Dios: *Viri SOCIETATIS ſuæ*, porque ſi el impetu del Eſpiritu, y amor divino movia las ſagradas Pias de la Carroza, vna Santa TERESA ſeñalada en el impetu del Eſpiritu, y amor divino, enſeña à los Jeſuitas como Varones de la Compañia de Dios, la mas alta, la mas glorioſa ſenda de perfeccion: *Viri SOCIETATIS ſuæ. Vbi erat impetus Spiritus illuc gradiebantur.*

Eccleſ. in Offic.

O progressos admirables, nacidos de aquel impulso tan soberano! Aquellos grandes Ministros de Dios, que como Pias de la Carroza, iban, y bolvian à sus Colegios, con la Gloria de confessar à S. TERESA: *Ibant, & revertebantur in similitudinem fulguris coruscantis*, quedavan encendidos en nuevas llamas con el ardiente fuego de sus fervores. Aquellos Jesuitas, que como Aguilas generosas se remontavan al grado mas eminente de la virtud en la tierra, se levantavan sobre sì mismos con vna respiracion del Coraçon de S. TERESA. Aquellos Varones de la Cõpañia mas acreditados de sabios Maestros de su Cõciencia: *Viri SOCIETATIS suæ*, cobraron nuevos, y rigurosos alientos de perfeccion con el impetu del Espiritu de aquella Serafica Esposa: *Vbi erat impetus Spiritus, illuc gradiebantur.* En fin, ganò tanto la Compañia por la sabiduria, y Devocion de aquellos dichosos Hijos, que puede blasonar con S. Maximo de su Gloria: *Quanta huius sunt Gloriæ, quæ tantorum Filiorum sapientia, & Devotione lætatur.* Ganaron tanto los Jesuitas en el Magisterio de su Enseñança, que fueron à la Escuela de aquel Espiritu para enseñar, y bolvieron de la Escuela de la Esposa S. TERESA muy enseñados: *Sponso, & Sponsæ.*

S. Maximo, hom. 59. de Sanctis.

§. V.

LA tercera obligacion de Deudora, que puede dexar reconocida à Santa TERESA en favor de la Cõpania, se funda, en aver servido los Jesuitas con fineza de Protectores à esta admirable Esposa: *Spõso, & Sponsæ;* Sirvieron los Jesuitas à Santa TERESA con la fineza de Protectores, en la forma que se dexa vèr el Esposo Protector del cariño de sus Esposas Porque desde aquellos primeros passos, que encaminaron las Virgines Prudẽtes al respeto de su atẽcion: *Exierunt obviam Sponso*, las fue defendiendo de las sombras de aquella noche: *Clamor factus est*, las levantò del desmayo de su tibieza: *Tunc surrexerunt*, hasta que haziendo siempre lado à sus riesgos, las introduxo con descanso en el Cielo: *Intraverunt cum eo.* No de otra suerte la fineza de los Jesuitas manifestò con Santa TERESA su Proteccion, hasta verla salir gloriosa de sus Peligros. Perficionò los deseos, y execucion

S. Teresa, cap. 15. fol. 48.

el

el V.P.Baltasar Alvarez en la Fundacion del Convento de Avila,y despues en el de Medina. Moviòla el Padre Ripalda,y allanò el camino para fundar el Convento de Salamanca; venciò grandes dificultades el Padre Hernandez para dexar fundado el Convento de Malagon. Aplicaron siempre los Jesuitas todas sus fuerças para doblar el teson de las resistências, fiando Santa TERESA todo su consuelo en su Proteccion: *Estando yo*, dize la Santa Madre, *con estos cuydados, acordè de ayudarme de los Padres de la Compañia, con quien como yà tengo escrito, tratè mi Alma muchos años, y por el gran Bien, que la hizieron siempre les tengo particular devocion.* Transformò la Compañia las Plumas del Magisterio en Alas de Proteccion de Santa TERESA: *Sub Umbra Alarum tuarum protege nos*, y aun conociò mas la fineza de los Jesuitas por las Obras,que por las Vozes,como contestan las fundaciones.

Cap.3. fol. 7.

Psal.16.

Para proteger Dios à su Amigo Moyses, quando mas ensalçado à la cumbre del valimiento, puso la mano en la tosca concavidad de vn Penasco: *Protegam te Dextera mea.* Pudiera Dios aver asigurado à Moyses con sola la Voz,que empeñava con el puntoso credito de Palabra todas las fuerças de su Poder, mas lo quiso asigurar con la Mano de aquella gran fineza de Proteccion,porque no se manifiesta tanto la fineza de Proteccion por Vozes,como por Obras: *Protegam te Dextera mea.* Sin embargo, no parece fineza de Proteccion de la Compañia, esperar à que Sãta TERESA se acuerde de valerse de los Jesuitas en los cuydados de su afliccion: *En estos cuydados, acordè de ayudarme de los Padres de la Compañia.* Si huviera en los Jesuitas fineza de Proteccion, no avian de aguardar, que se acordara Santa TERESA para el socorro, sino que avian de prevenir su memoria con la asistencia: Deviera aver sido lo mismo verla en el trabajo, y en el socorro,pues como aguardan que se esplique, como esperan que pida el socorro Santa TERESA? Porque aun es mas fino el socorro que se recibe quando se pide, que el socorro que se dà sin pedirlo. Quien asiste quando no se pide el favor,escoge el modo de socorrer; quien assiste quando se pide, socorre

Exod. 33.

al sugeto, como quiere ser socorrido. La asistencia que se recibe sin peticion, no socorre mas que vna vez en vna necesidad, la Asistécia, que se dà despues que se pide, socorre dos vezes; socorre la necesidad, y socorre el gusto de la Eleccion. Y la Cõpañia, que aguardò en esta ocasion, que se acordara Sãta TERESA de los Jesuitas, quiso vèr à Santa TERESA de vna vez socorrida dos vezes, vna vez con el socorro de la necesidad, otra vez con el socorro del gusto, para que fuera mas preciosa la fineza de Proteccion.

Queria Dios enjugar las
4. Reg. 20. v. 6. lagrimas del Rey Ezequias con el remedio de su peligro, y escogiendo vn Relox de sombra, para que no diera Campanada el socorro, haze que le cõsulte Isaias la voluntad: *Vis, vt ascendat Vmbra decem lineis*? Pues si Ezequias se halla tan necessitado, que concibiò tibias esperanças de su recobro, no ay duda que ha de querer el socorro, para què es consultarle la voluntad? *Vis*. Porque con este socoro queria Dios manifestar al Rey, y à su Pueblo la fineza de Proteccion,
4. Reg. 20. v. 9. como en estas circunstancias la declarò; *Protegam Vrbem hanc*, y espera el Señor què hable Ezequias, para que de vna vez se vea socorrido dos vezes de su fineza: *Vis, vt ascendat Vmbra decem lineis*? Socorriendo Dios à Ezequias sin pedir la asistencia, le socorria como queria el mismo Señor; socorriendole despues de pedir el remedio, le socorria, como queria Ezequias ser socorrido. Sin pedir Ezequias la Asistencia, le huviera Dios socorrido vna vez en aquella necessidad; mas aguardando Dios à que pidiera el remedio, manifestò la fineza de su Proteccion en socorrerlo dos vezes, vna vez en dar favor à su necesidad, otra vez, en dar consuelo à su gusto: *Vis, vt ascendat Vmbra decem lineis*.

Nunca creyera yo (hablando con despasion) que pudo ser culpable omision de la Compañia, el aguardar à que se acordara S. TERESA, para valerse de los Jesuitas; antes fue apurar toda la fineza de Proteccion en su Obsequio, porque de vna vez, la dexaron socorrida dos vezes; la socorrieron en la necesidad de sus grandes cuydados, y la socorrieron en el gusto de su Eleccion. No fue de otra calidad la Asistencia, que recibiò S. TERESA

Eusebio Nierẽberg, Vida de S. Teresa.

de

de los Jesuitas, quando mas ardian los Emulos de vna Nobilissima Ciudad de España en las llamas de su calumnia. Queria la mas negra indignacion del Abismo tiznar los candores de su Inocencia, y alternando el furor con la destemplança de las Embidias, se fraguò en las nubes de los engaños la tempestad, para abrasar con los rayos de sus enojos el credito, y honor de S. TERESA; quando vn gravissimo Tribunal fiò à la sabia cordura del Padre Rodrigo Alvarez todo el Examen de su vida, de su Dotrina, y de su conciencia, y con sola esta Aprobacion, triunfò S. TERESA de todas las Armas de la malicia. Mas assi avia de suceder, que viendose el Libro de la Vida de la Dotrina, y de la Conciencia en manos de aquel Jesuita, se avian de serenar las señales de aquella gran tempestad.

Viò San Juan vn Libro abierto en la mano de vn Angel: *Habebat in manu sua Libellum apertum*; y oyendose à esse tiẽpo el ruydoso estruendo de siete Truenos: *Loquuta sunt septem Tonitrua voces suas*: se le manda al Evangelista, que se oculte el alboroto de aquellos ecos, y dexe de escrivir el rumor de sus estallidos: *Signa quæ loquuta sunt septem Tonitrua, & noli ea scribere.* Quando se vè el Libro abierto, no se ha de hazer memoria de los ruydosos ecos de aquellos Truenos: *Noli ea scribere.* Sabeis porquè? Porque S. Juan avia de recebir el Libro abierto de mano del Angel: *Accepi Librum de manu Angeli*, y era Libro de vna Dotrina del Cielo, y de vna MisticaTheulugia para guiar las Almas al mas alto estado de perfeccion: Assi se esplicò Sylveira, del sentir de otro Angel Santo Thomàs: *Libellus hic continet Doctrinam sacram, sive Theologiam, quibus Ecclesia Dei fulget, & Animæ Fidelium in viam salutis diriguntur.* Era S. Juan vn Discipulo amante, y amado de la Compañia de JESVS: *Discipulus ille, quem diligebat IESVS.* Los Truenos son las señales, que dà el ceño erizado del Cielo de fraguarse vna tempestad en las Nubes, y fiando à las manos de vn sugeto de la Compañia de JESVS esse Libro de tan sana Dotrina, y MisticaTheulugia, para la direccion de las Almas: *Accepi Librum de manu Angeli*, avia de cessar luego el ruydoso estruendo de aquellos Truenos, porque

Apoc. 10.

D. Thom. apud Sylv. in Apoc. 10.

Ioan. 21.

se han de serenar todas las señales, que amenazan la tempestad: *Signa quæ loquuta sunt septem Tonitrua, & noli ea scribere.*

O fortuna de obsequio, que pudo hazer feliz la serenidad! Lo mismo fue recebir el Jesuita aquel Libro de la Conciencia, y de la Mistica Theulugia, que practica Santa TERESA, que no es otra que Dotrina del Cielo: *Cœlestis Doctrinæ pabulo*, que amanecer el dia mas claro de la verdad, porque fue la Aprobacion de aquella gloriosa Conciencia el mas eficaz cõjuro de la malicia, que levantava la tempestad. Mas aunque este Jesuita tuvo gracia muy singular de serenar en el Cielo de Santa TERESA el negro amago de aquel Nublado, no faltò otro Jesuita, que amenazando el furor de nuevos rayos à sus costumbres, logrò el ser Iris en la guerra, que publicava el engaño, comprando à muy alto precio la paz: *Mi Confessor* (dize Santa TERESA) *que era vn Padre bien Santo de la Compañia de IESVS, respondia esso mismo, segun yo supe. Era muy discreto, y de grande humildad: Era culpado por mi, estando èl sin ninguna culpa. Fuera imposible, sino tuviera tanta Santidad, y el Señor que le animava, poder sufrir tanto.* No ponderaria con tanta expression Santa TERESA lo que padeciò este Jesuita en su beneficio, si no quisiera refinar la calidad de su Proteccion, porque logrò la dicha de padecer por defender à S. TERESA, y esso fue lograr la mejor Protecciò del cariño, y la mayor fortuna de la fineza. Todo lo comprehende en la Proteccion divina David.

Eccles. in Offic.

S. Teresa' Pag. 191. Pag. 192.

Para engrandecer en sì mismo David la fortuna del Rey mas amado, por ser el Rey mas perseguido, publicò entre los Beneficios del Cielo la Corona de las finezas: *Domine, vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Señor, me aveis coronado con el amor de vuestra volũtad, como escudo. Rara expresiò de fineza! La volũtad se exercita en la produccion del amor; el Escudo se exercita en la defensa del odio. La voluntad amante, se exercita en la ternura de los afectos; el Escudo valiente, se señala en la resistencia, y fortaleza de vn golpe, pues como siendo tanta la diferencia del exercicio de la voluntad, y vtilidad del Escudo, manifiesta Dios en su Escudo la fineza de vo-

Psal. 5.

lun-

luntad? *Vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.* Porque la mayor corona de la Proteccion de vna gran fineza, es padecer vna Voluntad los golpes, por el amor de otra voluntad. La Voluntad por sì sola, se exercita en su amor: el Escudo, no padece por sì, sino por el cuerpo que toma para defensa. La Voluntad de Dios, como voluntad, amaria à David; La Voluntad de Dios como Escudo, amaria y defenderia à este Rey; La Voluntad de Dios, como voluntad, se exercitaria por sì sola en las delicias de su cariño; mas la Voluntad de Dios transformada en Escudo, no podia dexar de coronar sus finezas, porque estava expuesta à los golpes por el amor de otra voluntad en su Proteccion: *Domine, vt scuto bonæ voluntatis tuæ coronasti nos.*

Pensava yo, que aver sido la Voluntad de aquel dichoso Jesuita vn Escudo para recebir los golpes por la voluntad de vna S. TERESA, era aver acabado de coronar sus finezas en la defensa; mas aun haze la misma Santa mas amante su Proteccio en la voz de reconocida: *Era culpado por mi, estando èl sin ninguna culpa.* Mas embidia puede causar esta fineza, que compassion. Pero no dexa de ser Proteccion del vltimo desempeño de bien querer; porque no era padecer por redimir vna culpa, sino padecer por salvar la Inocencia, y es mas fino el cariño de padecer por salvar la Inocencia, que padecer por redimir vna culpa. Padecer por redimir vna culpa, es Beneficio comun del amor, padecer por salvar la Inocencia, es singular Beneficio de la fineza: Assi el Jesuita por el honor de Santa TERESA; assi el Señor, quando mas fino, por el credito de su Madre.

En la Purificacion de Maria Santissima, se hizo singular memoria de la Ley de Moyses: *Postquam impleti sunt dies Purgationis eius, secundum Legem Moysi.* En la Circuncision de Christo, no se hizo alusion à ninguna Ley, aunque pudiera averse citado la Ley de Abrahan: *Postquam consummati sunt dies octo, vt circuncideretur Puer.* Pues si se sugetò Maria Santissima à la Ley, como dize S. Dionisio Cartusiano, porque viò, que manifestava su Hijo Divino esta sugecion: *Voluit Maria dignissima, subijci legi, quoniam vidit Filium suum Legi Circunci-*

Lucæ 2. Gen. 17.

Dionis. Carthus. in Luc. 2.

cisio-

cisionis subiectum, deviera hazerse memoria de la Ley de Abrahan en la Circuncision de Christo, como se hizo memoria en la Purificacion de Maria Santissima de la Ley de Moyses: *Secundum Legem Moysi*. Què misterio tendrà passarse en silencio? Porquè se calla en la Circuncision de Christo la Ley? Porque padeciendo Christo en su Circuncision, y en la Purificacion de su Madre la nota exterior de descredito, y deshonor, aun mirò mas por la pureza de su Madre, que por su misma pureza. Señalar la Ley en la Purificacion de Maria Santissima, era alguna satisfaccion de los candores de su Inocencia, como quien hazia este sacrificio à la Ley, y no á la persona: *Secundum Legem Moysi*, dexar Christo de señalar la Ley en la Circuncision, era padecer la nota comun sin ninguna satisfaccion exterior: *Vt circuncideretur Puer*. En su Circuncision, padecia Christo en su credito sin culpa por los culpados, en la Purificaciò de Maria SS padecia Christo en su credito sin culpa por la Inocencia; padecer Christo en su credito sin culpa por los culpados, es amor que manifestò por todos los Pecadores del mundo: *Vt circuncideretur Puer*; mas Padecer Christo en su credito sin culpa por la Inocencia, es fineza tan singular, que no la executò, sino por su Madre: *Postquam impleti sunt dies Purgationis eius secundum Legem Moysi*.

Pues de esta nobilissima calidad fue el carino de la defensa, de esta nobilissima esfera fue la fineza de Proteccion, con que respetò la veneracion de los Jesuitas en el Punto de su mayor afliccion à Santa TERESA. No padeciò el Jesuita sin culpa por la culpa de esta Serafica Esposa; padecia en su honor sin culpa por los candores de su Inocencia: *Era culpado por mi, estando èl sin culpa ninguna*. Padecer sin culpa en su credito por las culpas, huviera sido Beneficio comun del amor à Santa TERESA, padecer sin culpa ninguna en su credito por los candores de su Inocẽcia, fue el obsequio mas fiel de la lealtad, fue el reconocimiento mas heroyco del coraçon, y fue el mas singular sacrificio de la fineza en la Proteccion, que dexa Deudora, y obligada à esta Serafica Esposa: *Sponso, & Sponsæ*.

§. VI.

§. VI.

A Esta tercera obligacion de Deudora, dà la Serafica Esposa Santa TERESA tercera, y ventajosa satisfaccion: *Sponso, & Sponsæ*, porque aunque sean muy crecidas las Deudas, las dexa enteramente pagadas con mucha Gloria. Esta misma satisfaccion es corriente Descargo en el Evangelio: Los Beneficios que devieron las Virgines Prudentes à la fineza de la Proteccion del Esposo, se reducen, à que la voz de Dios las llama: *Clamor factus est*, las despierta: *Tunc surrexerunt*, las haze mover: *Exite obviam ei*, y vltimamente las encamina al descanso: *Intraverunt, cũ eo ad Nuptias*. Todos estos Beneficios de Proteccion, son otras tantas Deudas de q̃ podia pedir cumplida satisfaccion el Esposo; mas entrando estas Virgines Prudentes à gozar de la Gloria: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*, no ay duda, que dexaron todos los cargos muy satisfechos, porque no se entra en el Cielo, que no estèn bien pagadas todas las Deudas: *Intraverunt cum eo ad Nuptias*.

No confessarè yo con menos fuerça de la razon, que tiene Santa TERESA con mucha gloria enteramente pagadas quantas Deudas de fineza, y de Proteccion pudiera dever à la Compania; porque los Jesuitas calificaron su cariño en la Proteccion de esta Esposa, y Santa TERESA calificò su Proteccion, y cariño con los Jesuitas. Calificò su Proteccion, porque ha eternizado la defensa, y honor de la Compañia en las mismas expresiones de sus Obsequios; Calificò su cariño, porque lo ha dexado estãpado con el mas noble reconocimiento de sus finezas. Tal vez toma por alivio su afecto: *Tenia grande consuelo* (dize la Santa) *por saber que en aquel Lugar avia Padres de la Compañia de IESVS*. Tal vez declara su concepto, y estimacion: *Afligiame mucho, porque los de mi Casa me velan tratar con personas tan Santas, como eran los de la Compañia de IESVS, teniendo tanta miseria, y assi procurè con la Sacristana, y Portera, que no lo dixeran à nadie*. Pero donde mas realçò su afecto, fue quando dixo: *Avian venido aqui los de la Compañia de IESVS, à quien yo sin conocer à ninguno era aficionada, de solo saber el modo que llevavan de Vida, y Oracion; mas no me hallava digna de hablarles*.

S. Teresa, cap. 34. Pag. 421. Pag. 144.

Cap. 23. Pag. 227.

O como alternan las Deudas, y obligaciones, con ventaja singular de S. TERESA! Los Jesuitas amavan à Santa TERESA, aviendo visto à Santa TERESA. S. TERESA amava los Jesuitas, sin conocerlos: *A quien yo sin conocer à ninguno, era aficionada.* Que los Jesuitas manifestaran su carino, y Proteccion à Santa TERESA, conociendo à Santa TERESA, era seguir la fuerça del Alvedrio inclinado al peso de la razon quando quiere bien; mas que Santa TERESA amara à los Jesuitas, sin conocer los Jesuitas, era mas vrbanidad del amor, que necessidad: Manifestar los Jesuitas su carino, y su Proteccion, conociendo à Santa TERESA, no podia causar novedad, porque la Esposa Santa TERESA fue siempre el Imàn de los coraçones, como la Esposa de los Cantares, en quien todo fue vno, poner el Divino Esposo la vista en sus ojos: *In vno oculorum tuorum*, y à mas de dexarlo la Esposa herido: *Vulnerasti cor meum*, le robò con dulce violencia su coraçon: *Excordasti me*; Mas que Santa TERESA amara à los Jesuitas sin conocer los Jesuitas, causa reconocimiento tan apreciable, que fue grande interès de la Compañia. O preciosa satisfaccion!

Cant. 4. Versio Hebraa.

Quando viò Christo à Zaqueo pendiente del Arbol, como pequeño fruto de aquellas ramas, le llamò con las tiernas vozes de su cariño para dezirle, que le importava ser hospedado en su Casa: *Zachæe festinans descende, quia hodie in Domo tua oportet me manere.* Como que le importa à Christo el hospedarse en Casa de Zaqueo? El hospedarse Christo en Casa de Zaqueo, era conocido interès de su Dueño, porque quedavan vestidas las Paredes de la modestia del Huesped, quedava toda su Casa colmada de Beneficios divinos con su Presencia; pues como dize Christo, que le importa el goze de este hospedage? *Oportet me manere.* Porque Zaqueo mostrò amor, y Aficion à Christo sin conocerlo de vista: *Ascendit in Arborem Sycomorum, vt videret eum*: Esso juzgò S. Chrisostomo de su amor: *Vt amor Zachæi corde conceptus, etiam fuisset oculorum visibus faginatus.* Zaqueo antes de vèr à Christo concibiò grande amor en su coraçon de vèr à Christo: *Amor Zachæi corde conceptus*: Y como mostrò Aficion à JESVS, antes de vèr à JESVS; *Vt videret*

Luc. 19.

Chrysost. Homil. de Zachæo.

rèt eum, el Beneficio que recibe Zaqueo, no ſe cuenta por interès de Zaqueo, cuentaſe por interès conocido de Chriſto, porque manifeſtar Aficion, y amor à vn ſugeto ſin conocerlo, ni averlo viſto: *Vt videret eum*, es dexarlo intereſſado en la fineza del Beneficio: *Quia hodie in Domo tua oportet me manere.*

Que mucho, que amaran los Jeſuitas à Santa TERESA conociendo à Sãta TERESA, ſi era ſu Coraçon ardiente Imàn de los Serafines, ſi era el Blanco de las mas agudas flechas de la fineza? Què mucho, que la Compañia profeſſara à Santa TERESA el rẽdimiẽto de ſus obſequios, ſi era ſu Voz la que entonò el Punto mas alto en el Coro de los Angeles de los Cielos, ſi eran los ecos de aquel Eſpiritu los, que reſonaron con mas dulçe harmonia en la Gloria? Lo mas apreciable del amor es aquella nobiliſsima Aficion, que manifeſtò Santa TERESA à los Jeſuitas, ſin conocerlos: *A quien yo ſin conocer à ninguno, era aficionada.* Y como eſte es Beneficio, que recibiò toda la Compañia, empeña à todos los Jeſuitas en el interès de reconocerlo como obligados; porque lo continuò Santa TERESA con nuevas expreſsiones de agradecida, publicando en ſus Eſcritos ſus Meritos, ſu Gracia, y ſu Gloria.

Publicò ſus Meritos dexãdo en memoria lo que Dios la avisò de la Cõpañia: *Dioſe-me à entender el gran provecho que ha de hazer vna Orden en los tiempos poſtreros.* (Declarò deſpues que eſta Orden, era la Compañia) *y con la fortaleza, que los de ella han de ſuſtentar la Fè.* Y en otra ocaſion: *Pues ſi ſupieſſes, quanto han de ayudar eſtos à la Igleſia en los tiempos venideros.* Publicò ſu Gracia: *Eſtando* (dize la Santa) *en vn Colegio de la Cõpañia de IESVS, eſtando comulgando los Hermanos de aquella Caſa, vì vn Palio muy rico ſobre ſus cabezas, eſto vì dos vezes; quando otras Perſonas comulgavan, no lo vì.* Publicò ſu Gloria: *De los de la Orden de eſte Padre, que es la Compañia de IESVS, y de toda la Orden junta, he viſto grandes coſas. Vilos en el Cielo con Banderas blancas en las manos algunas vezes, y como digo, otras coſas de grande admiracion; y aſsi tengo à eſta Orden en gran veneraciõ, porque los he tratado mucho, y veo cõforma ſu Vida con lo que el Señor me ha dado de ellos à entender.* Puede aver mas

S. Tereſa, Pag. 307.

Cap. 36. Pag. 447.

Cap. 34. Pag. 421.

ſagrado deſahogo de vna Aficion?

Como à todo eſte grande empeño de Elogios, no puede correſponder la ponderacion ſin quexa de la fineza, es preciſo que quede ſatisfecha con advertir, que deſpues de celebrar Santa TERESA los Meritos, la Gracia, y la Gloria de los Jeſuitas, dize, que viò à cada vno de la Compañia cò Bandera blanca en la mano: *Vilos en el Cielo con Banderas blancas en las manos algunas vezes.* Què dize eſte Oraculo de verdad, quando tàto merece ſer reſpetada ſu voz? Cómo pudo vèr en el Cielo à cada vno de los Jeſuitas con ſu Bandera? Si todos los Jeſuitas no forman mas que vna Compañia, no han de tener todos los Jeſuitas, ſino vna ſola Bandera, pues como ſe vè cada Jeſuita con ſu Bandera en el Cielo? Porque deva la Compañia eſte nuevo triunfo de ſu Gloria à Santa TERESA. Viendo Santa TERESA à cada Jeſuita con ſu Bandera blanca en la mano, no vè à los Jeſuitas como Soldados, los vè con el Grado de Cabos. En la tierra ſon los Jeſuitas Soldados de la Compañia de JESVS, mas por beneficio, y favor de S. TERESA ſe ſabe, que en el Cielo los haze Dios triunfantes Cabos de los Exercitos de la Gloria.

Profetizò Iſaias, que Dios avia de levantar la Bandera en el Cielo para acreditar las hazañas de ſu valor contra el recio teſon de la reſiſtencia, y porfiada rebeldia de las Naciones: *Elevabit Signum in Nationibus.* Dios levanta como Capitan General la Bandera, y la entrega à ſu Cabo, fiando de ſu mano la reputacion de ſus triunfos: Aſsi Alapide: *Deus quaſi Dux belli, ipſe præibit, ipſe faciet erigi Signum.* Què pretende Dios haziendo glorioſo alarde de eſſa Bandera? Nada mas, que diferenciar los Cabos de los Soldados. Ay Exercitos de Santos allà en el Cielo, como dize S. Juan: *Exercitus, qui ſunt in Cœlo ſequebantur eum.* Es JESVS el Capitan General, à quien ſigue toda la Gloria de la Milicia: *Hi ſequuntur Agnum, quocumque ierit.* Mas à què cabos entrega el Capitan General JESVS ſus Banderas? A los Jeſuitas. No ay mas noble Interprete, que vna Serafica Doctora S. TERESA. *Vilos en el Cielo con Banderas blancas en las manos muchas vezes.* A los Jeſuitas ſe entre-

Iſai. 5.

Cornel. hic.

Apoc. 19.

Apoc. 14.

trêgan los Eſtandartes de la Milicia del Cielo, porque ſiendo Soldados de la Compañia de JESVS en la tierra, ſe han de vèr Cabos triunfantes del Exercito de los Santos allà en la Gloria: *Elevabit Signum in Nationibus.*

O ſingulariſsima gloria, que deve al aplauſo de Santa TERESA la Compañia! La Compañia de JESVS, que ſe forma de valientes Soldados acà en la tierra, ſabe por beneficio, y favor de Santa TERESA, que ſe forma de triunfantes Cabos allà en la Gloria porque à cada Jeſuita lo viò Santa TERESA en el Cielo con ſu Bàdera blanca en la mano. Mas aunque de eſta Grandeza tan plauſible, y tan ſingular reſulta el mas precioſo honor à la Compañia, no dexo de eſtrañar en la fineza que la profeſſa Santa TERESA, que no publicàra de los Jeſuitas mas Gloria. La Gloria que publica el Premio de los meritos, y de la Gracia en el Cielo, no ſon las Banderas de Cabos del Exercito de los Santos, ſon las Coronas de Reyes, con que ſe diſtinguen en ſus Tronos las Mageſtades: *Mittebant Coronas ſuas ante Thronum.* Y viendo S. TERESA à los Jeſuitas con Banderas allà en el Cielo, y no con Coronas, es deſminuir la Grandeza de ſu fortuna, porque mas precioſo es el Premio de vna Corona, que el Premio de vna Bandera.

Apoc. 4.

Y quien dirà con razon, que el amor de S. TERESA à la Compañia podia dar lugar à eſta quexa tan amoroſa? Aun mas vezes viò à los Jeſuitas Santa TERESA con Coronas, que con Banderas. Oìa Santa TERESA Miſſa del Venerable Padre Baltaſar Alvarez ſu Confeſſor, y viò todo el tiempo que durò el Sacrificio ſobre ſu cabeza vna Corona de Gran reſplandor. Martirizaron al Padre Martin Gutierrez, que avia ſido ſu Confeſſor, y viò que entrava en el Cielo triunfando con Corona de Martir. Murieron por la Fè quarenta Jeſuitas, que imbiava San Franciſco de Borja por Operarios à la Converſion del Braſil, y en eſſe miſmo punto dixo S. TERESA à ſu Confeſſor, que los viò entrar con Coronas de Martires, y mucho gozo en la Gloria. Cùpliendoſe à la letra aquella alegria de los Santos, que ponderò el Venerable Beda: *Quorum SOCIETATE Cœlum exultat.* Eſto ſi, que es hazer Santa TERESA Corona del

Puente, Vida del V. P. Alvarez, cap. 6. §. 1. Pag. 69.

Nierèberg, Vida de S. Tereſa. Suar. tom. 1. de Gratia. V. Obiſpo de Tarazona, lib. 3. cap. 11. Pag. 152. Beda, ſerm. 18. de Sanctis. Beda, ſerm. 18. de Sanctis.

Escudo de Proteccion en favor de la Compañia: *Vt scuto bonæ voluntatis tuæ Coronasti nos.* Su amor es el Escudo, que los defiende, y corona, porque aviendo visto su afecto à los Jesuitas con el Grado, y señal de Cabos, los avia de vèr su fineza con el Premio de las Coronas: *Coronasti nos.*

No quiso el amor del Espiritu Santo hazer empeño de su fineza, sin dexarse vèr en las ardientes lenguas de fuego sobre la eminencia de las Cabezas de todo el Apostolado: *Act. 2.* *Dispertitæ linguæ tanquam ignis, seditque supra singulos eorum.* Y aunque pudiera el amor divino quedar satisfecho de sus finezas con averse esplicado con lenguas de fuego, sin embargo, afirmò San Cirilo, que transformò las lenguas en nuevas Coronas de resplandores: *Cirillus, Catech. 17.* *Vt novæ Coronæ spirituales per linguas igneas imponerentur capiti eorum.* Para esplicarse bien el amor divino, bastava el ardiente simbolo de aquel fuego, que se hazia lenguas en la fineza. Para què se transforma el amor en resplandores de las Coronas? *Novæ Coronæ spirituales.* Porque viendose aquellos Discipulos de la Compañia de JESVS como Cabos de la Milicia de Christo, se vieran tambien à beneficio del mismo amor con las Coronas de Reyes. Desde aquel dia de Espiritu Santo, dize San Leon, que empezava à resonar el Clarin de la Predicacion del Apostolado: *Ab hac die, Tuba Evangelicæ Prædicationis intonuit.* Cada Apostol, cada Discipulo de la Compañia de JESVS iba como Cabo de la Milicia del Cielo con su Clarin: *Ab hac die Tuba*, y no avian de faltar las Coronas, porque el mismo amor que declarò à los Discipulos de la Compañia de JESVS con su Clarin como Cabos: *Tuba Evangelicæ Prædicationis intonuit*, los avia de vèr coronados como vnos Reyes: *Vt novæ Coronæ spirituales per linguas igneas imponerentur Capiti eorum.* *Leo, Hom. de Pentecost. in Act. 2.*

Y què? Avia de satisfacer el cariño, se avia de dar por contenta aquella heroyca fineza, que professava Santa TERESA à la Compañia, con aver señalado à los Jesuitas por cabos de las Milicias del Cielo? Essa seria breve Esfera de su Aficion; los señalò por triũfantes Cabos de los Exercitos de los Santos, y no quiso que les faltara la soberania de Reyes, porque transfor-

formò su amor las Banderas en sus Coronas. Todas estas finezas la devieron los Jesuitas en vida; y aun passa su Proteccion mas allà de la muerte, porque aun quiere obligar à la Compañia desde la Gloria. Dudava vna gran Sierva de Dios, Hija espiritual de la Compañia, si era seguro el camino de su conciencia, y encomendandose fervorosamẽte à S. TERESA, como quien dexò escrito el camino de perfeccion, la respondiò con amor: *Si tienes la Compañia, que mas tienes que desear, ni buscar.* O incomparable fineza de aquel Serafico Coraçon!

Serm. de Exequias de la V. Doña Beatriz de Quebedo, impresso en Cadiz 1674. su Autor Don Juan de Acosta y Mendoza.

Assi lo dixo S. TERESA, y no sè si assi lo dexò autorizado el mismo Dicho de Dios: *Vbi sunt duo, vel tres congregati in Nomine meo, ibi sum in medio eorum.* Los que estàn vnidos en reciproca Compañia de JESVS, como dezia San Pablo: *Vocati estis in SOCIETATEM Filij eius IESV*, tienen luego la assistẽcia favorable de Christo: *Ibi sum in medio eorum.* Si yà estàn essos Espiritus vnidos: *Congregati in Nomine meo*, yà pueden estar seguros de la assistencia divina. Pues què serà declararla à essas Almas con novedad? *Ibi sum in medio eorum.* La declara con novedad, para assigurar la firmeza entre las Dudas, y los Rezelos. Quando Dios assigura à vna Alma de su assistencia, es señal que quiere serenar los rezelos de su conciencia, y como estas Almas favorecidas de Dios con la vnion à su Compañia, pudieran buscar, y desear, como temerosas algun consuelo, expressa Christo, que las assiste con gran certeza; porque teniendo la Compañia de JESVS: *Vocati estis in SOCIETATEM Filij eius*, y teniendo en ella à Dios à su lado: *Congregati in Nomine meo*, ni tienen mas que buscar, ni tienẽ mas que desear: *Ibi sum in medio eorum.* Ved, si puede Santa TERESA coronar con mas preciosa fineza su amor, ved, si puede dar mas entera satisfaccion esta Esposa al gran cariño de los Jesuitas bien acreditado en su Proteccion: *Sponso, & Sponsæ.*

Matth. 18.

1. *Corinth.* 1.

§. VII.

VIsto el Cargo de tantas Deudas, y ponderado el valor de tantas, y tan ricas satisfacciones, resuelvo sin violentar el gusto, ni la razon, que en todas estas grandes Cuentas de los Jesuitas, no se

ſe haze Alcançe ninguno à Santa TERESA, porque vna Eſpoſa tan fina: *Sponſo, & Sponſæ*, no puede ſer Deudora, ſi ha de deſempeñar ſu fineza. Quando las Virgines Necias advirtieron el deſaliño de ſu cuydado en las luzes: *Lampades noſtræ extinguuntur*, pidieron Azeyte à las Prudentes para avivarlas: *Date nobis de Oleo veſtro.* Las Prudentes reſpondieron al vſo, dando conſejos, y no ſocorro: *Ite potius ad vendentes, & emite vobis.* Id, y comprad el Azeyte de quien lo vende. Si penſara alguno, que eſta ſeca reſpueſta de las Prudentes, fue deſayre, ò menos compaſsion de las Necias, diria yo, que fue gran licion de fineza. Las Necias pidian dado el Azeyte: *Date nobis*: Las Prudentes reſpondieron, que lo comprâran: *Emite vobis.* Veis aì la mayor fineza de vna Eſpoſa veſtida en trage de gran deſvio; No lo aveis de recebir dado: *Date*, aveis de recebir comprado eſſe Azeyte: *Emite.* Tiene ſus Vſuras la bizarria, como tiene ſus intereſſes la compra; El interès de la compra, es ſiempre ſu juſto valor, la Vſura de la bizarria, en muchas ocaſiones no tiene precio. Quien recibe vna coſa dada, queda obligado al reconocimiento del agaſſajo con vſura del liberal; quien la recibe comprada, ſatisface enteramente la Deuda. No huviera ſido fineza de las Prudentes conſentir, que ſe huviera recebido dado el Azeyte: *Date nobis*, porque era dexar obligadas à las Necias en vna Deuda ſin precio, fue licion de gran fineza la voz de la compra, porque todo el interès de vna Eſpoſa fina conſiſte en no hallarſe obligada, y en no tener razon de Deudora: *Emite vobis.*

Pues ſi es Santa TERESA tan fina Eſpoſa con toda la Compañia, como podia ſer Deudora de los Jeſuitas? No recibiò Santa TERESA de los Jeſuitas los conſejos ſaludables de ſu cõciencia dados, los comprò al mas alto precio de heroycas ſatisfacciones, pues como podia quedar obligada à la Compañia? Quando ſin otros muchos reſpetos, que deſobligan prendas tan ſoberanas, por ſola la fineza de verſe tan ſeñalada con la vnion à la Compañia, es tan preciosa, es tan rica, que no puede darla ſu juſto valor, ſino el Cielo. Conſultad la hermoſa riqueza de aquella Perla tan peregrina, en quien no sè, ſi

ido-

idolatra mas el aliño que la ambicion, quando deviera cautivar su candor el Alma, por ser noble semejança del Cielo: *Inventa vna pretiosa Margarita.* Reparad, que es Perla muy peregrina: *Vna.* Pues si el Tesoro se llama Tesoro: *Thesauro abscondito in Agro,* porquè no se llama la Perla, Perla, y se llama vnica por preciosa? *Inventa vna pretiosa Margarita.* Porque el Tesoro, se señala por la vnion con la Tierra: *Abscondito in Agro,* la Perla, que de su misma naturaleza es Vnion, dize Plinio, que se señala por la mayor vnion à la Compañia del Cielo: *Margaritis Cœli SOCIETAS maior quam Maris,* y Perla, que es la mas señalada por vna Vnió à Cõpañia tan celestial: *Cœli SOCIETAS*, es tan preciosa, es tan rica por singular, que no puede darla su justo valor, sino el Cielo: *Inventa vna pretiosa Margarita.*

Matth.13.

Plin.lib.9. Hist. nat. cap.5.

Pero direis, que aunque sea assi, que Santa TERESA por aquella estrecha vnion con vna Compañia que es tan del Cielo, fuera vna Perla tan rica, tan preciosa, y tan peregrina, que solo el Cielo la puede dar su justo valor; mas no se puede negar, que tuvo la Perla su justo precio en la tierra; porque el caudal del Mercader la cõprò: *Emit eam.* Luego aunque sea tan rica, y tan peregrina Perla S. TERESA, señalada por esta celestial vnion con la Compañia, no se ha de admirar tan fin precio, que no aya justo valor en el mundo para comprar esta Perla. Assi lo podia persuadir la razon, mas no lo persuade el valor de Santa TERESA assi. Porque Santa TERESA, es Santa TERESA, y es Perla muy peregrina. Santa TERESA como Perla por Peregrina, que sea, tiene su precio; mas no tiene precio como vna Santa TERESA, porque aun comprandose vna Perla muy peregrina, no se puede comprar la fecunda Madre de tantas Perlas.

Predicando Christo desde la Nave, tenia el Auditorio en la Playa, porque siempre está con menos peligro el Oyente, que el Orador, y en este Sermon divino esplicò con misteriosas Parabolas su Dotrina. Yà compara el Reyno del Cielo al Tesoro escõdido en el Campo: *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito in Agro;* Yà le compara à vna Perla preciosa: *Invẽta vna pretiosa Margarita*, y yà le compara à la Red, que bar-

Matt. 13.

barriò en buenos lances la fortuna del Mar: *Sagenæ missæ in Mare.* No dexa de causar novedad, que el Labrador para comprar el Tesoro, cómprò el Campo: *Emit Agrum illum;* El Mercader para emplear su caudal, comprò la Perla: *Emit eam;* mas ni se compra la Red, ni se compra el Mar. Como se compra la tierra, porquè no se compra el Agua? Como se compra la Perla, porquè no se compra el Mar para tener seguras todas las Perlas? Porque el Mar es vna rica Mina, y es vna fecunda Madre de todas las Perlas preciosas. Sube ambiciosa la Concha à la superficie de la Agua, para beber sedienta el rocìo destilado del Cielo, y quaxandolo luego en sus entrañas de nacar, paga en solidas Perlas, lo que deviò al Cielo en liquidas gotas de su rocìo, passando despues à vender su fineza por el mas precioso hechizo de los Afiños. Verdad es, que nace de la Concha la Perla; mas como es la Tierra Madre de los Vivientes, es Madre la Mar de las Perlas, que se esconden en sus Entrañas. El seno de vna Concha, no bebe, sino vna, ù otra gota del rocìo del Cielo, los senos de la Mar, sorben todas las gotas de aquel precioso rocìo, la Concha es Madre particular, la Mar es Madre comun de todas las Perlas preciosas. Por esso se compra el Tesoro, y la Perla, y no se puede comprar el Mar; vn Tesoro se puede comprar, porque se descubren en la tierra muchos Tesoros: Vna Perla se puede comprar, porque se venden muchas preciosas Perlas; mas la Mar que es rica Mina, y fecunda Madre de todas las Perlas preciosas, no se puede comprar, porque no se puede pagar, no tiene precio en el mundo la rica, y fecunda Madre de tantas Perlas, aunque tenga su valor el Tesoro: *Emit illum,* y aunque tenga su precio la Perla: *Emit eam.*

Que otra cosa es la Seraphica Esposa Santa TERESA, sino vna Mina tan rica, que diò à la Iglesia en cada Hijo de su Reforma vn Tesoro? Vna fecunda Madre de tantas Perlas, como son las preciosas Hijas de su Familia? Si fuera Santa TERESA del valor de vn rico Tesoro, aun podia comprarse, si no fuera mas que Perla de las mas netas, y peregrinas, aun podiamos senalarla algun precio por justa compensacion

de

de las prendas de su hermosura; mas como es vna Santa TERESA, no ay valor para comprar esta Mina de los Tesoros, no ay precio para tassar esta fecunda Madre de tantas Perlas. Porque si avia de aver algun valor que pudiera igualar, si avia de aver algun precio correspondiente à su estimacion, avia de ser pagando vna S. TERESA con otra Santa TERESA; mas esso es añadir bueltas al Laberinto. Donde me hallareis otra Santa TERESA, no digo para pagar, sino para igualar el valor de esta Santa TERESA? No hallareis igual precio, no hallareis igual valor al de esta Esposa Santa TERESA, porque es vnica, y singular esta Esposa.

Deseo averiguar la razon de no contentarse la Esposa de los Cantares con la hermosura de Luna: *Pulchra vt Luna*, sino que passa à brillar con resplandores de Sol: *Electa vt Sol*. Si yà califica Salomon à la Esposa de hermosa, satisfecho de su belleza con el Simbolo de la Luna: *Pulchra vt Luna*, para què quiere resplandecer como Sol? *Electa vt Sol*. Porque resplandeciendo como Sol, era hermosura, sin otra igual. La Luna, no es otra cosa que vna Lumbrera tan varia en el discurrir por el Cielo, que se enciende, y se apaga en vn mismo Mes con mengua del lucimiento. El Sol es Lumbrera tan limpia, y cõstante, que porque no aya quien pueda notar en sus rayos falta, se enciende siempre sin apagarse. Como ay Luna antigua, y Luna nueva, vna Luna paga su Mesada con otra Luna; mas como no ay mas que vn Sol, vn Sol, no puede pagarse con otro Sol. Resplandecer la Esposa como la Luna: *Pulchra vt Luna*, seria poder pagarse su hermosura con otra igual, porque vna Luna, se paga con otra Luna; quiere resplandecer como Sol, porque es el valor de las prendas de la Esposa tan sin igual, que no puede pagarse con otra Esposa, como no puede pagarse el Sol, siendo vnico, y singular, con el valor de otro Sol: *Electa vt Sol*.

Cant. 6.

No sè que riqueza tan vnica, y singular depositò Dios en la preciosa Santa TERESA, que sin robar el aplauso de su hermosura, no serà facil hallar justa compensacion de sus prendas. No es Santa TERESA Esposa, que se paga con otra Esposa, como vna Luna cõ otra

Luna. Es vna Esposa elegida para resplandecer como Sol: *Electa vt Sol.* Discurrid por todo el Ambito de la tierra, buscad por toda la Esfera del Cielo otro Sol. No ay Sol que pueda pagarse con otro Sol, y no ay otra Santa TERESA, que pueda satisfacer el valor en que se aprecia esta Santa TERESA. Por esso resuelvo, y sentencio yo, que Santa TERESA es mas Acreedora, que Deudora de los Jesuitas, porque en toda la Compañia, no ay justa compensacion, para pagar el Alcançe, que haze Santa TERESA en las largas Cuentas de su fineza, ni ay bastante Caudal en toda vna Compañia para satisfacer lo que deve à sola vna Esposa Santa TERESA, quando sobran en la Esposa S. TERESA los Medios para pagar à toda vna Compañia.

No siempre se viò la Esposa vestida de los rayos de su hermosura para el alhago, tal vez mudò la gala de resplandores, con que saliò à brillar con la ternura de Aurora: *Quasi aurora consurgens* en el trage militar de campaña, pues haze campo en el Cielo con el valor de guerrera, como Exercito esquadronado en ruydoso son de batalla: *Terribilis, vt Castrorũ Acies ordinata.* La Esposa como Exercito bien formado? La misma razon la desarma, porque la Esposa es vna, y el Exercito se compone de muchos; assi es, pero vale por todo vn Exercito numeroso esta Esposa: *Vt Castrorum Acies.* El Exercito se forma de Compañias. Tiene su Sueldo, y Paga vn Exercito, y tiene su Sueldo, y paga vna Compañia. El Sueldo, y Caudal de vn Exercito, paga, y satisface quanto deve à las Compañias, mas el Sueldo, y Caudal de vna Compañia, no puede pagar, ni satisfacer las Deudas de todo vn Exercito numeroso. Es Sãta TERESA vna Esposa, que vale por todo vn Exercito numeroso en el Cielo, señalada como Fundadora con la Gloria de su Orden: *Vt Castrorum Acies Ordinata.* Los Jesuitas todos, no son mas que Soldados de vna Compañia. Pues la Esposa Santa TERESA, como Exercito, puesta yà en el Cielo por Fundadora de su Orden: *Ordinata*, tiene Caudal, y la sobran los Medios, para pagar, y satisfacer todas las Deudas, q̃ deve à vna Compañia; mas todos los Jesuitas, que no son mas que vna Compañia, no tienen

Cant. 6.

Me-

Medios baſtantes, ni tienen baſtante Caudal, para pagar lo que deven à vna Eſpoſa Santa TERESA, y aſsi, la Compañia, como Compañia queda ſiẽpre obligada, queda ſiempre Deudora à vna Eſpoſa Santa TERESA, y la Eſpoſa Santa TERESA como Exercito, con toda ſu Orden tan celeſtial, queda ſiempre Acreedora de toda la Compañia: *Terribilis, vt Caſtrorum Acies Ordinata.*

Bien pueden los Jeſuitas celebrar la Gloria de ſu fortuna en aver ſido Padres, Maeſtros, y Protectores del heroyco Eſpiritu de la Serafica Eſpoſa Santa TERESA; mas aunque la dicha de aver merecido ſervir à eſta Eſpoſa tan Celeſtial con la fineza de ſus Obſequios, parece que no podia tener juſta compenſacion con otra fineza; el amor de la Eſpoſa Santa TERESA haze tan grande Alcançe al Afecto de los Jeſuitas, como lo haze la Paga general de vn Exercito numeroſo, à la Paga ſingular de vna Cõpañia; y no ſiẽdo poſſible la Paga, no ſiendo eſtos Meritos compenſables, no alcançando el diſcurſo condigna ſatisfaccion de eſtas Deudas, ſe convençe por ſentencia diſinitiva de la razon, que los Jeſuitas con toda la riqueza de ſu Caudal, quedan eternamente Deudores del cariño de vna Eſpoſa Santa TERESA, y la Serafica Eſpoſa Santa TERESA con la ventajoſa ſatisfaccion de ſus Beneficios, quedarà eternamente Acreedora de toda la Compañia: *Sponſo, & Sponſæ.*

Mas entre eſtas reciprocas, y grandes obligaciones bien correſpondidas de la fineza, es el punto mas reparable para noſotros, el vèr, que todo JESVS es de Santa TERESA, porque toda Santa TERESA, fue de JESVS. El medio, para que ſea todo Dios de las Almas, es el ſer las Almas todas de Dios. Pero ſi dexandoſe arraſtrar laſtimoſamente de ſus paſſiones, ſon todas las Almas del vicio, del deleyte, y la variedad, como ha de ſer todo Dios de las Almas con ſu amor, con ſu afecto, y ſu patrocinio? Penſais, que ama Dios ſus ofenſas, ſus injurias, y ſus agravios? Dios ama, a quien le ama, y le correſponde. Si no acabas de reſolverte, à dexar los tropiezos del mundo, por evitar las deſgracias, que te eſperan, como has de conſeguir, que te ame, y te quiera Dios?

Dios ? Nadie encuentra à otro , ſi và por diverſo camino. Dios es el camino recto,y verdadero de vida eterna , ſi vàs à buſcarle por el camino torcido de tu perdicion , como quieres hallar à Dios? Fias,que mudaràs eſte camino en la muerte ? Con eſſe engaño eſtàn muchos en el Abiſmo. Fias, que encontraràs à Dios en aquella vltima hora? Con eſſa confiança , ſe han perdido Almas inumerables. Fias , que ſeràs todo de Dios, quando yà no puedas ſer todo del Mundo? Con eſſa perſuaſiòn gimen muchos entre las penas, que ſe han quedado ſin Dios,por toda vna eternidad. A mas, bolveos à Dios con tiempo, que es bueno para Amigo en la vida , quien ſe deſea Amigo en la muerte. Si algun dia quiſierais ſer Amigos de Dios, porquè no aora,en que os eſtà combidando con ſu Miſericordia divina ? Ea , no perdais tiempo en lograr eſta dicha , lleguemos à implorar el perdon de ſu infinita clemencia con verdadero arrepentimiento de coraçon.

Peſame,&c.

INDICE
DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

A

Almas.

A sola vna Alma amava como à todas, y à todas las del mundo como â vna sola. pag.75

Las socorria en sus cahidas, y en sus peligros. pag.78

Muchas razones de esta diferencia. pag.79

Por la salvacion de sola vna Alma huviera padecido todas las penas de el Infierno hasta el dia del Juyzio. pag.301

Que fineza fue esta tan heroyca. pag.302. y 303

Vide *Salvacion, y zelo de las Almas.*

Alvarez.

El Venerable Padre Balthasar Alvarez, confessor de Santa Teresa. La perfeccion con que le viò en la tierra. pag.384

Lo que le deviò la Santa *Ibidē.*

El Padre Rodrigo Alvarez, como defendiò, y sacò triunfante a S. Teresa en Sevilla Ser.12. §. V.

Amor.

Fue milagro el Amor de el coraçon de S. Teresa. pag.151

No fue herida la del Serafin, sino sangria, por estar tan enferma de Amor. pag.148

Quanto mas herido, y picado el Amor, mas fino. pag.194

El Amor subiò mucho de punto en la contemplacion, Serm. pag.70

La muerte fue de Amor el mas heroyco, porque fue de impetu la fineza. pag.106

Vide *Caridad.*

Angel.

Santa Teresa fue Angelica en sus virtudes. pag.79

Fue Maestra de Serafines para enseñarles las mas heroycas virtudes. pag.51. per totum

Aunque S. Teresa quedò herida de la flecha del Angel, y el

An-

Angel saliò limpio del combate, sin embargo quedò Santa Teresa vitoriosa del Angel. pag.155.

Porquè la dixo Dios, que su conversacion no avia yâ de ser con hombres, sino con Angeles? varias razones. pag.153.

Porquè triste en la visita del Angel, y alegre en los tormentos del demonio. pag.269.

Vide *Serafin* Serm.3.per totum.

Apostol.

Fiò Dios a Santa Teresa el nombre de Jesvs, para que lo llevara por todo el mundo, como a los Apostoles. pag.100.

Ganò las Almas con la predicacion de la palabra, y la fama. pag.330

Predicò, y convirtiò con solo dexarse ver. pag.332

A los Apostoles les entregò Dios el zelo de su predicacion, a Santa Teresa el zelo de su honra

La voz de los Apostoles se dirigiò a las criaturas. La voz de S. Teresa a los Angeles de los Cielos. *Ibidem.*

Arbol.

Reverdece en la muerte de S. Teresa, y porque razo ? pag.214

Fue milagro que obrò Santa Teresa, en la naturaleza agena. *Ibidem.*

Qual fue mayor milagro, respirar fragancias Santa Teresa en su muerte, ò resucitar vn Arbol seco. El buen olor del cadaver, ò el buen olor del Arbol seco? *Ibidem.*

Fue milagro de su poder vn Peral, y como. pag.217.

Arco.

Fue Yris para la paz, entre las discordias. pag.78.

En Santa Teresa, saliò el Yris antes, y despues de las tempestades; porque remediò las cahidas, y los peligros. pag.78.

Asperezas.

Fueron continuas en Santa Teresa hasta vencer tan singularmente las pasiones, que no quedò con pasiones que poder vencer. pag.119.

Vide *Mortificacion. Trabajos. Penitencias. Adversidades, y aflicciones.*

Aumada.

Fue necessario tener Santa Teresa las sombras del humo, para que no cegara el mundo, viendo el resplandor de sus virtudes.pagin 174.

Empeçò su vida con humo, y acabò con luzes. pag.5.

Deslumbrava con tantas luzes de sus virtudes, y Dios la echò vn

vn velo para templar los ojos de los que la obſervavan. pag.174.

Tuvo el nombre de humo, porque no avia de hazer ſacrificio de ſi miſma, ſino holocauſto: como victima ſin reſerva.pa.67.

Autora.

Es S. Tereſa Autora de muchos, y admirables libros. pa.192

Todos ſon hijos de ciencia infuſa. *Ibidem.*

Dios proſiguia ſus obras: porque ſon las obras de Santa Tereſa, juntamente obras de Dios. pag.345.

Es tan plauſible por Sabia, como por Santa. Serm. 7. per totum. pag.174.

Azeyte.

Es milagroſo en el Sepulcro de Santa Tereſa. pag.124.

Por el Azeyte ſe califica Santa Tereſa por Manantial, y fuente de los Milagros. pag.227.

B

Brazo.

El valor del Brazo de Santa Tereſa, ganò las victorias de ſu eſpiritu, con gran perdida de ſu carne. pag.298.

Dividiò los Brazos en Caſtilla, y Portugal, para abrazar â toda Eſpaña, y coger con dos manos el fruto. pag.334. y 335.

Aun el Serafin de Iſaias, no alargò ſino vna mano à coger el fruto. y S.Tereſa dos manos, y dos brazos. *Ibidem.*

Aun alargò mas las manos para la conquiſta eſpiritual, que Alexandro Magno para la temporal: llegando en realidad à donde ſolo llegaron los deſeos de eſte Monarca. pag. 335.

Beneficios.

Los que recibiò S. Tereſa del Cielo en las revelaciones de ſu muerte, y ſu ſalvacion.pag.38

La revela Dios los ſecretos de la predeſtinacion, y reprobacion, que no ha querido fiar â los mas validos. pag. 46

Eſcondia todos los beneficios del Cielo. pag.60

Beneficios que recibiò S.Tereſa de la Compañia. pag.367

Por todo el Sermon 12. §. 1. 3. y 5.

Beneficios que recibiò la Compañia de Santa Tereſa. Sermon 12. §. 2.4.y 6.

Bilocacion.

Eſtâ S. Tereſa à vn miſmo tiempo en la tierra, y en el Cie-

lo, en la Gloria, y en sus Conventos. pag. 240
Como remedia las Almas con la Bilocació de su espiritu. pa. 79

C

Caridad.

La tuvo S. Teresa en el mas alto, y heroyco grado por la salvacion de las Almas. pag. 302. y 303.
Teniendo cierta la salvacion padecer por caridad el Infierno, es fineza casi imposible. *Ibidem.*
Tuvo la caridad en S. Teresa los efectos de Madre verdadera para con sus Hijas, y aun mas que Madre. pag. 74
Nunca vengò sus agravios, aunque pudo. pag. 76
Mas la exercitò en evitar, que en quitar las culpas. pag. 78
Tiene la calidad de diversos espiritus. pag. 80
Camina, y buela: pag. 79
No alcança la caridad de S. Teresa el entendimiento, ni la voluntad. pag. 308
Vide Amor.

Carmen.

La filiacion del Carmen fue en S. Teresa la primera, y la mas noble. pag. 370
La segunda filiacion la deviò à la Compañia, y con estas dos filiaciones tuvo la copia de las perfecciones divinas *Ibidem*
Carmelitas transformados en Angeles por la Reforma. pag. 163
Son hijos del Sacramẽto. p. 164

Clamor.

El clamor del Evangelio de las virgines, fue vōz de los Angeles. pag. 52
S. Teresa fue voz de quien clama, no de quien habla. *Ibidem*
Quando todas las Criaturas son vozes de Dios, quando habla Santa Teresa, es voz de Dios, quãdo grita, como, y porquè? pag. 52

Cielo.

El Cielo se compra con mas, y menos. Quien mas dà por el Cielo, esse le alcança primero. pa. 27.
Primero se lo llevò el Labrador que el Mercader, y porquè? *Ibidem.* Santa Teresa fue la que mas encareciò el Reyno del Cielo; porque fue la que diò mas alto precio por èl. pag. 28.
Para sì lo encareciò, y lo facilitò para sus Hijos. pag. 50.
Entrò por el Cielo, como por casa propia. pag. 49.
Tuvo la llave de los Secretos del

del Cielo; y fue llave con exercicio. pag. 48.

Vide *Gloria. Salvacion.*

Contemplacion.

Toda Santa Teresa, se plantò con la contemplacion en la gloria. pag. 65.

Fue en la contemplacion holocausto, a diferencia del sacrificio. pag. 66. y 67.

Gozò de la quietud de la contemplacion, en los movimientos de las jornadas. pag 68.

Aun en los ministerios mas baxos, se viò levantada. pag. 69.

El verse elevada, fue martirio de sus favores. pag. 71.

El beneficio de las luzes extraordinarias, fue tormento de su recato, y disimulo. pag. 72.

Muriò de vivir contemplando. pag. 73.

Corona.

Tuvo S. Teresa la Corona de Virgen, de Martir, y de Doctora. De q̃ manera, y porquè razones Serm. 5. per totum.

No la diò Dios la Corona para premiar sus obras, sino para enoblecer sus obsequios, y que saliesen los nuevos meritos de la Persona de Reyna. pag. 299.

Antes de la Corona eran los meritos de Santa Teresa, nacidos de vna Vassalla; despues de la Corona, nacieron de Reyna. *Ibidem.*

Como Reyna logrò, levantarse sobre si misma; porque saliò de la esfera de subdita. *Ibidem.*

Diferencia entre Corona, y Diadema. pag. 115.

Con la Corona aumentò calidad, y numero de obsequios. pagin .300.

Como se componen los deseos de merecer en Santa Teresa con el premio, y possession de la Corona. *Ibidem.*

Porque la diò vn Clavo de la Pasion, aviendola dado la Corona pag. 121.

Corazon.

El Corazon de Santa Teresa herido, lloroso, y trasladado.

Que excelencias encierran estas calidades. Serm. 6. per totũ.

Sacado de su cuerpo, y trasladado à la Ciudad de Avila, monta por vn Imperio. pag. 143.

Todos los Corazones de los Santos, estàn cortados, segun el Corazon de Dios, el de Santa Teresa està cortado à medida del divino: diferencia de grandeza à grandeza. pag. 145.

Tuvo dentro del Corazon vna

vna mina secreta de fuego, para rendir corazones, y fortalezas. pag.153.

El de Christo, y Santa Teresa, como vn corazon en dos cuerpos. pag.164.

Ganò Santa Teresa en la traslacion, y ganò Christo. pag.145. 146. y 147.

Està el de Santa Teresa muerto, con calidades de vivo, y resucitado. pag.170.

Mayor que todos los corazones de vn Mundo. pag.244.

Competencia.

Compite Santa Teresa consigo misma; porque no tiene con quien competir. p.175. y 176

Competir consigo mismo, es la mayor grandeza del ser Divino, y del Sacramento. *Ibidem.*

Quando compiten la Santidad, y sabiduria en Santa Teresa, quedan igualmente vencidas, y igualmente vencedoras. pag.199. 200. y 201.

Compañia de Jesvs.

Vide Serm. 12. per totum. Lo que deve S. Teresa à la Compañia, y lo que deve la Compañia à S. Teresa. Vide *Jesuitas*. pa.366

D

Demonio.

El Demonio dà à Santa Teresa muchos palos, y la dexa en tierra como difunta, mas siendo Teresa la cahìda, fue el Demonio el vencido. pag.32.

Sugetòse voluntariamente à padecer mas que los demonios en el Infierno, por la salvacion de vna Alma, que era padecer vn Infierno de Infierno. pa. 310.

Los Demonios tendrian la culpa, y sola Santa Teresa pagaria su pena. *Ibidem.*

Mas sintiò el favor, y visita del Angel Serafin, que el dolor de quebrarla el Demonio vn Brazo. pag.269.

Porquè la golpea con vna Acha apagada. pag.19.

Drecha.

La Mano Drecha, y Izquierda à sola Santa Teresa la manifestò Dios: Que linage de fineza fue este favor. pag.46

Tuvo toda la mano derecha de Dios. pag.336.

Porquè vna mano en Lisboa, y otra en Alva. pag. 335.

Dios

Dios.

Dios escriviò con su Dedo divino en libros de Santa Teresa, Porquè razon, y conque fin. pag.344.

No quiere Dios que se diferencien las manos en las obras; porque sean de Dios, y de Santa Teresa. pag.346

Sino huviera yà criado el Cielo, lo huviera criado por sola Santa Teresa. La singularidad de este Beneficio, sin perjuyzio de otros favores. pag.44.

Las ausencias de vn Dios amante, y amado, fueron Corona de su Martirio. Serm.5. §. 3. per totum. pag.133.

Dominio.

Dominò Santa Teresa todas sus pasiones, porque se levantò el imperio de la razon sobre el cuerpo. pag.296.

Sobròla el valor para vécer las pasiones, y faltaró pasiones, para q̃ repitiera las victorias su Espiritu. No la dieron el premio por Milagro de la Pureza. pag.119.

Doctora.

Graduose en la Escuela del Cielo pag.126.

Fue Doctora con Grado de ciencia infusa. *Ibidem.*

Tuvo el Grado de la fama; y es Doctora por aclamacion de las gentes. pag.127.

Cada dia recibe el Grado del pasmo, y admiracion de los Sabios. pag.129.

Tan plausible por Sabia, como por Santa. pag.198.

Levantò su sabiduria sobre las Estrellas. pag.342.

Hasta las sombras de Santa Teresa, tuvieron virtud de alumbrar. pag.343.

En los mas sabios Doctores del mundo, es la nota, y la pluma propia, en los Doctores Sagrados, es propia la pluma, y la nota agena, en Santa Teresa se halla pluma, letra, y nota, toda divina. pag. 345.

Vide *Escritos.*

E

Escritos.

Los de Santa Teresa son tan plausibles, como sus virtudes. pag.198.

Sin sus virtudes libro, y son libro sus virtudes. *Ibidem.*

Mas hizo en quemar sus Escritos, que en aver escrito sus libros. pag.180.

Mas es ser sus Escritos llama, que luz. *Ibidem.*

Mas se venciò para escrivir,

y ser sabia, que para ser Santa. pag.188.
En las virtudes tuvo a quien seguir, en los Escritos, fue sin exemplrar. pag.192.
Las virtudes fueron de Santa Teresa, los Escritos de Santa Teresa, y de Dios. pag.193.
Las virtudes la dieron fama en la tierra, los Escritos trasladaron su fama al Cielo. pag.197.
Vide *Doctora.*

Enfermos.

Con acciones naturales hazia milagros en la salud. pa.230
Hizo naturaleza la gracia de curar los enfermos. pag.229
Con lo menos que tenia S. Teresa obrava lo mas de las maravillas en los achaques pag.221
Las menores Reliquias de S. Teresa curan las enfermedades como otras Reliquias insignes. pag.221
Curò la enfermedad de su Amor cõ morir de Amor, p.106 y 243.

Espiritu.

Por tener Espiritu de Angel, buscò siendo Niña el Martyrio. pag.288
El Espiritu de S. Teresa dà à entender su mayor nobleza, en su mayor esfera de actividad, pues se halla replicado en Cielo, y en tierra. pag.80.y 81.
Vn impetu de espiritu la quitò la vida, quando el vivir consiste en mãtener el espiritu. p.106
Govierna su Espiritu los espiritus de sus Conventos. pag.245

Esposa.

Como Esposa es Imagen de toda la Iglesia triunfante. p.319
Debaxo el nombre de la Esposa S. Teresa, està comprehendido el nombre de su Esposo Jesvs. pag.362
Christo diò la mano de Esposa a S. Teresa, y conque misterio. pag.335. y 278
Fue toda de su Esposo, y el Esposo fue todo de Santa Teresa. pag.365
Llevò el nombre, y los hechos de Jesvs. pag.368
Las circunstancias del Desposorio de Santa Teresa, la dieron la gloria de dos Coronas. pag.115.
El clavo de la Pasion que la diò el Esposo divino con la Corona, la hizo dar mas alto buelo al Imperio de las finezas. pag.121.

Eucharistia,

Vide *Sacramento.*

Fineza.

Finezas de Santa Teresa, y sus primores. Vide *Amor.*

Aunque el oro como lluvia en la fineza del Serafin, fue toda la lluvia como vna gota, respecto del fuego de sus finezas. pag.163.

Mas fineza fue, aver dicho Santa Teresa: Padecer, ò morir, que si huviera dicho, morir, ò padecer. pag.34.

Mas fineza fue, que aver dicho padecer, y no morir. pag.35.

Nunca mas fina que quando contò los años de las tibiezas en la ausencia de su Esposo. pa.134

Contando los años de la ausencia de el Esposo, añadiò a la fineza de padecer los desvios, la fineza de mortificarse en dezir lo que padecia pag.11.y 12

Flecha.

En el Corazon de Santa Teresa, como en fragua del amor del Cielo, apuntaron sus flechas los Serafines, quando vno la dexò herida con la punta de vn Dardo. pag.149.

Mas noble instrumento el del Serafin para con Santa Teresa, que el del Serafin para Isaias, quando le hiriò los labios. pag.302.§.3

Diferencia de herida, â herida. *Ibidem*

Diferencia de fuego a fuego. *Ibidem*

Flores.

La flor del Jacinto tiene escritas en sus ojas A. Y. porquè? pag.31

Santa Teresa es la flor de todas las flores de las Virgines. pag.357

Es fruto de toda la flor de los Santos. pag.358

Fortaleza.

Fue Santa Teresa, la Muger fuerte de la Escritura. pag.158

Señalò en su misma ternura, la fortaleza. pag.286

Padeciò con la fortaleza de cuerpo muerto, como insensible à los golpes de el Enemigo. pag.32

Tuvo el cuerpo vivo, y las pasiones difuntas. pag.296

Fundaciones.

La Fundacion de la Reforma de S. Teresa, es vn Milagro de la Omnipotencia divina. pag.208

Mas plausible que la Fun-

dacion primera de el Mundo. pag.258
Fue Reforma de Angeles humanos, pag.263
El averle dicho Dios que no hablara con hombres, sino con Angeles, fue, porque hablara cõ los Hijos de su Reforma. *Ibidem.*

Fruto.

El fruto de sus Milagros lo cogiò Santa Teresa en los milagros de sus frutos. pag.217
Es el fruto de toda la flor de los Santos. pag.358
Fruto de sus Manos. pag. 335
Favores, vide Beneficios.

G

Gracia.

Milagrosa en la Gracia de los Milagros. pag. 223
Hizo naturaleza de la gracia de los Portentos. pag. 229.
De la Gracia de su Comunion saliò la gloria de su esclarecida Reforma. pag. 263. y 264
Publicò la Gracia de los Jesuitas.
Gracia singular, y rarissima que configuiò Santa Teresa para todas sus Monjas Professas. pag. 234

Grandezas.

Grandezas del corazon de Santa Teresa. Serm. 6. §. 1. 2. y 3.
Monta su Grandeza por vn Imperio. pag. 144
Son cortadas estas Grandezas de la Grandeza de el coraçon de Christo. pag. 145

Gloria.

Tuvo la Gloria singular de todos los Estados de la Iglesia triunfante. pag. 318
La Promesa de su Gloria no afirmò, sino que diò por supuesta la Gloria, y la Santidad. p. 46
Fue gloria de Santa Teresa averla manifestado Dios el lugar que huviera tenido en el Infierno, sino huviera sido Santa. pag. 47
Dios la diò la llave de el Cielo con exercicio. pag. 48
La Gloria que encareciò para si misma, facilitò para sus devotos. pag 50
Sola Santa Teresa representa toda vna gloria. pag. 44

Govierno.

Govierna sus Casas, y Conventos desde el Cielo, como si es-

estuviera en vida presidiendo en la tierra. pag. 80. y 81

Conocese que assiste en la tierra en las direcciones, y consejos que dà à las Preladas, y superioras de sus Conventos *Ibid*

Y se conoce mas manifiestamente en el buẽ olor de la Santa Madre, que realmente se percibe. pag. 241

Gusto.

Tuvole Sacramentado enteramente, porque le faltò el exercicio Serm. 4. §. 4. pag. 103

Ingeniosos modos de Sacramentar este sentido Santa Teresa. *Ibidem*

Como dividiò el instante impartible de su muerte pa. 107

Gustava de gustar padecer. pag. 103

En lo que todos hallan Gusto hallava Santa Teresa Martyrio. pag. 105

Gusano.

Alcançò de Dios el librar à todas sus Monjas Professas de la comezon de los Gusanillos que inquietan el cuerpo, y porque motivo. pag. 234

Que beneficio fue este? *Ibidem*

Como es compendio de Maravillas, siendo inumerables las que se obran en cada instante en su Religion. *Ibidem.*

Fue Gracia concedida à todas las Monjas Professas de Santa Teresa. Es verdad indubitable de la experiencia. pag. 234. y 235.

H

Herida.

La herida de la flecha del Serafin, tuvo la calidad de sangria de las venas del Corazon. pag. 148.

Traspassò la flecha de parte à parte el Corazon, y hizo dos heridas, vna por donde entrò la punta del Dardo, otra por donde saliò. pag. 149.

Fueron dos las heridas en solo vn golpe de flecha, para manifestarla el Esposo divino, el Amor de Hermana, y Esposa. pag. 50.

Hombres.

No quiere Dios que hable yà con hombres, sino con Angeles. pag. 261.

Que excelencias encierra en si este favor de Santa Teresa. pag. 261.

Si fue mas interès de los Angeles, ù de Santa Teresa el favor. pag. 262.

Humo.

Por ser Aumada, señalò como varilla de Humo, la gloria de sus Padres naturales. pa. 237.

Diò a Dios el humo por naturaleza, para que no deslumbrara con los Resplandores de su gracia. pag. 252. 253. y 254

Empeçò con humo, y acabò con luzes. pag. 5.

Humildad.

Fue mas humilde, y modesta, quando viò mas de lo que avia en si misma. pag. 57.

Fue humildad de Santa Teresa, vèr mas de lo que avia de vèr. pag. 59.

Viò sus descuydos ligeros, como culpas graves. pag. 58.

Viò en sus virtudes mas de lo que avia de vèr. *Ibidem.*

Escondia todos los beneficios del Cielo, como la Perla. pag. 60.

Por su humildad se desnudò del habito Religioso, y anduvo en la clausura con habito de seglar, algunos dias. pa. 61

De mejor gana huviera escrito sus pecados, que sus favores, y sus virtudes; pero mas mereciò escriviendo sus virtudes, y sus favores, que en escrivir pecados. pag. 63.

Fue Martirio de su humildad, la vista, y nota de sus favores. pag. 64.

Antes deseava ser enterrada, que ser vista en las ocasiones del mayor concepto, y elevacion. pag. 336.

Otros muchos Grados de su humildad. Serm. 11. §. 6. pa. 148

Mas humilde, por ser humillada, que por humillarse. pag. 349.

I

Jesuitas.

Santa Teresa afirma que tuvo â los Jesuitas por Padres. pag. 367

Fue Jesuita Santa Teresa en la tierra, y en el Cielo. pag. 368

Criose su Alma en la educacion de los Jesuitas. *Ibidem.*

Tuvo dos Filiaciones pa. 370

La formacion deviò al Carmen, la Reforma a los Jesuitas. *Ibidem*

Quitaronla las sombras de las Revelaciones divinas. p. 379.

Casi siempre fueron por muchos años los Confessores Jesuitas. pag. 380.

La enseñaron estos Maestros de Espiritu, no para que aprendiera, sino para que enseñara como Doctora. pag. 383.

En-

Enseñó Santa Teresa à sus mismos Maestros Jesuitas. *Ibidē*

Mas la enseñaron sus Maestros Jesuitas con el silencio de las obras, que con sus vozes. pag. 384.

Los oìa, quando los oìa, y los oìa, quando los veìa. Padecen mucho los Jesuitas, por el credito, y defensa de Santa Teresa. *Ibidem.*

Los Jesuitas recibieron en Santa Teresa, vn original de Santas para sacar despues muchas copias. pag. 377.

Cargos de los Jesuitas â Santa Teresa, y satisfacciones de Santa Teresa à los Jesuitas. Serm. 12. §. 1. 2. 3. 4. 5. 6.

San Ygnacio.

Los hijos de San Ygnacio, dize Santa Teresa, que fueron à quien deviò su Alma todo el bien que tenia, despues de Dios. pag. 367.

Violos con vanderas blancas en el Cielo, en señal de que no son soldados, sino cavos en la gloria. Serm. 12. §. V.

Violos comulgar, debaxo de vn Palio rico. *Ibidem.*

Viò, que han de obrar grandes cosas al fin del mundo. *Ibid.*

Viò el fruto que han de hazer en la Iglesia. *Ibidem*

Impetu.

Vn Impetu de amor, la quitò milagrosamente la vida. pagin. 243.

Infierno.

Supo el lugar que huviera tenido en el Infierno, sino huviera sido Santa. Que favor fue este. pag. 46.

Diola su Esposo las llaves del Cielo, con Exercicio, no del Infierno, sino sin èl. pag. 48.

L

Llagas.

Santa Teresa, recibiò dos llagas en vna herida sola del Serafin. pag. 149.

Las llagas de la Passion, segun la piedad, y fama publica, son cinco, segun la razon son nueve. pag. 168.

Santa Teresa con la herida del Corazon, las hizo diez, y assi obrò con su fineza, lo que no pudo el odio. pag. 169.

Lagrimas.

Mas plausible es Santa Teresa por sus lagrimas, causadas de la herida, que por la visita del

del Serafin. pag. 156.
Mas ganò el Serafin viendo llorar â Santa Teresa, que Santa Teresa con la visita del Serafin. pag. 157.
Mas preciosas fueron las lagrimas de Santa Teresa, que las mas finas Perlas. *Ibidem.*
Las Perlas tienen mas alto el origen, que la perfeccion; las lagrimas de Santa Teresa, tuvieron mas alta la perfeccion, y mas baxo el origen. *Ibidem.*
Fueron hijas del valor, no de la delicadeza, y ternura. pa. 159.
Fueron tiernas, y fuertes, desleydas, y quaxadas. *Ibidem.*
Siendo lluvia, encendian mas el fuego. pag. 163.
Los ojos de Santa Teresa, no fueron fuentes de lagrimas, sino de finezas. pag. 162.

Lengua.

Todo el lenguage de Santa Teresa, fue espiritual, como la locucion de los Angeles. pag. 54
Mas se entendia, y esplicava con los Angeles, que con los hombres. *Ibidem.*
Baxò â buscarla el Serafin, por el gusto de oirla hablar. pagin. 262.

Libros.

Vide Escritos, Doctora, Luz.

Luz.

La Luz de Santa Teresa, es luz de las luzes apagadas del Evangelio, y luz de las luzes mas vivas. pag. 257.
Necessita de sombras para templar tanta luz. pag. 153.
Tiene luz en la mano, en el Corazon, y Cabeza. pag. 257.
La luz de su fundacion mas plausible, que la primera luz de la Creacion del mundo. pagin. 257.
El Dardo, encendiò luz, y levantò llama en el Corazon, y porquè? pag. 264.
Quiso apagar sus luzes con el velo de su misma sangre. pagin. 275.
Luze entre sombras verdaderas. pag. 19.
Atormentola el demonio con vna Acha apagada, y porquè? *Ibidem.*
Las luzes de Sol, y Estrella, con que se viò resplandecer, la martirizaron con gran rigor. pag. 336. y 189.

M

Magisterio.

Santa Teresa fùe Maestra de Serafines. Serm 3 §. 1. 2. y 3. pagin.

gin. 51
Que liciones leyò â estos sagrados Espiritus. *Ibidem.*
Como aprendieron Humildad, Contemplacion, y Caridad de este Serafin humano. *Ibidem*
Ventajas que hizo Santa Teresa à las acciones de los dos Serafines de Isaias. *Ibidem.*
Vide Serafin.

Mano.

La de Santa Teresa enlazada con la mano drecha de su Esposo tuvo comunicado todo el poder divino. pag. 336
No tiene mas Mano, que la Mano de Dios; porque escondiò Santa Teresa su mano dentro de la mano divina. *Ibidem.*
Manos de Santa Teresa estendidas en realidad a todo lo que se estendieron en los deseos las de Alexandro Magno. pagin. 335

Martires.

Diez mil Martires baxaron a la hora de su muerte para subirla al Cielo. Que grandeza, y gloria fue esta de Santa Teresa. pag. 245
Fue masdicha de los diez mil Martires, que de Santa Teresa pag. 246.
Lo mismo fue salir a morir siendo Niña, que aver perdido la vida. pag. 287
La faltò el Martirio, y la sobrò el valor. pag. 290
Llevò a padecer vn hermanito suyo, porque se devieran a Santa Teresa dos coronas, y dos Martirios. pag. 291
Aunque no saliò la sangre fuera de las venas, salió a la cara, y la hermoseò como Martir. pagin. 291
No llevò el Hermano a padecer a Santa Teresa. Santa Teresa llevò a su Hermano, porque era Muger de mas valor que los hombres pag. 292
Martirizaronla los desvios, y las ausencias de su Esposo. pagin. 132
Fue este vn Martirio de el Alma. *Ibidem.*
Fue el mas estrecho martirio de los Martirios. *Ibidem*
Como la martirizaron las luzes. Pag. 72
Como la modestia, y humildad con los colores de la verguença. pag. 336
Como la paciencia, y el sufrimiento. pag. 34.
Como Martirio de el Alma. pag 131

Mi-

Milagros.

No es milagrosa de vna vez sino de muchas para repetir el hazer maravillas pag.220

Tassò los Milagros para hazellos sin tassa. *Ibidem*

Milagrosa en la tierra, Paño, y Tumba de su Sepulcro, y en las Alajas que la tocan *Ibidem*

Milagrosa en la gracia de los Milagros. pag.223.

ObraChristo Milagros,en nombre de S. Teresa. *Ibidem.*

Los Milagros no salen de S. Teresa, sino que manan como de fuente. pag.223

En las señales naturales manifiesta la gracia de los Milagros. pag.230

Aun desviando de si los Milagros la siguen las maravillas.pagin 231.

Sabe ocultar los Milagros, y el poder de obrallos pag.233.

El librar a sus Monjas de los Gusanillos, es compendio de Maravillas. pag.234.

En el Coraçon de Santa Teresa se vè vn continuo milagro. pag.171

Mayor fue el Milagro de oler bien su Cadaver, que de resucitar vn Arbol seco en su muerte. pag.214

Con lo menos de Santa Teresa se obran las mayoresMaravillas. pag.221

Los Milagros de Santa Teresa socorrian la necessidad, y no el gusto. pag.218

Todas sus virtudes son Milagros,y todos susMilagros virtudes. pag.207.y 208

Muerte.

Lo mesmo fue en Santa Teresa vivir amando,que morir padeciendo. pag.34.

El impetu de amor que la quitò la vida, fue señal de vn espiritu divino. pag.243

Vide:*Mortificacion,Paciencia,ò Padecer.*

N

Necias.

Reformò Santa Teresa a las VirginesNecias è sus descuydos y a lasVirginesPrudentes en sus cuydados.Serm.1. Salut. Varias instrucciones desu Reforma *Ibidem* §.1.2.y 3. Pag.5

Niña.

Es gloria de Santa Teresa aver salido a buscar el Martirio de tierna edad. pag.190

Fue empeño de las virtudes de

Teſtimonio de eſtar toda poſſehida de Dios. pag. 189

Nombre.

Mas iluſtre nombre recibiò Santa Tereſa de ſus lagrimas, que de la viſita del Serafin pag. 156

Merece el nombre de Muger fuerte aun ſiendo Niña. pagin. 185

Nombre de Tereſa en Griego, es lo miſmo que en Eſpañol milagroſa. pag. 210

No ſe diſtingue del Nombre del Eſpoſo divino. pag. 121

Quedoſe el Eſpoſo divino con el Nombre de los Milagros, y diò a Santa Tereſa los hechos, y las obras de las Maravillas. pag. 225

Concediò Dios que haria quanto le pidieran en nombre de Santa Tereſa. pag. 223

O

Ojos.

El mas humilde conocimiento, es de quien tiene mas abiertos los ojos para conocerſe aſsi miſmo. pag 57

Abriò Santa Tereſa los ojos mas de lo que deviera tenerlos abiertos. pag. 59

Fue gran perfeccion ſuya vèr mas, y menos de lo que avia de vèr en ſi propia. *Ibidem*

Fueron dos fuentes de finezas. pag. 162

Lloraron con lluvia, y fueron las lluvias reſpeto de ſu Amor vnas pequeñas gotas pag. 163

Vide ſentido de la viſta. pagin. 89

Oìdos.

El ſentido del Oìdo lo tuvo ſacramentado. pag. 149

Oyò como quien oye las alabanças. pag 95

Y oyò como quien no oye los vituperios de ſu fama, y honor. pag. 97

Modos que diſcurriò para ſacramentar eſte ſentido. *Ibidem.*

Por todo el §. 2.

Olor. Olfato.

Sacramentò el ſentido del Olfato, con grande ingenio de ſu virtud. pag. 99

Mayor milagro el del buen Olor del cadaver, que el del buen Olor de las flores de vn Arbol ſeco. pag. 214

Se conoce la aſsiſtencia de Santa Tereſa en ſus Conventos, en el buen Olor que realmente ſe percibe, que ſe llama Olor

de la Santa Madre. pag.241
Dava buen Olor su nombre pag.100
Vide.§ 3. pag.99

Oracion.

Devieron sus Padres naturales à las Oraciones de Santa Teresa la gloria, en que la Santa los viò. pag.237
Eficacia grande de su oracion. *Ibidem.*
Enseñò los mas altos modos de oracion, sin exemplar que la precediera. pag.192
Excediò a los Serafines en el modò de contemplar. pag.65
Extasis, y Arrobamientos de su Oracion pag.68.y 69
Vide contemplacion.

P

Padres.

Fueron Padres de Santa Teresa Rodrigo de Zepeda, y Doña Beatriz de Aumada. Como los viò en el Cielo, y devieron à su Hija la gloria. pag.237
Los Padres espirituales, fueron los Hijos de San Ygnacio. pa.367
Vide. *Jesuitas.*

Padecer.

Padecia los trabajos en su cuerpo, como si fueran en cuerpo ageno. pag.32
Padeciò sin quexa pag.31
Sin mas movimiento que cuerpo muerto. pag.32
Mas sentia que la faltara que padecer, que lo mismo que padecia. pag.33.
Mas fineza fue de vn padecer, ò morir, que si huviera dicho, padecer, y morir; ò padecer y no morir. pag.34
Vide Martires.

Patriarcas.

La fundacion de Santa Teresa fue como la de el Patriarca Abrahàn, que empezò por Cielo pag.319
Excediò a la de Abrahàn, porque todos los Hijos, y Hijas de Santa Teresa se vèn como Estrellas, ninguno como Arena. pagin. 323
Toda la Familia de Santa Teresa es Celestial. pag.322
Sus Conventos son casas de Recreacion de Dios pag.321

Pecados.

Los de Santa Teresa no fueron sino faltas leves, y los ponderò como graves. Porque? pagin. 58

El temor, y delicadeza de la conciencia, hizo abultar las sombras de los delictos. *Ibidem.*

Temiò el peligro de las culpas, como las mismas culpas. pagin. 355.

Tuvo vn Cuerpo como amassado de vn pedazo de Cielo. pagin. 295

Fue Santa viva, con passiones difuntas. pag. 296

Perla.

No son las mas preciosas las que tienen mas alto origen, sino las que tienen mas alta la perfeccion. pag. 158

Tales son las lagrimas de Santa Teresa de perfeccion mas alta, que origen. *Ibidem.*

Mas es lo que se esconde en la Perla, que en el Tesoro. pag. 60

Pobreza.

Se alegrava que le faltara lo necessario. La contingencia del socorro, es la mayor Pobreça pagin. 16

Dexava Riquezas, y pensamientos de las riquezas. pag 17

No tuvo Pobreça de los sentidos, sino de las potencias. pa. 17

Poder.

Mayor es el de Santa Teresa, con lo que era menos. pag. 213

Quando tenia menos fuerças, eran los efectos del poder mas valientes. pag. 214

Quando estava sin fuerças como difunta, se señalò con admirables fuerças de su Poder. *Ibidē.*

Quando lo limitava, lo manifestava sin tassa. pag. 219

Quando huye, lo manifiesta. pag. 231

Es mayor quando lo encubre. pag. 233

Q

Quemar.

Mas hizo Santa Teresa en quemar sus Escritos, que en averlos escrito. pag. 180

Escriviendo sacò sus Escritos

â luz, quemandolos viò sus Escritos en el fuego, y nadie quiere vèr su doctrina quemada. pagin. 181

Quexa.

No respirò vna Quexa en lo mas rezio de sus trabajos. pag. 31
Tan lexos de quexarse, como estân lexos los cuerpos difuntos de sentir el golpe, que los aflige. pag. 32
Sin Ay, ni consuelo. pag. 31

Quietud.

La quietud de su contemplacion, fue como la serenidad del Olympo. pag. 65
Toda elevada en el Cielo sin movimientos de cuerpo que estuviera en la tierra. *Ibidem.*
Quaudo mas perseguida mas serena, y mas quieta. pag. 95
En el trafago, y movimiento de los caminos, conservava con gran quietud el animo, y el espiritu. pag. 68

R R R R R R R

R

Reforma.

La de Santa Teresa empieça al rebès de las Fundaciones del mundo. pag. 319
Fue esta Reforma Hija del Sacramento. pag. 322
Sus Hijos nacidos de la Reforma, Angeles de los Cielos pagin. 263
Vide *Fundaciones.*

Reformadora.

Santa Teresa Reformadora de las Virgenes Prudentes, en seis descuydos. Serm. 1. §. 1. Es segunda vez Reformadora, como lo fue Christo Reformador. pag. 5
Empeçò con humo, y acabò con luz. pag. 5
Empeçò à la Aurora de Niña, y las Virgenes à la noche. pag. 6
Velò siempre, y las Prudentes se cansaron de esperar. §. 3. No se contentò con lo que sobrava, y las Virgenes se contentan con lo que basta. §. 4. Con las sombras de vn sueño se apagan las Prudentes, y Santa Teresa vivia entre tempestades de injurias. §. 5.

Las

Las Prudentes acompañan al Esposo en las Bodas, Santa Teresa en los trabajos; §. 6. Las Prudentes le buscan quando viene, Santa Teresa quando se ausenta, y se và. *Ibidem.*

Resplandor.

Resplandeciò en Mano, Corazon, y Cabeza. Con que luzes, y propiedades. Serm. 9. per totum. pag. 257

Resureccion.

Las Virgines quando se levantan del sueño de la muerte, resucitan. pag. 210

Resucitan los justos en Naturaleza, en Gracia, y en Gloria, y essa es la Resureccion de la Milagrosa Santa Teresa. Serm. 8. per totum. pag. 210

S

Sacramento.

Se levanta Christo Sacramentado, por el amor sobre si mismo. pag. 285

Como tiene el Corazon de Santa Teresa calidad de Sacramentado. pag. 146

Se mantienen el Sacramento, y Santa Teresa de victimas de Corazones. *Ibidem.*

Las Hijas, y Hijos de Santa Teresa, lo son tambien del Sacramento, como es su Reforma. pag. 263.

Sobran las Coronas en el Sacramento. pag. 117

El Sacramento compite en finezas, consigo mismo. pag. 117

Sacramentò Santa Teresa sus cinco sentidos. Serm. 4. per totum. pag. 89

Sacramenta Santa Teresa, Substancia, y Accidentes. pag. 85

Sacramenta los Pensamientos propios, y agenos. pag. 86

Sabiduria.

Santa Teresa tan plausible por Sabia, como por Santa. Ser. 7. pagin. 179

Como vence la sabiduria a la Santidad de Santa Teresa, y como vence la Santidad a la sabiduria. *Ibidem.* §. 1. 2. 3. 4. y 5.

Como quedan con igualdad despues de excederse con ventajas, y diferencias. pag. 199.

Por todo el §. VI.

Se-

Semejante.

Santa Teresa no tiene semejante como el Cielo del Evangelio, que semeja otras cosas, y ninguna le semeja. pag. 2

Singular de muchos modos. pag. 29

El voto de obrar siempre lo mas perfecto. La Promesa condicionada de el Cielo por sola Santa Teresa, de merecer tantos años despues de tener revelada la salvacion, la hazen enteramente muy desemejante a las Almas mas favorecidas de Dios. *Ibidem.*

Como se compone esta singularidad sin ofensa de los Privilegios de otros Santos. pag. 44

Vide: *Cielo, Gloria.*

Serafin.

Levantòse sobre si misma por tener calidades de Serafin. pagin. 302.

Mas fina que del Serafin, y la razon. *Ibidem.*

Lo que el Serafin representa en semejança, tuvo Santa Teresa en realidad. pag. 303

Santa Teresa executa finezas de que son incapaces los Serafines. pag. 304

Obrò finezas casi imposibles *Ibidem.*

No se alcanzan por el entendimiento, ni por la voluntad *Ibidem.*

Nobleza de la flecha del Serafin pag. 302

Su fuego, y su llama. *Ibidem.*

Vide *finezas.*

T

Translacion.

Traslada Christo las tristezas de Santa Teresa a su cara, por amor de su compassion, viendola padecer. pag. 23

Traslacion del corazon de Santa Teresa de Alva: a Avila, y su grandeza. pag. 143

Transladase Santa Teresa a su nuevo Convento de Taraçona, con que circunstancias. pag. 313

Porque se traslada de Poblado al sitio de vna Huerta, en que està fundado el Convento. *Ibidem*

Fue conforme el genio de Santa Teresa, que fabricava siendo Niña en la Huerta. pag. 314

Es Cielo este nuevo Convento con su Retiro. pag. 317

Es Cielo para sus Religiosos *Ibidem.*

Por las circunstancias de el pues-

puesto ; es Cielo para los Hijos de la Ciudad. pag. 318

Trasladase Santa Teresa con toda la gloria de la Iglesia triunfante. pag. 319

Mistica Translacion de su coraçon al pecho de Christo, que finezas comprehende. pag. 164

Trabajos. Vide *Padecer.*

Tacto.

Lo tuvo Sacramentado Santa Teresa. pag. 108

Modo, y forma que tuvo en Sacramentar este sentido, con heroyca resignacion. *Ibidem.*

Lo mas sensible, fue Sacramentar este sentido. pag 109

Sacramentòlos todos en este solo. pag. 110.

Tormento.

Los que padeciò Santa Teresa en la vida, y con que delicadeza. pag. 32

Los que huviera padecido por la salvacion de las Almas mas terribles, que las penas de los condenados. pag. 307. y 308

Vide, *Demonio, y Padecer.*

Tesoro.

No solo aumentò Santa Teresa el Tesoro de la Iglesia, sino que fue de la Iglesia vn nuevo Tesoro. pag 43.

No trabajò por conseguir el Cielo, despues que tuvo revelada la salvacion, sino por acrecentar el Tesoro de la Iglesia, con meritos sobrados. pag. 41. y 42

Quarenta, y tres años estuvo mereciendo, para enriquezer este Tesoro. *Ibidem.*

V

Vanderas.

Viò Santa Teresa à los Jesuitas en el Cielo, con Vanderas blancas. Serm. 12. §. 2. Que significan estas Vanderas. *Ibidem.*

Por San Ygnacio saben los Jesuitas, que son Soldados de la Compañia de Jesvs, por Santa Teresa, que son cavos de la Milicia del Cielo. *Ibidem.*

Verguença.

Martirizò à Santa Teresa la Ver-

Verguença, con tormento muy delicado Serm. 11. §. 4. pag. 36

Tantos eran los Miniſtros de ſus tormentos, y ſus Martirios, quantos fuerõn los ojos que la obſervaron, en ſus acoſtumbrados Arrobamientos. *Ibidem.*

Ningun Martirio ſaca la ſangre mas pura, que la Verguença. *Ibidem.*

Mas es ſangre del Alma, que del cuerpo. *Ibidem.*

Vida.

La de Santa Tereſa, eſcrita por obediencia. pag. 95

Toda fue vn vivir ſin vivir. pag. 189

Duplicò las Muertes, en los inſtantes de ſu vida. pag. 36

Mereciò ſin eſperança de premio. pag. 24

Aun deſpues de Muerta, dà à entender en los movimientos de ſu Corazon, que vive. pag. 171

Veſtido.

Pide, y conſigue que la quiten el habito de Religioſa, para andar algunos dias veſtida de ſeglar, dentro del Clauſtro pag. 62

Que heroyca Mortificacion, y humildad ſea eſta *Ibidem.*

La viſten de gala, la Virgen, y San Joſeph.

Virgen.

Reformò Santa Tereſa à las Prudentes, en ſeis deſcuydos. Serm. 1. 2. 3. 4. 5. Avivò las luzes mas vivas. Serm. 9. per totum. Que pureza de Virgen, conſervò toda ſu vida. Serm. 11. §. 7.

Temiò el peligro de la culpa, como la culpa. pag. 355

Faltola el exercicio de las paſsiones, à ſu candor. pag. 296

Es la flor de las flores de la virginidad. pag. 357

Es el fruto de todas las flores de las Virgines. pag. 358

Vide *Pureza.*

Virtud.

Las Virtudes de Santa Tereſa, no ſe deſtinguen de ſus Milagros. pag. 206

Siguen los Milagros à las Virtudes. *Ibidem.*

Son ſingulares, y vnicas, por no tener exemplar. pag. 29. y pagin. 39

Exceden con gran ventaja, en las circunſtancias, à las obras de

de Serafines. Serm. 3. §. 1. 2. 3.

Voto.

El de obrar siempre lo mas perfecto, es assombro singular de la perfeccion. pag. 37

Fue obra mas ardua, y heroyca; porque lo hizo, teniendo yà revelada la salvacion. pag. 39

Es la mayor fineza de obrar; porque obrò sin interès. pag. 40

Es lo mejor de todas las finezas del Amor. pag. 39

No tiene imitacion. *Ibidem.*

Mereciò de Justicia la gloria. pag. 41

No la bastò lo que basta à todas las Almas para el Cielo, sino que solamente quiso, que la bastara lo que sobrava. *Ibidem.*

Obrò como dos Espiritus, vn solo espiritu. pag. 41

Aumentò el Tesoro de la Iglesia, y pudo hazer nuevo Tesoro, segun las muchas satisfacciones, con que enriqueciò el Erario Eclesiastico. pag. 43

Voz.

Santa Teresa levanta la voz, sobre todas las vozes de las Virgines Prudentes. pag. 52

Es voz de Dios quando clama, no quando habla. *Ibidem.*

Haze coro aparte, y con voz mas alta, respecto de las vozes humanas. pag. 53

Todo su lenguage fue espiritual, como el de los Angeles. *Ibiaem.*

Z

Entregola Dios el zelo de su honra, para que la defendiera, que es fiarla todo su credito divino. pag. 332

Que efectos se siguieron de este gran favor. Que fruto de este encargo. pag. 334

La diferenciò de todo el Apostolado, pues à este le encomendò el zelo de la Predicacion de las Criaturas, à Santa Teresa el zelo de su honra. pag. 332

Obligola el ardor de este zelo, à padecer vn Infierno, si Dios quisiera, por la salvacion de sola vna Alma. pag. 305. y pag. 306

Obligola à padecer, lo que no padecen los condenados. pagin. 310

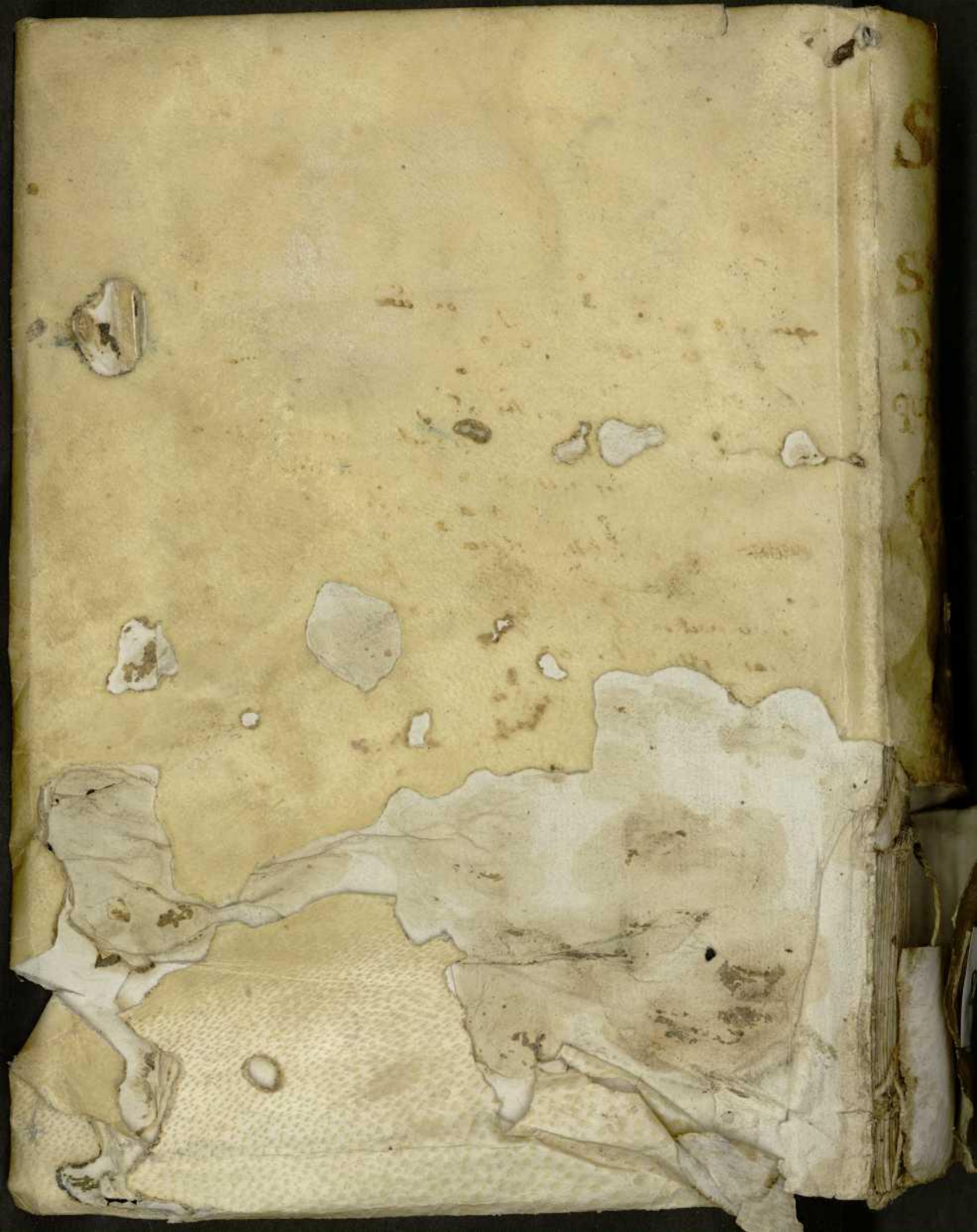
Vide Caridad. Amor.

ERRATAS MAS NOTABLES.

Las Erratas de Puntuacion las podrá corregir el Letor. Solo advierto, que en la Pagin. 100. col. 2. lin. 29. se ha de poner despues de Virtud *Punto.*

Pag. 2. de la Dedicatoria Traslucir, diga traslucirse.
Pag. 3. de la misma Dedicatoria cortado à, quitese à
Pag. 8. colum 2. el, diga, en.
Pag. 14. col 1. vida, diga la vida.
Pag. 31. col. 2. flor, diga flos.
Pag. 43. col. 1. solo, diga sola.
Pag. 43. col. 1. mente, diga monta.
Pag. 45. col. 1. excesimo, diga excesivo.
Pag. 46. col. 2. lo, diga la.
Pag. 49. col. 2. lin. 7. falta, como Paloma.
Pag. 53. lin. 25 Mas que hablar, diga mas hablar.
Pag. 74. col. 1. Madre, diga Ama.
Pag. 81. col. 1. Espiritu de, quitese de
Pag. 81. col. 1. Habito, diga Aviso.
Pag. 81. col. 2. cerrado, diga cerrados.
Pag. 86. Salut. Quarta, diga Quartam.
Pag. 109 col. 1. el Sol, diga al Sol.
Pag. 123. col. 1. mismo, diga misma.
Pag. 155. col. 2 mueven, diga mueren.
Pag. 135 col. 1. menor, diga menos.
Pag. 155. col. 2. finezas, diga Armas.
Pag. 169. col. 1. lin. 39. Porque, diga Pero.
Pag. 213. col. 2. Vivificandum, diga vivificando
Pag. 216. col. 1. y gastados, quitese, y
Pag. 217. col. 1. de Lança, diga de la Lança.

Pag.217.col.1.in,diga,ita.
Pag.223 col.1.concediera, diga concederia.
Pag.225.col.2.Azeyte,diga afeyte.
Pag.242.col.1.Reginæ,diga Pugna.
Pag.280.col.1.aqui,diga asi.
Pág.287.col.2.Pueri,diga Pueris.
Pag,295.col.1.cosas,diga Casas.
Pag.304.col.1. infierna,diga infierno.
Pa.336.col.2.efusion, y verguença,diga confusion:y verguença.
Pag. 390.col.2.segregavis, diga segregabis.
Pag.391.col.2.Morvi,diga Morbi.
Pag.392.col.1.riguroso, diga.Vigorosos.
Pag.386.col.1.desnudas, diga descuydadas.



Sermon.s
De
S.ta Theres.a
Por el P. Pas
qual, Ranz.a

12
B

8.871